UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

T E S I S

para optar al Grado de DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES, CON ESPECIALIDAD EN COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

La red transnacional de solidaridad con la rebelión indígena de Chiapas y el ciclo de protestas contra la globalización

P r e s e n t a

Guiomar Rovira Sancho

Tutor de tesis: Doctor Raymundo Mier Garza

México, D.F. Julio de 2007

Gràcies, Iñaqui.

No creo que nadie pueda convencerme de que el placer que empieza y termina en uno mismo pueda remotamente siquiera compararse con la exaltación y el goce de intentar cambiar el mundo.
Gioconda Belli

Campana vespertina

Vendrán más años malos
y nos harán más ciegos
vendrán más años ciegos
y nos harán más malos

Vendrán más años tristes
y nos harán más fríos
y nos harán más secos
y nos harán más torvos

Rafael Sánchez Ferlosio

Índice

Presentación

Introducción. CÓMO ANALIZAR EL ZAPATISMO TRANSNACIONAL

i. Diferenciar actores en el zapatismo
La multidimiensionalidad del zapatismo
ii. Una periodización necesaria del zapatismo transnacional
iii. La lógica de la constitución
iv. La teoría de la acción colectiva contenciosa
v. Preguntas de investigación y estructura capitular
Nota metodológica
vi. Circunstancias para la aparición del actor político-militar: el EZLN

Capítulo 1.
EL ENTUSIASMO Y LOS SIGNIFICADOS DEL ZAPATISMO TRANSNACIONAL

Introducción

1. 1. El entusiasmo, la revolución y la solidaridad
1.1.1. El entusiasmo por la revolución
1.1.2. La idea de revolución
1.1.3. Las promesas que brotan del entusiasmo por la revolución
1.1.4. La idea de Solidaridad con la rebelión zapatista

1. 2. Surgimiento del zapatismo civil ampliado
1.2.1. Difusión mediática y movilizaciones contra la represión en Chiapas
1.2.2. En entusiasmo del público y la aparición del zapatismo civil ampliado
1.2.3. La situación insostenible de miseria y exclusión de los indios
1.2.4. La demanda exorbitante de los zapatistas como indígenas

1.3. Marcos de significado del discurso zapatista
1.3.1. El neoliberalismo como enemigo global
1.3.2. La globalización y la conciencia global
1.3.3. La democracia y los derechos humanos
1.3.4. Hacer conmensurable la transformación social
1.3.5. Subculturas activistas que encuentran resonancia en el zapatismo
1.3.6. Hacer zapatismo en Europa: El Encuentro Continental contra el Neoliberalismo

Síntesis del Capítulo 1.

Capítulo 2.
ESTRUCTURAS CONECTIVAS: LA RED ZAPATISTA

Introducción

2.1. El rizoma zapatista: una red activista en devenir

2.1.1 Redes multicanal y SPIN
2.1.2. Redes activistas y "democracia absoluta"
2.1.3. Galaxias de colectivos y redes de defensa
2.1.4. Red de relaciones humanas, en la tierra y en el ciberespacio

2.2. La comunicación y las nuevas tecnologías de la información

2.2.1. Internet como grieta en el monopolio informativo
2.2.2. Los primeros pasos de la red zapatista transnacional en Internet
2.2.3. Internet y el activismo virtual
2.2.4. La lógica del enjambre
2.2.5. Estructura de la red zapatista transnacional

2.3. Una red heterogénea: actores del zapatismo transnacional

2.3.1. Prender el tendido de la red desde un nodo central: las Consultas Internacionales
2.3.2. La diversidad de actores de la red zapatista transnacional
El Col.lectiu de Solidaritat per la Rebelió Zapatista de Barcelona
La Campaña Una Escuela para Chiapas, de Grecia
El movimiento de los Monos Blancos y los Desobedientes, en Italia
El Electronic Disturbance Theater y el activismo electrónico
Teatro de niños de los suburbios parisinos

Síntesis del Capítulo 2.

Capítulo 3.
EL REPERTORIO DE ACCIONES DEL ZAPATISMO TRANSNACIONAL

Introducción

3.1. Una tipología general de las acciones del zapatismo transnacional

3.1.1. Acteal y el zapatismo transnacional en todo su esplendor
Jornadas informativas, manifestaciones y protestas en embajadas
Ocupaciones
3.1.2. Cabildeo y presión internacional sobre el gobierno mexicano
3.1.3. Ciberactivismo y desobediencia civil electrónica

3.2. La afluencia de observadores a las comunidades indígenas

3.2.1. Campamentistas, caravanas de observación y expulsiones de extranjeros
3.2.2. La solidaridad económica y el desarrollo de proyectos productivos
3.2.2.1. Los hermanamientos

3.3. Los grandes eventos de confluencia del zapatismo transnacional

3.3.2. El Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo
3.3.3. La Consulta Internacional y la Jornada por los Excluidos del Mundo

3.4. Acción y música: conciertos y rolas para difundir el zapatismo
3.4.1. Rock chicano: el zapatismo en Estados Unidos
3.4.2. La difusión del zapatismo en las rolas y en los discos

Síntesis del Capítulo 3.

Conclusiones.
UN CICLO DE PROTESTAS: DEL ZAPATISMO AL ALTERMUNDISMO

Introducción a modo de conclusión

I. Zapatismo y altermundismo: vasos comunicantes
a) El ciclo de acción global contra el neoliberalismo
Del Intercontinental zapatista a la Acción Global de los Pueblos
b) El repertorio de acción colectiva del altermundismo
Los días de acción global
El hacktivismo altermundista
Marchas, contracumbres y bloqueos masivos
c) Redes de movimientos
La organización de las protestas
Los usos de la comunicación
d) La guerra contra el terrorismo: cambio en la estructura de oportunidades políticas

II. Conclusiones sobre un ciclo de protesta
a) La utopía tecnológica y las tristes realidades de Internet
b) Las repercusiones del zapatismo

Conclusiones finales

Bibliografía

Anexos

CUADRO 1. Estructura y composición del EZLN
CUADRO 2. Actores que participan en las redes zapatistas
CUADRO 3. Repertorio de acciones de la red zapatista
CUADRO 4. Presión al Gobierno Mexicano. Acciones de instituciones internacionales y gobiernos tras la masacre de Acteal hasta el 2000

Presentación *(omitida para esta versión)*

Introducción:
CÓMO ANALIZAR EL ZAPATISMO TRANSNACIONAL

El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el primero de enero de 1994 en el sudeste de México, encontró resonancia más allá de las fronteras del país y generó una red de solidaridad transnacional que significó algo más que el apoyo material o político a una lucha mexicana. Fue el entusiasmo que la rebelión indígena despertó en algunos sectores de la izquierda mundial el que permitió la aparición de una red de actores sostenida en estrategias de comunicación transnacionales. Esta red mostró una capacidad de acción sorprendente y logró incidir en el conflicto entre el EZLN y el Gobierno de México. El desbordamiento de sentido que la hazaña de los indígenas de Chiapas supuso en grupos lejanos y movimientos sociales de otros lugares del mundo puede entenderse como inspiración y no como esquema o programa de lucha.

Con sus distintas interpretaciones locales, movilizando diferentes herencias activistas, el zapatismo transnacional fue un ensayo y punto de confluencia de una nueva generación de actores colectivos difíciles de caracterizar, sostenidos en redes, geográficamente dispersos, difusos, multitemáticos, intermitentes y no organizados formalmente. Son las redes activistas que se enfocan en distintos temas, desde el ecologismo, hasta el feminismo, o las que se centran en la defensa de ámbitos y problemáticas localizadas y actúan de forma concertada en base en operaciones de información compartida a nivel transnacional. La acción política contenciosa organizada en redes encontró en el zapatismo uno de sus referentes inaugurales, emergió luego como altermundismo o movimiento antiglobalización en Seattle en 1999, en la movilización de más de 50 mil personas contra la Organización Mundial del Comercio y adquirió visibilidad en las manifestaciones contra las instituciones económicas internacionales, en los foros sociales mundiales y en las protestas globales contra la guerra.

El zapatismo, como acontecimiento que irrumpió en el mundo globalizado cuando las esperanzas de la izquierda parecían diluirse ante la celebración del capitalismo mundializado[1], abrió una veta de interpelación para recuperar la imaginación transformadora desde de lugares distantes de Chiapas. La esperanza que brotó de la rebelión zapatista, llevó a conformar una red de denuncia y acción para Chiapas que utilizó las nuevas tecnologías de la información como el Internet, los viajes, las movilizaciones locales y la presión sobre los propios gobiernos.

A propósito de esta actividad internacional alrededor de Chiapas, Carlos Fuentes escribió en "La patria también son los extranjeros":

> A los pueblos indígenas, las voces del exterior les brindan apoyo y preocupación, la misma que nosotros los mexicanos de la mayoría mestiza les hemos negado siempre, balcanizado a los indios desde hace 500 años. Y al EZLN, los extranjeros le ofrecen la simpatía que en su momento le fue ofrecida a la Revolución Norteamericana por Tom Paine, a la Revolución Francesa por Thomas Jefferson, a la Revolución Soviética por John Reed, a la República Española por André Malraux y ahora, a la insurgencia chiapaneca, por Danielle Mitterrand, Regis Debray, Oliver Stone y, próximamente por Dario Fo, Susan Sontag y José Saramago… (Fuentes, 1998)

El símbolo de Chiapas se puso en juego con muy distintos énfasis en los contextos locales y estalló en múltiples significados en distintos regimenes geográficos, sociales y políticos en un proceso de apropiación diferenciada que no impidió la convergencia en acciones, manifestaciones y eventos a través de una red común capaz de generar estados de opinión transnacionales y proteger al EZLN de una posible solución militar de parte del Ejecutivo mexicano.

El interés de esta tesis es analizar este zapatismo transnacional, su forma de construir significados y de vincularse como red en múltiples canales, sus acciones concertadas y su incidencia para presionar a las elites y al gobierno de México a favor de los indígenas de Chiapas. La seducción del zapatismo a nivel transnacional implicó para quienes se sintieron interpelados una ruptura

---

[1] El intelectual catalán Manuel Vázquez Montalbán (2001), explicó el momento en que irrumpe el EZLN: "Lo que antes era un determinismo ahora es un nuevo fatalismo. Se difunde la idea de que nada se puede hacer, que no vale la pena buscar culpables en el pasado ni plantearse que el futuro puede ser diferente; obligan a la gente a vivir el presente inmediato. La izquierda no tiene estrategias de cambio y esa es su crisis... En este contexto, mensajes como los que vienen del zapatismo son tremendamente seductores porque implican salir del fatalismo y tratar de ver de manera diferente el desorden al que ha llevado el capitalismo" (Vázquez Montalbán, 2001).

con la aceptación victimizada de un mundo unipolar. Mi intención es centrarme en entender cómo se produjo un entusiasmo contagioso en algunos lugares del mundo donde grupos y colectivos de izquierda tejieron una serie de articulaciones y se hicieron visibles y efectivos como red transnacional zapatista, germen de las redes altermundistas y del discurso de que "otro mundo es posible" de los primeros años del siglo XXI.

En esta introducción intentaré delimitar el objeto de estudio, proponer una aproximación teórica para observarlo, una metodología que organice el análisis y la discusión de una serie de interrogantes que guían la investigación a lo largo de los siguientes cuatro capítulos de que consta esta tesis. A la vez, propondré una periodización del zapatismo transnacional y justificaré el recorte temporal. Para concluir, haré una breve descripción de la conformación del EZLN en Chiapas, México, para contextualizar el origen mismo del zapatismo en un proceso local que se extendería y amplificaría en una red global.

i. Diferenciar actores en el zapatismo

Es necesario caracterizar los distintos actores políticos que aparecen en escena con el levantamiento armado del primero de enero de 1994 en Chiapas. Cabe diferenciar entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y lo que llamaré *zapatismo civil ampliado*, tanto mexicano como transnacional.

Primero, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es una organización político militar, clandestina hasta 1994, con inserción popular en parte del territorio del estado de Chiapas y cuya estructura distingue tres niveles: insurgentes, milicianos y bases de apoyo. Los primeros son un "ejercito" de insurgentes que viven en campamentos, organizados jerárquicamente y en régimen militarizado. Los segundos son los pobladores campesinos que reciben adiestramiento armado regular pero que no viven acuartelados sino en los pueblos. Y el último sector, las bases de apoyo, no participa de las armas, son campesinos y su papel fundamental es el abastecimiento de los campamentos de insurgentes y la organización comunitaria para la resistencia y la guerra. Es decir: el EZLN en su seno incluye una parte armada y una estructura civil. Ambas están representadas en su órgano rector, el CG-CCRI: la Comandancia General (CG) de la parte militar

y el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), formado por los representantes civiles de los pueblos. Las decisiones del EZLN deben ir ratificadas por ambas instancias: CG-CCRI (Ver Cuadro 1. en ANEXOS). Estas dos instancias significan a la vez la convergencia no siempre sencilla de dos tendencias históricas de lucha que se fusionan y dan su carácter singular al EZLN: por un lado el núcleo de guerrilleros urbanos de ideología marxista leninista que llega a la selva diez años antes de la insurrección armada y que silenciosamente buscaron crear un ejército, y por otro lado las comunidades indígenas de la Selva, los Altos y el Norte de Chiapas con su larga historia de "resistencia y utopía" (García de León, 1985), de organización política, religiosa, con experiencia en la acción colectiva y cosmovisión indígena, que acogen el proyecto del grupo guerrillero y lo transforman[2]. Estas tendencias nunca del todo resueltas conviven en lo que conocemos como EZLN.

A partir de 1994, sectores heterogéneos de la sociedad mexicana y también de otros países del mundo, se manifestaron en solidaridad con los indígenas insurrectos del EZLN. Aunque en la mayoría de los casos rechazaban la vía armada, estos sectores se movilizaron para evitar que el gobierno mexicano apostara por un aplastamiento bélico de la insurrección chiapaneca. Se trató de individuos, organizaciones y movimientos solidarios con la causa zapatista que marcharon, debatieron y actuaron en sintonía con los indígenas rebeldes de 1994 en adelante y que vamos a denominar *zapatismo civil ampliado.* Le Bot (1997) habla de "zapatismo civil" para diferenciarlo del "zapatismo armado"[3], mientras Leyva lo denomina "neozapatismo civil" (2000) o "Nuevo Movimiento Zapatista"[4] (1998). Sin embargo, el zapatismo civil está en las mismas comunidades que pertenecen al EZLN y forman parte de la organización, por lo que voy a recurrir al adjetivo *ampliado* para señalar la especificidad de la red solidaria que surge alrededor

[2] El subcomandante Marcos explica que en realidad el EZLN "tiene detrás tres grandes componentes principales: un grupo político-militar, un grupo de indígenas politizados y muy experimentados, y el movimiento indígena de la Selva" (en entrevista con Le Bot, 1997: 123)

[3] A pesar de que el mismo EZLN incluye una parte civil que en este trabajo llamaremos "bases de apoyo zapatistas" para no sembrar confusión entre zapatismos civiles.

[4] Dice Leyva: "El Nuevo Movimiento Zapatista (NMZ) es el término que he acuñado para referirme al frente amplio de alianzas y coaliciones surgido después del 1º de enero de 1994 a partir de la convergencia de líderes políticos, de representantes de organismos internacionales y de viejas y nuevas organizaciones populares. El NMZ es una especie de red política en movimiento que sintetiza y reelabora experiencias pasadas y presentes de lucha popular, de ahí su carácter de "nuevo" (1998: 58).

del EZLN, pero fuera de su estructura organizativa, que actúa como parte agregada al conflicto que se genera entre el EZLN y el gobierno de México, que utiliza los flujos de información, las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, que a veces es latente y que por momentos se activa e incluso adquiere carácter de movimiento.

Dentro del *zapatismo civil ampliado* podemos diferenciar entre las personas que actúan en México y las que lo hacen desde cualquier otro lugar o país. Hablaremos entonces de *zapatismo civil ampliado mexicano* y de *zapatismo transnacional*[5] para diferenciarlos. En zapatismo civil ampliado mexicano está integrado por sectores sociales variopintos, donde participan trabajadores, estudiantes, intelectuales, artistas, organizaciones campesinas, grupos indígenas, ONGs, militantes de base de partidos políticos que se oponen al PRI. Se trata de esa "sociedad civil"[6] solidaria a la que el discurso zapatista interpela directamente en muchas de sus acciones políticas, con mayor o menor incidencia a lo largo de estos años, para la transformación democrática del país, la caída de su sistema de partido de estado, la denuncia de las prácticas caciquiles y la corrupción, además de la movilización general por el reconocimiento de los derechos y la cultura indígena en la Constitución mexicana. Como señala Neil Harvey (2005), las presiones para que el gobierno mexicano se sentara a negociar con el EZLN no venían de las élites, que no vieron en peligro su proyecto neoliberal, ni de instituciones o gobiernos internacionales, "sino de la sociedad civil nacional e internacional"[7].

Desde un nivel distinto actúan los actores que responden a la interpelación del EZLN en otros lados del mundo (principalmente en Europa, Estados Unidos y algunos países de América Latina) y que conforman el *zapatismo transnacional*. No usamos el calificativo "internacional" porque éste se ajusta más a la participación de actores identificados con sus estados

---

[5] Obviamos aquí el calificativo "civil" porque no existe en principio zapatismo "armado" fuera de México.

[6] Así se dirige el subcomandante Marcos al zapatismo civil mexicano en múltiples comunicados. Ver EZLN, 1994, 1996, 1997, 2002, 2003.

[7] Harvey (2005) añade: "Sin embargo, esta presión no logró influir en la otra variable necesaria para lograr una solución política al conflicto, es decir, la centralidad del proceso de paz para la democratización nacional… Para las élites políticas, el zapatismo era una expresión local del "problema indígena", pero jamás un elemento central en el diseño de la reforma política nacional. Esta fue monopolizada por el poder ejecutivo y los partidos políticos y, aunque condujo a las reformas electorales muy necesarias, dejó muchas tareas que siguen siendo pendientes hasta la fecha, destacándose aquí la creación del marco constitucional de una democracia pluriétnica".

nacionales (como hacía por ejemplo la Internacional Comunista con sus partidos organizados nacionalmente: Partido Comunista Italiano, Partido Comunista Mexicano, Español, etc.), sino "transnacional" puesto que lo conforman actores ubicados en distintos niveles de localidad que interactúan cruzando las fronteras nacionales[8]. Tampoco hablamos de zapatismo *global*, puesto que esta dimensión la reservamos para una ubicación planetaria y multitemática, que se corresponde mejor con la red altermundista o movimiento antiglobalización que descubre su vocación en la necesidad de los movimientos de actuar en el plano "global"[9]

El *zapatismo civil ampliado mexicano*, en su gran diversidad como fenómeno de movilización social disperso, tuvo que tomar postura, enfrentar problemas y librar batallas políticas concretas en el país, no siempre con la mejor fortuna. Fueron quienes marcharon en las calles de las ciudades de México en enero de 1994 por un alto al fuego, quienes respondieron a las iniciativas del EZLN como la Convención Nacional Democrática que se proponía un nuevo constituyente, o el Movimiento de Liberación Nacional para derrotar al PRI, quienes organizaron y promovieron las consultas ciudadanas, la acogida y la logística de las marchas y caravanas de los indígenas rebeldes; quienes recabaron fondos y organizaron mítines; quienes participaron apoyando a los rebeldes en los Diálogos por la Paz entre el gobierno y el EZLN en San Andrés Sacam´chen de los Pobres entre 1995 y 1996; quienes pensaron y escribieron sobre racismo, sobre indigenismo, sobre autonomía; quienes como jóvenes o estudiantes o electricistas o intelectuales o artistas se fueron a las comunidades indígenas a llevar ayuda o proyectos, a las marchas, a los conciertos, a los bailes para recabar fondos, a las subastas. Fueron quienes intentaron desarrollar el Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Por otro lado encontramos el *zapatismo transnacional*, que no operó en ese terreno ni participó de las mismas problemáticas mexicanas, aunque en muchos casos apareció como acompañante de los procesos nacionales. El papel del zapatismo transnacional ha sido principalmente vigilar que no se aplicara una solución bélica al problema de Chiapas y en eso ha estado

[8] "Las interacciones transnacionales se definen como interacciones que cruzan las fronteras y que involucran al menos a un actor no estatal" (Nye and Keohane, 1973, en Olesen, 2002, nota al pie 6).
[9] Se intenta un análisis más complejo del altermundismo en el capítulo cuarto de esta tesis.

inextricablemente vinculado al zapatismo civil ampliado mexicano. Se ha encargado de la denuncia y la movilización transnacional ante cualquier vulneración de los derechos humanos de los indígenas rebeldes. Y ha logrado conformar una de las primeras redes de solidaridad y de activismo transnacional basadas en las nuevas tecnologías de la información como Internet.

El *zapatismo transnacional* está compuesto entonces por personas, colectivos, grupos y movimientos de distinta índole que desde sus propias miradas, contextos culturales, luchas locales y herencias particulares, se "entusiasman" con Chiapas y, en contrapartida, se llevan a Chiapas a su propia casa, desencadenando concatenaciones de sentidos con amplia libertad interpretativa, puesto que no están amarrados a la coyuntura política del estado mexicano. La lejanía geográfica permite una distancia de referentes que abre posibilidades para la apropiación de algunos sentidos del discurso del EZLN en sus realidades locales, en una suerte de hibridación simbólica propia de los tiempos que corren.

Simplificando: esta tesis no pretende analizar lo que ocurrió en México a partir del alzamiento del EZLN, que implicaría analizar la coyuntura política, económica, social, la pluralidad cultural del país, su memoria histórica, las organizaciones campesinas, las tradiciones corporativas, las consecuencias del priísmo de más de siete décadas, las herencias de la revolución, los movimientos armados, las desigualdades aceleradas, las respuestas y actuaciones de todas las fuerzas políticas, el papel de los partidos y de las élites a lo largo de estos 12 años tras el levantamiento de Chiapas[10].

El objeto de esta investigación se ubica en el *nivel transnacional* de la problemática zapatista, el actor a analizar entonces es el *zapatismo transnacional*, su formación y su estructura, sus discursos y su repertorio de acciones, incluso como "comunidad política imaginada", como la llama Leyva (1998) apelando a Benedict Anderson.

Como señala Harvey (2005), el impacto del zapatismo en el imaginario nacional e internacional no necesariamente se ha traducido en cambios estructurales en el sistema político mexicano, aunque aceleró la crisis del

[10] Para una historia detallada de los últimos sexenios, desde el sexenio de Carlos Salinas y de Ernesto Zedillo, cabe revisar el libro:

partido de estado: “La historia del zapatismo se nos presenta pues con una paradoja: por un lado, tenemos un movimiento que ha ayudado a miles de personas en todo el mundo a resistir a la idea de que no hay alternativas al neoliberalismo, mientras, por el otro, vemos pocos avances tangibles en la construcción de una democracia pluriétnica en México”. Voy a intentar dilucidar uno de los elemento de esta paradoja solamente: el movimiento que ha ayudado a miles de personas en todo el mundo a resistir a la idea de que no hay alternativas al neoliberalismo.

La multidimensionalidad del zapatismo

Para precisar nuestro objeto de estudio es necesario reiterar entonces los múltiples niveles en que actúa el zapatismo en general, que va de un movimiento indígena armado contra la violencia histórica y estructural que sufren los indios de Chiapas, hasta las redes transnacionales de Internet. El zapatismo incluye el nivel local, el nacional, el transnacional y el global, sin olvidar que todos ellos están profundamente imbricados.

Nivel local: el EZLN es una organización armada con implantación social en amplias zonas de Chiapas que enfrenta el cacicazgo, la miseria y la marginación y se plantea una lucha nacional declarando la guerra al gobierno mexicano y enfrentando la militarización de su territorio. (Ver al final de esta *Introducción* las circunstancias de su aparición).

Nivel nacional: el EZLN declara la guerra al gobierno y exige “democracia, libertad y justicia” en el país, además de tierra, trabajo, casa, salud, educación, etc. Aparece el zapatismo civil mexicano alrededor del EZLN como un lugar de encuentro de la voluntad democratizadora en México. La guerra en Chiapas y la acción política del EZLN incide en la vida política nacional para la democratización del país (con mayor o menor éxito) y afecta a las instituciones, el aparato del estado, los partidos políticos y las organizaciones convencionales, así como también lo hace en las representaciones sociales de los mexicanos visibilizando el racismo consustancial al proceso de formación del estado nación.

Nivel transnacional: los medios difunden el alzamiento del EZLN en Chiapas. Surgen grupos que se muestran solidarios con los alzados en varios países y que se vinculan sin estructura permanente, como flujos de información

y comunicación para la acción, conformando lo que llamaremos red transnacional zapatista. Esta red podemos decir que actúa descentralizadamente, de forma intermitente y difusa, como grupo de presión de la opinión pública transnacional sobre las instituciones mexicanas (a través de campañas de concienciación de sus propias sociedades civiles locales y de denuncias ante los gobiernos, los políticos y los intelectuales de los países, así como de las instituciones supranacionales como la ONU y el Parlamento Europeo) y también como grupos solidarios que acompañan a las comunidades indígenas insurrectas con proyectos, apoyo político y presencia física en Chiapas, además de reactivar sus propias luchas locales.

Nivel global: la red transnacional zapatista se inserta a su vez en la *red altermundista*, que irrumpe para los medios y la opinión pública el 30 de noviembre de 1999 en Seattle, Estados Unidos, en una marcha de 50 mil personas contra la Organización Mundial del Comercio. El zapatismo se convierte en punto de referencia[11] del naciente movimiento antiglobalización, al que denominaré red altermundista para recuperar su estructura informal reticular, su carácter global que apunta a la pluralidad no sólo geográfica sino también temática de los colectivos integrantes, donde convergen ópticas y luchas diversas en la búsqueda de un mundo alternativo al avance del capitalismo planetario[12]. El altermundismo señala entonces la vocación creativa de ese otro mundo posible, desde los muchos ámbitos de la acción colectiva. Se trata de la emergencia pública de un rizoma (para tomar la metáfora de Deleuze) de causas que conforman redes enmarañadas y que se conciben a sí mismas –a pesar de sus especificidades temáticas o geográficas- no estrictamente circunscritas al ámbito local o nacional, no reducidas a su eje de reivindicación particular (feminismo, zapatismo, lucha antiracista, anarquismo, libertad de opción sexual, soberanía alimentaria, autonomía indígena, etc.) sino que se autoenmarcan como parte de una lucha "global", con una preocupación y una conciencia alterna a la hegemónica, que reivindican su carácter "altermundista", "anti-globalización", "no global", "por otra globalización".

[11] En numerosos textos se reconoce al EZLN como origen común del "movimiento de movimientos". Ver Notes from Nowhere, 2003.

[12] Sobre el avance en la desregulación del mercado y las privatizaciones masivas, ver: Stiglitz, *El Malestar en la globalización*, 2003.

De nuevo, reitero que en esta tesis nos enfocaremos sobre todo a analizar el tercero de estos niveles, es decir, el que corresponde a la *red zapatista transnacional* que a su vez nos permite atisbar la gestación del cuarto nivel: la conciencia global de las luchas y los colectivos altermundistas que establecen redes más allá de las fronteras estatales y sin organización formal.

ii. Una periodización necesaria del zapatismo transnacional

Desde enero de 1994 hasta abril de 2007 en que se escribe punto final a esta tesis, el zapatismo con todas sus dimensiones y actores ha atravesado por distintas etapas, no necesariamente homogéneas. De la madrugada del primero de enero a la fecha, ha llovido bastante en México. La sorpresa del levantamiento armado encontraba a un país dominado todavía por el partido de estado que se enseñoreó del poder desde la Revolución Mexicana, el Partido Revolucionario Institucional. Este partido instauró una cultura política muy particular, corporativista, clientelista, corrupta, sostenida en amplias prebendas a dirigentes sociales y a caciques, con organizaciones sindicales masivas y cooptadas, en una compleja estructura de mediación institucional y connivencia con el poder que extendía sus redes por todos los sectores y regiones del país[13]. En 1988, el priísta Carlos Salinas accede a la presidencia a partir de un proceso electoral fraudulento, tras una espectacular "caída del sistema" en el recuento de votos. Su falta de legitimidad democrática la remontaría con una política neoliberal de beneficios efectistas y una estrategia represiva que acabó con la vida de unos 300 militantes del partido de oposición de izquierda, el Partido de la Revolución Democrática, principalmente en las zonas rurales. En diciembre de 1994 y tras un proceso electoral convulso donde el candidato del PRI Luís Donaldo Colosio es asesinado, toma posesión otro priísta, Ernesto Zedillo, quien aplicará una política de mano dura, basada en la militarización y las estrategias contrainsurgentes violentas en Chiapas[14].

El panorama cambia en las elecciones del 2000, el PRI pierde por primera vez en la historia el poder político y asciende a la presidencia Vicente Fox, del Partido de Acción Nacional (PAN). A la vez, en Chiapas gana ese año las

[13] Para abundar sobre este tema, ver el libro *Liberalismo autoritario*, de Lorenzo Meyer (1995).
[14] Sobre el sexenio de Ernesto Zedillo y su política en Chiapas, ver el libro compilación de artículos de fondo *"No traigo cash". México visto por abajo* (Varios Autores, 2001).

elecciones a gobernador del Estado Pablo Salazar Mediguchía, el candidato de una oposición unida que logra derrotar al PRI. Tanto a nivel nacional como local, las condiciones políticas se transforman. En Chiapas, la militarización de las comunidades se atenúa, los controles de soldados en las carreteras de la selva y los Altos se reducen, los indígenas no son perseguidos y hostigados de la misma manera ni los extranjeros son perseguidos como durante el gobierno de Ernesto Zedillo. Por contra, aumentan los conflictos entre los zapatistas y quienes hasta entonces habían sido sus aliados, como los militantes del Partido de la Revolución Democráctica (PRD) o con organizaciones campesinas antes de oposición y ahora favorecidas por el nuevo gobierno. Después la Marcha del Color de la Tierra de 2001 para exigir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés[15], los zapatistas se sienten defraudados por los partidos políticos, principalmente por el supuesto aliado suyo, el PRD, quien vota junto con los demás y contribuye a la aprobación de una Ley Indígena completamente distinta a la emanada de las negociaciones de San Andrés. El odio al PRD y el descrédito hacia los partidos políticos llevan al EZLN a radicalizar sus posiciones y a proseguir con la implantación de la autonomía indígena por la vía de los hechos con la creación de los "Caracoles" y las "Juntas de Buen Gobierno". Empieza ahí una fase muy significativa del zapatismo centrada en los procesos locales.

No será hasta la proclamación de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona a finales de 2005 cuando el EZLN vuelve al terreno de la contienda nacional con el llamado a crear una organización anticapitalista y de izquierda: La Otra Campaña, que, como su nombre indica, se inserta en los tiempos electorales del 2006, y que se posicionará contra todos los partidos políticos, especialmente contra el candidato de la izquierda Andrés Manuel López Obrador, a lo largo de una gira por todo el país del subcomandante Marcos.

Hemos resumido la historia del zapatismo transnacional en 8 etapas:

1. Enero de 1994 a febrero 1995: **El surgimiento de los comités de solidaridad con Chiapas** y las movilizaciones contra la

[15] Estos acuerdos, fruto de un proceso de negociación entre los zapatistas, dirigentes indígenas de todo el país e intelectuales con el gobierno de Ernesto Zedillo, fueron firmados el 16 de febrero de 1996 en San Andrés Larráinzar, Chiapas, y elaborados como propuesta de ley por la Comisión de Concordia y Pacificación del Congreso de la Unión. Para más información, ver Hernández Navarro y Ramón Vera, 1998.

guerra desde los primeros días de enero. Empieza a extenderse el uso de Internet y surgen las primeras páginas web, pero todavía el zapatismo transnacional no tiene infraestructura propia, sino que usa las estructuras militantes y los contactos y conexiones de otras organizaciones y movimientos que se interesan por Chiapas.

2. Febrero de 1995 a verano de diciembre de 1995: **La observación internacional por los derechos humanos**. Tras la ofensiva militar que el presidente Zedillo lanza en la selva Lacandona el 9 de febrero de 1995, el zapatismo transnacional se moviliza a todo nivel para forzar la vuelta al diálogo e impedir la violencia. El papel de los internacionalistas se vuelve clave ante el avance de la militarización en la selva. El EZLN llama a acudir a las comunidades como "observadores internacionales de los derechos humanos". Surgen los "campamentos civiles por la paz" coordinados por el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas. Crece la presencia de internacionalistas en las comunidades indígenas y su papel se vuelve más relevante para la ya creciente red de información y coordinación. El Internet pasa a ser una herramienta extendida y usada por el zapatismo transnacional.

3. De enero de 1996 a agosto de 1997: **Los encuentros "Intergalácticos".** El 30 de enero de 1996, el EZLN da a conocer la Primera Declaración de La Realidad contra el Neoliberalismo y por la Humanidad, "contra la internacional del terror que representa el neoliberalismo, debemos levantar la internacional de la esperanza. La unidad, por encima de fronteras, idiomas, colores, culturas, sexos, estrategias y pensamientos, de todos aquellos que prefieren a la humanidad viva." (…) "La dignidad es esa patria sin nacionalidad, ese arcoíris que es también puente, ese murmullo del corazón sin importar la sangre que lo vive, esa rebelde irreverencia que burla fronteras, aduanas y guerras" (EZLN, 1997: 126). Ahí propone la realización de asambleas preparatorias continentales en el mes de abril de 1996 para

culminar con el Encuentro Intercontinental del 27 de julio al 3 de agosto. Se anuncia que las reuniones preparatorias las organizarán “los Comités de Solidaridad con la Rebelión Zapatista, organismos afines y grupos de ciudadanos interesados en la lucha contra el neoliberalismo y por la humanidad” (128). El evento tiene lugar en los cinco “Aguascalientes” (foros de reunión con la sociedad civil en las áreas de influencia zapatista) y acuden personas de 42 países del mundo. En la Segunda Declaración de la Realidad, el EZLN recoge los acuerdos a que se llegó: “Primero. Que haremos una red colectiva de todas nuestras luchas y resistencias particulares. (…) Esta red intercontinental de resistencia será el medio en que las distintas resistencias se apoyen unas a otras. Esta red intercontintental de resistencia no es una estructura organizativa, no tiene centro rector ni decisorio, no tiene mando central ni jerarquías. La red somos los todos que resistimos. Segundo. Que haremos una red de comunicación entre todas nuestras luchas y resistencias. Una red intercontinental de comunicación alternativa contra el neoliberalismo, una red intercontinental de comunicación alternativa por la humanidad” (349-350). A la vez, el EZLN llama a otro encuentro de este tipo en Europa para mitad del año 1997, que acabó realizándose en España en agosto, a donde acudió una delegación de dos indígenas zapatistas.

4. Diciembre de 1997 a diciembre de 1998. **El activismo a gran escala contra la masacre de Acteal.** Tras el asesinato de 45 indígenas por parte de un grupo paramilitar en Acteal, el 22 de diciembre de 1997, el zapatismo transnacional se activa para denunciar los hechos y presionar al gobierno mexicano. Se trata del punto más álgido del activismo transnacional y de la puesta a prueba de la capacidad de la red para intervenir en el conflicto con un amplio repertorio de movilizaciones. Se empieza a gestar lo que será el movimiento de resistencia global o altermundista y se toma conciencia de las posibilidades de incidencia pública a través de la acción transnacional. Este periodo se caracteriza por

la violencia contrainsurgente en Chiapas: se producen incursiones militares y policiales contra los municipios zapatistas, con el resultado de detenciones y muertes. Además, ese año el Gobierno mexicano extrema su política de expulsión de internacionalistas solidarios con Chiapas, con 144 deportados (Global Exchange, 1998).

5. Diciembre 1998 a julio de 2000. **La Consulta Internacional.** En esta etapa el EZLN llama a una Consulta Por los Derechos de los Pueblos Indios y Contra la Guerra de Exterminio, que tendrá lugar el 21 de marzo de 1999. El zapatismo transnacional participará en ella con la realización de una Jornada por los Excluidos del Mundo. Es la primera vez que el EZLN crea una página electrónica oficial para una movilización que es coordinada por Internet y que tendrá resonancia en los cinco continentes, principalmente Estados Unidos, Europa y América Latina. En México tendrá lugar la campaña electoral que culminará en los comicios del 2 de julio de 2000.

6. Agosto de 2000 a mayo 2001. **La Marcha del Color de la Tierra.** La victoria de Fox en las elecciones, quien prometió resolver el conflicto de Chiapas “en quince minutos”, lleva a un replanteamiento de la estrategia zapatista, que interpela al nuevo gobierno con la Marcha del Color de la Tierra: un recorrido para reivindicar los derechos indígenas que parte de Chiapas y llega la ciudad de México, donde la comandanta Esther llamará a la aprobación de los acuerdos de San Andrés en la tribuna del Congreso de la Unión. En la marcha participan muchos extranjeros: desde los Monos Blancos italianos que fungirán como servicio de seguridad de los 22 comandantes indígenas y el subcomandante Marcos, hasta intelectuales que aprovecharán la ocasión para entrevistarse con Marcos en el Distrito Federal. Es el momento de mayor movilización social nacional y visibilidad de los zapatistas.

7. De abril 2001 a diciembre de 2005. **La latencia del zapatismo internacional.** El EZLN entra en un largo silencio tras la

aprobación por el poder Legislativo de una ley indígena que no tiene nada que ver con los acuerdos de San Andrés. Las comunidades zapatistas se centran en su proceso de autogobierno y crean los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno. Se diluye la interpelación del EZLN a la participación internacional. En noviembre de 2002 el EZLN lanza un comunicado en Madrid, España, favorable al grupo armado vasco ETA, e inicia una serie de mensajes cruzados con el juez Baltasar Garzón que culmina con una fallida propuesta de Marcos de mediar la negociación entre el gobierno de España y la organización terrorista. Esta iniciativa levantará ámpulas entre los zapatistas españoles y quebrará algunas simpatías.

8. En el 2005 aparece la VI Declaración de la Selva Lacandona, dirigida a crear un movimiento nacional "anticapitalista y de izquierda" que propone una movilización nacional bajo el nombre de **La Otra Campaña**[16] y que llevará a Marcos a recorrer el país en tiempos electorales. El zapatismo transnacional quedará bastante al margen del proceso, aunque será interpelado para movilizarse contra la represión del gobierno panista contra los movimientos sociales de Atenco y Oaxaca. El EZLN llamará a un nuevo encuentro "intergaláctico" que tendrá lugar en dos fases preparatorias, en enero y en julio de 2007.

Esta periodización no es una cronología ni pretende resumir la historia del EZLN ni el devenir político de México de los últimos años. Para tal fin pueden consultarse otros trabajos[17]. Como he manifestado, el objeto de esta tesis es estudiar la conformación del zapatismo transnacional, que se gesta desde 1994, que tiene su momento de máximo esplendor en 1998 y que se encadena a partir 1999, tras la batalla de Seattle, con el altermundismo. Considero que el ciclo de protestas transnacionales iniciado con el zapatismo se cierra tras las consecuencias geopolíticas de los atentados del 11 de septiembre de 2001

[16] La declaración completa y el devenir de La Otra Campaña pueden consultarse en la página oficial del EZLN: www.ezln.org.mx

[17] Para este fin, puede consultarse los trabajos de Muñoz Ramírez (2003), Harvey (2000), Volpi (2004), Stephen (2002). Para la evolución y postura del EZLN ante los acontecimientos nacionales en México pueden consultarse los cinco tomos de comunicados del EZLN (1994, 1995, 1997,2002, 2003).

contra las Torres Gemelas de Nueva York. La "guerra contra el terror" que emprende Estados Unidos cambia la estructura de oportunidades políticas y los marcos maestros en los que actuaban las redes transnacionales y tras los pocos efectos de las masivas movilizaciones contra la guerra en 2004, las redes activistas pasan a un momento de latencia y replanteamiento de sus estrategias.

Es por ello que en esta tesis me centraré principalmente en los momentos más álgidos de la acción transnacional zapatista, y que ubico entre los años 1994 a 2001, es decir, en las seis primeras etapas de las ocho que se enumeraron.

iii. La lógica de la constitución

Para entender la formación del zapatismo transnacional, es decir, lo que ocurre alrededor de la inspiración que surge de Chiapas, voy a recurrir a Deleuze (1978; 1996; Deleuze y Guattari, 1997; Hardt, 2004). El zapatismo transnacional no es una rama que se desprende de un tronco común, tampoco es ninguna nueva síntesis tras una dialéctica negativa o al menos no considero que podamos analizarlo desde un postulado teórico que lo explique como consecuencia de algo previo determinado, de un contexto o de una línea causal. Siento mucha mayor capacidad explicativa al proceder como Deleuze, a partir de "la lógica de la constitución",

> que acumula sus elementos desde abajo en formas abiertas, no teleológicas, como estructuras originales, imprevisibles, creativas. El movimiento de una práctica hegeliana siempre termina siendo absorbido por la lógica del orden, dictado desde arriba, mientras que una práctica deleuziana se eleva desde abajo respondiendo a una lógica abierta de organización (Hardt, 2004: 205-206).

Recurro a la idea de "entusiasmo por la revolución"[18] (Kant, 1979) y al goce que se quiere compartir, comunicar, como punto de arranque para la red del zapatismo transnacional. Un entusiasmo que no necesariamente se da de forma simultánea en el tiempo –hay muchos activistas que se han unido al zapatismo después de 1994-, pero que puede irse encontrando en las nociones comunes que se van construyendo como espacio de articulación. El zapatismo transnacional se forja sobre el devenir, en el encuentro, como posibilidad de

[18] La idea de entusiasmo de Kant se trata ampliamente en el primer capítulo de esta tesis.

convergencia no prevista, no experimentada, y por tanto, en una práctica colectiva autónoma (Mier, 2006) que explora lo que se puede hacer, extiende sus límites, efectúa de alguna manera su potencia.

En este sentido, esta tesis no busca responder al "¿qué es?", propia de la indagación platónica, sino que se cuestiona sobre el agente, "¿quién es?" o propiamente el sujeto que se constituye en la acción, que en francés corresponde al "qui?" no necesariamente personal del español.

Preguntarnos "qué es" el zapatismo transnacional sería una misión imposible pues implica un espacio trascendental protegido de la crítica, e implica dos errores, tal como señala Hardt (2004: 85) en su análisis sobre Deleuze:

1. Busca esencia en una noción estática y por tanto solo puede revelar diferencias de grado y no de naturaleza.
2. Supone o bien una causa formal o bien una causa final (la forma de la justicia y la verdad, lo Justo y lo Verdadero, como principio ordenador de la realidad).

En cambio, la pregunta "¿quién es?" nos lleva a buscar entender el terreno de la voluntad que genera un actor desde sí mismo, exige una dinámica inmanente de ese ser, una fuerza interna, eficiente, una diferenciación activa. Todas las cosas incluido el humano se definen por lo que pueden, ¿será muy aventurado aplicar la misma lógica a una red activista, a una suma de voluntades? ¿El zapatismo transnacional no es nada más allá de lo que puede, de lo que hace o ha hecho?

El ser no es causado por algo previo, sino que es el efecto de los diversos agenciamientos. El hombre es su potencia. Pero lo que puede el hombre solo lo sabe efectuándolo. El deseo es aquello que efectúa la potencia. En este sentido, siguiendo a Deleuze en su lectura de Spinoza, la ontología remite a una etología. Lo bueno será aquello que acerque al ser a extender el ámbito de lo que puede, mientras que lo malo será todas aquellas cosas que lo inactiven y entristezcan.

> Spinoza va a asignar dos polos: alegría-tristeza, que serán para él las pasiones fundamentales, y será triste toda pasión, cualquier pasión que envuelva una disminución de mi potencia de actuar, y será alegre toda pasión que envuelva un aumento de mi potencia de actuar. Lo cual permite a Spinoza abrirse, por ejemplo, sobre un problema

> moral y político fundamental y que será su manera de plantear el problema político: ¿cómo sucede que la gente que tiene el poder, en cualquier dominio, tenga necesidad de afectarnos de tristeza? Las pasiones tristes como necesarias. Inspirar pasiones tristes es necesario al ejercicio del poder. Y Spinoza dice, en el tratado teológico-político, que es este el lazo profundo entre el déspota y el sacerdote, tienen necesidad de la tristeza de sus sujetos (Deleuze, Curso del 24 de enero de 1978).

Para combatir la opresión, una pasión que sólo genera tristeza y dolor, no puede hacerse con impotencia, con tristeza[19]. Cabe entonces pensar que cualquier lucha por la emancipación, contra el poder del déspota y el sacerdote, tiene que partir de la alegría.

Es así que recurrimos a la noción de afecto de Spinoza:

> Por afectos entiendo las afecciones del cuerpo por las cuales la potencia de obrar del cuerpo mismo es aumentada o disminuida, favorecida o reprimida, y al mismo tiempo las ideas de estas afecciones.
>
> Si podemos, pues, ser causa adecuada de alguna de estas afecciones, entonces entiendo por afecto una acción; de lo contrario, una pasión (Spinoza, 1958: l03-104)

El ser es capacidad de actuar, ser activo desde uno mismo, pero también de afectación (dejarse afectar). Como el ser humano está expuesto a los demás y a la naturaleza, su capacidad de experimentar pasiones, es decir de ser afectado, es muy grande frente a sus capacidades de hacer y afirmarse.

Sin embargo, a veces estas afecciones[20], que son pasivas, pueden generar el reconocimiento de la compatibilidad con otros cuerpos, de lo que tienen en común, entonces el encuentro se vuelve posibilidad de extender la acción, de experimentar nuevas potencias, alegría. Cuando los cuerpos que se encuentran son incompatibles, no logran reconocer nada en común más que destruirse, la afectación sustrae poder, es pasiva, es triste. Pero cuando se reconocen similares, se potencian. Deleuze explica:

---

[19] "Spinoza quiere decir algo muy simple, que la tristeza no vuelve inteligente. En la tristeza, estamos perdidos. Por eso los poderes tienen necesidad de que los sujetos sean tristes. La angustia nunca ha sido un juego de cultura, de inteligencia o de vivacidad. Cuando usted tiene un afecto triste, es que un cuerpo actúa sobre el suyo, un alma actúa sobre la suya en condiciones tales y bajo una relación que no conviene con la suya. Desde entonces, nada en la tristeza puede inducirlo a formar la noción común, es decir la idea de algo común entre dos cuerpos y dos almas. Lo que Spinoza nos dice está pleno de sabiduría. Por eso pensar en la muerte es la cosa más inmunda. Él se opone a toda la tradición filosófica que es una meditación sobre la muerte. Su fórmula es que la filosofía es una meditación de vida y no de muerte. Evidentemente, porque la muerte es siempre un mal encuentro." (Deleuze, Curso del 24 de enero de 1978).

[20] "Las ideas-afecciones son las representaciones de efectos sin sus causas, y esto es precisamente lo que Spinoza llama las ideas inadecuadas. Las ideas de mezcla separadas de las causas de la mezcla. Y en efecto, que nosotros, al nivel de las ideas-afecciones, solo tengamos ideas inadecuadas y confusas", Deleuze, curso del 24 de enero de 1978.

> Generalmente la gente hace la suma de sus males, ahí comienza la neurosis, o la depresión, cuando uno se pone a sacar totales; oh, mierda, hay esto y aquello. Spinoza propone lo inverso: en lugar de hacer la suma de nuestras tristezas, tomar un punto de partida local sobre una alegría a condición de que se sienta que ella nos concierne verdaderamente. En ese asunto se forma la noción común, en eso se intenta ganar localmente, entender esa alegría. Es un trabajo de la vida. Se intenta disminuir la porción respectiva de tristezas con relación a la porción respectiva de una alegría, y se intenta el formidable golpe siguiente: se está tan seguro de las nociones comunes que remiten a las relaciones de conveniencia entre tal o tal cuerpo y el mío (…) Usted parte de pasiones jubilosas, aumento de la potencia de actuar; usted se sirve de ellas para formar nociones comunes de un primer tipo, noción de lo que hay en común entre el cuerpo que me afecta de alegría y el mío, usted entiende al máximo sus nociones comunes vivientes y redesciende hacia la tristeza, esta vez con las nociones comunes que usted forma para comprender en qué tal cuerpo disconviene con el suyo, tal alma disconviene con la suya. En ese momento usted puede decir que está en la idea adecuada puesto que, en efecto, usted ha pasado al conocimiento de las causas (Deleuze, Curso del 24 de enero de 1978).

¿A dónde quiero llegar? A explicar el zapatismo transnacional como un "buen encuentro", es decir, la experimentación de una potencia, lo contrario al "mal encuentro" que para Spinoza es la muerte. De la emoción por la hazaña de los indígenas de Chiapas, de una pasión por la cual algunos habían sido afectados en el mundo, se construyeron "nociones comunes" que permitieron a algunas personas ver las similitudes entre unos y otros, los cercanos y los lejanos. Con las "nociones comunes", explica Deleuze (1978), "se sale de las pasiones. Se ha adquirido la posesión formal de la potencia de actuar. La formación de nociones, que no son ideas abstractas, que son estrictamente reglas de vida, me dan la posesión de la potencia de actuar".

Las distintas interpretaciones del zapatismo corresponderían al ámbito de las nociones comunes, que no son una única noción fuerte compartida por todos, sino distintas apropiaciones que son a la vez colectivas y singulares. Deleuze explica:

> …hemos afirmado que las nociones comunes no son abstractas, son colectivas, remiten siempre a una multiplicidad, pero no son menos individuales. Eso en que tal y tal otro cuerpo convienen, en el límite eso en lo que todos los cuerpos convienen, pero en ese momento el mundo entero es una individualidad. Entonces las nociones comunes son siempre individuales.

En terminología de la teoría de los movimientos sociales, podemos decir que se alinearon significados y se "enmarcaron" los hechos de tal manera que la rebelión indígena generaba una posibilidad de acción concertada. Los marcos, como las nociones comunes, implican el paso de la imaginación o el sentimiento, a la razón y, por tanto, a una voluntad expresa de poder actuar sumando fuerzas; la afección pasiva, el sentimiento generado por la rebelión indígena, pasó entonces a ser activa, alegre, creativa. De ahí aparece una red que es la búsqueda de los otros para experimentar qué se va a poder hacer, cómo se va a poder apoyar a los indígenas rebeldes de Chiapas, hacer zapatismo, sin una definición clara de qué significa eso más allá de la experimentación y la vivencia de sus actores que se afirman, que hacen camino al andar. Y esta potencia colectiva dispersa en el mundo recurrirá a lo que tiene a su alcance y lo extenderá más allá de lo previsto: Internet, los viajes, las marchas, el rock, la presión al gobierno, lo que sea. Ahí el zapatismo transnacional se revela como un espacio de creación de nuevos repertorios de protesta y de acción política contenciosa e inaugura algunas de las formas de las luchas globales, internáuticas, intermitentes, horizontales. El zapatismo transnacional es una "expansión de la voluntad", tal como Hardt señala en el caso de las luchas obreras:

> La expansión de la expresión colectiva está estrechamente vinculada con una expansión de la voluntad. La *pars destuens*, impulsada por el odio a los patrones y al trabajo, y la *pars construens*, alentada por la alegría que produce en los obreros sentir su propio poder. La lucha pasa entonces de la negación a la afirmación. Esta es la hora de la "medianoche", la transmutación de Nietzsche (Hardt, 2004: 111).

El zapatismo deja de ser solo un "No" a la guerra en Chiapas, un ya basta de miseria y explotación. Y pasa a ser un "Sí" a otra cosa, a la alegría del encuentro de distintos grupos y luchas, a las redes, a la solidaridad y la posibilidad de experimentar algo diferente. La solidaridad vivirla hoy, compartirla hoy, la horizontalidad crearla hoy. Se trata, recurriendo a la noción de Hakim Bey (2005), de una "zona autónoma temporal", un espacio evanescente donde experimentar el vínculo. Porque, como señala Bey,

> ¿Es que los que vivimos el presente estamos condenados a no experimentar nunca la autonomía, a no habitar ni por un momento un pedazo de tierra libre? ¿Acaso nuestra existencia se reduce a la nostalgia por el pasado o por el futuro? ¿Tendremos que esperar a que el mundo entero sea liberado del control político antes de que uno sólo de

nosotros pueda reivindicar haber conocido la libertad? La lógica y la emoción se alían para condenar tal suposición (Bey, 2005: 5).

La TAZ (Temporary Autonomous Zone), dice este autor:

…puede proveer de la clase de intensificación propia de la sublevación, sin conducir necesariamente a la violencia y al martirio. La TAZ es una forma de sublevación que no atenta directamente contra el Estado, una operación de guerrilla que libera un área –de tierra, de tiempo, de imaginación- para después terminar auto-disolviéndose y reconstruirse en cualquier otro lugar o tiempo, antes de que el Estado pueda aplastarla. Puesto que el Estado tiene más que ver con la Simulación que con la sustancia, la TAZ puede "ocupar" estas áreas clandestinamente y llevar a cabo, por un cierto tiempo, sus propósitos subversivos con relativa tranquilidad. (…) Tan pronto como una TAZ es denominada –representada, mediatizada- debe desvanecerse, va a desvanecerse, dejando tras de sí una cáscara vacía, resurgiendo de nuevo en otro lugar, de nuevo invisible en tanto que indefinible bajo los términos del Espectáculo" (Bey, 2005: 9-10).

En este sentido, la tesis va a abordar la constitución de acciones e interacciones transnacionales, significados y vínculos que se desprenden del deseo de apoyar a los zapatistas y que crean una red multicanal que aparece como rizoma, como zona autónoma temporal, con múltiples entradas y salidas, con intermitencias y flujos, que logra actuar de forma concertada y que construye con su propia existencia inmanente un "cuerpo sin órganos" que es lo que llamamos zapatismo transnacional.

iv. La teoría de la acción colectiva contenciosa

Para delimitar metodológicamente y ordenar los alcances de la investigación vamos a recurrir a elementos de la teoría de la acción colectiva, menos rizomática y más arbórea. Tomamos como marco general la propuesta de Tarrow, en su obra *El Poder en movimiento* (2004) para comprender los movimientos sociales, los ciclos de protesta y las revoluciones dentro de la categoría más genérica de la "acción colectiva contenciosa" y la política en general.

Las formas contenciosas de acción colectiva son diferentes de las relaciones de mercado, de las presiones con fines políticos y de la política representativa porque confrontan a la gente común con adversarios, elites o autoridades. Tienen poder porque desafían a sus oponentes, despiertan solidaridad y cobran significado en el seno de determinados grupos de población, situaciones y culturas políticas. (Tarrow, 2004: 25)

A lo largo de la historia, la acción colectiva contenciosa ha adquirido múltiples formas o representaciones que tienen que ver con su aparición

pública ritualizada, desde el carnaval hasta la destrucción de iconos en las guerras de religión, o, en el mundo moderno cuando la acción colectiva se convierte en una representación a beneficio de terceras partes donde los medios de comunicación juegan un papel fundamental a la hora de determinar los resultados de las protestas (Tarrow, 2004: 139).

En los últimos años, la protesta y la acción colectiva contenciosa se ha estudiado dentro del marco de los denominados movimientos sociales. Se ha hablado de movimientos sociales *clásicos*[21], vinculados al movimiento obrero y a los partidos políticos, y se ha teorizado sobre la emergencia de "nuevos movimientos sociales" como la forma de expresión de la protesta contemporánea vinculada a las movilizaciones de la sociedad civil al margen de la política convencional y con un espíritu confrontativo alrededor de demandas del más variado tipo, desde el feminismo, la defensa de los inmigrantes, hasta la lucha contra la energía nuclear.

Hoy en día referirse a los movimientos sociales implica afrontar un gran debate acerca de qué se considera que es y qué no lo es. Según Laraña (1999), la primera dificultad aparece por el carácter polisémico del término movimiento social, que es utilizado para designar fenómenos tan disímiles que van desde modas a organizaciones políticas y sindicales: es frecuente que se designe como movimiento social tanto a los seguidores de una escuela de pintura como a los del Gurú Majarashi, a los votantes de un partido o a los que de diversas formas participan en una manifestación sindical.

Joseph Gusfield (1994) señala dos ejes para caracterizar a los movimientos sociales: su estructura organizativa y su capacidad para generar y difundir significados. Algunos movimientos tienen mayor presencia en una de estas dimensiones. Existen movimientos fuera de la vertiente asociativa, como la contracultura, y "pese a ello, presentan una orientación común, un conjunto de objetivos, unas ideas compartidas sobre lo que es justo y un procedimiento para realizar esos objetivos" (Gusfield, 1994: 98). Es el caso del movimiento hippie, que produce un estilo de vida, pero que carece de organización, aunque

[21] Ibarra y Tejerina distinguen entre movimientos sociales clásicos y movimientos de solidaridad: "…los movimientos sociales clásicos tienden a insertar sus propuestas en ideologías (en el sentido de discurso con pretensiones de coherencia global) los movimientos por la solidaridad operan con sistemas de creencias más difusos, menos ideológicos, aunque presenten un conjunto de convicciones críticas frente a la sociedad existente" (1998: 15).

no deja de presentar un conflicto social. Según este autor, se puede considerar que existe movimiento aunque no haya organización si se comparte una búsqueda intencional de cambios, si se imagina un futuro posible compartido como elemento utópico; y si se dice de forma colectiva que lo que antes era impensable, ahora es pensable y es posible; es decir, si hay un cuestionamiento claramente político, único hecho que podría diferenciar a un movimiento social de una moda. Este tipo de movimientos los denomina Gusfield *fluidos*: de carácter microsociológico, que plantean cambios en la forma de percibir la realidad y los valores y se manifiestan en la vida cotidiana, como el movimiento de las mujeres; mientras que a los que poseen estructura organizativa delimitada, fijan acciones programáticas hacia unos determinados fines en el ámbito público, los denomina movimientos *lineales,* un ejemplo de ellos sería el movimiento obrero.

Sin embargo, este intento de Gusfield de hacer caber todo dentro de la denominación de movimento social no me convence. No toda la acción colectiva contenciosa tiene que ser hoy en día un movimiento social. Los teóricos del tema suelen distinguir sólo tres tipos de actores políticos: los grupos de interés, los partidos políticos o las asociaciones de voluntarios y los movimientos. Tarrow mismo se pregunta: "¿Son movimientos sociales una rebelión o una algarada? Normalmente no, porque la gente que participa en ellos adolece típicamente de una solidaridad pasajera y no puede mantener los desafíos frente a sus oponentes" (2004: 28).

Incluso Tarrow da una definición excesivamente amplia de los movimientos sociales como "desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades" (2004: 26).

Evidentemente, esto no es suficiente como para arrojar luz y afinar el análisis de algunas formas de acción colectiva contenciosa propias del mundo actual, como las acciones descentralizadas en diversos lugares del mundo contra los símbolos del capitalismo global, los procesos de solidaridad transnacional, las estrategias de subversión en Internet o las manifestaciones altermundistas. Más que añadir calificativos como "nuevos", "novísimos", "fluidos", "lineales" a los movimientos sociales, o de hablar de movimientos sociales organizados y difusos, y caer en la difícil situación de distinguirlos de

las ONGs y los grupos de presión, o de las modas, en el segundo capítulo de esta tesis intentaré construir una aproximación al zapatismo transnacional a partir de la categoría de *red*, recurriendo a la idea de rizoma de Deleuze y Guattari (1997), y también a la noción de "redes de defensa" que desarrollan las autoras Keck y Sikkink (2000), entre otros.

En este sentido, es necesario reiterar que no voy a hablar del zapatismo transnacional como si fuera un movimiento social, sino que lo voy a tipificar como una red de acción colectiva, tal como desarrollaré en el capítulo 2. Si nuestro objeto de estudio fuera lo que hemos denominado zapatismo civil ampliado mexicano o el mismo zapatismo de Chiapas, quizás la categoría más pertinente sí hubiera sido la de movimiento social. Pero en el caso de actores dispersos geográficamente, intermitentes, con bajo nivel de integración, vinculados por operaciones de información, que no generan estructuras estables ni identidades definidas, preferimos hablar de redes.

A pesar de todo lo dicho, voy a recurrir a algunas de las aportaciones metodológicas de la teoría de los movimientos sociales para analizar las redes transnacionales como actores colectivos.

Para Tarrow, para analizar la emergencia de un proceso de movilización, es imprescindible revisar la coyuntura en que aparece, se trata lo que los teóricos califican como la *estructura de oportunidades políticas*. Según esta corriente de investigación, los movimientos sociales se dan cuando se producen cambios en la estructura de las oportunidades y restricciones políticas que crean los incentivos para nuevas acciones. En este sentido, cabe argumentar que el alzamiento zapatista no contaba precisamente con un contexto que pudiera considerarse favorable a la revuelta armada en 1994, las insurrecciones en América Latina parecían obsoletas y México celebraba su entrada en el primer mundo con el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá. Contradiciendo en algún sentido los hallazgos de esta teoría, en el caso del EZLN fue su misma irrupción la que sirvió de detonante para el ejercicio y la creación de oportunidades de acción. Sin embargo, hay que reconocer que la emergencia de la red zapatista transnacional sí encontró oportunidades contextuales favorables, al coincidir con el momento histórico de extensión del uso de una nueva tecnología electrónica de la comunicación, el Internet, que fue utilizada para coordinarse y concertar acciones.

Al lograr una incidencia notoria en el conflicto de Chiapas, el zapatismo transnacional generó una serie de incentivos para la acción y algunos colectivos percibieron nuevas oportunidades para la protesta que tienen que ver con la utilización de redes y de estrategias de información para actuar concertadamente sobre objetivos concretos desde la dispersión geográfica y la heterogeneidad temática y cultural. Es en este sentido que sostendremos que la red zapatista inauguró un "ciclo de acción colectiva"[22] que trascendió la misma causa chiapaneca y se encadenó con la red altermundista, que construyó la necesidad de enmarcar las luchas en un contexto global contra el neoliberalismo.

Los ciclos de acción colectiva se producen cuando los recursos para la acción quedan al alcance de la gente y se extienden por sociedades enteras. Las oportunidades creadas ofrecen incentivos para la formación de nuevos movimientos (o redes) que intentarán adoptar algunas de las formas de activismo desarrolladas y probadas por el grupo iniciador. Tarrow da algunos ejemplos:

> En las últimas décadas se ha extendido por todo el globo una oleada de democratización que alcanzó su punto culminante en los espectaculares cambios producidos en Europa Meridional en la década de los setenta, en Latinoamérica en los ochenta y en Europa Central y del Este, así como en Africa, desde 1989. En la década de 1990 se inició una nueva oleada de movimientos "inquietantes", basados en exigencias étnicas y nacionalistas, en el fanatismo religioso y en brotes de racismo, que han conducido al mundo a un nivel de turbulencia y violencia desconocido desde hacía muchos años. La comunicación electrónica y el abaratamiento del transporte internacional han reforzado estas conexiones, creando las condiciones para que la era de los movimientos sociales nacionales llegue a su fin. Si los movimientos nacionales estaban ligados al nacimiento del Estado moderno, la cuestión central que nos plantean estos movimientos es si se está creando una cultura de movimientos transnacionales que suponga una amenaza para la estructura y la soberanía del Estado-nación (Tarrow, 2004: 31).

v. Preguntas de investigación y estructura capitular

[22] Tarrow define "ciclo de acción colectiva" como "una fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados, un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación, marcos nuevos o transformados para la acción colectiva, una combinación de participación organizada y no organizada y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades" (2004, 202-203).

Para entender “quien” es el zapatismo transnacional voy a reflexionar sobre tres ejes: 1) cómo construye su discurso y se inserta o configura marcos generales de significados, 2) cómo se conecta para formar un actor colectivo y cómo mantiene su cohesión, y 3) qué hace y cuáles son sus formas de actuar. Simplificando, estos tres puntos se pueden reducir a marcos cognitivos, estructuras conectivas y repertorio de acción. A esto añado un 4 punto a dilucidar: su impacto y su deriva hacia otras expresiones políticas. En función de esto, la investigación se organiza alrededor de cuatro grandes preguntas o apartados:

1. La construcción de **significados, marcos cognitivos o “nociones comunes”** que engendra la potencia para la acción colectiva y el surgimiento del zapatismo transnacional. La coordinación de la acción, por laxa que sea como en el caso de las redes, supone una serie de presupuestos, es decir una serie de nociones que justifican, dignifican y animan a actuar. En los estudios de los movimientos sociales han aparecido términos como “marcos cognitivos”, “bagajes ideológicos” y “discursos culturales” para describir estos significados. En el capítulo primero revisaremos este aspecto, basándonos en la idea de “entusiasmo por la revolución” como chispa que detona una nueva voluntad de poder actuar entre quienes se encuentran en distintas localidades. A su vez veremos como el alzamiento de Chiapas resuena en distintos contextos culturales, en una libre interpretación del acontecimiento real y mediático.

2. En el segundo capítulo de la tesis me centraré en estudiar las formas de constitución y encuentro de los cuerpos y las ideas en una red inmanente. En la terminología académica sobre movimientos sociales corresponde a explorar las “estructuras de conexión” (Tarrow, 2004) que organizan al zapatismo transnacional. Aquí la reflexión sobre las redes y los usos de Internet para sostener actividades movilizadoras descentralizadas y transnacionales serán claves. La emergencia de la red transnacional zapatista poco tiene que ver con ningún plan del EZLN o de su dirigencia conectada a Internet en la selva Lacandona. Se trata de un agenciamiento espontáneo de quienes desde México y desde lejos de México simpatizaron con los indígenas rebeldes y

empezaron a buscar compartir la información sobre lo que ocurría en Chiapas para actuar a favor de los indígenas rebeldes.

3. En el tercer capítulo de la tesis, analizaré cómo actúa, qué hace, cuáles son las formas de aparición y protesta del zapatismo transnacional, es decir, "el repertorio de confrontación" (Charles Tilly, 1995) que implementan los actores que simpatizan y se movilizan alrededor del zapatismo. Entre otras acciones, destacaré la presión sobre las élites locales y las instituciones internacionales para afectar las relaciones exteriores de México; las manifestaciones y protestas simultáneas y descentralizadas en muchas ciudades del mundo; los plantones ante los consulados o embajadas de México; la afluencia de visitantes internacionales a las comunidades indígenas; los usos disruptivos de Internet; los grandes encuentros físicos de los activistas transnacionales, el soundtrack del zapatismo en el rock transnacional o las formas en que sirvió para impulsar otras luchas locales en contextos distintos del mexicano.

4. En la conclusión, reflexiono sobre el poder de afectación del zapatismo transnacional en otros actores y su influencia en el movimiento antiglobalización o altermundismo, que también se basará en redes transnacionales, operaciones de información y acciones tipo "enjambre" donde convergen muchos colectivos no necesariamente fuertes en sus contextos locales pero que de forma coordinada adquirieren una fuerza disruptiva considerable. Hasta qué punto este ciclo acaba con el atentado terrorista contra las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001 y la inauguración de la guerra contra el terrorismo, será otra de las preguntas que quedarán abiertas.

Nota metodológica

Tal como expliqué en la *Presentación*, la información que aparece en esta tesis fue recolectada a lo largo de los últimos 13 años. De 1994 a 2000 viví y trabajé como periodista en Chiapas. Del 2000 a la fecha resido en el Distrito Federal, pero he seguido de cerca las acciones del EZLN y del zapatismo transnacional. En este sentido, mi objeto de estudio era para mí conocido antes de intentar analizarlo y no siempre tuve la fortuna de que se me pasara por la

cabeza guardar los materiales que luego podían haberme servido tanto. La voluntad de sistematizar la experiencia me ha obligado a rastrear datos y testimonios de lo que sabía que había ocurrido en bibliografía, hemerografía diversa y muchas veces surfeando en Internet. Mis búsquedas han sido muy exitosas, por la ventaja inigualable de saber qué buscar y conocerlo de antemano. Incluso la cantidad de material que ha quedado fuera de la tesis me abruma y me daría para otras 500 páginas.

De mi estancia en Chiapas, guardo mi observación participante y algunas de las muchas entrevistas que sostuve con simpatizantes zapatistas extranjeros. No guardo las decenas de entrevistas que realicé junto con mi compañero Jesús Ramírez Cuevas a los asistentes al Primer Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo y que hubieran sido un material precioso. Los duendes del tiempo se lo llevaron sin dejar huella, para nuestra desdicha. En su lugar utilizo las notas de mis colegas periodistas que estaban también en los eventos.

Tengo la suerte de haber recuperado las informaciones de la Consulta Internacional que lanzó el EZLN en 1999, además de la fortuna de contar con los documentos del Primer Encuentro Continental Europeo contra el Neoliberalismo. He podido recurrir al más gran archivo sobre zapatismo en todo el mundo y que se encuentra en mi ciudad natal, Barcelona, en El Lokal de la calle La Cera, bajo el cuidado minucioso y diario de Iñaqui García, quien me dejó abrir todo tipo de carpetas.

A la vez, la búsqueda por Internet me ha permitido acceder a la ingente producción de la red zapatista, desde la inmersión en mis propios buzones de correo electrónico, suscrita como he estado a las listas zapatistas, hasta la consulta de las páginas web de los activistas transnacionales, muchas de ellas disponibles todavía. Ya con la tesis en marcha, en 2006 hice unas cuantas entrevistas para completar algunos detalles.

vi. Circunstancias para la aparición del actor político-militar: el EZLN

Para muchos antropólogos estudiosos del tema, según recoge Neil Harvey (2000: 31), las causas de la rebelión zapatista hay que buscarlas en la conjunción de varios factores: la crisis ecológica, la ausencia de tierras ante el aumento demográfico, el agotamiento de las fuentes de ingreso no agrícolas, la

reorganización política y religiosa de las comunidades indígenas desde la década de 1960 y la rearticulación de las identidades étnicas con los discursos políticos emancipatorios. A esta lista hay que agregar la reforma del Artículo 27 Constitucional y la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, además de la baja de los precios internacionales del café. Para otros autores, nada de esto tuvo relevancia y todo se debió al afán de grupúsculos marxistas de la guerrilla urbana de los setenta que manipularon a los indígenas, como sostienen los trabajos parciales y poco rigurosos de Carlos Tello (1995) o La Grange y Rico (1995), basados principalmente en documentos de inteligencia del propio gobierno de México para desacreditar al EZLN.

Tras años de estudio sobre el tema, es evidente que el surgimiento del EZLN y su aparición armada forman parte del largo y complejo devenir del movimiento indígena de Chiapas, principalmente de las Cañadas de la selva Lacandona y los Altos. La falta de oportunidades para resolver sus problemas políticamente, la represión y la violencia llevaron a los indígenas pobres a considerar imposible la vía legal para solucionar sus demandas y decidir pasar a la lucha armada. La ausencia de una reforma agraria en Chiapas, añadida a "los inmensos agravios cometidos por los sucesivos clanes sexenales y sus representantes locales, sobre todo en los últimos veinte años, fueron por sí solos motivo más que suficiente para que allí se generara una compleja sublevación agraria" (García de León, 2002: 25). A esto hay que añadir la llegada de casi ochenta mil refugiados guatemaltecos a la zona en los ochenta y el crecimiento demográfico en la entidad.

La organización de las comunidades indígenas de Chiapas había empezado por lo menos 20 años antes del alzamiento. En este largo proceso intervinieron diversas fuerzas políticas, además de la iglesia católica a través de la pastoral indígena del obispo Samuel Ruiz García. El EZLN es entonces fruto de la evolución compleja del movimiento campesino e indígena de Chiapas y todas sus influencias.

Por supuesto, la gestación primera de esta guerrilla ocurre en el marco de la extensión de los grupos armados como forma de lucha en la década de los setenta en México y en toda América Latina. En los noventa, este tipo de insurgencia parecía ya a la baja en el continente, por lo que su aparición en

Chiapas debe ser entendida en su contexto singular, como proceso local de larga duración que arranca varias décadas antes.

El panorama contemporáneo de los indígenas chiapanecos, tzotziles, tzeltales, tojolabales, zoques y mames, es de gran variedad: en algunos casos han abandonado fincas y comunidades para colonizar la selva, pero también hay quienes han emigrado a ciudades en busca de trabajo, a Estados Unidos, otros han cambiado su afiliación religiosa católica y se han convertido al protestantismo o han abrazado la teología de la Liberación. Han surgido formas distintas de ser indígenas, desde quienes se sienten campesinos en lucha por el socialismo hasta quienes se reivindican portadores de la tradición, apelando a una autenticidad esencialista, o quienes se agrupan en cooperativas y sociedades de crédito. Aparecen entonces maneras de ser indio que no pasan por la forma legitimada por el estado: la del folklor, el priísmo acérrimo, el cacicazgo y el tomar posh (aguardiente de caña). Los contactos que establecen los pueblos indígenas más allá de las fronteras nacionales rompen la cerrazón comunitaria.

> El café orgánico está siendo exportado a los Estados Unidos, Canadá y Europa y algunos productores indígenas han tenido que viajar a esos lugares para promover sus productos y buscar nuevos mercados. La “aldea global” ha venido a sustituir a la comunidad y es obvio que estos cambios se ven reflejados en los nuevos sentidos de identidad que han surgido en la frontera chiapaneca. (…)
>
> Las fronteras de la comunidad se extienden con la diáspora a la selva y los indígenas chiapanecos se enteran y discuten sobre problemas nacionales, escuchan las radios centroamericanas y comercializan sus productos más allá de las fronteras nacionales. (Hernández Castillo, 1994: 223-224)

A pesar de todas estas diferencias, el sustrato distintivo de las poblaciones indígenas de Chiapas permanece, tanto en las comunidades asentadas en sus territorios ancestrales como en pueblos fundados hace algunas décadas en la selva virgen con gentes provenientes de las fincas. Quizás, como señala Florescano, este sustrato distintivo tenga que ver con la forma de vida campesina y con el cultivo de la tierra y el maíz:

> ¿Cómo se explica que al cabo de 500 años de imposición de nuevos dioses, cultos y regímenes políticos, el estado español, la iglesia católica y los gobiernos nacionales no pudieran cambiar las antiguas creencias de los indígenas? Creo que la respuesta se encuentra en las estructuras internas sobre las que reposan estos pueblos. Se trata de colectividades unidas por prácticas agrícolas dedicadas a la sobrevivencia del grupo. Los

> antropólogos y los historiadores, al sobrevalorar las ideologías, olvidaron que las identidades son resultado de prácticas sociales repetidas a través de los siglos. Frente a la evanescente duración de las ideologías debe recordarse que la práctica de sembrar, regar, desyerbar, proteger, cosechar y almacenar el maíz ha sido la tarea colectiva absorbente de los indígenas desde hace 5.000 años por lo menos. Esta costumbre fue la que creó el vínculo milenario entre el campesino y la milpa, entre el ser humano y la tierra que lo alimenta. Esta práctica cotidiana forjó los lazos de identidad que unieron a un campesino con otro, y fue el crisol donde cristalizaron las formas de vida campesina que perduran hasta nuestros días.
>
> Dicho con otras palabras: el cultivo del maíz es sinónimo de identidad indígena de una forma específica de vida campesina. (Florescano, 1999: 314)

Históricamente, en Chiapas, en los terrenos comunales de los pueblos indígenas, se establecieron grandes ranchos y haciendas, sobre todo durante el Porfirato. La Revolución no llegó a ser efectiva en el lugar y los terratenientes se mantuvieron como poseedores de la tierra. Con el Cardenismo, los indígenas recuperaron algunas tierras arrebatadas por los hacendados, y se crearon los ejidos, por dotación gubernamental o por esfuerzo de compra por parte de los mismos pobladores. La mayoría de los indígenas eran entonces "baldíos" y "mozos", dos palabras que merecen reparar en su significado, pues indican la condición de despojo y miseria en que sobrevivían estas personas:

> "Baldío" es el campesino indio que quedó atrapado por el hacendado al llevar a cabo la invasión de tierras, quien para poder hacer su milpa estaba obligado a trabajar en las sementeras del patrón por tres días a la semana; la palabra se deriva de terrenos baldíos, clasificación que se dio a grandes extensiones de terrenos comunales aunque residieran sus usufructuarios allí. "Mozo" es el indio que por deudas se volvía sirviente de la hacienda. (Arias, 1994: nota al pie 4, 204)

Hasta pasada la mitad del siglo XX, muchos de los indígenas de Chiapas vivían como peones acasillados en régimen de semi-esclavitud en las fincas alrededor de las cabeceras municipales de Ocosingo, Altamirano y las Margaritas[23]. La mayoría no hablaba español, no había tenido nunca escuela ni relación con el gobierno. El finquero como gran patriarca se ocupaba de vidas y muertes. Entre los años 1950 y 1960 se produce la búsqueda de tierra propia por parte de estos campesinos e inicia la fundación de poblados en el territorio de la selva Lacandona, la mayoría de los cuales llevaban en los noventa cuando mucho 30 años de existencia.

[23] Formaban un pequeño poblado en las tierras del patrón, que tenían que cultivar.

En 1960 llega Samuel Ruiz a la Diócesis de San Cristóbal de las Casas. Este obispo asume las ideas planteadas en el Concilio del Vaticano II y se propone:

> Que nuestra iglesia diocesana, en unión con la iglesia latinoamericana, proclame la práctica de Jesús y la viva en comunidad participativa y fraterna; comprometiéndose y sirviendo al pueblo, insertándose como Jesús en el PROCESO DE LIBERACIÓN DE LOS OPRIMIDOS, donde ellos sean gestores de su historia y juntos construyamos la nueva sociedad como anticipo del Reino de Dios. (citado en Legorreta, 1998: 42)

La labor diocesana buscó la creación de una pastoral autóctona, formó diáconos y catequistas indígenas además de asumir funciones abandonadas por el Estado en asistencia, educación, salud, defensa de derechos. En la selva, se comparó el éxodo de los peones acasillados hacia la formación de los nuevos pueblos en la tierra prometida como el éxodo del pueblo hebreo de Egipto, como un proceso de liberación de la esclavitud.

La colonización de la selva creó las condiciones para una organización asamblearia para la sobrevivencia de gentes que no necesariamente procedían de las mismas fincas ni de las mismas etnias: las nuevas tierras se poblaron con tzeltales, tojolabales, tzotziles y choles. La implantación de la iglesia de Samuel Ruiz dejó el territorio sembrado para la lucha por mejores condiciones de vida, para proseguir la liberación que inició con la búsqueda de un lugar en el mundo para sobrevivir como campesinos. La pastoral indígena del obispo Samuel Ruiz evangelizó y ayudó a conformar una nueva y amplia identidad transétnica. Apareció entonces la percepción de una polaridad entre indígenas y ladinos, una gran brecha social de injusticia que volvió imperiosa la reivindicación de la etnicidad, pero sin un carácter esencialista, por el mismo hecho de incluir distintas etnias.

En los años setenta la lucha por la “recuperación” de terrenos comunales agarró vigor en los Altos de Chiapas, de Larráinzar a Venustiano Carranza, El Bosque y Bochil, y casi todos los ranchos desaparecieron. Las continuas invasiones, plantones y luchas por la tierra se extendieron en el estado. Los campesinos se organizaron y aparecieron muchas agrupaciones, como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC). Con la conformación de organizaciones campesinas, “la comunidad deja de ser para estos colonos el principal punto de referencia y se crean nuevos espacios

organizativos a través de las organizaciones campesinas, los grupos religiosos y las redes comerciales" (Hernández Castillo,1994: 223).

El avance de los indios en la colonización de la selva amenazó los intereses de la explotación maderera en el estado. Durante el gobierno de Luis Echeverría, en 1972 se promulgó un decreto que restituía toda la selva a los indios lacandones (unas 60 familias) y olvidaba a más de 4 mil familias mayas allí emigradas. Detrás de ello estaban los intereses de las empresas comercializadoras de maderas preciosas.

A los mayas se procedió a reubicarlos. Sólo unas 20 colonias accedieron, las demás empezaron a crear asambleas indígenas y a ensayar la lucha política para la autodefensa. Así surgen organizaciones como la Quiptic, la Unión de Ejidos y la Unión de Uniones. La necesidad de armarse se hizo imperiosa para muchos, después de que el ejército arrasara varias comunidades que se negaban a desplazarse. También las guardias blancas de los finqueros imponían su propia ley y la violencia con toda impunidad.

Este proceso culminó con el Congreso Indígena de 1974, realizado en San Cristóbal por iniciativa gubernamental, cuando se cumplían 500 años del nacimiento de Fray Bartolomé de Las Casas. El obispo Samuel Ruiz por aquel entonces aceptó organizar el evento bajo la condición de que de verdad fuera un congreso indígena y no un acontecimiento folklórico. Allí se dio pie a que las diferentes etnias de Chiapas se reconocieran como sujetos de problemáticas de explotación comunes y acordaran: "hablemos y caminemos juntos". En los debates se planteó por primera vez una reivindicación de los pueblos originarios y la necesidad de tomar las riendas de su propio destino. Se afianzó la confianza de los pueblos indígenas en sus capacidades políticas.

En estos años, muchos estudiantes politizados se fueron a la selva chiapaneca; "algunos regresaron muy pronto, otros se quedaron unos meses. Fue una especie de Gran marcha, como la que realizó Mao sobre Pekín. Cuando los vencieron los mosquitos chiapanecos se regresaron. Fue la gran resaca del 68, no eran guerrilleros, eran gentes que se fueron a apoyar a la gente más atrasada" (Olga Quirarte, *Proceso* 879, citado en Rovira 1994: 25).

Línea Proletaria también conocida como Línea de Masas, con Adolfo Uribe como fundador, maoísta, se hizo presente en Chiapas, se dice que con invitación expresa de Samuel Ruiz. Buscaban crear organización y conciencia

política, que todo pueblo participara en la toma de decisiones y en ese sentido hacían buena mancuerna con los sacerdotes inspirados por la teología de la liberación.

Más adelante, Línea de Masas se fusionó con otros partidos fundando la Organización Ideológica Dirigente. Los maoístas vinieron a alimentar el discurso contra la desigualdad y la injusticia y ayudaron a generar nuevas prácticas de participación asamblearia. Sin embargo, sus dirigentes, Uribe y Araujo, fueron acusados de negociar con el gobierno y fueron expulsaron de las comunidades.

En 1980, aún con influencia maoísta, surgió formalmente la Unión de Uniones de Ejidos de la Selva, cuyos antecedentes vienen de 1975, cuando se fundó la Quiptic ta Lecuptesel. Esta organización se escindió en 1983, fecha en que a todas luces empezó a penetrar en la selva el EZLN, y se creó la Unión de Crédito Pajal Yacaltic, y la Unión de Uniones. Esta última en 1988 se convertiría en la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) Unión de Uniones, que negará la viabilidad de la lucha armada.

El autoritarismo y la represión fueron la moneda de cambio del estado, las autoridades y los terratenientes frente al naciente movimiento campesino indígena. Como señala Jan De Vos, la vía de las armas no comienza cuando nace el EZLN el 17 de noviembre de 1983, sino antes:

> Su origen puede situarse un decenio antes, en 1973, cuando las colonias conocieron el decreto de Luis Echeverría y se percataron de la amenaza de desalojo que este documento oficial implicaba para buen parte de ellas. Las comunidades afectadas empezaron entonces a vislumbrar la posibilidad de resistir con las armas en la mano, si los soldados o policías llegaban para expulsarlas de sus asentamientos. (De Vos, 2002: 329)

Además, ya en 1969 un foco guerrillero del Ejército Insurgente Mexicano había sido liquidado por el ejército en Agua Azul. Entre los detenidos se encontraban algunos de los que fundarían en 1969 en Monterrey, las Fuerzas de Liberación Nacional, organización matriz del EZLN. En 1974, en febrero, el ejército descubrió y asaltó su casa de seguridad en Nepantla, al sur del Distrito Federal, donde murieron cinco guerrilleros, y unos meses después, en abril, cayó el campamento de las FLN del Chilar, Chiapas, junto a la finca El Diamante, donde se produjeron numerosas muertes.

A principios de los ochenta, las Fuerzas de Liberación Nacional regresaron a Chiapas y se insertaron en estas redes del movimiento indígena que ya estaban maduras: “Llegaron a implantarse sobre los proceso ya establecidos a principios de los ochenta, atraídos sobre todo por la fuerza y las potencialidades del movimiento que se había creado desde los setenta” (Legorreta, 1998: 24). Esta apreciación no es del todo cierta, pues la vía armada concebida como autodefenesa estuvo presente de forma ininterrumpida en el movimiento campesino de la selva, como lo demuestra que asesores de la organización Quiptic, pertenecientes al movimiento Unión del Pueblo, abrieran cursos de entrenamiento militar (De Vos, 2002: 332). Quienes iniciaron el proyecto zapatista eran realmente tres indígenas experimentados y “muy politizados” de la zona Norte del Estado que tenían familiares en la selva Lacandona y tres mestizos de las FLN provenientes del noreste de México. La ruta de penetración del grupo guerrillero fue la misma que la de colonización de la selva por parte de los pioneros choles y tzotziles. Fueron los tres indígenas fundadores del núcleo guerrillero los que sirvieron de puente para que el proyecto zapatista penetrara en los pueblos y se extendiera como un virus. Así, el proyecto inicial de las FLN vio que se transformaba y se adaptaba a las necesidades y expectativas del movimiento indígena. Fueron las comunidades las que mantuvieron el secreto absoluto de su estrategia armada durante años, y fueron las comunidades las que hicieron suyo y dieron su impronta al EZLN. Poco a poco, se fue conformando el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, que tomaba las decisiones de lo que debía hacer la Comandancia General del EZLN. De otra manera, los mestizos guerrilleros hubieran corrido el riesgo de haber sido expulsados como lo fueron los maoístas que los precedieron o delatados como ocurrió en otros momentos de esta larga historia. Fueron las bases de los pueblos los que votaron mayoritariamente a favor de que iniciara la guerra contra el gobierno de México antes de acabar 1993.

Los agravios habían sido demasiados. En 1986, cuenta el subcomandante Marcos en entrevista,

> …los finqueros quemaron un poblado entero cerca de San Miguel, rumbo a Monte Líbano. Se trataba de tierras indígenas que los finqueros se habían apropiado. De nuevo habían sido recuperadas por los campesinos, quienes habían construido sus humildes

> casitas de zacate. Ganaderos enmascarados irrumpieron una noche y le prendieron fuego a todo, se llevaron a algunos hombres amarrados, los torturaron y los entregaron a la policía. Fueron tratados como invasores ilegales. (citado en Rovira,1994: 49)

Este hecho se difundió como una onda expansiva por la selva. La expectativa de obtener tierras caía por sí sola. Además, aún pendía la amenaza de desalojo de varias comunidades. El subcomandante Marcos explica: "Es entonces que la gente empieza a buscar a los guerrilleros y piden estar con nosotros. Y nos empiezan a proteger, a diferencia de antes en que, si aparecía un extraño, inmediatamente lo denunciaban o lo tomaban preso ellos mismos, o lo mataban o lo entregaban a las autoridades". En el 1987 y 88, hasta el 90, el EZLN creció mucho: "El EZ formó sus batallones y se vio que había fuerza para hacer una demostración de armas a nivel nacional, porque la idea era pelear a nivel nacional. Y el gobierno trató siempre de ir engañando a la gente, dividiéndola y comprándola" (en Rovira, 1994: 43-44).

Así fue como se pasó de la indiferencia a la complicidad y al interés por colaborar con el incipiente Ejército Zapatista. La propuesta de la lucha armada encontró resonancia, no sólo para defenderse ante la represión, sino como voluntad de transformación política. En 1989, con la caída de los precios del café, los conflictos en la selva aumentaron, cuenta Marcos:

> En este periodo se recluta a muchos jóvenes indígenas y empiezan a aprender a vivir en las montañas. La consecuencia de su incorporación es la consiguiente implicación de los familiares quienes empiezan a mandar alimentos a los hijos. Poco a poco los guerrilleros conseguirán la suficiente confianza como para bajar a los pueblos que envían apoyo para hablar con sus moradores, quienes paulatinamente pasan a ser confidentes y a participar directamente en la organización clandestina. (en Rovira, 1994: 50)

La ARIC, como organización legal, y el EZLN, que apuesta por las armas, compartían territorio y defendían un proyecto contrapuesto. Muchos indígenas militaban en las dos. Según Legorreta (1998: 16-17), en las Cañadas de la Selva confluyeron históricamente varias tendencias: 1) el cristianismo comunitario; 2) la reivindicación indianista, ambos derivados de la teología de la liberación de la diócesis de San Cristóbal[24]; 3) el proyecto democrático o del "poder Popular" de Línea Proletaria expresado en la Unión de Uniones, y 4) el proyecto de lucha armada por el socialismo del EZLN.

[24] Según Legorreta (1998, 17), la diócesis de San Cristóbal, la primera en llegar y encontrar resonancia en las comunidades indígenas, ha sido la tendencia dominante pero a su vez se ha mostrado incapaz de ofrecer "auténticas alternativas" para superar el atraso y la pobreza.

Curiosamente, aunque algunas de estas tendencias eran incompatibles, los pueblos indígenas intentaron llevarlas en muchos casos de forma simultánea, aunque finalmente tuvieron que inclinarse por un proyecto u otro. Como cuenta Jan De Vos, había líderes indígenas que podían combinar en su persona

> …cuatro responsabilidades: la membresía en La Raíz (o Slohp, organización fundada en 1980 con los delegados del Congreso Indígena por Javier Vargas, consejero principal del obispo Samuel Ruíz), la dirigencia de la Quiptic, la autoridad como predicadores y servidores de la Palabra de Dios, y el mando militar (en el EZLN). En su idioma tzeltal llamarían esta convergencia "caminar por cuatro caminos –*Chaneb Sbelal*– al mismo tiempo y, aparentemente, sin mayores contradicciones. (De Vos, 2002: 334)

A finales de los ochenta, la diócesis empezó a condenar la vía armada del zapatismo y utilizó *Slohp* (La Raíz) para quitar influencia y adeptos al EZLN, en un proceso de confrontación y ruptura. La iglesia optó por:

> …aplicar de nuevo el recurso que les había funcionado de maravilla en 1978, cuando lograron eliminar de la Quiptic a los asesores maoístas: inducir a sus feligreses para que rechazaran a los guerrilleros por ser mestizos llegados de fuera con ideas contrarias a la idiosincrasia indígena. Disponían ahora de un instrumento adecuado en Slohp, aquella fraternidad fundada en 1980 con los antiguos delegados al Congreso Indígena de 1974. Varios de sus miembros aún eran seguidores incondicionales del Tatic (Samuel Ruiz) y éste estaba seguro que pondrían todo el peso de su autoridad a favor de la campaña antizapatista. (De Vos, 2002: 343)

El EZLN decidió crear una organización con un posicionamiento radical de autodefensa, la Alianza Nacional Campesina Emiliano Zapata (ANCIEZ). El 12 de octubre de 1992 mostró su fuerza con una marcha de más de 10 mil indígenas en San Cristóbal de las Casas. Los indios llegaron con arcos y flechas, con las caras pintadas y desfilaron de forma casi marcial exigiendo los derechos negados durante 500 años. Antes de irse destruyeron la estatua ecuestre de Diego de Mazariegos, el español fundador de la ciudad. Junto con la ANCIEZ participaron en este evento 17 organizaciones más integradas en el Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas (FOSCH), entre ellas la Coodinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), el Consejo de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas (CRIACH), etc.

Al gobierno de la República[25] se le fue de las manos lo que pasaba en Chiapas, no logró ni con programas ni prebendas evitar lo que venía. Como dice Neil Harvey, "cuando los movimientos ya no le piden al gobierno favores sino que exigen respeto a sus derechos, las prácticas, inevitablemente, cambian, por más que las autoridades traten de volver a imponer líneas verticales de control clientelar, como lo intentó Salinas con el Programa Nacional de Solidaridad" (2000: 45).

Además, cuando el entonces presidente Carlos Salinas enmienda en 1992 el Artículo 27 Constitucional –que convierte a la tierra en mercancía- y avanza el proyecto de Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, es cuando el EZLN se concibe como "ejército ofensivo dispuesto a provocar una insurrección armada que conmueva a todo el país. Los problemas por resolver son de ámbito nacional. Hay que derrocar al mal gobierno, para ello habrá que declarar la guerra".

Ya no había vuelta atrás, pues la reforma de Salinas fue interpretada por los atrasados grupos de poder locales

> como la luz verde para continuar la agresión impune contra los campesinos, contando ahora con un mayor apoyo del gobierno federal y del ejército a sus atávicas acciones de castigo y desalojo. Los campesinos, con un crédito congelado, y con mucha experiencia defensiva, supieron que –palabras más palabras menos– esta nueva reforma económica sin democracia significaba para ellos un cambio desfavorable en la correlación de fuerzas; es decir, la cancelación de los repartos de tierras y el congelamiento de las dotaciones y las ampliaciones. En suma, el mensaje lo recibían los finqueros y los campesinos como si se hubiera decretado un despojo de la tierra a quienes la poseían, y como el inicio de una guerra legal contra los solicitantes organizados, los ejidatarios y comuneros, con más impunidad incluso que antes. (García de León, 2002: 18)

El EZLN que había crecido en la selva se vio forzado a tomar la decisión de levantarse en armas, pues su existencia ya era un secreto a voces. El 22 y 23 de mayo de 1993, se produjo un enfrentamiento entre el ejército y un grupo armado en la sierra de Corralchen. Perdieron la vida dos militares y un zapatista. El ejército mexicano movilizó 4 mil efectivos para peinar la zona durante 13 días. Por aquel entonces el gobierno negó tajantemente la

[25] Según el subcomandante Marcos: "Es el gobierno el que avienta finalmente a la gente a la lucha armada, a no denunciar primero, a hacerse cómplice en este sentido y luego a participar con nosotros" (Rovira, 1994).

existencia de guerrilla, aunque el hecho se publicó en el diario nacional *La Jornada*, por parte de su corresponsal en Chiapas Elio Henríquez.

El levantamiento armado del EZLN representó entonces “una expresión político-militar, violenta e ilegal, del propio movimiento social indígena, expresando con ello cierta continuidad del mismo” (Legorreta, 1998: 24). Para esta autora, sin embargo, existe una distancia enorme entre las aspiraciones y representaciones de las bases indígenas zapatistas de Las Cañadas y el discurso y los objetivos de su dirección.

Sea como sea, el movimiento indígena estaba abocado y conciente de la necesidad de cambiar las cosas en el país, no solo en Chiapas. La Reforma al Artículo 27 ponía en peligro las tierras comunales y la forma misma del ejido; la violencia y la injusticia que se percibía en los pueblos de Chiapas se extrapolaba a otras zonas del país, la insostenible pobreza de los campesinos sin tierra pero entrenados en la lucha social imponía un reclamo de dimensiones radicales. El EZLN había previsto un levantamiento nacional, una insurrección armada de la que los indígenas chiapanecos sólo serían una punta de lanza. El resto del país se levantaría después de ellos. No ocurrió así.

Capítulo 1.

EL ENTUSIASMO Y LOS SIGNIFICADOS DEL ZAPATISMO TRANSNACIONAL

Introducción

Los fenómenos sociales no vienen dados por sí solos, resulta imprescindible comprender los procesos a través de los cuales los actores atribuyen significados a las situaciones y acontecimientos, es decir cómo se construyen formas mínimas de acuerdo para la acción colectiva.

En este capítulo referente a los entendimientos e interpretaciones que se generan a partir de la rebelión zapatista, analizaré la idea de *entusiasmo por la revolución* como el detonante común que utilizo para entender el surgimiento de una serie de actores en distintas localidades dispuestos a movilizarse alrededor de la hazaña de los indígenas de Chiapas y aparecer como red transnacional zapatista. La idea de revolución desde la perspectiva de acontecimiento de emancipación y no necesariamente de refundación servirá para explicar el surgimiento del entusiasmo en el caso que nos compete.

Las transformaciones del capitalismo, los procesos de globalización, los medios de comunicación más allá de las fronteras nacionales, así como la extensión del uso de Internet, ofrecerán una serie de condiciones para que actores dispersos en el mundo tejan una serie de entendimientos mínimos para

la acción coordinada y la información compartida, a pesar de, o gracias a, las distintas significaciones locales que se atribuyen al zapatismo.

- El apartado 1 es teórico y busca trabajar la idea kantiana de *entusiasmo*. También reflexiona sobre la idea de revolución y su posible relación con el alzamiento del EZLN. Y por último, revisa las imágenes o promesas que ese entusiasmo puede invocar, además de analizar la idea de solidaridad como compromiso político y vínculo con los indígenas de Chiapas.
- El apartado 2 es descriptivo y estudia la difusión del conflicto zapatista en el mundo a través del papel que jugaron algunos periodistas y los medios de comunicación convencionales en el inicio del conflicto. También describe el surgimiento de una sociedad civil movilizada en México y el mundo contra la represión de los indígenas de Chiapas.
- El apartado 3 incluye una reflexión teórica y a la vez aplicada sobre la teoría de los *marcos cognitivos* en los movimientos sociales. Analiza las cosmovisiones en las que el zapatismo encontró resonancia en el mundo, la conformación de espacios de encuentro y de significados compartidos que permitieron la conformación de la red transnacional. También busca ejemplificar las interpretaciones divergentes sobre qué es el zapatismo en las diferentes condiciones de localidad.

1.1. El entusiasmo, la revolución y la solidariad

1.1.1. El entusiasmo por la revolución

El primero de enero de 1994, el EZLN irrumpe en la esfera pública tanto nacional como global. El acontecimiento que responde a los criterios de noticiabilidad del periodismo convencional (sorpresa, rareza, conflicto, violencia, “exotismo”, etc.), es difundido a través de los medios de comunicación del mundo. Rápidamente, surge en algunos lugares el *entusiasmo* (Kant, 1979: 95-118), una opinión pública transnacional que se conmueve y toma postura. El 12 de enero, cien mil personas se manifiestan en

el zócalo capitalino de la Ciudad de México. En distintos países del mundo, donde la gente tiene acceso a la información y a los medios que transmiten la versión de lo acaecido en Chiapas, se genera en algunos un entusiasmo similar, una curiosidad exaltada, una simpatía que recorrerá la espina dorsal de los sectores de la izquierda y de los movimientos sociales. De repente, con el alzamiento de los indígenas de Chiapas, muchos sentirán que se abre una fisura en el supuesto "fin de la historia" cantado por Fukuyama y la nueva elite neoliberal global.

Es así que, recuperando a Kant, nos aventuramos a decir que el primero de enero de 1994 un nuevo ánimo sacude a amplios sectores de la izquierda mundial, un entusiasmo por la revolución. La llegada de algo distinto, antes impensable, que se hace realidad y que conmueve a muchos de quienes son espectadores, contemporáneos de lo que sucede, aunque no compartan el mismo espacio.

En su ensayo de 1795: "Si el género humano se halla en constante progreso hacia mejor", Kant (1979) reflexiona sobre la posibilidad de encontrar un signo que demuestre la tendencia humana universal hacia el progreso, sin seguir una explicación teleológica. Este signo, que ha de ser a la vez rememoración (ha actuado otras veces), demostración (actúa en el presente) y pronóstico (actuará posteriormente), lo encuentra Kant en el entusiasmo que la revolución genera en el público espectador y que no es más que la muestra de una disposición moral de la humanidad.

Siguiendo a Kant, lo significativo entonces no es la propia revolución sino lo que acontece entre quienes no la hacen o, en todo caso, de quienes no son sus principales o iniciales actores. Lo expone de la siguiente manera:

> Esta revolución de un pueblo lleno de espíritu que estamos presenciando en nuestros días puede triunfar o fracasar, puede acumular tal cantidad de miseria y crueldad que un hombre honrado, si tuviera la posibilidad de llevarla a cabo una segunda vez con éxito, jamás se decidiría a repetir un experimento tan costoso, y, sin embargo, esta revolución, digo yo, encuentra en el ánimo de todos los espectadores (que no están complicados en el juego) una participación de su deseo, rayana en el entusiasmo, cuya manifestación, que lleva aparejada un riesgo, no puede reconocer otra causa que una disposición moral del género humano (Kant, 1979: 105-106).

Tenemos entonces la idea de revolución como centro de irradiación de un fenómeno que provoca y que se le escapa, un tercero en discordia: el ánimo

del público, el juicio que emiten los espectadores sobre los hechos y que se manifiesta en una opinión pública movilizada. Hay que señalar que las grandes transformaciones históricas no han sido nunca llevadas a cabo por las mayorías, sino por grupos nutridos que logran detonar esta disposición moral de la humanidad –según Kant- y que es la que hace que trasciendan las iniciativas de los revolucionarios, independientemente de que éstos fracasen o no. Los hombres y mujeres toman partido y se apuntan de modo desinteresado por un cambio que de otra forma no sería posible.

¿Qué le ocurrió al gobierno mexicano y a las instituciones de este país ante una insurrección cuyo potencial armado no suponía una amenaza real para el estado, una rebelión que quisieron ignorar, solapar, tapar con un dedo y que se desbordó por todas partes, más allá de las fronteras? No lograron controlar con prebendas y arreglos taimados y declaraciones oficiales la información de los periodistas, ni la de las organizaciones sociales. Kant expone algo que puede ser aplicado a 1994:

> Los enemigos de los revolucionarios no podían con recompensas de dinero alcanzar el celo tenso y la grandeza de ánimo que el mero concepto del derecho insuflaba en aquellos, y el mismo concepto del honor de la vieja aristocracia militar (un análogo del entusiasmo) cedía ante las armas de aquellos que se habían encandilado por el derecho del pueblo al que pertenecían. ¡Y con qué exaltación simpatizó entonces el público espectador desde fuera, sin la menor intención de tomar parte! (107).

Es evidente en el pensamiento de Kant que no le simpatizan los revolucionarios, la pérdida de moralidad en la persecución de fines, la violencia, las vías antijurídicas a las que apelan. La revolución es siempre injusta. Pero hay una diferencia entre el principio a partir del cual se actúa y el principio que rige el juicio del espectador, que funciona como un juicio estético[26].

Hannah Arendt (2003; 2002) reflexiona sobre el juicio kantiano, la única facultad humana para "pensar" (es decir, generalizar) lo particular (lo contingente, lo no generalizable), por tanto, el juicio es el capacidad mental para la política. Arendt señala la relevancia de la comunicación y del espectador: el artista o el hombre de acción necesita para su éxito comunicarse

[26] Para Lyotard (1983), quien reflexiona contra esta idea de Kant, el entusiasmo tiene que ver con el sentimiento sublime que surge ante lo informe, lo indeterminado, lo ilimitado, es decir, está directamente relacionado con la experiencia estética. Determinados acontecimientos históricos, como la revolución, hacen surgir un sentimiento sublime, en este caso ético: el entusiasmo, que es también estético pues se plantea la perfectibilidad histórica. Sin embargo, para este autor el entusiasmo es en realidad una demencia que se apodera de las masas.

con el público, en este sentido, el hombre de acción, actúa, igual como lo hace un actor, y no en vano la palabra tiene el mismo origen etimológico. Nadie es actor sin público. Por otro lado, este público siempre existe en plural y, como señala Arendt: "no comparte con el creador la facultad del genio –ni la originalidad- ni con el actor la facultad de la novedad; la facultad que tienen en común es la facultad de juzgar" (2002: 460). ¿Qué es entonces el juicio sino una capacidad comunicativa?

Se dice muchas veces que esta posibilidad de comunicación parte de la empatía humana como un sentimiento o emoción propia de la especie. Para Arendt (2002: 453-470), quien sigue el razonamiento de Kant, la facultad de juzgar no se basa en un arranque de empatía, sino en el resultado de desarrollar un "pensamiento extensivo", abstenerse del interés propio, considerar perspectivas distintas, compararlas, con "imparcialidad", poniéndonos en el lugar de otro. El juicio se funda paradójicamente en el sentido del gusto, un sentido personal e intransferible, que sólo trata con particulares, y que precisa de la imaginación y el sentido común para comunicarse:

> Sólo lo que conmueve y afecta en la representación, cuando no se puede seguir estando afectado por la presencia inmediata –cuando no se está implicado, como el espectador no estaba implicado en los acontecimientos reales de la Revolución Francesa-, puede ser juzgado como bueno o malo, importante o irrelevante, bello o feo, o algo intermedio. Entonces se habla de juicio y ya no sólo de gusto, porque, aunque todavía afecta como una cuestión de gusto, se ha establecido ahora, gracias a la representación, la distancia adecuada, el alejamiento, la falta de implicación o el desinterés requerido para aprobar o desaprobar, para evaluar algo en su justo valor. Al distanciar el objeto, se establecen las condiciones para la imparcialidad (Arendt, 2002: 463).

El gusto es como una decisión inmediata del cuerpo. Pero esta decisión puede ser aprobada o desaprobada a posteriori por quien la experimentó. En este goce adicional ya no es el objeto lo que agrada, sino el mismo hecho de que lo juzguemos placentero. Que aprobemos o no un goce depende de la comunicabilidad del mismo[27]. La pauta para decidirlo es el sentido común, ese sentido tan propiamente humano, del que depende la comunicación (su pérdida

[27] "No se siente demasiada ansia por expresar alegría ante la muerte del padre o los sentimientos de odio y envidia; en cambio no se tendrá escrúpulo alguno al comunicar que se ama el trabajo científico ni se ocultará la pena ante la muerte de un excelso esposo" (Arendt, 2002: 465).

da lugar a un “sentido privado” que es lo que llamamos locura). En la *Crítica del Juicio,* Kant explica:

> Por *sensus communis* ha de entenderse la idea de un sentido que es común a todos, es decir, de una facultad de juzgar que, en su reflexión, tiene en cuenta por el pensamiento (a priori) el modo de representación de los demás para atender su juicio, por decirlo así, a la razón total humana. (…) Esto se realiza comparando su juicio con otros juicios no tanto reales, como más bien meramente posibles, y poniéndose en el lugar de cualquier otro, haciendo sólo abstracción de las limitaciones que dependen casualmente de nuestro juicio propio (Kant, citado en Arendt, 2002: 466).

De ahí derivan las máximas de este sentido común que enumera Arendt: “Pensar por uno mismo (la máxima de la Ilustración); situarse con el pensamiento en el lugar del otro (la máxima de la mentalidad “amplia”); y la máxima del pensamiento consecuente: estar de acuerdo con uno mismo (mit sich selbst Einstimmung denken)” (2002: 466-467). Las máximas son necesarias en cuestión de opinión y en los juicios, no es así en el conocimiento, donde la verdad o falsedad obligan y no ha lugar a máxima de ningún tipo. Entonces el gusto es una reflexión sobre el espíritu que nos empuja a cotejar el acuerdo con otros en una actividad persuasiva que recurre al sentido común con ese desinterés personal que nos permite juzgar lo bello, que nos produce placer en su mera existencia. Unido al gusto está nuestro aparato anímico: el entusiasmo o el asco. Cuantos más hombres compartan ese juicio, es decir, cuanto más comunicable sea nuestro gusto después de reflexionado, mayor será el placer que produzca.

Como facultad universal, como reflexión arraigada en el sentido común, la capacidad de juzgar es compartida por los humanos, dicen los autores. Es así que podemos pensar, regresando al caso concreto que nos compete en esta tesis, que quienes observan la rebelión zapatista aunque estén en lugares distantes y contextos culturales diferentes, poseen en común una capacidad de juzgar los acontecimientos de Chiapas, es decir, primero de sentir gusto o disgusto por lo ocurrido, después reflexionarlo y posteriormente comunicarlo, compartirlo.

Mediante el entusiasmo transnacional por el zapatismo, como expresión del gusto tamizado en el juicio, se supera el egoísmo y hace aparición “el elemento no subjetivo en los sentidos no objetivos”, que es la *intersubjetividad*, dirá Arendt (“Para pensar se debe estar solo; para disfrutar de una comida se

necesita compañía") (2002: 464). Para entusiasmarse por una revolución se necesita reactivar la intersubjetividad, hacer la revolución comunicable, compartible. Con esto quiero llegar a explicar la generación de una red transnacional de acción y de comunicación alrededor de la rebelión zapatsita, como una consecuencia de esta búsqueda de intersubjetividad, el deseo imperioso de compartir el entusiasmo y de actuarlo.

Como consecuencia de este quehacer intersubjetivo, comunicativo, de generación y de deseo de vínculo, utilizando los medios a su alcance para poderse extender, encontrar, cobrar consistencia y ser, aparece la red transnacional zapatista: un actor agregado al conflicto entre el grupo armado mexicano y el ejército de ese país.

Es evidente en el caso de Chiapas, que sin esta participación de los espectadores, el "significado" del levantamiento sería completamente diferente. ¿Qué hubiera pasado con los zapatistas si la gente de México y de otros lugares del mundo no hubiera tomado postura y exigido una solución pacífica al conflicto chiapaneco? En este sentido y como proceso que irrumpe y transforma sus condiciones de aparición, el zapatismo es mucho más que el EZLN como actor aislado, es un fenómeno político que no puede explicarse sin la participación de los espectadores.

El entusiasmo genera un compromiso, una promesa compartida: "una participación tan general y tan desinteresada, tiene que ser algo fundamentalmente moral" (Kant, 1979: 108). Y tal como señala este autor, "el verdadero entusiasmo hace siempre referencia a lo ideal, a lo moral puro, esto es, al concepto del derecho y no puede ser henchido por el egoísmo" (107). La causa que afluye moralmente tiene para Kant un doble aspecto, "el del *derecho*, que ningún pueblo debe ser impedido para que se dé a sí mismo la constitución que bien le parezca", y "el fin (que es al mismo tiempo, deber)… de tender a evitar las guerras", pues éstas son "fuente de todos los males y de toda corrupción de las costumbres" (106). Esta forma de darle figura a la disposición moral corresponde en cierta manera a cómo se ha manifestado la solidaridad con Chiapas alrededor de la idea de dignidad, un sentimiento moral que obliga a actuar y comprometerse para evitar la guerra y la represión de aquellos que se atreven a ser rebeldes, a ser dignos, que es a la vez un reconocimiento del derecho que tienen los indígenas "a darse su propia

constitución", y ahí aparece la idea misma de autonomía, uno de las reivindicaciones centrales a lo largo de los años de las comunidades rebeldes.

Los zapatistas de Chiapas funcionaron como metonimia de las luchas por la emancipación, mucha gente en México y en el mundo se involucró, quizás por esta disposición moral de la que habla Kant y que permitió la convergencia de los diversos grupos y personas en una red de relaciones donde prevalecen discursos distintos e incluso yuxtapuestos[28]. Pero de su sentimiento compartido hacia los acontecimientos de Chiapas, emergerá la red transnacional zapatista. Quizás porque estos acontecimientos supusieron un enrarecimiento de la "normalidad" de los asuntos mundiales en tiempos de globalización. Retomo las palabras de Raymundo Mier (2006): "El acontecimiento no desencadena una acción mecánica, anticipable, previsible, ni determina una pauta racional de respuesta. Apela a la fuerza expansiva e inusitadas del deseo, que ilumina, negativamente, las condiciones limítrofes de todo proyecto normativo". Quizás el entusiasmo sea esa fuerza expansiva e inusitada del deseo.

Así lo expresaba una diputada al Parlamento Catalán, Dolors Comas d´Argemir:

> El pueblo indígena ha tenido mucho tiempo para soñar. Dejemos impregnarnos por ellos. Y los sueños, empapados de justicia, permanecerán vivos hasta que llegará el día en que todos, ellos y nosotros, habremos podido convertir nuestro sueño en realidad. Democracia, libertad y justicia: esto reclaman ellos. Democracia, libertad y justicia reclamamos nosotros también, para ellos y para todo el mundo. Hagamos de las dos demandas una sola, de las dos voces una sola voz, y así haremos que otro mundo sea posible (LGSC, 2004: 60).

Esta frase resume algo que tiene que ver con la ética política como la experiencia de reconocerse en otros y experimentar la potencia activa y alegre de ser más capaz de crear un devenir distinto, aparece como una voluntad de poder en el sentido de Nietzsche, en este caso el poder hacer que otro mundo sea posible, crear un devenir. La experiencia del entusiasmo por la revolución puede explicarse a partir de Deleuze y su lectura de la ontología de Spinoza como modelo ético para la política. El gozo sería la chispa que pone en marcha

[28] Xochitl Leyva explica que estos discursos "producían una voz colectiva heterogénea, una entidad multifacética que incluía y acomodaba demandas y discursos agrarios, ecologistas, guerrilleros, de Liberación Nacional, feministas, por democracia, pro derechos humanos e indígenas, antiimperialistas y antineoliberales. Este traslape ha facilitado la creación de una identidad colectiva, la "zapatista", que permite la coexistencia de organizaciones heterogéneas al interior de un laxo frente popular que no llega a tener una estructura política" (Leyva, 1998: 61).

la progresión ética: “Cuando encontramos un cuerpo que concuerda con el nuestro, cuando experimentamos una afección pasiva alegre, nos sentimos inducidos a formar la idea de lo que es común a ese cuerpo y al nuestro” (Deleuze, 1996: 282). La experiencia de la alegría es el reconocimiento de los otros en sintonía con nosotros, ocurre cuando experimentamos una afección que aunque es pasiva porque nos viene de fuera, es alegre porque nos lleva a encontrar lo común, lo compartido, a construirlo y entenderlo como tal. Podemos decir entonces que el entusiasmo por la rebelión zapatista es una experiencia de gozo de saber que hay muchos otros que sienten y piensan y sueñan como uno. Como reseña Hardt en su análisis sobre Deleuze, “una pasión alegre nos presenta necesariamente una situación de comunidad: una pasión alegre sólo puede surgir de un cuerpo externo que está compuesto de una relación común con nuestro cuerpo. Cuando en nuestro espíritu se forma una idea de la relación común compartida entre ese cuerpo y nuestro cuerpo (una noción común), la afección alegre deja de ser pasiva y se vuelve activa” (2004: 193).

Para Spinoza, un afecto que es una pasión deja de serlo en cuanto nos formamos una idea clara de él, es decir, una “noción común”. Para ello es imprescindible la imaginación. La diferencia central entre la imaginación y la razón es la contingencia de la primera y la necesidad de la última. La noción común permite ese tránsito, hace que la imaginación sea permanente, pase a la razón:

> La imaginación suministra una indicación real (aunque fluctuante y contingente) del estado de los cuerpos y las relaciones que están presentes. La noción común interviene con la capacidad de hacer que la imaginación sea permanente y necesaria. La combinación no niega la imaginación, sino que en cambio la lleva al plano de la razón. La operación de la noción común deja claro que el proceso spinoziano de constitución no es en absoluto dialéctico. El movimiento progresivo hacia un estadio superior no se logra a través de la negación del estadio presente, sino a través de su composición, preservándolo con mayor intensidad y sustancia. En este contexto, la contingencia y la necesidad, la imaginación y la razón no son pares excluyentes ni opuestos, sino que son mesetas vinculadas entre sí en un continuo productivo mediante el proceso de constitución (Hardt, 2004: 200).

En el mismo afán deleuziano de reconocer la fuerza de la propia praxis y no buscarle razones teóricas previas, en esta tesis vamos a intentar

comprender el zapatismo transnacional nunca como un resultado de determinadas estructuras de oportunidades políticas o cálculos racionales, ni como un proceso inevitable fruto de una cadena causal. Sino como un devenir de deseos que se encuentran, como una experiencia alegre, que se extiende y busca construir sus propios puentes entre imaginación y razón, entre deseo y acción, que experimenta entonces la propia potencia, en el encuentro de muchos cuerpos y mentes diversos que construyen en lo inmediato y en las redes de interacción mediadas una serie de significados de sí mismos y del mundo, una serie de nociones comunes.

> Por ejemplo, cuando planteamos la cuestión de un fundamento o una causa de un acto práctico tal como la insurrección bolchevique de 1917, no podemos buscar una razón teórica que la haya determinado, como podría ser el empleo que da Marx a la dialéctica en *El Capital*, sino que debemos buscar en cambio una acumulación de deseos, de imaginaciones y de poderes que hayan coincidido y que se hayan hecho necesarios en aquel momento; en otras palabras, debemos indagar las nociones comunes que transformaron las pasiones alegres del encuentro revolucionario en acciones (Hardt, 2004: 204-205).

1.1.2. La idea de revolución

La idea de revolución está en el corazón del pensamiento occidental moderno. La Ilustración consideró que la razón podía destruir todo lo viejo, las tradiciones, las creencias, los privilegios y llevar a la humanidad por la senda del progreso hacia una sociedad perfecta. Según Touraine, la filosofía del iluminismo elaborada en Francia e Inglaterra en el siglo XVIII "produjo un modelo de acción social y política que puede ser definido como revolucionario" (1990: 122). Ya Descartes a principios del XVII abogó por construir un pensamiento racional desde el punto de partida de una tabula rasa, libre de toda idea previa y de todo hábito de pensamiento o costumbre. Dos siglos después, los obreros del mundo cantaban la Internacional diciendo "du passé faisons table rase". La modernidad opuso la razón a la tradición, la ciencia a la religión, el futuro al pasado. Además, la secularización hizo que la distinción entre pobres y ricos ya no fue considerada inevitable ni natural. Touraine señala:

> Cuando hablamos de revolución industrial o revolución política o revolución sexual, los cambios económicos, culturales o sociales siempre son vistos como mutaciones y como el triunfo de la razón, muchas veces entendida como una fuerza natural por encima de las construcciones artificiales erigidas para proteger los intereses patrióticos y creencias tradicionales (Touraine, 1990: 122).

Esta fuerza natural de la revolución es uno de los sentidos etimológicos de la misma palabra, cuyo origen se debe a la astronomía y concretamente al movimiento constante e inevitable de los astros, sometidos a leyes y órbitas que escapan al control humano. La palabra se popularizó a partir de la obra de Copérnico *De revolutionibus orbium coelestium,* y en referencia a esta calidad de lo inexorable, pasó al campo de la política y de la transformación social.

Además de la predestinación, Hannah Arendt (1998) enlista las características de la revolución como fenómeno estrictamente moderno: la construcción de un origen, la novedad y la violencia.

En este sentido, aunque la Antigüedad estuvo familiarizada con el cambio político y la guerra, no se consideraba que daba nacimiento a una realidad enteramente nueva, "los cambios no interrumpían el curso de lo que la Edad Moderna ha llamado la historia", señala Arendt (1998, 26).

> Pero ni la violencia ni el cambio pueden servir para describir el fenómeno de la revolución; sólo cuando el cambio se produce en el sentido de un nuevo origen, cuando la violencia es utilizada para constituir una forma completamente diferente de gobierno, para dar lugar a la formación de un cuerpo político nuevo, cuando la liberación de la opresión conduce, al menos, a la constitución de la libertad, sólo entonces podemos hablar de revolución. (Arendt, 1998, 45)

Libertad, origen, novedad, inevitabilidad, violencia[29]: todos estos elementos están íntimamente ligados a la idea de la revolución, que es paralela a la emergencia de la forma estado-nación, legitimada en la "soberanía popular". Razón, progreso, estado-nación engendran la idea de revolución que ha triunfado en Occidente durante el siglo XVIII y XIX y que ha avanzado a través del siglo XX con la Revolución Soviética y la China, entre otras.

---

[29] La vinculación de la idea de revolución con la de violencia, puede tener que ver con que "la violencia fue el origen y, por la misma razón, ningún origen puede realizarse sin apelar a la violencia, sin la usurpación… La convicción de que "en el origen fue el crimen" -de la cual es simple paráfrasis, teóricamente purificada, la expresión "estado de naturaleza"- ha merecido, a través de los siglos tanta aceptación respecto a la condición de los asuntos humanos como la primera frase de San Juan –"En el principio fue el Verbo" ha tenido para los asuntos de la salvación" (Arendt, 1998, 23).

Según Arendt, en el campo teórico, la consecuencia de mayor alcance de la Revolución francesa fue el nacimiento del concepto moderno de la historia en la filosofía de Hegel. Desde el punto de vista político, el sofisma sobre el que se alza esta filosofía nueva y típicamente ilustrada "consiste en la descripción y comprensión del reino total de la acción humana sin referirlo al actor y al agente, sino desde el punto de vista del espectador que contempla un espectáculo" (1998, 69-70), así, se convirtió en histórico todo lo que había sido político y la idea de revolución adquirió muchas veces el sentido de una fórmula:

> La dificultad ha sido siempre la misma: quienes iban a la escuela de la revolución aprendían y sabían de antemano el curso que debe tomar una revolución. Imitaban el curso de los acontecimientos, no a los hombres de la Revolución… Sabían que una revolución debe devorar a sus propios hijos, del mismo modo que sabían que una revolución era sólo un eslabón en una cadena de revoluciones, o que al enemigo declarado debía seguir el enemigo oculto bajo la máscara de los "sospechosos", o que una revolución debía escindirse en dos fracciones extremas –los indulgents y los enragés- que real u "objetivamente" trabajaban al unísono para minar el gobierno revolucionario, y que la revolución era "salvada" por el hombre de centro, quien, lejos de ser más moderado, liquidaba a la izquierda y a la derecha, como Robespierre había liquidado a Danton y a Hébert. Fue la historia, no la acción, lo que los hombres de la Revolución rusa habían aprendido de la Revolución francesa…(Arendt, 1998, 76-77)

La idea de revolución en el pensamiento marxista vulgar siguió en muchos casos fiel a ese espíritu formulario, que lleva en sí la crítica de los intereses particulares en nombre de la totalidad. El materialismo histórico se interpretó después de Marx y a pesar de su obra, como una demostración de que no hay actores sociales sino condiciones estructurales[30].

La visión simplificada de la idea de revolución es que ésta debe llevar a la disolución de las clases y a una reconciliación entre sociedad y naturaleza. El

[30] Arendt puntualiza el papel de Marx en este aspecto y lo exime de responsabilidad: "Es innegable que el enorme impacto que sobre el curso de la revolución han tenido los esquemas y conceptos de Marx, y aunque puede resultar tentador, frente al escolasticismo absurdo del marxismo del siglo XX, atribuir esta influencia a los elementos ideológicos presentes en la obra de Marx, quizás sea más exacto defender la tesis opuesta y atribuir la influencia perniciosa del marxismo a los abundantes, auténticos y originales descubrimientos llevados a cabo por Marx. Sea como sea, no cabe duda de que el joven Marx llegó a estar convencido de que la razón por la cual la Revolución francesa había fracasado en fundar la libertad no había sido otra cosa que su fracaso en resolver la cuestión social. Llegó así a la conclusión de que libertad y pobreza eran incompatibles. Su contribución más explosiva, y sin duda la más original, a la causa de la revolución consistió en interpretar las necesidades apremiantes de las masas pobres en términos políticos, como una insurrección no sólo en busca de pan o trigo, sino también en busca de libertad. La lección que sacó de la Revolución francesa fue que la pobreza también puede constituir una fuerza política de primer orden". (1998, 82)

trabajo de Touraine (1990) hace un repaso en este sentido: la Revolución Francesa significó el triunfo de la nación contra el despotismo y los privilegios de la iglesia y la aristocracia. Culmina con la permanente denuncia de los enemigos de la revolución como traidores de la patria. Esta concepción lleva a nuevas formas de jacobinismo, al poder absoluto de los intelectuales revolucionarios quienes sí pueden interpretar el porvenir y los movimientos naturales de la historia hacia un mundo sin contradicciones. El llamado a la totalidad hace que las purgas, ejecuciones y la exclusión se justifiquen (1990, 125).

El concepto liberal vulgarizado y transformado hoy en doctrina *ad hoc*, tiene la misma génesis: elimina el papel de los actores sociales y subsume la transformación a la lógica de las leyes, en este caso, económicas. De nuevo, aparece un principio universal que se define como racional y natural: el mercado.

En todos estos casos, la sociedad es concebida como una máquina o un organismo que funciona de acuerdo a una lógica básica de alcance universal[31]. Es así que la acción política funciona en términos de todo o nada. Para Touraine no podemos hablar de revolución si no se produce esta disolución de los actores acompañada por la formación de una elite que apela a las verdades de la naturaleza y la historia:

> La revolución no viene a tirar la puerta de una patada, destruye el edificio completo que se ve como una obstrucción en un camino que lleva a otro lugar. El dominio de la revolución, que está por encima de la violencia, ocurre cuando el movimiento social es remplazado por su contrario, lo que podemos llamar el anti-movimiento, en el cual los actores no pueden ser definidos por su relación conflictiva con otros actores, sino por su ruptura entre ellos y por la negación de su existencia como actores, de tal forma que cada adversario se convierta en un enemigo o traidor, y cuando el objetivo no es la creación de la pluralidad, sino de la homogeneidad e incluso de la pureza. El mundo revolucionario es un mundo de la esencia, no del cambio, un mundo de guerra, no de política. (Touraine, 1990:135)

[31] Toqueville se preguntó por qué "la doctrina de la necesidad (…) es tan atractiva para quienes escriben la historia en tiempos de democracia". Él pensaba que la razón de ello reside en el anonimato de una sociedad igualitaria, donde "las huellas de la acción individual sobre las naciones se ha perdido", de tal forma que "los hombres tienden a creer que (…) alguna fuerza superior les gobierna" (citado en Arendt, 1998: 149)

Esta forma de delimitar el concepto de revolución, no le permite a Touraine analizar fenómenos como la revolución mexicana o la revolución islámica de Irán, a las que llama *anti-revoluciones*, pues son más particularistas que universales, más populistas que racionalistas. Apelar al pueblo en el sentido de nación cultural es muy distinto de hacerlo a nombre del Estado o del proletariado; la resistencia al imperialismo puede ser lo opuesto al progreso.

Quizás el error de Touraine es también mirar la revolución como un hecho fijo y una fórmula generalizable. Es por ello que de toda su digresión teórica sobre la revolución no sacamos el agua clara. Pero sí podemos rescatar los ingredientes que en la mirada de Arendt componen la revolución. Y destacar con ella una de sus características imprescindibles, el ansia de *libertad* presente en los revolucionarios, esa búsqueda que parece perderse en la fatalidad de la órbita fija que ocupa la idea de lo inevitable.

Condorcet expuso: "La palabra revolucionario puede aplicarse únicamente a las revoluciones cuyo objetivo es la libertad"[32]. Tal como hemos definido en el anterior apartado, la idea de libertad revolucionaria se concibe como la experiencia de un nuevo origen, de un proceso creador. Por eso es necesario distinguir liberación de libertad, pues "la liberación es la condición de la libertad, pero de ningún modo conduce directamente a ella", dice Arendt (1998, 37). ¿Cuántas de las llamadas revoluciones han concluido en libertad? La idea de liberación que en el sentido revolucionario no era simplemente liberarse de un poder sino fundar una nueva soberanía. Liberación vino a significar que "todos los que habían vivido siempre en la oscuridad y sometidos a un poder, cualquiera que fuese, debían rebelarse y convertirse en los soberanos supremos de su país" (52-53).

Cabe recoger en este sentido el legado libertario presente en Marx y que tiene muy poco que ver con un concepto determinista de revolución:

> Si Marx hizo algo por la liberación de los pobres, ello no se debió a que les dijese que constituían la personificación viva de una necesidad histórica o de otro tipo, sino a que les persuadió de que la pobreza es en sí un fenómeno político, no natural, resultado no de la escasez, sino de la violencia y la usurpación. Si la miseria –que por definición no puede producir nunca "hombres libres de espíritu", ya que es un estado de necesidad –se caracterizaba por engendrar revoluciones, no por impedirlas, era necesario traducir las

[32] Citado en Arendt, 1998: 36.

> condiciones económicas a factores políticos y explicarlas en términos políticos. (Arendt, 1998: 83)

Curiosamente, el materialismo muchas veces se ha entendido al revés, como conversión a la economía de la política cuando realmente pretendía politizar lo económico. Política y libertad, en el sentido de visibilizar la arbitrariedad de lo establecido, es el opuesto de economía y necesidad, que visibilizan las determinaciones.

> Sin duda, esta pasión por la libertad en sí misma, por el solo "placer de poder hablar, actuar y respirar" (Tocqueville), sólo puede darse allí donde los hombres ya son libres, en el sentido de que no tienen un amo. Lo malo es que esta pasión por la libertad pública o política puede ser fácilmente confundida con un sentimiento que es probablemente mucho más vehemente, pero que, desde el punto de vista político, es esencialmente estéril, es decir, el aborrecimiento apasionado de los amos, el ferviente anhelo de los oprimidos por la liberación. Tal aborrecimiento es, sin duda, tan antiguo como la historia escrita e, incluso, anterior; sin embargo, nunca tuvo como consecuencia la revolución, puesto que ni siquiera es capaz de entender, por no decir realizar, la idea central de la revolución, la cual no es otra cosa que la fundación de la libertad, es decir, la fundación de un cuerpo político que garantice la existencia de un espacio donde pueda manifestarse la libertad. (Arendt, 1998: 165)

La idea de libertad asociada a la revolución abre ante nosotros un campo filosófico sumamente amplio que no podemos abarcar aquí. Sin embargo, si dejamos de lado la idea de revolución como refundación y toma del poder del estado, vale la pena rastrear en la corriente anarquista o libertaria de la Primera Internacional (cuya duración fue de 1864 a 1872), de postulados antiautoritarios, que ha sostenido la idea de revolución como emancipación y liberación de estructuras de poder desde las bases, sin la toma del Estado[33] sino contra el Estado.

El anarquismo, como práctica revolucionaria, tal como lo plantea Chomsky (1973), puede verse como una síntesis entre el socialismo como anticapitalismo y los preceptos libertarios del pensamiento ilustrado y liberal. Según Rudolf Rocker, historiador de esta corriente, el anarquismo no es un programa ideológico ni una pormenorizada teoría social,

---

[33] El anarquismo que impregnó los orígenes del movimiento obrero desde Andalucía, Cataluña, Italia, Francia y la Rusia zarista hasta el Chicago que originó el primero de mayo, dice Manuel Castells (2005) no sobrevivió como práctica organizada a la represión sufrida a la vez bajo el capitalismo y bajo el comunismo: "Pero su vulnerabilidad provino sobre todo por haber designado como enemigo principal al Estado-nación en el preciso momento histórico del desarrollo de dicho Estado como centro y principio de organización social: el siglo XX fue el siglo del Estado-nación".

> …sino una tendencia clara en el desarrollo histórico de la humanidad, que, a diferencia de la tutela intelectual de toda institución clerical y gubernamental, aspira a que todas las fuerzas individuales y sociales se desenvuelvan libremente en la vida. Ni siquiera la libertad es un concepto absoluto, sino sólo relativo, ya que constantemente trata de ensancharse y de afectar a círculos más amplios, de las más variadas formas. (Rocker, 1938: 31)

Si retomamos la idea de esta "tendencia clara en el desarrollo de la humanidad" hacia la libertad y la autonomía de los hombres y mujeres que buscan ser soberanos de sí mismos (ese ensanchamiento del círculo de la libertad en términos relativos del que habla Rocker), podemos encontrar ciertas coincidencias con la idea kantiana de entusiasmo por la revolución como un signo de la disposición de la humanidad hacia mejor.

El entusiasmo es una disposición moral que no es más que la esperanza de libertad que brolla cuando de repente un acontecimiento emancipatorio rompe la fatalidad de las constricciones sociales y el orden instituido, es el "optimismo de la voluntad" de cambio que se impone al "pesimismo de la razón", parafraseando a Gramsci, o la misma idea de actualizar lo imposible mediante la esperanza revolucionaria. Una esperanza que para Kant tiene que ver con la idea de libertad y autonomía, no constreñida a los límites del Estado-nación, se trata de "la esperanza de que, después de muchas revoluciones transformadoras, será a la postre una realidad ese fin supremo de la Naturaleza, un estado de *ciudadanía mundial* o cosmopolita, seno donde pueden desarrollarse todas las disposiciones primitivas de la especie humana" (Kant,1979:61).

Para Kant ese "estado de ciudadanía mundial" no es exactamente un Estado mundial, que sería lo más cercano al fascismo totalitario, sino un horizonte de emancipación donde no haya opresión, donde el "círculo" de liberación "se vaya ensanchando" progresivamente hasta abarcar a la humanidad. Encontramos muchas similitudes con la idea de libertad de los anarquistas, que no están lejos de la tradición racionalista y romántica. Sólo hay que ver la forma como lo expresa Bakunin:

> Soy amante fanático de la libertad, entendida como la única condición bajo la que la inteligencia, la dignidad y la felicidad humanas pueden desarrollarse y crecer; no la libertad puramente formal, concedida, medida y regulada por el Estado, una mentira eterna que en realidad no representa nada más que el privilegio de unos fundado sobre

> la esclavitud del resto; no la libertad individualista, egoísta, vil y ficticia alabada por la escuela de J. J. Rousseau y otras escuelas del liberalismo burgués, que tiene en cuenta los derechos a los que aspiran todos los hombres, representados por el Estado que limita los derechos de cada uno –una idea que lleva inevitablemente a la reducción de los derechos de cada uno a cero. No, me refiero al único tipo de libertad que merece este nombre, la libertad que consiste en el pleno desarrollo de todas las capacidades materiales, intelectuales y morales que están latentes en cada persona; la libertad que no reconoce más restricciones que las determinadas por las leyes de nuestra propia naturaleza individual, que no pueden ser vistas propiamente como restricciones ya que estas leyes no son impuestas por ningún legislador externo que esté apartado de nosotros o por encima, sino que son inmanentes e inherentes, conformando la base misma de nuestro ser material, intelectual y moral –no nos limitan, sino que son las condiciones reales e inmediatas de nuestra libertad. (Bakunin, 1969)

Entonces, volvamos a retomar esa disposición moral que señala Kant y que se refiere sobre todo al derecho de todo pueblo a darse su propia ley y evitar la guerra, que viene a ser el derecho a la autonomía y a la convivencia pacífica. Las revoluciones transformadoras que han de conducir al "estado de ciudadanía cosmopolita" o a la libertad anarquista[34] no serían refundaciones sino acontecimientos de la emancipación. Además, para Kant la disposición al entusiasmo que empuja hacia una sociedad mundial libre no implica que para ello tenga que aumentar en lo más mínimo la base moral del género humano. Es actuar "otro mundo es posible" a pesar de que sigamos siendo los mismos (¿quizás sin necesidad de borrar del mapa a los que no piensen igual?).

El alzamiento zapatista, en su valor ejemplar, como ocasión de la emancipación, como ensanchamiento del círculo contra la opresión, generó un entusiasmo que refleja esa disposición que no conoce fronteras.

Los indígenas de Chiapas, despojados a través de los siglos de territorio y tradiciones, y que serán la base principal del EZLN, representan los miserables de la tierra. Pero no es sólo la voluntad de dejar de ser miserables lo que los lleva a irrumpir, la pobreza por muy injusta que sea no es la única explicación

---

[34] Andej Grubacic, altermundista miembro de la Asociación Global de los Pueblos (creada a partir del II Encuentro Intercontinental zapatista de 1997) confirma estas reflexiones al hacer una lectura del anarquismo como la prosecución del proyecto ilustrado, pero sin capitalismo:
"Para nosotros, el anarquismo no es una filosofía inventada en la Europa del siglo XIX, sino la teoría y práctica misma de la libertad –esa libertad genuina que no se construye sobre las espaldas de los demás-, un ideal que ha sido redescubierto, soñado y defendido una y otra vez en todos los continentes y periodos de la historia humana. El anarquismo siempre tendrá mil ramas, porque la diversidad siempre formará parte de la esencia de la libertad, pero la creación de telarañas de solidaridad puede hacerlas más poderosas a todas." (Grubacic, 2005: 55)

del levantamiento indígena. Lo que genera entusiasmo en quienes contemplan la hazaña de los indígenas de Chiapas es su deseo irreprimible, actuado con todas sus consecuencias, de dignidad. La dignidad de aparecer, de hacerse ver, de actuar, de ponerse el pasamontañas como quien se pone la máscara para salir a escena y ser "persona", hablar y ser escuchado. La palabra latina *persona* en su sentido original significó la máscara que utilizaban los antiguos actores en escena. Arendt dice al respecto:

> Sin duda, la máscara desempeñaba dos funciones distintas: ocultar, o mejor, reemplazar la cara y el semblante del actor, pero de tal forma que hiciese posible la resonancia de la voz… La distinción romana entre individuo y ciudadano consistía en que este último era una persona, tenía personalidad legal, como si dijéramos; era como si el Derecho le hubiera asignado el papel que se esperaba desempeñase en la escena pública, con la estipulación, no obstante, de que su propia voz sería capaz de hacerse oír. (1998: 141).

Como dice Jacinto Arias, tzotzil, los indígenas pugnan por recuperar la "pertenencia a nosotros mismos", es decir, ta xku`nin jba jtuktik, como imperativo para los pueblos conquistados y sometidos" (Arias, 1994: 198). Recuperar "la pertenencia a nosotros mismos", a la propia voz, es la voluntad de ejercer la autonomía, organizarse, crear espacios donde tomar sus decisiones colectivas.

En este mismo sentido, el subcomandante Marcos declaraba en entrevista con Julio Scherer que los zapatistas se ubican como rebeldes que quieren cambios sociales y no como revolucionarios, quizás por esta necesidad de deslindarse de las expectativas mismas del uso común de la palabra revolución:

> Porque un revolucionario se plantea fundamentalmente transformar las cosas desde arriba, no desde abajo, a diferencia del rebelde social. El revolucionario se plantea: Vamos a hacer un movimiento de rebeldía, tomo el poder y desde arriba tomo las cosas. El rebelde social no. El rebelde social va planteando demandas y desde abajo va transformando sin tener que plantearse el problema del poder. (EZLN, 2003: 352)

La revolución entendida como momento de emancipación tiene poco que ver con una teleología de la historia y del progreso. En realidad, en sus *Tesis sobre la Historia*, Walter Benjamin nos da una idea completamente opuesta a aquella que predominó en los marxismos de los últimos dos siglos, que colocaron la revolución como destino ineluctable, que se produciría irremediablemente cuando las condiciones fueran propicias, tal y como señalan

las leyes de la historia. A esto, señala Benjamin: "…la sociedad sin clases no debe concebirse como el punto final de un desarrollo histórico. –De esta concepción errónea surgió entre otras cosas, entre los epígonos, la idea de una "situación revolucionaria" que, como ha resultado evidente, no se presenta nunca" (2005: 37-38).

La revolución es más un momento mesiánico que ocurre "contra toda expectativa y a destiempo y hace fulgurar como un relámpago la posibilidad de realizar deseos que la historia había enterrado bajo los escombros", dice Lowy (2002) en su lectura de las tesis de Benjamin. Y añade: "Las astillas (Splitter) del tiempo mesiánico son los episodios de rebelión, los breves instantes que salvan un momento del pasado y producen a la vez una interrupción efímera en la continuidad histórica, una ruptura en el corazón del presente" (2002: 161). Se trata de "ese instante en suspenso o ese suspenso del tiempo en el cual se esboza la posibilidad ardiente, incandescente y bienaventurada de que por fin se haga justicia" (Françoise Proust, en nota al pie 138, Löwy, 2002:161).

¿Es eso lo que hace tan comunicable y contagioso el entusiasmo por la revolución? ¿La posibilidad ardiente, incandescente y bienaventurada de que por fin, una vez más por fin, es posible que la justicia llegue, esté aquí, ahora?

La irrupción del EZLN correspondería a esta idea de revolución entendida como interrupción, como un breve instante desde el que la salvación/emancipación se hace presente, un momento que encarna toda la historia de los oprimidos como un *discontinuum*, pues "el *continuum* de la historia es el de los opresores", afirma Benjamin. "La conciencia de una discontinuidad histórica es lo propio de las clases revolucionarias en el instante de su acción". Por otro lado, "la más estrecha de las conexiones prevalece entre la acción revolucionaria de una clase y el concepto que esta clase tiene, no sólo de la historia por venir, sino también de la historia que ha sido" (Benjamin, 2005: 43).

Nuestro autor alemán señala a su vez que las revoluciones no son la locomotora de la historia hacia el futuro prometido, sino que "son el manotazo hacia el freno de emergencia que da el género humano que viaja en ese tren" (2005: 37). La catástrofe está a la vuelta de la esquina. Pero el futuro no está escrito, ni puede consultarse en una bola de cristal, menos en una teoría de la historia. El levantamiento zapatista, como acontecimiento, corresponde mejor a

esta idea de frenazo que no con un acelerón: el EZLN se alza contra la extinción de los indígenas que el progreso galopante del neoliberalismo promete en el tiempo de los dominadores. Además, se levanta en armas contra toda expectativa y contra todo determinismo, fuera de lo que podría ser un campo o contexto de oportunidades favorables. En este sentido, el zapatismo contradice algunas de las propuestas de la teoría de los movimientos sociales que intenta explicar las protestas a partir de la estructura de oportunidades políticas[35], ya no digamos las de la elección racional y cálculos costo-beneficio…

Así, el alzamiento zapatista, absolutamente fuera de tiempo, "out of joint", como diría Derrida (1995), anacrónico respecto a su momento, no sólo fue imprevisible para los historiadores y sociólogos mexicanos, sino que para muchos resultaría inexplicable y suicida ante la coyuntura mundial: caída del telón de acero, entrada de México en el TLC, decadencia de las ideologías insurreccionalistas, guerrillas en vías de extinción o en negociación en América Latina, etc. Si la acción humana dependiera de la lectura del futuro o de las leyes de la historia, los zapatistas no existirían, pues jamás se hubiera dado la coyuntura adecuada para irrumpir. Y menos para sobrevivir a su intento.

Sin embargo, el alzamiento de enero de 1994 ahí estaba, sin que nadie lo hubiera podido prever. Aguilar Rivera (2004), detractor del zapatismo desde sus inicios, lo explica así:

> Cuando por fin estalló el levantamiento todos escuchábamos incrédulos la Primera Declaración de la Selva Lacandona. El catecismo quebrado del marxismo-leninismo recitado de forma anacrónica. Algo extraño había ocurrido: el EZLN conquistó instantáneamente a buena parte de la opinión pública nacional a pesar de su discurso ideológico. La gente quería a su carismático líder, pero le aburría soberanamente aquello de marchar a Los Pinos y hacerse del poder para instaurar un gobierno provisional. Marcos se encontró ante un dilema: ¿cómo preservar la Revolución sin su destino manifiesto? (…)

[35] Tarrow explica: "Al hablar de oportunidades políticas, me refiero a dimensiones consistentes –aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales- del entorno político que fomentan la acción colectiva entre la gente. Cuando digo restricciones políticas me refiero a aquellos factores que desincentivan dicha acción, como la represión, pero también la capacidad de las autoridades de presentarse como un bloque sólido frente a los rebeldes… (El término estructura de oportunidades políticas) no debería entenderse como un modelo fijo que produce inevitablemente movimientos sociales, sino como una serie de claves para prever cuándo surgirá la acción colectiva, poniendo en marcha una cadena causal…" (2004: 45-46)

> En 1994 ocurrió uno de los fenómenos de conversión ideológica más pasmosos y fulminantes de la historia mexicana. La izquierda huérfana encontró, de repente, una barca salvavidas. (…) Las razones del corazón no se cuestionan, se acatan.

¿Estará hablando de entusiasmo, ahora sí de acuerdo a Lyotard, como demencia?

Como señala el pensador alemán que acabó con su vida en Port Bou, huyendo de la persecución y del horror, algo distinto es observar la historia desde el punto de vista de las víctimas, como promesa emancipatoria de alcance universal, ya no centrada en un momento histórico o un actor (proletarios, campesinos, etcétera), sino como dignificación. Algo que ya anunciaba Kant y los anarquistas, entre muchos otros: acabar con la dominación de un ser humano sobre otro, de una clase sobre otra, de un sexo sobre otro, buscar el respeto a la naturaleza, diría Benjamin.

A pesar de las diferencias culturales y geográficas, ¿pueden los hombres encontrarse en el espejo de las luchas de otros hombres, una vez más, esas luchas recurrentes en la historia que conforman la memoria de los vencidos, de todos los oprimidos? ¿Tienen las revoluciones un dueño o un actor legítimo, o son momentos de la humanidad entera en su ensanchamiento y liberación, más allá de las fronteras, más allá del tiempo lineal, más allá de una sola clase, como esas astillas mesiánicas que iluminan el firmamento de un tiempo sin antes ni después, sino de ahora? ¿No son las apropiaciones que del zapatismo se han hecho en distintos lados del mundo parte de las consecuencias de ese refulgir, esas chispas que reviven con la hazaña imposible de los indígenas de Chiapas?

Esta forma de entender la revolución como advenimiento y apertura, implica hacer presente lo que no hay en la misma lucha por conseguirlo, dignifica a quien lucha por la dignidad, redime en la búsqueda de redención, es reconocible, condensadora, abierta. Es el ahora, el “Jetztzeit” Benajaminiano, el “ya es tiempo”. Y es también, añadiríamos por tanto, una sensación de “ya aquí” ubicuo, de todo lugar o espacio, de todos los hombres, que empuja en toda localidad.

El zapatismo transnacional, como red, genera la antesala donde se practica una promesa: la posibilidad de actuar con horizontalidad, entre iguales muy diferentes desde las distintas singularidades, de debate, de grupos

pequeños, donde cada colectivo actúa con autonomía y se coordina con los demás cuando así lo decide, y consigue "la fuerza del enjambre" (ver el Capítulo 2 de la tesis).

En el entusiasmo por la revolución detona un "nosotros" (Arditi, 2003), una promesa o un "ideal" emancipador con distintas figuras normativas en lugares distantes, contextos y tradiciones de lucha visitados por sus propios "espectros"[36]. Esas promesas, figuras y espectros que revisitan son los que los actores ponen en marcha para crear la red zapatista, que será entonces el ensayo general de un nuevo ciclo de protestas: las redes altermundistas[37].

Es así que el zapatismo ha interpelado a diversos sectores y sujetos: desde los gays a los sin tierra, mujeres o migrantes, editores independientes o rockeros, intelectuales acomodados o desempleados…El estallamiento de interpretaciones del zapatismo puede tener que ver con lo que señala Adolfo Gilly (1995):

> En sus principios fundamentales, en el hecho de poner en relación sus palabras con sus hechos, en el restablecimiento de ciertos componentes relegados del antiguo discurso de las revoluciones: la *dignidad*, la *ética* y el *mito*, los zapatistas han encontrado un lazo de unión con aspiraciones difusas por todas partes, incluso religiosas, que otrora eran patrimonio de la las ideas socialistas de diverso tipo. Sus postulados básicos no son en realidad un *programa de demandas*, sino un *conjunto de valores*.

Dignidad entendida como emancipación, ética como justicia y mito como invocación de un origen que es la construcción de un pasado para un presente, de esas chispas de tiempo mesiánico que anuncian libertad y solidaridad.

"Revolucionar" es entonces la aparición de lo imprevisto, es apertura, es inmanente y singular, pero a la vez se universaliza en el caso concreto: los indígenas de Chiapas.

---

[36] Tomo la idea de "espectros" de Derrida, Jacques, *Espectros de Marx*, Madrid, Trotta, 1995.

[37] Unas redes donde la prosecución de la libertad invoca para algunos el ideal anarquista, como señala Manuel Castells (2005): "Nuestra época no es la del fin de las ideologías sino del renacimiento de aquellas que encuentran eco en la experiencia presente. Tal es el caso del anarquismo… Basta con seguir los debates, presenciales o por Internet, en el movimiento contra la globalización capitalista para constatar la presencia dominante de los temas anarquistas de autoorganización y de oposición a cualquier forma de estado ("¡que se vayan todos!"). Y aunque los intelectuales de la vieja izquierda, sobre todo en América Latina, aún se encaraman al podio de las arengas mediáticas del movimiento, las simpatías mayoritarias van hacia formas apenas organizadas y generalmente autogestionadas de la movilización y el debate, como era evidente en el último Foro Social Mundial en Porto Alegre. También en el ámbito teórico-político las tesis autonomistas, cercanas de la matriz histórica anarquista, articuladas por ejemplo por Michael Hardt y Toni Negri, y por el grupo de la revista Multitudes, heredera directa del mayo del 68 francés, están alcanzando hoy día una amplia difusión…"

¿El programa, el destino final al que apuestan los zapatistas? Más bien difuso. Incierto. Derrida plantea la política revolucionaria como: “abrir el acceso a un pensamiento afirmativo de la promesa mesiánica y emancipatoria como promesa: como promesa y no como programa o proyecto onto-teológico o teleo-escatológico” (1995: 89). Y añade: “Pues, lejos de que haya que renunciar al deseo emancipatorio, hay que empeñarse en él más que nunca, al parecer, como aquello que, por lo demás, es lo indestructible mismo del “es preciso”. Esa es la condición de una repolitización, tal vez de otro concepto de lo político” (89). Las comunidades zapatistas votaron en 1993 la decisión de levantarse en armas. Decidieron que “es preciso” hacerlo. A partir de enero de 1994, el entusiasmo hizo lo mismo, mucha gente decidió que “es preciso” tomar parte, comprometerse, actuar con Chiapas.

Y todo ello a pesar de lo que señala el *Manual de Guerra Irregular* de la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA), Tomo II, “Operaciones de Contraguerrilla o Restauración del orden” (1997, 17), en su punto 542, inciso B que se apresuró a negar todo carácter revolucionario a lo que acontecía en Chiapas: “No se considera guerra revolucionaria puesto que México vive una revolución, todo lo que se atente contra ella será considerado como actividad contrarrevolucionaria y quedará dentro del campo de seguridad interior”; e inciso C: “Tampoco se consideran estados de insurgencia, ya que México no es colonia de ningún país y jamás lo será. Recuérdese que los insurgentes son héroes que nos dieron libertad, emancipando a México del colonialismo español” (citado en CDHFBC, 2001: 129-130).

El levantamiento armado del primero de enero de 1994 en Chiapas no derrocó al poder del estado ni culminó en un *putsch* que hiciera del pasado tabla rasa e iniciara una nueva etapa institucional de la historia de México. Nada de eso ocurrió, y sin embargo, mantenemos la idea de entusiasmo por la revolución para explicar las consecuencias de ese acto radical de los indígenas cuando deciden declarar la guerra al gobierno en la Primera Declaración de la Selva Lancandona con la pretensión de ganarla.

La idea del advenimiento de lo “imposible” o de lo “impensable” es en sí misma una de las características del acto de revolucionar, señala Arditi: “La promesa de lo imposible infunde en la gente el realismo de intentar algo más allá de lo ordinario y les invita a ser parte de un futuro que ya ha comenzado a

ocurrir, que está siendo aquí y ahora" (2003,13). No es concebible la revolución ni ese entusiasmo del que habla Kant sin la aparición de una apuesta que pida lo que todavía no es, como promesa de emancipación.

Lo que irrumpe en Chiapas con el alzamiento zapatista son los indígenas como sujetos de la acción, reivindicando maneras de ser personas que no pasan por la forma legitimada por el estado ni por la hegemonía globalizada del capitalismo. La literatura sobre las características singulares de los pueblos indios señala la cosmovisión comunitaria inscrita en su matriz cultural. Carlos Lenkersdorf (1996) después tres décadas con los tojolabales de la selva de Chiapas, analiza la intersubjetividad de la lengua mayense, que no reconoce objeto sino que en su misma estructura gramatical considera al hombre y a la naturaleza como sujetos, por tanto, desprende una concepción animada del mundo donde el "yo" no puede existir sin la relación con lo comunitario. Éste es quizás uno de los rasgos que más atractivo despierta en muchos simpatizantes zapatistas de otros lugares del planeta donde impera la nostalgia de comunidad, pues aporta la posibilidad de pensar lo colectivo radicalmente distintas al aislamiento en mónadas del capitalismo trepidante; permite imaginar la democracia directa como forma de buscar consensos colectivos que comprometan frente a las democracias mediáticas y clientelares; además de que implica desarrollar formas ecológicas de relacionarse con la tierra y el medio ambiente menos devastadoras.

Para un intelectual tzotzil, la cosmovisión indígena se muestra en su profunda propuesta política, de democratización radical y autonomía:

> A las máximas autoridades de los pueblos indios no se les considera jefes sino servidores, cuidadores del pueblo. Jefes o señores "ajvalil" son los funcionarios y gobernantes ladinos, seguramente porque éstos se comportan con sus súbditos indios, como si fueran dioses, dueños absolutos de vida y muerte… Si un hombre no puede ser señor de otro hombre, un pueblo –morada de hombres-, solo puede ser poseído, es decir, cuidado, guardado por sus verdaderos habitantes: no deben entremeterse en sus asuntos pueblos ni gentes extraños… cada individuo "carga" a su pueblo de alguna manera al poner un grano de arena para su perdurabilidad, del mismo modo en que los dioses "portan" el universo, su hogar. (Arias, 1994: 201)

Estos elementos de la autonomía se aprecian al visitar los pueblos indígenas, difícilmente reductibles a la lógica del capitalismo hegemónico. Sin embargo, estos pueblos han sufrido dosis inmensas de miseria, violencia e

imposición. En ellos también están presentes las relaciones de poder, la explotación y el abuso. Así lo señala Legorreta, en un intento de desmitificar la aureola utópica que sobre el asembleísmo indígena se creó entre los simpatizantes zapatistas:

> Las comunidades indígenas de Las Cañadas no son igualitarias, se encuentran complejamente diferenciadas y estratificadas en su interior; la organización política en su seno es más vertical de lo que algunas interpretaciones aceptan. Por otra parte, las exigencias de toma de acuerdos por consenso son muy proclives a desconocer los derechos y garantías individuales, y opuestas al pluralismo y a la tolerancia, lo cual puede llevar a legitimar la expulsión de cualquier expresión minoritaria. (Legorreta, 1998: 23)

Sin embargo, a pesar de las múltiples tensiones en la construcción de la acción colectiva, fueron esos pueblos en busca de su dignidad, de su libertad, los que irrumpieron cuando nadie lo hubiera previsto, y quienes inspiraron en muchos lugares del mundo la creación de estrategias de comunicación y de acción concertada para lograr participar en la contienda del lado de los rebeldes. Los indígenas se convirtieron en la metáfora del excluido global, y a la vez en los portadores del “otro mundo posible”.

1.1.3. Las promesas que brotan del entusiasmo por la revolución

Quienes se dejan seducir por la revolución, generan imágenes de esa promesa que toca a la puerta con el advenimiento de lo nuevo. Es así como se establece un juego entre la promesa y las representaciones que se hacen de ella los espectadores. La dimensión normativa de esta promesa, en Kant (1979) adquiría la representación del derecho de los pueblos a una constitución libre y a evitar las guerras, mientras para el comunismo era la sociedad sin clases.

En el caso del zapatismo, la promesa emancipatoria y la dimensión normativa de la misma es –si acaso- una para el EZLN, otras para el zapatismo nacional ampliado y muchas y diversas para los públicos transnacionales entusiasmados con la hazaña indígena. La misma promesa estalla en múltiples evocaciones y se asocia a diversas figuras normativas. Primero, porque toda promesa es apertura y no supone la venida de un destino o una presencia

plena[38]; y segundo, por los múltiples contextos históricos y memorias de lucha de los afectos de entusiasmo. Pues si además retomamos la definición de Arditi (2003:10-11) de la promesa revolucionaria como "imágenes de pensamiento provisionales de aquello que viene a tocar a nuestra puerta", entenderemos que "los espectros" (Derrida, 1995) que acuden a tocarnos son muy variados y reviven herencias históricas diferentes.

La promesa de lo imposible, dice Arditi, es a la vez una provocación y una descripción exacta de la acción de revolucionar como lógica política de la emancipación: "infunde en la gente el realismo de intentar algo más allá de lo ordinario y les invita a ser parte de un futuro que ya ha comenzado a ocurrir, que está siendo producido aquí y ahora. Es el "mesianismo estructural" del compromiso político revolucionario" (2003: 13).

Retomo entonces que se trata de la apertura de posibilidades, de la utopía como deseo y no como forma ideal de un futuro concretizado, sino como horizonte para la acción[39]. Es en este sentido que la promesa desencadenada por la revolución zapatista adquiere impulsos distintos en distintos lugares del mundo. Y esos impulsos son los que empujan a la acción local.

Se dice que el zapatismo sirve como "aire nuevo" para los movimientos sociales y colectivos de izquierda. Porque revive a los espíritus de las luchas en el sentido de que pueden seguir siendo promesas, las mismas de siempre pero iteradas, entonces ya de por sí transformadas, llenas de presente, con una nueva mirada y vínculos entre sí. Como dice Derrida, "no hay herencia sin llamada a la responsabilidad. Una herencia es siempre la reafirmación de una deuda, pero es una reafirmación crítica, selectiva y filtrante..." (1995:106).

---

[38] La diferencia con la promesa de los fundamentalismos, asegura Arditi (2003), es que éstos erigen a la religión como esperanza activa pero siempre anclada en una presencia por venir, en una sociedad reconciliada que suspende la apertura de la promesa y la convierte en el indicador de un cierre y no de una apertura a la emancipación.

[39] La reflexión sobre la diferencia entre la promesa y las figuras con que se bosqueja esta promesa nos lleva a una reflexión sobre lo indecidible, es decir, la heterogeneidad constitutiva entre derecho y justicia que señala Derrida en su obra *Fuerza de ley* (1997) y que retoma en *Espectros de Marx* cuando dice: "Pero, hasta cierto punto, la promesa y la decisión, es decir, la responsabilidad, deben su posibilidad a la prueba de indecidibilidad que seguirá siendo siempre su condición" (1995: 89). Para tomar una decisión responsable, hay algo que escapa al orden de lo calculable y que ninguna regla puede garantizar, a pesar de no poder prescindir de ella. Se trata de encontrar el camino donde éste no está marcado y no existe; la justicia, igual que la revolución o la democracia, siempre será una justicia por venir.

Y es precisamente la apertura de figuras de la promesa –y no la clausura en un proyecto o modelo de sociedad diseñada para el porvenir– la que permite la convergencia de gente tan distante, tan distinta y tan poco en contacto entre sí en el zapatismo transnacional. El acontecimiento del alzamiento de Chiapas y los discursos posteriores que lo acompañaron dejaron muchas ventanas abiertas a la interpretación. El mismo subcomandante Marcos reflexionaba sobre este fenómeno internacional "que toma al zapatismo como pretexto":

> Es un zapatismo más autónomo, más independiente. Hay algún punto común que une a los turcos, a los kurdos, a los griegos. Se encontraron en el zapatismo, pero tienen su propia lógica, sus propios planteamientos, y sólo reivindican algunos planteamientos muy generales del zapatismo. No me atrevería a llamarlo zapatismo. Pero es un fenómeno que se presenta en torno al zapatismo, con el zapatismo como pretexto. Y no veo ninguna semejanza entre los zapatistas vascos, los catalanes, los griegos, los kurdos, los suecos, los japoneses. Lo único que veo es que vienen aquí y tienen su propia idea de lo que es el zapatismo, su propio deseo de lo que el zapatismo debe ser, en realidad su propio proyecto. Pero es un fenómeno que existe, que es real, que cada vez se desprende más de la cuestión indígena y apunta más a encontrar una serie de valores universales que le sirvan al japonés, al australiano al griego, al kurdo, al catalán, al chicano, al mapuche chileno y al indígena del Ecuador, por ejemplo (en Le Bot, 1997: 259-260).

Mientras para unos el zapatismo evoca la figura por venir de una sociedad sin clases, para otros será una sociedad sin distinciones de género. Con sus variantes locales e ideológicas propias de cada lugar y tradición de lucha, el zapatismo sirve como inspiración libertaria para los anarquistas de Cataluña que ven en ellos un actuar antiautoritario; como punto de reflexión sobre cómo relacionarse con las bases para un partido como Refundación Comunista de Italia, servirá como lugar de acción cristiana de base, caritativa y solidaria para los Pastores por la Paz de Estados Unidos, o de argumento poético para los últimos beatniks. En Brasil, el zapatismo encuentra resonancia en las luchas del Movimiento de los Sin Tierra y el Partido del Trabajo en su ejercicio del presupuesto participativo en Porto Alegre. Los piqueteros argentinos invocan al zapatismo como rebelión de los desposeídos, los ecologistas contra el trasvase del Ebro en España apelan a la defensa comunitaria de los indios de Chiapas de los Montes Azules; las páginas Web de las redes feministas ven en las mujeres con pasamontañas las razones íntimas de una rebelión de género. Los jóvenes rockeros consideran al zapatismo como un movimiento post-punk,

joven, generacional, la imagen de Marcos aparece en camisetas, se abren cafés Zapata en varios lugares de Alemania donde se consume café de las comunidades tzotziles como un acto de “comercio justo”. En Japón los editores independientes apelan al valor literario de los comunicados de Marcos y los traducen... Y miles de personas de todo el mundo acuden a Chiapas, como en peregrinación, en busca del santo Grial que para cada quien tiene una forma diferente –por eso no se pelean- pero que hermana a todos los disconformes en una conciencia planetaria, el marco de la resistencia global.

Scott (2000) utiliza la metáfora de un tendido eléctrico cuando habla de la resistencia de los subalternos que, de repente, en momentos de excepción, se prende. Y las lucecitas de todos aquellos que quieren otro mundo posible se encuentran formando un resplandor mayor, un colectivo difuso, transnacional, intuido por el destello que los alcanza más que constatado, un colectivo de gente que se mueve de repente más allá del cálculo costo-beneficio de la razón pragmática. Un colectivo que hace posible hablar de que la humanidad puede encontrarse “en constante progreso hacia mejor”, diría Kant…, a pesar de tanta injusticia y dolor que reinan en el planeta. O quizás precisamente por eso, como dice Derrida: “No despreciemos nunca esta evidencia macroscópica, hecha de innumerables sufrimientos singulares: ningún progreso permite ignorar que nunca, en términos absolutos, nunca en la tierra tantos hombres, mujeres y niños han sido sojuzgados, conducidos al hambre o exterminados” (1995: 99).

Pero el entusiasmo tiene que ver con la libertad, no sólo con la liberación de la necesidad, no sólo con el fin de la miseria material, condición imprescindible para la libertad. Sino con la idea de creación de espacios de solidaridad y vínculo, espacios de autonomía donde hablar y ser escuchados, donde tomar decisiones y aparecer en público. Entonces, no hay que confundir el entusiasmo con un sentimiento optimista. No. Nace de un lazo pulsional que puede arraigar en la compasión y el dolor, pero no sólo. Es también el deseo de algo por venir que se consuma en la libertad de actuar de forma colectiva.

El espacio de la autonomía que emerge con el acontecimiento zapatista que hace posible lo que todavía no es, remite entonces a la no-identidad, al momento de enrarecimiento de toda norma y a la confluencia de la heterogeneidad que todavía no da lugar a una nueva síntesis (Mier, 2006). Ese

momento liminar de redes y vínculos que se ensayan de repente es quizás la condición de la autonomía y de la revolución entendida como advenimiento de algo nuevo, algo que está todavía fuera de las definiciones normativas, de lo instituido, y que busca una nueva síntesis, el advenimiento de otra cosa, que a su vez, cuando llegue, será la condición de su desaparición como espacio de creación y se convertirá en otra identidad: una nueva normatividad. En este sentido, Raymundo Mier (2006) señala:

> La autonomía conlleva la *creación de identidades* y no el desempeño del sujeto derivado de identidades previas que lo determinan. La autonomía se revela así como la resonancia entre las modalidades de la acción colectiva. Esa resonancia es lo que confiere su fuerza a la dimensión imaginaria del juicio reflexivo –que se da en la experiencia de la inteligibilidad de sí como sujeto singular, creador de formas y de relaciones, en ejercicio de una responsabilidad solidaria- y su relevancia como recurso del juego dialéctico entre control y autocontrol en el régimen de múltiples interacciones con los otros. Es decir, es ahí donde se da la inteligibilidad del sentido de la libertad misma como una potencia pura de creación de horizontes colectivos.

La autonomía sería el momento de resonancia entre distintos actores heterogéneos en horizontes teleológicos divergentes, dice Mier, que logran, de repente, orientarse hacia una expectativa estratégica común. Entonces, la idea de solidaridad aparece como reconocimiento de singularidades y confrontación entre ellas: “Así la autonomía supone no un vínculo heterónomo sino la concurrencia espectral de múltiples heteronomías”. Esta reflexión coincide con la lógica de la constitución de Deleuze, como una progresión práctica que acumula sus elementos en formas abiertas, imprevisibles, creativas.

El vínculo que une a esta red de entusiasmo por el zapatismo –que acabará siendo por “otro mundo es posible” –, corresponde en cierta manera a lo que Derrida augura como “la nueva Internacional”:

> Es un lazo de afinidad, de sufrimiento y de esperanza, un lazo todavía discreto, casi secreto, como hacia 1848, pero cada vez más visible –hay más de una señal de ello-. Es un lazo intempestivo y sin estatuto, sin título y sin nombre, apenas público aunque sin ser clandestino, sin contrato, *out of joint*, sin coordinación, sin partido, sin patria, sin comunidad nacional (Internacional antes, a través de y más allá de toda determinación nacional), sin co-ciudadanía, sin pertenencia común a una clase. Lo que se denomina, aquí, con el nombre de nueva Internacional es lo que llama a la amistad de una alianza sin institución entre aquellos que, aunque en lo sucesivo ya no crean, o aunque no hayan creído nunca en la Internacional socialista-marxista, en la dictadura del proletariado, en el papel mesiánico-escatológico de la unión universal de los proletarios de todos los

países, continúan inspirándose en uno, al menos, de los espíritus de Marx o del marxismo… (1995: 99-100)

La repercusiones simbólicas de la hazaña de los indios de Chiapas, un ejército de unos pocos miles de campesinos mal armados que se atreven a levantarse contra la opresión y la miseria en el plano más inmediato de sus municipios y su país, pero que desafían a la vez el mundo del capitalismo transnacional, representaron un soplo de viento en las cenizas nunca extintas de la "esperanza" en la emancipación.

Es en este sentido que podemos decir que el zapatismo se vacía de significados muy particulares o locales y asume el papel de espacio de convergencia, de entusiasmo, como un *significante vacío* (Laclau, 1996). Este efecto del zapatismo dará origen al proceso de articulación que no necesariamente se concreta en el uno de la hegemonía que aglutina a los contrahegemónicos, al revés, no es una nueva síntesis, sino un nuevo estallido que devendrá también movimiento altermundista donde se coordinan movimientos sociales, colectivos políticos y luchas de lo más diverso. Los zapatistas, sin preverlo, ponen en la mesa un marco común transnacional para la acción concertada de ONGs, grupos, colectivos, movimientos e individuos. Sus propios discursos funcionarán como espacios abiertos para la visibilización de los puntos singulares de cada una de las luchas por encima de las diferencias que las constituyen (feminismo, ecologismo, anarquismo, anti-racismo, contra la deuda externa, cristianismo, y un largo etcétera).

El subcomandante Marcos explica en una entrevista con Le Bot esa simplificada función de "significante espejo" donde las singularidades se encuentran a sí mismas y se aumentan, más que "significante vacío" o aglutinador equivalencial que el zapatismo desencadena a nivel internacional:

Tal vez el zapatismo les ayudó a recordar que había que luchar y que valía la pena luchar, sobre todo que era necesario luchar, pero nada más. El zapatismo tiene que ser muy claro en esto, no puede pretender constituirse en una doctrina universal, liderear la nueva internacional o cosas por el estilo. Es sobre todo esa generalidad, esa indefinición del zapatismo la que es importante. Es importante que se mantenga, que no se defina. Porque el contacto con ese zapatismo internacional significa, para las comunidades, la posibilidad de resistir y de tener un escudo más efectivo que el del EZLN, que el de la organización civil, que el del zapatismo nacional. Y esto tiene que ver con la misma lógica del neoliberalismo en México, que apuesta mucho a su imagen internacional. Es como una especie de acuerdo: ellos obtienen del zapatismo lo que necesitan, ese

recordatorio, ese trampolín para despegar de nuevo, y las comunidades obtienen ese respaldo, ese apoyo que les garantiza sobrevivir.

Como lucha singular, el zapatismo aporta el entusiasmo de efecto universalizante al demostrar que se puede resistir en un contexto internacional adverso y se convierte en un referente a defender para muchas luchas de izquierda dispersas en el mundo. A pesar de las distintas interpretaciones locales, los entusiastas sienten pertenecer a un "nosotros" que convoca y que los saca a la calle en defensa de los indígenas de Chiapas. Y ahí está la posibilidad de ser-juntos que durante los últimos años del siglo XX parecía negada por el desánimo de la caída del socialismo real. Ahí está que de repente los anarquistas y los troskistas y los independentistas y el movimiento gay pueden juntarse en la Casa de la Solidaritat (en la calle Vista Alegre de Barcelona) para ponerse de acuerdo sobre alguna acción en defensa de los zapatistas en los primeros meses de 1994. Esto avecina la posibilidad de la convergencia, inimaginable años atrás. Así lo explica Iñaqui García, uno de los grandes activistas zapatistas de Barcelona:

> Desde el momento en que impulsamos el colectivo, por ejemplo, nos juntamos gente que no era lo normal que nos juntáramos. Por ejemplo, gente de la izquierda clásica, de los sindicatos… No es que la izquierda clásica le entrara directamente sino que el zapatismo se metía en la cocina de todo el mundo. De repente un activista de Comisiones Obreras al lado de un *okupa* fundamentalista o un anarko. Eso me gustó desde el principio porque nos ponía en común, cosa que no ocurría normalmente aquí, tú no discutías en el mismo colectivo con gente que no era de tu cultura política. Entonces, eso nos obligaba a discutir mucho, pero salían conclusiones comunes. A mí eso me gustó y yo lo potencié. No sé, un independentista catalán, un anarko, uno que era su primera experiencia política, un cristiano… Yo creo que el zapatismo fue transversal, se metió en familias muy diferentes y nos hizo juntarnos a gente muy diferente que hasta ese momento no deseábamos juntarnos para nada. Entonces ya no era solo para la solidaridad con Chiapas, sino que se proyectaba en las cosas de aquí también. (Entrevista hecha en El Local, Barcelona, 7 de enero de 2006)

También en Grecia el levantamiento de Chiapas sirvió como punto de convergencia, según las palabras del colectivo *Señales de Humo*:

> El asunto zapatista une en Grecia a tod@s l@s que están buscando espacios para expresar sus ideas e inquietudes no sólo sobre el EZLN, sino sobre muchos temas sociales. Quizá, después de muchos años, estamos frente a una iniciativa que une

curando, en sus medidas, la enfermedad de la división en el movimiento social y abriendo espacios a los jóvenes que no tienen en quién confiar.[40]

Ricardo Domínguez, considerado uno de los primeros activistas en Internet del mundo, explica que el hacktivismo (el activismo político en Internet), que ha cobrado relevancia como parte de las estrategias altermundistas de inicios del siglo XXI, "creció del zapatismo y el net-art", es decir, de la simpatía que despertó lo que pasaba en Chiapas, la experiencia de la red transnacional zapatista y de todo lo que la comunidad artística estaba improvisando en las computadoras, concretamente el arte político. Los hacktivistas se consideran herederos del ciberpunk, inspirados en la novela de William Gibson *Neuromante* (1989) y del zapatismo, pues ambos tienen que ver con "el sistema metafórico que es el poder de lo estético": "Lo estético puede cruzar las barreras de la realidad más simplemente, más rápidamente y al mismo tiempo con más emoción". Para este activista, "los zapatistas nos han dado un modo de pensar, una política estética."[41]

El zapatismo transnacional sirve como nueva propuesta para la acción política. Chiapas se erige como una Ítaca que de repente se deja vislumbrar en el horizonte. Muchos viajaron a Chiapas (para un análisis exhaustivo de este peregrinar, ver el Capítulo 3 de la tesis, concretamente el punto 3.2.) y vieron que se trataba de comunidades indígenas con gentes de carne y hueso, luchas de carne y hueso en contextos de miseria, conflictos y problemas muy diferentes a los que habían imaginado en la soledad de los debates en Internet o en los comunicados de Marcos o en sus ensoñaciones libertarias.

Graciela Monteagudo, quien acudido a la comunidad de Oventik en septiembre de 2004, cuenta la emoción que sintió al reunirse con los zapatistas. Es una emoción proyectada por ella misma que explica la búsqueda y el propio encuentro, un deseo de fundirse con quienes representan "la resistencia" en el mundo hoy, la comunidad perdida:

> Me da vuelta ver a estos indígenas revolucionarios con sus pasamontañas y saber que son uno de los focos de resistencia más importantes a la globalización capitalista del mundo. Les digo que estoy emocionada, la mujer se sonríe –lo leo en sus ojos. Muchas preguntas, a pesar de que vengo con una buena recomendación. Finalmente, le muestro las fotos de la obra de títeres y les explico que trabajo en relación con los MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados) autónomos de Argentina. Miran las fotos y me escuchan con paciencia. Las pausas son largas. Yo respiro y trato de adaptarme a un tiempo de otra cultura. No hablo si no me preguntan. A veces hablan entre ellos en su

---

[40] Palabras de la revista griega *Señales de humo* citadas en Muñoz (2004) http://www.revistarebeldia.org/20-10/europa.doc (consultado en diciembre de 2004).

[41] "Ricardo Domínguez, hacktivista: "Es mejor que tumben un servidor a que te den un balazo", por Mercé Molist, 13 de noviembre de 2002, en http://ww2.grn.es/merce/2003/rdom.html (consultado en noviembre de 2006).

lengua. Escucho que mencionan Argentina. Finalmente, sonriendo, me dicen que si voy a ser tan amable de esperar. Yo sigo muy emocionada y quisiera poder estar con ellos sin sus pasamontañas. Ser una de ellos en la intimidad de su comunidad.[42]

¿Cuál es esa inspiración que emana del zapatismo? Según Holloway, la aportación de los indígenas de Chiapas es la lucha por la dignidad: "La dignidad es un proyecto, una lucha, no una descripción" (2000: 47), por tanto, la dignidad no es identidad, sino que la desborda completamente. En este sentido el zapatismo es una "lucha de desbordamiento, lucha que va más allá de cualquier definición, está mezclado con tendencias que buscan la definición, la identificación, la institucionalización de la lucha, su limitación a la política chiapaneca o mexicana" (2000: 53). Para Neil Harvey, la fortaleza zapatista reside mucho menos en sus propios recursos políticos o militares que en los cambios que su presencia produjo en las interpretaciones culturales de democracia y ciudadanía en el mundo.

Muchos activistas coinciden en señalar que el "¡Ya basta!" de la Primera Declaración de la Selva Lacandona, como enunciado performativo, interpeló a todos. El ¡Ya basta! fue un grito retomado por luchas mundiales y estrategias de resistencia. Por ejemplo el mayor colectivo zapatista de Italia, adquirió el nombre de "Ya Basta!" Lo mismo hizo el grupo de Berlín y uno de los más activos en París. Los discursos contra la exclusión y por la palabra, por la visibilidad de lo que el sistema policial oculta de sí mismo, fundan este encadenamiento de sentidos y entendimientos que va de lo local a lo global, como el lema invocado hasta la saciedad por los altermundistas: "Actúa local, piensa global". La convergencia de luchas y colectivos sociales que se movilizaron alrededor del zapatismo mostraron que "otro mundo es posible" o, al menos, se puede luchar desde la convergencia de la diversidad de luchas, como un germen o un ensayo general de un movimiento global.

1.1.4. La idea de Solidaridad con la rebelión zapatista

Los actores que conforman la red transnacional zapatista se han dado a sí mismos repetidamente el nombre de "red de solidaridad zapatista". Se han

[42] Gabriela Monteagudo, "Reportaje especial. Filósofos, caracoles y Leticia. Una visita a Chiapas", septiembre de 2004, Centro para la justicia global: http://www.globaljusticecenter.org/articles/chiapas_esp.html, (consultado en diciembre de 2004).

formado a lo largo de los años grupos, comités, colectivos, etcétera, con el apellido "de solidaridad" con los indígenas de Chiapas, por ejemplo, el Comité de *Solidarité* avec les Peuples du Chiapas en Lute de París, el *Solidariteis*kommitee Mexico de Ámsterdam, Holanda, el Col.lectiu de *Solidaritat* amb la Rebel.lió Zapatista de Barcelona, el Mexico *Solidarity* Network de Estados Unidos, le Reseau de *Solidarité* avec le Mexique de Montreal, *Solidaridad* Directa de Zurich, entre otros.

Es por ello que, tras reflexionar sobre la idea de entusiasmo y los sentidos de la idea de revolución, no podemos dejar de abordar el rol que juega la idea de solidaridad para entender la conformación de la red transnacional zapatista. Primero, consideramos necesario distinguir la idea de solidaridad dominante en esta red de otro tipo de relaciones transnacionales de la sociedad civil, que pueden ser relaciones de intercambio de bienes o servicios, de proyectos productivos o relaciones como las que establecen las organizaciones no gubernamentales que trabajan en más de un país. Cuando hablamos del zapatismo transnacional los actores se refieren a una red de *solidaridad*, entendiendo esta noción la mayoría de las veces (como veremos en el Capítulo 3 de esta tesis al analizar el repertorio de acción colectiva) como la posibilidad de establecer vínculos para la acción política y no simplemente relaciones de donantes y beneficiarios.

Según analiza Gustavo Bueno (2004) en su texto "Proyecto para una trituración de la Idea general de Solidaridad", el origen de la palabra solidaridad es tecnológico y jurídico. En el primer caso remite a la idea de soldadura o de solidaridad entre las partes. En el campo jurídico, por ejemplo, en el Derecho Civil español, la solidaridad figura como una especie de mancomunidad: las obligaciones mancomunadas pueden ser simples (cuando son divisibles) o *solidarias* (cuando son indivisibles y cada deudor viene obligado por el todo).

Fue Pierre Leroux[43], portavoz del grupo de socialistas utópicos llamados los "humanitarios", quien imprimió un sentido "humanitario" al término solidaridad, en su libro *La Grève de Samarez, poème philosophique*, publicado en 1863 en París. Su voluntad era reemplazar la idea de caridad del

[43] Tal como cuenta Bueno en este artículo, Leroux estuvo en la cárcel junto con Blanqui y Raspail, polemizó con el eclecticismo de Victor Cousin, con Proudhon, y tras una vida de penurias para sacar adelante a ocho hijos, murió en París, el año de la Comuna (1871).

cristianismo por la "solidaridad humana". A partir de ahí, un concepto acotado del campo jurídico y tecnológico se transforma en una Idea (política, sociológica, humanística, cósmica), explica Bueno.

La solidaridad puede parecer un sinónimo de la idea de fraternidad o de filantropía. Sin embargo, al revés del "humanismo absoluto" que en la época moderna ha tendido a poner la "dignidad del hombre" en el hombre mismo[44], la idea de Leroux no se concebía al margen del mundo, sino como emanada de una "solidaridad cósmica y armónica" de un mundo afín al Cosmos de los panteístas románticos, o al de los antiguos estoicos, señala nuestro autor.

A lo largo del siglo XIX la idea de solidaridad fue consolidándose como categoría sociológica. Para Augusto Compte, la "solidaridad positivista" es un atributo de la sociedad humana que descansa "en las representaciones que unos hombres tienen de otros hasta el punto de hacerse responsables los unos por los otros" (citado en Bueno, 2004: 20).

Por su parte, Durkheim distinguirá entre la solidaridad que resulta de las semejanzas (a la que denominó solidaridad mecánica) y la que resulta de las desemejanzas (a la que llamó solidaridad orgánica). Para este autor, el progreso social se basa en la solidaridad fundada en la heterogeneidad (es decir, la orgánica), en la jerarquía y en la desigualdad. En este contexto, la idea de solidaridad puede funcionar en contra de los movimientos sociales igualitarios, comunistas o colectivistas. Fue Fouillée quien se lanza contra la oposición durkheimiana de solidaridad mecánica y orgánica y propone un tercer tipo: la *solidaridad social*, "capaz de impulsar a los individuos a actuar en provecho de la sociedad humana, es decir, en la práctica, tomándola como fin, como Idea-fuerza suprema, pero "en cuanto que su fin moral propio y el fin de la sociedad humana en el que vive, coincidan con el fin de la sociedad universal" (Bueno, 2004: 24).

---

[44] El "humanismo absoluto", explica Bueno, es capaz de delimitar la idea de Hombre no sólo ante Dios sino ante el Mundo (ante el Cosmos). "Un humanismo, por cierto y paradójicamente, de estirpe estrictamente cristiana, aunque llevado al límite; porque el hombre en la tradición judeocristiana es la "obra del último día de la Creación". O como Kant en su Crítica del Juicio teleológico: "el hombre es el fin de la Naturaleza".
La solidaridad en Leroux, tiene que ver con: "Un Cosmos, por tanto, que no implicaba tanto la igualdad entre las partes solidarias cuanto su desigualdad, y aún la degradación del encadenamiento *(syndesmos)* de todas las cosas, desde las más humildes hasta las más elevadas… Como dice George Sheridan, en su estudio sobre Leroux, la Humanidad para Leroux incorpora a todas las generaciones anteriores, e implica la comunión espiritual de todos los vivientes" (Bueno, 2004: 16).

Sin embargo, lo que motiva e impulsa a gentes de diversos países a acudir a Chiapas o a manifestarse a favor del EZLN ¿es la solidaridad abstracta? Como señala Bueno, las motivaciones hay que buscarlas en otros estratos de la sociedad y del individuo, en la presión social, en el temor, en la voluntad de poder, en la simpatía o en el espíritu de aventura. Lo que ocurre es que cada una de las solidaridades tiene su ley propia, que se opone casi siempre a la ley de las otras solidaridades. “Lo que quiere decir que “la ley de solidaridad general” es sólo una denominación confusa y borrosa de procesos muy heterogéneos; o dicho de otro modo, que la ley universal presupone las leyes particulares y no al revés” (2004: 32).

La solidaridad desde la teoría política, como vínculo social, no necesita apelar a principios metafísicos como el corazón humano. Así, la solidaridad no implica igualdad entre las partes solidarias, aunque puede ser recíproca, no tiene por qué ser simétrica. En el siglo XX, las organizaciones sindicales y políticas obreras retoman la idea de solidaridad con un carácter polémico, de enfrentamiento de clases.

Bueno insiste en mantener “el carácter polémico de la solidaridad, heredado de su conceptuación jurídica originaria, es decir, de la concepción de la solidaridad como una obligación o presión impuesta”, de donde se deduce “la imposibilidad de la Idea límite “solidaridad entre todos los hombres (porque entonces la Idea de solidaridad se transforma en la Idea mítica de fraternidad)”. Contra la idea de una solidaridad universal reconciliada, similar a la idea de “Paz Perpetua Universal” entendida como “ley natural”, Bueno señala:

> En cualquier caso, las solidaridades armónicas son “islas abstractas” que flotan en un mar de solidaridades polémicas; por consiguiente, su consistencia es siempre muy precaria y muchas veces meramente desiderativa. En el caso de las solidaridades que inspiran en nuestros días a los “grupos sin fronteras” como puedan serlo los “médicos sin fronteras” o los “periodistas sin fronteras” (que suelen clamar por la paz, pero que no pueden exigir siempre en el campo de batalla que su “derecho a informar” esté por encima del cruce de los fusiles o los cañones); incluso se han organizado grupos como los “bomberos sin fronteras”… (32)

La crítica de Bueno se enfoca contra la idea de solidaridad como una generalidad que puede ponerse al servicio de intereses ideológicos orientados a encubrir situaciones polémicas, con el riesgo de devenir una idea “perezosa” que obstaculiza la comprensión de muchas situaciones particulares.

El problema es que la idea de solidaridad no puede tomarse como una forma capaz de dar lugar por sí misma a valores positivos: "es necesario romper esa generalidad hipostasiada, que toma la forma de una idea unívoca, y romperla en sus diferentes modos, especies o tipos que la modelan como idea analógica" (37).

La solidaridad se dice de muchas maneras, a veces incompatibles entre sí. Entonces, el valor de la solidaridad sólo podrá brotar de su materia. Es en este sentido que para entender la solidaridad a la que apela la red transnacional zapatista, no nos queda más remedio que analizarla en sus acciones, sus vínculos inmanentes, contextualizados, polémicos.

Esta idea, cuando se ha referido a una comunidad internacional ha adquirido distintos sentidos en el uso común. En el trabajo de Thomas Olesen (2004), se intenta hacer una genealogía de los "tipos ideales" de solidaridad internacionalista que se han dado hasta la fecha y que clasifica en cuatro. En primer lugar, este autor señala la *solidaridad política* y recurre al ejemplo del marxismo y el socialismo que generaron una conciencia global de la transformación social; las relaciones internacionales que se establecieron entonces no eran concebidas como voluntarias ni individuales sino estructuradas a través de partidos nacionales y estados socialistas. Como segundo tipo, menciona la *solidaridad con el Tercer Mundo*, que alcanzó su punto álgido en los 70; sus activistas pertenecían principalmente a países de Europa y Estados Unidos y se ocupaban de las diferencias estructurales entre países ricos y pobres; este tipo de solidaridad se politiza mucho en los setenta con los movimientos revolucionarios en el tercer mundo y queda atrapada en la dialéctica de la guerra fría. El tercer tipo de solidaridad que señala Olesen, es la que se funda en los *derechos humanos*, una forma de internacionalismo no politizado[45], basado más bien en los valores de largo aliento de la cristiandad y el iluminismo, en auge en las últimas décadas. Y como última forma, el autor señala la *solidaridad material* con las víctimas de desastres y subdesarrollo, que se apoya en la difusión de imágenes e informaciones sobre lugares lejanos

[45] Ya decía Hannah Arendt señala respecto a los derechos humanos: "Las perplejidades que suscitan los Derechos del Hombres son múltiples, y el famoso ataque de Burke contra ellos no es ni anticuado ni "reaccionario". A diferencia de las Declaraciones de Derechos americanas, que sirvieron de modelo a su Declaración, fueron concebidos para expresar derechos positivos fundamentales, inherentes a la naturaleza humana, independientes del estatus político y, en cuanto tales, pretendían reducir la política a la naturaleza" (1998: 144).

y que se remonta a la fundación del Comité Internacional de la Cruz Roja en 1859. Menos la primera de las formas enumeradas –que ha caído en desuso tras el fin de la guerra fría-, todas las demás han establecido relaciones de solidaridad de una sola vía, diferenciando entre grupos proveedores y grupos beneficiarios.

Al margen de todas estas tipologías, surge en nuestros días –según Olesen- la *solidaridad global* cuyo ejemplo paradigmático es el zapatismo, basada en una relación de ida y vuelta, una imbricación de actores locales, nacionales y globales que no borra las diferencias ideológicas y que lleva a diferentes expresiones políticas. No es que las demás formas no estén en algunos casos presentes en el zapatismo transnacional, pero cobra relevancia una relación de reciprocidad entre los zapatistas y los grupos afines, distantes geográfica y culturalmente. Esta solidaridad global es posible porque existe una percepción global, que podríamos denominar "ecológica", del planeta y de los riesgos. Ser solidario con los zapatistas no sólo es colaborar en proyectos o firmar cartas de denuncia, sino es también "practicar el zapatismo en casa", como sostienen los propios actores implicados.

Esta tesis de Olesen puede caer en lo que señalaba Bueno en su intento de "triturar" la Idea de solidaridad: "Nada se gana, salvo la satisfacción de un doctrinarismo metafísico y pedante" anegando las diferencias y la polémica en una "(supuesta) tendencia a la "globalización de la solidaridad", sin especificar de qué solidaridad se trata. Siendo tan diversos los tipos de solidaridad, la solidaridad global no dice mucho más de lo que dice el "progreso global" o de lo que diría la "solidaridad de todas las confesiones religiosas" unidas bajo el lema "Sacerdotes de todos los países, uníos" (Bueno, 2004, 38).

Es de rigor entonces analizar de qué posibles contenidos se ha llenado la "forma" de solidaridad en el caso del zapatismo. Ahí encontraremos que se trata de una solidaridad polémica, puesto que se construye en oposición a un modelo de regulación capitalista neoliberal, y se trata también de una solidaridad heterogénea, donde en ningún momento se reconcilian los sentidos del todo ni se construye una solidaridad armónica entre los componentes de la red transnacional zapatista. Además, la motivación para la acción en relación con Chiapas no son los mismos para una estudiante que decide pasar unos meses en las comunidades indígenas, un cantante de rock, un grupo de

cristianos que deciden apoyar “a los pobres” de Chiapas. Sin embargo, todos aparecen como parte de la red transnacional de la que hablamos.

Retomando la clasificación de Olesen, el zapatismo transnacional sería una amalgama de todos sus tipos, tiene elementos de la solidaridad internacionalista con una causa concreta, pero a diferencia de otras experiencias con movimientos armados en América Latina, no se teje sobre una afinidad ideológica necesariamente, sino sobre muy diversas interpretaciones e inspiraciones del zapatismo que favorecen la acción local y que permiten hablar en algunos casos de una solidaridad que se entiende como “de ida y vuelta”.

Consideramos más útil a efectos de esta tesis acercarnos a la propuesta de Raymundo Mier, quien aborda la solidaridad desde un análisis del vínculo y una reflexión sobre la autonomía. Considero que las acciones que se generan alrededor de la hazaña de los indígenas de Chiapas remiten a un proceso autónomo de conformación de redes de vínculos a partir de heterogeneidades. En este sentido, la solidaridad que emerge en el establecimiento de estas redes implica el reconocimiento de la “heteronomía irreductible del vínculo con los otros como fundamento ético de la acción” (Mier, 2006).

Es esa heteronomía irreductible la que permite la experiencia de la potencia de actuar juntos, actuar siempre es estar con otros, “inscribirse en la exigencia del vínculo y el deseo de solidaridad como sentido de responsabilidad hacia el otro”, dice Mier. La solidaridad como potencia de creación de nuevos vínculos, es a su vez responsabilizarse del otro como compromiso ético, pero también puede ser una experiencia amenazante, pues puede convertirse en una exigencia inflexible de reciprocidad, una posible amenaza de privilegios y sometimiento.

Implica aceptar al otro y asumir un compromiso afectivo que puede generar angustia, vértigo, experiencia de fragilidad, afirma Mier (2006), pero también creación estética y ética para la recomposición de la potencia. Es decir, supone una exaltación del deseo, una voluntad de fusión, de convergencia autónoma, en la posibilidad de ser los mismos, pero a la vez enfrenta la heteronomía insalvable, la diferencia –por más que una intente estar con las mujeres indígenas una no es indígena-, la amenaza de la aparición de relaciones de poder, el dolor del des-afecto.

Mier se horrorizaría al ver su análisis del vínculo aplicado a relaciones reticulares intermitentes y transnacionales, muchas veces no presenciales, como las del zapatismo transnacional. Pues ¿cuál es la calidad del vínculo entre quienes no se conocen? ¿Pueden responsabilizarse unos de otros? Sin embargo, la red zapatista no es una red virtual. Hay carne y comunicación cara a cara, hay la complejidad de los encuentros y de las motivaciones individuales. No podemos seguir separando cuerpo y espíritu. Y ese es el reto que enfrentamos en esta tesis y que sólo puede aclararse en el análisis y descripción detallada de la acción colectiva que estos actores en red realizan, en el Capítulo 3 de este trabajo.

Cabe aquí insistir en que la solidaridad no es simplemente limosna del que tiene hacia el que no tiene, pues ahí no aparece necesariamente ningún encuentro ni reconocimiento del otro. La solidaridad implica el júbilo y la expansión afectiva, continúa Mier, pero también la experiencia de desamparo, de la distancia entre unos y otros, el reconocimiento de la precariedad del vínculo.

Hay que dejar bien claro entonces que la solidaridad no es compasión ni piedad, sino que es un principio que puede guiar la acción política. Para este punto, recurrimos a la explicación de Hannah Arendt:

> Es la piedad la que "empuja a los hombres hacia *les hommes faibles*", pero es gracias a la *solidaridad* como ellos fundan deliberadamente y, si así puede decirse, desapasionadamente una comunidad de intereses con los oprimidos y explotados. El interés común podría ser "la grandeza del hombre", "el honor de la raza humana" o la dignidad del hombre. La solidaridad, debido a que participa de la razón y, por tanto de la generalidad, es capaz de abarcar conceptualmente una multitud, no sólo la multitud de una clase, una nación o un pueblo, sino, llegado el caso, de toda la humanidad. Ahora bien, esta solidaridad, pese a que puede ser promovida por el padecimiento, no es guiada por él y abarca tanto a los ricos y poderosos como a los débiles y pobres; si se compara con el sentimiento de la piedad, puede parecer fría y abstracta, pues siempre queda circunscrita a "ideas" –la grandeza, el honor, la dignidad- y no a ninguna especie de "amor" por los hombres. (Arendt, 1998: 117-118)

Arendt retoma entonces la idea general de solidaridad, pero señala que "no es ninguna especie de "amor" por los hombres" la que la mueve, sino ideas que permiten la acción política y que por tanto instituyen una polémica frente a algo.

La piedad en oposición a la solidaridad, necesita de la desgracia, sin la cual no existiría y, por tanto, “tiene tanto interés en la existencia de desgraciados como la sed de poder lo tiene en la existencia de los débiles” (Arendt, 1998: 117). Además, por tratarse de un sentimiento, la piedad puede ser disfrutada en sí misma, lo que conducirá casi automáticamente a una glorificación de su causa que es el padecimiento del prójimo. “En términos estrictos, la solidaridad es un principio que puede inspirar y guiar la acción, la compasión es una pasión, y la piedad es un sentimiento” (117). Es decir, solo la solidaridad tiene que ver con la política.

La solidaridad entonces no puede reducirse al plano interindividual, porque acaba siendo la compasión, la comprensión del otro, o la “intuición recíproca” de Hegel. La solidaridad como idea normativa es una categoría moral o política (orientada a la cohesión del grupo) pero no es una categoría ética (orientada al mantenimiento de la fortaleza del individuo), señala Bueno (2004). En el sentido ético, la solidaridad quedaría reducida al cálculo egoísta de “hoy por ti, mañana por mí”. Por otro lado, el ejercicio moral o político de la solidaridad puede llevar a conculcar los más elementales principios éticos, por ejemplo para la eficacia de un comando terrorista. No es entonces la solidaridad una guía para valorar las sociedades políticas. Una solidaridad de grupo entra en conflicto inmediatamente con otras solidaridades.

Es en este sentido entonces que entenderemos la solidaridad con la rebelión zapatista que pregonan muchos de los grupos que conforman la red transnacional, como la referencia al compromiso político, a la promesa compartida, como responsabilidad de unos por otros, sin la cual no puede haber acción colectiva, es a la vez una promesa laxa, propia de una red, no de una organización formal. Es una solidaridad que se construye desde el antagonismo, a través de una serie de significados compartidos que prefiguran un enemigo común, sin programas definidos ni cohesión centralizada. La solidaridad se entiende como experiencia de la autonomía, del proceso del encuentro de las heterogeneidades, al margen de la normatividad institucional e instituida o contra ella. Una solidaridad que polemiza con el afuera y es polémica en su interior. Y que además recupera la añoranza de lo colectivo, en sociedades cada vez más individualistas y atomizadas. La Idea de solidaridad

anhela el gozo del vínculo social perdido, de la esfera pública. Al respecto, dice Bueno:

> En las democracias parlamentarias el voto secreto, tras el día de reflexión, se considera como la revelación absoluta de la soberanía del yo de los ciudadanos individuales; se supone que con sus votos secretos, que emanan de sus conciencias absolutas –no vinculadas a nadie, *insolidarias* por tanto-, el sistema social democrático podrá organizarse de un modo firme, como si la solidaridad democrática pudiera resultar de estos millones de secretos votos sagrados e insolidarios. (…)
>
> El respeto exquisito a la intimidad, el cuidadoso encapsulamiento en la privacidad de cualquier opinión o creencia religiosa, metafísica o filosófica que puede comprometer la tranquilidad que se asigna a una convivencia o coexistencia pacífica, hace de los ciudadanos una especie de mónadas, pero que a la vez han comprendido la necesidad de mantener lazos de mutua sociabilidad, sin perjuicio de procurar echar un velo pudoroso sobre todo lo que pueda servir para manifestar los "motivos personales" que les impulsan a crear y cultivar esos lazos de sociabilidad. Por ello, en lugar de hablar no ya de caridad o de fraternidad, sino de generosidad, cortesía, de amistad, de lealtad, de amabilidad, de temor, de sumisión, de complicidad, de adulación, de hospitalidad, de interés egoísta, de patriotismo, de compasión, de cooperación… utilizarán el término general neutro que todos entienden porque todos saben que habrían de entenderlo a su manera. Y ese término es "solidaridad". (2004: 44)

Señalamos estas reflexiones de Bueno porque no podemos pretender, en un afán político de búsqueda de solidaridad, que todo el actuar transnacional alrededor de Chiapas no tenga también grandes componentes no políticos encubiertos tras esta palabra comodín, motivaciones personales individualistas, como quien busca aventura por un mes, quien siente que hace caridad con los marginados, quien redime su incapacidad para relacionarse con sus vecinos a través de su defensa de una causa lejana, quien se siente simplemente atraído por una moda revestida de exotismo, quien firma un desplegado por Internet desde la soledad de su casa, quien busca un tema de tesis, una forma de encontrar amigos… Sin embargo, en todo contexto colectivo y en todo movimiento social aparece esta dispersión de motivaciones, por lo que no vamos a dejar que nos quiten el sueño.

Esta idea recurrente de solidaridad acaba siendo una búsqueda para establecer otro tipo de vínculos no de dependencia, sino de intercambio que puede llevar a experimentos más o menos anecdóticos en términos políticos o que pueden resultar simbólicamente sugerentes para unos, intrascendentes para otros. Un ejemplo de ellos fue la iniciativa "Un barco para Chiapas", la

nave salió de Marsella en abril de 1997 y llegó a México el 17 de julio de 1997. Se trató de una aventura llevada a cabo por gentes de los grupos de solidaridad con los pueblos indígenas de distintos países: España, Francia, Italia, Alemania, Bélgica y Holanda. Este viaje buscaba ir

> con toda humildad, al encuentro de las comunidades indígenas de México para intercambiar y comunicarles nuestras resistencias de aquí y las de los países por donde había pasado el barco, llevarles regalos simbólicos como poemas, canciones, cartas, videos, dibujos de niños… Nuestra intención era crear puentes y posibles encuentros entre los sin rostro y sin nombre del planeta. [46]

Quién sabe si lo que Chiapas necesitaba en 1997 era "un barco para Chiapas", pero los aventureros se lanzaron a ello. Posteriormente, uno de los tripulantes fue detenido y expulsado del país. Su compañera en una carta lanzada en Internet denunciaba esta situación y lanzaba de nuevo la idea de la solidaridad: "Escribo en solidaridad con todos los que están luchando por una vida digna y me gustaría decir que nuestra esperanza radica en la solidaridad con los más pobres, los que no tienen otra solución que esperarlo todo de ellos mismos. Y no confiamos en la palabra de esos gobiernos, sino en la que circula entre nosotros, a pesar de las fronteras."

La discusión sobre el significado de la palabra solidaridad afectó los debates de los zapatistas transnacionales en muchos y diversos momentos. Para muestra, en el Primer Encuentro Continental Europeo por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, celebrado en Berlín en el mes de mayo de 1996, hubo una mesa con título: "Historias y perspectivas del trabajo de la Solidaridad". En la relatoría del debate se recogen varias afirmaciones que remiten a varias formas de entender la misma solidaridad, pero que finalmente se define como un compromiso polémico, político: "Una solidaridad internacional es necesaria más que nunca frente a la agresión del proyecto neoliberal" (Mexico-Gruppe des FDCL, 1996). El Guatemala-Kommitee de Berlín (dedicado a apoyar a Guatemala) señaló las contradicciones del trabajo de solidaridad con Centro América, cuando muchos de los movimientos se convirtieron en partidos políticos. De lo aprendido, señalaron, se desprende que: "Un trabajo que se restringe a ser abstracto y asistencialista, hoy en día es un lujo que ya no nos podemos permitir. Esto significa que el trabajo de Solidaridad debería abarcar

---

[46] Explicación del proyecto *Barco para Chiapas* que aparece en "Carta abierta de la mujer de un expulsado de México", enviada a la red por ellokal@pangea.org, el 3 de abril de 1998.

también temas de nuestra propia realidad. Aún tenemos que desarrollar este concepto de trabajo de solidaridad". Aquí vemos entonces la voluntad expresa de no caer en lo que sería relaciones de intercambio basadas en la caridad, sino relaciones en todo sentido más políticas.

En el apartado "Traducir la solidaridad por internacionalismo" de la relatoría general de este Encuentro, se reflexiona sobre cómo los movimientos sociales del sur juzgan el movimiento de solidaridad europeo:

> Existe una desilusión en cuanto al hecho de que el movimiento del norte dispone de muy poca continuidad, que su práctica es de carácter inestable y veleidoso y se olvida rápidamente de su "objetivo revolucionario" cuando sufre una derrota (Nicaragua). Un concepto equivocado y extendido de solidaridad está fundado en que se entiende como una forma de acción que se encuentra fuera de la propia persona (la producción de muchos trabajos académicos sobre el sujeto es sólo una expresión), mientras una definición adecuada sería que sea un concepto, una actitud frente a otros seres humanos… El movimiento de solidaridad ha perdido su perfil político y estratégico por su institucionalización, también porque empezó a criticar más su "objeto" que el propio sistema. La desconfianza que ha crecido en muchos grupos del sur frente al movimiento de solidaridad tiene su raíz en una intromisión directa y un racismo que les estaba mostrado y del hecho que el movimiento de solidaridad siempre pretendía saber qué era lo mejor para el sur… sin una discusión crítica del eurocentrismo frente a grupos de referencia, una lucha común por una sociedad más justa no es posible. (Mexico-Gruppe des FDCL, 1996: 94-95)

Racismo, desequilibrio, vínculo que establece formas de dominación preocupan a los zapatistas transnacionales. A la vez, se considera que el apoyo económico a través de un creciente número de ONGs crea "nuevas vías de dependencia *light*", la institucionalización y profesionalización de la solidaridad supone su despolitización. Se destacan varias conclusiones de este encuentro en Berlín: el trabajo de solidaridad debe ser anticapitalista y basarse en la cooperación; el movimiento de solidaridad debe "analizar críticamente el trabajo de las ONGs y hacer propuestas concretas dirigidas a las ONGs"; debe garantizar una continuidad; debe suponer una colaboración, un diálogo establecido en posiciones "de igual a igual", tomando en cuenta "que somos parte de la opresión, porque aquí somos privilegiados. La lucha común por una sociedad más justa no es posible si no analizamos el papel del erurocentrismo. Tenemos que entender solidaridad como un concepto de apoyo mutuo. Los

pilares de este trabajo deberían ser en el futuro la comunicación, la coordinación y la continuidad".

En este sentido, se insiste en la "perspectiva internacionalista" para los movimientos y luchas europeos, para "estar conscientes de que estamos luchando contra el mismo enemigo" (96-97).

Sobre la necesidad de unir las luchas, se habló en Berlín de "reintroducir la práctica de regalar, de la generosidad". También se mostró una voluntad: "queremos abolir las relaciones de dominación (de poder, jerarquía, violencia…) evitar la especialización, salir de nuestras funciones impuestas y separadas y mejorar la comunicación".

El Irish-Mexico Group fue muy claro para definir el internacionalismo como parte de una tradición histórica de la que se consideran herederos y anunció que habían ido a Berlín "para contar un cuento":

> Hace ciento cuarenta y nueve años, cuando nuestras antepasadas y antepasados murieron de hambre para pagar las fiestas de los ausentes dueños de la tierra, doscientos irlandeses del Batallón de San Patricio tiraron el uniforme del colonialismo y se sumaron a los pueblos mexicanos en su lucha contra la expansión de los Estados Unidos. Nunca es demasiado tarde para reconocer en qué lado debes estar. Las verdaderas fronteras no corren entre naciones, sino entre l@s poderos@s y l@s oprimid@s y entre la opresión y la resistencia. El mar que rodea Irlanda no nos aísla de las luchas del mundo. (112)

En el espacio de debate titulado "Por una Internacional de la Esperanza", unos 80 participantes de 9 países discutieron durante más de 12 horas en tres idiomas distintos sobre el significado del zapatismo:

> Nos ha alcanzado la chispa del lejano y cercano Chiapas; acogemos la idea y la tomamos en serio: pensamos que una internacional abarca mucho más que acciones esporádicas de solidaridad internacional más o menos duraderas, habituales en los últimos decenios. Significa la elaboración conjunta a nivel mundial de un proyecto político, de una utopía social en cuanto ideal a realizar. Es un amplio movimiento de democracia de base y su construcción, su funcionamiento, sus contenidos y valores reflejan los de la ansiada sociedad futura. La Internacional es de igual modo una contracultura vivida como también un instrumento de lucha. (…) En verdad no existe nada que fortalezca más a un pequeño movimiento en cada uno de los diferentes países que el vivo ejemplo revolucionario a la vista de muchos. No hay nada que mejor pueda despertar en innumerables millones de personas la conciencia de un pensamiento y una política social-revolucionaria que un movimiento que viva concretamente esta política. Ese vivo ejemplo a los ojos del mundo se llamaba entonces FSLN y se llama hoy EZLN.

> El compromiso y la solidaridad política, ya sean en una huelga o a un amplio nivel de política mundial, no son arbitrariamente apelables. La solidaridad si bien no es calculadora se basa en la reciprocidad y en contenidos conjuntos. Una solidaridad política comprometida, no breve sino duradera y con fuerza, no es un hecho idealista o una ayuda ofrecida gentilmente, sino el producto de un trabajo a construirse conjuntamente, de objetivos conjuntos, en pocas palabras, es el producto de un proyecto político conjunto" (México-Gruppe des FDCL, 1996: 84).

Subrayo las últimas palabras de la relatoría: la idea de proyecto político conjunto como definición de solidaridad, al menos como declaración de intenciones.

La pregunta por la idea de Solidaridad ha estado presente a lo largo de los años del zapatismo transnacional. Fruto de ella surgieron los "hermanamientos"[47] a partir de 1998, entre las comunidades rebeldes y municipios u organizaciones de otros lugares del mundo, que buscaron romper con la tradicional derrama económica de los que tienen a los que no, y establecer vínculos de solidaridad "de otro tipo". Así lo cuenta Armando de Mateáis, del Centro Social Intifada de Italia, quien dice que gracias a los zapatistas apareció la oportunidad de volver al internacionalismo como "único punto de referencia para la solidaridad política", puesto que pareciera que en el mundo "no existe más una solidaridad política sino una solidaridad cristiana": la ayuda humanitaria.

> Los hermanamientos nos dan la pauta para un nuevo tipo de solidaridad donde lo importante no es sólo entablar relaciones con las comunidades indígenas, sino un contacto, un intercambio, con los pobladores, hombres, mujeres y niños comunes, en ambos lados del mar. Buscamos una solidaridad entre las personas, horizontal, transparente, más que entre organizaciones. Los grupos de ayuda italianos aportan proyectos productivos, que es algo bueno y necesario, pero es un tipo de solidaridad muy vieja, unidireccional, que pone énfasis en el dinero. Con los hermanamientos que hemos realizado llegó financiamiento a las comunidades, pero también relaciones sociales. No queremos que todo termine con la firma del alcalde, sino que sea un primer paso para una comunicación, un acercamiento real entre las personas. Ahora les voy a explicar qué quiero decir con esto:
>
> A nuestro regreso a Italia empezamos un trabajo con las primarias de Empoli; nos reunimos con las maestras para explicarles dónde está Chiapas, qué pasa allá, qué es una comunidad indígena y por qué están en rebeldía. Fue un encuentro maravilloso porque tanto los maestros como los miembros de la Coordinadora Toscana recorrimos

[47] Este tema está explicado de forma amplia en el Capítulo 3, punto 3.2.2.1.

> durante dos meses todas las primarias de la región dándoles a los niños un curso intensivo de zapatismo. Los chamaquitos hicieron dibujos para el intercambio y prepararon una obra de teatro que sus padres filmaron. Esta fue una iniciativa de ellos, en la que nosotros no participamos. En la obra escenifican la dignidad indígena y la lucha de los zapatistas; los pequeños aparecieron con paliacates y pasamontañas. Acabamos de llevar el video a San Juan de la Libertad. Entregamos el CD junto con una computadora con DVD y todo lo necesario para verlo. [48]

En junio de 2003, el Aguascalientes de Madrid, de clara inspiración zapatista, lanzó un texto bajo el título "La necesidad de traducir el zapatismo", donde se reflexiona sobre los múltiples sentidos de la palabra solidaridad y la decisión de aplicarla como una forma de entender la lucha compartida, la creación de espacios de autonomía, la extensión como virus del ejemplo zapatista reinterpretado y actuado:

> La premisa política que dio lugar a nuestro nacimiento...: la necesidad de traducir el zapatismo a nuestros propios lenguajes; construirlo desde nuestras claves y en nuestros contextos; superar cualquier dimensión asistencial y de mera "solidaridad" en nuestra relación con los hombres y mujeres del EZLN. Hace ya algunos años, leímos en los muros del Centro Social Leoncavallo de Milán una frase…: "*la mejor solidaridad con un centro social ocupado es construir otro*" (destacado mío). Desde este punto de vista, la mejor solidaridad con el zapatismo consistiría en construir el zapatismo madrileño, más allá de los significantes y códigos propios del sureste mexicano, entre puentes y traducciones inteligentes de las lógicas y propuestas zapatistas en nuestro idioma y con nuestra gente, en torno a los problemas y conflictos que nos afectan, conectados al carácter global de las resistencia contemporáneas, pero volcados sobre la dimensión local y la cotidianidad de la vida en nuestra ciudad, en nuestro país y en nuestro continente.[49]

La mejor forma de apoyar a los zapatistas, ser zapatista, hacer zapatismo en los propios contextos locales, podríamos concluir. Para la mayoría de quienes se han movilizado por Chiapas, incluso de quienes se han abocado a conseguir recursos económicos y ayuda para las comunidades indígenas, la idea de solidaridad se diferencia claramente de caridad y adquiere un tinte político evidente, como lo reflejan las palabras de Matula y Eugenia, dos mujeres griegas de la Campaña "Una escuela para Chiapas":

---

[48] Extracto de "Los hermanos zapatistas y toscanos", por Marta Durán, en *Masiosare, La Jornada*, 20 enero de 2002.

[49] Aguascalientes de Madrid, "La necesidad de traducir el zapatismo", recibido por correo electrónico, junio 2003.

Pobres existen en todo el mundo. Todos los días nacen y crecen en la barbarie del capital de la sociedad en que vivimos. Indígenas -olvidados por completo- existen también en todas partes y casi siempre (cuando no son considerados un fenómeno curioso y exótico digno de observación antropológica o se les confina a reservas especiales), son invisibles o "inexistentes" para una sociedad que pretende la homogenización y la aniquilación de la diferencia a través del poderío universal del dinero. Pero esta Campaña no es una asociación humanitaria. No ayuda a los pobres con las sobras de los ricos a cambio de la expiación de sus culpas. Tampoco distribuye las migajas de las empresas estatales para aliviar las heridas que los mismos estados capitalistas generan. No es un grupo cultural que intenta ayudar en la conservación de las tradiciones de los indígenas cuando a ellos mismos les resulta imposible mantenerse con vida, arrasados como están por el hambre, la miseria y la enfermedad. En definitiva, la Campaña decidió ocuparse de los indígenas de Chiapas porque se habían rebelado. Porque gritaron "¡Ya basta!" a la miseria, la humillación y la represión a través del único modo en que podían hacerlo, sin transacciones ni concesiones. Porque intentan la realización de su visión colectiva "aquí y ahora". Porque se atreven a tener esperanza y porque saben callar sin dejar de resistir. Tienen la fuerza de esperar sin ceder, de aprender de sus errores, de cuestionar incluso sus tradiciones aunque desean la conservación de su memoria colectiva...[50]

[50] CGT, (2006) http://www.cgtchiapas.org/article.php3?id_article=442, consultado en diciembre 2006.

Capítulo 1.2. Surgimiento del zapatismo civil ampliado

1.2.1. Difusión mediática y movilizaciones contra la represión en Chiapas

Como ya hemos intentado esbozar, a partir del primero de enero de 1994 el país entero sufre una serie de convulsiones en su normalidad instituida. ¿Cómo es eso posible, si la rebelión sólo la viven directamente en algunas poblaciones del sudeste mexicano, el ejército y la policía? Ahí entra en juego el papel de los medios de comunicación, que funcionaron como amplificadores que extendieron de forma significativa la irrupción violenta de los indígenas de Chiapas.

Los medios de comunicación convencionales y el entusiasmo de algunos periodistas por la rebelión fueron centrales para el ascenso meteórico de los zapatistas a la escena internacional. Esta presencia mediática atrajo la atención y la acción de las ONGs, el interés de activistas de diversas procedencias, de colectivos transnacionales e individuos de todo el mundo.

En su libro *The Marketing of Rebellion*, Clifford Bob (2005) hace énfasis en cómo movimientos locales levantan la atención e incrementan su valor para lograr apoyo transnacional, y concibe a los media como un mecanismo clave para conseguir esas metas. Este autor señala como explicación del éxito mediático del EZLN el hecho de declarar la guerra al estado mexicano y hacer valer esa declaración con la toma de una ciudad grande (San Cristóbal de las Casas) y un territorio sustancial. De este modo, el EZLN se inserta como actor importante en la política nacional desde el primer momento. El hecho de tomar la ciudad de San Cristóbal de las Casas, aunque sólo fuera por un día, le aseguró una base urbana desde donde enmarcar el conflicto en sus propios términos. Hay que tener en cuenta que en San Cristóbal había el primero de enero periodistas locales e internacionales, turistas interesados en las culturas indígenas, ONGs que trabajaban con las comunidades, estudiantes de vacaciones, todo tipo de gentes dispuestas a contar lo que ahí estaba pasando y lo que ahí decían los insurrectos[51].

[51] Bob (2005:129) añade que los instintos estratégicos del EZLN fueron correctos al tomar San Cristóbal y otras cabeceras municipales. De no haber tomado esas ciudades y haber denunciado simplemente las

La presencia de reporteros nacionales y extranjeros en Chiapas desmintió las versiones oficiales de los hechos[52]. Desde el primer día de enero, algunos medios fuera de México publicaron lo que acontecía en Chiapas gracias a periodistas que se encontraban en San Cristóbal de las Casas como turistas o por casualidad. No es extraño entonces que la primera entrevista con el subcomandante Marcos apareciera en el diario italiano *L´Unitá* el 2 de enero. Por otro lado, *Il Manifesto* publicó en Roma lo que en México era todavía una verdad contenida: la Declaración de la Selva Lacandona, las demandas de los indígenas y sus razones. Lo mismo hizo en España el periódico *El Mundo*.

La estrategia del gobierno para controlar la información en el país pasaba por sus viejas prácticas de control mediático, además del famoso "chayote" –comprar simpatías- y trato privilegiado para algunos reporteros. Éstos recibieron invitaciones exclusivas para realizar entrevistas a altos mandos militares o viajes en helicópteros para cubrir las comunidades indígenas. Pero los tiempos eran ya otros y los periodistas sufrían en gran número de esa afección moral kantiana[53]. Y la noticia que la sociedad mexicana y mundial quería leer no era la opinión del jefe militar de la 31 zona, sino la voz de los indígenas alzados, la crónica trágica de su existencia, el desvelamiento en fotografías y en relatos de sus condiciones de vida. La sociedad mexicana y mundial descubría esa parte oculta que irrumpía de forma radical como nuevo sujeto visible y exigía la apertura de los medios. Entonces, quienes se llevaban "la nota" no eran los periodistas privilegiados, sino los reporteros jóvenes prendidos por el entusiasmo que se lanzaban a la selva y a los Altos para buscar la versión de los zapatistas, formando hordas incontroladas de reporteros que no respetaban los controles militares de uno ni de otro ejército (tanto el EZLN como el Ejército Federal intentaban controlar los accesos a la zona de conflicto, y en ambos casos se produjeron situaciones de riesgo).

---

condiciones de abuso y abandono en que viven los indígenas , hubieran recibido tan poca atención como otros grupos que lucharon contra el tratado de libre comercio en 1993.

[52] En el caso de los medios electrónicos como los grandes consorcios de televisión mexicanos, la única noticia retransmitida era la verdad oficial del gobierno.

[53] Recordamos aquí la cita de Kant: "Los enemigos de los revolucionarios no podían con recompensas de dinero alcanzar el celo tenso y la grandeza de ánimo que el mero concepto del derecho insuflaba en aquellos, y el mismo concepto del honor de la vieja aristocracia militar (un análogo del entusiasmo) cedía ante las armas de aquellos que se habían encandilado por el derecho del pueblo al que pertenecían" (1979: 107).

Manuel Camacho Solís, quien fue Comisionado para la Paz en Chiapas para el gobierno de Zedillo en 1994, señala en entrevista con Olmos:

> En Chiapas se dio un fenómeno en donde todos (los periodistas) tenían el mismo tema y la misma oportunidad, entonces se dio una competencia profesional enorme porque nadie podía escribir cosas que vieran pagadas por el gobierno porque , entre otras cosas, se quemaban ante sus pares que los estaban viendo todos los días y que los iban a señalar. Todos los periodistas hacían su esfuerzo para sacar la mejor nota, con la mayor objetividad. Fue una especie de semillero de profesionalismo porque hasta los más importantes medios como Televisa se tenían que someter a ciertas reglas, al igual que un periódico pequeño, no tenía las ventajas que tiene en una condición normal. (2005: 173)

Con los días, el papel de los periodistas se volvió clave a la hora de generar estados de opinión y decantar los hechos hacia una solución pacífica o hacia la guerra. Se habló de ellos en Chiapas como del "tercer ejército". La mayoría de los reporteros destinados a cubrir el conflicto se sintieron afectados por lo que pasaba, por el horror ante la violencia, por la determinación de los indígenas convencidos de la justeza de su causa, por el descubrimiento de las comunidades misérrimas dispuestas a todo por cambiar su situación, por las mentiras oficiales.

En la historia del periodismo nacional, el 94 marca un hito importante. Así lo considera el reportero José Gil Olmos, quien analiza el conflicto de Chiapas como:

> ...el rompimiento del poder hegemónico del gobierno (entonces del PRI) sobre los medios y los reporteros, quienes ante la magnitud y la importancia de los hechos ocurridos tuvieron y tuvimos que cambiar nuestra tradicional forma de trabajar para darle mayor importancia a la voz y a la posición de los rebeldes, así como a la condición de los pueblos indígenas de Chiapas, que a la versión oficial. Esto resultó ser un hecho inédito en el periodismo nacional históricamente controlado por el estado. (2005: 16)

Podemos decir que en muchos reporteros –por supuesto, no en todos- se vio ese entusiasmo por la revolución del que habla Kant, "al tomar ellos partido, de un modo tan general y tan desinteresado, por uno de los bandos contra el otro, arrostrando el peligro del grave perjuicio que tal partidismo les pudiera acarrear; lo cual (en virtud de su generalidad) demuestra un carácter del género humano en su conjunto y, además (en virtud de su desinterés) un carácter moral…" (1979:105).

Los periodistas denunciaron la matanza de jóvenes indígenas insurgentes y civiles por parte del ejército en Ocosingo, acompañaron a las ONGs de derechos humanos al ejido Morelia, donde el 3 de enero fueron ejecutados tres hombres y vejado todo el pueblo, constataron el fuego de *rockets* sobre las comunidades del sur de San Cristóbal, el asesinato de varios civiles que viajaban en una combi (camioneta de transporte público) en el retén militar de Rancho Nuevo… Los periodistas podían estar o no de acuerdo con la estrategia armada del EZLN, pero ver la violencia, la pobreza, las terribles condiciones de vida de los indígenas, sumado a las mentiras que oficialmente se pretendían convertir en verdad, provocaba indignación, empujaba a hacer algo: el trabajo de denuncia, el periodismo comprometido. Y así fue a lo largo de los años, con las sucesivas iniciativas políticas del EZLN, con los diálogos por la paz, con las traiciones y estrategias represivas del gobierno, con las siguientes muertes.

El subcomandante Marcos reconoce el papel crucial de la prensa en el principio de la guerra:

> Los planteamientos más exitosos de la lucha zapatista en el 94, los que son mejor recibidos y que ayudan a darnos a conocer mejor, no son los comunicados o las cartas o los cuentos de Marcos, sino los periodistas que entran a las comunidades y presentan lo que hay detrás del pasamontañas. De pronto, a través de los periodistas, la gente de afuera descubre lo que hay detrás del ejército zapatista. Hay comunidades y están organizadas así y conocen a la gente, y descubren que es otro mundo. Un mundo diferente, con su propia organización política, su propia organización social y que así sobrevive en resistencia. Eso es un golpe fuerte para muchos mexicanos, que se dan cuenta de que mientras parecía que no había problema, en una parte de México funcionaba otro Estado. (citado en Le Bot, 1997: 205-206)

Los periodistas, al menos el grupo mayoritario y el que más tiempo estuvo en Chiapas, no eran necesariamente gente politizada, pero percibían que su trabajo era algo más que de colocar o vender una noticia. Algunos hicieron cosas “extraordinarias”, cosas de las que después muchos se arrepentirían o que suscitarían en ellos la reflexión sobre los límites de su trabajo, como en la tesis de José Gil Olmos (2005), donde él analiza este fenómeno en relación a la falta de profesionalidad en muchos casos.

Quizás precisamente porque la virulencia armada del conflicto duró poco –el 12 de enero se decretó el alto al fuego de parte del gobierno–, la prensa se

convirtió en el tercer ejército. Los reporteros de La Jornada, los de la revista Proceso, los de periódicos locales y de provincia, los extranjeros enviados especiales veteranos de cubrir guerras e insurrecciones de todas las latitudes se lanzaban a la selva en busca de zapatistas para buscar la versión de los indígenas zapatistas, se colaban por los caminos y brechas, se atoraban en los hoyos y deslaves con los *jeeps* o con los *vochos*, volaban en avioneta al corazón de la Lacandona, caminaban días enteros en busca de la gente huida, o sufrían disparos desde algún puesto militar. [54]

En San Cristóbal de las Casas, el nodo que destelló información hacia todos lados del mundo fue la nunca bien ponderada familia de Amado Avendaño y Concepción Villafuerte, artífices del periódico local *Tiempo*, un tabloide artesanal hecho con linotipia, el único periódico que siempre había dado voz a los problemas de los indígenas y que supo seguir haciéndolo a pesar de la guerra. La casa-taller de la familia "Tiempo", abierta a quien se acercara a ella, quedó desde principios de enero invadida por periodistas de todas las latitudes del mundo, muchos de los cuales no solo encontraban los datos, los boletines colectivos, la forma de corroborar informaciones dispersas a partir del debate grupal, sino también una taza de café, un consejo, una palabra amable, hasta una cama donde pasar la noche. Amado y Conchita pusieron todo lo que tenían al servicio de los informadores, quienes vivieron algo inédito en la profesión, una especie de estado liminar en que todos compartían sus notas con los demás. El Gobierno, por su parte, había organizado una sala de prensa en el lujoso Hotel Diego de Mazariegos para intentar atraer y controlar a los informadores, pero la casa-taller Tiempo le robó todos los reflectores y el único teléfono y fax de esta familia no paraba de funcionar las 24 horas del día en una misión imposible que quemó máquinas y dejó en la imposibilidad de pagar la factura a la familia Tiempo.

Amado y Conchita, periodistas y pioneros en la defensa de los derechos humanos en Chiapas, fueron quienes recibieron el primer comunicado del EZLN cuando todavía las hostilidades no habían cesado. Asumieron con miedo pero con responsabilidad digna de encomio dar a conocer el documento y convocaron a una rueda de prensa, donde leyeron las palabras de Marcos ante

[54] Sobre este tema y el detalle de percances serios como la agresión a tiros que sufrieron reporteros de La Jornada por parte del ejército Federal, ver Olmos, 2005.

los reporteros y repartieron copias. No era cualquier decisión. Por la noche, los balazos ante su puerta y las amenazas se repitieron[55]. Faxes, cafés, boletines elaborados entre todos que Amalia mandaba a cualquiera que le pidiera información desde cualquier confín del mundo, pan, teléfono, computadoras, nada faltaba en la casa Tiempo, que se quedó devastada después, como si un huracán hubiera arraigado en su mismo centro.

José Gil Olmos, quien cubrió para La Jornada durante varios años el conflicto de Chiapas, recoge la singularidad de la vivencia cuando dice:

> Cuando el "tercer ejército" llegó a Chiapas, la vida de las tres principales ciudades involucradas en el conflicto –Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal y Comitán-, se transformó por un tiempo. Los autos en renta se terminaron y sobre todo los jeeps que anteriormente solo se destinaban a los turistas. Los hoteles se saturaron, los bares se atiborraron todas las noches y la población local que se autonombra "auténticos coletos" –por los fundadores de la ciudad, un grupo de españoles que traían una coleta en el pelo-, manifestaron su rechazo a quienes llamaban "extranjeros" por vivir fuera de la región.
>
> Por la gran cantidad y, principalmente, por el relevante papel que llegamos a adquirir, los reporteros fuimos parte esencial en las estrategias políticas y militares de los bandos y también de las comisiones que se formaron para dirimir el conflicto…
>
> Las partes en conflicto no daban un paso importante sin tomar en cuenta la cobertura informativa de los reporteros que estábamos pendientes de los acontecimientos las 24 horas de los siete días de la semana.
>
> Pero este "ejército" llegó a la batalla por las noticias sin protección alguna, sin la información necesaria para moverse en zonas de enfrentamiento y la mayor parte de los reporteros enviados sin tener la mínima historia o la ubicación de las comunidades indígenas de Chiapas. (2005: 51-52)

Este hecho es para Olmos la explicación de que se hiciera "periodismo militante". Sin embargo, considero que se hacía "periodismo entusiasta": la emoción profunda, mesiánica, se contagiaba entre algunos informadores. Este reportero prosigue:

> Hacia estos lugares de pronto "míticos" para los reporteros que buscábamos encontrarnos con los guerrilleros indígenas y enviar la exclusiva, salían los convoyes de informadores todas las mañanas desde San Cristóbal de las Casas, Tuxtla Gutiérrez, Comitán y Ocosingo, pero sobre todo de la primera ciudad. Hubo incluso un grupo de

[55] El precio que la familia Avendaño pagó por asumir su compromiso fue muy alto. Amado se presentó a las elecciones impulsado por la sociedad civil y los zapatistas; sufrió un atentado en su contra que le causó severas lesiones y la muerte de sus tres queridos acompañantes. Ante el fraude electoral, encabezó el movimiento de resistencia civil que lo proclamó Gobierno en Rebeldía de Chiapas en diciembre de 1994. Tras años de estar al pie del cañón en Chiapas, sin jamás aceptar prebendas ni beneficios para su persona, como abogado honesto y periodista ético, defendiendo la causa indígena, murió en abril del 2004, en parte a consecuencia de las secuelas del atentado.

> reporteros que en broma se hacían llamar “la caravana informativa”, encabezados por los enviados de La Jornada, Juan Antonio Zúñiga y de El Financiero, Miguel Badillo, quienes se internaban por días en las cañadas de la selva Lacandona hasta lograr hablar con algún mando zapatista. A estas exploraciones les llamaban “incursiones informativas”, emulando el lenguaje militar en boga entre algunos enviados.
>
> La niebla sancristobalense, los retenes militares en las carreteras que conducían hacia los municipios de Las Margaritas, Ocosingo, Altamirano que fueron tomados por las tropas rebeldes, la vegetación boscosa de la región de Los Altos y selvática hacia las cañadas de la Lacandona, provocaron un ambiente de aventura que enganchó a los informadores. (2005: 69)

Los reporteros transmitieron su propio descubrimiento del mundo indígena de Chiapas, tema del que antes del conflicto no necesariamente sabían nada, sus notas estaban llenas de experiencias personales, de detalles de interés humano, de crónica subjetiva, de imágenes. Además, percibían que había verdadera hambre informativa sobre el tema tanto en México como en otros países. Y los directores y jefes de redacción abrieron compuertas a este jugoso tema que aumentaba sus audiencias. Los medios permitieron la difusión de la guerra en Chiapas. Su resonancia llevó a amplias movilizaciones nacionales contra la solución militar y a la conformación de una opinión pública transnacional.

Sólo dos estudios se han publicado sobre el papel de la prensa en Chiapas, el de Trejo Delarbre (1994a) *Chiapas. La comunicación enmascarada*, y el de su cercano colaborador Marco Levario (1999) *Chiapas. La guerra en el papel*. Ambos cargan tintas contra los periodistas, aunque Delarbre reconoce:

> En esta fase, singularizada por el desconcierto de los medios, de sus informadores y operadores, se pudieron advertir conductas periodísticas muy diversas: desde las posiciones afianzadas en la responsabilidad y la cautela, hasta el protagonismo más abierto imbricado con el sensacionalismo menos disimulado. También se conoció cómo varios medios e informadores tomaron partido por alguno de los actores del conflicto. Esto no es nuevo, en un panorama periodístico en donde informadores y medios de comunicación suelen allanarse a las políticas informativas oficiales, convirtiéndose a veces en acríticos voceros del poder gubernamental o empresarial. Lo novedoso, en esta ocasión, fue que la simpatía de algunos medios, pocos pero destacados e influyentes, se orientó específica y abiertamente en beneficio de un actor social que desafiaba militarmente al Estado mexicano, es decir, el EZLN y sus líderes, encabezados por el personaje de Marcos (1994: 29-30).

Los zapatistas entendieron enseguida el relevante papel de la prensa en los derroteros que pudiera tomar su propio destino como grupo insurrecto. Y empezaron a cuidar las relaciones con los periodistas desde los primeros días de enero. En un comunicado fechado el 5 de ese mes, el "departamento de prensa del EZLN" (EZLN, 1994: 69-70) se apresuraba a informar que no tenían nada que ver con el ataque que sufrió un vehículo de la prensa por armas de fuego, donde resultó herido un reportero de *La Jornada*. Y en ese mismo escrito, el EZLN aceptaba que sí fueron sus tropas en Huixtán las que cobraron 700 pesos a unos reporteros de *Tiempo* y *Excélsior*, a los que pedía disculpas y regresaba el importe a través del periódico *Tiempo.*

El zapatismo supo tejer en su territorio una red de aliados tempranos y entusiastas, entre los que destacaron en un primer momento los periodistas y un círculo de simpatizantes. Estos contactos directos servían de intermediarios, tanto para sacar los comunicados de la selva como para tener retroalimentación sobre cómo era entendido su mensaje en México y en el mundo. Las relaciones personales con individuos y grupos sirvieron de multiplicadores para una red de entusiasmo que se iba extendiendo y que a la vez enmarcaba e influía en la forma en que derivaba la acción política del EZLN, que ya dirigía explícitamente sus comunicados "Al pueblo de México. A los pueblos y gobiernos del mundo" y no sólo "Al pueblo de México", como decía el exhorto de la primera Declaración de la Selva Lacandona. El EZLN se dio cuenta de que su lucha era escuchada no solo en el país, sino que tenía aliados más allá de las fronteras.

A la vez, el EZLN fue rápido en darse cuenta del papel que los medios de comunicación juegaban en la guerra y lanzó comunicados dirigidos "A la prensa nacional e internacional" desde enero de 1994; estableció una política de medios entre los que consideraba "honestos" y los que despreciaba como esbirros del poder instituido, como puede verse en el comunicado del 11 de febrero donde explicita cuáles son los periódicos a los que transmite sus comunicados y por qué (EZLN, 1994: 137-144). El 29 de enero de 1994 el EZLN invitó a cubrir el primer diálogo de paz en la catedral de San Cristóbal de las Casas "a toda la prensa, sin importar filiación política, partidaria u orientación ideológica" (EZLN, 1994: 111). En cuanto a medios audiovisuales vetó a las televisoras privadas Televisa y Televisión Azteca: "La primera porque

no necesita buscar noticias pues las inventa y maquilla a su gusto y conveniencia La segunda porque sus reporteros han demostrado falta de profesionalismo al ofrecer dinero a nuestros combatientes para que hagan declaraciones" (1994: 111). Además, el comunicado hacía una invitación expresa a periódicos y agencias internacionales: el *Washington Post*, *Los Angeles Times, Huston Chronicle, Le Monde, CNN, AP, UPI, AFP* y *Reuters*. Ya en el diálogo de la catedral, en febrero de ese primer año, el subcomandante Marcos hacía llegar mensajes explícitos a los reporteros "como hermanos", tocando fibras sensibles de muchos: "Pedimos, como hermanos, que sigan diciendo la verdad, los que dicen la verdad; y si es posible, que los que dicen la mentira, no pongan tanto énfasis en la mentira" (EZLN, 1994: 167).

Los resultados favorecieron la difusión del zapatismo y su resonancia. Uno de los programas más vistos en Esados Unidos, *60 Minutes*, transmitió una entrevista con el subcomandatne Marcos en marzo de 1994. El conductor del programa comparó las demandas indígenas con los conceptos de la declaración de Independencia estadounidense.[56]

1.2.2. En entusiasmo del público y la aparición del zapatismo civil ampliado

La toma de poblaciones del primero de enero y el recurso a la violencia otorgó al EZLN una visibilidad inmediata. El entusiasmo por la rebelión zapatista fue contagiándose a distintos sectores de la población de México y el mundo a través de los medios y a través de los contactos con organizaciones, colectivos y redes personales. Apareció un compromiso de parte de mucha gente, una toma de postura que seguiría extendiéndose a lo largo de 1994, 1995 y 1996 y que definirá el devenir de los acontecimientos. Marchas, movilizaciones, mesas de información en las plazas de las ciudades de México, subastas de arte para conseguir fondos para las comunidades rebeldes, comidas populares, bailes, viajes y caravanas a Chiapas, acopio de víveres, cinturones por la paz… toda una serie de acciones en México que hicieron patente la creatividad de quienes se opusieron a la represión gubernamental pero que exigieron que callaran las armas del EZLN. Estos entusiastas

[56] "Comparan las demandas zapatsitas con conceptos de la Declaración de Independencia", *La Jornada*, México, 14 de marzo de 1994.

modificaron el sentido mismo de la acción zapatista. Desde dentro y fuera del país, el tendido eléctrico de las solidaridades se prendió, muchos tomaron postura, hicieron suya la causa de los indios de Chiapas y desarrollaron una versión transnacional del zapatismo civil: con marchas, concentraciones, fiestas, subastas, cabildeos, pláticas, camisetas, cafeterías, conciertos… (el repertorio de acciones transnacionales se analiza a fondo en el Capítulo 3 de esta tesis).

En Berlín, Alemania, un grupo de manifestantes ocupó pacíficamente el Consulado Mexicano, tal como señala el diario La Jornada: "La manifestación se prolongó dos horas… Los manifestantes, pertenecientes a un autodenominado grupo de solidaridad con la insurrección, pidieron al cónsul Luís Cabrera Cuarón que las autoridades mexicanas eviten los enfrentamiento armados y los bombardeos a las poblaciones civiles"[57]. Así ocurrió en varias legaciones diplomáticas de Europa y Estados Unidos. Gloria Muñoz (2003) hace el siguiente recuento de movilizaciones internacionales de los primeros días de enero de 1994:

> La Liga de Naciones Soberanas Indígenas del Hemisferio occidental, el Consejo del Tratado Indio Internacional y el Centro de Washington por la Paz desfilaron en la capital norteamericana frente a la embajada de México, en demanda de la suspensión de la "persecución militar del EZLN", al tiempo que el partido español Izquierda Unida exigió el cese de la represión y la búsqueda de una salida política. Asimismo, la Red de Acción Canadá realizó una vigilia en la embajada de México en Ottawa (…) Mientras, en Madrid, el Comité de Solidaridad con el Pueblo Indígena Mexicano realizaba una marcha para exigir el cese de las hostilidades. (…) Desde Londres, Amnistía Internacional condenó los bombardeos del ejército federal contra las comunidades indígenas, mientras en España la comunidad de intelectuales, artistas y escritores consideró necesaria la salida política al conflicto. El Centro de Derechos Constitucionales, con sede en Manhattan, Estados Unidos, denunció ejecuciones y bombardeos contra los indígenas. (2003: 91-92)

El Parlamento Indígena de América, reunido en Managua, Nicaragua, decidió que "un grupo de líderes de los movimientos indígenas de América Latina y de otros continentes iniciaron desde varias capitales del mundo una "ofensiva de paz" destinada a trasladarse a Chiapas, para mediar en el conflicto"[58], a partir de la iniciativa de Rigoberto Menchú, premio Nobel de la

---

[57] "Ocupan 40 personas las oficinas del Consulado Mexicano en Berlín", *La Jornada*, México, 12 de enero de 1994.
[58] La Jornada, México, 12 de enero de 1994.

Paz en 1992, además, señalaba que era "impostergable" la implementación de medidas para eliminar las causas de la rebelión. El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador, emitió un pronunciamiento contra la represión en Chiapas y el derramamiento de sangre. El Parlamento Europeo también condenó el uso de la fuerza y pidió el respeto de los derechos humanos en Chiapas, en una resolución aprobada por 518 parlamentarios de todo el espectro político. *La Jornada* del 21 de enero de 1994 reportaba que "el texto de esta resolución dice que el origen del conflicto tiene causas de orden "político, social, étnico y cultural" y que el diálogo entre el gobierno mexicano y el EZLN "debiera conducir lo más pronto posible a un cese del fuego definitivo y ayudar a remediar las injusticias que sufren los sectores más pobres del pueblo mexicano"[59].

El EZLN aprovechó el alto al fuego del gobierno y logró ver que esa sociedad civil movilizada era su aliada y su posibilidad de lograr sus fines. Aprovechó esa simpatía que despertaba en México y el mundo para apostarle a la palabra, ungida ahora de nueva fuerza, porque era una voz más amplia. El zapatismo era la punta de lanza del movimiento por la democracia. Como en la parvada de patos, el EZLN iba delante, pero su fuerza era un vuelo empujado por la sociedad movilizada. Debe reconocérsele al subcomandante Marcos haber sabido reconocer ese momento y haberle sabido dar voz al deseo colectivo.

En febrero de 1994, inició el primer proceso de paz. Una delegación del EZLN arribó a la catedral de San Cristóbal de las Casas, sede de las negociaciones con el comisionado gubernamental Manuel Camacho Solís. Este diálogo, diría el subcomandante Marcos, "sirvió a los zapatistas para darse a conocer y para entrar en contacto con mucha gente, aunque fuera a través de los medios porque no hubo contactos directos" (en Le Bot, 1997: 248). Es entonces cuando Marcos fecha el nacimiento del zapatismo civil, en el cinturón que la gente establece alrededor de la catedral para proteger a la delegación del EZLN:

> Tal vez (nace) cuando se forma ese absurdo y maravilloso cinturón de paz, que es completamente sorprendente. Imagínate, para nosotros, que salimos de San Cristóbal a

[59] "Pide el Parlamento Europeo respeto a los derechos humanos en Chiapas", *La Jornada*, México, 21 de enero de 1994.

> morir, convencidos de que nos matarían en donde fuese, regresar a San Cristóbal y ser recibidos por la gente como personajes. Aplaudían y salían a las calles y todo. Y había mucha gente organizada para hacer ese cinturón en condiciones muy difíciles, periodo de lluvia, de frío, etcétera. Y la mayoría sin ninguna organización. No respondían a iniciativas políticas, a una línea, era gente sin partido que no sacaba ninguna ventaja de estar ahí. (en Le Bot, 1997: 248)

Esa gente que no sacaba ninguna ventaja de estar ahí, pero estaba ahí, eso fue el entusiasmo por el zapatismo del que hablamos y que fue como un destello de tiempo mesiánico, recuperando a Walter Benjamin, un momento en que lo imposible se hace presente con la fuerza del colectivo. Gerardo González, miembro de Conpaz, lo expresó así:

> Entonces, sigo con la imagen de jóvenes entusiastas, pensando en la paz, actuando por la paz. A invitación del EZLN nos juntamos en el primer diálogo de la sociedad civil mexicana, en los cinturones de paz. Como nunca en la vida del país la sociedad civil, alrededor de los diálogos de la Catedral de la Paz, además de cuidar el diálogo, construyó posibilidades, pensó en una paz nueva que permitiera sentar las bases de un nuevo país, durante el diálogo de Febrero, la sociedad acudió otra vez con la esperanza de que la paz, era un mensaje de cambio y de justicia.[60]

Los contactos con intelectuales y escritores de izquierda, parte importantísima de ese entusiasmo, pues le daban legitimidad ante las élites del mundo, llegaron después de los periodistas, junto con los simpatizantes y activistas de la solidaridad. Aprovecharon las negociaciones de paz, los foros y los grandes eventos zapatistas para acercarse o la dirigencia del EZLN y difundieron su posición.

Pasado el momento de la guerra y de la sorpresa inicial, el EZLN desarrolló muchos mecanismos para mantener la atención y el entusiasmo: el goteo constante de comunicados y escritos, y una serie de eventos políticos –tanto en territorio zapatista como en todo el país- que renovaban el interés de los medios y que facilitaban el contacto directo de los líderes rebeldes con activistas, personalidades de la vida pública y gentes de toda condición. Los zapatistas tuvieron la habilidad de convertir las negociaciones con el gobierno en grandes foros para encontrarse con la prensa, entrevistarse con intelectuales, relacionarse con organizaciones sociales y políticas de México y

[60] Palabras de Gerardo González de presentación de "Ponencia de las Abejas", acto sobre Acteal, organizado por SIPAZ en el ex convento de Santo Domingo de San Cristóbal de las Casas, el 28 de octubre de 1998, http://www.sipaz.org/documentos/ghandi/gandhiabj_esp.htm

del mundo… En cierta manera, en sus primeros años, el zapatismo generó un espacio amplio en que cada quien pudo encontrar su forma de participar, como asesor, como periodista, como servicio de seguridad popular en los cordones humanos por la paz que rodeaban las sedes del diálogo, como observador internacional…

"Fueron años de actividad frenética, todos encontramos mil cosas que hacer y nos sentimos involucrados, hicimos nuestro el zapatismo", cuenta Neus Espresate, directora de la editorial Era, quien organizó subastas de arte para sacar fondos e involucrar a artistas, y acogió en su casa largos debates con intelectuales y autores, diseñadores y pintores, además de encargarse de publicar los comunicados del EZLN hasta 2001 y entregar los derechos de autor a las comunidades.

El EZLN lanzó iniciativas políticas que les garantizan la atención del mundo: desde la Convención Nacional Democrática en la selva de agosto de 1994, los encuentros Continental e Intercontinental en 1996, las diversas Consultas nacionales e internacionales (una en 1994, otra en 1999), las Marchas (la de los 1111 zapatistas de 1997 y la del Color de la Tierra de 2001), que llevan a los delegados del EZLN a viajar a otros espacios del país pero también del mundo y difundir su palabra (por ejemplo, al 2º Encuentro Intercontinental que tuvo lugar en España en 1997 fueron Dalia y Felipe, como delegación oficial del EZLN). Muchos vieron estos actos como forma de "crear espectáculo" para atraer a los medios (Bob, 2005: 135), es decir, una forma de marketing. El hecho es que el EZLN sustituyó las armas por la política y empezó a improvisar y ensayar formas de encuentro y de hacerse presente para impulsar una transformación del país. No estaba solo para hacerlo: muchos, a veces desde lejos, simpatizaban con la causa. Sin embargo, no podemos dejar de señalar que a veces, cerca, algunos detractores del EZLN denunciaban la falta de plan y de objetivos de la dirigencia zapatista. Por ejemplo, Legorreta señala:

> El despliegue de iniciativas y convocatorias novedosas de la dirección del EZLN no responde a una estrategia política, sino precisamente a una ausencia de ella; es decir, a la falta de definición de objetivos claros para su movimiento, a la incapacidad para evaluar su correlación de fuerzas, y a la carencia de tácticas para superar sus obstáculos. Esto ha hecho que el tiempo vaya en contra del movimiento zapatista y

> quede atrapado en el proceso de desgaste tanto interno como externo, lo cual lleva a su vez a que se profundice la ruptura del movimiento social. (1998, 26)

Pero de lo que no hay duda es que el EZLN obtuvo éxito y presencia en cuanto a la difusión de sus objetivos y sus razones. Los géneros de opinión del periodismo cobraron renovado vigor: artículos, editoriales, columnas, debates. Volpi (2004), en su libro *La guerra y las palabras, una historia intelectual de 1994*, revela la habilidad del zapatismo, sobre todo a través de su vocero, de interpelar a las elites intelectuales y la capacidad de establecer lazos con ellas, logrando así un gran impacto en la vida cultural del país[61]. Los medios ayudaron a crear al gran personaje de la rebelión: el subcomandante Marcos, quien habla de tú a tú con premios Nobel y personalidades de la más alta prosapia. Trejo Delarbre (1994b) reconoce en un artículo publicado en *Nexos*:

> Allanados unos a la fascinación por los nuevos zapatistas y sumergidos otros en la tarea de restarle importancia a la rebelión, en los medios mexicanos había poco de dónde escoger. Reporteros embelesados con la críptica personalidad del subcomandante Marcos, que incluso se daba el lujo de discriminarlos y regañarlos, contribuyeron a la mitificación de ese curioso personaje.(…) El fenómeno de fabulación presentada como noticia no ha sido, desde luego, únicamente responsabilidad de informadores mexicanos. De él han participado medios de todo el mundo…

La lista de interlocutores de Marcos no se detiene en México. Hermann Bellinghausen, uno de los periodistas que todavía sigue cubriendo el conflicto, hacía en enero de 2002, con motivo de los 8 años del alzamiento, un recuento de la capacidad de interlocución que había desarrollado el EZLN:

> Visitantes a montón durante los ocho años DZ (después de los zapatistas), anónimos y distinguidos. De primeros, miles, y justamente innombrables: de México, Italia, Cataluña, Francia, País Vasco, Alemania, Estados Unidos, Canadá, Japón, Turquía, Argentina, Chile, Grecia, Suiza, Dinamarca, Suecia, Brasil, Nicaragua. De los segundos: José Saramago, Danielle Mitterrand, Oliver Stone, Susan Sontag, Manu Chao, Zack de la Rocha, Edward James Olmos. Fenómeno visual, teatral se ha dicho, el zapatismo

---

[61] Volpi, en entrevista con Olmos (2005), asegura que el papel de la prensa en el levantamiento zapatista resultó fundamental para movilizar la clase intelectual: "Sin esa prensa que comienza a tener libertad, que comienza a ser el foro natural del alzamiento zapatista y de Marcos, hubiese sido imposible que ocurriese todo esto de lo que hemos hablado. El papel en ese momento de *La Jornada* y de *Proceso* fue de haber contribuido enormemente no solo a la existencia del diálogo, sino de permitir que Marcos se convirtiese en ese interlocutor privilegiado de la clase política e intelectual. Además, la prensa por primera vez se permitió con gran precisión contar lo que ocurría y al mismo tiempo reflexionar rápidamente sobre lo que pasaba."

armado y desarmado, tras paliacates y pasamontañas, devino en icono del cambio de siglo. La revuelta y la resistencia han sido una escuela de fotógrafos nuevos, y un paso inevitable para los consagrados como Abbas, Sebastiao Salgado, Graciela Iturbide.

Un reto ideológico, ético e intelectual al que han respondido Eduardo Galeano, Yvonne Le Bot, Régis Debray, Ignacio Ramonet, Juan Gelman, Pablo González Casanova, Carlos Monsiváis, Noam Chomsky, Manuel Vázquez Montalbán, Alain Touraine, Bernard Cassen. Y para llevar la contraria, también lo que va de Octavio Paz a Rossana Rossanda.

Los zapatistas han sostenido un diálogo apasionado, si bien intermitente, con Refundazione Comunista de Italia, los Sin Tierra de Brasil, grupos anarquistas de California, Barcelona y Neza, y el cardenismo perredista. Una interlocución diversa con grupos de solidaridad en todo México, Estados Unidos y Europa, que de la lucha zapatista armaron organizaciones, movilizaciones o nuevas armas intelectuales para sus luchas propias.

Los grupos y solistas de rock afines al zapatismo se cuentan a puñados en México, Estados Unidos, Europa, Sudamérica: Rage Against The Machine, Negu Gorriak, Santa Sabina, Hechos contra el Decoro, 99 Posse, Mano Negra, Joaquín Sabina, Fito Páez, Pedro Guerra, Aztlán Underground, Ozomatli, Indigo Girls y un etcétera que mejor aquí lo dejamos. Cantores de la vieja guardia folk revolucionaria: Mercedes Sosa, León Gieco, Oscar Chávez, Daniel Viglietti, René Villanueva. (...)

Al calor de zapatismo han asediado a Marcos con sus preguntas Julio Scherer, Elena Poniatowska, Carmen Lira, Gabriel García Márquez, Pierluigi Sullo, Larry King, Vicente Leñero, Ricardo Rocha, Andrés Oppenheimer. Han puesto al horno sus palabras poetas como Javier Sicilia, Juan Bañuelos, Oscar Oliva, el estadunidense Simon Ortiz. Han echado lente cineastas y videoastas como Sol Landau, Netty Wild, Gianni Miná, Carmen Castillo, Patrick Grandperret, Fernando León Abaroa, Jorge Fons. Desde sus rincones a sol y a sombra han enviado señales de humo Mumia Abú Jamal, John Berger, Leonard Peltier, Dario Fo, Howard Zinn, Manuel Vicent.[62]

Evidentemente jugó a favor del EZLN el hecho de que desde muy temprano, la información sobre el zapatismo estuvo accesible a quienes pudieran sentir interés por el tema. Los comunicados del EZLN fueron publicados completos en el periódico *La Jornada*, y a partir de febrero de 1995, en la versión electrónica de este periódico de libre acceso en Internet. El diario de San Cristóbal, *Tiempo*, también publicaba íntegros sus textos, lo mismo que

[62] Hermann Bellinghausen, "Revuelta zapatista, ocho años; las causas, vigentes", en *La Jornada*, México, 30 de diciembre 2002. Bellinghausen olvidó en esta enumeración a algunos más, como la visita de Susan Sontag en 1998 a la violenta zona de Chenalhó, donde los grupos paramilitares habían asesinado a 45 personas el 22 de diciembre de 1997 en Acteal.

el nacional *El Financiero*. El semanario *Proceso* no dejó de cubrir intensamente lo que acaecía en Chiapas.

Además, enseguida aparecieron en México y el mundo libros sobre el EZLN. Los primeros datan de febrero de 1994: en Italia *Armi Indiane: Rivoluzione e profezie maya nel Chiapas mexicano*, a cargo de Piero Coppo y Lelia Pisan, publicado por Edizioni Colibrí en Turín; también en febrero del 94 aparece *La guerra contra el tiempo*, de Luís Méndez y Antonio Cano, ambos corresponsales españoles, publicado en Espasa Calpe Mexicana; César Romero Jacobo publicó en México ese mes *Los Altos de Chiapas*, en Planeta; Luís Pazos publicó *¿Por qué Chiapas?* en editorial Diana, en México. Los chilenos Guido Camú y Dauno Tótoro escriben en junio *EZLN: el ejército que salió de la selva*, publicado en Planeta (en 1996, Dauno Tótoro publicará en Buenos Aires *Zapatistas* en la editorial Libérate). En septiembre de 1994, aparece en España *¡Zapata Vive!,* de Guiomar Rovira en la editorial Virus. El periodista John Roos publica *Rebellion from the Roots: Indian Uprising in Chiapas* ese mismo año. Esta es una mínima recopilación de algunos libros que deja de lado las ingentes traducciones y compilaciones de comunicados zapatistas que empiezan a publicarse como revistas, libritos, cuadernos, copias, distribuidos en muchos países por iniciativa de los entusiastas con la rebelión zapatista. Por ejemplo, en Estados Unidos, a mitad de 1994 se funda la Nacional Comisión for Democracy in México en El Paso, Texas, e inmediatamente publican un periódico mensual sobre Chiapas: *Libertad*, donde aparecen todos los comunicados. En Alemania sale a la luz un boletín zapatista regular “Land und Freiheit” (Tierra y Libertad). Lo mismo hacen en Ámsterdam los holandeses con su revista “Zapata, Mexico Nieuwsbrief” y los nuevos comités de solidaridad que empiezan a gestarse en otros países principalmente europeos y norteamericanos.

El ejército y la estrategia contrainsurgente del gobierno no fueron capaces de sofocar este trajín continuo de información, comunicados, periodistas, activistas y gentes de todos tipos que se acercaban a la selva y a los zapatistas. El EZLN supo mantener al gobierno en jaque y convencer a los individuos, grupos, periodistas y organizaciones de la izquierda internacional de que debían difundir sus palabras y razones, además de hacerse presentes: “Les pedimos que den un lugar en su corazón de ustedes para nuestro

pensamiento; no nos dejen solos" (EZLN, 1994: 165), decían. "Ustedes nos han dicho que es posible llegar a esto sin la guerra, que es posible que la paz abra la puerta de la esperanza para nuestros pueblos, los escuchamos a todos, los gobernantes y gobernados" (EZLN, 1994: 166). Y la sociedad civil respondió con la promesa del "no están solos", promesa que resonó en marchas, manifestaciones, carteles… (y también en la voz atronadora del antropólogo y videoasta Arturo Lomelí cuando en 1996 una caravana de doce periodistas recorría a pie la silenciosa selva para cubrir la consulta a las bases del EZLN sobre los resultados del diálogo).

Un "no están solos" que resonará como un compromiso a lo largo de los años y que expresaron los catalanes de la pequeña ciudad de Tarrega cuando escribieron a la red y al EZLN que habían logrado juntar a 400 personas en una marcha contra la masacre de Acteal el 10 de enero de 1998: "Ahora somos muchos gracias a vosotros los que hemos encontrado un espacio para ser. Podéis estar seguros que os la debemos y que nunca os olvidaremos, porque tal como decía uno de nuestros carteles *La ilusión no se puede matar*".[63]

El ejército que invadió los caminos y carreteras de Chiapas pudo haber limitado las entrevistas y el acceso de miles de simpatizantes a la selva y así impedir que la palabra del EZLN resonara tanto, se encontrara con otros y se extendiera. Pero incluso cuando intentó hacerlo con más ahínco y virulencia, tuvo que detenerse ante la presión de una opinión pública vigilante y movilizada que hizo que cualquier intento de represión redundara en mayor popularidad para los zapatistas. Por ejemplo, el 9 de febrero de 1995, la ofensiva militar contra la dirigencia rebelde que pretendía desmantelar toda posibilidad de acción del EZLN, fue suspendida antes de conseguir su objetivo que era detener al subcomandante Marcos. El sábado 11 de marzo en el Zócalo de la ciudad de México, más de 100 mil personas corearon el "Todos somos *Marcos*"[64]. Lo mismo ocurrió en muchos lugares del mundo, Marcos pasó a ser ensalzado como nunca, las camisetas con su pasamontañas y su pipa se pusieron de moda rabiosa, pocos prestaron atención al intento de desprestigio

[63] "Resumen de Acciones 5", correo electrónico enviado por enlacecivil@pangea.org el 15 de enero de 1998.
[64] "Impulsados por el clamor nacional que siguió a la ofensiva militar zedillista del 9 de febrero, los indígenas de la sociedad civil se pronunciaron con el "todos somos Marcos", reporta Hermann Bellinghausen en *La Jornada* el 21/9/2001.

que el gobierno buscaba al revelar su supuesta identidad. Las comunidades zapatistas sufrieron la invasión por parte del ejército y huyeron a las montañas, el caso más doloroso fue el pueblo rebelde de Guadalupe Tepeyac que se vio obligado a un exilio que duraría hasta 2001. De esta forma, a partir de febrero de 1995, el ejército y la policía se posicionaron en las poblaciones, caminos y carreteras y ocuparon lo que desde enero del 94 había sido una suerte de territorio liberado donde el EZLN se movía a sus anchas. Pero la simpatía que el zapatismo generaba en el mundo no dejó de crecer, al revés, el entonces presidente Zedillo pasó a ser recordado como el que traicionó el diálogo, y la fecha de su acción represiva se recuerda coloquialmente como “la traición de febrero”. De nuevo, los zapatistas ganaban la batalla moral y mediática, aparecían como las víctimas inocentes de un gobierno arbitrario y represor que aparentaba voluntad de diálogo mientras preparaba la guerra. Esto atrajo a las organizaciones defensoras de los derechos humanos a México y a todo tipo de asociaciones civiles. Se establecieron los “campamentos civiles por la paz”, iniciados por el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, como forma de acompañar a las comunidades indígenas y vigilar cualquier incursión militar o violación a los derechos humanos. Estos “campamentos”, después coordinados también por la ONG creada por las comunidades rebeldes Enlace Civil, A.C., fueron poblados por miles de internacionalistas que acudieron a Chiapas y se quedaron a vivir largos meses, algunos años, con los indígenas.

A partir de esa fecha, febrero de 1995, la Secretaría de Gobernación intentó controlar el flujo de extranjeros que se acercaban a Chiapas, instaló retenes en los accesos a la selva donde fotografiaba, interrogaba y decretaba limitaciones a las visas de los visitantes de otros países. Este hecho amedrentó a los internacionalistas, que sin embargo no dejaron de afluir. El ejército mexicano, instalado por todas partes, no pudo impedir el paso a los ciudadanos del país, quizás por no querer reconocer un estado de excepción en el territorio nacional y minimizar los alcances del conflicto. Aunque revisaban las pertenencias, apuntaban la identidad y fotografiaban a los simpatizantes mexicanos, el trámite se volvió una simple rutina para muchos periodistas, activistas, estudiantes, visitantes de todo tipo, que no dejaban de acudir a las comunidades para todo tipo de actos, reportajes, misiones, proyectos o

celebraciones. Recuerdo a fines de 1994 la cara de los militares al revisar un camión cargado de "sociedad civil" y de sillas y mesas:

-¿Para qué son?

-Para celebrar el día del guerrillero heroico.

-¡Estos zapatistas se la pasan celebrando! Y nosotros aquí chingándonos.

Fue un hecho: los militares sentían la impotencia de no poder acabar con todo eso y a la vez ver que se perdían de algo: la revolución también era una fiesta: la ruptura del tiempo de lo cotidiano, del tiempo de lo regulado, el momento del entusiasmo y del mundo al revés.

En 1998 se endurecieron las medidas especialmente contra los extranjeros, se pedían visas especiales que sí tuvieron el efecto de reducir la afluencia de observadores internacionales, quienes se vieron sometidos a complicadísimos trámites para poder ingresar a la zona de conflicto y superar los retenes de Migración con sus reflectores y su vigilancia de 24 horas. Muchos extranjeros fueron deportados ese año. Sin embargo, estas expulsiones sirvieron para reactivar el tema de Chiapas y los expulsados se organizaron, hicieron conferencias de prensa en sus países, presionaron a políticos y denunciaron los hechos con contundencia ante todo tipo de instancias: gobiernos municipales y parlamentos nacionales, Unión Europea y Naciones Unidas inclusive[65].

1.2.3. La situación insostenible de miseria y exclusión de los indios de Chiapas

La estrategia diseñada por el EZLN previamente al alzamiento armado no explica por sí sola el amplio apoyo que obtuvo en México y en el mundo. Los zapatistas, en un principio, pensaban conseguir sus objetivos como fuerza beligerante, incluso apelan en su primera Declaración a la Convención de Ginebra sobre la guerra. Y además publican una serie de "leyes revolucionarias" que el primero de enero marcaban su plan de lucha y que, quienes estaban en Chiapas en ese entonces, pudieron escuchar por las emisoras de radio tomadas por los rebeldes, principalmente la emisora de Ocosingo XEOCH.

[65] Este tema se aborda con más profundidad en el Capítulo 3, punto 3.2.1.

Observando estas leyes, así como los postulados del primer órgano informativo del EZLN, *El Despertador Mexicano*, de diciembre de 1993 (EZLN, 1994: 36-48), donde dice que este periódico "cumple con la tarea de informar a nuestro pueblo sobre el desarrollo de la guerra justa que hemos declarado a nuestros enemigos de clase", no cabe duda de que los zapatistas no se concebían a sí mismos como un movimiento social, sino como un ejército de liberación nacional. Las leyes revolucionarias decretaban nuevos principios económicos y sociales "que se impondrán, con el apoyo de los pueblos en lucha, en los territorios liberados para garantizar su control revolucionario y las bases para empezar a construir una Patria nueva" (1994: 37). Se trata de leyes de guerra y de una ley agraria socialista, además de una sorprendente "ley revolucionaria de mujeres".

El EZLN desencadena una guerra que dura 12 días y que cuesta cientos de muertos, miles de desplazados, destrucción de palacios municipales, civiles balaceados y heridos, mercados arrasados, sistemas de transporte afectados, carreteras cortadas. El EZLN no es derrotado, pero tampoco triunfa. No logra provocar un levantamiento armado en el país[66] ni marchar a la ciudad de México para derrocar al gobierno; pero tampoco es destruido ni su dirigencia es encarcelada. El EZLN y el gobierno, como fuerzas que se oponen una a la otra, se topan con la emergencia de un tercero en discordia: el ánimo y la acción del público, de esa sociedad civil mexicana y también internacional que exige otra cosa: ni represión ni revolución armada, sino lucha civil pacífica, negociación.

Miguel Concha, en el mítin que siguió a la marcha mutitudinaria que arribó al zócalo de la Ciudad de México el 12 de enero de 1994, dijo:

> La sociedad civil, sus instituciones, sus organismos y movimientos, reclaman urgentemente la paz, la participación para la solución pacífica y negociada y la vida digna para todos, en particular para los indígenas y campesinos. Esta marcha expresa la voluntad ciudadana de búsqueda conjunta de caminos de paz y de justicia y de manifestación de compromisos. En este momento crucial para nuestra patria todos queremos ardientemente la paz. Pero no una paz a cualquier precio, sino una paz verdadera, que nazca de la justicia para todos, del reconocimiento y respeto de todos los

[66] Según Legorreta, el elemento decisivo para que los indígenas fueran a la guerra era que la dirección nacional del EZLN aseguraba que otros grupos se iban a alzar en armas. Según un testimonio de un insurgente que reproduce esta autora, las tropas zapatistas creían que "estaban dadas las condiciones, que no era necesario acumular más fuerza, que había hermanos topos, en otras partes del país, que aunque algunos ya habían desertado, al ver el levantamiento se animarían, así como todos los evidentemente inconformes con la situación de crisis política y económica del país" (Legorreta, 1998: 277).

> derechos para todos. Una paz que requiere de la supresión de la violencia, pero también de la supresión de las causas.[67]

Un poderoso consenso social exigió al EZLN el abandono de las armas. A cambio, la multitud eleva la promesa de no dejar solos a los rebeldes y luchar por un México más justo. Así lo explica el subcomandante Marcos:

> Nos encontramos con esa otra fuerza que había aparecido, que no era el gobierno que nos estaba pidiendo dialogar, sino el pueblo. Nosotros pensábamos que el pueblo o no nos iba a hacer caso o se iba a sumar a nosotros para pelear. Pero no reacciona de ninguna de las dos maneras. Resulta que toda esa gente, que eran miles, decenas de miles, centenas de miles, tal vez millones, no querían alzarse con nosotros, pero tampoco querían que peleáramos, y tampoco querían que nos aniquilaran. Querían que dialogáramos. Eso rompe todo nuestro esquema y acaba por definir al zapatismo, al neozapatismo. (en Le Bot, 1997: 241)

Este tercer actor que aparece en escena con movilizaciones y marchas en las ciudades transforma los derroteros de la historia del zapatismo que se convierte en movimiento social, en red, en algo más amplio e improvisado que un ejército guerrillero[68].

Pero veamos cómo se configura esa respuesta de la gente que obedece a la percepción del conflicto desde el punto de vista de que las demandas de los indígenas son justas. Como hemos visto, el papel de los periodistas en los primeros tiempos de la guerra resultó clave y en gran medida los reporteros se convirtieron en los principales aliados del EZLN. A partir de la difusión mediática, unas 140 ONGs locales y extranjeras mandaron representantes a Chiapas durante la primera semana del conflicto para hacer sus propios reportes sobre lo que ocurría, aún sin saber a ciencia cierta quiénes eran los zapatistas (Bob, 2005: 118). Las organizaciones no gubernamentales locales, que ya eran nutridas en Chiapas, crearon los primeros días de enero una Coordinadora Nacional por la Paz (Conpaz) para dar una respuesta conjunta a lo que sucedía. Inmediatamente se dedicaron a difundir información y a involucrar a sus ONGs aliadas y socias de otros lugares del mundo, además de

---

[67] *La Jornada*, México, 13 de enero de 1994.

[68] El subcomandante Marcos explica: "Nosotros nos preparamos 10 años para morirnos. No nos morimos, nos dimos cuenta de que estábamos vivos, y empezamos a improvisar desde el dos de enero… El primero de enero estaba detallado hasta en qué esquina, a qué hora iba a estar una unidad combatiente, y a esa hora tenía que llegar; cuál era su trabajo, y todo eso. Después nada. Nada. No nos preparamos 10 años para hablar" (en Le Bot, 1997: 203).

que se convirtieron en puntos de contacto y acceso a Chiapas. Gerardo González, de Conpaz, relata esta experiencia:

> Quisiera compartir con ustedes que después de los primeros días de enero, San Cristóbal convertido en el centro del mundo, permitió que nos juntáramos un puñado de hombres y mujeres, organizados o no quienes convocamos a una caravana por la paz y los derechos humanos, intentamos reunirnos para analizar y vimos que era importante caminar y encontrar el conflicto, de este hecho nació la CONPAZ, con la idea de crear protección para la sociedad civil, aquella que se encontraba detrás de la línea de fuego. Por ello el 8 de enero caminamos bajo el frío y la lluvia a las comunidades del sur de San Cristóbal con la firme esperanza de que este hecho trajera la paz. De aquí inicia una de las actividades más importantes durante los 12 días que conmovieron a México. Las caravanas humanitarias, la enorme solidaridad desplegada por el pueblo mexicano se unió en voz y acción para decirnos: queremos paz, pero no cualquier paz, una paz que sea fruto de la justicia y de la libertad. Por ello, también la marcha del 12 de enero en México, que tuvo como lema principal ALTO A LA MASACRE, convocó a una pluralidad de sectores, como nunca en la historia de nuestro país hubo el consenso de que el levantamiento indígena, justo de raíz, conmovedor por su acción y transformador por su discurso, construyó puentes de solidaridad.[69]

Las ONGs interesadas allende los mares ratificaron las informaciones mediáticas mediante sus pares en Chiapas. Los mexicanos empezaron a recibir llamadas de sus conocidos en otros lugares del mundo que preguntaban qué estaba pasando (sobre todo familiares en Estados Unidos, estudiantes en Europa o compañeros de militancia política), estas comunicaciones sirvieron para certificar la autenticidad del zapatismo para quienes empezaban a simpatizar con la rebelión desde otras latitudes.

Cabe destacar el papel primordial que jugó el obispo de San Cristóbal de las Casas, quien contribuyó como nadie a enmarcar el levantamiento zapatista como una lucha indígena, justificada por las condiciones insostenibles de miseria y abandono de las comunidades de Chiapas. Samuel Ruiz García, conocido por su pastoral liberadora y por implementar una iglesia autóctona en un territorio que coincide con la zona de influencia zapatista, convocó ruedas de prensa desde el 2 de enero para desmentir las acusaciones en su contra de estar detrás de la rebelión y dar su versión de los hechos.

---

[69] Palabras de Gerardo González de presentación de la "Ponencia de las Abejas" en un acto sobre Acteal, organizado por SIPAZ en el ex convento de Santo Domingo de San Cristóbal de las Casas, el 28 de octubre de 1998, http://www.sipaz.org/documentos/ghandi/gandhiabj_esp.htm

A las 6 de la tarde del segundo día de guerra, una hora después de que el ejército retomara San Cristóbal de las Casas, decenas de reporteros acudimos a la convocatoria de la curia episcopal, donde se repartió un boletín que desmentía todo involucramiento de la iglesia en el EZLN: "Ni ahora, ni antes, ni en ningún momento la Diócesis ha promovido entre los campesinos indígenas el uso de la violencia como medio para solucionar sus demandas sociales, humanas y ancestrales. Menos todavía ha mantenido ningún tipo de relación operacional y mucho menos institucional con esas organizaciones armadas que propugnan una solución violenta" (Rovira, 1994: 93). Samuel Ruiz dio a conocer la propuesta de que los tres obispos de Chiapas fueran mediadores en el conflicto. En una ronda de preguntas y respuestas con los allí presentes, el obispo desmintió las versiones oficiales de los hechos. Un reportero inquirió al respecto:

-¿Cree usted, don Samuel, que sean realmente indígenas?

Samuel Ruiz enrojeció, visiblemente molesto, y amonestó al periodista, tal como acostumbró a hacer desde entonces:

-Se vive todavía con la idea de que el indígena es mitad ser humano, que no tiene capacidad de pensar ni de sentir y menos de organizarse… No se descarta que haya gente asociada, pero no son manipulados, ellos subjetivamente dicen que no tienen una puerta de salida." (Rovira, 1994: 94)

El obispo explicó la miseria de los pueblos indígenas de la zona contando situaciones concretas, pasando reportes, denunciando la represión, haciendo que los periodistas entendieran la esencia del conflicto, la cosmovisión indígena, la historia de las comunidades, en unas ruedas de prensa que más parecían clases de antropología y lecciones de ética que se remontaban a Fray Bartolomé de las Casas. Samuel Ruiz justificó en todo momento la dignidad de la rebeldía zapatista, aunque no el uso de las armas.

No fue extraño entonces que Ruiz se convirtiera en un baluarte del pacifismo y en mediador en el conflicto[70]. La catedral de San Cristóbal se erigió

[70] Tras fungir como mediador en el primer diálogo en la catedral, el obispo Samuel Ruiz propuso el 13 de octubre de 1994 la creación de una Comisión Nacional de Intermediación (Conai) con él como presidente y la participación de Concepción Calvillo Viuda. de Nava, Juana María de García Robles, Juan Bañuelos, Oscar Oliva, Pablo González Casanova, Alberto Szekeley y Raymundo Sánchez Barraza. El EZLN aceptó de inmediato la propuesta y la impuso al gobierno como condición para el diálogo. La Conai ha sido la instancia mediadora en los Diálogos de San Andrés, hasta su disolución el 7 de junio de 1998.

en la primera sede del diálogo entre el EZLN y el comisionado del gobierno, Manuel Camacho Solís, en febrero de 1994.

El impulso pacifista del obispo y el descubrimiento entusiasmado de los peridiodistas de las comunidades indígenas rebeldes ayudaron a que el zapatismo apareciera enmarcado como una lucha justa contra la miseria y la exclusión de los indígenas que resonaba en la conciencia global y en las redes de defensa y denuncia que, tal como señala Alyson Brysk (2000), habían ido tejiendo los pueblos indios de América en las instancias internacionales durante las últimas décadas. El marco indígena le dio al EZLN una identidad favorable ante el mundo, aunque no fue una decisión del grupo insurrecto sino una consecuencia misma de su emergencia como actor político.

1.2.4. La demanda exorbitante de los zapatistas como indígenas

La sorpresa del alzamiento del primero de enero del 94 sacudió a México y provocó lo que Jaques Rancière considera que es la esencia de la política: “Hace ver lo que no tenía razón para ser visto, hace escuchar un discurso allí donde sólo el ruido tenía lugar, hace escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como ruido” (1996: 45). México -y también el mundo- descubría dentro de su seno, como si antes no hubieran estado, a los indígenas de Chiapas. Esta visibilidad repentina del sujeto indígena impacta de forma distinta pero significativa a nivel nacional y transnacional.

El zapatismo emerge como un cuestionamiento último (con la guerra) de los preceptos instituidos del estado nacional mexicano. De forma quizás menos evidente, ocurre lo mismo a nivel transnacional: dentro del orden global, la irrupción zapatista funciona como la emergencia de los que no están incluidos en la globalización pues su cultura “no sirve” pues no tienen poder adquisitivo que los sostenga como consumidores. Desenmascara el racismo o la “etnización” de la desigualdad y la miseria como fenómeno mundial.

Esa parte olvidada que aparece súbitamente y echa en cara a la sociedad la exclusión con toda su violencia responde a la idea de lo que Ranciere calificaría como “un modo de manifestación que deshace las divisiones sensibles del orden policial mediante la puesta en acto de un supuesto que por principio le es heterogéneo, el de una parte de los que no tienen parte, la que en última instancia, manifiesta en sí misma la pura contingencia del orden, la

igualdad de cualquier ser parlante con cualquier otro ser parlante" (1996: 45-46). Y a la vez inscribe, tal como plantea Arditi (2003), "una disputa que construye el objeto de argumentación y el campo mismo de la argumentación".

En resumidas cuentas, con los indígenas insurrectos de Chiapas aparece el problema del racismo de un proyecto de estado nación fundado en la idea de mestizaje. También en primer plano aparece la pobreza: la enorme desigualdad económica en prejuicio de los indígenas dentro de la República Mexicana, fenómeno que se repite a escala continental. Los zapatistas dirán: "Nunca más un México sin nosotros", señalando la paradoja de su no contar anterior a la sublevación, a pesar de ser mexicanos, a pesar de ser humanos.

La caricatura de Oswaldo Sagástegui[71] aparecida en el *Excelsior* el 11 de enero de 1994, titulada "Grave omisión", es ejemplo de ello: un personaje que encarna al poder político de México le dice a otro que representa el poder económico: "¡Caray! Se nos había olvidado que Chiapas también era México".

Los zapatistas aparecen entonces como una nueva *sujetivación*[72] que se inscribe como conflicto extremo: con una declaración de guerra. Esta guerra se justifica diciendo que la paz ya había sido rota porque existía "una guerra genocida no declarada", dice la Declaración de la Selva Lacandona, dada a conocer el primero de enero de 1994 (EZLN, 1994: 33-35), una paz cuya ley fundaba la desigualdad entre grupos étnicos y el resto de la nación. Tal como señala Pedro Reygadas (2005) en un minucioso análisis del discurso de este texto, "la paz no fue rota con la declaración de guerra, ya que había sido rota con el establecimiento de una paz cuya ley fundaba la desigualdad entre grupos étnicos y el resto de la nación. Antes de 1994 lo que en realidad sucedía era que los argumentos indígenas no podían circular".

Con una lógica erística, es decir, de la argumentación como combate, asegura Reygadas, y con la violencia de las armas, el EZLN opone pueblo a dictadura, héroes a traidores a la patria. Después de 70 años de gobierno de un mismo partido, sigue pendiente la pluralidad étnica de México, que emerge de forma defensiva, violenta. El conflicto ya existe: la batalla es la única vía

[71] Citada en Volpi, 2004, 22.

[72] "Por subjetivación se entenderá la producción mediante una serie de actos de una instancia y una capacidad de enunciación que no eran identificables en un campo de experiencia dado, cuya identificación, por lo tanto, corre pareja con la nueva representación del campo de la experiencia." (Ranciere, 1996, 52).

para evitar la muerte por hambre, represión y enferemedades curables. “En términos genéricos, toda la argumentación por la causa remite a la pobreza” (Reygadas, 2005), curiosamente no a la condición indígena.

Los zapatistas apelan al lenguaje común para instaurar el litigio, no sólo al mismo idioma español para expresar sus demandas, sino a la historia del país, incluso van más allá y buscan su legitimidad apelando a la ley (que rompen al levantarse en armas): al artículo 39 de la Constitución que autoriza al pueblo a “alterar o modificar la forma de su gobierno”[73].

La única reivindicación indígena dentro de la Primera Declaración es “somos producto de 500 años de lucha”. No se hace más énfasis en ese aspecto. Incluso el subcomandante Marcos explicará la discusión interna que tuvieron a la hora de redactar este texto:

> Me decían: “te estás yendo mucho por lo indígena, van a pensar que nuestro movimiento es local, que es étnico”. Y es que darle un carácter étnico a la guerra era llevarlos también a un pasado de derrota, de confrontaciones internas, brutales y sanguinarias. Son ellos los que exigen que se encuentre una posición media. “Si te vas mucho por lo indígena entonces nos aíslas, tienes que abrirlo; si vas a agarrar lo indígena, agarra lo universal, lo que incluye todo”. (en Le Bot, 1997: 203)

En este sentido, arrogándose el lugar del “pueblo”, los zapatistas legitiman su derecho a hacer la guerra. La construcción de su sujetivación política se desarrollará a lo largo de los años, sobre todo entre 1994 y 1997, y adquirirá distintos matices, apelará a distintos nombres y principios. Sin embargo, el primero de enero de 1994, el genérico de “pueblo de México” interpela al sentimiento nacionalista y a los pobres (no a lo indígena). Así aparecen en este texto los exhortos a sus aliados: “hermanos mexicanos”, “pueblo de México”, “hombres pobres”, “herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad”, “hombres y mujeres íntegros y libres”. Y los enemigos son claramente asociados a los gobernantes, acusados de extraños-extranjeros: “España”, “el expansionismo norteamericano”, “el imperio francés”, “la camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias” “el ejército federal mexicano”, “la dictadura”, “el partido en el poder”, “Carlos Salinas de Gortari”.

---

[73] Artículo 39 Constitucional: “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.”

Según Aguilar Rivera (2004), el EZLN hizo una maniobra ideológica hacia el neo indigenismo: "Desde que hizo su aparición pública en 1994 el EZLN ha experimentado una extraña mutación. Su fase de crisálida fue la de un bicho leninista que llegaba tarde a la Revolución". Pero fue a partir del contacto con la opinión pública que percibe el valor de erigirse con el discurso indígena. Así, dice este autor que no disimula su desagrado:

> Al poco tiempo todos creían a pies juntillas que Marcos y los comandantes habían sido adalides de los derechos indígenas desde hacía siglos. El levantamiento había tenido como origen la lucha por el reconocimiento de los derechos indígenas. Nadie quería acordarse de la Primera Declaración de la selva Lacandona ni de los propósitos manifiestos de los rebeldes en los primeros días de la insurrección. Un púdico velo debía echarse sobre el pasado, como los romanos solían hacer con las estatuas de los dioses.

Ciertamente. El EZLN ocultó parte de su pasado y el de sus líderes mestizos, procedentes de las Fuerzas de Liberación Nacional y de la guerrilla de los 70. Quizás porque sabían que no era lo que la gente quería escuchar. Y fue forjando poco a poco su identidad como movimiento indígena.

Quizás esa ausencia inicial de énfasis sobre lo étnico puede ser la razón por la que el zapatismo nunca ha caído en la tentación fundamentalista que aqueja a muchos movimientos indígenas, que buscan la redención en sus pasados culturales y usos y costumbres. La composición interna del EZLN, pluriétnica desde su fundación, con tzotziles, tzeltales, tojolabales, choles, mames, mestizos… buscó enmarcar su lucha a nivel nacional contra la miseria y la exclusión, se levantaron como "pueblo", apelando a "todo el pueblo de México". El zapatismo se apropia de los próceres de la patria y habla por Morelos, Hidalgo, Juárez, Zapata.

Poco a poco, el EZLN encontró fuerza en definirse como indígena[74] y enfocó hacia ello su discurso, que aparece ya definitivamente configurado en Quinta Declaración de la Selva Lacandona de junio de 1998. Ahí radicó su fuerza, en que los que se levantaron en armas eran… ¡indígenas! Eso era escandaloso y pudo apreciarse en la enorme reticencia del gobierno y las autoridades para reconocer que eran indígenas los alzados en armas en los boletines de los primeros días de la guerra. No quisieron –o no podían- ver a

[74] México cuenta con la población indígena más grande de Latinoamérica: más de 10 millones de personas, el 10,5 % de la población nacional, con presencia de 62 lenguas y sus variantes, según el Instituto Nacional Indigenista en 2003 (http://cdi.gob.mx/ini/indicadores/numeros.html).

los indios como actores políticos plenos. Las autoridades perdieron la cara ante la opinión pública en su desesperado intento de negar a los insurrectos la condición de indígenas mexicanos con pleno uso de facultades mentales.

El racismo, entendido como desigualdad "naturalizada" (en lo económico y en lo cultural), es un *continuum* histórico que no podía soportar esta irrupción sin quedar al desnudo, desenmascarado, con toda su carga de injusticia indigna. Primero hay que señalar que indio o indígena[75] es una categoría creada por el mismo discurso del poder, como mecanismo de colocación y clasificación de las personas en la estructura social de forma que no se cuestione la desigualdad. Según Pineda, los indígenas quedan "en la posición de "pobres de todo/despojados de todo", considerando también su variabilidad histórica: discapacitados, no mexicanos, incivilizados, infieles; pueblos sin territorio, sociedades preestatales, ágrafos, grupos minoritarios…" (2003: 244).

Que los pobres de todo, despojados de todo, hicieran uso de su libertad y se organizaran para poner en problemas a México y al mundo, era demasiado, era inconcebible, inaceptable. El mismo día del levantamiento, el primer comunicado de prensa del Gobierno del Estado de Chiapas, encabezado en ese entonces por Elmar Setzer Marseille, señala: "Diversos grupos de campesinos chiapanecos que ascienden a un total de cerca de doscientos individuos, en su mayoría monolingües, han realizado actos de provocación y violencia en cuatro localidades del estados que son San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas."

Cabe destacar aquí la rebuscada atribución de "monolingües" (despectiva y paradógica, puesto que la mayoría de la población mexicana sólo habla una lengua mientras los indígenas suelen hablar por lo menos dos) a unos "campesinos" de los que se evita decir que son indígenas, mas que por su supuesta incapacidad de habla.

Se quiso tender una cortina de humo sobre lo que ocurría en Chiapas, minimizándolo completamente ("doscientos individuos"). Por su parte, la Secretaría de Gobernación se aprestó a anunciar la "rápida normalización de la

[75] "La idea misma de población "india" o "indígena" involucra una clasificación que cobra sentido a través de códigos culturales de poder y que son compartidos en la sociedad de manera consciente o inconsciente. Tal clasificación está presente en México desde hace cinco siglos, cuando se estableció la designación colonial de "indio"; es parte constitutiva de las relaciones de poder desde entonces. No es una designación objetiva o neutral y no obedece a "la naturaleza misma de las cosas". (Pineda, 2003: 232)

situación". Pero el 3 de enero esta instancia tuvo que emitir su primer pronunciamiento, donde decía:

> Los grupos violentos que están actuando en el estado de Chiapas presentan una mezcla de intereses y de personas tanto nacionales como extranjeros. Muestran afinidades con otras facciones violentas que operan en países hermanos de Centroamérica. Algunos indígenas han sido reclutados por los jefes de estos grupos y, también sin duda, manipulados en torno a sus reclamos históricos que deben seguirse atendiendo.

Aquí, huelga decir que se incluye por primera vez el reconocimiento a la participación de "indígenas", pero de forma denigrante, como incapaces políticos, manipulados, reclutados por estos "grupos violentos" sospechosamente extranjeros (aunque hay mexicanos, ya no lo pueden negar a esas alturas). El 6 de enero de 1994, en su mensaje a la nación, Carlos Salinas de Gortari insistía:

> Profesionales de la violencia, nacionales y un grupo extranjero, ajenos a los esfuerzos de la sociedad chiapaneca, asestaron un doloroso golpe a una zona de Chiapas y al corazón de todos los mexicanos. (...) Éste no es un alzamiento indígena, sino la acción de un grupo violento, armado en contra de la tranquilidad de las comunidades, la paz pública y las instituciones de gobierno. (...) Este grupo armado está en contra de México.

Ciertamente, el alzamiento estaba contra el México que excluye. La batalla por silenciar lo que ocurría acabó dejando en ridículo a las autoridades del país. Sus versiones oficiales no coincidían con los testimonios, reportajes y entrevistas que fluyeron en gran cantidad en los medios de comunicación de México y del mundo.

Para mayor indignación de quienes estaban en Chiapas recorriendo la zona de conflicto y descubriendo pueblos indígenas a rebosar de zapatistas (monolingües, bilingües, triligües y cuatrilingües), un intelectual de gran peso público como Octavio Paz publicaba en La Jornada el 5 de enero sobre los zapatistas: "Desconozco la extracción de los dirigentes. Pero es evidente que no son indios ni campesinos. Basta verlos y oírlos para cerciorarse: son gente de la ciudad".

En resumen, el gobierno del Estado de Chiapas, las secretarías de Gobernación, Defensa y Desarrollo Social, el presidente y la Procuraduría General de la República coincidieron durante los primeros días de enero en intentar a toda costa hacer creer que no se trata de un levantamiento indígena. Tanta unanimidad no podía ser más que sospechosa. Y era el indicador de que

el sujeto de emancipación que emergía era precisamente ése que se trataba de negar, de no querer ver aunque ya estaba ahí, no había vuelta atrás: los indígenas.

Descubrir que los indios no sólo tienen lengua, sino varias, todas ellas útiles para nombrar el mundo y la injusticia, es de por sí escandaloso, sorprendente. Que además son capaces de tomar las armas, es inimaginable hasta que ocurre. La guerra de los indios de Chiapas no es un ruido sino que expresa un logos, "una manifestación de lo justo que puede ser comprendida por la otra parte" (Ranciere, 1996: 72). La evidencia de un mundo común de la razón y la argumentación, pone en palabras el escenario del desacuerdo, de la distorsión[76]. El sujeto indígena que se enfrenta a través del EZLN con el gobierno, se presenta en el escenario como interlocutor, "debe hacer como si el escenario existiese, como si hubiera un mundo común de argumentación, lo que es eminentemente razonable y eminentemente irrazonable, eminentemente sensato y resueltamente subversivo, porque ese mundo no existe" (1996: 72).

De la descalificación de monolingües, extranjeros, indios manipulados por intereses ocultos, los zapatistas pasaron a ser reconocidos como interlocutores: el 12 de enero, cuando cientos de miles de personas se manifiestaron contra la guerra en las calles de las principales ciudades de México, Salinas decretó el alto al fuego y se abrió un proceso de diálogo para la paz. De repente, de "profesionales de la violencia", el EZLN pasó a adquirir nombre propio y status de intelocutor.

Hasta entonces, el gobierno nunca había mencionado el nombre de *EZLN*. Sólo el gobernador de Chiapas, el 3 de enero, instaura la moda de hablar si acaso del "autodenominado EZLN". Volpi mete el dedo en la llaga cuando reflexiona sobre el problema político de reconocer un nombre:

> Tal pareciera que, para los diversos sectores gubernamentales, solo las organizaciones legítimas poseen un nombre propio, connatural a ellas, en lo que parecería una extraña resurrección del nominalismo medieval. En cambio, el que el propio EZLN haya escogido su nombre les parece una transgresión imperdonable: los intereses de un grupo que se

[76] Hay veces donde esta comunidad entre metáfora y argumentación adquiere su nivel máximo, dice Ranciere: "Son aquellos en los que el supuesto de la inteligencia está en litigio, donde hay que producir al mismo tiempo la argumentación y el escenario en que ésta debe entenderse, el objeto de la discusión y el mundo donde éste figura como objeto" (1996: 77).

autodenomina no pueden ser legítimos. Hay que hacer notar que al PRI nunca se le llama "el autodenominado Partido Revolucionario Institucional". (2004: 237)

En México, el tema indígena pasó a ocupar un lugar primordial en la agenda pública a partir de entonces. Sólo hay que comparar los periódicos de los años anteriores a 1994, donde apenas existe la cuestión. La demanda de dignidad de los indígenas es el objeto de disputa, se obtiene ya luchando por ella, y su situación presenta un caso de universalidad que obliga a tomar postura en México y más allá. No sólo apelando a la racionalidad[77] puede comunicarse la demanda exorbitante de los indígenas de Chiapas. Precisa también de la poesía y de la metáfora[78] para decir algo nuevo, para arrojar luz sobre el dolor y la injusticia sufrida. El vocero zapatista, el subcomandante Marcos, logró conjugar ambas facetas y hablarle al mundo a través de los medios de comunicación. Pero también así lo hicieron las voces de los hombres y de las mujeres zapatistas que cobraron dignidad en la lucha por la dignidad, como la señora Ruth, de la comunidad de La Realidad, cuando asumió esa decisión que "era preciso" tomar –la guerra: "Salga lo que salga, de por sí no sentimos la muerte" (Rovira, 1997: 140). El discurso zapatista, performativo, argumentativo y metafórico tuvo un efecto a nivel transnacional, no dejó indiferentes a todos y movilizó a unos cuantos que lograron establecer una red de solidaridad con Chiapas. Desde un proceso local se interpela a lo global. Según el sociólogo francés Alain Touraine: "Creo que la opinión internacional siente mucho que estas comunidades indias de Chiapas (ubicadas en un lugar, un tiempo, una cultura) hablan un lenguaje universal. De cierta manera, el pasamontañas significa "somos ustedes", el universalismo". [79]

1.3. Marcos de significados del discurso zapatista

[77] Como dice Volpi: "La declaración de la Selva Lacandona y sus escritos posteriores podrían leerse como las obras de un lunático –un lunático que confunde la realidad con sus delirios- de no ser porque en ellos pone en evidencia la dramática injusticia que han padecido los indígenas chiapanecos" (2004: 219-220).

[78] La estética, cuando no se la identifica con la autoreferencialidad, "es lo que pone en comunicación unos regímenes separados de expresión" (Rancière, 1996: 77). Nada más adecuado para comprender el levantamiento indígena de Chiapas, "los sin rostro, sin voz y sin nombre", como ellos mismos se nombran.

[79] Hermann Bellinghausen, "Los zapatistas desencadenaron un proceso democratizador: Touraine", en La Jornada, 1 de agosto de 1996.

Las teorías de la construcción social de los movimientos sociales se distancian de las corrientes estructuralistas predominantes en los años setenta en Estados Unidos, que consideran que la acción colectiva es consecuencia de la expansión de las oportunidades políticas o del aumento de recursos de que dispone la parte disconforme de una sociedad, como si los movimientos y la protestas fueran apuestas racionales.

Dentro de la investigación reciente sobre la construcción social de la protesta ha habido dos tendencias teóricas que parecen no estar relacionadas entre sí: la de los procesos de creación de marcos (framing processes)[80], que analiza los esquemas interpretativos que los actores construyen para darle sentido a sus mundos y a sus luchas, trabajado por autores como Snow y Benford (1988) y Hunt, Benford y Snow (1994); y la que gira en torno a las identidades que construyen los movimientos sociales en las actividades cotidianas de la acción colectiva, entre quienes destaca Alberto Melucci (1995 y 1999). Ambas tienen conexiones evidentes, pues los marcos, como cosmovisiones, establecen los contextos necesarios para el entendimiento entre individuos y grupos y, a la vez, refuerzan y configuran las identidades, que sólo pueden tejerse en la interacción y que dejan marcas comunes.

Snow y Benford señalan que

> …los movimientos intentan, de forma muy activa, generar significados para participantes, antagonistas y observadores. (…) Definen o asignan significados, interpretan los eventos relevantes y las condiciones dadas de modo que se acaben movilizando miembros potenciales, se consiga un mayor apoyo externo al propio movimiento y pierdan fuerza sus oponentes. (1988: 198)

Es decir, los actores hacen esfuerzos estratégicos para dotar de sentido su existencia, su movilización y sus causas. McAdam señala que la principal arma con la que cuentan los movimientos para construir estos significados y sentidos son las acciones: "las acciones llevadas a cabo por los activistas y las decisiones tácticas que adoptan, son una contribución crítica y fundamental a la labor global de dotación de significados" (1999: 479).

La reflexión sobre estos marcos de significados que se crean entre los actores políticos que participan colectivamente en una red activista es imprescindible para entender el zapatismo transnacional. El EZLN, en su acción y en su discurso, conforma una serie de entendimientos amplios, no programáticos, que permiten la emergencia de una serie de interacciones en red. Snow y Benford (1998: 208) insisten en que parte del éxito de un movimiento dependerá de la resonancia cultural que obtenga en cuatro aspectos:

1. La resonancia del marco de acción propuesto frente a los sistemas de creencias y valores de los receptores.

2. La capacidad de definir los problemas y proponer soluciones, además de motivar a la acción que puede llevar a ellas.

3. La capacidad de invocar un marco dominante activo.

[80] "Framing" (enmarcamiento) significa situar un hecho o acontecimiento en un marco de referencia determinado, que orienta la interpretación de los hechos relacionados con la participación en la acción colectiva. El término fue acuñado por Erving Goffman (1974) y lo traduciremos como "enmarcar".

4. La resonancia con la experiencia cotidiana de emisores y receptores. Un marco debe tener "credibilidad empírica" y "conmensurabilidad experiencial".

Entender el zapatismo transnacional implica reflexionar sobre la manera en que se configura un proceso laxo de entendimiento colectivo más allá de los contextos culturales de los estados nacionales y del idioma compartido que permite hablar de ciertas marcas identitarias o cosmovisiones que configuran el zapatismo transnacional. En este sentido, el modo en que el zapatismo ayuda a generar una serie de nociones comunes favorables a la emergencia de las redes altermundistas nos permite analizar cómo surgen y se configuran hoy en día marcos transnacionales para la acción política contenciosa. Entre estas nociones comunes considero fundamental el planteamiento contra el neoliberalismo, la aparición de una conciencia global, la defensa de los derechos humanos, además de la interpelación a distintas causas y tradiciones de lucha.

1.3.1. El neoliberalismo como enemigo global

La irrupción del EZLN ocurrió poco después de que la revista *Time* nombrara "hombre del año" al entonces presidente Carlos Salinas de Gortari por las espectaculares medidas para reactivar la economía mexicana, y mientras México creía entrar al primer mundo con el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN). En el balcón tomado del palacio municipal de San Cristóbal de las Casas, donde ondeaba una bandera negra con una estrella roja, al caer la tarde del primero de enero del 94, el subcomandante Marcos daba una explicación a los aproximadamente 400 ciudadanos ahí congregados: "Hemos decidido levantarnos hoy en armas como respuesta a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio ya que éste representa un acta de defunción de las etnias indígenas de México, que son prescindibles para el gobierno ilegítimo de Carlos Salinas de Gortari" (Rovira, 1994: 17).

Esta declaración temprana del EZLN será realzada por los medios internacionales (*L´Unitá* de Italia, *El Mundo* de España entre otros) y recuperada por los entusiastas de otros países. El zapatismo apela directamente al marco de las luchas ya vigentes en el mundo contra la injusticia y desigualdad que provocan las políticas neoliberales globales, llama a luchar

"contra el neoliberalismo y por la humanidad" (con los Encuentros Intercontinentales que convoca en 1996 y 1997) con el lema de "un mundo donde quepan muchos mundos", anima a la convergencia de distintas luchas multitemáticas. Hay que señalar que el EZLN entra en este sentido en el "world time" de los movimientos sociales del momento. En 1988 se habían inaugurado las protestas contra las instituciones de Bretton Woods con las movilizaciones multitudinarias durante las Asamblea General del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internaconal (FMI) en Berlín. En Canadá y Estados Unidos, la lucha contra el Tratado de Libre Comercio de América del Norte estaba trabajando el discurso anti-neoliberal. Los datos con los que se iniciaba la crítica a las políticas económicas neoliberales circulaban ya entre los movimientos sociales y organizaciones políticas[81]. Además, los fundamentos para denunciar el empobrecimiento de la mayoría del planeta se encontraban y se siguen encontrando en los datos de la misma ONU, que registra más de mil millones de pobres en el mundo que subsisten con menos de un dólar al día[82]. La crisis de la deuda externa había llevado ya a muchos países al borde de la quiebra, a la miseria y la violencia[83]. Como señala Echeverría, teórico desde una perspectiva crítica:

> La escasez absoluta, la que retira el derecho a la vida a todas las capas más bajas de la población mundial, es, desde hace siglos ya, una escasez artificial; es la condición más básica de la reproducción de la riqueza social en forma de mercancía-capital, y es así lo primero que esta reproducción reproduce. La escasez no es la consecuencia de un fracaso del capitalismo, sino todo el contrario, el resultado de su triunfo. (Echeverría, 2006: 41)

Inevitablemente, el EZLN fue visto entonces como un actor que surge contra este modelo económico. Simultáneamente entraba en vigor el TLCAN y se levantaba en armas el EZLN: la coincidencia transformó lo que el gobierno

---

[81] En la última década ha sido notable el fluir por Internet de datos, análisis y explicaciones sobre qué es el neoliberalismo. La movilización en Seattle, 1999, contra la Organización Mundial del Comercio, será la culminación de este proceso de enmarcamiento, y las movilizaciones se extenderán a todas las cumbres de las instituciones económicas mundiales: BM, FMI, Grupo de los 8, Foro Económico Mundial. Este marco de injusticia centrado en el rechazo al neoliberalismo será una herramienta del EZLN para apelar a la conciencia global y tejer una red de solidaridad transnacional.

[82] Naciones Unidas, *Objetivos de desarrollo del Milenio*, Informe de 2005, ONU, 2005: 8.

[83] La conciencia de este hecho ha dado lugar a una de las principales redes transnacionales de denuncia, *Jubileo 2000,* contra el pago de la deuda externa, cuya cabeza mediática es Bono, el cantante del famoso grupo irlandés U2.

pretendía hacer pasar por una rebelión local en un conflicto global contra un sistema económico mundializado.

En enero de 1994, las redes anti-TLCAN de Estados Unidos, los sindicatos, los ecologistas y los grupos por los derechos humanos rápidamente denunciaron que el levantamiento zapatista era parte de las consecuencias violentas de un tratado injusto. El mismo presidente Clinton tuvo que negar que hubiera conexiones entre la rebelión y la firma del Tratado de Libre Comercio a principios de febrero (Bob, 2005: 158). Atento al tema, el EZLN supo incluir en sus demandas para el primer diálogo en la Catedral de San Cristóbal la "renegociación del TLC". Posteriormente, el 30 de enero de 1996, en la Primera Declaración de La Realidad, los zapatistas llamarían a los Encuentros Continentales y al Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, dejando muy clara su definición sobre este tema:

> Durante los últimos años el poder del dinero ha presentado una nueva máscara encima de su rostro criminal. Por encima de fronteras, sin importar razas o colores, el Poder del dinero humilla dignidades, insulta honestidades y asesina esperanzas. Renombrado como «Neoliberalismo», el crimen histórico de la concentración de privilegios, riquezas e impunidades, democratiza la miseria y la desesperanza.
>
> Una nueva guerra mundial se libra, pero ahora en contra de la humanidad entera. Como en todas las guerras mundiales, lo que se busca es un nuevo reparto del mundo.
>
> Con el nombre de «globalización» llaman a esta guerra moderna que asesina y olvida. El nuevo reparto del mundo consiste en concentrar poder en el poder y miseria en la miseria.
>
> El nuevo reparto del mundo excluye a las «minorías». Indígenas, jóvenes, mujeres, homosexuales, lesbianas, gentes de colores, inmigrantes, obreros, campesinos; las mayorías que forman los sótanos mundiales se presentan, para el poder, como minorías prescindibles. El nuevo reparto del mundo excluye a las mayorías.
>
> El moderno ejército de capital financiero y gobiernos corruptos avanza conquistando de la única forma en que es capaz: destruyendo. El nuevo reparto del mundo destruye a la humanidad.
>
> El nuevo reparto del mundo sólo tiene lugar para el dinero y sus servidores. Hombres, mujeres y máquinas se igualan en la servidumbre y en el ser prescindibles. La mentira gobierna y se multiplica en medios y modos.
>
> Una nueva mentira se nos vende como historia. La mentira de la derrota de la esperanza, la mentira de la derrota de la dignidad, la mentira de la derrota de la humanidad. El espejo del poder nos ofrece un equilibrio a la balanza: la mentira de la victoria del cinismo, la mentira de la victoria del servilismo, la mentira de la victoria del neoliberalismo.

> En lugar de humanidad nos ofrecen índices en las bolsas de valores, en lugar de dignidad nos ofrecen globalización de la miseria, en lugar de esperanza nos ofrecen el vacío, en lugar de vida nos ofrecen la internacional del terror.
>
> Contra la internacional del terror que representa el neoliberalismo, debemos levantar la internacional de la esperanza. La unidad, por encima de fronteras, idiomas, colores, culturas, sexos, estrategias, y pensamientos, de todos aquellos que prefieren a la humanidad viva. (EZLN, 1997: 125-126)

De 1994 a 2001, que es el periodo principal en que se centra este trabajo, el EZLN sostuvo una crítica constante al neoliberalismo[84]. Esto le permitió convertirse en un símbolo clave e incluso para muchos en un parteaguas de la lucha anti-globalización o altermundista, que cobrará vigor a partir de 1999 en Seattle con la marcha contra la OMC y prosigue con las movilizaciones contra las instituciones económicas internacionales a lo largo de los años y con la organización de los Foros Sociales Mundiales (FSM), que iniciaron anualmente en Porto Alegre, Brasil, y siguen hasta la fecha con el FSM de 2006 en Bombay.

1.3.2. La globalización y la conciencia global

¿Qué posibilitó el surgimiento del zapatismo transnacional? ¿Cómo podemos hablar de un entusiasmo por el alzamiento indígena que desborda las fronteras de México y encuentra respuesta en otros continentes? Algo había en el aire que el EZLN logró prender. Al menos algo que hizo que su hazaña encontrara eco en lugares distantes. Quizás podemos decir que el zapatismo, por más que pareciera un anacronismo como guerrilla por la liberación nacional, estuvo conectado con su propio tiempo. Estar conectado con el "world time" implica la posibilidad de éxito para un movimiento social, explica Martí i Puig:

> Si es así, lo que pide el movimiento gozará de una prensa favorable. Incluso hay quien dice que estas dinámicas se contagian de un país a otro. Es el efecto "dominó" o "bola de nieve", que indica la posibilidad de que aparezcan procesos de protesta en cadena, como pasó con los movimientos anti-régimen que se sucedieron en Europa del Este tras la caída del Muro de Berlín y la Revolución de Terciopelo en Chequia, con los movimientos ciudadanos que pedían el fin de los sistemas autoritarios en América Latina durante los

[84] En algunos casos, la izquierda más extrema ha señalado que el zapatismo no se ha definido como anti-capitalista hasta la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, dada a conocer en 2005.

> años 80, o los movimientos contra la globalización realmente existentes de fines de la década de los 90 e inicios de la actual. (2002: 49)

El hecho de que haya surgido una red transnacional alrededor del zapatismo implica entonces analizar qué elementos del *world time* se activaron y generaron un entendimiento mínimo entre personas y grupos distantes física, social y culturalmente hablando. Entendiendo la cultura desde una dimensión simbólica, tal como la define Gilberto Giménez (2005: 67-68), como esa organización social del sentido, pautas de significados históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias, ¿podemos hablar de elementos simbólicos globales o de una dimensión simbólica de la globalización que desencadena una conciencia global?

El proceso de globalización es una tendencia histórica que arranca de muy antiguo y prosigue, desde los viajes de Marco Polo hasta los astronautas (Held et al., 1999). Se trata de la búsqueda de los confines del planeta y de la interrelación entre los hombres situados en lugares geográficamente distantes. Los motivos que la han impulsado desde el origen de los tiempos son muchos: desde la simple curiosidad humana por otras culturas y parajes hasta las ansias de poder y sometimiento, desde el intercambio de mercancías hasta la necesidad de combinación genética, el ansia de una vida mejor o la fuga de una persecución. Esa voluntad de viaje, de movimiento, que me atrevo a considerar consustancial al humano, se ha visto impulsada con los descubrimientos, la ciencia y las mejoras en los sistemas de transporte. Pero en nuestro momento histórico ha llegado a su máxima expresión a través de un modelo económico mundializado, el capitalismo, que por lógica interna sólo puede sobrevivir a partir de convertir todo lo existente en valor para crear valor, en un afán depredador que necesita extenderse y profundizarse en territorios cada vez más extensos. Las consecuencias humanas y ecológicas de esta política económica mundial son devastadoras en muchos aspectos. Muchos movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales surgen para tratar de denunciarlos. Ulrich Beck (1998b, 2004) ha teorizado la idea del riesgo como punto de partida de la conciencia planetaria hacia nuevas formas de la política: “La percepción global de los riesgos globales de la civilización provoca

una reflexividad política que resquebraja la ortodoxia nacional, abre el espacio político de acción y posibilita el cambio a la mirada cosmopolita" (2004: 39). Peligros ecológicos, económicos y terroristas nos acechan, sólo son "individualizables" los económicos que favorecen la renacionalización, los demás no conocen fronteras. Entonces, dice este autor, surge un nuevo espacio de acción: "*Globalidad* quiere decir, en este sentido, darse cuenta de que la civilización está autoamenzada y de que el planeta es finito, una constatación que supera el antagonismo de los pueblos y los Estados y crea un cerrado espacio de acción de significaciones vinculantes intersubjetivamente" (2004: 39).

Considerar que el planeta es un espacio compartido con otras especies y que es responsabilidad humana su estabilidad para la vida, es una de las consecuencias de la globalización del discurso de la lucha ecologista a través de sus movimientos y de extensas redes transnacionales de defensa, tal como explican Keck y Sikkink (2000).

Los años ochenta se caracterizaron por el florecimiento de las grandes ONGs, entre las que destacan las organizaciones humanitarias, dedicadas a defender los derechos humanos universales (Amnistía Internacional, Americas Watch), los grupos ecologistas (Greenpeace) y los organismos médicos (Oxfam, Médicos sin Fronteras) o los pacifistas (Witness of Peace) o los crisitianos (Cáritas, Pastores por la Paz). Su acción se basa en un llamamiento moral universal en defensa de la vida humana y del planeta. Todas ellas participan de una conciencia de globalización, inciden en la agenda pública e incluso emiten recomendaciones a los gobiernos. Son grandes estructuras transnacionales con miles de afiliados que mueven dinero e intereses, que tienen relación con los gobiernos y que elaboran propuestas tales como un comercio más igualitario y libre, como el "comercio justo" que promueve Oxfam, la libertad de conciencia de Amnistía Internacional y la conservación de las especies y los ecosistemas del ecologismo. Existen miríadas de ONGs que funcionan en diversos niveles temáticos, como asociaciones gremiales (Vía Campesina o Reporteros sin Fronteras), otras con vocación misionera y religiosa, cuyas raíces están en las prácticas históricas de las mismas congregaciones religiosas (Cáritas, Pastores por la Paz) y otras que representan a poblaciones que carecen de espacio reconocido (Consejo

Mundial de los Pueblos Indígenas). La existencia y proliferación de estas instancias señala que las relaciones entre personas distantes entre sí son cada vez más frecuentes y más extendidas, y abarcan todos los campos de la actividad humana. Estas interconexiones han sido facilitadas por los medios de comunicación disponibles (desde el correo, el teléfono, el fax, la radio, la prensa, la televisión, el Internet, etc.) y por la revolución de los transportes (carreteras, trenes, aviones, barcos...).

Beck (1998a) enumera la existencia de organizaciones transnacionales como el BM, el FMI, McDonald, las iglesias, las mafias, las organizaciones no gubernamentales; problemas transnacionales, como el narcotráfico, el cambio climático, la ecología; eventos transnacionales como los mundiales de futbol, las guerras, con la generación de una opinión pública mundial; comunidades transnacionales fundadas en la religión, la ciencia, el estilo de vida, el parentesco, las orientaciones políticas; estructuras transnacionales como modos de trabajo, producción y cooperación, bancos, corrientes financieras, conocimientos técnicos, etc. Las interacciones más allá de las fronteras de los estados son mayores que nunca en la historia.

Los activistas han apelado a una comunidad internacional al menos desde mediados del siglo XIX, con las internacionales comunistas. Las misiones cristianas desde mucho antes. Sin embargo, la conciencia global empieza a cobrar mayor peso a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando el conflicto bélico involucra no sólo a Europa sino también a Asia, América, Australia y partes de África. Tras la paz de Westfalia en 1948 y la adopción de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, surge desde occidente el primer intento de extender los mismos derechos a toda la humanidad. Eso implica la posibilidad como idea de una comunidad humana total. Se crean las primeras instituciones globales: la Sociedad de las Naciones que luego se convertiría en la Organización de las Naciones Unidas. La Cruz Roja Internacional se extiende, sus orígenes se remontan al siglo XIX. En el XX, las empresas se convierten en multinacionales y el consumo y la moda saltan las barreras de los países, un ejemplo de ello es el rock, con su construcción de modelos de juventud globalizados. Con la revolución de las comunicaciones y transportes, lo que antes podían hacer sólo unos pocos aventureros, ahora lo pueden hacer hordas de veraneantes con algo de poder adquisitivo. Y los

kilómetros que se pueden recorrer son muchísimos en un breve espacio de tiempo, comparado con los mercaderes a caballo o los simples peregrinos de antaño. Además, los medios de difusión masiva, desde la invención de la imprenta, hasta la radio, la televisión y el cine, han desarrollado una gran capacidad de crear imaginarios compartidos y códigos de lectura asimilables que han contribuido a acercar las realidades distantes y a crear una representación mediática del planeta. En consecuencia, la percepción subjetiva del mundo ha sufrido una reducción y una asimilación hacia algo más común de lo que solía ser en otros tiempos.

Esto ha favorecido en algunos aspectos las luchas sociales de sectores determinados. Alyson Brysk (2000), en su libro *From tribal Village to Global Village,* analiza cómo los derechos indígenas y las relaciones internacionales florecen en América Latina a partir de los 80 y señala que los movimientos indígenas combinan la política de la identidad con la internacionalización. En este caso, la globalización garantizó a estos actores nuevos accesos al poder, más allá del estado-nación que los oprimía históricamente: “En el espacio entre el poder y la hegemonía, el pueblo tribal construye sus relaciones con el pueblo global” (Brysk, 2000: 2).

En la década de los ochenta muchos extranjeros llegaron a los pueblos indígenas no como representantes gubernamentales sino como antropólogos, misioneros, periodistas, ecologistas, trabajadores de la solidaridad. Luego llegó el turismo, la radio y los medios de comunicación, el fax y el Internet. A su vez, muchos indígenas llegaban a las ciudades globales buscando mejores condiciones de vida: “un tráfico en ambas direcciones se desarrolló entre la aldea tribal y la aldea global…” Y además, “un aislado huaorani de la amazonia ecuatorial ha comparado su historia con la lucha contra las compañías petroleras de los nativos de Alaska, los miskito de Nicaragua han pedido autodeterminación *como en Lithuania*…” (Brysk, 2000: 14).

Esta autora analiza como estas conexiones crecientes van paralelas con un cosmopolitismo transnacional: “La convergencia de las políticas de identidad y la globalización han producido una nueva forma de sincretismo político que es local pero no pararoquial”(18). El movimiento indígena transnacional, afirma Brysk, inició formalmente en 1971 en la conferencia de Barbados de antropólogos disidentes que abogaron por promover la autodeterminación de

los indígenas para salvar culturas en peligro. Se crearon organizaciones como Cultural Suvival International. Así mismo, los pueblos indios se juntaban para formar asociaciones como el Consejo Mundial de los Pueblos Indígenas. En 1984 se funda la Coordinadora Indígena de la Cuenca Amazónica (COICA) que une a indios de varios países que buscan incidir en las normas internacionales y se alían con los ecologistas internacionales. Las protestas durante todo 1992 contra el Quinto Centenario[85] favorecieron la formación de redes y contactos. Las Naciones Unidas declararon 1993 como año de los Pueblos Indios; y 1995 - 2005 la década de los pueblos indios. El Grupo de Trabajo sobre Pueblos Indígenas de la ONU se fundó en 1983 y una década después promulgó el borrador de la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indios. La Organización de Estados Americanos (OEA) promulgó su propia declaración. Ha habido reformas legales sobre derechos indígenas en Bolivia, Brasil, Ecuador, Colombia, Paraguay, Chile, Panamá y Venezuela y la zona autónoma Miskito en Nicaragua (Brysk, 2000). Es en este sentido que podemos considerar que el zapatismo viene a sumarse a un ciclo de luchas indígenas vigente en el momento de su irrupción.

Cuando el EZLN llamó a la Consulta Nacional e Internacional por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio el 21 de marzo de 1999, varios indígenas de Norteamérica decidieron participar y emitieron sus votos bajo el argumento de que en 1821 formaban parte de México. Así lo hicieron miembros de las naciones Navajo/Dineah, Comanche, Keetoowah band of Cherokee, Laguna, Apache, Hopi, Lakota, Ho-Chunk, Sac&Fox, Otoe, Ioway, Northern Cheyenne, Blackfeet, Maya-Lenca, Kiowa, Cochiti, Cheyenne, Mandan, Jemez, Muskogee Creek, Yaqui, Acoma, Choctaw, Zuni.

Después de la consulta, la brigada ARMA, Redwinds Nation, de California, EEUU, mandó una delegación de indios Dineah-Navajo a Chiapas, e invitó a que una delegación zapatista a su territorio de Big Mountain, que el gobierno de Estados Unidos pretendía arrebatarles. Otra brigada, la de First Nations

[85] Brysk (2000: 6) señala que, más que otra cosa, los conquistadores europeos llevaron una identidad unificada para la gente que encontraron: los indígenas. Y como resultado, hoy hay alrededor de 40 millones de indígenas repartidos por toda América Latina: son el 1% de la población en Brasil hasta el 56,8% en Guatemala y Bolivia. Los 12 millones de indios mexicanos constituyen la mayor población indígena de cualquier estado.

North to South, desde Alburquerque, Nuevo México, consiguió 70 votos en los que estaban representadas las naciones indígenas citadas anteriormente. Los pueblos indígenas de América Latina, aunque no participaron directamente en esta iniciativa, se interesaron por el EZLN y el zapatismo. Así lo reportan los mapuches de Chile, quienes simpatizaron y se pusieron en contacto con lo que ocurría en Chiapas.

Sin más, a este incremento de contactos e interacciones sin precedentes en el mundo y alrededor de distintas temáticas es a lo que le llamamos comúnmente "globalización". Según Armand Mattelart (1997), la palabra surge en inglés para denominar el proceso de unificación del campo económico y sufrirá luego una extrapolación abusiva que quiere dar cuenta de la situación general del planeta y de su porvenir. Global, "tomado en conjunto", dice el diccionario, fue usado en Estados Unidos para referirse a la Unión Soviética ("enemigo global"). El término pasó del campo de la astronomía a determinar el uso de los satélites. En las ciencias sociales, el primero en incorporarlo fue el canadiense Marshal McLuhan, quien con la guerra de Vietnam y su cobertura televisiva en directo, habló de una "aldea global".

Entre quienes han estudiado la globalización desde las ciencias sociales pueden apreciarse tres tendencias, señala Held et al. (1999): los hiperglobalistas, los escépticos y los transformalistas. Los hiperglobalistas celebran la emergencia de un mercado global basado en el libre comercio; los escépticos defienden la soberanía de los estados y sostienen que la supuesta novedad de la globalización es un mito pues se trata de la continuación del imperialismo. Samir Amin señala a Estados Unidos como principal beneficiario. La teoría de los sistemas mundiales de Wallerstein (1996) subraya la continuidad capitalismo desde que surge en Europa en el siglo XVI hasta hoy, pues su lógica interna es abarcar cada vez más espacios hasta operar en todo el globo creando desigualdad entre espacios centrales, semiperiferia y periferia. Por su parte, los transformacionalistas arguyen que la globalización es un proceso sin precedentes que implica una nueva reconfiguración de la sociedad y el orden mundial (Canclini, 1999). Este enfoque concibe la globalización de forma multicausal, más contingente y abierta y nos permite considerarla no sólo como algo objetivado, sino que tiene una dimensión subjetiva y cultural. Las realidades locales y las vidas de las personas se construyen con prototipos que

proceden de lugares lejanos y distintos, no necesariamente exentos de contradicciones. La media con que la gente evalúa y valora su propia existencia está hecha por esa avalancha de vidas posibles que personas y grupos de todos lados proporcionan, intercambian e interpretan de manera diferente.

A su vez, retomando a Beck, los peligros que nos acechan generan "el sentido cotidiano de una *comunidad de destino cosmopolita*, abriendo así un nuevo espacio de experiencias que es a la vez global, individual y local, por lo que refunda (¡en ciertas circunstancias!) contextos de sentido y acción cosmopolitas. Esta cosmopolitización de los riesgos de la civilización es un punto de partida central para las estrategias abrogatorias de los movimientos de la sociedad civil" (2004: 39-40).

Podemos hablar de una conciencia de globalización que no existe como algo dado sino que se construye y desarrolla en los procesos de comunicación transnacional, en las interacciones que encuentran resonancia entre los sistemas de creencias distintos. Como dice Daniel Mato, que se hable y se escriba tanto sobre globalización prueba de manera ineludible una sola y muy importante cosa: que el tema está en las conciencias de numerosos individuos a lo largo y ancho del globo. En otras palabras, solo prueba que en la actualidad existe algo que podríamos llamar conciencia de globalización" (2001: 131). Este autor, que busca analizar a partir de la teoría de las representaciones sociales esta conciencia, continúa diciendo:

> Independientemente de que sea "falsa" o "verdadera", es un fenómeno tan generalizado que numerosos actores sociales a lo largo y ancho del planeta actúan, es decir, desarrollan sus prácticas sociales en el marco de esa conciencia; es la asunción de la existencia de procesos de globalización lo que explícitamente otorga sentido a sus prácticas y esto es lo importante. (2001: 132)

La existencia no de una, sino de diversas formas de conciencia de globalización es un rasgo distintivo del momento actual. Son maneras de ver el mundo o de interpretar la experiencia que orientan la acción y que permiten desencadenar redes de comunicación y acción transnacionales. Tal como expresaron los 147 extranjeros de distintos países que durante 1998 fueron expulsados de México por acompañar a las comunidades rebeldes zapatistas:

> En medio de la globalización, vemos que corporaciones, bancos y gobiernos cruzan fronteras nacionales sin cuestionamientos, mientras que la gente no tiene derecho de cruzar fronteras libremente ni de observar y mucho menos criticar tales instituciones. (…)

> (Nosotros) no somos representantes de nuestros gobiernos, sino ciudadanos del mundo exigiendo una paz sin fronteras. Los derechos humanos no tienen fronteras, luchamos por la justicia en cada uno de nuestros países y pueblos tanto como en México. Creemos que todos tenemos el derecho y el deber de asegurar la paz mundial.[86]

En mayo de 1998, 124 italianos acudieron a Chiapas como observadores de derechos humanos. Tras ir a la comunidad de Taniperla fueron detenidos y expulsados del país (ver el Capítulo 3, punto 3.2.1.). En su carta lanzada a la red con título "Hasta Pronto México", señalaban:

> En este mundo no podemos ser imparciales sin ser cómplices. Nosotros, la sociedad civil italiana, gentes de distintas profesiones y sectores sociales, escogimos desde hace tiempo estar al lado de quienes sufren, de quienes no tienen derechos ni voz. Creemos firmemente en la solidaridad entre los pueblos, en la necesidad común de librarnos de la jaula neoliberal que nos oprime, en el idioma común y simple de la gente sin poder, sin derechos y sin embargo con la dignidad de seres humanos. (…) …y cuando vislumbraremos las luces del amanecer volveremos a apretarnos en un abrazo que no conoce fronteras, ni visas, ni expulsiones.

1.3.3. La democracia y los derechos humanos

En el caso del zapatismo transnacional podemos hablar de la construcción paulatina de un entendimiento incipiente entre actores distantes que permite la resonancia y apropiación de la propuesta zapatista más allá de México y que tiene que ver con los procesos de globalización y la emergencia de una conciencia global, pero también con la forma en que el EZLN acaba definiendo su condición indígena y enmarcando su lucha contra la injusticia y la exclusión en un mundo dominado por el capitalismo neoliberal, apelando al marco dominante activo en los movimientos sociales y las luchas durante estos años: la democracia y los derechos humanos.

El fin de la guerra fría significó un cambio cultural e ideológico para la protesta social. Antes de ello, señala Olesen (2002: 50), los movimientos podían apelar a dos marcos dominantes distintos: el capitalista, que, simplificando, defendía la libertad individual a cambio de la igualdad, y el socialista, que defendía la igualdad a costa de la libertad individual. Con el triunfo del capitalismo como modelo económico en expansión, se reduce el espacio para otras opciones. A su vez, tal pareciera que con la caída de los regímenes de Europa del Este quedara en el mundo un solo un marco legítimo

[86] "Difusión inmediata: Se crea organismo internacional de los expulsados", Paz sin Fronteras, correo electrónico recibido el 27 de mayo de 1998.

latente[87], que tiene que ver con el complejo de ideas sobre la democracia y los derechos humanos, y que es el que subyace tras las grandes ONG´s transnacionales y las redes de defensa que proliferan en los ochenta. La forma en que este marco latente es actualizado en las luchas particulares implica una definición concreta y una disputa sobre qué se entiende por democracia o por derechos. En el caso zapatista, los indígenas se levantan en armas contra "el mal gobierno" del Partido Revolucionario Institucional en el poder durante más de seis décadas. La falta de democracia en México donde impera en 1994 un régimen de partido de estado es una de las denuncias principales que otorga legitimidad al movimiento. El EZLN propone como solución no la toma del poder sino la acción concertada de "la sociedad civil", y la fórmula del *"mandar obedeciendo"* como regla faltante de la democracia liberal, situando como utopía la democracia directa (asamblearia) de las comunidades indígenas y apuntando, en algunas interpretaciones, a una democracia radical (Mouffe, 1999).

Este planteamiento zapatista tuvo repercusiones en América Latina, inspiró a muchos movimientos sociales y generó un intenso debate dentro de las izquierdas académicas, sobre todo a partir de que John Holloway (2002) desde Mexico escribiera su famoso libro *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Por ejemplo, como señala Raúl Zibechi (2003), en Argentina, durante los hechos del 19 y 20 de diciembre de 2001,

> el impacto del "no tomar el poder estatal" en el movimiento piquetero y asambleario puede verificarse de forma muy directa: Argentina es el país donde tanto las tesis de Holloway como las del EZLN han traspasado las fronteras de la intelectualidad y la militancia para hacerse carne en amplias franjas del movimiento social, contando con una difusión inusitada en otros países latinoamericanos.

Para el sociólogo francés Alain Touraine, quien acudió varias veces a Chiapas, la reivindicación democrática y no la búsqueda del poder político estatal ha sido el eje principal del zapatismo:

> La importancia práctica que hace de los zapatistas defensores y agentes principales de creación de la democracia, descansa en la capacidad innovadora del movimiento, que a mí me impresiona enormemente. Actores concretos que luchan, pero pensando a la vez,

[87] Un marco *latente* es una reserva de ideas e interpretaciones que proveen a los actores sociales con una caja de herramientas amplia. Por otro lado, un marco *de acción* se teje sobre un marco latente pero implica la elaboración concreta de un marco particular por parte de un movimiento social. (Olesen, 2002: 50)

como fue la Revolución Francesa, o más cerca, mis amigos de *Solidarnosc* en los ochenta, han contribuido tanto para una transformación. Ahora vemos que hay grupos que se encuentran en el momento no del *rational choice* sino del *radical choice*, y creo que todos sentimos que los zapatsitas están viviendo, pensando los problemas centrales de todos nosotros.

…(En Chiapas) se transforma la vinculación de la lucha social con la lucha armada y se transforma el agente principal de la democracia. Eso me parece tan fundamental como en 1848 el pasaje del espíritu de la Revolución Francesa al espíritu del socialismo y el movimiento obrero. Ahora se trata de pasar del socialismo revolucionario a algo que no tiene nombre todavía, pero que vincula la democracia con la defensa a de los derechos culturales, la capacidad de comunicación intercultural y la defenesa de la diversidad. La unión de lo identitario, lo específico, con lo universal. [88]

El lema con que concluye cada comunicado del EZLN es "libertad, democracia, justicia". Justicia que se reclama a su vez en la forma de derechos humanos y derechos colectivos: el reconocimiento cultural de los indígenas, inscribiéndose así en el ciclo de reivindicaciones de los pueblos indios (Brysk, 2000), que en el fondo se encadena con el marco del ciclo de protestas que inicia con el movimiento por los derechos civiles de los negros en Estados Unidos.

La proclamación de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre a mitad del siglo XX ha servido de herramienta para que los movimientos sociales exijan su cumplimento a los gobiernos opresores que reprimen o impiden la acción política contenciosa. A su vez, desde los ochenta han proliferado las redes y organizaciones no gubernamentales que apelan al marco occidental latente que establece que los humanos por el hecho de serlo tienen derechos individuales. Los intentos de crear cada vez más instituciones como el Tribunal Penal Internacional o los tribunales para juzgar internacionalmente crímenes de guerra concretos, como el Tribunal para la Ex Yugoslavia, señalan la relevancia de este marco que busca poner el derecho por encima de la contingencia de las guerras y de la política. En el Foro Mundial del Agua, celebrado en marzo de 2006 en la Ciudad de México, los movimientos sociales demandaban que se reconozca el derecho al agua como un derecho humano universal. Las luchas hoy se plantean en términos de demandas legales. Según Touraine (1999), las luchas por los derechos y el

[88] Hermann Bellinghausen, "Los zapatistas desencadenaron un proceso democratizador: Touraine", en La Jornada, 1 de agosto de 1996.

reconocimiento cultural se unían antes por el principio universalista del progreso y la razón. Hoy en día, al dejar de existir este principio "objetivo" se produce una recurrencia al concepto de derecho: derechos del hombre, derechos sociales, laborales, derechos culturales... Touraine considera que

> …la referencia a los derechos de los individuos, a los derechos de las minorías tanto como de la mayoría, es lo que confiere a estos nuevos movimientos sociales una importancia tan grande ya que aportan la contestación al orden dominante y más todavía, la liberación de las víctimas que alcanzan a transformarse en actores de los cambios sociales. (1999: 71)

El zapatismo ha profundizado en la capacidad de movilización de la sociedad para vigilar los derechos humanos de los chiapanecos desde un plano supranacional. A través de la participación en las tareas de acompañamiento de las comunidades rebeldes y en las misiones de observación de los derechos humanos, los zapatistas transnacionales han realizado una labor imprescindible de defensa de los indígenas. El intelectual Pablo González Casanova contribuía a difundir esta forma de enmarcar el zapatismo cuando escribía:

> El proyecto zapatista también convoca a cohesionar a la comunidad y a los que al mandar obedecen los valores de la comunidad y de la humanidad. En todos los sentidos se propone forjar un mundo que se organice en torno a los derechos humanos individuales y colectivos para hacer de ellos una realidad generalizada. Concibe los derechos humanos individuales y colectivos como el tractor familiar y práctico de un sistema alternativo. (González Casanova, 2000)

1.3.4. Hacer conmensurable la transformación social

No basta con percibir una realidad como injusta para que haya movilización: tiene que surgir una propuesta que haga conmensurable la transformación social. ¿Dónde queda este elemento en el zapatismo transnacional? El hecho de las visitas a Chiapas de miles de personas y activistas, así como intelectuales y periodistas hizo que la comunidad y la solidaridad, una de las grandes pérdidas en las sociedades actuales cada vez más individualistas (y una de las promesas incumplidas de la revolución francesa, la "fraternité"), se sintiera posible. Los indígenas de Chiapas aceptaron a los visitantes y los acogieron en su mundo rural y comunitario, muy lejano y distinto al de las gentes urbanas que son las que tejen el zapatismo

transnacional. La experiencia de compartir la revolución indígena en las propias comunidades, la vivencia cotidiana de la miseria y la lucha por la dignidad de los pueblos de Chiapas conmovieron a muchos de los visitantes que ansiaban "otro mundo posible"[89].

El comandante Zebedeo dijo en el Encuentro Intercontinental de agosto de 1996 a los europeos, asiáticos y americanos que lo escuchaban en el Aguascalientes de Morelia: "La presencia de ustedes nos hace más fuertes que nunca. Si llegaron de tan lejos creo que significa que tenemos razón, porque al venir ustedes nos demuestran que también están luchando porque quieren cambiar sus mundos"[90]. Estas palabras nos muestran que la conmensurabilidad de la experiencia es de ida y vuelta, en el sentido de que también sirvió a los zapatistas para tomar conciencia de la importancia de su lucha.

Y a su vez, la romería de viajeros solidarios internacionales inyectó esa conmensurabilidad a la red transnacional, pues se difundió la información testimonial y las impresiones personales a través de Internet, de forma mediada, pero también en los entornos inmediatos de interacción: la familia, los amigos, los colegas, los vecinos, los compañeros. Los primeros que contaron su entusiasmo como testimonios de los hechos fueron los reporteros, alternativos o convencionales, los videodocumentales que confirmaban que los zapatistas existían. Las redes interpersonales y grupales hicieron posible el intercambio de dibujos, cartas y mensajes, hasta el "hermanamiento" de escuelas de Europa con escuelas de comunidades zapatistas, el acopio de alimentos y las caravanas a Chiapas. Por otro lado, Internet permitió el constante flujo de voces y denuncias, la verificación de los mensajes, el contacto mediado con quienes iban o seguían en Chiapas. Ese enjambre de acciones y experiencias compartidas en una estructura rizomática de información a distancia favoreció la percepción de que la revolución "ya está siendo" entre los todos que luchaban por ella, en ese espacio "intergaláctico" y global que arraigaba en Chiapas pero estallaba en cada uno de los lugares

[89] Algunos dirán que van a purgar su malestar o sentimiento de culpa por pertenecer al primer mundo, sin que logren borrar el abismo que separa a los globales (jóvenes viajeros, turistas con conciencia que siempre pueden regresar a la comodidad) frente a los localizados a la fuerza (campesinos paupérrimos que no tienen de otra), recurriendo a los señalamientos de Bauman (1999).

[90] Jaime Avilés, "Su presencia nos hace más fuertes: Zebedeo a visitantes extranjeros", en La Jornada, 31 de julio de 1996.

donde estuvieran en conexión. Este tipo de experiencias se describen en el Capítulo 2 y el Capítulo 3 de la tesis. A este respecto, el informe *Extranjeros de Conciencia* basado en la presencia de extranjeros en Chiapas, señala:

> El 1 de enero de 1994 –el mismo día en que entra en vigor el TLC- el EZLN hizo su aparición pública. Su denuncia contra el neoliberalismo y contra la falta de democracia en México, fue amplificada dentro de la arena internacional, debido a que los zapatistas han utilizado la mayor herramienta de información del siglo, "el Internet", para comunicar sus demandas en todo el mundo. La irrupción del levantamiento zapatista y los reportes de violaciones de Derechos Humanos en comunidades indígenas en Chiapas capturó la atención de *ciudadanos de conciencia* a lo largo del mundo. Respondiendo al llamado de la sociedad civil mexicana, los observadores internacionales, ONGs extranjeras y grupos civiles de apoyo, ayudaron al establecimiento de una presencia internacional permanente en comunidades indígenas amenazadas (Global Echange, 1999: 12).

1.3.5. Subculturas activistas que encuentran resonancia en el zapatismo

Los marcos, como estructuras cognitivas que guían la acción, generan y transforman otros marcos y no se estabilizan más que como estructuras en devenir dentro de los procesos sociales. Es por ello que el análisis de los marcos implica reconocer el carácter dinámico de los sistemas de creencias o representaciones sociales.

Consideramos útil para el tema que nos compete tomar en cuenta el concepto de alineamiento de marcos ("frame alignment"), que alude a los procesos por los cuales las orientaciones interpretativas de los individuos se sitúan en sintonía con las propuestas de los movimientos sociales, es decir son congruentes con los intereses, valores y creencias de los potenciales seguidores del movimiento (Hunt, Benford, Snow, 1994: 230).

La legitimidad que pueda reconocérsele en la opinión pública a un movimiento social dependerá en gran medida de esa capacidad de generar un proceso de alineamiento de marcos. Líderes como el subcomandante Marcos han mostrado repetidamente su habilidad para tratar de asociar las reivindicaciones zapatistas con las controversias públicas de gran resonancia: la necesidad de repensar la idea de democracia, la exclusión y el racismo, los derechos culturales de los pueblos indígenas, la miseria en el mundo y el neoliberalismo.

El EZLN irrumpe en la escena pública con una acción armada: como guerrilla, toma varias poblaciones de Chiapas. Sin embargo, al poco tiempo, mediados de enero, el EZLN está diciendo que su objetivo no es la toma del poder ni la instauración del socialismo. De repente, a pesar de mantener métodos radicales como la lucha armada, los zapatistas dicen perseguir objetivos reformistas, sus 11 demandas son: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Y acceden a utilizar la política ("la palabra"), sin abandonar las armas, haciendo *como si* respondieran a la interpelación de la sociedad civil que se moviliza contra la guerra[91].

Según una investigación de McAdam, los movimientos que persiguen objetivos reformistas con medios no institucionalizados o radicales son los que más amplitud pueden lograr en este proceso de enmarcamiento:

> Su defensa de objetivos reformistas moderados habla de un respeto hacia el sistema globalmente considerado, que consigue que audiencias muy distintas les apoyen, a la par que sirve para limitar las tendencias al control social mostradas por sus oponentes. Esta óptima mezcla de resultados no se alcanza fácilmente y depende, en último término, de una capacidad de definición e interpretación muy desarrollada y flexible. Así los grupos reformistas radicales deben dominar el arte de dirigirse simultáneamente, a una gran variedad de públicos, amenazando a los oponentes y presionando al Estado, a la par que se presentan ante los medios de comunicación y otras audiencias como un grupo con el que es posible simpatizar y que no resulta, en absoluto, amenazador. Es muy difícil lograr este equilibrio, pero cuando se consigue es una enorme fuente de ventajas políticas. (McAdam, 1999: 483)

McAdam pone de ejemplo a la organización liderada por Martin Luther King, la Southern Christian Leadership Conference, y el movimiento americano por derechos civiles. Sin embargo, algunos de estos rasgos podemos encontrarlos en el zapatismo o en cómo la acción del EZLN se ha enmarcado para distintas audiencias.

Para analizar este proceso de alineamiento de marcos que genera y conforma la posibilidad del zapatismo transnacional, vale la pena retomar otra idea de McAdam (1994) cuando habla de subculturas activistas de larga duración que funcionan como marcos dominantes en los que se inscriben los movimientos sociales. El zapatismo apela a varios de esos marcos, pero de manera yuxtapuesta. Logra así resonancia en grupos activistas y organizaciones muy diversas en el mundo, cada uno interpelado desde un marco diferente, no necesariamente homogéneo.

---

[91] Digo "como si" porque se trata de una forma de enmarcar la decisión quizás única de sobrevivencia del grupo armado ante la superioridad del ejército mexicano si seguía en la lógica armada.

Veamos un poco cuál es el razonamiento de McAdam (1994): los principales movimientos de los años sesenta en Estados Unidos no fueron fenómenos independientes entre sí, sino que tenían sus raíces en el movimiento de los derechos civiles. Señala que todos los movimientos sociales de esa época utilizaban como referencia para sus acciones la lucha de los negros, y así, en la mayoría de los casos, se definieron como víctimas de la discriminación, merecedores de derechos y protección legal.

En el ciclo de luchas que se abre a partir de 1968 se revela una cierta sintonía e influencia entre movimientos que se dieron simultáneamente en México, Japón, Francia, Italia, Alemania, Estados Unidos, Checoslovaquia... McAdam señala que todos ellos compartían el "marco dominante de la izquierda estudiantil". Por otro lado, más adelante en el tiempo, en la caída de los regimenes socialistas de Europa del Este, este autor encuentra un marco dominante de movilización que es el que se gestó en la lucha del sindicato Solidaridad en Polonia.

Sin duda, los éxitos de movimientos anteriores recientes inspiran a otros grupos a interpretar sus propias situaciones a la luz de esa experiencia. Es decir, la existencia de otros marcos exitosos de luchas se transmiten en el plano espacial (a nivel transnacional) y también en el plano temporal (de una generación a otra) y constituyen una importante reserva de recursos culturales e ideológicos de los que echan mano para su aparición nuevos actores colectivos. Estas "reservas de elementos culturales" deben ser tenidas en cuenta cuando se analiza los movimientos sociales desde las teorías de la movilización de recursos o de oportunidades políticas.

La capacidad del zapatismo para interpelar distintas "herencias" militantes es interesante de analizar. Primero, en su misma concepción, en su núcleo, el EZLN recoge la cultura activista de larga duración de los Movimientos de Liberación Nacional y, más concretamente, de las guerrillas latinoamericanas de la segunda mitad del siglo XX.

Sin embargo, el mismo EZLN no acaba de encajar en ese marco de luchas que postulaban el uso de las armas para la "liberación nacional" y la toma del poder; primero porque el EZLN decide no buscar la toma del poder, pero sí persigue la mejora de las condiciones de vida y por tanto una

redistribución económica que saque a la gente de la miseria y acabe con la desigualdad. En este sentido, apela a la reivindicación de clase.

Aparece en el zapatismo simultáneamente el marco dominante de las luchas de la tradición antiautoritaria, libertaria o anarquista, que niega la vía de la toma del poder como forma de cambio y aboga por la autogestión y la autonomía[92]. Pero también aparece en el zapatismo la herencia del marco dominante de las luchas por los derechos civiles que pugnan por un reconocimiento de la diferencia frente a la exclusión que se debe reflejar en nuevos reconocimientos legales: la importancia dada por los zapatistas a los Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígena es un ejemplo de ello.

El zapatismo es entonces una lucha que combina las demandas de redistribución económica y las demandas de reconocimiento cultural. Se trata, adoptando la terminología de Nancy Fraser (2000) de "comunidades bivalentes" que se diferencian en virtud tanto de la estructura económico-política como de la estructura de valoración cultural de la sociedad. Un ejemplo de comunidades bivalentes son los pueblos indígenas, señala esta autora. La marginación que denuncian los rebeldes es tanto cultural como de economía política. Pero dentro de esta comunidad bivalente de lucha (de política económica y cultural) está inserta otra comunidad a su vez bivalente: la de las mujeres indígenas zapatistas (que luchan también por temas económicos respecto a la subordinación de género –poder heredar la tierra, cobrar iguales salarios–), y culturales –no ser discriminadas como seres simbólicamente inferiores a los hombres. Esta doble inscripción del zapatismo lo lleva a formular respuestas transformadoras y a interpelar tanto a los socialismos como a los indigenismos y a los feminismos.

Sería desmerecer la realidad no reconocer la presencia de otro marco vivo en el zapatismo: el de las rebeliones campesinas de México, inscrito en el propio nombre del movimiento y en su mito encarnado: Zapata. E incluso a la larga tradición organizativa campesina de la selva de Chiapas, donde la teología de la liberación y la pastoral del obispo Samuel Ruiz prepararon el

[92] La construcción de municipios autónomos autogestivos, con cargos rotativos, es la principal apuesta práctica de los indígenas zapatistas de Chiapas, sobre todo a partir de 2002, con la instauración de las "Juntas de Buen Gobierno".

terreno para el advenimiento de la lucha por la dignidad, desde el Congreso Indígena en San Cristóbal de las Casas de 1974.

Estas subculturas de lucha representan tradiciones de activismo de larga duración, el zapatismo invoca estos marcos para construir su propia singularidad. Intentar enumerarlos sirve para entender los múltiples "alineamientos" y resonancias que ha logrado establecer a nivel transnacional:

1. Se alinea y encuentra resonancia con *los MLN, la izquierda de tradición marxista leninista*, las guerrillas inspiradas en el modelo de la revolución cubana. Atrae así simpatía de partidos políticos comunistas, organizaciones insurreccionalistas, movimientos que han propugnado la lucha armada. Aunque en muchos casos la presencia de otros marcos en el zapatismo, como el de no buscar el poder, ha alejado a los movimientos armados o a las organizaciones comunistas más ortodoxas (que tildan al zapatismo de reformista), el EZLN siguió manteniendo "el glamour" de las armas ante quienes sienten la idea romántica de estar dispuesto a matar y morir por la revolución[93]. La imagen el Che camina de nuevo, para muchos, con el subcomandante Marcos. Las redes de solidaridad con las guerrillas de Centroamérica, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, son sensibles a la irrupción de un nuevo movimiento armado por la justicia social. Para Eduardo Galeano, el zapatismo interpela a toda la izquierda de América Latina y supone una crítica necesaria:

> No sólo los zapatistas, porque hubieron otros movimientos que reivindicaron de muy saludable manera una inversión del camino recorrido por la izquierda tradicional. Los zapatistas han recogido muy bien una herencia que viene de otros procesos revolucionarios de los últimos años, porque lo que podríamos llamar la izquierda de origen europeo en América Latina estuvo muy viciada por una idea que le impidió cuajar plenamente en las realidades nuestras… y era la idea de que la revolución iba a salvar al pueblo y que los intelectuales alumbrarían a la plebe. A partir de las revoluciones cubana y sandinista y de muchos procesos populares que hubo en países latinos, es como se hizo posible esta insurgencia de Chiapas que propone el camino inverso: viaja desde adentro y desde abajo, contradiciendo así el viejo esquema… de que venía de afuera y de arriba…

[93] Una activista de Denver, Estados Unidos, ponía esto en palabras: "Un montón de gente se acerca a la lucha zapatista porque está enamorada de esa idea de resistencia indígena armada, quieren ir allá abajo y hacerse voluntarios, quieren ir allá abajo y unirse, quieren tomar un arma" (en Bob, 2005: 147, traducción mía).

> Este es un movimiento de enmasacarados que ha logrado desenmascarar al poder en escala nacional, regional y mundial, gracias en gran medida al lenguaje que lo expresa.[94]

A los Encuentros Continental e Intercontinental que tuvieron lugar en la selva de Chiapas en abril y agosto de 1996 llegaron ex combatientes de varios lugares del continente, atraídos por la propuesta zapatista. Es el caso del veterano dirigente campesino, Hugo Blanco de Perú, quien afirmó que la llamada de Chiapas obliga a revisar los errores de la izquierda, "que son derrotas, por la ausencia de democracia dentro de las organizaciones". Además, señaló, los zapatistas han logrado "la universalidad de su pensamiento. No sólo llaman a la izquierda sino a toda la humanidad que está en contra del neoliberalismo".

El ex comandante guerrillero venezolano Douglas Bravo también estuvo en Chiapas en agosto de 1996 y señaló: "Desde esta lugar selvático se ha desencadenado un movimiento que va desde la poesía hasta las armas, todo lo cual propicia una especie de nueva universalidad".[95]

2. Se alinea y encuentra resonancia con *los movimientos por el reconocimiento que comparten el marco de los derechos civiles* y la lucha contra la exclusión en todo sentido: indios, mujeres y feminismo, lucha por la libertad sexual, por los derechos de migrantes, de minorías, contra el racismo...

A nivel transnacional, la apelación a los derechos de los pueblos indígenas entrará en el ciclo de protestas continental que arrancó con las reivindicaciones de los pueblos originarios del continente, las celebraciones contra el Quinto Centenario del "Descubrimiento" de América y las apelaciones a instancias internacionales como la ONU o la OEA para reclamar derechos culturales. Es así que el zapatismo encontrará resonancia en el movimiento indígena: desde Rigoberta Menchú, premio Nobel y mujer indígena, que los primeros días de enero de 1994 se trasladó a Chiapas presta a mediar por la paz, hasta los mapuches o los guaraníes que acudieron a los Encuentros Intercontinentales, por citar algunos, o la Assembly of First Nations de Norte

---

[94] Raquel Peguero, "Ni recetas ni modelos; venimos a soñar juntos otro mundo posible", entrevista con Eduardo Galeano, La Jornada 29 de julio de 1996.

[95] Hermann Bellinghausen, "Para dejar las armas pedimos un mundo nuevo, dice Marcos", en La Jornada, 2 de agostro de 1996.

América que se movilizó desde la segunda semana de 1994. Por su parte, Leonard Peltier[96], líder indígena preso en Estados Unidos, escribió a los zapatistas: "Su sangre es nuestra sangre. Su lucha es nuestra lucha. Su victoria es nuestra victoria".

La idea de autonomía y su aplicación territorial en los municipios autónomos zapatistas también ha sido uno de los significados que mayor interés han despertado en el mundo: el del derecho de los pueblos a la autodeterminación. Esta reivindicación ha tocado los corazones, por ejemplo, de vascos y catalanes como miembros de naciones diferenciadas culturalmente que han sufrido la opresión del estado español. Por ejemplo, los catalanes de la ciudad de La Garriga, cercana a Barcelona, se sintieron identificados precisamente por este tema y así lo contaban:

> Otro hecho que nos hermana es nuestra historia. Somos dos pueblos a los cuales se les ha querido despojar de su cultura, su lengua, sus tradiciones, su identidad. Han querido que desapareciéramos y al principio fueron los mismos, los gobernantes del imperio español; fueron los mismos los que intentaron que no habláramos nuestra lengua, que no viviéramos a nuestro modo. A nosotros, los catalanes, nos intentaron acabar con prohibiciones, la ocupación de nuestro territorio, penas de muerte. A los mayas, casi los acabaron, matándolos de trabajo esclavo, de hambre, de guerra, de enfermedades que no conocían. Pero los españoles cometieron un error: no acabaron con todos. Aquí están los tzeltales y choles, descendientes de los mayas, no sólo para defender la identidad y dignidad de su pueblo, sino para defender la identidad y la dignidad del ser humano, de toda la humanidad. Y aquí estamos los catalanes. (LGSC, 2004: 58)

El marco indígena al no erigirse como ensalzamiento de las virtudes de los pueblos de Chiapas sino como batalla por la autonomía y por la dignidad, resuena con todas las luchas que en aquel entonces trabajan el tema del reconocimiento de las *diferencias* en la era de la homogenización global. La "diferencia" de los indígenas es por analogía la diferencia de los homosexuales, de los inmigrantes… El EZLN los sabrá invocar a todos en sus listados de interlocutores:

> Marcos es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, chicano en San Isidro, anarquista en España, palestino en Israel, indígena en las calles de San Cristóbal, judío en Alemania, feminista en los partidos políticos, pacifista en Bosnia,

[96] Leonard Peltier es un luchador por los derechos indígenas, pertenece a la nación Anishinabe y Lakota y lleva casi tres décadas en la cárcel por un crimen que no cometió. Declarado por Amnistía Internacional preso de conciencia, Peltier ha destacado como escritor y artista. Más información en http://www.freepeltier.org/story.htm

> mapuche en Los Andes, artista sin galería ni portafolios, ama de casa un sábado por la noche en cualquier barrio de cualquier ciudad de cualquier México, reportero de nota de relleno en interiores, mujer sola en el Metro a las 10 p.m., campesino sin tierra, editor marginal, obrero desempleado, escritor sin libro ni lectores, y es, seguro, zapatista en el sureste mexicano. En fin, Marcos es un ser humano cualquiera en este mundo. Marcos es todas las minorías intoleradas, oprimidas, resistiendo, explotando, diciendo "¡ya basta!" Todas las minorías a la hora de hablar y mayorías a la hora de callar y aguantar. Todos los intolerados buscando una palabra, su palabra, lo que devuelva la mayoría a los eternos fragmentados, nosotros. Todo lo que incomoda al poder y a las buenas conciencias, eso es Marcos. (Comunicado del 28 de mayo de 1994. EZLN, 1994: 243)

3. Las luchas feministas y de mujeres. El hecho de que aparecieran mujeres indígenas dentro del EZLN con cargos de responsabilidad tanto en la parte armada –por ejemplo la Mayor Insurgente Ana María, a cargo de las tropas que tomaron San Cristóbal de las Casas–, como en la organización civil de las comunidades (el Comité Clandestino Revolucionario Indígena) y en la delegación que se sentó a negociar con el gobierno en febrero de 1994 –como es el caso de la Comandanta Ramona– sensibilizó a todo el movimiento feminista mundial y a los grupos de mujeres. Una de las primeras leyes revolucionarias que dio a conocer en enero de 1994 el EZLN fue la de mujeres[97]. Este hecho resonó en muchas organizaciones y grupos preocupados por las desigualdades de género y los derechos de las mujeres

Por ejemplo, durante la realización de la Consulta sobre los Derechos de los Pueblos Indios, aparecieron grupos de mujeres que promovieron la iniciativa zapatista en el mundo, como la Brigada Mo, formada por mujeres inmigrantes en España, organizadas en el grupo Malwen, que en Mapuche significa espacio para mujeres, (pedagogas y psicólogas de origen dominicano, peruano, argentina, Sir Lanka...). Por otro lado, organizaciones internacionales de mujeres maltratadas, prostitutas y amas de casa con sede en Londres, Filadelfia, Los Angeles y San Francisco hicieron en marzo de 1999 un manifiesto público donde apoyan la lucha de las mujeres zapatistas y explican las demandas del EZLN.

Mujeres y feministas de todo el mundo se han acercado a Chiapas y han aprendido de la forma en que las indígenas construyen su propio proyecto

[97] Ver la ley completa en Rovira (1997: 112-113).

emancipador sin recurrir a las recetas del feminismo occidental, generando algo que podría denominarse un feminismo autóctono que no pocas veces a causado polémica entre las occidentales, como la demanda de las mujeres de que se incluyera en la ley revolucionaria la fidelidad en el matrimonio. Revistas dirigidas a mujeres como *MarieClaire* de Francia, han publicado amplios reportajes sobre el tema de las chicas insurgentes. También la revista *Debate Feminista* que dirige Marta Lamas en México ha hecho una importante labor de difusión de la lucha de las mujeres de Chiapas.

4. Se alinea y encuentra resonancia en *los movimientos antiautoritarios que no buscan el poder sino la autogestión y la subvesión simbólica*, desde anarquistas, "bloques negros", autónomos, consejistas, hasta movimientos culturales como los punks, los rockeros, los situacionistas, dadaístas, jóvenes sin techo que ocupan casas (los *squaters* u *okupas*), etcétera. Las corrientes anarquistas y comunistas libertarias presentes en Europa y Estados Unidos son de las primeras en defender el zapatismo, como es el caso del Colectivo de Solidaridad de Barcelona que pone al servicio del zapatismo la infraestructura y locales del movimiento libertario; o como es el caso de Comité de Solidarité avec les Peuples de Chiapas en Lutte que tiene sus reuniones en el local del sindicato anarquista CNT en París. En Estados Unidos, la desobediencia civil electrónica es promovida para apoyar la causa de Chiapas por colectivos anarquistas que trabajan con nuevas tecnologías y computadoras. El primer Encuentro Continental Europeo por la Humanidad y contra el Neoliberalismo se realizó ha llamado del EZLN en Berlin en las casas ocupadas del movimiento autónomo alemán y la infraestructura de la izquierda antiautoritaria local que ofreció sus espacios. La resonancia del zapatismo en el mundo del rock se hace evidente en las compilaciones de discos de grupos de todo el mundo que dedican rolas a Chiapas. A su vez, la idea del "rebelde" resuena en este marco con intensidad, el artista como héroe romántico, la ironía iconoclasta del discurso del subcomandante Marcos que rompe con los preceptos textuales de los revolucionarios convencionales inspiran a sectores dedicados al arte, la comunicación alternativa, cercana al situacionismo, la subversión simbólica y "guerrilla de la comunicación" (Gurpo Autónomo A.F.R.I.C.A, 2000).

5. Se alinea y busca resonancia en el marco dominante de *las luchas campesinas* de la historia de México: desde la conquista hasta la independencia, desde Zapata y Villa en la revolución mexicana, de donde retoman el grito de ¡Tierra y libertad! hasta las guerrillas de Genaro Vázquez, Lucio Cabañas, a las luchas de los campesinos pobres del país y el rechazo a la Reforma del Artículo 27 Constitucional[98]. Los zapatistas se presentan como patriotas mexicanos. La tradición organizativa de los campesinos de Chiapas arranca desde finales de los setenta, con la proliferación de las doctrinas maoístas de la mano de estudiantes y líderes politizados, quienes forman organizaciones campesinas en Chiapas. A lo largo de la historia tampoco hay que olvidar las rebeliones indígenas constantes, recogidas por García de León (1985). Así, el zapatismo despierta simpatía en los sectores del México más humilde, el México de las organizaciones campesinas, el México de las rebeliones indígenas, el México de los pobres y el que recuerda la revolución de principios del siglo XX. Y así también interpela a los campesinos del mundo, los Sin Tierra de Brasil y muchos otros, por ejemplo a las organizaciones que forman parte de *Vía Campesina,* organismo fundado en Nicaragua en 1991 donde convergen movimientos y sindicatos rurales de diversas partes del mundo en contra del gran poder agrario transnacional.

6. Involucra también a las luchas cristianas y pacifistas, así como a las organizaciones de derechos humanos y a las ONGs preocupadas por las condiciones de precariedad de las poblaciones sometidas a la militarización. En este caso, el trabajo del obispo Samuel Ruiz tendrá gran relevancia, tal como señalamos anteriormente. El EZLN acabará apareciendo como víctima de la violencia arbitraria de un gobierno vengativo y agresor, que ataca, viola los derechos humanos y fomenta las bandas paramilitares. Los zapatistas, que aparecen como ejército mal armado, no volverán a utilizar sus armas a partir del 12 de enero de 1994, no responderán a las agresiones del gobierno, sino que buscarán la paz con métodos democráticos a través de palabras, iniciativas civiles y repetidas consultas. Durante la ofensiva del ejército federal

[98] En 1992, Carlos Salinas de Gortari, como presidente de México, modificó el artículo constitucional que garantizaba hasta entonces la propiedad ejidal y comunal. La tierra convertida en mercancía privada ha sido una de las razones esgrimidas por los zapatistas para levantarse en armas.

mexicano de febrero de 1995, la respuesta del EZLN fue esconder a sus bases y a sus combatientes en la montaña y no enfrentar la provocación armada. Después de matanzas como la de Acteal en diciembre de 1997, los zapatistas aguantaron sin responder con las armas y lograron crear una movilización civil nacional e internacional sin precedentes.

El New York Times[99] del 4 de enero de 1994 ya reflejaba este contraste: por un lado las fuerzas gubernamentales con aviones y armas pesadas, por el otro "un ejército de inocentes" llevando "pistolas, carabinas viejas e incluso rifles de madera". Amnistía Internacional, Physicians for Human Rights y la Comisión Internacional de Juristas mandaron misiones especiales a Chiapas en los primeros días de ese año para denunciar casos, como el terrible asesinato de los soldados de 3 ancianos del ejido Morelia y las vejaciones a que fue sometida esa comunidad.

La no violencia del EZLN invocó en todo momento el urgente imperativo de la acción humanitaria. Muchos pacifistas se sintieron también interpelados. Entre ellos, la ex primera dama francesa Danielle Mitterand, al frente de la organización *France Libertées* quien acudió repetidas veces a Chiapas:

> Me ha dado cuenta aquí de la coherencia que tiene el movimiento humanitario del mundo entero. Aquí en La Realidad comprendí, hace tres meses, que nosotros estamos en un proceso de globalización humanitaria, y que el discurso de paz que tienen Marcos y los zapatistas va en el mismo sentido de lo que nosotros hacemos desde hace muchos años. [100]

Las ONGs de Chiapas, bajo la coordinadora CONPAZ, se vieron rápidamente acompañadas por los activistas por la paz y por las ONGs por el desarrollo y la justicia social (Bob, 2005: 149). La Unitarian Universalist Service Committee, con mandato de no-violencia, mandó una delegación y ayuda a las comunidades de Chiapas, la Interreligious Foundation for Community Organization (IFCO) organizó caravanas con los Pastores por la Paz Ministry que partieron de Estados Unidos y publicitaron su acción. El Mennonite Central Comité mantuvo su neutralidad haciéndose presente en Chiapas y apoyando a las comunidades tanto zapatistas como no zapatistas de la zona de conflicto.

---

[99] Tim Golden, "Mexican rebels are retreating", en *New York Times*, Estados Unidos, 4 de enero de 1994.
[100] Hermann Bellinghausen, "Los zapatistas desencadenaron un proceso democratizador: Touraine", en La Jornada, 1 de agosto de 1996.

La Cruz Roja Internacional se instaló a partir de marzo de 1995, tras la ofensiva de febrero, en varios puntos de la zona de conflicto para atender con neutralidad las emergencias humanitarias, dando el perfil de zona de guerra y amparando a las comunidades de las arbitrariedades militares durante varios años. Según un reporte de la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (CCIODH), en el 2000,

> la Cruz Roja Internacional con el apoyo de los voluntarios de la Cruz Roja Mexicana (CRM) y las aportaciones económicas de las sociedades Cruz Roja española y alemana se distribuyeron más de 2 mil toneladas de productos alimenticios a 9 mil 683 personas, así como materias primas para la siembra de granos y hortalizas en las regiones de los Altos y las Cañadas.[101]

A su vez, la National Commission for Democracy in Mexico denunció el uso contra los zapatistas de recursos militares de Estados Unidos para la lucha contra el narcotráfico. En 1994 el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres informó del embarque de 80 tanques franceses para movilizarse en Chiapas. En 1994, los grupos activistas de Suiza lograron bloquear "el envío de 48 aviones militares a México por un monto de 231 millones de dólares"[102]. La Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos hizo la primera solicitud formal de una inspección al país, y en el transcurso de los primeros tres meses del conflicto en Chiapas "se sucedieron las visitas de delegados de organismos como la Comisión Internacional de Juristas, con lo que se logró, principalmente, que Suiza cancelara el contrato de aviones caza Pilatus, porque estaban siendo utilizados para bombardear y atemorizar a las comunidades indígenas".[103]

En todo momento, el EZLN ha sostenido en sus discursos su vocación paradójica de ser un ejército que quiere dejar de serlo, y así es interpretado por el antropólogo francés Ivon Le Bot, quien destaca:

> La fuerza de los zapatistas es la no-violencia, la invención de una nueva relación entre la violencia y la no-violencia. Consiste en mantenerse dentro de la tensión, sin vicios hacia la violencia. El monto de poder de una violencia contenida y reprimida durante decenios,

---

[101] CCIODH, "Situación con respecto a las recomendaciones de la CIODH", septiembre 2001. En el mismo documento se expresa que "para el 2001, la Unión Europea (UE) invertirá 20 millones de pesos en apoyos a comunidades indígenas de Chiapas a través de la Cruz Roja Internacional. La ayuda humanitaria será distribuida en las comunidades indígenas sin distingos de ideología o militancia política". http://www.iservicesweb.com/elraval/cciodh/rev2001/2_9.htm (consultado 8 de abril 2006)

[102] CIEPAC, "Chiapas al día", número 267, México, http://www.ciepac.org/bulletins/200-300/bolec267.htm

[103] Kira Nuñez, "1998 año crítico en materia de derechos", La Jornada, México, 21 de noviembre de 1998.

más bien siglos, es puesta al servicio de una creación de sentido, de una invención simbólica y política. [104]

7. Como ya hemos visto, también encuentra resonancia en *las luchas contra el neoliberalismo y contra las grandes empresas multinacionales* que se venían gestando desde los 80. Por un lado, los grupos políticos y estudiantes de Estados Unidos y Canadá habían llevado a cabo múltiples protestas contra la firma del TLCAN y vieron en el levantamiento del primero de enero de 1994 una acción de clara oposición al tratado que entraba en vigor en ese día. Este hecho sensibilizó al movimiento estudiantil norteamericano especializado en los noventa en librar batallas contra las grandes marcas (Klein, 2001) y sus maquiladoras en el tercer mundo[105]. También en el lado europeo la denuncia de las prácticas de las corporaciones multinacionales ya contaba con trayectoria y se sintió interpelada por la acción anti-neoliberal de los zapatistas. La idea misma que desarrollará el subcomandante Marcos de "la cuarta guerra mundial" (como la guerra que se libra contra el neoliberalismo después de la guerra fría, que sería la tercera) refuerza la idea de que todos en el mundo combaten un enemigo común.

Afirmar estas referencias cruzadas a distintas herencias y luchas supone reconocer el papel del zapatismo como continuidad y a la vez como ruptura del contexto cultural más amplio en el que se encuentra inmerso, como laboratorio generador de nuevos marcos para la protesta que, a nivel transnacional, favorecen también la emergencia de las redes del altermundismo.

Habría que añadir otro importante elemento a estos campos de resonancia que logra el zapatismo. Y es el papel del subcomandante Marcos como interlocutor de la intelectualidad crítica mundial. Tanto en México como en el exterior, sobre todo en el periodo de tiempo que aborda esta tesis, muchos intelectuales vieron en el líder zapatista algo así como un semejante que ha logrado una gesta heroica y romántica o un extravío disparatado, pero a fin de cuentas, un colega que maneja el mismo lenguaje, que puede hablar de los mismos temas, que responde a sus entrevistas. Marcos, como vocero y personaje mediático, ha sido calificado como "traductor" del mundo indígena.

[104] Hermann Bellinghausen, "Los zapatistas desencadenaron un proceso democratizador: Touraine", en La Jornada, 1 de agosto de 1996.
[105] Todo este tema se trabaja más a fondo en el apartado II de las Conclusiones de esta tesis.

En esta traducción, la lista de los interlocutores es amplia, va desde el mundo académico hasta las amas de casa o los jóvenes urbanos. Sin olvidar el papel de la prensa que ve en Marcos un reportero de vocación, a fin de cuentas un comunicador. Su discurso hace uso de mitos y retórica, de ironía y cuento, y no solo de argumentación. En este sentido, ha conmovido a sectores de niveles educativos distintos. Sus textos sobre el neoliberalismo lo han llevado a las páginas de *Le Monde Diplomatique*, mientras que sus cuentos sobre la selva han sido plasmados en publicaciones para niños o sus historias románticas han atraído a admiradoras. Para algunos, Marcos es un Robin Hood del siglo XX, para otros un Che Guevara revivido, o el Votán Zapata de los mayas, para algunos, un impostor, un farsante manipulador de indígenas. Pero todos han opinado sobre él, principalmente en México, como recoge el trabajo de Volpi (2004). Con Marcos como vocero, la interpelación a la opinión pública de la hazaña de los indios rebeldes de Chiapas ha adquirido una amplitud sin precedentes.

1.3.6. Hacer zapatismo en Europa: El Encuentro Continental contra el Neoliberalismo

El 30 de enero de 1996, el EZLN emite la Primera Declaración de la Realidad (EZLN, 1997: 125) convocando al Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo y conminando a realizar encuentros preparatorios del mismo en los cinco continentes. Se trató de un bombazo para los colectivos de solidaridad con Chiapas, pues sintieron la interpelación y a través de ella el reconocimiento que el EZLN les hacía. Se les daba un lugar y se los invitaba a construir el espacio político transnacional zapatista. El documento se reprodujo y se extendió por el continente europeo. No se realizó encuentro alguno en Asia, ni Africa, ni Oceanía. En América, el encuentro Continental se realizó en territorio zapatista, y a él acudieron gentes del norte anglosajón y del sur latino bajo el paraguas de las comunidades rebeldes. Pero en Berlín, Alemania, la organización corrió de la parte de los grupos solidarios que lograron juntar del 30 de mayo al 2 de junio “más de mil personas de 26 países europeos”, según el texto de Clausura del encuentro, titulado “Primera declaración europea contra el neoliberalismo y por la humanidad” (Mexico-Gruppe des FDCL, 1996).

Claudio Albertani, militante libertario italiano explica la importancia del Encuentro de Berlín:

> El momento fundacional para todos nosotros como consolidación de la red europea es Berlín. Yo me encontré allí con *compas* que no veía desde hacía 20 años, era muy divertido. Gente de la etapa del *Comuntismo* que vivíamos juntos en 1972. Ahí conocí a George Lapierre que ha hecho un trabajo muy interesante en las comunidades de Chiapas. Iñaqui (del colectivo de Barcelona) y yo hicimos la Declaración de Berlín, simpaticé al instante con él. Ive Le Manac, un compa francés que vive en Bélgica, escribió cosas muy bonitas hasta que se molestó porque vio tendencias autoritarias que en parte existían y se alejó. Nos impactó la manera muy bonita de organización, nos despacharon a una casa ocupada para dormir en el Berlin-Este, ellos no estaban interesados especialmente en este encuentro zapatista, pero como eran una comunidad ponían a la disposición su lugar. Me dieron una cama como en una litera y abajo había como una cortina: en la mañana abro la cortina y era una plantación de Marihuana, dormí muy bien.
>
> Se movilizó (para el encuentro) toda la red de alternativos, contraculturales que es muy importante en Berlín. (Claudio Albertani, entrevista realizada en marzo de 2006)

Hay que señalar que antes del Encuentro Continental de Berlin, la red europea ya se había juntado por su cuenta y riesgo, sin convocatoria del EZLN. En enero de 1996 tenía lugar el Quinto Encuentro Europeo de Solidaridad con la Rebelión Zapatista, en París. Según cuenta uno de sus principales promotores, Marc Tomsin, "llegaron unas 300 personas" a esa ciudad:

> Fue en este encuentro de enero de 96 cuando nos llegó un comunicado de Marcos a nombre del CCRI para invitarnos a participar en un primer encuentro Intercontinental. Y nos hace la propuesta de un encuentro preparatorio europeo y nos propone que sea Berlín, un lugar de una importancia histórica evidente tras la caída del muro. Entre esos 300 que estábamos reunidos, había una sola persona de Berlín: Monique. Pero a muchos nos parece muy buena idea. Esta carta de Marcos yo la recuerdo muy bien, porque cita a Lewis Carol y habla de para ir a delante hay que mirar por detrás en la historia, esta metáfora me parece muy buena, siempre he intentado en la visión política que tengo, que las experiencias del pasado pueden ayudarnos en la práctica de ahora y los proyectos de mañana. No solo los puentes son entre espacios, entre lugares diferentes del mundo, continentes, países, también que sean puentes en el tiempo, entre los movimientos de emancipación y rebelión de los siglos pasados, del XIX, como la Comuna de París hasta ahora… Hacer puentes en el espacio y en el tiempo. (Marc Tomsin, entrevista realizada en abril de 2006)

En la carta que el EZLN manda al V Encuentro Europeo de Solidaridad con la Rebelión Zapatista, el subcomandante Marcos presenta la Primera

Declaración de La Realidad y argumenta a favor de Berlín como sede del Encuentro Europeo por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo:

> Como lo dice la *Primera Declaración de La Realidad*, el Poder nos ha vendido como cierta una mentira, la mentira de nuestra derrota. Sin importarle mucho el derrotarnos de hecho, el Poder se ha dedicado a hacernos creer que estamos derrotados. ¿Quiénes? Nosotros, ustedes, todos los que pensamos que es posible y necesario un mundo donde la democracia, la libertad y la justicia abandonen su cómodo lugar de utopías y bibliotecas y se venga a vivir (y a luchar, que es una forma hermosa de vivir) con nosotros.
>
> Sobre la mentira de nuestra derrota, el Poder ha construido la mentira de su victoria. Y el Poder ha escogido la caída del Muro de Berlín como símbolo de su omnipotencia y eternidad. Sobre las ruinas del Muro de Berlín el Poder edificó un muro más grande y fuerte: el muro de la desesperanza.
>
> El muro sigue ahí, forma parte de la historia pero no significa la derrota de la esperanza ni la victoria del cinismo. Hay en Berlín un fragmento del espejo roto que heredamos como historia.
>
> Como Alicia descubre que para alcanzar a la Reina Roja debe caminar hacia atrás, nosotros debemos voltear al pasado para poder avanzar y ser mejores. En el pasado podemos encontrar caminos para el futuro. Y nosotros, ustedes, no tenemos aspiración más grande que el futuro. Por eso es importante el pasado. Si algo nuevo nace, es porque algo viejo muere. Pero en lo nuevo, lo viejo se extiende y puede comerse el futuro si no lo acotamos, lo conocemos, le hablamos, lo escuchamos, en suma, si dejamos de tenerle miedo. (EZLN, 1997: 130-131)

La propuesta de Marcos fue discutida en ese mismo momento. Tal como relata Marc Tomsin en entrevista, las cosas no fueron tan sencillas: “Pasan algunas semanas y meses de discusiones porque no todos los europeos lo ven bien hacerlo en Berlín, en Italia dicen que por qué no en Roma o en Milano, son ciudades importantes, con historia…” Pero por fin se realiza y la ciudad alemana resultó gran anfitriona:

> No sé cuántas casas ocupadas y casas de compañeros y compañeras se dispusieron para recibirnos, estábamos en toda la ciudad, y entonces fue el reino de la palabra, días de palabra y palabra y experiencias. Fue muy importante el lugar geográfico y político, podían venir grupos del este de Europa, muchos vivían ya en Berlín, polacos y rusos, pero algunos de Checoslovaquia, etc. Se crearon lugares de intercambio de experiencias, de maneras de ver el mundo, si lo podemos cambiar, ¿cuáles son los temas más importantes? La ecología, las mujeres, los niños, los movimientos sociales, como la experiencia francesa de las huelgas de finales del 95... Y también las prácticas, de asambleas, de democracia directa, todo es una experiencia. Cada uno vuelve luego a su historia con algo que compartir, pero de verdad no nace un movimiento de esto. Final

de mayo, principio de junio. Luego en julio y agosto nos reencontramos en Chiapas, en el Encuentro Intercontinental. (Marc Tomsin, entrevista realizada en abril de 2006).

Según Marc, este encuentro Europeo no sirvió como preparación del Intercontinental de Chiapas, tan solo les permitió conocerse y discutir problemáticas europeas. Pero "los temas que se discutieron en Chiapas salieron de la preparación en México, no llevamos temas desde Europa, aunque hubo coincidencias: el tema de las mujeres sale en Berlín y sale en Chiapas, el tema de la cultura y de la educación sale en los dos lugares, el de los movimientos sociales, es evidente. Pero algo que no salía al menos en Berlín, es el de los pueblos indígenas, éste sale en Chiapas".

Los europeos organizaron 35 mesas de trabajo en Berlín, además de una manifestación el 31 de mayo ante el castillo de Charlottenburg de la ciudad "Contra la remilitarización del ámbito público. Contra el juramento de los reclutas", una marcha final el 2 de junio como desfile, y una protesta "contra la Asamblea de la OTAN" el lunes 3 de junio. Las movilizaciones señaladas aprovechaban la solidaridad con Chiapas para el activismo local y para potenciar las luchas sociales europeas. En este sentido, no se trata de un Encuentro que esté "centrado" en el apoyo a los zapatistas, al revés, es un encuentro atravesado por las problemáticas de los movimientos europeos y por la voluntad de tejer solidaridades, teniendo como pre-texto el zapatismo. La pregunta rectora del primer evento con que arranca el Encuentro Continental Europeo estaba formulada así: "¿De qué manera, dónde y con qué perspectivas luchan los movimientos sociales por una sociedad más humana y en contra de neoliberalismo? ¿En qué medida parten estímulos de los zapatistas para nuestras luchas?"

En la mesa redonda inaugural participaron Marta Durán, como periodista mexicana, Olga Juck de San Petersburgo, miembro del movimiento de mujeres y lesbianas de Rusia, escritora y crítica de cine, Marcela Sosa-Krahl, alemana, miembro de AGISRA, iniciativa contra el tráfico de mujeres, José Pérez, trabajador de ferrocarriles de Rouen, miembro activo de la Association Rassemblement Travailleurs, activista de las huelgas de otoño de 1995 en Francia, Dragomir Oljuc, representante del opositor Sindicato de Obreros Metalúrgicos de Serbia y periodista de Belgrado, y Javier Urdamiz, miembro del movimiento contra la construcción de la presa de Itoiz en Navarra, País Vasco.

Es decir: una mexicana para hablar de zapatismo, una Rusa para hablar de mujeres y lesbianas y de la situación de su país, una alemana para hablar contra el tráfico de mujeres, un ferroviario francés en huelga, un obrero de Serbia y un ecologista vasco. La paridad de género y la relevancia de los temas de mujeres no es casualidad y es una de las preocupaciones recurrentes de los movimientos sociales europeos, hecho que contrastará con los encuentros de México. En sus participaciones, sólo Marta Durán habló de Chiapas.

Una última inquietud que apareció en Berlín fue la necesidad de luchar por la liberación de los presos políticos en todo el mundo y mejorar la situación de las cárceles a partir de una red internacional: “La vulneración de los derechos humanos es internacional, así que la lucha contra ella debe ser también internacional” (Mexico-Gruppe, 1996:106). Además, se leyó una resolución en la asamblea de clausura para exigir conjuntamente “La liberación inmediata de los presuntos zapatistas presos”, entre quienes estaban en aquel entonces, desde febrero de 1995, Javier Elorriaga, futuro líder del Frente Zapatista de Liberación Nacional, y Sebastián Entzin.

Otra mesa directamente vinculada a Chiapas fue la dedicada a la presencia de cafetaleros alemanes en las fincas como Liquidámbar e Irlanda en Chiapas. En ella participaron veinte personas, la mayoría alemanes, entre ellos una diputada y un diputado del Estado Sachsen-Anhalt del PDS, y se propusieron investigar el comercio de café de las dos fincas, emblemáticas por la explotación de mano de obra indígena en régimen de semi-esclavitud hasta finales de los 80.

Lesbianas y feministas en la solidaridad zapatista

Una de las mesas de trabajo más relevantes (de las más de 40 reportadas) fue la que se denominó “Encuentro de las mujeres y lesbianas de los grupos de solidaridad con México”. Tal como reconoce la memoria elaborada por el Mexico-Gruppe, “durante todo el encuentro había habitaciones exclusivas para mujeres y lesbianas. Queríamos crear un ámbito en el que podíamos establecer relaciones e intercambiar opiniones sobre nuestra situación, sobre nuestro trabajo político, etc., y organizar nosotras mismas mesas de trabajo dedicadas a diferentes temas, de acuerdo a los intereses de cada una” (Mexico-Gruppe,1996: 23).

Encontramos en este rubro una crítica a la convocatoria zapatista: “Concentrándose en el neoliberalismo, el encuentro sienta pautas sobre todo económicas sin discutir la cultura de dominación existente” (24).

Las objeciones no se detenían ahí: “En la preparación de la conferencia fue dominante el principio del rendimiento definido por la clase blanca europea masculina”. En la discusión, también salió el tema de que “en muchos grupos de solidaridad las mujeres y las lesbianas constituyen la mayoría, también en los campamentos de paz en Chiapas el 70% de los participantes son mujeres. Sin embargo, los puestos de responsabilidad están ocupados por hombres, por ejemplo en Conpaz. El trabajo de las mujeres sigue siendo subsestimado y sigue siendo invisible” (31).

Las feministas y lesbianas solidarias con Chiapas desde Europa nunca compraron “la novedad” del zapatismo y sostuvieron a lo largo de los años un punto de vista crítico respecto al papel del subcomandante Marcos:

> A muchos/as compañeros/as el concepto zapatista de política aparenta ser absolutamente nuevo, sin embargo son las feministas las que han abogado por este concepto desde hace más de 20 años (por ejemplo hacer política en primera persona, o sea, usando el pronombre “yo”, no hacer “política de representación”, su posición acerca del poder, la crítica de la modernización, etc). Lo poético, “lenguaje del corazón” se ha puesto de moda por parte de Marcos, el no a la división entre lo privado y lo político; lo que significa también no excluir las emociones de la política, todo esto desde siempre ha sido parte integral del concepto feminista de política. (Mexico-Gruppe, 1996: 31)

Se gesta el movimiento contra el neoliberalismo

El Encuentro europeo puso gran énfasis en intentar entender y “aclarar nociones y realidades” sobre el “Neoliberalismo: ¿ideología, teoría económica o proyecto social?” Más de doscientas personas, sin traducción simultánea, se juntaron en la iglesia Heilig-Kreuz-Kirche de Berlin para abordar este tema. Los participantes se sentaron en un círculo enorme agrupados en tres sectores en función de su conocimiento de los idiomas inglés, español y alemán, para una traducción simultánea de lo que ocurría en la plenaria. La acústica no facilitaba este ejercicio a los que intentaban traducir. Las preguntas que guiaron el debate fueron:

1. ¿Qué tan abracadora, perdurable y planeada es la fase actual del capitalismo (global) que muchas/os llaman “neoliberalismo”?

2. ¿Por qué la política “neoliberal” encuentra tan poca resistencia y réplica? ¿Cómo se organiza el consenso?
3. ¿Qué consecuencias tienen las respuestas 1) y 2) para la organización de la lucha contra el neoliberalismo?

Había tres ponencias preparadas para iniciar el debate, la de Winfried Wolf, diputado en el Parlamento Federal Alemán por el PDS, la de dos representantes del grupo “Viva Zapata” de Ginebra, Suiza, y la de dos representantes del grupo “Iniciativa de solidaridad con la Lucha Zapatista” de Salónica, Grecia. El diputado de la ex República Democrática Alemana habló de Marx: “Bajo condiciones desiguales, el derecho igual se convierte en injusticia” y del capitalismo puro: “El neoliberalismo es un proyecto social en el sentido de que sojuzga a los seres humanos únicamente bajo el yugo de los imperativos de la economía” (Mexico-Gruppe, 1996: 42).

El colectivo de Ginebra proponía “acciones simultáneas contra determinados objetivos simbólicos el mismo día en varias ciudades europeas”, es decir, tiene ya la idea de lo que posteriormente emergerá como movimiento contra la globalización con este tipo de acciones descentralizadas en su repertorio que a partir de 1999 se desarrollarán en todo el mundo. En su ponencia señala:

> La coordinación de las actividades a nivel europeo hará posible que incluso grupos pequeños podrán participar en una práctica que como hecho aislado estaría condenado a la insignificancia. Al mismo tiempo, las acciones son buenas ocasiones para contactar a grupos que trabajan sobre temáticas específicas (estudiantes, minorías, etc.). Por supuesto, cada grupo tiene la libertad de elegir las formas concretas de su actividad, por ejemplo, resaltando la dimensión artística. (41)

La necesidad de actuar en lo simbólico la reiteran los suizos: “Tenemos que confrontar los mitos reinantes del neoliberalismo con nuestros propios mitos. Necesitamos ideas claras, pero también imágenes radiantes para romper con el “consenso” impuesto”.

Esta estrategia de “guerrilla simbólica” la habían aplicado en Ginebra unos días antes del Encuentro de Berlín: un grupo de activistas acompañado por periodistas y la televisión ocupó la Bolsa de Valores de la ciudad para anunciar su participación en el “Intergaláctico” y expresar su apoyo a las luchas contra el neoliberalismo en Suiza: “La reacción violenta del personal de seguridad de la Bolsa de Valores convirtió el evento en un combate espectacular, con carne y

huesos que se habían traído para decorar la entrada. El evento todavía está provocando reacciones". Y concluyen: "Nos imaginamos que podemos hacer esto en toda Europa." Vemos como en las reuniones de los solidarios con Chiapas aparecen claramente los gérmenes de un movimiento transnacional contra el neoliberalismo.

La Iniciativa de Solidaridad con la Lucha Zapatista de Salónica, Grecia, propone en Berlín lo que en la relatoría aparece como "dos aspectos claves para la futura resistencia":

> "1. Atacar permanentemente las ideologías de exclusión, resignación y de individualismo (consumismos, cinismo, racismo, nacionalismo religión (inclusive las religiones políticas y de "life style", 2. Crear espacios liberados fuera de la lógica capitalista que fomentan la comunicación personal, el sentido de comunidad, la creatividad y el juego; 3. Establecer redes de comunicación para intercambiar informaciones y espacios públicos alternativos; 4. Contraponer nuestros valores de solidaridad, colectividad y resistencia a los "valores" capitalistas. (Mexico-Gruppe, 1996: 42)

A partir de esta necesidad de definir y enfrentar el neoliberalismo, el Encuentro Europeo concluyó dos necesidades imperiosas: desarrollar luchas defensivas para salvar ciertas conquistas del estado del bienestar y comenzar una práctica ofensiva nueva, pues "la nueva fase de globalización ha neutralizado viejas prácticas. Hemos de ser capaces para agarrar las nuevas posibilidades que se ofrecen, que son dadas por la nueva situación" (45).

En estos debates, apenas aparecen mencionados los zapatistas. Pero se los invoca como excluidos, se los vuelve a traer a colación como los que "afirman los valores humanos y la dignidad como fuentes originarias del poder popular, dándole a lo económico y sus necesidades un lugar subordinado" (47). De nuevo, aparecen como aquellos que "nos recuerdan que lo político está relacionado sobre todo con los valores como la sociedad debe ser organizada. Si nuestros valores y mitos triunfan sobre los suyos se vuelven algo tan real como lo son por ejemplo las tasas de interés hoy día".

La relatoría de la mesa sobre neoliberalismo concluye:

> Nos sentimos débiles frente a un enemigo global, pero no es necesario construir una organización mundial para resistirlo. El resurgir contagioso de la resistencia a nivel local (Chiapas, Francia, la respuesta a su jefe), una multitud de granos de arena en la máquina global es un comienzo adecuado. Todas estas resistencias locales se convertirán en poder si aprenden a reconocer al enemigo común… Como proyecto global, el

> neoliberalismo corre el riesgo de despertar una conciencia, una solidaridad y una oposición también globales. El Encuentro Intergaláctico será un paso hacia ello. (48)

Como vemos, el zapatismo es para las luchas europeas un punto de encuentro para repensar una nueva forma de actuación ante una nueva realidad hegemónica. La idea de neoliberalismo permite esta articulación. El ejemplo de Chiapas es la necesidad de pensar que es posible buscar una transformación social y que además la lucha pasa por el plano cultural: "Es necesario sacudir el reino de sus mitos, romper con las expresiones de sus consensos. Para hacerlo es esencial que el análisis y la crítica del neoliberalismo adquieran la forma de acciones políticas específicas que de manera efectiva e imaginativa ataquen los símbolos de su ideología y de su poder" ("Neoliberalismo, resistencia y perspectivas en Europa", en México-Gruppe, 1996: 48).

Por otra parte, la mesa sobre le neoliberalismo en el Este de Europa, donde participaron 60 personas de Rusia, Hungría, Eslovenia, república Checa, Alemania, Holanda, Francia y España, concluye con un reclamo: "Chiapas está muy lejos y Europa occidental y Europa oriental están mucho cerca (…) Sin embargo, muchas/ose europeas/os occidentales siguen sabiendo más de Chiapas (o Nicaragua, etc.) que de nuestros países vecinos del Este de Europa". En esta mesa, muchas personas rechazaron la palabra "neoliberalismo" y sostuvieron la necesidad de seguir hablando de capitalismo. "El concepto de neoliberalismo dejaría abierta la posibilidad de que haya un capitalismo "bueno", cosa que estamos seguras/os de que no existe" (52).

En Berlín también hubo mesas y discusiones más centrados en la problemática continental, como las siguientes: "¿Cómo impedir que la Unión Europea se convierta en una potencia imperialista?", "Remilitarización del espacio público", "La extensión de la OTAN hacia el Este de Europa", "Las condiciones históricas para el triunfo del neoliberalismo en México", "(Neo) racismo y el (nuevo) orden mundial", "Fortaleza Europea: los nuevos tiradores del muro y sus víctimas", "Exportación del sistema de expulsión hacia Europa Oriental", "La era neoliberal en Alemania y la resistencia contra ella: unión contra los recortes sociales y la marginación en Berlín", "Huelga masiva en Francia. Lucha de clases en Europa".

Además de las mesas “Para una Europa diferente” y la de “Movimientos sindicales y sociales en la ex Yugoslavia”, “Individuación como arma del neoliberalismo”, “sobre el concepto de trabajo”, “Democracia y Autonomía en tiempos de neoliberalismo”, “Educación, aprendizaje, ciencia”, “Cultura y medios de comunicación: ¿acceso para todos?”, “Imagen del ser humano y la ingeniería genética”.

Entre otras iniciativas que surgieron de este encuentro, estuvo la creación de una “Casa común libertaria de Oriente y Occidente” en Praga, como un proyecto para fundar una comunidad de grupos checos y empresas autónomas.

Un francés señaló una reflexión común que permeará después todas las movilizaciones altermundistas: “Quiero que nosotros, el movimiento, podamos ser periodistas más efectivos. Tenemos que ser periodistas”.

La convergencia en el zapatismo de Europa

En Berlín, unos 45 participantes discutieron el primero de junio de 1996 alrededor de la pregunta: “¿Qué nos une, qué es lo que hace reunirnos?” Según el protocolo de este debate, una participante de Dinamarca dijo:

> Yo pienso que lo que nos hace unirnos aquí es el cambio radical. Todos estamos inseguros de lo que podemos hacer, porque tenemos malas experiencias. Este viejo camino, los sindicatos, lo del estado no funcionó, no llevó a nada. Los socialdemócratas, los marxistas leninistas tuvieron su chance en muchos países, pero sin éxito. Lo que nos une a nosotros es ver/buscar nuevas estrategias, y pensar cómo podría ser todo.” (85)

A lo largo de las distintas intervenciones destacan dos conceptos que se mencionan repetidamente: el de **dignidad** y el de **comunidad**. Ambos traídos a colación por los zapatistas, según la lectura de los europeos. “Tenemos que tener el valor de ser modestos, de salir adelante con pequeños pasos y no querer todo a la vez. Quiero hablar de dignidad y dejar de tirar rollos globales”, dice una francesa. Un alemán señala: “Dignidad, pienso que es un término crucial… Vivir en comunidad, (…) tener respeto hacia los demás, asumir responsabilidad para los demás –todos los seres vivos; y siempre preguntarnos dónde está amenazada nuestra dignidad, cuáles son los valores que nosotros rechazamos, cuáles son los que reconocemos…” (90)

Según un francés:

> Los zapatistas nos enseñaron que la base es el término de comunidad. Vivir sin comunidad es imposible… Para nosotros aquí no existe la comunidad, está destruida por

> la economía. Esta es la razón fundamental. El dinero destruyó la comunidad. Por esto el primer trabajo consiste en construir una comunidad. Las comunidades locales son las primeras que se pueden construir. Con el término comunidad me refiero a comunidades locales, barrios, pueblos. (88)

Los activistas europeos reflexionan sobre lo que los une. Un italiano repite: "Lo que nos une es una experiencia en común después del levantamiento de los zapatistas, parar y reflexionar lo que hicimos o lo que estábamos haciendo. Y descubrimos algunas cosas: lo simple y lo concreto, y también el hecho de que la palabra y la comunicación en la lucha pueden cambiar a la gente" (89).

Un alemán señala: "Hablamos de las cosas en una manera más complicada de lo que son (…) No pienso que uno se tenga que cambiar primero para cambiar al mundo. Los zapatistas tampoco lo hicieron. Ellos se percibieron a sí mismos como realmente son y a esto lógicamente siguió que tenían que luchar y esto también lo tenemos que ver para nosotros" (89).

Otro alemán concluyó: "Los zapatistas nos tiraron un espejo a todos los niños del primer mundo. Estamos viviendo aquí, admiramos todo lo que proviene del tercer mundo. Maravilloso, también lo queremos hacer, pero hace falta mucha gente…" (90).

Un miembro de la Fracción del Ejército Rojo, el grupo armado alemán RAF, intervino en Berlín para traer su historia, una historia europea de lucha armada:

> Salí hace un año de la cárcel y de la reclusión en aislamiento en la cual estuve durante once años. A partir de 1979 luché en la lucha antiimperialista y la lucha por las casas en Berlín. La primera vez que me metieron en la cárcel fue en 1980 porque con otros ocupé la casa (la embajada) de los Estados Unidos en Berlín. En 1982 salí y después formé parte de la RAF. En el verano de 1984 después de un tiroteo con la policía me llevaron preso y me condenaron a 15 años de prisión. (…)
>
> Desde mediados de los ochenta ha habido cambios –la situación y no permite una estrategia central como era la idea de la RAF. Siempre luché en primera fila por la revolución y ahora estoy buscando nuevos caminos.
>
> Muchas de las cosas como las que están haciendo los zapatistas me afectan, por ejemplo también cómo ven la democracia. Ellos le dieron un nuevo sentido a la democracia. (…)
>
> Quiero añadir algo sobre lo de la dignidad. La dignidad tuvo para mí un significado crucial cuando estuve en la cárcel y en el aislamiento. Cada día tenía que luchar por ella. (90-91)

Pero el elemento común que enmarcó el discurso del encuentro parece encontrarse en la reiterada expresión **“Ya basta”**. En el discurso de la manifestación final realizada en las calles de Berlín, se gritó: “Después de haber discutido suficientemente, nos encontramos pues aquí en la calle para hacer una demostración ruidosa de muchos colores a través del centro de Berlín. Queremos decir claramente a nosotros mismos y a todos ellos lo que en realidad no quieren escuchar: Ya basta!”. La marcha, que recorrió las calles Fischerinsel, Spittelmarkt, Gendarmenmarkt, Friedrichstrasse, Unter den Linden hasta la Alexanderplatz, estuvo encabezada por las mujeres y las lesbianas y un carro con altavoces que contaba la historia del recorrido: “Aquí, al otro lado de la universidad Humboldt, los militantes de las SA de la Alemania nazi quemaron la literatura progresista…”

En la clausura, todos acordaron firmar la Primera Declaración Europea contra el Neoliberalismo y por la Humanidad, donde el elemento reiterado, el elemento común se resume en la afirmación preformativa: “Hoy también nosotros decimos “¡Ya basta!”.

A lo largo de toda la Declaración de una cuartilla el ¡ya basta! se repite cinco veces: “Nos hemos reunido del 30 de mayo al 2 de junio de 1996 en Berlín para expresar juntos con fuerza ¡ya basta!”.

Más adelante se señala: “No queremos negar estas diferencias, ni tenemos la ilusión de conocer EL camino, LA receta, LA solución, LA doctrina o LA forma de organización, que sea capaz de unificar todas las diferencias entre nosotros. Mucho más, no queremos ninguna forma de unificación que nos robaría nuestra variedad, la cual vemos como nuestra fuerza”. De nuevo se reitera: “¡Ya basta! Con estas palabras el EZLN declaró el fin del silencio en Chiapas, México, el primero de enero de 1994. (…) Hemos tomado el encargo de esa llamada y ahora mandamos nuestro “ya basta” de Berlín a los pueblos del mundo”.

El encuentro se definió en estos términos: “Como comienzo para acabar con las divisiones entre nosotros sin terminar de disputar; como inicio de luchar juntos sin negar las diferencias; como experimento de acuerdo y creación de una red más allá de las fronteras entre los países y entre las cabezas”.

Para Claudio Albertani, quien estuvo en Berlín y ayudó a redactar esta declaración final, la convergencia que permitió el zapatismo de grupos y

colectivos de izquierda no supuso un entendimiento común ni la posibilidad de tejer puntos de vista compartidos. Al revés, se trató de una variopinta confluencia de imaginarios políticos.

> Ahí también vi lo que será una constante, esos grupos marxistas-leninistas muy ortodoxos que venían de la solidaridad con los kurdos, también estaban en Chiapas meses después, y sí tenían un discurso fatal, o sea que esos no habían hecho ningún nuevo comienzo, se habían quedado en lo mismo y para ellos la cuestión de Chiapas era nada más una manera para hacer propaganda marxista-leninista. Había de todo, había que aceptarlos a ellos también, pero sí había grupos libertarios suizos-alemanes, Acción Directa de Zurich, había un compañero muy pesado por cierto, porque también entre los libertarios hay gente muy doctrinaria. Ahí ya pudimos ver la riqueza y la miseria de este tipo de encuentros, porque llegaba gente de cualquier lado y todo el mundo tenía una gran necesidad de expresarse y todo el mundo era prolijo y todo el mundo quería contar toda su historia desde el principio, como lo estoy haciendo yo ahora, y entonces se perdía mucho tiempo. Había por un lado este nuevo comienzo y por el otro, muy presente, los rezagos de todo lo viejo. Entonces, las dos dimensiones siempre desde un principio estuvieron presentes. En Berlín se vio la disponibilidad de crear algo nuevo, y a la vez el peso del pasado que nos oprimía a todos. Pero creo que sí fue importante Berlín porque nos dio la idea de que esta red sí existía, que gente que no se conocía se conoció, que viejos amigos se volvieron a encontrar y que entonces nos dio la idea de que a pesar de las dificultades algo nuevo estaba empezando. Mientras tanto ya se empezaba a usar Internet como instrumento de comunicación, yo todavía no, me tardé unos meses más pero ahí surgió también la idea de una red informática de comunicación. Y bueno, eso servía como preparación al Intercontinental. (Albertani, entrevista realizada el 1 de marzo de 2006)

Síntesis del Capítulo 1.

Podemos sintetizar los temas abordados en este capítulo en los siguientes párrafos:

- El alzamiento zapatista genera entusiasmo entre algunos sectores diversos del público transnacional que deciden emprender una serie de acciones en defensa de los indígenas de Chiapas.
- La idea de revolución a la que corresponde este entusiasmo por el zapatismo tiene que ver con la emergencia de un momento de emancipación que rompe las constricciones sociales y lleva al

advenimiento de lo inesperado como espacio de autonomía, más que a la noción clásica de revolución como refundación.

- Este entusiasmo en torno a Chiapas se vive como una experiencia alegre que lleva a actores heterogéneos a buscar las vías para comunicarse a nivel transnacional, tener información y crear espacios de incidencia. De esta forma se generan "nociones comunes" o "marcos de significados" compartidos sobre el acontecimiento de emancipación de Chiapas.
- La idea de solidaridad que se genera entre los actores transnacionales y los indígenas rebeldes de Chiapas busca construir relaciones de no dependencia sino de intercambio, responsabilidad e interacción que favorezcan la acción política en los múltiples contextos locales.
- Los medios de comunicación y la presencia de periodistas y ONGs en Chiapas a principios de 1994 amplificó y favoreció la difusión del discurso del EZLN a públicos internacionales.
- Tanto en México como en el extranjero, hizo su aparición el zapatismo civil ampliado con una serie de movilizaciones contra una acción represiva del Gobierno de México. Se van generando una serie de flujos informativos y vínculos entre los activistas que encontrarán en la nueva tecnología de Internet un espacio óptimo.
- El hecho de que quienes se levantaron en armas fueran indígenas generó una serie de repercusiones simbólicas en México y en el mundo. Los indígenas se convirtieron en símbolo de los excluidos del modelo global y en inspiración de lucha por la dignidad, con múltiples interpretaciones y apropiaciones.
- El mensaje de los zapatistas se alineó con diversos marcos de significados, muy amplios y extendidos en el momento, al inscribirse en la exigencia de una verdadera democracia, apelar a los derechos humanos y a los derechos culturales, además de construir la injusticia como parte de las consecuencias del neoliberalismo global.
- El zapatismo encontró resonancia en colectivos diversos en el mundo, desde los movimientos indígenas, las feministas, las subculturas

urbanas y el rock, anarquistas, comunistas, pacifistas, cristianos, campesinos, y los colectivos contra el libre comercio mundial.

Capítulo 2.
ESTRUCTURAS CONECTIVAS: LA RED ZAPATISTA

Introducción

En este apartado se teoriza sobre las redes como actores colectivos que funcionan en múltiples canales y que actúan en la política confrontativa no convencional a nivel transnacional. Se analiza la conformación del zapatismo transnacional como una red rizomática formada por multitud de grupos e individuos preocupados por temas muy diversos, en diferentes localizaciones geográficas, capaces de actuar de forma coordinada sin necesidad de comando centralizado y sin acuerdos programáticos.

La extensión del uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en el mundo resultó una herramienta favorable para las estrategias movilizadoras de los simpatizantes zapatistas transnacionales quienes encontraron la posibilidad de sostener a bajo costo y con una inmediatez casi absoluta informaciones sobre lo que ocurría en Chiapas a través de Internet. Es así que se establece una red informativa y activista que funcionará como actor agregado al conflicto entre el EZLN y el gobierno de México capaz de movilizarse en la defensa de las comunidades indígenas rebeldes de Chiapas.

2.1. El rizoma zapatista: una red activista en devenir

Para Deleuze la libertad humana es voluntad de poder, pero no entendido como toma de poder sobre los otros, sino como potencialidad para crear nuevos sentidos, nuevos devenires, nuevos cuerpos, líneas de fuga, que escapen a la clausura de cualquier definición estática de lo instituido.

En *Mil Mesetas*, Deleuze y Guattari (1997) señalan que la guerra existe y se manifiesta siempre contra el Estado (lo fijo, lo que quiere permanecer) y la guerra es la insumisión, la indeterminación[106]. El Estado territorializa el espacio,

[106] Deleuze y Guattari sostienen que "así como Hobbes vio claramente que el Estado existía contra la guerra, la guerra existe contra el Estado y lo hace imposible" (1997: 365).

lo vuelve estriado, definido, marcado, es el “aparato de captura” que todo lo somete y encasilla, mientras que la “máquina de guerra” es la creación de espacio liso, hacer camino al andar, pues se trata de un “agenciamiento” que toma las riendas de su deseo y traza su devenir, su propio sentido. La “máquina de guerra” es una forma de exterioridad, mientras el estado es interioridad, conservación de órganos de poder.

El espacio no capturado por el estado, no marcado por segmentos duros, no jerárquico, no arbóreo, no estriado, es el espacio de los *rizomas*. Los rizomas, como estructuras horizontales indeterminadas, no centradas, son máquinas de guerra que inhiben la instauración de poderes estables en beneficio de un tejido de relaciones inmanentes. El pensamiento y el Estado siempre han operado a través de un principio o fundamento (como tronco de un árbol) del que van derivándose a través de divisiones y subdivisiones las distintas ramas. De esta forma se establecen jerarquías y orden. Deleuze y Guattari (1997) proponen un modo de pensar y de actuar donde no haya jerarquías, sino conexiones, agenciamientos, multiplicidades que no remiten a una unidad. Sin plan previo, sin identidad predefinida, sin mapa de ruta.

Vamos a intentar explicar las redes del zapatismo o el altermundismo como rizomas (tipo de raíz enmarañada que se extiende de forma subterránea sin eje principal, como la grama), momentos donde confluyen toda una serie de actores cuando se prende el tendido eléctrico, por recurrir a la metáfora de Scott (2000).

Los rizomas se caracterizan por la “heterogeneidad y la conectividad”. Cada punto puede conectarse con cualquier otro. En los rizomas no existe un traductor lingüístico universal, sólo hay argot y dialectos, por tanto, apropiación de significados y creación de sentidos diversos. Como una colonia de hormigas, un rizoma puede ser destruido, pero inmediatamente se reconstruye. Los rizomas son abiertos y excéntricos: existen múltiples puntos de entrada, no hay elementos de organización central ni dan lugar a una unidad superior. Un rizoma no responde a ningún modelo estructural o generativo, es un mapa que contribuye a la conexión de los cuerpos, es “un performance”, no “un calco” o una foto fija estática. Además, los rizomas son “constitutivamente impuros”: formas arborescentes o jerárquicas pueden formar parte de un rizoma y al

mismo tiempo dar lugar a rizomas, desprendimientos de rizoma pueden volverse arborescentes (1997: 13-18).

Cuando un rizoma está bloqueado, arborificado, ya no hay nada que hacer, dicen los autores, el deseo no pasa, pues el deseo siempre se produce y mueve rizomáticamente. Ese sería el momento en que un movimiento social, una red, se institucionaliza, abre su página oficial en Internet, define, marca límites de quienes pertenecen y quienes no pertenecen, por eso el tema de la identidad aparece siempre como una amenaza para un rizoma.

Deleuze y Guattari caracterizaron los rizomas mucho antes de la aparición de Internet. Sin embargo, encontramos en ellos una definición que nos resulta muy útil para acercarnos a la red zapatista:

> Un rizoma conecta cualquier punto con otro punto cualquiera, cada uno de sus rasgos no remite necesariamente a rasgos de la misma naturaleza; el rizoma pone en juego regímenes de signos muy distintos e incluso estados de no-signos. El rizoma no se deja reducir ni a lo Uno ni a lo Múltiple. No es lo Uno que deviene dos, ni tampoco que devendría directamente tres, cuatro o cinco, etc. No es un múltiple que deriva de lo Uno, o al que lo Uno se añadiría (n+1). No está hecho de unidades, sino de dimensiones, o más bien de direcciones cambiantes. No tiene ni principio ni fin, siempre tiene un medio por el que crece y desborda. (…) Contrariamente a una estructura, que se define por un conjunto de puntos y de posiciones, de relaciones binarias entre estos puntos y de relaciones biunívocas entre esas posiciones, el rizoma sólo está hecho de líneas… Contrariamente a los sistemas centrados (incluso policentrados), de comunicación jerárquica y de uniones preestablecidas, el rizoma es un sistema acentrado, no jerárquico y no significante, sin General, sin memoria organizadora o autómata central, definido únicamente por una circulación de estados. (1997: 25-26)

Seguramente, quienes conforman esa red del zapatismo transnacional –que no es nada estable, que no es aprehensible como unidad, que no tiene mayor continuidad que la inmanencia de su acción cuando ésta ocurre- se sentirán cómodos con la idea de rizoma. Pensar en una estructura rizomática significa abandonar las dicotomías de arriba abajo, adentro o afuera, no hay afuera porque no hay exterioridad, solo hay conexiones, devenires, líneas de fuga, deseos que operan como voluntades positivas y que generan el mismo rizoma. Las redes activistas, como rizomas, como las manadas, como las bandas, no son asibles, son irreductibles al intento de detenerlas, fotografiarlas para estudiarlas, convertirlas en teoremas, porque son velocidad, son irreductibles al aparato de captura. No son disciplinadas. Como máquina de

guerra, la red tiene capacidad de escape, de romper con lo sedentario, de crear nuevos espacios. Es una invención nómada.

En este sentido, la idea de rizoma tiene que ver con las "Zonas Temporalmente Autónomas" (TAZ, es el acrónimo en inglés) que construye el teórico anarquista Hakim Bey[107] (2005), inspirado en los piratas, los corsarios, los virus, guerrillas móviles y nómadas, que aspiran y desean las TAZ como oasis de libertad, interzonas, bazares subterraneos, espacios liberados de la jungla, áreas donde está prohibido el paso.

Sin embargo, Deleuze y Guattari reconocen que hoy en día las corporaciones transnacionales, las formaciones religiosas, los complejos industriales, son máquinas de guerra como bandas de pillaje rizomáticas. Son irreductibles al Estado y sólo existen en su propia metamorfosis, en tanto innovación industrial, tecnológica, creación religiosa (1997: 367). Son espacios lisos utilizados para crear espacio estriado, controlado, dominación, tristeza. Sólo se puede combatir a una máquina de guerra con otra. A un rizoma con otro. Una red con otra red. Esa fue la conclusión de los primeros estudios del Departamento de Defensa de Estados Unidos sobre las redes cuando se preocuparon por el caso zapatista (Arquila y Rondfeldt, 2001).

Los rizomas, como las bandas nómadas, no son incompatibles con la existencia de jefes. Pero mientras que lo que distingue al estado es preservar, conservar, el rizoma inhibe la instauración de poderes estables en beneficio de un tejido de relaciones inmanentes. "Clastres describe esa situación del jefe cuya única arma instituida es su prestigio, cuyo único medio es la persuasión, cuya única regla es el presentimiento de los deseos del grupo: el jefe se parece más a un líder o a una estrella de cine que a un hombre de poder, y siempre corre el riesgo de ser repudiado, abandonado por los suyos" (Deleuze y Guattari, 1997: 364-365).

Quizás el papel del subcomandante Marcos durante todos estos años pueda leerse así: tuvo una enorme influencia sobre la red transnacional, pero a

---

[107] Entre otros ensayos, Hakim Bey ha escrito "Utopías piratas", "Esperando la revolución", "La psicotopología de la vida cotidiana", "La red y la WEB", "La música como principio organizativo", "La voluntad de poder desaparecer", "Ratoneras en la Babilonia de la información", todas disponibles en la página: http://www.merzmail.net/zona.htm

la vez, se asemejó a más a una pop star que a un estadista. Tuvo que batallar para lograr cumplir con los deseos y expectativas del grupo y durante mucho tiempo lo consiguió. Sin embargo siempre estuvo bajo el cedazo de la crítica, y muchos no dudaron en abandonarlo en cuanto no les agradó su discurso o pensaron que su papel entorpecía sus deseos.

Concluimos entonces con una definición de las redes como sistemas acentrados. Se trata de:

> …redes de autómatas finitos en los que la comunicación se produce entre dos vecinos cualesquiera, en los que los tallos o canales no preexisten, en los que los individuos son intercambiables definiéndose únicamente por un estado en un momento determinado, de tal manera que las operaciones locales se coordinan y el resultado final global se sincroniza independientemente de una instancia central. (Deleuze y Guattari, 1997: 22)

2.1.1. Redes multicanal y SPIN

Esta definición de rizoma concuerda con la teoría de las redes. Las redes son relaciones entre actores que pueden compartir o no la misma ubicación física, donde se articulan de forma intermitente una serie de interacciones. Se presentan básicamente tres tipologías (Ronfeldt y Arquilla, 1998): la red *en cadena* (las personas, los bienes o la información se mueven a lo largo de una línea de contactos a través de nodos que se conectan sucesivamente uno tras otro, como en las redes de contrabando o migración humana); la red *en estrella* (donde un conjunto de actores se vinculan a un nodo o actor central no jerárquico y deben pasar por él para comunicarse con los otros nodos, como en una estructura de cártel o de franquicia) y la red *multicanal* (donde cada nodo está conectado con todos los demás, como en los grupos pacifistas). Esta última corresponde a la idea de rizoma. También pueden darse hibridaciones entre los tres tipos, así como entre redes y estructuras jerárquicas.

Cada nodo de la red puede estar formado por un individuo, grupo o institución, es decir,

> los nodos pueden ser grandes o chicos, pueden estar conectados fuerte o laxamente y pueden ser internamente incluyentes o excluyentes. Pueden ser segmentarios o especializados: esto es, pueden parecerse y realizar actividades similares o pueden llevar a cabo una división del trabajo basada en la especialización. Los límites de la red pueden estar bien definidos, o pueden ser difusos y permeables en relación con el medio circundante (Ronfeldt y Arquilla, 1998: 8).

En el caso de la red zapatista podemos hablar de una red *multicanal*, en el sentido en que todos los actores pueden relacionarse con todos, que cumple con las características de las redes *SPIN*, acrónimo de "Segmentary, Poycentric, Ideologically Integrated Networks", creado por Luther Gerlach y Virginia Hine (1970) al estudiar los movimientos sociales de Estados Unidos en los sesenta y setenta. Es decir, una red segmentada, compuesta por muchos grupos distintos con autonomía unos de otros, capaces de tomar sus propias iniciativas; policéntrica, donde hay muchos nodos y líderes y no necesariamente uno de ellos es el central o jerárquico; integrada ideológicamente, es decir, donde los actores comparten ciertos intereses, valores comunes u objetivos concretos que permiten su integración de forma laxa y extensible.

No hay que dejar de lado el hecho de que las redes se han convertido en la forma paradigmática del funcionamiento del capitalismo en la era actual. Manuel Castells señala que

> como tendencia histórica, las funciones y los procesos dominantes en la era de la información cada vez se organizan más en torno a redes. Estas constituyen la nueva morfología social de nuestras sociedades… aunque la forma en red de la organización social ha existido en otros tiempos y espacios, el nuevo paradigma de la tecnología de la información proporciona la base material para que su expansión cale toda la estructura social. (1997, 549)

2.1.2. Redes activistas y "democracia absoluta"

Hardt y Negri (2004: 97-120) en su obra *Multitud*, intentan hacer una genealogía de las estructuras y formas modernas de la resistencia y de la guerra civil. Establecen varias etapas: de las revueltas guerrilleras dispersas (como las rebeliones campesinas del siglo XVI que se resistían al capitalismo) al modelo unificado de ejército popular contra los monarcas o los colonizadores, de la estructura militar centralizada (propia de los trabajadores de la industria) al ejército guerrillero policéntrico (como la guerrilla cubana) y, finalmente, del modelo policéntrico a la estructura en red distribuida o multicanal[108] (propia del postfordismo y del movimiento contra la globalización).

[108] La traducción de Hardt y Negri la denomina "red de matriz plena", pero viene a ser la traducción de "all-chanel network", que hasta ahora hemos denominado red multicanal.

Los autores señalan que fue a partir de 1968 que la forma de los movimientos de resistencia y de liberación empezó a cambiar radicalmente, coincidiendo con las transformaciones de las formas de trabajo y de producción. El ejemplo emblemático fue la transformación de la guerra de guerrillas que pasó del campo a la ciudad. Se trata de estructuras policéntricas formadas por numerosos focos relativamente independientes que llegado el momento se reducen a una unidad y mando. Pero, según Hardt y Negri, hoy en día esa estructura ya no es efectiva y aparece una nueva foma: la reticular, donde no hay centro, "solo hay una pluralidad irreductible de nodos en comunicación unos con los otros" (2004: 111).

Lo interesante del caso es la reflexión sobre el tipo de subjetividades implicadas en estas formas:

> El ejército moderno produjo al soldado disciplinado y capaz de obedecer órdenes, semejante al obrero disciplinado de la fábrica fordista, y la producción del sujeto disciplinado en las modernas fuerzas guerrilleras ha sido muy similar. En cambio, la lucha en red, de nuevo como la producción postfordista, no depende de la disciplina en ese mismo sentido, porque sus valores primordiales son la creatividad, la comunicación y la cooperación organizada. (…) Ya no se asume una base formada por "el pueblo", ni tomar el poder del estado soberano constituye ya el objetivo. Los elementos democráticos de la estructura guerillera cobran un carácter más completo en la forma de red y la organización se convierte menos en un medio y más en un fin en sí misma. (2004: 112)

Los autores señalan que la Intifada palestina como un ejemplo de movimiento de transición entre la forma centralizada y la reticular, pues combina ambas. Y dicen que el zapatismo es otro ejemplo todavía más claro de esta ambivalencia, pues está "en la línea divisoria entre el modelo antiguo de guerrilla y el nuevo modelo de estructuras biopolíticas en red" (113-114). Sin embargo es interesante ver cómo estos autores confunden el zapatismo con el EZLN, y llegan a decir que "el ejercicio de mando es rotativo y los observadores creen advertir un vacío de autoridad en el centro" (114). Nada más lejano a la realidad, pues que se sepa el subcomandante Marcos ha ejercido el mando central del EZLN desde 1994 hasta la fecha y los mayores y tenientes de su ejército, así como los comandantes indígenas, se han mantenido en sus puestos, incluso han subido en el escalafón de la estructura jerárquica[109].

[109] Por ejemplo, el Mayor insurgente Moisés pasó en 2004 a ser Teniente Coronel.

Hart y Negri confunden entonces el zapatismo con el EZLN. Mientras el EZLN cumple con todos los elementos de la estructura tradicional (jerarquía, centralización, relaciones de mando obediencia, a pesar de que posee en su organización de base un modelo de democracia directa en el Comité Clandestino Revolucionario Indígena), lo que el EZLN ha generado en su acción política sin preverlo ni poderlo controlar ha sido una "red distribuida o de matriz plena", utilizando la terminología de estos autores. Esta red ha influido en el mismo EZLN que ha aprendido a flexibilizarse y a proveerse de un discurso innovador, acorde con las expectativas de sus simpatizantes.

El EZLN y sus bases de apoyo en las comunidades han emprendido un proyecto innovador y democrático con la construcción de los municipios autónomos y la búsqueda de procesos autogestivos para la organización de las comunidades indígenas. Se trata de estructuras policéntricas que en cualquier momento se pliegan al mando central, como vimos que ocurrió cuando el subcomandante Marcos decretó la "alerta roja" el 19 de junio de 2005 y todos los municipios dejaron de operar, se cerraron a cualquier visitante y esperaron órdenes.

La "red de matriz plena" que buscan Hardt y Negri se genera, tal como explicábamos al principio de la tesis, en el nivel del *zapatismo civil ampliado*, nacional y transnacional, que crece alrededor de las comunidades zapatistas y del EZLN, cuyo papel es ser un núcleo generador de información, pero nunca un centro de comando[110].

El hecho es que zapatismo transnacional toma sus decisiones independientemente de la voluntad expresa del EZLN, como un conglomerado de colectivos autónomos que deciden cada cual qué hacer y qué no hacer, cuando coordinarse y cuando no. No por ello dejan de tener relevancia los comunicados y los llamados a la acción que llegan desde la selva. Sin embargo, no se trata de una relación de mando-obediencia. Al contrario: alrededor del mensaje zapatista gira la actividad de la red, pero manteniendo la autonomía interpretativa y las decisiones de cada grupo. También han abundado las críticas e incluso las deserciones, como cuando el

[110] Esto puede verse en que el EZLN no controla la respuesta de los activistas transnacionales: puede hacer llamados a la movilización, pero la red activista no necesariamente responde. De la misma manera, las grandes movilizaciones de la red, como la ocurrida tras la masacre de Acteal, ocurrieron de forma autogenerada, sin convocatoria expresa.

Solidariteitskomitee de México en Ámsterdam anunció su disolución por encontrar que la red no funciona con suficiente autonomía: "Día a día, la red europea está volviéndose cada vez más una organización de ayuda humanitaria organizada burocráticamente que hará cualquier cosa para ayudar a la "buena causa", reza la carta de "Evaluación sobre el comité de solidaridad con México de Ámsterdam-Holanda y la solidaridad como automatismo ciego", distribuida en Internet en marzo de 1998.[111]

El hecho de que estas posiciones se formulen es que la red tiende a ser algo más que una herramienta del EZLN. La red como rizoma de colectivos busca ser una estructura absolutamente democrática, absolutamente horizontal, su tarea no es un medio, sino un fin para ensayar otro mundo posible aquí y ahora: en la horizontalidad, en la potencia. Es en este sentido y sólo en éste que podemos distinguir estas redes activistas vinculadas con el entusiasmo por la revolución, de las redes como patrón emergente, incluso como paradigma actualizado en cualquier tipo de organizaciones, desde las corporaciones internacionales a los cárteles de la droga o el terrorismo de al-Qaeda. El fundamento político de la red zapatista (que gravita alrededor del EZLN), su atractivo y su diferencia que luego encarnarán de forma más afinada las redes altermundistas (que ya no reconoce un centro gravitacional) es la implementación entre sus miembros de una "democracia absoluta".

La red zapatista transnacional creció de forma autónoma, sin vínculo formal con el EZLN, y así permaneció durante años. El único país del mundo donde la Comandancia Zapatista nombró a una "representante oficial" fue en Estados Unidos, con Cecila Rodríguez, a quien le encargaron la creación de la National Commission for Democracy in Mexico (NCDM), como instancia organizadora de la solidaridad con Chiapas. A pesar de los esfuerzos de Cecilia por cumplir su cometido y centralizar el vínculo con los zapatistas, una gran parte de las acciones de apoyo a Chiapas que se hicieron en EEUU –uno de los países de mayor resonancia– ignoraron e incluso atacaron a la NCDM[112], que acabó desapareciendo alrededor del año 2001.

---

[111] www.noticias.nl/prensa/zapata, consultada por última vez en marzo 2004.

[112] Por ejemplo, en 1999 cuando el EZLN llama a crear brigadas a nivel internacional para la Consulta por los Derechos Indígenas, muchos grupos de solidaridad y colectivos de Estados Unidos eluden el papel de la NCDM y fundan la Chiapas Coalition´98 como instancia coordinadora nacional autogenerada y como

Pero a pesar de las desavenencias y distinciones entre los participantes en el zapatismo transnacional, la voluntad extendida de defender el ¡Ya basta! de los indígenas de Chiapas permitió ensayar un "nosotros" para la movilización concertada y horizontal de una miríada de movimientos y grupos por todo el mundo[113]. ¿Cómo fue eso posible en contextos tan distantes geográfica y culturalmente? ¿Cómo llegó el mensaje de los zapatistas a extenderse de ese modo?

Vamos a ver los pasos de la extensión de la red zapatista transnacional. Los medios de comunicación convencionales fueron el vehículo primero que hizo que la atención nacional e internacional se dirigiera hacia los rebeldes de Chiapas. Su relevancia fue tomada en cuenta por los zapatistas y es previa al uso de Internet, que será el instrumento que permitirá la vinculación transnacional con cierta permanencia de los simpatizantes zapatistas.

2.1.3. Galaxias de colectivos y redes de defensa

Desde la teoría de los movimientos sociales, también podemos abordar la singularidad del caso que nos compete. A diferencia de los partidos políticos y los grupos de presión (donde encontramos desde sindicatos, organizaciones profesionales, grupos de empresarios, etc.), que tienen una estructura fuerte y estable, además de una jerarquía interior y unos estatutos, los movimientos sociales son actores colectivos flexibles y difusos que comparten códigos de conducta y optan por la movilización que persigue cambios más allá de la política "convencional", es decir, al margen de los canales hegemónicos del ejercicio del poder, desafiando determinados aspectos de la realidad social (Martí i Puig, 2002: 26).

Hoy en día, las demandas de muchos movimientos sociales no se circunscriben a los ámbitos nacionales ni quedan necesariamente contenidos en los contextos estatales. A la necesidad teórica de definir la acción colectiva más allá de las fronteras, Martí i Puig (2002:38) responde con la idea de las "galaxias de colectivos", una forma de acción colectiva transnacional fruto de

---

enlace con el EZLN. Inevitablemente se estableció una competencia y cierta rivalidad entre estas dos coordinadoras, curiosamente ambas basadas en Los Ángeles.

[113] Por ejemplo, la Consulta Internacional por los Derechos y la Cultura Indígena convocada en marzo de 1999, reporta actividades pro-zapatistas en todos los continentes y en 54 países. Ver comunicado del EZLN del 17 de marzo de 1999.

vínculos y contactos entre grupos que comparten valores pero que no constituyen una organización única ni cuentan con un programa explícito de actuación. Un ejemplo de ello sería el ecologismo y sobre todo los movimientos antiglobalización. Se diferencian de los movimientos sociales muy organizados, entre los que destacarían las ONG internacionales como Greenpeace, Médicos sin Fronteras o Amnistía internacional, y también de los grupos de acción alrededor de un solo objetivo, monotemáticos (como el movimiento Jubileo 2000 contra la deuda externa o la campaña contra las minas antipersona).

Estas "galaxia de colectivos", como es el caso del movimiento antiglobalización o altermundista, señala este autor, no es propiamente un movimiento, sino un archipiélago de diversos movimientos sectoriales, colectivos, ONGs y grupos minúsculos que actúan a nivel local y se dedican a trabajar distintos ámbitos de la vida social, desde la información, la vulneración de derechos en el ámbito inmediato, las reivindicaciones vecinales, etc. Eso implica una dificultad a la hora de analizar este fenómeno, pues no es sencillo distinguir entre el todo y las partes, entre la complejidad y simultaneidad de intereses de cada uno de sus miembros. Es un caleidoscopio que no se deja clasificar bajo una lógica temática o geográfica, pues cada grupo gravita en torno a demandas concretas y dinámicas propias, pero la lógica de sus discursos es transversal. Es decir, cada uno de los movimientos que lo integran se basa en unas reivindicaciones que le llevan a desarrollar a su vez un discurso general. Y cada uno de quienes participan es a su vez un miembro autónomo que decide asumir parte del discurso de la resistencia global como propio desde su propia narrativa, sin una ideología estructurante.

En el caso que nos compete, el zapatismo transnacional, podríamos coincidir en que es una "galaxia de colectivos" que tiende a gravitar en torno al tema central que le da existencia: la solidaridad con los rebeldes de Chiapas, aunque sus inquietudes se amplían "en contra del neoliberalismo y por la humanidad", como germen del altermundismo, y derivan hacia muy distintos temas, como vimos en el Capítulo1.

Keck y Sikkink (2000) abandonan el concepto de movimiento social para intentar teorizar la emergencia de nuevos actores colectivos que se manifiestas a travesando las fronteras de los estados y que funcionan como redes. Estas

autoras hablan de *redes transnacionales de defensa*[114] y crean una definición: Una red transnacional de defensa incluye a aquellos actores relevantes que trabajan internacionalmente sobre un asunto dado, y que están ligados por valores compartidos, por un discurso común y un denso intercambio de información y servicios.

Este tipo de redes muestran "la capacidad de actores internacionales no tradicionales para movilizar estratégicamente la información, a fin de ayudar a crear nuevos asuntos y categorías, y para convencer, presionar e influir a organizaciones y gobiernos mucho más poderosos que ellos" (2000: 18). Keck y Sikkink explican:

> Las llamamos redes de defensa porque los defensores abogan por las causas de otros o defienden una causa o una propuesta. El término defensa señala lo que tienen de singular estas redes transnacionales: se organizan para promover causas, ideas basadas en principios y normas, y con frecuencia involucran a individuos que defienden cambios de política que no pueden vincularse fácilmente con una comprensión racionalista de sus intereses. (2000: 26-27)

La red transnacional zapatista, tal como ocurre con estas redes de defensa y de denuncia, actúa como una parte agregada y nueva en un conflicto, lo reinterpreta, lo enmarca para hacerlo accesible a diversos contextos geográficos, lo legitima ante las opiniones públicas locales y se moviliza para presionar al gobierno mexicano y acompañar a los rebeldes de Chiapas. Logra una capacidad transnacional de acción que será usada como un recurso a favor de los indígenas zapatistas. Así el EZLN obtiene una influencia a la que no podría aspirar por su propia cuenta en el ámbito nacional.

A esta misma conclusión llegan Ronfeldt y Arquilla (1998) cuando dicen:

> Sin el influjo de los activistas sociales organizados en ONGs, que comenzó horas después del comienzo de la insurrección, la situación en Chiapas probablemente se hubiera deteriorado hacia una insurgencia y contrainsurgencia convencional, en la que el EZLN, pequeño y mal equipado, hubiera salido mal librado y sus esfuerzos de "propaganda armada" no hubieran salido de lo ordinario.[115]

Entonces, rompiendo con la división cada vez más artificial entre el campo nacional y el internacional, "hablamos de *redes transnacionales* (y no de

---

[114] Considero un poco desafortunada la traducción de la palabra original "advocacy network" como "red de defensa", pues incluye más la denuncia que la defensa, además de la toma de iniciativas por parte de los actores implicados en la red.

[115] Arquilla y Rondfeldt, 1998, 14, en la traducción del capítulo 1 por Fuller en http://us.geocities.com/diesonne_2k/descargas/CG2-socialNetwar1234.pdf)

coaliciones, movimientos o sociedades civiles) para evocar la dimensión estructurada y estructurante de las acciones de estos agentes complejos que no solo participan en nuevas áreas de la política sino que también las moldean" (Keck y Sikkink, 2000: 20). Es en ese sentido que consideramos que la red transnacional zapatista contribuye a moldear y a abrir una nueva área de acción política que vendrá a configurarse como red altermundista. Las redes de defensa crean estructuras de oportunidades políticas que serán favorables para nuevas redes.

Estas autoras revisan algunos precursores históricos de las redes transnacionales de defensa actuales, donde aparecen ya redes de activistas de distintos países y culturas: la campaña angloamericana de 1833-1865 contra la esclavitud en Estados Unidos, el movimiento sufragista internacional por el voto femenino que tuvo lugar entre 1888 y 1928, la campaña contra el vendaje de los pies de las mujeres chinas llevado a cabo por misioneros internacionales y reformistas chinos de 1874 a 1911, y el esfuerzo de los misioneros occidentales y las autoridades británicas contra la clitoridectomía en Kenya entre 1920-1931 (66-117).

Hay quienes pueden ver en las redes transnacionales de defensa una forma de imperialismo cultural occidental, donde se imponen valores morales y perspectivas etnocéntricas. También es difícil decir si el éxito o fracaso de algunas de estas redes se debe a causas estructurales más hondas que al activismo reticular.

Pero el hecho que estas autoras prueban con datos es que las redes transnacionales de defensa han crecido de manera impresionante en las últimas tres décadas, sobre todo respecto a los temas de derechos humanos, la ecología, la liberación de la mujer, la salud infantil y la problemática indígena.

El internacionalismo tiene larga raigambre en el mundo, desde las mismas tradiciones religiosas hasta la solidaridad política de las organizaciones proletarias, el liberalismo internacional, y un largo etcétera. Pero se trata normalmente de grupos con relaciones transnacionales estables con colectivos similares entre sí en diferentes localidades. La gran diferencia con las redes es precisamente la transitoriedad y la heterogeneidad de éstas. No se trata de un fenómeno nuevo entonces. Sino de un patrón emergente como tal en un

planeta cada vez más interconectado, donde la comunicación y también las preocupaciones se globalizan.

La red zapatista transnacional se autodenomina red de *solidaridad* (son los propios actores quienes recurren a esta palabra). Por tanto, asume elementos de las redes de defensa y de otro tipo de relaciones transnacionales como las de los grupos internacionalistas de solidaridad. Los comités de solidaridad con revoluciones armadas, como fue el caso de Nicaragua, El Salvador o Guatemala, tuvieron su auge en los años 80. Se trata de redes de grupos solidarios en distintos lugares del mundo que comparten ideologías con las causas acogidas y que en muchos casos están coordinados como una extensión más de la organización armada local. En cambio, la red zapatista es multicanal y SPIN, no la coordina el EZLN. Dentro de ella, como ocurre con las redes de defensa, no necesariamente los activistas comparten ideologías con quienes defienden[116]. Incluso pueden tener intereses y motivaciones distintas.

Podemos decir que el zapatismo transnacional es una red que comparte elementos con las redes de defensa y con los comités de solidaridad interncionalista. En su surgimiento e inspiración no hay un debate sostenido a largo plazo entre actores distantes que acaba convertiéndose en una red[117], sino un acontecimiento puntual: una rebelión. Incluye entonces elementos que corresponden más a la idea del entusiasmo por la revolución que señalaba Kant (1979), como toma de postura y compromiso desinteresado, a partir de un acontecimiento revelatorio: el alzamiento armado de los indígenas de Chiapas.

2.1.4. Red de relaciones humanas, tanto en la tierra como en el ciberespacio

Como señala Olesen, el pegamento de toda red es la información, es lo que la mantiene unida (2005: 53). Los actores se vinculan en red porque

[116] Un ejemplo serían las campañas por los derechos humanos o las que lleva a cabo Amnistía Internacional, que no tienen por qué compartir la ideología de quienes son torturados o asesinados por motivos políticos; o en las redes de defensa ecologistas, donde quienes se alían para defender las selvas de la devastación pueden tener distintos fines.

[117] En cuanto a cómo surgen estas redes, Keck y Sikkink (2000) señalan que algunos temas crean debates y relaciones entre personas a nivel internacional. Estas interacciones de un número nutrido de individuos a lo largo de un periodo considerable los lleva a tener puntos de vista parecidos acerca de determinados temas. "Cuando los más imaginativos de ellos han propuesto estrategias para la acción política en torno a problemas aparentemente insolubles, ese potencial se ha transformado en una red de acción" (27)

necesitan compartir la información y permanecen conectados porque dependen de esa información para sus actividades.

Las redes no necesariamente dependen de infraestructura mediática para su sostenimiento, pueden funcionar en base a encuentros cara a cara o utilizar formas de flujos informativos no tecnológicos. En el caso de la red del zapatismo transnacional nos encontramos con que la mayoría de veces ha sido pensada como una red virtual en Internet, cuando no es así ni puede entenderse simplemente de esta manera. La red zapatista, como la mayoría de las redes activistas, incluye todos los niveles, desde el contacto más inmediato y físico entre sus miembros basado en la interacción presencial entre actores que se desplazan geográficamente y se encuentran (como quienes van a Chiapas o quienes desde Chiapas viajan a Europa a explicar sus experiencias en mesas de debate o conferencias públicas, o quienes se reúnen en asambleas en sus localidades) hasta la relación cibernética que permite compartir información a grandes distancias y a bajo costo a través de la tecnología de Internet. Sin descartar el importante flujo de productos informativos como periódicos, libros, fotos, videodocumentales, etc.

A lo largo de la historia, la mayoría de las interacciones sociales se han realizado cara a cara. Resulta difícil, incluso aberrante, pensar en la socialización del individuo humano sin este tipo de interacción, solo la ciencia ficción (que a veces resulta más atinada en sus predicciones que la sociología) ha logrado pensar en mamás ciborgs. El proceso de conformación de la conciencia y de la identidad humana pasa inevitablemente todavía por el contacto físico, la interacción cara a cara. Sin embargo, hoy en día no es la única forma de relacionarnos con el mundo circundante y con los demás. En este sentido es quizás pertinente hacer una reflexión sobre el desarrollo de los media y la aparición de nuevas formas de acción e interacción que en el fondo resumen nuevos tipos de relaciones sociales. J. B. Thompson agrupa los tipos de situaciones de flujo de información actuales en tres: la interacción cara a cara, la interacción mediática y la casi-interacción mediática (1998: 115-159). La red zapatista combina las tres formas y depende de ellas:

1. *La interacción presencial* (cara a cara, es decir que implica las mismas coordenadas espacio temporales, el encuentro físico) es sumamente importante en la conformación de la red transnacional zapatista.

Desde la presencia de periodistas el primero de enero de 1994 al flujo de activistas y ONGs a las comunidades en busca de información de primera mano, desde los grandes eventos de reunión física como los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, el de 1996 en Chiapas, y el de 1997 en España, hasta los campamentos civiles por la paz en las comunidades rebeldes, o las conferencias y eventos en distintas ciudades del mundo de personas que hablan sobre la situación de Chiapas ante un auditorio…

2. La *mediática* –que implica contextos espaciales y temporales distintos y por tanto el uso de medios técnicos como el papel, el cable o las ondas; es dialógica, pues el emisor se dirige a un receptor conocido o a varios, como es el caso de las cartas vía correo postal convencional o vía correo electrónico, las llamadas telefónicas, el fax. Aquí el zapatismo transnacional ha utilizado desde el bombardeo de faxes y cartas contra el gobierno de México hasta el desarrollo de los usos de Internet a través del email y de la creación de amplias listas de correos electrónicos como Chiapas-95 (ver el punto 2.2.5 de este Capítulo).
3. La *casi-interacción mediática*, cuya singularidad es que no está orientada a sujetos específicos sino a un abanico de receptores potenciales no definidos quienes no intervienen en el proceso, simplemente reciben, por tanto es monológica y unidireccional, por eso el prefijo de "casi" interacción, pues no lo es plenamente. En este rubro entran tanto los múltiples libros escritos sobre Chiapas o las ediciones de los comunicados del EZLN, las páginas Web como la célebre "ezln.org", que no son interactivas, los múltiples video-documentales y películas sobre la rebelión indígena (como *Viaje al Centro de la Selva*, de ARGOS, o *La verdadera historia del subcomandante Marcos*, de Carmen Castillo y Tessa Brisac, entre otros) así como los grandes medios de difusión masiva: la prensa (con el tan relevante papel del periódico mexicano *La Jornada*), la radio y la televisión, que fueron claves para extender la información sobre lo que ocurría en Chiapas, principalmente al inicio del conflicto.

Para explicar la imbricación de todas estas formas de relaciones sociales, solo hay que pensar que gracias a una convocatoria lanzada en el periódico o

revista local, una persona acude a una mesa de debate sobre zapatismo, ahí interactúa con los ponentes, intercambia correos electrónicos y se vincula a partir de entonces con el comité de solidaridad con Chiapas de su localidad. En sus vacaciones, busca ir a un campamento en una comunidad rebelde y hacer un video que luego mostrará y escribirá cartas sobre su experiencia, además de contar a sus familiares y amigos más cercanos lo vivido y quizás amplificar la red convenciendo a algunos de ellos. Señalar este hecho es de vital importancia para no pensar la existencia de la red transnacional zapatista como una especie de superestructura flotante que no toca los cuerpos de las personas implicadas, o caer en el error de pensar que se trata de personas aisladas detrás de una pantalla de computadora jugando a luchas internáuticas. Normalmente quienes participan, lo hacen desde sus contextos locales de interacción cara a cara, y potencian su acción a partir de la interacción mediática con otros actores lejanos, además de que utilizan la casi-interacción mediática de productos informativos sobre el zapatismo como son los libros, los discos y los videos para estar al corriente y vinculados con la realidad de Chiapas, a pesar de no encontrarse presencialmente ahí.

2.2. La comunicación y las nuevas tecnologías de la información

2.2.1. Internet como grieta en el monopolio informativo de los media

Cualquier movimiento social para extender su influencia, crecer en cuanto a número y cambiar la percepción de la realidad, precisa de difusión para darse a conocer, justificar su movilización y motivar a la acción. Los medios de comunicación han resultado recursos imprescindibles para lograr esa resonancia pública de los movimientos en sociedades de masas. Toda protesta que se precie tiene que ser retransmitida, pero el discurso que los medios imputan a los activistas puede estar muy lejos de cómo ellos quisieran ser presentados. Esa distancia de los medios como "gatekeepers" (guardianes de los temas que acceden a la luz pública) o como estructuras corporativas defensoras inevitables de lo establecido que salvaguardan el status quo y que traducen al lenguaje del espectáculo cualquier antagonismo ha llevado a grandes desencuentros con la acción de los movimientos políticos, que, por un lado dependen de los medios para visibilizar sus demandas, pero por otro son cooptados por la misma imagen mediática construida desde el exterior. La intensa discusión sobre la relevancia de los medios masivos para la transformación social ha sacudido el debate activista en los últimos años.[118]

En el levantamiento armado del EZLN, este actor logró darse a conocer y encauzar el sentido de su visibilidad a través de los medios masivos, principalmente la prensa escrita mexicana y televisoras internacionales; no lo consiguió en las principales televisoras del país, pero sí logró una sensibilidad en la opinión pública respecto a las razones de su causa.

Evidentemente, los medios no le garantizaban al zapatismo ni una buena imagen ni una presencia continua conforme pasaban los meses y el tema de Chiapas dejaba de ser novedad en las mesas de redacción. Es ahí cuando los activistas transnacionales atraídos por esta rebelión sienten la necesidad de dotarse de una infraestructura comunicativa propia para poder estar al tanto de lo que acaecía en las comunidades rebeldes. Se hizo necesario garantizar el flujo de información que permitiera seguir actuando a larga distancia, seguir

[118] Hay quienes defienden el uso "táctico" de los medios, como por ejemplo *Tactical Media* quienes han organizado las conferencias globales *Next 5 minutes*. Ver: David García y Geert Lovink, "El ABC del Tactical Media" y "El DEF del Tactical Media" en la página de Aleph Arts, Pensamiento, 1997-2002, http://aleph-arts.org/pens/ consultado en diciembre 2006.

presionando por la resolución no violenta del conflicto, seguir manteniendo la llama del entusiasmo y la inspiración zapatista en los contextos geográficamente dispersos. ¿Cómo pudo garantizarse un flujo sostenido de información sobre una lucha local, entre organizaciones, grupos y personas que no compartían el mismo país, ni la misma lengua, ni la misma cultura? Es ahí donde el papel de un nuevo medio, Internet, jugará un papel relevante y facilitará la conformación de esta red.

Con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, las cámaras digitales, los teléfonos móviles y la extensión del uso de Internet, el poder mediático se ve de alguna forma resquebrajado. Para empezar, los consorcios mediáticos ya no tienen el control definitivo sobre el discurso público. Miles de versiones y testimonios se pueden difundir por la red contraviniendo el poder de la censura o impugnando la verdad oficial[119], con mayor o peor suerte.

Internet es un medio interactivo y a pesar de todos los matices y contradicciones sobre este nuevo medio que exploraremos en el último capítulo de esta tesis, permite que los activistas asuman cada vez más el papel de periodistas o documentalistas de sus propias acciones y protestas. Por ejemplo, en la manifestación altermundista de Génova contra el Grupo de los Ocho, en 2001, el diario *El País* reportaba:

> Era raro aquellos días encontrar a alguien por la ciudad italiana que no tomara notas, hiciera fotografías o viviera enganchado a una cámara de vídeo digital. Con tal avalancha de material, las manifestaciones y las batallas callejeras de aquellos días pueden estar entre las más documentadas de la historia. La red ya se ve invadida de fotos, vídeos y testimonios directos.[120]

En Internet, el uso del e-mail, las listas de correos electrónicos, el chat, el *forwardeo*, o el acceso a las páginas Web llenas de "links" pemiten *navegar* entre muchas propuestas. Los activistas transnacionales encuentran en esta tecnología un recurso para desarrollar procesos de extensión, contacto, y movilización, puesto que la comunicación es imprescindible para poder

---

[119] Un ejemplo de ello fue lo ocurrido en España tras el atentado del 11 de marzo de 2004, cuando la versión oficial del gobierno de José María Aznar, difundida en todos los medios de comunicación como verdad única, fue impugnada por miles de personas a través de Internet y de los teléfonos celulares generándose una movilización social sin precedentes que derivó en que el Partido Popular, entonces en el poder, perdiera las elecciones tres días después.

[120] *El País*, jueves 2 de agosto de 2001.

extender los entendimientos y los marcos de acción. Internet permite que circule la información de muchos a muchos y que éstos interactúen a pesar de las distancias geográficas a muy bajo costo y a una velocidad casi simultánea. Las redes de movimientos transnacionales, como la zapatista o la altermundista existen en función de la circulación de información; sin un vehículo para hacerlo, sin la posibilidad del flujo sostenido de mensajes de todo tipo, seguramente no podríamos hablar de movimientos en red dispersos geográficamente.

La concepción utópica de esta tecnología electrónica como una panacea de la interactividad ha afectado a los activistas de los últimos años del siglo XX y principios del XXI con un exceso de optimismo. El momento de euforia sobre Internet coincide con el zapatismo y el descubrimiento de las posibilidades de las redes electrónicas. Sin embargo, el espacio ínfimo que supone el uso de Internet para los movimientos sociales frente a su uso militar, comercial, represivo y criminal nunca ha sido bien ponderado. Los orígenes de Internet como tecnología creada por el Departamento de Defensa de Estados Unidos para mantener la gobernabilidad en caso de ataque nuclear no parecen tomarse en cuenta y se olvida que su horizontalidad no proviene de una voluntad anarquista sino de una estrategia militar del país más poderoso del orbe.

Tampoco podemos obviar que la falta de una preparación previa impide a las mayorías utilizar Internet como acceso a la más gran biblioteca jamás soñada. Vemos que Internet ha traído aparejada una nueva estratificación social entre quienes tienen acceso y quienes no (la llamada “brecha digital”), quienes dominan los códigos y quienes no. Como señala Raymundo Mier cuando habla del tema, la confusión informativa, la redundancia, la incapacidad para discriminar el flujo de mentiras, calumnias, basura y banalidades, de cápsulas desquiciantes y falaces y de síntesis aberrantes de temas cruciales en Internet… pone en cuestión toda la potencia liberadora de un medio que, según Bill Clinton y según Castells (1998) abría al mundo a las “autopistas” de la información.

Internet por sí misma no implica posibilidades de activismo sin la existencia de interacciones locales. Pero las relaciones interpersonales pueden florecer al amparo de los grandes temas grupales y ampliarse gracias a la

posibilidad de la comunicación a distancia, ahí se extienden los acuerdos que derivan en acción. Internet permite difundir la experiencia cotidiana, esas pequeñas historias que no tienen cabida en los medios tradicionales y que favorecen la conmensurabilidad y la verosimilitud de luchas y movimientos. La intimidad de algunas interacciones de correo electrónico se combina a su vez con el espacio público en que se producen otras y la realidad física de la protesta en las calles o en las marchas o en la visita a las comunidades indígenas, en una combinación de tácticas e interacciones presenciales y mediadas.

De lo que no hay duda es que los activistas que nutren las redes provienen de los núcleos sociales de micro-movilización, también llamados *comunidades de acción colectiva crítica* (Martí i Puig, 2001: 297), que es donde se establecen lo vínculos a partir de los cuales la gente se compromete, genera lazos y decide emprender determinadas movilizaciones. El barrio, el grupo de afinidad, el sindicato, la universidad, el movimiento social local son la plataforma para el encuentro con otros sectores y para animar el discurso participativo.

Las nuevas tecnologías de la información hacen posible la aparición de coaliciones sociales amplias y flexibles para la movilización masiva sin la necesidad de un cuadro permanente de militantes. Martí i Puig (2001: 298) señala la premisa de “cuanto más, más...”, es decir, cuanto más red social física se tiene, más se utiliza Internet, y cuanto más se utiliza Internet, más se refuerza la red física de movilización. Sin embargo no puede concebirse un uso activista de Internet sin una red física inicial (aunque no podemos descartar la utilización de la red para buscar grupos afines a cuyas reuniones acudir e iniciar así la militancia).

Se generan de esta forma varios niveles de activismo o participación: desde el que se mantiene esporádicamente informado, el que se informa continuamente y difunde la información entre sus allegados, el que opina a veces y a veces se moviliza en las calles, hasta los que conforman el grupo activista como núcleo más duro generador de acción e información.

2.2.2. Los primeros pasos de la red zapatista transnacional en Internet

La noticia del ¡Ya basta! de los indios de Chiapas se extendió como pólvora. Las resonancias que generó en el mundo escaparon en mucho a lo que ellos mismos habían previsto. Jamás se imaginaron los zapatistas la respuesta de la sociedad civil y las manifestaciones masivas de principios de enero del 94, como la del 12 de enero en la ciudad de México. En esta extensión del zapatismo tuvieron que ver los medios impresos y electrónicos, pero también la revolución de las telecomunicaciones: apenas en 1994 la World Wide Web cumplía un año de existencia, y el uso de Internet se extendía exponencialmente entre determinados sectores de la población mundial, principalmente en las universidades y entre los periodistas.

El Departamento de Defensa financió la investigación "The Zapatista Social Netwar in Mexico" de Ronfeldt y Arquilla (1998). Para estos analistas, el EZLN, como ejército insurgente, estaba condenado al fracaso. Pero cuando las ONGs y los periodistas arriban a San Cristóbal en los primeros días de enero de 1994, el EZLN les da la bienvenida y empieza a adaptar sus pronunciamientos. El énfasis estratégico pasó de la expansión de una guerrilla a la movilización de la sociedad civil. Se produjo un cambio de 180 grados: de una insurgencia guerrillera a una red social centrada en "operaciones de información", es decir, en hacer llegar su mensaje al público, denunciando los abusos a los derechos humanos y la represión gubernamental, y presionando al gobierno de México a través de poner en evidencia su imagen ante los inversores extranjeros.

Uno de los efectos "colaterales" de la guerra en Chiapas fue que los activistas que obtenían los comunicados del EZLN, a veces simplemente porque tenían acceso a la prensa mexicana –principalmente los periódicos *Tiempo, Financiero, La Jornada* y el semanario *Proceso*–, hacían la labor de tipógrafos y los transcribían completos en Internet, los *forwardeaban* a sus conocidos o a sus compañeros de lucha. Éstos podían hacer lo mismo.

La primera de todas las páginas electrónicas sobre Chiapas, apareció a finales de marzo de 1994, www.peak.org/~justin/ezln, realizada por el estudiante de literatura inglesa, Justin Paulson, del Swarthmore College de

Pennsylvania, en Estados Unidos, aficionado a las computadoras y miembro de la SCCS[121] y apoyado por su hermano Joshua, también estudiante. En una entrevista aparecida en La Jornada el 10 de agosto de 1996, Justin, originario de Oregon, explicaba:

> Desde el primero de enero de 1994 me interesé en el movimiento zapatista. Durante los siguientes meses trataba infructuosamente de hallar información, y no encontraba mucho en periódicos, revistas ni en la red. En marzo de 1994 entré a la World Wide Web y pensé: si estoy buscando información al respecto y encuentro tan poco material, ¿por qué no compartir con el mundo todo aquello, aunque poco, de lo que hallo? de manera que empecé un archivo, en la red, con noticias, comunicados y todo lo relacionado con el EZLN. Eso fue a fines de marzo y principios de abril de 1994. La mayor parte de la información me llega directa, de organizaciones, voluntarios que me brindan traducciones al alemán, italiano, portugués, para expander la difusión de los comunicados al mayor número de idiomas posible. Todo me llega a través de la red, y algunas veces por fax, o gente que viaja a Chiapas. Mucha información me llega desde la ciudad de Mexico. Yo mismo pongo todos los días La Jornada en mi espacio, desde EU, donde es masivamente consultada, de manera que muchas veces no necesito sino hacer una copia e ingresar nueva información a la página del EZLN.

Desde el principio, movidos por el entusiasmo, surgieron quienes espontáneamente y de forma anónima traducían los comunicados y las notas a varias lenguas y los difundían en Internet. Poco a poco este trabajo inaudito de difusión, intercambio de informaciones e interpretaciones se fue perfeccionando ante la ampliación de usuarios de esta tecnología y los intensos debates que se generaron.

La Web todavía no estaba desarrollada, y la información llegaba a las pocas redes de computadoras en circuitos privados, como al *Mexican Rural Development discusión group* (MRD) que compartió desde enero de 1994 la información que algunas personas en Chiapas lograban hacer llegar a la Applied Antrophology Computer Network que operaba en Oakland, California

---

[121] La Swarthmore College Computer Society (SCCS) se funda en 1991 por un grupo de estudiantes que intentaron crear una red entre computadoras Apple tendiendo cables telefónicos entre las habitaciones. Lograron conectar unos 32 Macintoshes en 4 plantas. A finales del 93, ya contaban con una red de universitaria y un servidor. Ese año se instaló la www. En el verano de 1994 se les cayó el servidor, con más de 600 usuarios, por el peso de algunas webs. En el 97 fue "el fin de una era", dicen, porque cambiaron su viejo servidor Raptor por otro de 200Mhz Pentium, con Linux, al que llamaron Kestrel. En resumen, este grupo de jóvenes, entre quienes se encuentra Justin Paulson, se presenta así: "A losse group of geeks founded in 1991 now found itself on the frontiers of the digital revolution" (www.swarthmore.edu/org/sccs/history.html), consultado 8 de marzo de 2006.

(Olesen, 2005: 60). También PeaceNet reg.mexico, una de las redes más veteranas en el activismo, se dedicó al tema[122].

La red del zapatismo transnacional se fue gestando alrededor del discurso y la acción del EZLN, basada en flujos de información que encontraron un canal fértil en el uso de Internet[123]. Es de destacar el papel de la APC (Association for Progressive Communications) y sus afiliados locales en México, como la IGC[124] y La Neta[125] en el desarrollo de esta infraestructura electrónica.

La importancia de las iniciativas personales en la distribución de la información sobre el alzamiento zapatista permite entender su difusión internacionalizada. Quizás ocurrió lo que Stanley Milgram en 1967 llamó la experiencia de "What a small World it is", es decir, la sensación de que el mundo es un pañuelo. Este autor intentó probar que cualquier persona podría llegar a cualquier otra del planeta siguiendo tan solo seis pasos "de amigos de amigos". La redundancia en este tipo de dispersión de los mensajes tiene que ver con la tendencia entre los conocidos comunes y un tercero, a conocerse entre sí. "O, dicho a la manera del análisis de grafos, la tendencia a que dos nodos conectados a través de un tercer se conecten directamente entre sí"[126]. Desde Chiapas se lanzaron estos primeros flujos de información que posteriormente cada quién compartía con sus amigos, compañeros de

---

[122] Según Wray (1998), los orígenes del activismo informatizado se remontan a mediados de los ochenta con la aparición de PeaceNet a principios de 1986, que permitió una red de activistas en diversos países que se comunicaban vía electrónica. "La ampliación del sistema de tablero electrónico (Bulletin Board Systems), de las listas de correo electrónico y los gophers caracteriza el entorno cibernético en el que se encontraron muchos de los activistas políticos en línea. Este entorno, en el que predomina el texto, se mantuvo hasta 1994 y 1995, años en que se introdujeron los primeros navegadores GUI (Interface Gráfico de Usuario)".

[123] Es notable cómo el zapatismo coincide con el desarrollo de Internet. Así lo señala Wray (1998): "El activismo informatizado permaneció en la periferia de los movimientos políticos y sociales hasta la explosión de Internet a principios y mediados de los noventa y aún hasta la llegada de los navegadores gráficos en 1994 y 1995".

[124] El Institut for Global Communications (IGC) se fundó en 1987 para llevar tecnología de la comunicación a las organizaciones de base del mundo que trabajan por la paz, los derechos humanos, la sustentabilidad del medio ambiente, las mujeres, la resolución de conflictos y los derechos de los trabajadores. Con su iniciativa se generaron varias redes: Peace Net, Eco Net, Womens Net, AntiRacism Net. El sitio zapatista de Estados Unidos, es decir la página de la Nacional Commission for Democracy in México, fue albergado en Peace Net (www.peacenet.org/ncdm) hasta su desaparición en el 2000.

[125] La Neta es una organización civil mexicana creada en 1991 como servicio de comunicación electrónica para las organizaciones no guberntamentales y sin ánimo de lucro. En 1993 obtuvo la membresía en la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC), que funciona en 25 países, y potenció el enlace entre las ONGs nacionales y las de la comunidad global proporcionando servicios de Internet y asesoría tecnológica a bajo costo en el país (www.laneta.apc.org).

[126] Ugarte, David, "Analizando redes sociales II", www.lasindias.com/curso_redes/ (consultado en octubre de 2006).

organización o espacio de estudio. Así se fueron multiplicando los nodos de la red y se dio también el efecto rizomático y redundante de la misma.

Es importante recalcar el hecho de que la red internáutica zapatista surgió de la iniciativa espontánea y entusiasta de activistas. Nadie recibió instrucciones, ni órdenes o un plan de cómo hacerlo. No fue, como a veces se ha señalado, organizada por un subcomandante Marcos conectado en algún lugar de la espesura de la selva Lacandona[127], donde no llega el teléfono ni hay cobertura para los teléfonos móviles, tampoco hay electricidad. Fueron sobre todo estudiantes, activistas, periodistas de medios alternativos de Estados Unidos por su cuenta. Algunos de ellos llegaban a Chiapas e insistían a los periodistas que se encontraban allí: "Do you know how to use Internet?" No, la mayoría, entre ellos yo, no tenían ni idea. Si acaso mandaban las notas dictando por teléfono, lo máximo era tener acceso a un fax. "You have to use it!" ¡Ah! Bueno. Pero algunos sí escucharon. El tiempo les dio la razón. Ellos trazaron los primeros tendidos. Enseñaron por todo el mundo a usar las computadoras y el correo electrónico, fue como un virus que se extendió de colectivo en colectivo, de grupo activista en grupo activista. Todavía sigue siendo así.

Tal como señala Galindo (1998): "El ciberespacio fue tomado por los simpatizantes del EZLN, su avance tuvo flujos y reflujos sin opositor al frente. La comunidad de actores del ciberespacio creció y se hizo presente. Este frente fue descuidado por los enemigos del EZLN, y de hecho ahí fue derrotado."

El EZLN no controló este fenómeno y fue sabio en dejarlo fluir. Eso le permitió contar con una presencia internacional inaudita, que defendió a los indígenas de Chiapas de cualquier estrategia represiva del gobierno de México.

---

[127] Trejo Delarbre (1996) cuenta una anécdota interesante: "En los Grupos de Noticias de Internet, entre varios millares de foros existe uno denominado *Sociedad-Cultura-México*, frecuentado sobre todo por estudiantes mexicanos que se encuentran en universidades estadounidenses. (…) Uno de los usuarios de ese Grupo, durante varios meses jugó a apoyar sarcástica y ocurrentemente al EZLN, amparado en el seudónimo de "sapito". El humor de ese personaje era similar al de algunos comunicados del subcomandante y por eso, junto con el velo que confería el sobrenombre, más de algún usuario del Grupo de Noticias llegó a pensar que se trataba de Marcos. Poco después, sin embargo, algún adversario cibernético descubrió que el "sapito" –por quien ya suspiraban varias muchachas suponiendo que se trataba del dirigente neozapatista–, en realidad es un estudiante de la Universidad de California, en Los Ángeles, llamado Fernando Uranga". Este texto puede consultarse en línea en "Nuevas realidades. Un perfil del poliédrico ciberespacio", Capítulo II, http://www.etcetera.com.mx/LIBRO/dos/dos14.htm (visitado el 27/03/2006).

Manuel Castells dedica un capítulo especial de su monumental *La era de la Información* (1998) a la red zapatista, pero se equivoca cuando considera que se trata de un fenómeno promovido expresamente por el EZLN y dice: "El uso extenso de Internet permitió a los zapatistas difundir información y su llamamiento por todo el mundo al instante, y establecer una red de grupos de apoyo que ayudaron a crear un movimiento de opinión pública internacional, que hizo literalmente imposible al gobierno mexicano utilizar la represión a gran escala" (Castells, 1998, vol.2: 103). No se equivoca en el rendimiento, pero sí en el actor político. También comete un error garrafal cuando dice que en Chiapas en 1993 ya estaba establecida La Neta con un servidor de Internet para las ONG (1998, vol. 2: 103). La Neta no llegó a este estado del sur de México hasta 1996, y con grandes problemas de conexión por la baja calidad de las líneas telefónicas. Quienes empezaron a usar Internet desde Chiapas antes de eso, tenían que conectarse con llamadas de larga distancia a La Neta en el Distrito Federal o a cualquier otro servidor. Posteriormente y sobre todo a partir de 1998, florecieron en Chiapas los servidores y los cibercafés.

Al principio del conflicto el gobierno de México se mostró totalmente incapaz de hacer un diagnóstico de lo que ocurría y de actuar en consecuencia. El 25 de abril de 1995, el canciller mexicano José Angel Gurría declaraba en Suiza, quizás con ánimo de desprestigiar a los zapatistas, que la de Chiapas, "ha sido una guerra de tinta, de palabra escrita, una guerra en el Internet".[128]

Lo que pasaba es que el ciberespacio era terreno ignoto para el ejecutivo mexicano. Hasta el primero de septiembre de 1996 no se inauguró el Sistema Internet de la Presidencia de la República. Los investigadores Octavio Islas y Fernando Gutiérrez (2003) explican:

> En 1995 prevalecía absoluta indiferencia por el desarrollo de Internet en México en el sector público. Entonces, un amplio número de funcionarios públicos creía que el tema de Internet correspondía a la literatura de ciencia ficción. Como ejemplo del pobre interés de la administración del presidente Ernesto Zedillo por este tema, basta referir que en el llamado Programa de Desarrollo Informático, documento elaborado por la Academia Nacional de la Informática, no se reparó en la necesidad de definir acciones específicas para procurar el ordenado desarrollo de Internet en México; peor aún, ¡ni siquiera fue consignada la palabra Internet en el citado documento! Acostumbrados a ejercer en México efectivas formas de presión sobre el desempeño informativo de los medios de

[128] Rodolfo Montes, "Chiapas es guerra de tinta e Internet", en *Reforma*, México, 26 de abril de 1995.

> difusión convencionales, los responsables de la política internacional y de la comunicación social del gobierno fueron francamente sorprendidos en un frente inédito para ellos: el de Internet.

El gobierno no diseñó una política de información sobre el tema de Chiapas, que estuvo totalmente ausente de los sitos oficiales. La ocultación y la desinformación, estrategias empleadas históricamente por el poder político en México, se siguieron aplicando sin preocuparse de que quizás ya no funcionaban con la misma eficacia. Así lo explican Islas y Gutiérrez (2003):

> Durante 1997, los administradores de los sitios *WWW* de la Presidencia de la República y de la Secretaría de Gobernación decidieron ocultar toda información relativa al levantamiento armado en Chiapas. La torpe estrategia de ningunear en el ciberespacio la existencia del levantamiento armado en Chiapas tocó fondo durante los últimos días del mes de diciembre de 1997. Los lamentables acontecimientos del 22 de diciembre de ese año, en la comunidad de Acteal, municipio de Chenalhó, Chiapas, donde el comando paramilitar Máscara Roja perpetró el asesinato de 45 indígenas tzotziles, expusieron la gravedad de las insuficiencias informativas del espacio electrónico de la Presidencia de México. Durante los cinco días inmediatos a la matanza de Acteal, el Sistema Internet de la Presidencia se abstuvo de publicar en Internet cualquier información relativa a tan lamentable suceso.

Quienes suministraron información a los medios de todo el mundo y a la sociedad sobre lo ocurrido ese 22 de diciembre de 1997 fueron los nodos de la red zapatista transnacional operando a todo lo que da: traduciendo los comunicados del EZLN, las notas de los periodistas de *La Jornada* y otros diarios, los reportes de las ONG´s y de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas y enviando boletines a todos los medios de comunicación, yendo a las emisoras de radio, manifestándose en la calle, lanzando faxes, llamadas telefónicas, firmando desplegados…

Lo cierto es que la página ¡Ya Basta! de los hermanos Paulson había recibido hasta diciembre de 2003 más de 4 millones de visitas[129]. En ella aparecen los comunicados del EZLN en español e inglés, y muchos tienen también traducción al francés, portugués, italiano y alemán[130]. Entre 1994 y 1996, Justin Paulson contabilizó entre 5 y 8 mil visitas semanales, pero el número creció exponencialmente después. La media, en periodos de relativa calma, era de unas 300 visitas por semana a partir de 1996, aunque en

[129] Según la nota de la agencia APRO, "Poco más de 4 millones consultaron el sitio de Internet del EZLN", fechada en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 29 de diciembre de 2003.
[130] Comprobado en la página ezln.org en octubre de 2005.

momentos relevantes, como ocurrió con las detenciones de presuntos zapatistas en febrero de 1995, en un solo día podían registrarse mil visitas.

Justin Paulson tuvo que aclarar muchas veces, tanto en el portal de su página como en entrevistas, que el sitio de Internet que él había creado por iniciativa propia no era oficialmente del EZLN ni tenía vínculo orgánico con el grupo armado. Pero el mito de la guerrilla de Internet se extendía. Justin explicaba en entrevista:

> He visto cosas en The New York Times, en Reuters, en Time, The Guardian, en varios periódicos europeos, y la mayoría de ellos no se ponen en contacto conmigo antes de escribir sus textos. Inventan. Creen, porque así quieren creerlo, que la pagina en Web es y así ha sido siempre, la página oficial del Ejército Zapatista. A mí no me importaría que así fuera. Me he esforzado por lograr contacto con los mandos del EZLN para saber si toda la información es aprobada por la organización, especialmente porque los medios creen que se trata de la página oficial y por lo tanto lo que en ella aparece podría afectar su reputación. Soy muy cuidadoso y sí, me gustaría que fuera la página oficial del EZLN, pero no lo es. El subcomandante Marcos no tiene módem, y ese es uno de los mitos más comunes: muchos se imaginan a Marcos en medio de la selva Lacandona con una supercomputadora colgada vía módem a un satélite espacial y metiendo el directamente sus comunicados a Internet, a su pagina en la red. Quienes accesan la pagina dicen: ¡Wow, el EZLN está usando lo último en tecnología para enviar sus comunicados![131]

Curiosamente, esta habilidad de Justin Paulson le trajo un encargo en 1995: crear la versión electrónica del periódico La Jornada (durante los primeros tiempos alojada en el servidor del Swarthmore College). De esta forma no sólo consiguió un interesante trabajo, sino que tuvo acceso a los comunicados zapatistas tal como llegaban a este diario. Y La Jornada ha sido un periódico pionero en el uso de la red en México.

Por otro lado, es importante aclarar que no fue hasta 1999 que el EZLN creó una página Web "oficial", en el sentido de controlada directamente por los mandos zapatistas, y fue con motivo de la Consulta por los Derechos y la Dignidad Indígena. Pero ni siquiera en este caso la página oficial logró competir con la riqueza de contenidos de las otras, de las que espontáneamente habían creado los simpatizantes que integran esta red que denominamos zapatismo transnacional. La página de los hermanos Justin y Joshua Paulson, que registró el dominio "ezln.org" con autorización de la comandancia zapatista pero sin vínculo orgánico alguno, fue actualizada y mantenida en línea hasta

[131] *La Jornada*, México, 10 de agosto de 1996.

finales de 2005. La institucionalización de lo que fue un movimiento cibernético espontáneo llegó también a Internet. Por esas fechas, apareció en ese portal un anuncio de que "La página ezln.org está bajo revisión"[132] y un link destacado que remitía a las páginas ahora sí oficiales, gestionadas y revisadas por el EZLN, en el dominio ezln.org.mx, creadas ex profeso para "la Otra Campaña" a partir de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, con dos accesos: enlacezapatista.ezln.org.mx para México y zeztainternacional.ezln.org.mx para los temas internacionales[133]. La cantidad de información de las páginas "no oficiales" fue siempre mucho mayor a la que hoy día puede encontrarse en las dos que gestiona el EZLN, basadas mucho más en la coyuntura, mientras en la página *¡Ya Basta!* (ezln.org) de los Paulson se encontraban todavía en marzo de 2006 todos los comunicados del EZLN desde 1994 hasta la fecha, una gran parte de las entrevistas con el subcomandante Marcos, fotos, denuncias de las comunidades a lo largo de los años, además de todos los números de la revista *Chiapas*, links con grupos, ONGs y asociaciones afines, y un largo etcétera. En la página oficial zapatista (ezln.org.mx) de la *Otra Campaña* se exponen solamente los documentos recientes y los discursos de los dirigentes zapatistas del momento. No aparece un archivo histórico de documentos, aunque presenta una sección interactiva de comentarios e intervenciones de los lectores. La página oficial para los temas internacionales del EZLN, la "Zezta Internacional", sistematiza las acciones e informaciones de los activistas del mundo a partir de 2006, pero dejó de actualizarse en enero de 2007.

Harry Cleaver (1996, 1998, 2000), investigador de la universidad de Austin, ha sido un personaje clave en el desarrollo de la red zapatista y en la reflexión teórica alrededor del uso de Internet. En febrero de 1994 fue el primero en llamar la atención hacia esta nueva dimensión de la lucha. Desde las páginas de la lista "Chiapas95" ha difundido sus trabajos como "Zapatistas in cyberspace" (1996), fruto de sus reflexiones tras el Encuentro Intercontinental realizado en Chiapas en el verano de 1996, cuando se acordó la creación de la Red Intercontinental de Comunicación Alternativa (RICA). Este documento contiene vínculos con importantes sitios de la Web relacionados

[132] Visita hecha el 8 de marzo de 2006. El último comunicado que aparece en esta página es del 13 de julio de 2005, por lo que considero que a partir de esa fecha dejó de actualizarse la información.
[133] Visitadas el 6 de marzo de 2006.

con el tema. Su segundo ensayo se titula “The zapatistas and the electronic fabric of struggle”.

La lista de correos “Chiapas 95”, que empezó a operar en diciembre de 1994 a partir del colectivo Acción Zapatista de Austin, Texas, donde participa Harry Cleaver, ha distribuido durante años en inglés y en español los comunicados del EZLN, entrevistas con sus portavoces y noticias sobre su actividad, pero también materiales sobre luchas de base por la democracia en Chiapas y México, luchas de los indígenas, de las mujeres, de los campesinos y de los trabajadores. Por sus listas circulan reportes sobre violaciones a los derechos humanos y sobre la militarización en Chiapas; materiales sobre las políticas y acciones del estado mexicano y de Estados Unidos, así como de instituciones estatales internacionales como el FMI y el BM; análisis sobre la crisis económica de México y sobre el neoliberalismo; discusiones sustantivas y debates sobre varios aspectos de estas luchas[134].

La reflexión de Cleaver y del grupo Acción Zapatista de Austin se basa en la importancia de la comunicación alternativa y la rápida expansión de las redes de computadoras como posibilidad de combatir los monopolios crecientes de las industrias culturales y los medios masivos. Las redes electrónicas han dinamizado las relaciones entre las organizaciones de base y de solidaridad entre grupos dispersos geográficamente. Antes de los zapatistas, las incipientes redes cibernéticas ya se utilizaron por grupos de base en Canadá, Estados Unidos y México para oponerse al Tratado de Libre Comercio. Tras el levantamiento armado del EZLN, las redes preexistentes y las que se crearon entonces hicieron posible la coordinación de la solidaridad y la movilización para evitar la represión militar en Chiapas.

Para Acción Zapatista, las computadoras no han venido a remplazar otras formas esenciales de organización, como los encuentros cara a cara o los programas de radio, los artículos de la prensa underground, las redes revolucionarias de artistas, música y los shows televisivos. “Pero las computadoras hicieron posible una más rápida diseminación de la información y del análisis como nunca antes había ocurrido entre movimientos de base”. Harry Cleaver (1996) expone en “Zapatismo en el ciberespacio”:

---

[134] http://www.eco.utexas.edu/~hmcleave/chiapas95.html (consultado el 6 de marzo de 2006).

> Inspirado en la lucha zapatista, y por la democracia directa en las comunidades zapatistas, gentes de todo el mundo están usando la Red no sólo para la solidaridad sino para discutir el significado de las nuevas propuestas de organización y democracia fuera de Chiapas. (...) Si la gran debilidad de las luchas contemporáneas contra el neoliberalismo en todo el planeta es su aislamiento, la Red provee un importante medio de vinculación. Las luchas que logran acceder a la Red, pueden tener contactos frecuentes y eficientes con otros de tal manera que se sientan parte de un movimiento global. Pueden saber rápidamente qué se está haciendo en cualquier otra parte y actuar en consecuencia. Las luchas que no tienen acceso puede, por supuesto, usar otros métodos tradicionales y más lentos para conseguir el mismo fin, pero la eficiencia de las redes electrónicas sugieren que para extenderse hacia todas las comunidades alrededor del mundo debe ser una prioridad urgente. Nota: Enfatizamos la importancia del acceso colectivo a la Red más que el individual porque las habilidades pueden ser conseguidas de forma más rápida y porque no todo el mundo necesita o quiere estar involucrado en este aspecto de la organización y la lucha.[135]

2.2.3. Internet y el activismo virtual

La reflexión teórica sobre el activismo político en Internet ha sido desarrollada principalmente por uno de los miembros del *Electronic Disturbance Theater*, Stephen Wray, ciberzapatista, quien hace una primera gran distinción entre el uso de Internet como canal para la comunicación y el activismo que considera a Internet como espacio para la disrupción. A partir de esta primera división, Wray subraya cinco modalidades de activismo en la red: 1) el activismo informático, 2) la "infoguerra" de base, 3) la desobediencia civil electrónica, 4) el "hacktivismo" y 5) la resistencia a la guerra. Según este autor, el zapatismo se ha desarrollado principalmente como "infoguerra" y ha permitido desarrollar la teoría de la desobediencia civil electrónica y el hacktivismo. Veamos una por una.

1. En primer lugar, está el activismo informático, cuya definición más exacta es el uso de la infraestructura de Internet como medio de comunicación entre activistas, ya sea traspasando fronteras internacionales o no.

2. En segundo, la "infoguerra" de base: es una intensificación del activismo informático como primer paso hacia una concepción de Internet no

[135] El documento en español se encuentra en la siguiente página: www.humboldt.edu/~mc92/accionzapatista/documents/Neolib.Cyber.Spn.pdf (consultado marzo 2007)

sólo como medio de comunicación sino como espacio político. Al respecto dice Wray (1998):

> Los agentes de la infoguerra de base emergen plenamente conscientes de que se encuentran en un escenario mundial, telepresente más allá de las fronteras, en varios lugares simultáneamente. Esto produce una sensación de inmediatez e interconectividad a nivel mundial. Existe un deseo de ir más allá del intercambio de palabras y diálogo, de empujar a las palabras hacia la acción. Los tipos de medios que se encuentran en Internet se convierten en vehículos para la acción en vez de servir únicamente para describir o informar.

A esta tipología corresponde "uno de los casos de activismo en la red más importantes que se han dado en estos años: el de la llamada inforguerra zapatista" (Brea, 1999). La propaganda política ha encontrado en Internet el ámbito para extenderse:

> Aun cuando no ha dejado de utilizar otros medios de información más tradicionales en el agit-prop, como el periódico *La Jornada*, es evidente que la capacidad de incidencia que ha encontrado la infoguerra zapatista en Internet –desarrollada mediante listas de correos, grupos de noticias, listas de debate y websites- ha sido incuestionablemente muy superior. Sobre todo por su capacidad de extender las redes de resistencia y solidaridad con el zapatismo a nivel mundial. (Brea, 1999)

Se trata entonces de una acción informativa concebida como principal arma de un colectivo de lucha. La diferencia entre el activismo que usa Internet y la "infoguerra de base" es el nivel de intensidad y la capacidad de los participantes de sentirse y actuar como a una fuerza común a nivel transnacional. En este sentido, el uso de Internet que hacen algunas ONGs internacionales o las redes de defensa alrededor de temas como el ecologismo o el feminismo no llegan al grado de intensidad y acción concertada que ha adquirido por momentos el zapatismo. Por ejemplo, la movilización transnacional tras la masacre de Acteal en diciembre de 1997 adquirió dimensiones muy considerables, tal como se demuestra en el Capítulo 3 de esta tesis.

Wray insiste en esta diferencia:

> Dada la relativa notoriedad de los zapatistas en la sociedad mexicana durante los últimos cinco años, y dado el hecho de que técnicamente se trata de una fuerza beligerante que está negociando con un gobierno, la actividad de Internet que les rodea adquiere una relevancia distinta que la que tiene la actividad en Internet del Sierra Club, de Amnistía Internacional y de otros proyectos similares. (1998)

3. En tercer lugar, Wray señala la desobediencia civil electrónica, “actuando dentro de la tradición de acción directa pacífica y desobediencia civil, están tomando prestadas las tácticas de infiltración y bloqueo (tresspass y blockade) de estos movimientos anteriores y aplicándolos de forma experimental a Internet”. La expresión "Desobediencia Civil Electrónica" fue acuñada por el grupo de artistas y activistas llamado Critical Art Ensemble. En 1994, publicaron su primer texto sobre el tema, *The Electronic Disturbance* (El disturbio electrónico). A esta obra siguió dos años después *Electronic Civil Disobedience and Other Unpopular Ideas* (La desobediencia civil electrónica y otras ideas poco populares). La estrategia de la desobediencia civil electrónica se inspira en la idea de Hakim Bey (2005) de crear Zonas Autónomas Temporales y en la misma reflexión de Deleuze y Guattari (1997) sobre los rizomas y nomadología. Se trata, según sus propios promotores, de adaptar la desobediencia civil tradicional a los tiempos actuales: hoy en día, el espacio donde se puede enfrentar al poder ya no son solamente las calles ni los palacios, sino los flujos y las redes. La desobediencia civil electrónica debe ser:

> …una actividad no violenta por su naturaleza misma, puesto que las fuerzas de oposición nunca se enfrentan físicamente unas a otras. Como en la desobediencia civil, las tácticas básicas son la infiltración y el bloqueo. Salidas, entradas, conductos y otros espacios clave deben ser ocupados por la fuerza contestataria para así presionar a las instituciones implicadas en acciones criminales o no-éticas.
>
> Bloquear los conductos de información es lo análogo a bloquear espacios físicos, sin embargo el bloqueo electrónico puede causar problemas financieros que seguramente no provoque un ataque físico, además puede ser usado más allá del nivel local. La desobediencia civil electrónica es una desobediencia civil reforzada. (Critical Art Ensamble, 1994)

Entre sus principios de actuación sostienen no atacar electrónicamente a individuos (“asesinato electrónico”) aunque sean directivos o trabajadores de una empresa cuestionable. No se debe borrar u ocupar sus cuentas bancarias ni deshacer su crédito: “Hay que ceñirse a atacar a instituciones” para que “la información se coloque de nuevo al servicio de la gente, evitando usarla en beneficio exclusivo de las instituciones.” (Sobre las acciones concretas realizadas por este grupo a favor del zapatismo, ver punto 3.1.3.).

4. En cuarto lugar dentro de los usos políticos de Internet, muy cercano al anterior, está el “Hacktivismo”, como táctica para acceder y alterar los sitios de

la red. El activismo electrónico, los *hackers* o *hacktivistas* (de la reunión de las dos palabras: *hack* y *activista*), aparecen con fuerza alrededor de 1994. Herederos de la filosofía de los primeros programadores independientes, los *hackers*, a quienes se ha denominado "piratas electrónicos", tienen un propósito único: romper las barreras que impiden el acceso a la información. Los hackers insisten siempre en su carácter político (libertad de códigos y de acceso, no mercantilización) y en distinguirse de la criminalidad por ordenador –los llamados "crackers"- que sólo buscan el provecho propio a partir de acciones que perjudican a un individuo. Su misión es política.

La lucha por el software libre es una de las principales reivindicaciones históricas de los hackers. El programador informático norteamericano, Richard Matthew Stallman (2004) desarrolló el proyecto GNU en 1984 y fundó la Free Software Foundation, una organización sin ánimo de lucro dedicada a eliminar las restricciones sobre la copia, redistribución y compresión de programas. Para Stallman el software es acumulativo y no se puede desarrollar bien si hay piezas que se bloquean. Por tanto, los productos de software libre son desarrollados por programadores voluntarios y pueden ser alterados libremente y distribuidos sin trabas, el autor del software concede a cualquiera el derecho a usar su obra, a modificarla y a adaptarla sin restricciones (licencias BDS) o con la única condición de que toda mejora se distribuya con las mismas condiciones (licencias *copyleft*, como la GLP de la Free Software Fundation). Uno de sus miembros más destacados es Linus Torvalds, estudiante de la Universidad de Helsinki, Finlandia, y creador del sistema operativo Linux, de distribución gratuita, parte del movimiento de Código Abierto. El GNU/Linux, que utilizan ya miles de empresas y administraciones públicas, ha sido elaborado con la colaboración voluntaria de casi medio millón de programadores de todo el mundo. Hoy en día, Google, el mayor buscador de la red, funciona con este programa.

Para hacer este activismo se precisa una continua formación especializada y mantener las habilidades técnicas a partir de un trabajo obsesivo. En este sentido, los hackers son muy distintos a los activistas: "mientras unos viven on-line, los otros viven el la calle" (CAE, 1994), argumentan ellos mismos.

Algunas organizaciones legales de vigilancia de los derechos en la red, como la *Electronic Frontier Foundation*[136] advierten en sus informes que las libertades básicas (de discurso, de reunión y de expresión) son negadas en el ciberespacio y han empezado a actuar en consecuencia. Los hackers reivindican que sus acciones se consideren políticas y no criminales y la Electronic Frontier Foundation se dedica ahora a distinguir entre lo que son delitos comunes y acciones de conciencia cibernéticas, a las que intentan proteger del posible acoso policial.

La distinción entre las actividades de los *hacktivistas* y la desobediencia civil electrónica es que los primeros ocultan sus acciones mientras la segunda hace públicas sus acciones y sus participantes. Hay numerosos sitios de la red dedicados a actividades hacker, pero pocas están dedicadas al hacktivismo en sí. Sin embargo, en otoño de 1998 se creó un sitio dedicado al hacktivismo, llamado The Cult of the Dead Cow[137] (El Culto a la vaca muerta).

5. El último uso de Internet que señala Wray y que resume todos los anteriores es "la Resistencia a una guerra futura". En su texto escrito a finales de 1998, Wray reflexiona sobre la Guerra del Golfo de 1990-1991 como la primera guerra de información, donde el funcionamiento de las armas dependía –como en las comunicaciones- de una importante infraestructura de telecomunicaciones con satélites, radares, radios y teléfonos. Ahí podía el activismo en Internet tener un gran papel para organizar la resistencia, conseguir la fuerza del enjambre (*swarm*) y desarticular el sistema bélico. Wray era optimista cuando se preguntaba: "¿Qué ocurrirá si, por ejemplo, se plantea una situación como la de la Guerra del Golfo a finales del año 2000 o principios del 2001?" Es triste darse cuenta de que su previsión no tuvo lugar. La guerra de Iraq se desencadenó sin que el uso de Internet ni la protesta transnacional hayan podido impedirlo.

2.2.4. La lógica del enjambre

Las redes activistas que se mantienen latentes en periodos de bajo flujo de información, pueden convertirse de forma rápida y sin complejidad

[136] La página de Electronic Frontier Foundation es: http://www.eff.org/ (última consulta en mayo 2007).
[137] La página de The Cult of the Dead Cow se encuentra en: www.cultdeadcow.com/ (última consulta en mayo 2007).

organizativa en fuerzas disruptivas poderosas cuando deciden actuar de forma concertada alrededor de un lugar o un momento, atacar y luego dispersarse. Se trata de la posibilidad que tienen los actores que forman los nodos de la red, a veces débiles en sus contextos locales, para sumar fuerzas a través del número, la dispersión y la diversidad con el fin de confluir en un solo objetivo. La metáfora que se ha empleado para explicar este potencial de las redes es la de la nube de mosquitos o las abejas de un enjambre, insectos que por separado pueden ser inofensivos, pero que cuando actúan juntos y deciden atacar un solo punto tienen una capacidad devastadora. Es la lógica de la red como enjambre que definió Kelly:

> A network swarm is all edges and therefore open ended any way you come at it. Indeed, the network is the least structured organization that can be said to have any structure at all. It is capable of infinite rearrangements, and of growing in any direction without altering the basic shape of the thing, which is really no outward shape at all. ….
>
> There are a variety of swarm topologies, but the only organization that holds a genuine plurality of shapes is the grand mesh. In fact, a plurality of truly divergent components can only remain coherent in a network. No other arrangement - chain, pyramid, tree, circle, hub - can contain true diversity working as a whole. This is why the network is nearly synonymous with democracy… (Kelly, 1994: 34)

En el 2001, la RAND Coorporation, como *think tank* del ejército de Estados Unidos, publicó en la red *Networks and Netwars. The future of terror, crime and militancy,* de John Arquilla y David Ronfeldt, donde se califica al zapatismo y al movimiento que emerge en Seattle en 1999, es decir, la interconexión de grupos y organizaciones contra la globalización, como "enjambres" ("swarms") sumamente poderosos y difíciles de controlar: el todo es mucho más que la suma de sus partes. Una masa densa de abejas en busca del lugar donde instalarse, sin que nadie comande, esa es la metáfora. Cada quien obedece a reglas muy simples pero juntos logran un sistema autopoiético de gran sofisticación y complejidad. Esta idea se aplica tanto al narcotráfico como a las redes criminales o a las redes activistas. Los gobiernos, como estructuras jerárquicas incapaces de enfrentar el nuevo paradigma de las redes, sufren su incapacidad para reprimirlas[138].

[138]Sin embargo, Arquilla y Ronfeldt también indican que las policías puede prever del comportamiento del movimiento de movimientos, que muchas veces tiene tendencia a la repetición de sus éxitos como Seattle y el regreso a formas convencionales como las marchas masivas y no las acciones descentralizadas.

La potencialidad de las redes de actuar como enjambres puede convertirse en la forma de conflicto clave en la era de la información. Ronfeldt y Arquilla unos años antes, en 1998, publicaron la investigación “The Zapatista Social Netwar in Mexico”, y se dedican a explorar el concepto de “guerra de red” (“netwar”) como amenaza para la estabilidad mundial. El texto completo se publicó en Internet y su existencia fue debatida y criticada a través de las redes de activistas.

La “netwar” (que aquí traducimos como “guerra de red” y que podría equipararse a la “infoguerra” de la que hablaba Wray), que no se puede simplificar al activismo en Internet, tiene que ver con un conflicto donde uno o más de los protagonistas está organizado en una red *multicanal* (“all-channel network”), donde los nodos dispersos y autónomos conectados unos a otros están coordinados y se mueven en una atmósfera de información compartida. Para ser posible, la guerra de red necesita una infraestructura de comunicación avanzada que permita la distribución a grandes distancias de grandes cantidades de información, de forma instantánea, hacia todos los nodos de la red y hacia el amplio público. Esta infraestructura es un producto de la “era de la información” y se ha hecho posible con la aparición del fax, teléfonos celulares y ahora Internet.

En el caso del zapatismo, señalan Rondfeldt y Arquilla (1998), las batallas pueden tener lugar en Internet, pero la guerra existe de forma definitiva en el mundo real. Ofensivamente hablando, la ventaja de las redes consiste en el hecho de que hay suficiente diversidad entre los nodos para que cualquier asunto que surja pueda ser tratado inmediatamente por un enjambre de grupos especializados, cada uno luchando en su propio territorio. En el aspecto defensivo, las redes producen una redundancia entre los miembros que hace imposible apuntar hacia un mando central. La red simplemente volverá a surgir, los miembros amputados serán reemplazados y lo que pareció ser la cabeza resultó ser una extremidad. Las redes son especialmente efectivas debido a su versatilidad, flexibilidad y redundancia luchando contra jerarquías, que son por su propia naturaleza inflexibles e incapaces de responder a retos imprevistos o ataques multidireccionales.

Con todo esto en la mente, Rondfeldt y Arquilla definen el movimiento Zapatista como una "guerra social de red" ("social netwar"); el calificativo "social" se refiere al hecho de que es no-violento y basado en la sociedad, opuesto a lo que sería una guerra de red violenta o criminal como analizan en el caso del narcotráfico o el integrismo islámico. Su análisis fundamental es que el EZLN ha sido, como ejército insurgente, condenado al fracaso debido tanto a errores estratégicos y tácticos. Sin embargo, a partir del alto al fuego del 12 de enero de 1994, el énfasis estratégico de los zapatistas pasó de la expansión de una guerrilla a la movilización de la sociedad civil. El poder disruptivo se metamorfoseó entonces de un EZLN a un "movimiento zapatista" en el sentido más amplio: una amorfa colección de ONGs, activistas, reporteros, cibernautas, y otros en todo el mundo, conectados por Internet. Encontramos entonces lanzada la prototípica guerra de red social, en la cual "su gran indefinición es parte de su fuerza".[139]

Según este texto, las ONGs internacionales que se vieron involucradas en el movimiento zapatista fueron básicamente de dos tipos: "Ongs orientadas hacia un tema", centradas en los derechos humanos, derechos indígenas, medio ambiente, asuntos económicos, etc; y las "ONGs constructoras de infraestructura", mejor representadas por APC (Association for Progressive Communications), y sus afiliados locales, como la IGC y La Neta.

Cuando las ONGs con orientación temática llegaron a San Cristóbal, se coordinaron con ONGs locales que ya estaban trabajando ahí, como sería el CDH Fray Bartolomé de las Casas, Chiltak y otras. Se creó Conpaz como instancia de coordinación de las ONGs. Esos grupos, trabajando como una red multicanal, convirtieron el levantamiento del EZLN en un "acontecimiento mediático internacional" y por lo tanto, concluyen los autores, detuvieron la ofensiva gubernamental y forzaron el cese al fuego.

Los subsecuentes esfuerzos del EZLN por globalizar el movimiento zapatista y darle forma de red han sido muchas veces ineficaces y a trompicones, señalan Rondfeldt y Arquila (1998). Aunque el Zapatismo tuvo un rol generador y primordial en el principio de esta red global, argumentan que el EZLN se ha visto desplazado del centro del debate y del proceso de

[139] Debo esta síntesis del trabajo de Rondfeldt y Arquilla (1998) a mi amigo Adam Branch, activista entrañable y agudísimo intelectual, con quien compartí el entusiasmo en la red.

crecimiento de la red, debido a Encuentros que no llegaron a conclusiones y llenos de problemas; a los deseos de muchos de los que trabajan en la solidaridad de preservar y promover el viejo estilo de los partidos políticos y sus métodos; y al fracaso del Frente Zapatista de Liberación Nacional y las otras iniciativas organizativas convocadas por el EZLN.

Sólo hay una forma de enfrentar la guerra de red: la contra-guerra de red. Los autores describen como el gobierno de México hace la contra-guerra de redes ("counternetwar") y da algunas guías sobre como se debería desarrollar. Argumentan que se necesitan redes para enfrentar a redes. Por lo tanto, debe promoverse una descentralización táctica e incrementar los niveles de comunicación entre departamentos gubernamentales.

Las fisuras potenciales que pueden aprovechar los militares incluyen conexiones débiles en la infraestructura comunicacional que pueden ser atacadas, por ejemplo bombardeando un servidor en concreto, poniendo mensajes falsos para promover la confusión o irrumpir en algunas direcciones de e-mail[140].

De todos modos, los investigadores reconocen que atacando vía Internet no es una forma efectiva de luchar contra una guerra de red por lo que se tienen que tomar otras medidas. Una de ellas es ir tras un líder en particular de ONGs, pues la red es "imposible de decapitar, pero algunos líderes en particular pueden implicar una diferencia". Finalmente, aunque los autores no lo dicen explícitamente, el gobierno puede encontrar formas de inculpar a las ONGs y a los activistas como "terroristas".

Rondfeldt y Arquila (1998) analizan repetidamente la "desobediencia civil electronica" que está asociada al zapatismo (ver el Capítulo 3 punto 3.1.3.) y su potencial daño a los intereses de Estados Unidos -hay sólo un paso para llamar a estos hackers activistas terroristas e imponer restricciones y control en la infraestructura electrónica de comunicación. Las actividades que realizan los ciberzapatistas de New York han levantado mucha controversia entre los mismos activistas pues al bloquear *sites* del gobierno y paginas de web atentan contra el principio básico de la red que es la libertad de expresión e información, además de ser un arma que se puede revertir.

---

[140] En marzo de 1999 y durante varias semanas, las páginas web y las direcciones electrónicas de la Consulta por los Derechos y Cultura Indígena convocada por el EZLN sufrieron este tipo de agresiones.

La máxima debilidad de este análisis es que trata a las ONGs como una sola unidad conceptual. Muchas veces mencionan a la “sociedad civil global” pero asumen que las ONGs “representan” esta sociedad civil.

Sin embargo, si algo se desprende de estas investigaciones de RAND, es que con información inmediatamente accesible a todos, los grupos se pueden encontrar y trabajar en solidaridad cuando surge la necesidad, pero también pueden trabajar de forma autónoma en sus propios espacios en tiempos que no son de crisis, sin estar sujetos a jerarquías. Grupos de solidaridad y multitud de organizaciones tienden a ser pequeños y locales para poder promover procesos locales y asegurar tomas de decisiones colectivas sobre sus ámbitos. Esos grupos pequeños están constantemente listos para la movilización –sólo esperan la oportunidad. Eso es una ventaja defensiva también, ya que un número muy grande de grupos pequeños son un objetivo muy difícil de apuntar.

Ronfeldt y Arquilla (1998) concluyen que:

> …el ejemplo más avanzado, a nivel mundial de guerra social de redes se halla en la cooperación descentralizada y dispersa entre las miríadas de ONGs mexicanas y transnacionales que apoyan o simpatizan con el EZLN, y que apuntan a influir o afectar las políticas de México sobre derechos humanos, democracia y otros temas de reforma.

El ingrediente subversivo y nuevo en la guerra de red es que es imposible identificar o tipificar a sus integrantes, pues son personas no necesariamente constantes, organizaciones, periodistas, intelectuales, grupos políticos, artistas, agrupaciones y colectivos ad hoc.

El paradigma de la red implica el de la información: influir a partir de lo que se sabe, para poder conformar creencias y actitudes de amplio alcance, es decir, crear situaciones donde la opinión pública presione a los propios gobiernos y autoridades tanto a nivel local como global. Las campañas de información pueden ser tipificadas como de propaganda, tal como veremos más adelante.

2.2.5. Estructura de la red zapatista transnacional

Siguiendo la propuesta de Olesen (2002), la red informativa del zapatismo transnacional funciona alrededor de un tema y lugar central: el EZLN en Chiapas. Es decir, como generadoras primarias de información están las comunidades indígenas y los discursos del EZLN. Los medios de comunicación

como *La Jornada, Proceso, Tiempo* y el *Financiero*[141] elaboran informaciones que luego retoman las redes de activistas para circularlas. También procesan discursos de primera mano las organizaciones no gubernamentales situadas en Chiapas, tanto nacionales: por ejemplo Enlace Civil, Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, CIEPAC, Melel Xojobal, Grupo de Mujeres de San Cristóbal; como internacionales: Global Exchange, Mexico Solidarity Network, SIPAZ, Médicos del Mundo. A ellos hay que añadir la ingente información testimonial que producen los observadores internacionales de los distintos colectivos de solidaridad. Y todos aquellos visitantes que pertenecen a organizaciones o movimientos, además de los activistas especializados en la contrainformación.

Veamos los distintos niveles en la estructura de esta red:

1. En el corazón del zapatismo transnacional están las comunidades indígenas y el EZLN.
2. A su alrededor, en lo que podríamos llamar un segundo nivel, están quienes procesan la información de primera mano, en el lugar de los hechos para su difusión, es decir, en Chiapas, que son:

- Periódicos y revistas mexicanas, pero también extranjeras, con corresponsales en Chiapas.
- Organizaciones no gubernamentales mexicanas y extranjeras instaladas en Chiapas.
- Activistas de los comités y colectivos de solidaridad que acuden como enviados a las comunidades zapatistas, donde entregan ayuda y construyen la solidaridad política.
- Miembros de organizaciones de todo tipo y activistas de la contra-información que acuden a Chiapas.

3. En un tercer nivel estarían las instancias que se especializan en distribuir todos estos relatos y que no necesariamente se encuentran localizadas en Chiapas. Entre ellas, podemos destacar:

- Páginas Web nacionales y extranjeras. Destaca la página Ya Basta (ezln.org) de los hermanos Paulson en Estados Unidos, inicialmente

[141] Estos medios fueron durante 1994 los que recibían los comunicados del EZLN y los reproducían. A principios de 1995, *La Jornada* crea su página electrónica y adquiere un papel mucho más relevante en el zapatismo transnacional, ya que es el único medio que hasta la fecha publica íntegros los mensajes zapatistas.

en inglés y luego también en español con traducción a varios idiomas. De las mexicanas, cabe señalar la de Enlace Civil a partir de 1998 y la del Frente Zapatista de Liberación Nacional a partir de 1997. Habría que mencionar todas las páginas que los comités de solidaridad levantan en la web, como la del Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebelió Zapatista de Barcelona, o las que implican la traducción de multitud de documentos, como la italiana del comité Ya Basta.

- Listas de correo electrónicas a las que se suscriben los interesados. Entre éstas destacan la Chiapas-L[142], creada por el colectivo BURN de la Universidad de California en San Diego, y Chiapas95[143], organizada por el grupo Acción Zapatista de Austin, Texas, y que contaba en el año 2000 con 750 suscriptores; o Nuevo Amanecer Press, que funcionó varios años. También ha sido importante la lista del Frente Zapatista de Liberación Nacional desde México: fzln-l y la de Enlace Civil.
- Email y forwardeo de mensajes a amigos, conocidos y otros.

4. En un cuarto nivel entonces estarían los receptores activos de estos mensajes dispersos geográficamente que distribuyen la información en su ámbito local, en sus propias publicaciones, revistas o eventos, y que forman parte de un grupo organizado pendiente de lo que ocurre en Chiapas para movilizarse. Estos actores mantienen varios lazos de interacción con otros actores de la red zapatista y cuentan con varias fuentes de información del tercer y segundo nivel, con las que a veces se solapan. Corresponderían a este cuarto nivel los comités de solidaridad zapatistas, las organizaciones y los movimientos sociales dedicados a una especial vigilancia sobre el tema de Chiapas.

5. En un quinto nivel estarían los receptores transitorios que no dedican mucha atención al tema, sólo en determinadas coyunturas. No buscan la información sino que la información les llega. Se mantienen informados para apoyar si son requeridos, normalmente vinculados a un actor del

[142] Se puede acceder a su archivo en: (http://burn.ucsd.edu/archives/chiapas-l)
[143] Su archivo se puede consultar en: (www.eco.utexas.edu/ hmcleave/chiapas95.html)

cuarto nivel o del tercero. Aquí entrarían los intelectuales y los políticos a los que los comités de solidaridad recurren para presionar al gobierno mexicano; así como todos los demás grupos y movimientos sociales de cada localidad que tienen sus propias luchas y demandas pero que de vez en cuando se movilizan al llamado de los actores especializados en Chiapas. Hay que destacar que los actores de este quinto nivel no están pendientes de Chiapas cotidianamente. También entrarían en este apartado todos los receptores individuales de información, que pueden decidir acudir a una marcha o suscribir una carta.

La forma de funcionamiento de esta red puede ser simplemente de intercambio de informaciones y construcción de significados, pero en momentos concretos se prende como red de acción. Para que ello ocurra, puede ocurrir que sea el EZLN como nodo de especial influencia el que la active con alguna convocatoria concreta o puede ser que un nodo cualquiera de la red o varios llamen a los demás a actuar de forma concertada.

2.3. Una red heterogénea: actores del zapatismo transnacional

2.3.1. Prender el tendido de la red desde un nodo central: las Consultas Internacionales convocadas por el EZLN

Para poder entender cómo se van forjando las conexiones del zapatismo transnacional y cómo opera en casos concretos, vamos a analizar las consultas internacionales convocadas por el EZLN. La primera tuvo lugar en 1995, cuando apenas el uso de Internet empezaba a extenderse y el zapatismo transnacional se ubicaba preferentemente en Europa y Estados Unidos. La segunda, en marzo de 1999, representa ya el momento álgido de las redes, muestra una gran participación de zapatistas no sólo en Estados Unidos y Europa sino también en América Latina, continente que se incorporó más tarde al uso de Internet. La consulta de 1999 supuso además la plenitud del repertorio de acción transnacional y el encadenamiento con las redes altermundistas que en breve aparecerían públicamente en Seattle. Vamos a ver cada caso.

El 7 de julio de 1995 arrancó la "Consulta por la Paz y la Democracia" convocada por el EZLN, con un llamado explícito a la participación internacional, al frente de la cual estaría el comandante tzotzil David. A pesar de que esta iniciativa estuvo básicamente dirigida al ámbito nacional, las redes del zapatismo transnacional tuvieron la oportunidad de inaugurar su nueva infraestructura informática.

Las preguntas de esta primera Consulta que en México organizó la asociación *Alianza Cívica* fueron:

1. ¿Estás de acuerdo en que las principales demandas del pueblo de México son: tierra, vivienda, trabajo, alimentación, salud, educación, cultura, información, paz, seguridad, combate a la corrupción y defensa del medio ambiente?
2. ¿Deben las distintas fuerzas democratizadoras unirse en un amplio frente ciudadano, social y político de oposición y luchar por estas 12 demandas principales?
3. ¿Los mexicanos debemos hacer una reforma política profunda que garantice la democracia?
4. ¿Debe el EZLN convertirse en una fuerza política, independiente y nueva, sin unirse a otras organizaciones políticas?
5. ¿Debe el EZLN unirse a otras organizaciones y, juntos, formar una nueva organización política?

6. ¿Debe garantizarse la presencia y participación equitativa de las mujeres en todos los puestos de representación y responsabilidad en los organismos civiles en el gobierno? (EZLN, 1995: 467)

El 27 de agosto de ese año, se instalaron en el país 10.398 mesas atendidas por más de 40.000 voluntarios. Se recabaron un millón 300 mil votos a nivel mexicano y 60 mil votos de participantes de 28 países distintos[144].

Esos 60 mil votos extranjeros venían su mayoría de Italia, tal como reveló el subcomandante Marcos el 18 de julio:

> He recibido una carta-informe del S.L.A.I. Cobas (Sindicato de Obreros Italianos de la Alfa Romeo) de Milán, Italia, del 1o. de julio de 1995, donde me platican que el pasado 24 de junio, en la Plaza San Giovanni en Roma, se sometieron a votación las tres primeras preguntas de la Consulta Internacional en una concentración de 50 mil personas (la prensa habló de 7 a 10 mil asistentes, pero los que me escriben dicen que eran de seguro no menos de 50 mil). Escriben que se leyeron las 3 preguntas y se explicó lo que era la CONSULTA, después se pidió que levantaran la mano los que respondían "Sí" a las tres preguntas. Los compañeros Luigi Malabarba y Luigia Pasi escriben textualmente: "Si erramos en algo, nos lo digáis. Mientras tanto, por la cuenta de Italia, preguntas 1-2-3: Sí = 50 mil. No = 0. Adelante, entonces, compañeros. (EZLN, 1995: 423)

El apoyo de los obreros italianos a los zapatistas no era la primera vez que se dejaba sentir. Sin embargo, vale la pena reflexionar sobre las conexiones que permitieron la realización de la consulta a nivel internacional. La red ya funcionaba de manera autónoma. La convocatoria internacional del EZLN en cierta manera buscaba sondear esta red, saber cómo funcionaba y cómo utilizarla desde su propio llamado.

Se propusieron tres formas para realizar la consulta internacional: el correo electrónico, el fax y las mesas con papeletas. Por correo electrónico o fax se mandaba la información y la boleta de la Consulta en ingles y español. La información general estaba a la disposición de cualquiera por fax o en las tres páginas web de Canadá, Europa y Estados Unidos:

Canada: htpp://www.physics.mcgi1.caWWW/oscarh

Estados Unidos: http://www.peak.org/justin/~ezln/ezln.html

Europa: http://dftuz.unizar.es/wwwlab/voto.html

---

[144] Otros datos sobre esta Consulta pueden consultarse en la página: http://www.nodo50.org/cedoz/consultas/consulta95/02laconsulta.htm

En la WWW de Europa había además un acceso para obtener la boleta y votar. El buzón internacional de correo electrónico en México para recibir los resultados fue: marroyo@servidor.unam.mx

Desde los nodos centrales, autorizados por el EZLN, se daban una serie de disposiciones para hacer mesas de votación: "a) Las boletas deben de difundirse entre grupos y personas. b) Una vez que la persona ha respondido las preguntas, la boleta debe regresar al grupo promotor. c) Los resultados deben de enviarse a México por correo electrónico o fax. d) Las boletas, deben de ser concentradas por los promotores para enviarlas a México con algún viajero de confianza, o por correo inmediato registrado"[145]. Esta parte física de la consulta fue sumamente curiosa, todavía años después seguían apareciendo activistas que llegaban a Chiapas con paquetes de votos.

La iniciativa buscaba también concretar los nodos de la red transnacional, fincar coordinaciones más o menos conocidas y darles continuidad. Así decía el llamado de la NCDM de Estados Unidos a participar:

> Si usted(es) esta interesado(s) en ser promotor(es) de la consulta, o ya está(n) participando en ella, le(s) rogamos comunicarse con nosotros a la brevedad posible para entablar contacto y establecer coordinación. A las personas u organismos que acepten ser promotores de la Consulta, se les enviará un reconocimiento de la Comisión Internacional de Enlace de la Consulta Internacional del EZLN.[146]

Los nodos de la consulta internacional fueron la Plataforma de Solidaridad con Chiapas de Madrid, en la Plaza Tirso de Molina 8, con el correo de un gran amigo: osoeiv@nodoS0.gn.apc.org; el Consulado del Gobierno de Transición en Rebeldía del Estado de Chiapas en Barcelona, en la Calle de la Cera, 1 bis, con el correo: ellokal@pangea.upc.es; en París fue el Comité de Solidarité avec les Peuples du Chiapas en Lutte, con el correo de un mexicano residente en París ornelas@u-paris 10.fr; en Italia fue el Consulado Rebelde de Chiapas en Brescia, en Via dell Grazie, 23; en Canadá, el Reseau de Solidarité avec le Mexique de Montreal, en el 4293 de Lanaudiere, con el correo: oscarh@physics.mcgill.ca, en Ontario, el Mexico Solidarity Network, sito en el 70 Connelly Dr. Kitchener, con el correo gccwat@web.apc.org, en El Paso, Texas, la National Commission for Democracy in Mexico, con el correo de

[145] Correo electrónico de CECILIA RODRIGUEZ <moonlight@igc.apc.org> a Multiple recipients of list ncdm-usa@mcfeeley.cc.utexas.edu, 19 de agosto de 1995.
[146] Ibídem.

Cecilia Rodríguez: moonlight@igc.apc.org, en Minneapolis, los Pastors for Peace en la 610 W. 28th., y en San Francisco, California, Global Exchange.

La consulta sirvió para establecer mejores y más amplias listas de correos electrónicos y ensayar la coordinación de las acciones. Sin embargo, el uso de Internet, aunque importante, no fue definitivo para llevarla a cabo y sus alcances fueron limitados. Fue cuatro años después cuando una nueva convocatoria permitió ensayar las posibilidades de la red, ya mucho más ampliada y extendida.

La Consulta Internacional por los Derechos de los Pueblos Indios de 1999

El EZLN convocó el 21 de marzo de 1999 la "Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio" a partir de las siguientes preguntas:

> 1. ¿Estás de acuerdo en que los pueblos indígenas deben ser incluidos con toda su fuerza y riqueza en el proyecto nacional y tomar parte activa en la construcción de un méxico nuevo?
>
> 2. ¿Estás de acuerdo en que los derechos indígenas deben ser reconocidos en la constitución mexicana conforme a los acuerdos de san andrés y la propuesta correspondiente de la comisión de concordia y pacificación del congreso de la unión?
>
> 3. ¿Estás de acuerdo en que debemos alcanzar la paz verdadera por la vía del diálogo, desmilitarizando el país con el regreso de los soldados a sus cuarteles como lo establecen la constitución y las leyes?
>
> 4. ¿Estás de acuerdo en que el pueblo debe organizarse y exigir al gobierno que "mande obedeciendo" en todos los aspectos de la vida nacional?
>
> Y la última pregunta sólo para mexicanos en el extranjero:
>
> 5. ¿Estás de acuerdo en que los mexicanos y mexicanas que radican en el extranjero deben ser parte activa en la construcción de un méxico nuevo y tener derecho al voto en las elecciones?

En México, 2.500 hombres y 2.500 mujeres indígenas de las comunidades zapatistas salieron a recorrer los municipios del país para promover la participación de la gente. A nivel internacional, el EZLN lanzó la convocatoria a recabar los votos de los mexicanos en el extranjero y a acompañar la consulta con movilizaciones como parte de una jornada por los excluidos, tal como señala el comunicado del 17 de enero de 1999 (EZLN, 2003: 285-288): "Llamamos a todos los mexicanos y mexicanas, mayores de 12 años, que viven en el extranjero, a que se organicen y participen en la Consulta…", y, la vez, en

el mismo texto se convoca una "Jornada Internacional por los Excluidos del Mundo".

Es así que en la red internaútica se extendió el llamado a organizar actos por los derechos indígenas y a formar "brigadas" para la consulta que tenían que registrar su existencia en una dirección electrónica, que correspondía a la Oficina de la Consulta que bajo supervisión del EZLN se creó en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Se pedía a las "brigadas" dispersas en distintas geografías que se organizaran a nivel regional y nacional a través de "coordinadoras".

La Consulta Internacional se coordinó desde un único nodo central correspondiente a la Oficina de San Cristóbal, su correo electrónico contacto@laneta.apc.org y su página web[147]. A través de Internet, la Oficina registró 265 brigadas en el mundo, 190 en Estados Unidos y 75 en el resto de países. El total de votos recabados de mexicanos en el extranjero fue de 56.946 en Estados Unidos y otros 1.432 en el resto del mundo[148]. A pesar de que se dijo explícitamente que sólo los mexicanos podían votar, se registraron también 15.657 votos de extranjeros y 572 adhesiones de intelectuales, artistas, organizaciones, sindicatos, partidos políticos y ONGs de diversos países.

El uso de Internet permitió el ensayo de una acción simultánea transnacional, descentralizada, coordinada, horizontal, sin necesidad de más infraestructura que un email. Tal como señala Pablo, uno de las voluntarios que participó en la Consulta: "Logramos un hecho histórico, cuya dimensión ningún medio de comunicación ni nadie más que los implicados han reconocido: lograr una acción simultánea mundial convocada por una lucha de los más pequeños de un rinconcito del mundo. Nos acercamos a la "revolución globalizada".

La convocatoria a la Consulta y los comunicados del EZLN se lanzaron desde el correo electrónico de la Oficina de la Consulta a las direcciones de un amplio directorio de grupos, personas y ONGs, dentro del cual se encuentran

---

[147] http://www.laneta.apc.org/consultaEZLN/internacional. Toda la información que aparece en este apartado fue publicada en esta página ahora inexistente.

[148] La gran mayoría de los votos, cerca de 50 mil, se obtuvieron en California. Más de 2.000 votos en Chicago, 500 entre Nueva York, New Mexico, y otros estados. Canadá fue el segundo país que más votos recogió: 450. Le siguieron el Estado Español, Suiza y Francia, con alrededor de 200 votos cada uno. A esto, hay que agregar los 210 votos recogidos por la página electrónica de votación en Australia: "eVote", de mexicanos dispersos en cualquier confín del planeta.

los nodos multiplicadores como son los comités de solidaridad, las listas de correo como Chiapas 95, Nuevo Amanecer Press, fzln-l, entre otros.

Pero no todo ocurrió desde ahí. La poca información que sobre el evento apareció en los medios masivos internacionales también sirvió para que algunos buscaran vincularse a la red y a la Oficina. Hay que destacar, una vez más, el papel del periódico mexicano La Jornada en Internet, por el cual mucha gente que no tenía relación con las redes zapatistas se enteró de la Consulta y accedió a las direcciones de contacto.

En este sentido, vemos de nuevo que aparecen los distintos niveles de participación que esquematizamos en el apartado anterior, desde quienes buscan la información y acceden a las páginas electrónicas zapatistas para entrar en contacto y se vuelven promotores activos, hasta quienes reciben en sus buzones la convocatoria a través de listas de correo.

La Consulta Internacional estableció una forma de voto electrónico (que fue utilizada por 300 mexicanos dispersos en el mundo), lo que constituyó en aquel momento una absoluta novedad en el campo de lo electoral. Fueron cibernautas australianos y estadounidenses quienes lograron crear una página segura para recabar votos. Marilyn D., de Estados Unidos, emocionada por el avance de las votaciones, las acciones y el trabajo en la red, escribía el 21 de marzo ante el éxito del dispositivo: “Había estado esperando este momento durante toda mi vida”.

El uso casi exclusivo de Internet para impulsar esta convocatoria del EZLN podría verse como una limitante, pues redujo la comunicación a quienes estaban interesados por el zapatismo y tenían acceso a computadora y modem. Sin embargo, esto no impidió que participaran brigadas promotoras de la consulta sin email, muchas de las cuales tuvieron que pedir prestado el correo electrónico de alguna organización amiga para poderse vincular. Así ocurrió en Los Angeles, donde las coordinadoras NCDM y la Chiapas Coalition´98 cedieron su dirección electrónica a una decena de brigadas. Lo mismo ocurrió con la organización *Campaña por el Voto Ausente 2000*, que contaba con unas 7 brigadas sin correo electrónico pero a las que mantenían informadas a través del email de la organización. También las múltiples brigadas del *Frente Indígena Binacional Oaxaqueño* se coordinaban a partir de un solo correo electrónico que les hacía llegar la información. Con esto, se

generaron centros regionales de información o centros de contacto que combinaron Internet con medios convencionales como el fax, el correo ordinario, los boletines, las fotocopias y la viva voz.

El hecho de trabajar informáticamente a partir de un nodo central, ya no en una red multicanal sin centro, implicó una gran vulnerabilidad cuando la dirección de la Oficina de Contacto Internacional sufrió sabotajes electrónicos, como fueron: 1.- el bombardeo con mensajes apócrifos (un supuesto mensaje del “Aguascalientes La Garrucha” diciendo que los zapatistas se iban a vengar de Los Amigos de Vicente Fox); 2.- el bombardeo de quejas de gente muy molesta que recibía en su correo decenas de cartas con ese mensaje falso como si fuera de la Oficina de la Consulta Internacional; 3.- la suscripción de la dirección de la Oficina internacional a decenas de listas de correo de los temas más diversos, saturando el correo con cientos de mensajes sobre la guerra civil americana, la paternidad responsable, quiromasaje, etc.; 4.- el ataque directo y sabotaje a las direcciones de las principales brigadas y grupos internacionales que trabajaban para la Consulta; y 5.- el sabotaje a la página electrónica hasta bloquearla completamente el día 21 de marzo.

La agresión que sufrió la dirección electrónica para la Consulta Internacional fue superior a la que sufrió la Consulta Nacional y no pudo solventarse, los técnicos de La Neta vieron inviable reutilizarla. Se canceló y se creó otra que se mantuvo lo más secreta posible, solo para las brigadas: campanas@laneta.apc.org. Ciberactivistas de los Estados Unidos, generaron una dirección de email “a prueba de bombas” para el mero día de la Consulta.

La página web también fue agredida e inutilizada durante todo el día 21 de marzo hecho que impidió subir información actualizada sobre los avances de la Consulta y la Jornada por los Excluidos el mismo día de los hechos. Pero la Oficina utilizó su extensa lista de correos electrónicos para mandar resúmenes cada dos horas con los reportes de acciones que le llegaban continuamente vía email desde todo el mundo. Se consiguió así un seguimiento casi en tiempo real de lo que iba sucediendo, además de la experiencia de cierta simultaneidad entre lo que ocurría en cada lugar.

La forma en que se organizó la consulta, a través de brigadas que decidían autónomamente qué hacer, y que sólo tenían que proporcionar un nombre y reportar sus actividades al nodo central, fue efectiva y permitió que

cualquiera pudiera participar. Sin importar de quién se tratara o a que grupo perteneciera, cualquiera podía registrarse en la Oficina de la Consulta vía email y empezar a trabajar en la mejor manera que se le ocurriera. Este aspecto flexible e incluyente de la Consulta le dio popularidad y a la vez diversidad, fue la clave para que gente diversa pudiera trabajar junta, a través de la acción simultánea enfocada hacia una misma causa pero desde distintos frentes. El esfuerzo estaba enfocado a organizarse al interior de cada grupo local, y entre los nodos de la red solamente coordinarse y compartir información.

La Oficina de Contacto fue simplemente la fuente para la información básica y no limitó la iniciativa local. Subía los comunicados a la red (que inmediatamente eran traducidos y difundidos en diversas listas), llevaba un registro de los grupos participantes, contestaba preguntas, ponía a las brigadas en contacto entre ellas y enlazaba a gente del mismo lugar. En su página web, la Oficina de Contacto compartía la información de cuáles eran los grupos que ya existían por zonas y ponían en contacto a las personas solas que buscaban espacio de participación con grupos ya existentes. En algunos casos, las brigadas de una región del mundo se comunicaban entre ellas, establecían compromisos para acciones locales y organizaban iniciativas conjuntas que iban más allá del llamado zapatista. Por ejemplo, las brigadas de América del Sur iniciaron un espacio de comunicación en común que concluyó en la publicación de un desplegado en contra del MERCOSUR, en una clara articulación con el movimiento altermundista.

En el norte de Europa, en Noruega, un académico mexicano quiso participar en la consulta zapatista pero se encontraba solo con su Brigada “La Cucaracha”. Desde la oficina de Chiapas le mandaron el contacto de las brigadas de Dinamarca y Suecia y por fin pudo sentir cierto apoyo grupal, tal como escribió en febrero de 1999 a la red:

> Doris de Dinamarca me ha mandado una mexicana llamada Patricia que vive en Suecia. Estoy tratando de convencerla de que forme una brigada, así sólo faltará Finlandia. Creo que Doris, Patricia y su servilleta podremos coordinarnos sin problemas (me las imagino bonitas y eso hace la cosa todavía más fácil). Sigan mandándonos a todos los de más al norte de Uruapan.[149]

[149] Correo mandado por “Latin America Grupe Tromso”, lagtromso@hotmail.com, Noruega, 22 febrero de 1999.

Por encima de las brigadas, la consulta llamó a crear Coordinadoras Nacionales, que funcionaron bien en algunos casos insospechados como en el Estado Español, donde se creó la "Coordinadora el Durito Viajero", con sede en Jordania (!!), con el trabajo frenético de una joven de nombre Salaya que con su email juntaba y sistematizaba todo lo que hacían las brigadas de la península Ibérica. En Francia, el intento de crear una coordinadora nacional falló y cada brigada mantuvo su contacto con la Oficina de Chiapas de forma independiente. En otros países como Noruega donde había pocas brigadas las coordinadoras unieron el trabajo de varios grupos: los mexicanos residentes en el país y los solidarios noruegos. En Argentina no hizo falta nombrar una Coordinadora Nacional, pues antes de ese llamado ya todas las brigadas funcionaban como parte de las Redes de Apoyo Zapatista de Argentina.

En Estados Unidos donde las brigadas florecieron como hongos y eran muy numerosas, se crearon coordinadoras regionales de forma espontánea, como ocurrió en San Diego, en Nueva York, en Chicago y en San Francisco. El llamado zapatista decía que la Coordinadora Nacional de Estados Unidos tenía que ser la NCDM, el único grupo que ostentaba la representación "oficial" del EZLN. Ahí se vio de nuevo lo poco dispuesta que está la gente a acatar "coordinaciones", y surgió rápidamente otra gran coordinadora que la Oficina de Chiapas tuvo que aceptar sin chistar: la Chiapas Coalition ´98. Ambas coordinadoras entraron en una competencia frenética por obtener votos, hecho que favoreció a la consulta.

La mayor votación se dio en los Estados Unidos, donde la gran mayoría de los brigadistas fueron chicanos y mexicanos. Ya lo había señalado el subcomandante Marcos al hacer un llamado especial a "toda la raza, a los mexicano-americanos, a los carnales, a los batos, a las bandas, a que se organicen para la Consulta y se registren en la Comisión Nacional para la Democracia en México-USA" (EZLN, 2003: 286). La mayoría pertenecían a comités por el *Voto Ausente 2000*, antes no vinculados a la lucha de Chiapas, así como grupos de estudiantes de la organización MEChA, o la Hermandad Mexicana.

En la Consulta internacional se hizo evidente el papel que siempre jugaron los mexicanos en el extranjero en la difusión y extensión de la red zapatista. No solo tuvieron una participación inaudita los migrantes en Norteamérica sino

también los estudiantes e investigadores dispersos por el mundo, sobre todo en las distintas universidades de Europa. Por su parte, por no poder votar, los activistas de los comités de solidaridad con Chiapas se dedicaron principalmente a organizar movilizaciones y eventos como parte de la Jornada de los Excluidos, que tuvo actos en 54 países de los cinco continentes[150]. En Paris, los comités de solidaridad hicieron una difusión intensa de la Consulta y consiguieron permiso del ayuntamiento de la ciudad para instalar sus urnas. No dejaron de darse situaciones paradójicas puesto que los no mexicanos no podían votar pero eran los que montaban las mesas en las ciudades europeas, buscaban mexicanos como desesperados y los animaban a participar.

En América Latina, la Consulta permitió visualizar la creciente simpatía hacia el zapatismo en el cono sur, que fue algo más tardía que en Europa y América del Norte. Aparecieron grupos locales y organizaciones que se movilizaron por el EZLN por vez primera, como la brigada "Omar Torrijos", del Frente Popular Revolucionario de Panamá, que consiguió recolectar unos 2.000 votos de panameños que contestaron a las 5 preguntas de la Consulta zapatista. En Argentina, ya los comités de solidaridad con Chiapas funcionaban aceitadamente y organizaron múltiples eventos como parte de la Jornada por los Excluidos. "Reunidas las Redes de Solidaridad con Chiapas de Argentina: Bariloche, Bahía Blanca, Buenos Aires y Rosario, hemos visto la necesidad de unificar los actos de la Jornada Internacional por los Excluidos del Mundo junto con los Actos en Argentina de aniversario del golpe militar…", rezaba su comunicado conjunto lanzado a la red en febrero de 1999.

En Chile la movilización fue más reducida, a partir de iniciativas individuales se recogieron firmas y se difundió la problemática chiapaneca entre los indígenas mapuches, quienes a partir de entonces sostuvieron interés e interlocución con Chiapas. En Brasil, aunque no participaron las grandes organizaciones como el MST, se recogieron 720 firmas de adhesión a la iniciativa zapatista. Niños de Rio de Janeiro mandaron a la Oficina de la

[150] Hubo muestras de solidaridad y movilizaciones por la Jornada Internacional por los Excluidos convocada por el EZLN en 54 países de los 5 continentes: Singapur, Sri Lanka, Japon, Indonesia, Hong-Kong, Jordania, Israel, Pakistan, Islas Fiji, Filipinas, Corea del Sur, India, Zambia, Sudafrica, Ghana, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras, Costa Rica, Puerto Rico, Cuba, Republica Dominicana, Panama, Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Peru, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Argentina, Australia, Estado Español, Francia, Irlanda, Escocia, Inglaterra, Alemania, Republica Checa, Grecia, Italia, Portugal, Dinamarca, Suecia, Noruega, Suiza, Holanda, Belgica, Canada y Estados Unidos.

Consulta en Chiapas muchas páginas pintadas con sus manos de colores de apoyo a la Consulta. En Cuba, la brigada del Centro Memorial Martin Luther King organizó una exposición fotográfica sobre las comunidades indígenas zapatistas y música de la Nueva Trova Cubana. En Nicaragua, hicieron un Carnaval por los Excluidos, donde participaron unas 700 personas, “pero los que nos vieron y se asomaron fueron muchos más”. Para el evento habían venido gente de Masaya y las comunidades de Tola, comunidades de base de distintos barrios, asociación de artistas de Nicaragua, asociación de mujeres Fraternidad... Hubo “rap, música andina, bailes tradicionales, mariachis que se ganan la vida en el malecón... Hubo disfraces, pancartas, gigantonas con sus enanos cabezones... en medio de todo esto se habló de la consulta”, contaba “Lisa” a la red.

En el resto del mundo, la participación fue reducida: Oceanía sólo participó simbólicamente en el sitio de voto electrónico, África aportó un manifiesto de apoyo a la Consulta de los delegados del *Encuentro Jubileo 2000* para la condonación de la deuda externa. Asia contó con 2 brigadas en Japón: “Los Ninjas en Yonago”, y la brigada de Osaka que hicieron principalmente trabajo de difusión pero no obtuvieron votos. La brigada de Singapur “Singapura, no Chinga-pura”, de estudiantes mexicanos, y la brigada de Hong Kong, recogieron sus propios votos y buscaron firmas de apoyo en varios países asiáticos a través de Internet.

La gente que participó en la Consulta mostró sorpresa por el éxito que tenían en sus mesas de votación. La clave de eso fue la descentralización táctica que permitió la estructura de brigadas. Cada grupo, conociendo su territorio, sabía donde era mejor establecer las mesas, cómo apelar a la gente de determinado barrio, qué actos podían llamar su atención de forma más efectiva. Sólo en Los Ángeles se dieron algunos problemas: enfrentamientos entre brigadas de las dos coordinaciones nacionales con sede en esa ciudad que se disputaban los mismos lugares, es decir, solapamientos de mesas.

En Estados Unidos, la Consulta sirvió primordialmente para acercar a los chicanos y mexicanos al zapatismo, muchos por primera vez. También se estrecharon relaciones con los grupos indígenas. Considerando el número de escuelas y universidades que tuvieron brigadas, es muy probable que la Consulta haya difundido el zapatismo entre muchos estudiantes. En el resto del

mundo, esta convocatoria significó una ocasión más para que los comités y grupos de solidaridad tomaran de nuevo la calle, buscaran con quién organizar movilizaciones y actos en el espacio local. Para los mexicanos residentes en el extranjero significó la posibilidad de visibilizarse.

La Oficina de la Consulta Internacional tuvo una existencia coyuntural y no se constituyó como forma de contacto permanente con el EZLN. El correo electrónico despareció y la página dejó de actualizarse. La red transnacional creció con esta experiencia y siguió funcionando como red multicanal, ya sin nodo de especial influencia. Sostengo que entonces pasó a otra etapa que ya venía gestándose a lo largo de los últimos años: la creación de una red de acción contra el neoliberalismo a nivel global. Pocos meses después, el 17 de junio de 1999, se llevó a cabo con enorme éxito un día de movilizaciones simultáneas en todo el mundo contra al Capitalismo. Y el 30 de noviembre, en Seattle, 50 mil manifestantes impidieron que la Organización Mundial del Comercio llevara a cabo su Ronda del Milenio.

2.3.2. La diversidad de actores de la red zapatista transnacional

Dentro de la diversidad de actores que se suman a las redes del zapatismo transnacional podemos encontrar distintas orientaciones a la acción. Sobre todo, podemos distinguir entre aquellos a los que el zapatismo da un nuevo aire y sentido a sus luchas y actividades, como los Desobedientes italianos, los Pastores por la paz, los brasileños del MST, los Christian Peacemaker Teams (CTP) de las congregaciones menonitas con sede en Chicago o los niños del grupo de teatro Tamerantong de Paris, y aquellos que centran sus esfuerzos en apoyar al zapatismo y constituyen grupos específicos de solidaridad con Chiapas, como el Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebel.lió Zapatista de Barcelona, o el Comité de Solidarité avec les Peuples en Lutte de París, la National Commission for Democracy in Mexico en los Estados Unidos, o los autodenominados ciberzapatistas. (Ver el Cuadro 2. "Actores que participan en las redes zapatistas" en ANEXOS, donde se da una lista de algunos colectivos y comités creados para la solidaridad con Chiapas, y otra de organizaciones diversas que participan en la red zapatista).

En el primer caso, el mensaje de los indígenas del EZLN llega a la lucha social o al colectivo en cuestión y es incorporado con algún sentido dominante a su imaginario a partir de los marcos locales en que opera esa lucha, proceso mediante el cual el discurso zapatista es resemantizado, transformado y adaptado.

En el segundo caso, los miembros del nuevo grupo construyen un marco común sobre el zapatismo para organizar y promover la solidaridad con Chiapas. La forma en que estos colectivos presentarán a sus sociedades el discurso zapatista no será ya la misma utilizada por el EZLN, sino que pasará inevitablemente por el tamiz de la selección de marcos culturales latentes en cada lugar en función de aquello que consideren más atractivo para generar consenso en la opinión pública y acercar a nuevos activistas. El discurso del zapatismo será resemantizado en función del contexto local, de los propios ciclos de luchas y movimientos, además de las adscripciones de quienes convergen en el nuevo grupo.

Proponemos a fines de esta tesis revisar sólo algunos casos, elegidos por su diversidad: el colectivo de solidaridad de Barcelona como uno de los más activos promotores de las acciones en la red; el grupo "Una escuela para Chiapas" de Grecia como ejemplo de quienes se unen para crear un proyecto concreto de solidariad con las comunidades rebeldes; el movimiento de los Monos Blancos y los Desobedienti de Italia, como ejemplo de un grupo que adopta el zapatismo para resignificar y activar sus propias luchas, y el grupo de teatro de los niños de los suburbios parisinos, como inspiración artística que recurre al zapatismo como espacio de imaginación sobre la justicia social.

El Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebelió Zapatista de Barcelona

Los primeros días de enero de 1994, en Barcelona, en el estado Español, se produce una manifestación contra la guerra en Chiapas. Ignacio García participó en esta convocatoria y fue junto con otros barceloneses uno de los fundadores del Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebelió Zapatista. Iñaqui explica su entusiasmo inicial por el levantamiento indígena:

> Fue una pasión, no fue un proceso racional, algo a lo que te vas acercando, sino algo que te irrumpe de golpe. En mi entorno desde el principio hubo una simpatía, un interés, pero también ciertas defensas hacia el hecho militar, además la historia de la izquierda en México no es la misma que la mía, es muy diferente. En mi ambiente hubo gente que se entusiasmó y gente que era crítica. Yo, como me apasioné de entrada, inevitablemente me involucré y lo asumí. Después lo vas tomando con otra actitud. Para mí, era una lucha que de entrada interesaba a mucha más gente que la mía. Yo sentí que eso no me limitaba nada y nos abría posibilidades. Y así fue. (entrevista Iñaqui, enero 2006).

Una semana después del alzamiento del EZLN iniciaron las reuniones y a partir de marzo de 1994 se constituye formalmente el colectivo, con reuniones semanales los jueves a las 19.30 en La Casa de la Solidaritat, un espacio de la Federación de entidades implicadas en la ayuda al Tercer Mundo. Este espacio se define como común y "abierto a todos los colectivos y a todas las personas que participen del objetivo de trabajar por una sociedad justa y solidaria".[151]

En este sentido, la elección del lugar de encuentro y de reunión buscó ser "neutral" respecto a las distintas tradiciones activistas que acudieron al llamado de Chiapas: desde el movimiento independentista catalán al anarquismo,

[151] Casa de la Solidaritat, (http://www.ravalnet.org/casasolidaritat/), consultado 10 mayo de 2006.

pasando por militantes de partidos, sindicalistas, artistas o jóvenes en búsqueda de su primera experiencia política.

“Casi todos veníamos de otras experiencias y cambiamos a partir del contacto con el tema zapatista, no teníamos ni orígenes homogéneos ni definición”, explica Iñaqui, quien proviene del ambiente libertario y estuvo en la refundación de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) tras la muerte de Franco.

Entre las acciones de las que más se enorgullece el *Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebelió Zapatista*, está el aguarle la fiesta al entonces presidente Ernesto Zedillo, quien fue a la ciudad y se tuvo que refugiar de los abucheos de la gente. Cuando el mandatario fue a hermanar la barcelonesa Plaza Real con la defeña plaza Garibaldi, el sistema de sonido cortó sus palabras para desgranar el himno zapatista. Antes de eso, en diciembre de 1994, el col.lectiu instauró el “Consulado de Chiapas en Rebeldía”, reconociendo a Amado Avendaño como gobernador de la entidad tras el fraude electoral. Después, a los catalanes les tocó participar en la organización del Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, disperso en distintas ciudades de España, entre ellas Barcelona. Una de las iniciativas que mayor éxito han tenido de las promovidas por este colectivo ha sido la integración de una Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos tras la matanza de Acteal, integrada por más de un centenar de representantes de la sociedad civil europea y americana.

La labor del Col.lectiu ha sido “atender el interés en nuestra sociedad por la rebelión zapatistas, acompañar el caminar y las iniciativas de las comunidades; crear un espacio de encuentro y aprendizaje entre diferentes sectores y personas, además de mantener la solidaridad desde abajo entre las dos sociedades”.

Activar la red a partir de un nodo cualquiera

Un ejemplo de cómo trabaja la red, es decir, de cómo se activa después de momentos de latencia informativa, puede analizarse a partir de la siguiente experiencia: el Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebel.lió Zapatista de Barcelona lanzó el 1 de junio de 1999, ante los operativos militares y policiales en ocho

comunidades y la violencia paramilitar en Chiapas, un correo a la red con título: “Propuesta de acción urgente a la red”, donde se señala:

> Los últimos sucesos ocurridos en Chiapas nos obligan a dar una respuesta coordinada y posible para hacer frente a esta nueva ofensiva del gobierno federal. Entendemos esto como una propuesta que se puede enriquecer con todas las posibles ideas que se os ocurran, pero sí nos parece fundamental para que tenga eficacia que circulen por la red para poder asumirlas en común.

Aquí podemos comprobar que un nodo de la red, que no es en absoluto un nodo superior ni jerárquico, toma la iniciativa para llamar a la movilización ante la violencia en Chiapas. Cabe destacar el lenguaje cuidadoso de este correo para los zapatistas transnacionales, no utiliza imperativos sino que se presenta como una “propuesta que se puede enriquecer con todas las posibles ideas”. Aquí vemos que se apela a la estrategia del enjambre: cada quien puede proponer y hacer, pero lo fundamental para tener eficacia es asumir las acciones en común.

El correo prosigue: “Las ideas que se nos ocurren son las siguientes: Volver a declararnos en situación de emergencia ante lo ocurrido y sumar las iniciativas de tod@s, sabemos que la presión de la sociedad civil nacional e internacional junto con la resistencia de las comunidades es la única posibilidad de frenar las intenciones de los gobiernos federal y estatal”.

Las acciones que se enumeran son: envío de cartas, hechas libremente por cada grupo, “pero con unas fechas de referencia”; de nuevo, vemos en esta búsqueda de unas fechas compartidas la intención de aumentar la fuerza y el significado. A la vez se propone un manifiesto común “que serviría para ir recogiendo firmas y adhesiones en todos los lugares del mundo”. Este manifiesto con sus firmas “se podría entregar en todos los consulados, embajadas, ayuntamientos, medios de comunicación, sociedad civil, en fin, a todos los gobierno es instituciones del mundo para exigirles que se manifiesten sobre la situación el martes día 22 de junio, acompañándolo con acciones”. Vemos aquí la confluencia de todo el repertorio de posibles acciones de la red zapatista en un punto: la simultaneidad de acciones el 22 de junio.

El texto reitera: “nuestra fuerza es actuar en común sin perder cada cual su personalidad y su iniciativa”. A la vez se señala la necesidad de no olvidar “la solidaridad económica con los desplazados”. Y la presencia física en las

comunidades: “Parece imprescindible la presencia de observadores internacionales… llamamos a la presencia en el terreno y de forma urgente de campamentistas así como de comisiones de observación con FM3 (visas especiales de observadores de derechos humanos)…, servirá de apoyo a las comunidades y de molestia para el gobierno mexicano”.

La carta se extiende: “Otra idea es aprovechar la temporada turística e informar mediante carteles en las agencias de viajes, pegatinas y trítpticos explicativos a todos los turistas que van a México, no se trata de una campaña de boicot sino de información sobre la situación…” Y continúa:

> Proponemos establecer una comunicación de urgencia entre todos los grupos para llevar a cabo estas acciones… hemos de hacer un esfuerzo imaginativo para sacar el problema a la luz pública, se lo debemos a las comunidades, y todo parece indicar que las acciones (represivas en Chiapas) no terminarán con lo ocurrido hasta ahora sino que pueden subir de tono por lo que es evidente la urgencia, pero de tal manera que no nos agotemos en cuatro días sino que la campaña tenga continuidad.

La carta concluye con un listado de direcciones y faxes del gobierno mexicano y con la propuesta de manifiesto, que se publicó con más de 500 firmas de colectivos, grupos y organizaciones en La Jornada, el 22 de junio de 1999[152].

En Barcelona, ese día dos activistas se colgaron con arneses y cuerdas de la fachada del edificio que alberga el Consulado Mexicano, en la Avenida Diagonal. En París, la embajada amaneció rodeada de jóvenes que tocaban trompetas, silbatos tambores y utensilios de cocina en denuncia de la situación de Chiapas. Al mismo tiempo, una delegación de parlamentarios suizos acompañados de miembros de ONGs recorrían las comunidades zapatistas afectadas por la paramilitarización y la militarización[153].

La Campaña Una Escuela para Chiapas de Grecia

La solidaridad con Chiapas estuvo siempre presente en Grecia y varios colectivos anarquistas de Salónica y Atenas se convirtieron en activos promotores del zapatismo en sus contextos locales a principios del conflicto.

> En Grecia -como en todo el mundo- la noticia de la rebelión zapatista llegó muy pronto, en los primeros días de 1994. Ya en 1996 había dos grupos de solidaridad con los

[152] Las firmas pueden consultarse en *La Jornada:* http://www.jornada.unam.mx/1999/06/22/publi.html
[153] *La Jornada*, México, 23 de junio de 1999.

> zapatistas, uno en Atenas y otro en Salónica. El mismo año varios griegos y griegas -como grupo o personas- fueron al Encuentro Intergaláctico que convocó el EZLN. En 1998, luego de la matanza de Acteal, más de 30 personas participaron en la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos en Chiapas. Sin embargo, después de 1998 esos grupos se disolvieron. Y aunque siempre hubo gente interesada en el zapatismo, hasta el 2000 dejó de existir un colectivo de solidaridad con los zapatistas en Grecia. (CGT, 2004)

Pero en enero de 2000, un puñado de gente interesada en los movimientos sociales de América Latina de Atenas se juntó para editar una revista sobre temas que tuvieran que ver con este continente, *Señales de Humo*. Tenían contacto con dos estudiantes de arquitectura de la Universidad, quienes para titularse diseñaron los planos de un Centro de Capacitación de Promotores Culturales, basándose en el proyecto de educación zapatista "Semillita del Sol"[154]. Ahí surgió la idea de intentar hacer posible ese proyecto y lanzar una campaña de nombre "Una escuela para Chiapas". Matula y Eugenia siguen contando:

> Mucha gente que no conocíamos -en su mayoría jóvenes- se juntó al grupo inicial y propusieron distintas formas de trabajar y hacer. Nos transmitieron la idea de "sacar esta iniciativa a las calles" y así empezamos a organizar, por ejemplo, bazares con objetos de segunda mano (cosas que nos ofrecía mucha gente) y venta de playeras (camisetas), carteles, broches y calcomanías zapatistas, en las calles y las plazas de Atenas y de otras ciudades. A su vez, esto fue permitiendo encontrarnos y conversar con más y más personas, difundiendo la idea de la solidaridad, así como la palabra y la lucha zapatista, mientras al mismo tiempo íbamos descubriendo el interés que hay en Grecia por esta causa. Y poco a poco recorrimos un montón de ciudades organizando actos, conciertos, pláticas, entrevistas, publicaciones. Así conseguimos los 130.000 € para la construcción, literalmente euro a euro de gente anónima que en la resistencia de los hombres y mujeres zapatistas encontraba la esperanza y en la solidaridad una manera para alimentarla. En dos palabras: trabajamos hacia afuera y esto creó una dinámica que concentró a mucha gente en el colectivo. Habíamos empezado 13 personas y en los dos años siguientes ya estaban trabajando en este proyecto más de 100 personas en Grecia. (CGT, 2004)

Lo interesante de esta experiencia es cómo a partir de un grupo mínimo de activistas, con un objetivo nada revolucionario por delante: conseguir dinero, se genera un espacio de movilización local que se extiende, se amplifica y lleva a constituirse como colectivo que actúa en diversos ámbitos dando pláticas,

[154] Más información sobe este proyecto aparece en el punto 3.2.2. de esta tesis y en la página de la ONG Enlace Civil, A.C. www.enlacecivil.org.

organizando actos y conciertos, además de preparando viajes a Chiapas, interactuando con los indígenas rebeldes y sus comunidades autónomas, haciendo trabajo comunitario, vinculándose a las redes transnacionales para recibir información y poder enviar la propia… En la misma acción, estos zapatistas griegos crearon su propia zona autónoma temporal como ámbito de experimentación:

> Y mientras así se hacía de puertas para afuera del colectivo, dentro del mismo nos esforzábamos en lograr una manera muy otra de trabajar a lo que -en general- estábamos acostumbrados, es decir, procurando esa otra forma de hacer política donde se trata de fomentar la horizontalidad y el consenso, respetando y abriendo el espacio a los demás. Y todo esto, dado que en el propio colectivo había -y hay- anarquistas, izquierdistas, personas de organizaciones políticas y otras que no pertenecen a ningún grupo, desde luego que no ha sido ni es siempre fácil pero, sin embargo, ese proceso de trabajar juntas personas tan diferentes era -y es- un bonito y muy valioso aprendizaje. Por supuesto, a pesar de los altibajos, las discusiones y las diferencias, la experiencia indica que todo ha merecido la pena. (CGT, 2004)

Tan mereció la pena que en abril de 2005, una delegación de griegos viajó a la comunidad La Culebra para inaugurar el Centro de Capacitación para educadores de nombre Compañero Manuel que ellos habían contribuido a crear. Los acompañaban algunos miembros de del sindicato español CGT, quienes habían promovido un hospital en la misma comunidad. A lo largo de los meses precedentes, habían estado viajando hasta La Culebra, mes tras mes, en grupos pequeños de 4 o 5 personas, 25 grupos de griegos, en total 129 hombres y mujeres: ingenieros, arquitectos, estudiantes, albañiles y otros sin ninguna habilidad pero con el deseo de participar. El proceso culminó con una gran alegría, una fiesta, un sentimiento de potencia, de solidaridad.

> Se optó por la construcción de una escuela no porque nosotros seamos especialistas y dispongamos del conocimiento técnico necesario. La elección se realizó basada en las necesidades y decisiones políticas de los zapatistas y en una continua (y hasta ahora ininterrumpida) colaboración con la sociedad local, que no sólo ha construido la escuela con sus propias manos sino que también, junto con los voluntarios griegos, ha dado forma al diseño, modificando lo necesario y decidiendo en común el desarrollo de la obra. A esto es lo que llamamos “política de la solidaridad llevada a la práctica”. Y este camino, aunque la obra se acabe, no termina, como tampoco se termina la esperanza y el sueño por un "mundo en el que quepan muchos mundos", por una sociedad con libertad, paz, justicia y -sobre todo- dignidad. (CGT, 2004)

El movimiento de los Monos Blancos y los Desobedientes, en Italia

Los *Disobbedienti* afirman que una particularidad del nordeste de Italia, que no se da en otros lugares de Europa es que los que participaron en los movimientos de los años 70 permanecen actualmente en las nuevas formas de lucha. De esta manera, la Autonomía de los años 70 ha tenido una continuidad generacional de "memoria como identidad, no hablamos de memoria como memoria histórica", asegura Luca Casarini, portavoz de este movimiento (Iglesias, 2003).

En una larga entrevista aparecida en la revista española *El Viejo Topo*, Luca explica que la autonomía (desde el 68 hasta el 77) representó una ruptura con la izquierda ortodoxa: "Es un encuentro entre la dimensión del comunismo como capacidad de crear un movimiento que cambia el estado de cosas presentes, el comunismo herético, con el aspecto libertario, en su dimensión más ligada a la tradición anarquista europea" (Iglesias, 2003).

Este es el ADN político de los Monos Blancos y los Desobedientes actuales. En los años ochenta, con la represión y la mayor derrota de la autonomía, los movimientos sociales se repliegan. A finales de esa década, miran hacia el norte de Europa y las experiencias de los *squaters* (ocupación de casas), la contracultura en Inglaterra, el underground. De ahí surge un nuevo inicio de la resistencia: florecen los centros sociales que intentaron conjugar la nueva tendencia de la juventud, cultural e identitaria, con la identidad y espíritu de una batalla política de las generaciones precedentes.

En 1987, la catástrofe nuclear de Chernobil llevó a manifestarse a millones de personas. La Coordinadora Antinuclear y Antiimperialista se planteó cómo pasar de una práctica social ligada al medio ambiente a una reflexión sobre la sociedad.

Para seguir con esta cronología sucinta, Luca explica que en 1989, el Centro Social Okupado Leoncavallo de Milán es desalojado por la policía y se genera un movimiento fuerte de resistencia que lleva a manifestaciones de 15 mil personas. La caída del muro de Berlin coincide con la aparición del Movimiento de la Pantera -se había fugado una pantera de un circo y era perseguida por la policía-, se trataba de un movimiento radical innovador que logra la ocupación de las universidades italianas durante tres meses y que

también se conoce como el “movimiento de los faxes”: la comunicación como herramienta de construcción política, de conexión. En ese año, en Italia nace el “posse”, el hip-hop, aparecen las primeras manifestaciones con música. En esa época “se razona sobre la necesidad de construir mitos propios, un imaginario, y no solamente práctica”.

En esto llegó 1994. Cassarini expone al respecto un párrafo digno de atención:

> El 94 es el año fundamental en el que alcanzamos el espíritu de lo que ya éramos, conseguimos ver un sueño nuevamente. Hasta entonces había habido un gran trabajo de automotivación, de construcción de resistencia, de pequeñas hipótesis de perspectiva, pero faltaba algo, faltaba un sueño común, un empujón de imaginario, alguien que nos dijera que tenemos hermanos y hermanas en otras partes del mundo:.. El 94 ha sido para nosotros la salvación: el levantamiento zapatista... rompe también los paradigmas de toda la izquierda, incluso la extraparlamentaria; el paradigma de la toma del poder, del enfrentamiento militar, de la dictadura del proletariado, de la configuración unívoca de la clase. El zapatismo se dirige a los gays, a las lesbianas, a los jóvenes, precarios y parados, no usa el término proletariado, que podía convertirse en un fetiche que no explicara las modificaciones de la sociedad postfordista en la que la figura social productiva se da como atomización y multiplicación de las figuras sociales productivas que ya no tenían como centro la gran fábrica, sino la transmigración de la gran fábrica a la fábrica social. Hablamos de una dimensión biopolítica, que llevaba al capital neoliberal a traspasar la frontera de la vida y a ocuparse del ADN, a producir logos y comportamientos sociales, no sólo como dinámicas de control y disciplina sino como dinámica de producción... Todo esto los zapatistas empiezan a introducirlo y para nosotros es algo extraordinario, es un respiro increíble de alivio. Nos ayuda también a no tener miedo de equivocarnos, nos ayuda a tener un gran estímulo para decir que lo único que podemos perder son las cadenas, que nadie tiene la verdad en el bolsillo, que los “templarios” y los que custodian la memoria son nuestros peores enemigos porque la historia está todavía por construir, que no hay una línea política, sino experimentaciones, experiencias, ejemplos. Nos ayuda a decir que la comunicación es un terreno no sólo de producción, no sólo de control y disciplina, sino un terreno de lucha política y también un terreno de organización. Se consigue una alternativa que tiene una perspectiva diversa de las clásicas formas de organización, como la forma partido, la forma sindicato, a las cuales no sabíamos dar respuesta. Nos habla de comunidad, que no es una comunidad biológica sino una comunidad de destino. Nos habla de ciudadanía, de derechos de ciudadanía. El zapatismo nos ayuda a decir que local y global son dos esferas que se deben cruzar, que deben vivir en la actividad política que hacemos sin determinar la superioridad de ninguna de ellas. El conflicto y el consenso, todo lo referido, en las sociedades modernas, a la producción de opinión, a la fuerza de convencer, cosas que

> hasta entonces estaban en nuestra cabeza, en nuestro estómago pero sin organizarse... De aquí damos un salto, y comienzan las experiencias más innovadoras; el inicio en el nordeste de los trabajos sobre federalismo, la reapropiación de los medios administrativos como dinámica de radicalidad, de un nuevo mecanismo de la práctica del conflicto, etc. (en Iglesias, 2003)

El significante zapatista, tal y como se refleja en las palabras del vocero italiano del movimiento de los Desobedientes, sirvió de catalizador, de dinamizador de la propia lucha social italiana que logra encontrar en Chiapas aquello que ya pensaba y llevarlo a la reflexión y a la transformación de su propia acción. La autonomía italiana resignifica y lee la hazaña de los indígenas zapatistas de acuerdo a sus necesidades políticas. Como si el eslabón perdido de la posibilidad de entusiasmo por crear un movimiento político arraigara en el Ya basta! zapatista. El zapatismo, como fuente de inspiración, otra vez se aplica a necesidades locales. Y las propias luchas históricas prosiguen su camino, aunque llenas de referencias a una memoria común, ahora también vinculada a Chiapas.

La idea de crear los Monos Blancos como grupo activista surge en 1997, cuando un grupo de jóvenes de Roma del colectivo Los Invisibles, se pusieron un overoll blanco para manifestarse y exigir derechos. Pero es en 1998 cuando se reflexiona y constituye a los Monos Blancos en todos los Centros Sociales ¡Ya Basta! de Italia, todos solidarios con Chiapas. Luca explica que los Monos Blancos "nacen con el objetivo de desaparecer. Como el pasamontañas, se usan los monos u overalls blancos para hacernos ver, para decir que somos todos y todas iguales, pero todos y todas diferentes. Declaran nacer para disolverse, como el EZLN… Porque buscan el momento de desaparecer y se disuelven sólo en la multitud de Génova". Luca se refiere a la manifestación altermundista contra el Grupo de los 8 (G-8) de junio de 2001, donde podemos ver la clara articulación de luchas locales, zapatismo y altermundismo.

En su actuación, los Monos Blancos representan el conflicto que se libra contra los señores feudales, los injustos que se encierran en sus propios fuertes, las cumbres blindadas del FMI, el BM, el G-8,

> …jugando con esta categoría de los guerreros medievales, con el escudo, el casco, la armadura, este elemento romántico si se quiere de los pobres que se lanzan hacia el ejército de los poderosos, retomando aquello que está contenido en la declaración de guerra del EZLN al ejército federal: Nosotros somos un ejército de soñadores, un ejército

> de pobres, pero nos enfrentamos a vosotros –poderosos- porque tenemos la dignidad, las ideas, porque tenemos razón. (en Iglesias, 2003)

Al producirse la protesta altermundista en 1999 en Seattle, los Monos Blancos encuentran su propia interpelación en el escenario global. Y se inicia la etapa de desobediencia y movilizaciones contra las cumbres de las instancias económicas internacionales, una de las más significativas tuvo lugar en Praga, septiembre de 2000. Aparecieron poco después y espontáneamente Monos Blancos en distintos puntos del mundo, para sorpresa de los mismos italianos. En Génova, en julio de 2001, se disolvieron, quizás muriendo por su propio éxito, y los activistas italianos empezaron a manejar la idea de la lucha contra la "guerra global permanente": la guerra, el fin de la mediación y la represión, la restricción de libertades políticas y los mecanismos de producción del miedo.

Poco después nacen los Desobedientes, como el intento de no caer en dos trampas: "Te dicen que: o te corrompes o le haces el juego a la represión, para convertirte en lo que necesitamos que seas: un terrorista. Nosotros estamos al contrario, atentos a no caer en ninguna de las dos trampas y creamos un espacio político nuevo que ellos no consiguen interpretar" (en Iglesias, 2003).

La desobediencia parte del análisis de que "necesitamos el conflicto y necesitamos el consenso. El conflicto es parte fundamental de la acción política, pero debe saber producir consenso... El conflicto es el instrumento, no el objetivo. Nosotros declaramos públicamente lo que queremos hacer, desde antes de hacerlo. Y lo vamos a cumplir. Y para hacerlo valer usamos nuestro cuerpo y nuestras palabras"[155].

Sobre la manifestación de Génova de 2001, explicaba Casarini en La Jornada:

> El G8 es una tarjeta postal que los poderosos mandan a toda la humanidad. Con nuestro asedio, las multitudes nos metemos en esa tarjeta postal. En el norte somos privilegiados con respecto a quienes pueden morir por protestar en otras regiones. Pero mandamos un mensaje: la rebelión está en todo el mundo, no sólo donde hay más pobreza; está también donde el imperio tiene más consenso.

[155] Entrevista en La Jornada, México, 21 de julio de 2001.

Teatro de niños de los suburbios parisinos

Tamerantong nace en 1992 como una iniciativa de talleres de teatro infantiles dirigidos por Christine Pellicane en el barrio de Bellville y en el de Mantes la Jolie, de París, barrios difíciles donde la inmigración, el fracaso escolar y la violencia están a la orden del día. Esta acción social y cultural que empezó a gestarse en 1988, ha llevado a cientos de niños a presentar obras de teatro con gran éxito en Francia. En 1998, unos cien niños y adolescentes (de 6 a 17 años) participaban en los talleres de Tamerantong, cuyo nombre pronunciado en voz alta viene a significar "tu madre en chanclas".

Sus obras las califican como no verdaderamente espectáculos, "pero aventuras alrededor del mundo o en el rincón de la calle con formato de rock´n´roll, suspense, amor, humor...", explica un folleto informativo en francés de este colectivo teatral.

Las diferentes historias que han llevado a escena Tamerantong las piensan y escriben los mismos niños. En ellas se actualizan los cuentos tradicionales y sus protagonistas: "Los cuentos interrogan la realidad pero también interpelan el imaginario, porque los niños necesitan lo maravilloso y se embarcan espontáneamente en los grandes relatos. Encontramos en los cuentos todos los personajes maravillosos, los reyes, las princesas, los piratas, los caballeros, las brujas, los aventureros..."

Se busca con estas actividades favorecer el espíritu crítico de los niños sobre el mundo que los rodea. El objetivo es hacerles descubrir el placer del juego como medio de expresión y de expansión de la personalidad, confianza en sí mismos que repercute en su rendimiento escolar. Los niños asimilan la importancia del grupo y de la unidad y del esfuerzo sostenido con la representación ante el público.

La acción social pretende "devolver la confianza a los niños en dificultades sociales, escolares y familiares desarrollando sus capacidades de autoaprendizaje (memorización, imaginación, energía, dicción..) y valorizarlos ante los ojos de sus padres, amigos, vecinos, profesores a través de las representaciones."

En el mismo taller se acerca a niños de barrios distintos y de categorías socio-profesionales y culturales diversas. También se favorecen los intercambios entre Paris, Banlieue y provincia, con giras de espectáculos que permiten exportar una imagen positiva de la periferia y de los barrios difíciles. Se intenta involucrar a los padres en las actividades de sus hijos, se realizan reuniones y visitas domiciliarias con el fin de conocer bien a las familias para que descubran el mundo del teatro saliendo fuera de su barrio.

La compañía Tamerantong puso en marcha una obra en 1999: *Zorro el Zapato*, donde "la causa zapatista es interpretada en escena como la lucha contra las injusticias a la Robin Hood o un Zorro". El demonio de la desigualdad social azota a todos. "Estos pequeños guerrilleros de Bellville, vestidos con ponchos, bigote insolente y sombrero ancho van a acabar con la injusticia a golpe de Ya basta! en el escenario del Café de la Danse de Paris", reza la crónica del 23 de junio de 1999 del diario francés Liberation.

Los niños de Tamerantong tuvieron un éxito total con su nueva puesta en escena, tanto que lograron reunir los fondos para viajar a México, interpretar en la obra en la Delegación Alvaro Obregón y conversar con los delegados zapatistas en el Distrito Federal durante la Marcha del Color de la Tierra en 2001. Niños de 6 a 11 años de todos los colores: negros, árabes, indios, asiáticos… apenas algún güerito con aspecto francés, lograron una interpretación de una hora y media hilarante que sedujo al público mexicano. Vivieron la gran experiencia de cruzar el océano, reír con los indígenas encapuchados que pernoctaban en la Escuela Nacional de Antropología e Historia durante la Marcha de 2001. Dos años después, en 2003, otro grupo de 30 niños fueron a presentar una nueva obra a Chiapas, con funciones en San Cristóbal de las Casas y en Oventik, en esta última localidad frente a cientos de indígenas con los que convivieron[156]. Toda una experiencia educativa contra la marginación y el racismo.

Síntesis del Capítulo 2.

[156] Sobre este viaje, ver La Jornada del 12 de abril de 2003.

Las ideas principales analizadas en este capítulo pueden resumirse en los siguientes puntos.

- El zapatismo transnacional se constituye como un rizoma caracterizado por su heterogeneidad y conectividad, abierto y excéntrico, con múltiples puntos de entrada, sin elementos de organización central, sin dar lugar a una unidad superior.
- Se trata de una red *multicanal*, en el sentido en que todos los actores pueden relacionarse con todos, que cumple con las características de una red *SPIN* (Gerlach y Hine, 1970): segmentada, compuesta por muchos grupos distintos con autonomía unos de otros, capaces de tomar sus propias iniciativas; policéntrica, donde hay muchos nodos y no necesariamente uno de ellos es el central o jerárquico; integrada ideológicamente, es decir, donde los actores comparten ciertos intereses, valores comunes u objetivos concretos que permiten su integración de forma laxa y extensible.
- La red zapatista como rizoma de colectivos ha buscado ser una estructura absolutamente democrática, absolutamente horizontal. Es en este sentido que podemos distinguir las redes activistas vinculadas con el entusiasmo por la emancipación, de las redes como patrón emergente, incluso como paradigma actual en cualquier tipo de organizaciones, desde las corporaciones internacionales a los cárteles de la droga o el terrorismo.
- La red transnacional zapatista, tal como ocurre con las “redes de defensa”, actúa como una parte agregada y nueva en un conflicto, lo reinterpreta, lo enmarca para hacerlo accesible a diversos contextos geográficos y se moviliza para presionar al gobierno mexicano y acompañar a los rebeldes de Chiapas. Logra una capacidad transnacional de acción que será usada como un recurso a favor de los indígenas zapatistas.
- La red del zapatismo transnacional no puede ser pensada como una red simplemente virtual en Internet, sino que incluye todos los niveles de interacción, desde el contacto cara a cara y la experiencia directa, a la interacción mediática en Internet, fax, teléfono, hasta la “casi-

interacción mediática" a través de productos como películas, fotos, prensa, libros, videos.

- La red zapatista surgió de forma espontánea, no fue decisión ni plan del EZLN. El gobierno de México no supo enfrentar esta red con una política de información sobre el tema de Chiapas en Internet. Su estrategia de ocultación y desinformación no pudo competir ante este nuevo medio.
- El paradigma de la red implica el de la información: influir a partir de lo que se sabe, para poder conformar creencias y actitudes de amplio alcance, es decir, crear situaciones donde la opinión pública presione a los propios gobiernos y autoridades tanto a nivel local como internacional Las redes activistas se mantienen latentes en periodos de bajo flujo de información, pero pueden convertirse de forma rápida y sin complejidad organizativa en fuerzas disruptivas cuando deciden actuar como "enjambre" hacia un objetivo concreto y luego dispersarse.
- La reflexión sobre activismo e Internet parte de los mismos simpatizantes zapatistas transnacionales. Se considera el uso de Internet como canal para la comunicación pero también como espacio para la disrupción. De acuerdo con esto, el zapatismo transnacional se ha desarrollado principalmente como "infoguerra".
- La red informativa del zapatismo suele funcionar alrededor de un tema y lugar: las comunidades indígenas y el EZLN en Chiapas. A su alrededor están quienes procesan la información y la envían a listas y colectivos especializados en difundirla. Entre quienes la reciben están quienes dispersos geográficamente distribuyen la información en su ámbito local. Forman parte de esta red los receptores transitorios a quienes les llega la información, pero no siempre la utilizan o le dedican atención, o lo hacen sólo en determinadas coyunturas.
- La organización de la Consulta Internacional por los Derechos y la Cultura Indígena en marzo de 1999 es un ejemplo de una concentración de acciones simultáneas transnacionales, convocada desde un nodo central (el EZLN) y coordinada sin más infraestructura que Internet. El hecho de contar con un nodo central implicó una gran

vulnerabilidad cuando la dirección de la Oficina de Contacto Internacional sufrió sabotajes electrónicos.

- La red zapatista incluye una gran diversidad de actores. Podemos distinguir entre aquellos a los que el zapatismo da un nuevo aire y sentido a sus actividades, y aquellos que centran sus esfuerzos en apoyar al zapatismo y constituyen grupos específicos de solidaridad con Chiapas.

Capítulo 3.
REPERTORIO DE ACCIONES DEL ZAPATISMO TRANSNACIONAL

Introducción

En este capítulo se analiza un elemento imprescindible para caracterizar cualquier actor colectivo: cómo actúa. Muchas veces, la búsqueda de identidades, marcos y oportunidades deja en segundo plano el relevante aspecto de que el actor deviene actor a partir de su actuación y no existe previamente a ella. Es así que proponemos revisar las estrategias, las formas de movilización, de visibilidad y de acción política contenciosa de una serie de grupos, colectivos y movimientos que logran establecer vínculos para enfocarse hacia un objetivo determinado, en este caso, la defensa de los indígenas rebeldes de Chiapas, sus derechos y sus demandas.

La red zapatista que resulta de estas acciones, inaugura un repertorio de protesta transnacional, vinculado con el uso de Internet y la movilización descentralizada, que será el germen de las redes redes altermundistas. Desde las protestas en las embajadas de México hasta el ciberactivismo, pasando por la presencia de observadores internacionales en las comunidades rebeldes, hasta los encuentros internacionales y la creación de un “soundtrack” zapatista en el rock.

3.1. Una tipología general de las acciones del zapatismo transnacional

La acción colectiva se puede agrupar en tres grandes tipologías que incorporan en mayor o menor grado las propiedades de desafío, incertidumbre y solidaridad: a) los enfrentamientos violentos, la forma más antigua, b) la alteración creativa del orden, que cruza la difusa frontera entre convención y confrontación, (es inestable y puede degenerar en violencia o quedarse en rutina), c) la manifestación pública convencional, propia de los movimientos de nuestros días, basada en rutinas aceptadas y legales (Tarrow, 2004).

Cada una de estas acciones son “actuaciones” que habrán de cobrar sentido ante el público para poder incidir en las definiciones compartidas de la de la realidad y su posible transformación. En este sentido, en su capacidad de llamar la atención y sorprender, tenemos que la violencia siempre es noticia (en contextos de libertad de expresión). Es así que para los grupos pequeños, la violencia es el tipo de acción colectiva más fácil de iniciar sin incurrir en grandes costes de coordinación y control, sin embargo, sus consecuencias son muy difíciles de prever y es casi imposible controlar su fin.

La alteración del orden tiene que ver con la expresión de los grupos disconformes que implementan desde el ataque a la casa de un malhechor, el “escrache” actual de los argentinos contra los militares implicados en la represión, hasta las barricadas del XIX, las sentadas y los bloqueos de vías públicas. En este rubro entraría la acción directa no violenta, teorizada por Gandhi en Sudáfrica y la India, los movimientos de derechos civiles o las revueltas estudiantiles de 1968. Básicamente emplean formas de alteración simbólica pacífica para evitar la represión, combinando festivales de canciones, paseos colectivos con acciones más disruptivas como plantones o tomas y ocupaciones de espacios.

Por último, la acción colectiva convencional aparece con el reconocimiento del derecho a manifestarse y el derecho a la huelga, reguladas por la ley y que son conquistas históricas del movimiento obrero. Se diferencia de las dos formas anteriores porque supone escaso riesgo, no precisa de gran compromiso y atrae gran número de participantes.

Todas estas modalidades pueden aparecer en un mismo movimiento, o en distintas fases de una movilización, o por distintos actores que convergen en un mismo reclamo pero con estrategias distintas. En todas ellas existe espacio para la innovación y la espontaneidad, y las innovaciones pueden cristalizar en formas completamente nuevas…

En el análisis del zapatismo transnacional nos encontramos ante la constatación de que el levantamiento zapatista, que utiliza como modalidad para darse a conocer la lucha armada, es retransmitido al mundo a partir de una serie de representaciones mediáticas, y activa así una serie de voluntades de acción que conformarán una red de grupos y simpatizantes transnacionales que actuará como escudo protector para una parte del conflicto, es decir,

tomará parte. En sus formas de actuación esta red zapatista transnacional desarrollará modalidades disruptivas y formas de protesta convencionales, pero no actuará en ningún momento con las armas. Una de sus características básicas será la utilización de Internet para coordinar la acción y sostener los flujos de información, además de considerar la red tecnológica como espacio para la protesta.

El repertorio de acciones llevadas a cabo por los grupos, colectivos e individuos que integran la red zapatista es muy variado no sólo por los distintos contextos locales en que se dan, sino por las distintas orientaciones y fines de los grupos que las llevan a cabo. Como señala Auyero,

> …el concepto de repertorio es cultural en su raíz en el sentido en que se centra en los hábitos de beligerancia adoptados por los distintos actores, en las formas que toma la acción colectiva como resultado de expectativas compartidas e improvisaciones aprendidas. El repertorio no es meramente un conjunto de medios para formular reclamos sino una colección de sentidos que emergen en la lucha de manera relacional. (2002: 189).

Es entonces aventurado querer clasificar las acciones del zapatismo transnacional dados los diversos universos simbólicos de quienes las llevan a cabo, las diferentes herencias de lucha y tradiciones de protesta de cada país, ciudad o región donde tienen lugar. Pero a la vez, este intento permite apreciar la aparición de repertorios de acciones que buscan incidir no sólo en las instituciones o los poderes locales, sino más allá de las fronteras.

Podemos clasificar en siete grandes rubros lo que ha hecho el zapatismo transnacional en el periodo que nos compete:

1) Las *campañas de presión y cabildeo* con las elites políticas locales y las instituciones internacionales que a su vez presionaron al gobierno de México: campañas en los Parlamentos, con los políticos, con los intelectuales más reconocidos, con la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

2) Las *manifestaciones, protestas descentralizadas y actos informativos* en muchas ciudades del mundo para dar a conocer la situación de Chiapas, influir en la opinión pública local y presionar en consulados y embajadas mexicanas, lograr el respaldo de personalidades locales y ampliar la red de simpatizantes zapatistas. Aquí entrarían también los conciertos, las fiestas y todo tipo de acciones organizadas localmente, además de las pláticas informativas con ponentes mexicanos, por citar tan solo algunos ejemplos, Ofelia Medina, Elisa

Benavides, Amado Avendaño, incluso el obispo Samuel Ruiz García, entre otros muchos.

3) La *afluencia de extranjeros a las comunidades indígenas*, ya sea como miembros de ONG´s, como observadores de los derechos humanos o como visitantes de las comunidades zapatistas.

4) *La desobediencia civil electrónica en Internet* y el ciberactivismo, promovido por el grupo estadounidense Critical Art Ensamble, principalmente.

5) La *solidaridad económica y material*, además del desarrollo de proyectos productivos en las comunidades indígenas de Chiapas.

6) Los *grandes eventos presenciales como los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, algunos de los cuales se han realizado en Chiapas, pero otros fuera de México.

7) Las *consultas internacionales* como las dos convocadas por el EZLN en 1995 y en 1999 y que explicamos en el Capítulo 2, punto 2.3.1.

8) Conciertos, música y *el soundtrack* de la rebeldía zapatista transnacional

Estos distintos aspectos de la movilización del zapatismo a nivel transnacional están intextricablemente imbricadas (Ver Cuadro 3. “Repertorio de acciones de la red zapatista” en ANEXOS): las manifestaciones se conciertan y coordinan a través de la red, las campañas de presión a las élites políticas locales se acompañan con movilizaciones y difusión de información a la opinión pública del país, estas mismas campañas llevan a que más gente se quiera ir a Chiapas, los observadores en Chiapas son quienes generan discursos y alimentan la red con nuevos puntos de vista y testimonios, incluso son quienes luego acuden a las instancias como el Parlamento Europeo a presentar sus informes sobre violaciones a derechos humanos en Chiapas, como hizo la Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos en 1998; además en los actos de difusión sobre el zapatismo se venden materiales diversos para obtener recursos para las comunidades en resistencia, o se organizan conciertos que sirven para informar a la opinión pública local de la situación y recoger fondos e implicar a ONGs locales e instancias de gobierno como los ayuntamientos a que apoyen proyectos concretos. A su vez, el zapatismo se erige en el espacio para la dispersión y apertura de los significados en los contextos locales y cada colectivo inventa y actúa una puesta en práctica del zapatismo para sus luchas.

A su vez, en este repertorio de acciones vemos también la imbricación constante de los niveles locales, nacionales y globales de Chiapas, México, ciudades, pueblos y países donde están los colectivos zapatistas y sus gobiernos, instancias internacionales, ONGs internacionales y redes de denuncia o redes por la justicia social mundiales. La presencia corporal y virtual de activistas extranjeros en Chiapas aumentó de forma sustancial la visibilidad adquirida por los zapatistas y alejó, junto con las movilizaciones de la sociedad mexicana, la posibilidad de una solución violenta por parte del gobierno, consideran los mismos activistas en un ejercicio más de entusiasmo (ese "sí se puede" que nace en 1994). Este hecho quizás no logre ser corroborado puesto que las motivaciones del gobierno de México para actuar de una u otra forma en Chiapas pueden ser muy complejas, además de que analizarlas está fuera del alcance de esta investigación. Sin embargo, poner fin al conflicto con una masacre de indígenas hubiera provocado una reacción en la opinión pública no sólo en México sino también a nivel internacional con consecuencias en la imagen y las relaciones de este país en el exterior.

La activación de la red transnacional zapatista, más allá de su siempre latente existencia en el flujo de información sostenido a lo largo de los años, se produce normalmente por dos causas:

a) Ante situaciones de violencia en Chiapas, cuando la misma red siembra la alarma y se autoconvoca para actuar. Los momentos más álgidos de la movilización del zapatismo transnacional son precisamente los días posteriores a la ofensiva del Ejército Mexicano en Chiapas en febrero de 1995, y los meses posteriores a la masacre de 45 indígenas en Acteal, Chenalhó, el 22 de diciembre de 1997.

b) Por el llamado explícito del EZLN a la movilización internacional: por ejemplo, los encuentros continentales e intercontinentales por la Humanidad y contra el Neoliberalismo de 1996 y 1997, también conocidos como Encuentros "Intergalácticos"; la Consulta Internacional por los Derechos y Cultura Indígena y el llamado a la Jornada Mundial por los Excluidos, ambos en marzo de 1999; o la petición de acompañamiento a la Marcha por el Color de la Tierra en 2001.

c) También la red convoca sus propios encuentros regionales, sobre todo a nivel continental, para aceitar su funcionamiento o para organizar las convocatorias a las que el EZLN llama. Así ha ocurrido en Europa, donde

desde 1994 se han sostenido reuniones de activistas zapatistas en distintas ciudades, incluso hasta la fecha, junio de 2006, en que La Garriga, Barcelona, será la sede para analizar la situación del zapatismo continental y quizás planear un nuevo encuentro Intergaláctico. También en Estados Unidos, la National Commission for Democracy in Mexico ha convocado encuentros de la solidaridad norteamericana, sobre todo entre 1995 y 1996, hasta disolverse alrededor del 2001.

3.1.1. Acteal y el zapatismo transnacional en todo su esplendor

La red informativa sirve principalmente para desencadenar la acción. El zapatismo transnacional no sólo existe en la virtualidad de Internet sino en las manifestaciones callejeras en muchas ciudades del mundo, en las concentraciones frente a las legaciones diplomáticas mexicanas y en la opinión pública de los países. Así se demostró cuando un grupo de paramilitares entró en la comunidad de Acteal en el municipio de Chenalhó, en los Altos de Chiapas, el 22 de diciembre de 1997 y asesinó a sangre fría a 45 personas, la mayoría mujeres y niños indefensos. La red, sin convocatoria expresa del EZLN ni órgano rector que indicara qué hacer, sino como red autónoma en el amplio sentido, desencadenó una serie de acciones que sorprendieron al mundo y lograron enmarcar los acontecimientos. La condena al gobierno de México fue generalizada de parte de la opinión pública mundial y de algunos gobiernos e instituciones.

Veamos en voz de uno de los protagonistas del zapatismo Internacional lo que ocurrió en el zapatismo transnacional cuando se entera de la masacre de Acteal:

> A las 11 de la mañana del 23 de diciembre, la hora en que aparece en Internet la edición electrónica de *La Jornada* (4:00 en México), se puso a prueba para un montón de personas y grupos de la geografía española la idea de red de la que tanto habíamos hablado en los dos encuentros intercontinentales por la humanidad y contra el neoliberalismo. En portada venía la noticia de 16 personas muertas en la comunidad de Acteal, municipio de Chenalhó. La *casualidad* había hecqho que unos días antes hubiéramos tenido una reunión europea en Barcelona, en la que uno de los temas centrales fue realizar una campaña internacional de urgencia ante las actuaciones de los grupos paramilitares priístas en Los Altos de Chiapas, y que llegáramos a acuerdos sobre ello. Fue como una premonición. Pero la barbarie se adelantó a nuestros cálculos.

> En pocas horas, y como tan bien señaló Manuel Vázquez Montalbán en un artículo publicado en *El País* y en *La Jornada*, se demostró que los zapatistas disponen de una red alternativa de alcance internacional que contrapone las opiniones del poder y es capaz de movilizar. Corroborarlo fue impresionante.
>
> Tras la indignación y la rabia, miles de corazones, teléfonos, voces y otros instrumentos se pusieron en acción. Esa misma tarde comenzaron las primeras movilizaciones. En unas horas pudimos saber qué había pasado y que los 16 muertos de la mañana eran ya 45, que la mayoría eran mujeres y niños y que era una masacre anunciada. Comenzaron las concentraciones, las hojas informativas y la noticia "ganó" la portada de todos los periódicos y de todas las pantallas del país. Descubrimos que la red no éramos únicamente los activistas y que no se necesita ningún centro rector ni decisorio, sino acompañar los acontecimientos. Tan simple como eso.
>
> Ante la avidez de información, los medios se ponían en contacto con los colectivos comprobando que somos fiables y damos confianza. Pequeñas oficinas con escasos medios emitíamos comunicados, volantes. Hacíamos contacto con fuentes fidedignas en México y en la península.
>
> Al día siguiente las acciones toman forma. En las capitales: Madrid, Zaragoza, Barcelona, Sevilla, se ocupa la calle y empieza el acoso a los consulados que callan, negando cualquier respuesta oficial. Se recogen firmas. Todos los medios dan la noticia y recogen nuestras opiniones frente a las del gobierno mexicano, que tiene la desfachatez de afirmar que son conflictos intracomunitarios. (Ignacio García, en *La Jornada*, 11 de enero de 1998)

Hechos similares ocurrieron en otras partes del mundo, principalmente en Europa, Norteamérica y Latinoamérica. La gran reacción de toda la red tras la matanza de Acteal en 1997 ocupó al activismo transnacional durante meses y supuso el más gran reto que hasta entonces enfrentaba. Como señala García en el texto anterior, los zapatistas transnacionales se convirtieron en centros de información a los que recurrían sus propias sociedades y los medios de comunicación. De nuevo, como en 1994, se logró enmarcar los acontecimientos y hacer aparecer la barbarie del lado del gobierno de México, al que se responsabilizó de la masacre. Y se levantó un clamor mundial a favor de los indígenas de Chiapas y por el cumplimiento de los acuerdos de paz y la reanudación del diálogo. El protagonismo de la red zapatista transnacional fue evidente como actor agregado al conflicto mexicano.

Hasta tal punto, que la Secretaría de Relaciones Exteriores Mexicana difundió el 23 de diciembre un comunicado señalando: "Relaciones Exteriores rechaza cualquier manifestación de voceros o funcionarios de gobiernos

extranjeros u organismos internacionales, en las que se pretenda "exigir", "demandar" o "instar" al gobierno de México para que tome decisiones que sólo competen a las autoridades nacionales". Puesto que "ello constituye un inaceptable acto de injerencia en los asuntos internos de México, país que se ha caracterizado por su invariable respeto al principio de la no intervención"[157].

Veamos algún intento de sistematización de lo que ocurrió. Del 23 de diciembre de 1997 hasta el 22 de enero de 1998, los activistas reportaron 249 acciones de protesta, correspondientes a 22 países distintos, esto según la compilación de todas las acciones que Wray (1998) elaboró a partir de los correos electrónicos que circularon por la red en ese mes (como él señala, no están incluidas las acciones que no se reportaron por Internet). Aunque limitado a un periodo que en el fondo se extendió mucho más allá del 22 de enero, este informe nos arroja datos que permiten trazar un mapa o una pequeña fotografía del zapatismo transnacional en ese momento y de sus lugares de mayor influencia. Veamos entonces en qué países se produjeron movilizaciones:

En América del Norte: Estados Unidos y Canadá.

En Europa: España, Noruega, Italia, Suiza, Finlandia, Irlanda, Alemania, Portugal, Holanda, Grecia, Dinamarca, Inglaterra

En Asia: Japón

En Africa: Tel Aviv, Israel

En América Latina: Argentina, Puerto Rico, Ecuador, Bolivia, Costa Rica, Nicaragua, Cuba, Honduras, El Salvador, Uruguay.

En Australia.

De las protestas contabilizadas, 118 ocurren en Estados Unidos, donde la respuesta es generalizada. Le sigue España con 21 e Italia con 20, luego van las 11 de Canadá.

En cuanto a número de asistentes a las acciones de protesta, las más numerosas reportan marchas de 7.000 personas en Milán, Italia, y en Barcelona, España. En Madrid 5.000 y en Sevilla 4.000. En Atenas, 2.000 y en Buenos Aires, 1.000.

---

[157] "Rechaza cancillería mexicana pronunciamientos internacionales injerencistas contra el gobierno México por los hechos de Chenalhó", en *Reforma*, México, 24 de diciembre de 1997. http://www.eco.utexas.edu/~archive/chiapas95/1997.12/msg00340.html

Un gran número de las acciones ocurrieron el día 12 de enero de forma simultánea a la marcha de 80 mil personas en el Distrito Federal, 2 mil en San Cristóbal de las Casas y movilizaciones en diferentes ciudades de México[158]. En este sentido vemos la actuación simultánea del zapatismo civil ampliado mexicano, que se movilizó a todo nivel en el país y del zapatismo transnacional. En este trabajo nos centramos en analizar el segundo. La protesta de los mexicanos fue acompañada con movilizaciones en 82 lugares del mundo, en lo que fue un preámbulo de los días de acción global que luego desarrollaría como repertorio de acción habitual el movimiento altermundista (Ver el Capítulo 4.). El periódico *La Jornada* del 13 de enero reportaba estos hechos a partir de agencias y corresponsales:

> La Jornada de Solidaridad Mundial con Chiapas abarcó ayer ciudades de Estados Unidos, América Latina, Europa y Asia, en donde miles de manifestantes condenaron enérgicamente la matanza de 45 indígenas en Acteal, tomaron varias representaciones diplomáticas de nuestro país y exigieron el desarme de las bandas paramilitares, la salida del Ejército Mexicano de la zona de conflicto y el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés.
>
> En Estados Unidos, desde Los Angeles a Washington y de Chicago a Tucson, mexicanos y estadunidenses entregaron cartas de protesta en los consulados mexicanos, y se manifestaron en oficinas federales del gobierno de William Clinton, demandando el fin de la asistencia militar estadunidense al gobierno del presidente Zedillo. Además, solicitaron el ingreso de organismos internacionales para investigar los hechos de Acteal y prometieron ``no descansar'' hasta aclarar la matanza del 22 de diciembre.[159]

Algo importante de señalar es que en 1998 ya América Latina está integrada a la red transnacional zapatista. Antes de estas fechas, su presencia había sido menos notoria. *La Jornada* de ese mismo día reportaba varias acciones:

> En América Latina hubo actos frente a las embajadas de México en Buenos Aires, San José de Costa Rica, Montevideo, La Paz y Quito, ciudad esta última donde la sede diplomática fue tomada.

---

[158] La nota de Matilde Pérez en La Jornada del 13 de enero de 1998, titulada "Paz, clamor" afirma: "Innumerables minutos de silencio por los indígenas asesinados en Acteal "que no podrán ocultar las autoridades" y la "vergüenza que México no olvidará", estuvieron presentes en la marcha del Angel de la Independencia al Zócalo de ciudad de México, donde cerca de 80 mil personas unieron sus voces durante cuatro horas y media para exigir al gobierno de Ernesto Zedillo termine con la "guerra de baja intensidad" en Chiapas."

[159] La Jornada, 13 de enero de 1998, http://www.jornada.unam.mx/1998/01/13/df.html, (revisado el 2 de enero de 2003)

> En Buenos Aires, representantes de más de 200 organismos humanitarios, políticos, sindicales, estudiantiles y personalidades democráticas entregaron una carta al embajador mexicano y ex gobernador de Chiapas, Eduardo Robledo Rincón, dirigida al presidente Ernesto Zedillo, en la que demandan de su gobierno una "voluntad política visible", que permita sellar los acuerdos de San Andrés. La misiva reclama "justicia y verdad" ante la matanza de 45 "tzotziles indefensos", y está firmada por la Comisión de Solidaridad con la Revolución Zapatista, Madres de la Plaza de Mayo, Hijos de la Identidad y la Justicia contra el Olvido, entre otras organizaciones.
>
> En San Salvador, el presidente de la Suprema Corte de Justicia de ese país, Ernesto Tenorio, consideró que los sucesos de Acteal "han dejado en la conciencia universal un profundo sentimiento de tristeza", al tiempo que un centenar de personas convocadas por el Consejo Nacional Coordinador Indígena se congregaron frente a la embajada mexicana para repudiar la matanza del 22 de diciembre, no esclarecida aún.
>
> En La Habana, el Movimiento Jóvenes por la Democracia, el Movimiento Cristiano de Liberación y otras agrupaciones disidentes locales entregaron una carta de protesta a la embajada mexicana[160].

Si nos fijamos en la modalidad de protestas tras la masacre de Acteal, la gran mayoría son concentraciones y actos frente a las delegaciones diplomáticas, consulados y embajadas mexicanas, como las 30 que tuvieron lugar simultáneamente el 12 de enero en varios puntos de Estados Unidos. Sin embargo también aparecen vigilias (como la ocurrida en una iglesia de Victoria, Canadá el 24 de diciembre), campañas informativas en las universidades (como la que tuvo lugar en La Paz, Bolivia el 30 de diciembre), concentraciones en plazas (como la convocada en Toulouse, Francia, el 12 de enero) o acciones informativas en mercados (como la que tuvo lugar en Melbourne, Australia el 11 de enero), o las protestas ante la sede de Naciones Unidas por parte de los zapatistas de Ginebra, Suiza, el 12 de enero, o la denuncia enviada al Parlamento Europeo por el grupo de Irlanda, o la interposición de una moción parlamentaria en Roma, Italia, el 12 de enero, además de obras de teatro, happenings y manifestaciones en los centros de las ciudades como ocurrió en San Juan, Puerto Rico, el 12 de enero, o el concierto de rock organizado en Austin, Texas, el 22 de enero (Wray, 1998).

Para percibir más concretamente esta variedad en el repertorio de la acción colectiva vale la pena revisar concretamente algunos correos electrónicos que informan de los eventos a través de Internet y que pueden

[160] Ibídem.

consultarse en el exhaustivo archivo que el Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebelió Zapatista tiene en forma impresa en El Lokal, en la Calle la Cera 1bis, de Barcelona; además de lo aparecido en la prensa.

Por un lado tenemos lo que hemos clasificado como manifestaciones y actos informativos locales. Sin embargo, la variedad de los mismos impide establecer un modus operandi concreto, puesto que están abiertos a la creatividad local y a los hábitos políticos y artísticos de los activistas. Veamos algunos ejemplos:

3.1.1.1. Jornadas informativas, manifestaciones y protestas en embajadas

En Copenhague, el 15 de enero, el Mexico-gruppen del Foro Internacional de Dinamarca organizó una jornada informativa en la plaza "Kultorvet", en el centro de la ciudad, con música, plática y teatro. Es interesante cómo explican en un español no perfecto el tema de la obra dramática:

> Durante el teatro militares mataron a los zapatistas (fusilaron con sangre de teatro). Los zapatistas murieron pero sus almas se levantaron para poner su sangre en las caras de los representantes de las autoridades mexicanas y los presidentes de las instituciones económicas mundiales, quienes trataron de quitarse la sangre con billetes de dólares. Después las almas (gente vestidos de negro y la cara pintado de gris) marcharon con 45 cruces blancos hacia la embajada mexicana (una distancia de 6 kilómetros)… En la plaza de la embajada tiramos las cruces con gritos: Viva el EZLN, Ya basta; Viva la solidaridad internacional; que se renuncie de su cargo Zedillo, el estafador; abajo los capitalistas-vivan los zapatistas.[161]

En una ciudad de Catalunya, Lleida, la acción organizada fue bastante original e implicó una explicación a posteriori: las estatuas de la ciudad amanecieron el día 13 de enero con pasamontañas.

Veamos la acción realizada el domingo 11 de enero en San Francisco, California, donde podemos apreciar que se creó una coalición ad hoc para las acciones de protesta contra la masacre de Acteal, la "Coalición 22 de Diciembre". Según su propio reporte, la gente gritó: "No están solos" y "Zapata vive, la lucha sigue" en una marcha de unas 400 personas "a pesar de la lluvia incesante". También explican que "oradores del Comité Emiliano Zapata y el Colectivo Apoyo Latinamericano leyó la lista de nombres de los muertos de

[161] Correo electrónico "Manifestación el 15 enero en Copenhague", enviado el 16 de enero de 1998 de Inter.fo@inform.dk,a ellokal@pangea.org.

Acteal.(…) Los títeres gigantes de *Arte y Revolución* se unieron con la multitud. Los danzantes tradicionales aztecas presentaron. El cielo llovió por los muertos y recaudamos donativos para los desplazados. Firmamos peticiones para llevar al consulado Mexicano"[162].

Sin embargo, es muy habitual la combinación de lo que son los rubros de movilización 1) y 2), es decir: marchas y actos informativos, acompañados con campañas de cabildeo con las élites políticas locales para presionar al gobierno de México. Por ejemplo, en Montreal, Canadá, podemos ver que la marcha del 12 de enero fue convocada por una amplia gama de grupos: la Red de Solidaridad con México, el Comité de Solidaridad Urgente con Chiapas, el Comité Cristiano por los Derechos Humanos en América Latina, la Red Latinoamericana por los Derechos Humanos y la comunidad indígena Mohawk de Kahnawake. Lo que hicieron fue marchar el 9 de enero para exigir a su gobierno la anulación de la misión comercial llamada "Equipo Canadá" que saldría el 10 de enero hacia México "porque hacer negocios con un gobierno que tiene las manos manchadas de sangre lo convierte en cómplice".[163]

En otros lugares, las marchas han sido centrales y han intentado atraer a las élites políticas, como en Atenas el martes 13 de enero se hizo una marcha de 1.500 a 2 mil personas, y otra de unas 350 personas en Salónica. El reporte explica que "unos diputados del partido gubernamental de Grecia han condenado la masacre de Acteal ante el Parlamento Europeo". "Los sucesos en México ocupan un lugar importante en los medios de comunicación progresistas aquí en Grecia".[164]

En Barcelona, durante 12 horas, se hace un ayuno en pleno centro de la ciudad y se recogen mil 400 firmas en la víspera navideña, repartiendo volantes y finalizando con 45 velas en el medio de la plaza en memoria de las personas asesinadas. "Todos los medios recogen las noticias y las acciones y nos dan voz", reporta Iñaqui García.[165]

---

[162] Mary Ann Tenuto, "Protesta en San Francisco", enviado a la red desde cezmat@igc.apc.org, el 13 de enero de 1998.
[163] Enlace Civil, "Resumen de Acciones 5", enviado a la red desde enlacecivil@laneta.apc.org, el 15 de enero de 1998.
[164] Ibídem.
[165] Masiosare, en *La Jornada,* 11 de enero de 1998. http://www.jornada.unam.mx/1998/01/11/mas-acteal.html

En Italia, la masacre de Acteal sacudió a la sociedad italiana, tal como informa Michela Bressan desde Roma, al periódico La Jornada del 11 de enero de 1998:

> Desde el papa Juan Pablo II hasta las estrellas de rock como el famoso Jovanotti y los grupos autónomos, pasando por los partidos políticos, el Parlamento, las grandes cadenas de televisión y los principales periódicos del país, se refirieron al tema con voces de reprobación contra el gobierno de México e iniciativas en favor de los zapatistas.
>
> El 24 de diciembre, en Roma, la asociación ¡Ya Basta! convocó de inmediato a una marcha de protesta que culminó con un mitin frente a la embajada mexicana, en el que participaron los diputados Russo Spena, de Refundación Comunista, y Paolo Cento, de los Verdes.

Muchas veces, en localidades pequeñas, las acciones se diversifican, como en Galicia, donde el 28 de diciembre en la plaza Mayor de Lugo se hizo una concentración y un debate, se recogieron firmas y "se colocaron cruces con velas y una pancarta alrededor del árbol de navidad". A las 10 de la noche "iniciaron una cena unas 20 personas en medio de la calle, después de adornar el árbol, colocar las cruces y las velas por los muertos de Acteal. Vino la televisión de Galicia y otros medios". El relato prosigue: "y a las 12, cuando las campanadas echamos fuegos de artificio, comenzamos la fiesta, sacamos el paracaídas, las gaitas, así hasta las seis de la mañana. Salió en todos los periódicos de Galicia".[166]

En Los Angeles, California, Cecilia Rodríguez, de la Comisión Nacional por la Democracia en México, junto con Zack de la Rocha, del famosos grupo de rock "Rage Against the Machine", y un representante del "Aguascalientes" de Los Angeles, se entrevistaron el 24 de diciembre de 1997 con el cónsul, José Angel Pescador, mientras unas cien personas se manifestaban frente a la sede diplomática. La falta de respuestas a las preguntas que plantearon llevó a que esta comisión convocara "una jornada de acción nacional (en Estados Unidos) en cada consulado del país"[167].

3..1.2. Ocupaciones

En Italia la Asociación Ya Basta! realizó una acción espectacular que combina presión sobre las élites políticas e información para sensibilizar a la opinión pública italiana: ocupó la Oficina Mexicana de Turismo de Roma el día

---

[166] Enlace Civil, "Resumen de acciones 2"

[167] Jacqueline Perez, "Mujeres sin Fronteras" perez@total.net enviado a ellokal@pangea.org el 25 de diciembre de 1997.

12 de enero de 1998. Su hazaña fue narrada en tiempo real a través de varios correos en Internet. En el reporte de las 11.55 horas, que dio la vuelta al mundo y causó júbilo entre los zapatistas transnacionales, cuentan:

> A las 10.15, nosotros, un grupo de 15 militantes de la Asociación "YABASTA por la dignidiad de los pueblos y contra el neoliberalismo" hemos ocupado esta sede en el marco del Día Mundial en Solidaridad con las comunidades zapatistas. Después de haber hecho la invitación a los 3 empleados presentes a dejar la oficina, invitación recogida, hemos abierto desde el balcón del séptimo piso dos pancartas. Una lleva la sigla del EZLN, la otra la frase "Gobierno mexicano; gobierno asesino, sin justicia ningún turismo.
>
> Dos ocupantes han brincado al borde del balcón y amenazan con aventarse al vacío si no llega el embajador mexicano y un miembro del ministerio de Relaciones Exteriores italiano. El embajador ha llegado hace pocos minutos y ha hecho conocer de no estar dispuesto a ninguna negociación y de estar perfectamente en línea con las posiciones del gobierno. (…) La policía está presente con 11 vehículos. Están presentes también muchos periodistas de diversos medios informativos y de televisión. La situación está muy tensa. En este momento hemos recibido en la sede a dos parlamentarios: Paolo Ceto y Walter di Cesare. La policía está impidiendo la entrada de varios periodistas a la oficina. Favor de traducir y enviar a México.[168]

Esta acción tiene similitudes con la ocurrida en Madrid el 26 de diciembre, apenas 4 días después de la matanza, cuando un grupo de madrileños acudieron a la Embajada de México, que se encuentra ante la Cámara de Diputados española, y "se quedaron colgados del segundo piso, donde está la bandera de México. En esa posición arrojaron sangre humana manchando las paredes y el suelo. La policía desalojó a los concentrados con lujo de golpes y detuvo a los dos escaladores y a uno de los cien concentrados en la calle"[169].

En Alemania, según reporta Heike Dierbach desde Hamburgo para *La Jornada* del 11 de enero de 1998, la primera de enero "fue una semana caliente para los consulados mexicanos en Alemania, a pesar de las temperaturas del invierno". El relato de Heike prosigue contando la ocupación del consulado de Hamburgo:

> "Tierra y libertad" y "Viva EZLN" decían las mantas en el balcón del consulado general en Hamburgo el pasado lunes 5 de enero, a mediodía. Unos cincuenta manifestantes con paliacates y pasamontañas ocuparon las oficinas simbólicamente.

---

[168] Consolato Ribelle Messico, "Urgente: ocupada la oficia de turismo mexicano en Roma", enviado por ezlnbsit@mbox.vol.it el 12 de enero de 1998 a enlacecivil@laneta.apc.org.

[169] Enlace Civil, "Resumen de Acciones 1", enviado a la red desde enlacecivil@laneta.apc.org, el 8 de enero de 1998.

> "Era facilito entrar", dijo una manifestante. "Habíamos pensado que todo estaría cerrado y protegido por policías. Pero los empleados abrieron la puerta sin preguntar nada y de repente el consulado parecía un Aguascalientes. Luego se tocó el himno zapatista".
>
> "¡Ahorita están bailando!", dijo una empleada de la representación diplomática al atender por teléfono a la cónsul Cecilia Villanueva, que no se encontraba en su oficina cuando empezó la protesta. "¡Están bailando!", repitió la empleada momentos después, al recibir ahora una llamada de la policía.
>
> Cuando los uniformados llegaron, los manifestantes bloquearon la puerta. Sólo la televisión y la prensa, que era ya muy numerosa, pudieron entrar. Desde el balcón, y abajo en la calle, los ocupantes demandaban la salida del Ejército de Chiapas, el desarme de los paramilitares y el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés. Además, se emitió un comunicado al gobierno alemán y a los partidos pidiendo que no firmen ningún acuerdo comercial con México.
>
> En Frankfurt, los manifestantes no entraron al consulado porque éste se encuentra en un edificio muy grande y muy vigilado. Pero dejaron sus huellas en las paredes de la escalera: "Viva EZLN" y "¡Ya Basta!". En Berlín, el miércoles 7 de enero hubo una manifestación frente al consulado mexicano. El cónsul impidió la ocupación de la oficina, pero recibió a una comisión que mandó por fax un mensaje de repudio al gobierno de México. [170]

La práctica de la ocupación de espacios para llamar la atención mediática siguió más allá de las protestas por la masacre de Acteal. Tras los operativos militares y policiales contra los municipios autónomos zapatistas que tuvieron lugar a lo largo de todo el año 1998, se produjeron distintas experiencias de este tipo, como por ejemplo la ocurrida el 20 de octubre en Oslo, donde, según un cable transmitido por Reuters, AFP y AP, reproducido en el diario La Jornada del 21 de octubre:

> La policía noruega aprehendió a diez personas enmascaradas de un grupo autodenominado Zapata, que durante tres horas y media ocuparon pacíficamente la embajada mexicana en esta capital para exigir la liberación inmediata de los presos políticos del estado de Chiapas, la salida del Ejército Mexicano de aquella entidad y respeto a los acuerdos de San Andrés Larráinzar.

3.1.2. Cabildeo y presión internacional sobre el gobierno mexicano

Por otro lado, a raíz de la masacre de Acteal, podemos contemplar ejemplos claros de lo que hemos clasificado como *campañas de presión y cabildeo* con las elites políticas locales y las instituciones internacionales

[170] Heike Dierbach, "Alemania. ¡Ahorita están bailando!", Masiosare en *La Jornada*, 11 de enero de 1998, http://www.jornada.unam.mx/1998/01/11/mas-acteal.html.

(Ver Cuadro 4. “Presión al Gobierno Mexicano. Acciones de instituciones internacionales y gobiernos tras la masacre de Acteal hasta el 2000”, en ANEXOS).

. Los activistas no dejaron de denunciar lo ocurrido y de buscar interlocución con las instancias internacionales y de sus propios países. Su trabajo de recogida de firmas, de sensibilización de la opinión pública, de generación de documentos sobre violaciones a los derechos humanos, se acabó materializando en una larga lista de operaciones diplomáticas que presionaron al gobierno mexicano a dar explicaciones sobre su estrategia en Chiapas, a proclamar su voluntad de diálogo y negociación, y a detener la violencia contrainsurgente a través de campañas paramilitares.

Destacan las visitas realizadas a México de funcionarios de las ONU preocupados por la situación en Chiapas: el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan estuvo en julio de 1998; ese mismo mes acudió al país y a Chiapas la Relatora Especial de la ONU sobre Ejecuciones Extrajudiciales Sumarias o Arbitrarias, Asma Jahangir; en noviembre de 1999 lo hizo la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, Mary Robinson; y en febrero de 2000, la Presidenta Relatora del Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre Poblaciones Indígenas, Erica Irene Daes visitó la entidad.

La capacidad de la red transnacional de generar presión sobre el gobierno de México tuvo uno de sus casos más sonados en su capacidad de impugnar el establecimiento de un tratado comercial entre la Unión Europea y México apelando a la Cláusula Democrática. Hay que tomar en cuenta que la matanza de 45 indígenas tzotziles ocurrió 21 días después de la firma del Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación entre la UE y México en la ciudad de Bruselas el 1 de diciembre de 1997. En aquel entonces, el canciller José Ángel Gurría reiteró de forma solemne la importancia que otorgaba el gobierno mexicano a la Cláusula Democrática (artículo primero de dicho tratado). Este hecho hizo que los eurodiputados plasmaran su indignación en una “Resolución de Urgencia”, adoptada durante la sesión plenaria del Parlamento Europeo el jueves 15 de enero de 1998, en la ciudad de Estrasburgo.

> En ella, afirman estar "horrorizados por la masacre perpetrada por grupos paramilitares en el estado de Chiapas" y denuncian que "las fuerzas del orden no intervinieron para impedir una matanza que se prolongó al menos durante cuatro horas".
>
> Expresan su profunda preocupación por "el deterioro de la situación en Chiapas, donde se han producido reiterados hechos de violencia con miles de personas desplazadas y por la situación de suspensión en la que se encuentran las negociaciones de paz".
>
> Basándose "*en numerosos informes*, según los cuales una actividad cada vez más intensa en México y cuentan con el apoyo de algunas autoridades locales y círculos políticos", enfatizan que "la protección de los derechos humanos se debilita por el hecho de que tantos autores de graves violaciones en esos derechos queden impunes". (…)
>
> En la resolución, el Parlamento recuerda al gobierno mexicano que "el Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación, firmado en diciembre de 1997, aporta como una de sus innovaciones fundamentales, una cláusula democrática, que en el artículo 1º basa los fundamentos del acuerdo en el respeto a los principios democráticos y a los derechos humanos fundamentales, tal como se enuncian en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.[171] (Mergier, 1998)

Es notorio el papel que han jugado los activistas zapatistas en la presión sobre los parlamentarios que decidieron esta resolución y en alimentarlos, como dice el texto, con "numerosos informes". La resolución fue celebrada por el zapatismo transnacional como un triunfo. El Parlamento Italiano decidió no ratificar el Acuerdo hasta no tener muestras de una democratización en México y una política de respeto a los derechos humanos. Italia retrasó la firma para el Acuerdo dos años.[172]

Sin embargo, según el gobierno mexicano, el debate en torno a la cláusula democrática del tratado comercial, "fue ocasión para tratar el caso del conflicto

---

[171] La polémica fue fuerte y México se convirtió en tema prioritario desde el 7 de enero en que el Parlamento Europeo reanudó funciones tras las vacaciones de Navidad. "Apoyándose en la Cláusula Democrática, cinco grupos –Los Verdes, Confederal de la Izquierda Unitaria Europea (comunista), Izquierda Verde Nórdica (GUE/NGL), Partido Liberal, Demócrata y Reformador (ELDR) y Alianza Radical Europea (ARE)- insistieron en que el Parlamento debía suspender su dictamen conforme mientras el gobierno mexicano no demuestre "en forma fehaciente y concreta" su auténtico compromiso con la defensa de los derechos humanos" (Mergier, 1998). Puede consultarse el reportaje completo en: http://www.nodo50.org/aspa/module.php?link=modules/desurasur/articulo.php&ID=453

[172] Según la nota aparecida en el diario mexicano Reforma del 19 de julio de 2000: "El Acuerdo Económico, de Coordinación Política y de Cooperación entre México y la Unión Europea fue aprobado ayer por la Cámara de Diputados de Italia tras dos años de discusiones. (...) El tema Chiapas fue abordado como en los últimos dos años en las intervenciones de los diputados. Fabio Calsavara de la Liga del Norte dijo tener dudad sobre la situación en ese estado de México así como en Guerrero. 'En Chiapas se encuentran 65 mil soldados, más que en Kosovo' aseguró, al recordar las violaciones de los derechos humanos denunciados por Amnistía Internacional.

A lo largo de la sesión, los diputados se mostraron confiados en que Vicente Fox, resolverá pacíficamente dicho conflicto y que se empeñará en reforzar la democracia en México así como el respeto a los DDHH. (...) Italia era el único país de la Unión Europea que faltaba por aprobar el Acuerdo Global, autorizado desde el 8 de diciembre de 1997 por el Parlamento Europeo, y pese a lo cual la parte comercial entró en vigor el pasado 1 de julio."

en Chiapas en esa organización, sin que haya resultado en un obstáculo para su suscripción y entrada en vigor el 1 de julio de 2000" (CDNCH, 2000: 113).

El informe *Chiapas con Justicia y Dignidad. Memoria de Acuerdos, Compromisos, Acciones y Obras*, elaborado la Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas (CDNCH) de la Secretaría de Gobernación (2000), hace un balance del conflicto, además de detallar las actividades gubernamentales relacionadas con Chiapas durante el gobierno de Ernesto Zedillo (1995-2000). Este informe dedica un apartado al tema internacional, que es enfocado de la siguiente forma: "La estrategia utilizada por el EZLN desde 1994, consistente en difundir su versión sobre el conflicto en Chiapas, alcanzó también al ámbito internacional bajo la forma de propaganda política, tanto en distintos foros internacionales como la ONU y la OEA, y en algunos países, principalmente en Norteamérica y Europa" (CDNCH, 2000: 111).

En el informe se expone cómo el gobierno de México se vio interpelado y tuvo que responder al cuestionamiento de organizaciones internacionales y de gobiernos de países diversos. La Coordinación gubernamental tuvo que responder a

> …las denuncias relacionas con el conflicto en Chiapas que fueron presentadas por ong´s a la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos; a los Relatores Especiales de la ONU sobre Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarios o Arbitrarias y sobre Tortura; al Comité contra la Tortura; a la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos, entre otros. (CDNCH, 2000: 112)

El 20 agosto de 1998, la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías de la ONU aprobó una resolución relativa a los derechos humanos en México y sobre el conflicto de Chiapas, donde señala:

> Considerando las informaciones y recomendaciones presentadas por el Relator Especial sobre la cuestión de la tortura (E/CN.4/1998/38/Add.2) y la Relatora Especial sobre la venta de niños, la utilización de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía (E/CN.4/1998/101/Add.2) después de sus visitas a ese país, (…)
>
> 1. Pide a las autoridades de México que garanticen el pleno respeto de los instrumentos internacionales en que es parte y, a este efecto, dé alta prioridad a:
>
> a) Por una parte, a la lucha contra la impunidad de los autores de violaciones graves de derechos humanos, especialmente aquellas que causan numerosas víctimas a los miembros de las poblaciones autóctonas;
>
> b) Por otra parte, a la promoción de la acción de los defensores de los derechos humanos y a garantizar su seguridad;

2. Hace un llamamiento a los signatarios de los Acuerdos de San Andrés para que se reinicie el proceso dando prioridad al diálogo;

3. Pide a la Comisión de Derechos Humanos, a fines preventivos, que examine en su próximo período de sesiones la evolución de la situación de los derechos humanos en México y decida, en el caso de que la Comisión no estuviera en situación de hacerlo, que prosiga el examen de esta evolución en su 51º periodo de sesiones en relación con el mismo tema del programa.

26. sesión, 20 de agosto de 1998. (documento facsímil en CDNCH, 2000: 422-423)

En este informe se reconocen todas las presiones internacionales sufridas por el Ejecutivo mexicano alrededor del tema de Chiapas. Por parte de la Organización de Estados Americanos (OEA), la mayor presión vino de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH):

> …es el órgano que ha mantenido el tema de Chiapas bajo atención permanente. La presentación de informes tanto gubernamentales como de ONGs, la celebración de audiencias para examinar denuncias, las solicitudes de información sobre los mismos, y la preparación y organización de visitas de funcionarios del referido órgano a la ciudad de México fueron una constante que ilustra la atención que la CIDH otorgó al país en el marco del respeto a las disposiciones contenidas en la Convención Americana de Derechos Humanos. La Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas atendió puntualmente las preocupaciones de la CIDH. (CDNCH, 2000: 113)

Pero la presión no vino solamente de organismos internacionales, también los poderes de algunos países se manifestaron respecto a Chiapas en sus relaciones bilaterales con México. El periódico La Jornada del 11 de enero de 1998 recogió lo siguiente:

> Aquejada de una súbita "europatía", la neutral Suiza incorpora su voz al coro de protestas contra el gobierno de México y el parlamento de la Confederación Helvética aprueba, sin discutir, y con el voto de todos los partidos representados en su seno, una moción de censura a la administración del presidente Ernesto Zedillo, demandando protección a la vida del obispo Samuel Ruiz y de los indígenas chiapanecos.
>
> En las calles del nordeste de Italia, grupos de jóvenes solidarios con la lucha zapatista llegan al extremo de solicitar la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con México, mientras en Roma, este fin de semana los dos partidos que forman la coalición gubernamental de centroizquierda elaboran una propuesta, que a partir de mañana elevarán al parlamento, para exigir que la Unión Europea suspenda la negociación de un tratado de libre comercio con su presunto socio mexicano, en represalia por la abierta violación a los derechos humanos y civiles de los indígenas masacrados en Acteal.[173]

[173] "Acteal, el planeta indignado", Masiosare, en *La Jornada,* 11 de enero de 1998. http://www.jornada.unam.mx/1998/01/11/mas-acteal.html

Como se señala en esta nota periodística, 76 parlamentarios nacionales y cantonales de Suiza firmaron una carta dirigida al Presidente del Consejo Federal y del Parlamento Suizo demandando tomar una iniciativa por Chiapas. Según la versión de la Secretaría de Gobernación, esto es lo ocurrido:

> Por lo que ser refiere a Suiza, se dio seguimiento a una resolución presentada el 18 de diciembre de 1998 por el Poder Legislativo, relativa al respeto a los derechos humanos en Chiapas. En ella, se exhortó al Poder Ejecutivo de Suiza a que invitara a las autoridades mexicanas a adoptar y aplicar las medidas recomendadas por la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos que visitó el país en febrero de dicho año (1998) (CDNCH, 2000: 115).

Los socios de México en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, es decir, Estados Unidos y Canadá, también pusieron en aprietos al gobierno de Zedillo. En Estados Unidos, el Departamento de Estado incluyó el tema de Chiapas en la agenda para elaborar los capítulos sobre México en sus informes anuales. Además, dos miembros del Congreso promovieron dos proyectos de resolución:

> El primero fue presentado por el Senador Patrick Leahy y la Representante Nancy Pelosi y contó con treinta y tres copatrocinadores en la Cámara de Representantes y doce en el Senado. El segundo proyecto de resolución fue introducido por el Representante Peter DeFazio sobre la situación de los observadores extranjeros en México. A la fecha de elaboración del presente documento, ambos textos eran examinados por el Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara. Los dos proyectos fueron objeto de un trabajo muy puntual de seguimiento y aclaración por parte de la Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas. (CDNCH, 2000: 114)

En Canadá el gobierno mexicano tuvo que enfrentar las críticas y requerimientos por la violencia en Acteal. El Comisionado para el Diálogo Emilio Rabasa realizó un viaje especial a ese país para responder a las interpelaciones los días del 28 al 30 de septiembre de 1998. Fue a Washington, con el mismo fin del 1 al 3 de octubre del mismo año para entrevistarse con representantes gubernamentales, instituciones académicas, ONGs y medios de comunicación. No obtuvo tregua, pues un grupo de parlamentarios canadienses acudió a Chiapas para conocer de primera mano la situación del 1 al 7 de octubre de 1998. La presión de Canadá en el tema de Acteal la explica así el mismo informe oficial:

> Si bien el gobierno de ese país mantuvo una línea oficial de respeto a la forma en que México manejó la problemática de Chiapas, también es cierto que fue objeto de

> presiones por parte de algunos sectores de la opinión pública canadiense y de ONGs, sobre todo a partir de los sucesos de Acteal de diciembre de 1997. Por tal motivo, se observó una tendencia del Gobierno de Canadá a promover el tema del conflicto en Chiapas en su agenda bilateral con México intensificando las visitas de funcionario canadienses a nuestro país durante 1998 e invitando al Coordinador para el Diálogo a Ottawa para sostener una serie de reuniones con el Ministro de Asuntos Exteriores (Lloyd Axworthy), el consejero para asuntos indígenas, miembros del Comité de Asuntos Internacionales del Parlamento, con la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, entrevistas con la prensa escrita local y en televisión y una amplia reunión con líderes de ONGs. (CDNCH, 2000: 114)

La cantidad de personas extranjeras de renombre que acudieron a Chiapas durante el periodo después de la matanza de Acteal, la resume el informe citado en las siguientes:

> Parlamentarios canadienses; la Comisión Internacional de Juristas; asistentes legislativos (staffers) de congresistas norteamericanos; parlamentarios suecos; senadores franceses; la Subsecretaría para Derechos Humanos, Democracia y Asuntos Laborales del Departamento de Estado de los Estados Unidos; funcionarios gubernamentales de Canadá, Gran Bretaña y Alemania; misión de observación del Programa Suizo para el sur de México (HEKS); el Relator de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa; entre otros. (CDNCH, 2000: 116)

Por otro lado, la movilización de las comunidades católicas y cristianas de base llevó a que el Vaticano considerara el tema de la violencia en Chiapas en su agenda de preocupaciones. Así lo recoge el informe de la Secretaría de Gobernación, que reporta incluso la inquietud del Papa tras la violencia de Acteal:

> La representación del Vaticano en México en la persona del Nuncio, Monseñor Justo Mullor, mantuvo un interés permanente sobre el conflicto en Chiapas, lo que motivó diversos encuentros con el Coordinador para el Diálogo, así como la visita de éste a la Santa Sede para una entrevista en diciembre de 1998 con el Papa Juan Pablo II, Monseñor Re, Secretario para Asuntos Generales y Monseñor Tauran, Secretario para Relaciones con los Estados y otros miembros de la jerarquía vaticana, así como representantes de diversas órdenes religiosas para exponer los alcances y objetivos de la estrategia gubernamental. (CDNCH, 2000: 117)

En las iglesias de Italia y desde el centro de la jerarquía católica del mundo también hubo condenas a lo ocurrido en el sureste mexicano, tal y como reseña La Jornada del 11 de enero:

> El 25 por la mañana (Navidad) cientos de personas se reunieron en la plaza del Domo, frente a la catedral de Milán, donde una delegación fue recibida por el cardenal Martini,

quien durante la misa de medianoche recordó la masacre de Acteal a los fieles. Ese mismo día, en varias ciudades hubo mítines a las afueras de los templos católicos que celebraban la Pascua.

En medio de una indignación creciente, el 26 de diciembre Juan Pablo II, desde su residencia en Castelgandolfo, manifestó su pesar por el múltiple homicidio con palabras que dieron la vuelta al mundo.[174]

La presión sobre políticos y élites no sólo buscó a las instituciones internacionales y los gobiernos de los Estados, sino también a organismos locales, municipales, regionales. Como por ejemplo, el 15 de Enero, el grupo *IXIM Solidaridad con Chiapas* de Pamplona, se reunió con la Comisión de Derechos Humanos del Gobierno de Navarra y consiguió que este organismo gubernamental emitiera un Acuerdo dirigido al gobierno de México donde reclama "un rápido esclarecimiento de los hechos, así como la depuración de cuantas responsabilidades penales y políticas se hayan podido dar", además de instar a "la reanudación del diálogo político en Chiapas" y "reclamar para ello la puesta en vigor de los Acuerdos de San Andrés".[175]

En Nerja, Málaga, también en España, el 31 de diciembre de 1997, la Corporación Municipal del Ayuntamiento de esta localidad de 13 mil habitantes aprobó en Pleno "por unanimidad" una moción presentada por el Comité de Apoyo a Chiapas de Nerja, donde dice: "Los portavoces de los grupos políticos abajo firmantes, presentan a la consideración del Pleno una moción manifestando su indignación, repulsa y condena ante los hechos de violencia en Chenalhó para elevar su queja a la Comisión Europea de Derechos Humanos y ante el Gobierno de México."[176]

También partidos, asociaciones gremiales y sindicatos emitieron sus respectivas condenas. En España, Comisiones Obreras (CCOO), que es el segundo sindicato del país en afiliados, mandó una carta oficial de condena de la masacre de Acteal a la embajada de México[177]. *Jueces para la Democracia* emitió un comunicado en el que afirma que en México no se respetan los derechos humanos (La Jornada, 11 de enero de 1998). En Andalucía, España,

---

[174] Michela Bressan, "Italia", Masiosare, en *La Jornada,* 11 de enero de 1998. http://www.jornada.unam.mx/1998/01/11/mas-acteal.html

[175] "El gobierno de Navarra denuncia situación en Chiapas", correo enviado el 15 de enero de 1998 de ixim@eusnet.org a ellokal@pangea.org

[176] Enlace Civil, "Resumen de Acciones 2", enviado a la red desde enlacecivil@laneta.apc.org, el 10 de enero de 1998.

[177] Ibídem.

el Defensor del Pueblo (*ombudsman*) lanzó una serie de preguntas públicas al gobierno mexicano junto con un sinfín de organizaciones y colectivos.[178]

Por su parte, la Plataforma de Solidaridad con Chiapas de Córdoba, España, elaboró un documento extenso hecho con asesoría jurídica para plantear la posibilidad de presentar una Denuncia Criminal por Genocido contra el Gobierno Mexicano. Esta empresa fracasó, sin embargo significó una larga disquisición entre abogados y activistas de la red sobre fórmulas legales y leyes internacionales, además de que dio a conocer para muchos el Convenio para la Prevención y Represión del Delito de Genocido, del 8 de diciembre de 1948, firmado por los Estados miembros de las Naciones Unidas, incluidos México.[179]

Como práctica habitual en momentos de urgencia humanitaria y violaciones a los derechos humanos en Chiapas, tras la masacre de Acteal abundaron las cartas y manifiestos firmados por miles de personas -de muchos países o de un solo estado-, con personajes selectos de la vida política, intelectual y artística que suelen luego publicarse en periódicos mexicanos, principalmente La Jornada.

Así ocurrió el día 12 de enero, apareció a página entera en La Jornada un desplegado con 531 firmas de asociaciones civiles, colectivos, ONGs, sindicatos, partidos y personajes relevantes del mundo europeo principalmente, pero también norteamericano y latinoamericano, que además de condenar los hechos violentos de Acteal anunciaba la llegada a México de la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos, conformada para la ocasión. La misma Jornada publicó una nota sobre ello, y podemos apreciar que el autor del mensaje ya se identifica como “Red Intercontinental de Resistencia”:

> La Red Intercontinental de Resistencia por la Humanidad y contra el Neoliberalismo anunció ayer que, “con carácter de urgencia”, una comisión de observación de la sociedad civil del mundo viajará a Chiapas para conocer sobre el terreno la situación de los derechos humanos y las condiciones en que se encuentran los indígenas desplazados.

---

[178] Ibídem.
[179] “Denuncia Criminal por Genocidio”, enviado por cepco53@activanet.es a ellokal@pangea.org el 1 de enero de 1998.

> En un texto que firman, entre otros, el premio Nobel de literatura Darío Fo; el cantautor catalán Juan Manuel Serrat; los escritores españoles Juan Marsé, Manuel Vicent, Juan Luis Sampedro y Maruja Torres, y los franceses Regis Debray y Regine Deforges, se explica que la comisión tiene el objetivo de escuchar todas las voces, lo mismo de las autoridades institucionales que de los rebeldes, de los organismos gubernamentales que de los no gubernamentales, así como de todas las personas. (…)
>
> El texto está firmado también por organizaciones españolas, francesas, italianas, suizas, inglesas, estadunidenses, argentinas, suecas y griegas, además de firmas personales de legisladores, escritores, cantautores, filósofos y sociólogos, entre otros.[180]

El caso del anuncio de la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (CCIODH) muestra de nuevo cómo los distintos rubros de acciones que había intentado diferenciar se imbrican continuamente, en este caso el 2) y el 3): se trata de una acción que mezcla el cabildeo con las élites locales para que firmen y presionen al gobierno de México y a la vez se trata de una iniciativa que abandona el terreno de lo deslocalizado transnacional y anuncia que se dirige un contingente de personas de varias nacionalidades a México y a la zona de conflicto de Chiapas para observar los derechos humanos en directo, con el aval de los firmantes, en la lógica de acción del enjambre que analizamos en el capítulo 2 de esta tesis. Las consecuencias del informe de la CCIODH que fue entregado en la ONU, el Parlamento Europeo, el Italiano, el Español y el Catalán fueron las numerosas comisiones institucionales que decidieron pronunciarse e incluso visitar Chiapas, como es el caso ya citado de varios funcionarios de las Naciones Unidas que acudieron a Chiapas, u organizaciones profesionales como la Comisión Internacional de Juristas (CIJ) que organizó una gira de observación a la zona de conflicto del 9 al 18 de marzo de 1999.

Siguiendo con la línea de las cartas, desde Togo, Africa, la Internacional Surpanafricana difundió un mensaje mostrando "su gran preocupación" por la situación en México: "Enviamos nuestro pensamiento y nuestras plegarias a nuestros hermanos chiapanecos muertos y nuestro pésame a sus familias… Denunciamos la falta de respeto a los derechos humanos con lo que se pretende hundir al pueblo de Chiapas que sufre para no caer en el olvido…"[181]

---

[180] "A Chiapas comisión observadora de la sociedad civil del mundo", *La Jornada*, 12 de enero de 1998. Puede consultarse en: http://www.jornada.unam.mx/1998/01/12/comision.html

[181] Enlace Civil, "Resumen de Acciones 2", enviado a la red desde enlacecivil@laneta.apc.org, el 10 de enero de 1998.

La práctica de la recogida de firmas es ya tradición en los movimientos sociales. En muchos casos también viene acompañada de actos y manifestaciones para sensibilizar a la opinión pública local. Por ejemplo, el 10 de enero de 1998, en Managua, Nicaragua, bajo el lema "No morirá la flor de la palabra" hicieron un evento "con presupuesto casi nulo" que logró convocar a "más de mil personas en solidaridad con la rebelión zapatista". Las firmas recopiladas entre los artistas nicaragüeneses para condenar la masacre de Acteal sirvió a los activistas para convocar a un evento. El reporte de los hechos relata que:

> …para lograrlo fue determinante el apoyo que nos brindaron desde el primer momento los medios hablados y escritos que difundieron ampliamente la convocatoria… Durante 6 horas, más de 25 artistas nicaragüenses compartieron con el público canciones en castellano y también en mishito, poemas y consignas en solidaridad con la lucha zapatista. A media tarde, Michèle Najlis y Lisandro Chavez Alfaro, ambos escritores, dieron lectura a una carta que fue posteriormente firmada por los demás artistas. Entre los asistentes estuvieron entre otros: sindicalistas, estudiantes, pastores evangélicos, internacionalistas, feministas, diputados, miembros del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH), Comunidades Eclesiales de Base, Asamblea del Pueblo de Dios, Frente Unido Andrés Castro (FUAC), Movimiento Indígena Nicaragüenese…[182]

En este caso particular podemos apreciar varios elementos de la solidaridad transnacional zapatista: por un lado, la recurrencia a la fiesta, a los conciertos, al teatro, a los eventos lúdico-artísticos como parte de las acciones para movilizar la opinión pública local fuera de México, y por otro lado, el importante dato de que se trata de eventos no convocados por un solo grupo sino por coaliciones *ad hoc* que se ponen de acuerdo para objetivos puntuales, sin más compromiso entre sí que la coordinación de la acción compartida.

A veces las cartas sirven para implicar a las mismas organizaciones firmantes en las marchas o plantones. Por ejemplo, las protestas frente a las embajadas y consulados siempre han ido acompañadas de alguna carta con firmas que entregar al representante del gobierno de México. Así ocurre en Buenos Aires, Argentina, el 12 de enero de 1998, cuando el motivo de la concentración ante la embajada es la entrega de la carta firmada por 31 organizaciones sociales del país, entre ellos: la Comisión de Solidaridad con la Rebelión Zapatista (COSOREZA), las Madres de la Plaza de Mayo, H.I.J.O.S.,

---

[182] Lisa, "Nicaragua en Solidaridad con Chiapas", desde trenza@tmx.com.ni, enviado a ellokal@pangea.org el 11 de enero de 1998.

Servicio de Paz y Justicia, Comisión Indígenas Residentes en Buenos Aires, Liga Argentina por los Derechos del Hombre, Asociación Trabajadores Indígenas Artistas Plásticos de América, Comité Tupi Guarani, Comisión Mapuche Futa Anekon, Congreso de los Trabajadores Argentinos, Unión de Mujeres de la Argentina, etcétera.

Lo mismo ocurrió el viernes 26 de diciembre, apenas 4 días después de la masacre en Chiapas, cuando una comisión de personalidades francesas acudió a la embajada mexicana en París para entregar una carta firmada por 63 personajes de la cultura francesa, entre ellos sociólogos como Edgar Morin, filósofos como Eric Alliez, Daniel Bensaid, directores de cine y de teatro como Patrick Grandperret, Jaques Blanc, políticos, sindicalistas, además de la siempre defensora de los zapatistas, la viuda de François Mitterand, Danielle.

La recogida de firmas es parte de la campaña informativa, como ocurrió en La Paz, Bolivia, donde los simpatizantes zapatistas instalaron el 30 de diciembre una mesa de información cerca de la universidad; posteriormente, el 4 de enero iniciaron la recogida de firmas en una carta dirigida al presidente Ernesto Zedillo exigiendo la salida del Ejército Federal del Estado de Chiapas, entre otras cosas; luego el 10 de enero hicieron "una conferencia informativa y reunión" donde "se decidió continuar con las mesas informativas y organizar un comité más estable. Se recabaron más firmas y se decidió que al juntar 1000 se hará un acto público de entrega en la Embajada de México en Bolivia".[183]

Pero si queremos ver una combinación de acciones, podemos observar el reporte de lo realizado en Praga, República Checa. En la tarde del 2 de enero de 1998 hicieron una manifestación de apoyo al EZLN donde 40 activistas se paseaban con pasamontañas y antorchas encendidas en las manos. Una vez frente a la embajada mexicana conmemoraron a los asesinados de Acteal encendiendo 45 velas. Los organizadores, agrupados en la Iniciativa de Apoyo al EZLN, hicieron además una conferencia de prensa para denunciar lo ocurrido en México. También suscribieron una carta al presidente mexicano Ernesto Zedillo que entregaron en la embajada. Al día siguiente, "el más

[183] Enlace Civil, "Resumen de Acciones 5", enviado a la red desde enlacecivil@laneta.apc.org, el 15 de enero de 1998.

popular de los periódicos checos informó de la acción", señala satisfecho Martin Ander[184].

Otra de las formas de acción de los zapatistas transnacionales tiene que ver con conseguir artículos de opinión y pronunciamientos de intelectuales o líderes sociales respecto a los hechos de Chiapas. Esto sirve no sólo como forma de ampliar la resonancia del mensaje zapatista sino también para enmarcar los acontecimientos de forma incuestionable. Tras la masacre de Acteal fueron muchos los intelectuales que abordaron el tema, con sus correos saturados de información transmitida por los activistas. Es el caso de Manuel Vázquez Montalbán, en España, que publica en El País, pero que también aprovecha el espacio en La Jornada, para pronunciarse el 10 de noviembre de 1998 con un artículo titulado "Imaginarios mexicanos":

> Es decir que con lo de Chiapas se puso sobre el tapete la verdad de México: 40 millones de gente que vive en la pobreza, 17 millones en la extrema pobreza, y Chiapas fue un recordatorio frente al exhibicionismo del PRI. El presidente Zedillo tiene un grave desafío cuando debería estar ocupado con los problemas de cooperación económica, de consolidación de la transición democrática y las elecciones del 2000. No puede ocuparse porque está distraído con un problema que él mismo se creó: la no solución del problema de Chiapas.

Mucho antes que esto, apenas el 31 de diciembre de 1997, el periodista y líder de las Panteras Negras encarcelado en Estados Unidos, Mumia Abu-Jamal[185] dedicó su columna a Chiapas con el título: "Masacre mexicana en Acteal" (Abu-Jamal, 1997), y toda la red de defensa de Mumia, que se extiende a muchos países de Europa además de Estados Unidos y Canadá, atendió el tema. En Internet, el artículo apareció traducido en varios idiomas, al menos

---

[184] Martin Ander, "Zapatista action in Czech Republic", prasopal@math.muni.cz recibido en ellokal@pangea.org, 7 de enero de 1998,

[185] "En 1982, Mumia Abu-Jamal, un reconocido periodista y ex-Pantera Negra que criticaba abiertamente la violencia y el racismo del departamento de policía de Filadelfia, fue condenado por el asesinato de un agente de policía blanco, Daniel Faulkner. Lo cierto es que no hay prueba alguna de que la pistola de Mumia (legalmente registrada) fuera disparada esa noche, y mucho menos por Mumia, quien había recibido a su vez un disparo en el pecho por parte del agente de policía y se encontraba tendido en el suelo. Dos meses después de los hechos, la policía "recordó" que Mumia había confesado en el hospital su culpabilidad. Al menos cinco testigos explicaron a la policía que otro hombre había abandonado la escena corriendo después del tiroteo. Sin embargo fue juzgado y condenado a muerte por el Juez Albert Sabo, "el juez de la horca", conocido por haber condenado a muerte a más afroamericanos que ningún otro juez de los Estados Unidos. Los criterios racistas para la elección de miembros del jurado, habían sido establecidos por el propio Ronald Castille, entonces Fiscal del Distrito. Durante los últimos 16 años, Mumia Abu-Jamal, conocido como "la voz de los sin voz", ha permanecido como preso político en la galería de la muerte de Pensilvania." *La historia de Mumia*, http://mumia.nodo50.org/quienes.htm, (consultado en mayo de 2006).

español, italiano, francés, a partir de la versión inglesa enviada desde la dirección mumia@aol.com.

3.1.3. Ciberactivismo y desobediencia civil electrónica

A partir de 1994, los miembros del Critical Art Ensemble desarrollan la idea de crear el Electronic Disturbance Theather (EDT) (Teatro de la Perturbación Electrónica), como grupo especializado en trasladar las protestas de la calle a Internet y decide encaminar sus acciones al apoyo a los zapatistas. Este espacio de experimentación ha quedado grabado en la historia del hacktivismo como el primero con estas connotaciones de lucha social, tal como señalamos en el Capítulo 2, concretamente en el punto 2.2.3. de esta tesis.

El momento más álgido de esta modalidad de lucha coincidió con las protestas contra la masacre de Acteal. El domingo 18 de enero de 1998, de las 4 de la tarde (hora de Greenwich) a las 5 p.m., se llamó a incursionar en las páginas de la Bolsa Mexicana de Valores, Grupo Financiero Bital, Grupo Financiero Bancomer, Banco de México Banamex, "símbolos del neoliberalismo mexicano". Las instrucciones eran: conéctense a estas páginas y actualícenlas (reload) cada pocos segundos.[186]

El 29 de enero de 1998, un grupo denominado Anonymous Digital Coalition llamó a una "netstrike": "huelga en la red por Zapata". Circularon las instrucciones para un "plantón virtual" de 5 instituciones financieras de la Ciudad de México (Wray, 1998). Unos días después, el 4 de febrero de 1998, un grupo de hackers se metieron a la página del Gobierno de la República de México en Internet y colocaron lemas a favor del EZLN en sus portales de acceso.

El 10 de abril de 1998, el Electronic Disturbance Theater convocó a un ataque colectivo a la página de la Presidencia de la República de México. De acuerdo con Domínguez, 8.141 navegantes de Internet se concentraron en esa acción, que interrumpió el funcionamiento de la página de Ernesto Zedillo.[187]

El 9 de Septiembre de 1998, el EDT presentó su proyecto SWARM ("enjambre") en la edición del festival *Ars Electronica* dedicada a la guerra de la información, y lanzó un ataque a tres bandas contra sitios de la red de la

---

[186] Domínguez, "Digital zapatismo", http://www.thing.net/~rdom/ecd/DigZap.html
[187] Karl Kaplan, "For their civil disobedience, the "sit-in" is virtual", New York Times, 1 mayo 1998. http://www.nytimes.com/library/tech/98/05/cyber/cyberlaw/01law.html

presidencia mexicana, la bolsa de Frankfurt y el Pentágono para dar testimonio del apoyo internacional a los zapatistas, contra el gobierno mexicano, contra el ejército de los Estados Unidos y contra un símbolo del capitalismo internacional. El resultado fue que 20 mil personas en todo el mundo se conectaron al navegador FloodNet entre el 9 y el 10 de septiembre. La atención mediática hacia este nuevo fenómeno no se hizo esperar y aparecieron reportajes en *Wired, ZDTV, Defense News,* y la *National Public Radio*, en Estados Unidos, y el 31 de octubre el EDT ocupó la primera página del *New York Times*.

Lo que hizo el Electronic Disturbance Theater fue inventar un código (un software: *FloodNet*, creado en 1998 por el artista californiano Brett Stalbaum) con el que se puede llamar muchísimas veces a la puerta de los grandes servidores hasta que estos se saturan y caen. Participar en esta acción –de carácter público, a partir de un mensaje que enviaban y difundían las listas de correo electrónico-, costó tan poco como picar dos veces con el ratón sobre la dirección señalada por este grupo promotor del "zapatismo digital".[188]

Como parte del gran final que el EDT tenía previsto para la temporada 1998, se planearon golpes hacker en los sitios de la red del gobierno mexicano, en los que se introdujeron mensajes políticos de apoyo a los zapatistas. Uno ejemplo de los más sonados que tuvo lugar ese año fue realizado por un joven hacker británico llamado "JF", que se metió a unos trescientos sitios de la red de todo el mundo, introduciendo imágenes y textos antinucleares. De nuevo el New York Times recogió el tema, así como el Ottawa Citizen, en octubre de 1998.

Meses más tarde, el Electronic Disturbance Theater participó en el día de acción global contra el Capitalismo del 18 de junio de 1999, convocado por las redes altermundistas, con un plantón virtual de nuevo con carácter zapatista: contra la embajada mexicana en el Reino Unido. El sistema FloodNet URL recibió un total de 18.615 llamadas de computadoras de 46 países diferentes. Otra herramienta creada por EDT, el *Zapatista Tribal PortScan*, analiza remotamente los puertos (entradas) de un ordenador y manda un poema zapatista a los que están abiertos.

---

[188] "Digital zapatismo" http://dpa.ntu.ac.uk/dpa_search/result.php3?author=746, consultada 15 de mayo de 2006.

El EDT, como grupo de ciberactivismo ha reflexionado teóricamente y ha llevado sus ideas a la práctica, con vocación pacifista, invocando las palabras de la comandante Ramona del EZLN: “La red intergaláctica es más poderosa que cualquier arma”.

3.2. La afluencia de visitantes internacionales a las comunidades indígenas

Miembros de organizaciones civiles, de derechos humanos y ONGs de todo tipo han acudido a Chiapas desde enero de 1994, muchas veces convocadas por sus contrapartes o sus contactos en México. Fue a partir de mediados de 1994 que los colectivos y comités que se organizaron principalmente en Europa y Estados Unidos alrededor del zapatismo empezaron a viajar al lugar de los hechos. Fueron los primeros contactos con las comunidades indígenas para muchos activistas, reporteros, artistas, jóvenes mayoritariamente, de todos los lugares del mundo.

El territorio controlado por el EZLN desde enero de 1994 hasta la incursión militar de febrero de 1995 abarcaba toda la selva Lacandona, desde Margaritas hasta Altamirano, Ocosingo y Palenque. Se volvió una especie de destino dorado de aquellos activistas sociales que pudieran pagarse el viaje.

En vez de cerrarse, los zapatistas se abrieron a los que pasaron a llamar "internacionales". Fue el gobierno mexicano el encargado de limitar el derecho a entrar a ese territorio sin reconocer ningún estado de excepción pero exigiendo visas especiales para el sudeste mexicano a partir de 1995. Al flujo global de internacionalistas se opuso el derecho territorial y la soberanía del estado nación a través de las autoridades locales del Instituto Nacional de Migración que expulsaron a cientos de extranjeros acusándolos de "interferencia política" mediante recursos legales *ad hoc*[189]*.* Y éstos apelaron a los convenios y declaraciones internacionales signados por México, como la Convención Americana sobre Derechos Humanos y la Convención Internacional de Derechos Políticos y Civiles, para argumentar su presencia en Chiapas.

Los zapatistas, conscientes de que su guerra dependía de su visibilidad en México y en el mundo, ya desde el 1 de enero de 1994 en la Declaración de la Selva Lacandona solicitaron la presencia de organizaciones internacionales y concretamente de la Cruz Roja Internacional para observar y regular sus

[189] Según Global Echange: "La hostilidad del Gobierno Mexicano hacia los monitores internacionales de derechos humanos no es debido a algún contenido político en sus actividades, sino al hecho que la información sobre las violaciones de derechos humanos puede tener un efecto profundo en las políticas extranjeras de otros países hacia México" (1999, 13).

batallas. Unos meses más tarde, en un comunicado emitido el 28 de septiembre de 1994, solicitaban apoyo externo para la vigilancia del respeto a los derechos humanos de su propia tropa, "para facilitar el respeto a los derechos de la sociedad civil en el área y aliviar su de por sí difícil situación" (EZLN, 1995: 81).

3.2.1. Campamentistas, caravanas de observación y expulsiones de extranjeros

No hay datos exactos sobre la cantidad de extranjeros que han acudido desde 1994 hasta la fecha a las comunidades rebeldes de Chiapas, pero el flujo ha sido constante. Unos han llevado ayuda humanitaria a las comunidades, como es el caso de las caravanas de Pastores por la Paz, de Estados Unidos, o han creado proyectos como la construcción de escuelas de La Garriga Societat Civil de Cataluña en la Zona Norte, o la instalación de una electro turbina en La Realidad, por parte del grupo Ya Basta! de Italia.

Acudieron a cientos, a lo largo de los años podemos decir que a miles. No podemos dar cifras concretas. Pero el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (CDHFBC) llevó la cuenta de los que acreditó para acompañar a las comunidades indígenas en los Campamentos Civiles por la Paz y que por supuesto no son todos los que llegaron a Chiapas. Del 1 de enero de 1995 al 31 de diciembre de 2000, la cifra se eleva a las "5.733 personas de 44 países, incluido México"[190].

> Del 1 de enero de 1995 al 31 de diciembre de 2000, el CDHFBC ha tenido la participación solidaria de Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, Dinamarca, El Salvador, Escocia, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, Holanda, Honduras, Inglaterra, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelanda, Paraguay, Polonia, Portugal, República Checa, República China, República Dominicana, San Marino, Suecia, Suiza, Uruguay y Venezuela. (CDHFBC, 2001: 31)

En 1998, el gobierno expulsó a 144 extranjeros que se encontraban en Chiapas (Global Echange, 1999), sin contar los que recibieron "oficio de

[190] Según el CDHFBC en 1995 fueron 1.237 los observadores civiles que ellos registraron (2001, 24). EN 1997 contaron 982 campamentistas. En 1998 fueron 652, en 1999 la cifra fue de 662.

salida"[191]. Las deportaciones se realizaron con base en la Ley General de Población y el Artículo 33 de la Constitución mexicana, que a la letra dice: "los extranjeros no podrán, de ninguna manera, inmiscuirse en los asuntos políticos del país, el extranjero no tiene derecho de audiencia para defenderse". De febrero de 1995, cuando iniciaron las deportaciones a diciembre de 1997 los expulsados habían alcanzado la cifra de 200. Desde enero de 1999 hasta los primeros meses del 2000, fueron 56 los expulsados.[192]

Sin embargo, los internacionalistas acudieron a Chiapas y nunca dejaron de hacerlo a lo largo de los años que se analizan en esta tesis. Su papel en el lugar de los hechos fue clave para el devenir de la rebelión indígena. Incluso se ha señalado repetidamente que si hubiera habido extranjeros en Acteal el 22 de diciembre de 1997, seguramente la masacre no hubiera tenido lugar. Un informe de la ONG internacional Global Echange (1999), en coordinación con varias ONGs de derechos humanos mexicanas, señala en su primera página:

> La participación de observadores de derechos humanos mexicanos y extranjeros como apoyo a organizaciones y comunidades en zonas lejanas y conflictivas de Chiapas, ha limitado los abusos cometidos por parte del Ejército Mexicano y de grupos paramilitares contra las personas y propiedades de las comunidades indígenas. Esta misión de observación ha ayudado a evitar que la guerra genocida practicada en el vecino país de Guatemala se repita en México. (1999: 7)

La presencia de extranjeros en Chiapas aumentó a partir de la ofensiva militar de febrero de 1995, cuando el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas hizo un llamado a instalar "campamentos civiles por la paz" en las comunidades más afectadas por el conflicto y por la presencia militar. El EZLN secundó esta iniciativa y a través de una ONG, Enlace Civil, A.C., invitó a los "observadores internacionales" a acompañar a las comunidades. No fue una empresa fácil para los extranjeros, perseguidos por los agentes de Migración como si se tratara de terroristas, llamados por Zedillo "extranjeros perniciosos" o "turistas revolucionarios".

La ONG con base religiosa Servicio Internacional para la Paz (SIPAZ), una de las muchas promotoras del acompañamiento de las comunidades indígenas, ha documentado que la observación internacional en situaciones

---

[191] Cuando el extranjero es invitado a abandonar el territorio nacional dentro de cierto tiempo, generalmente 5 días, pero puede regresar.

[192] Esta información aparece en http://www.redeuropea.org/arxius/El_Ruido_de_la_Milpa_1a_Parte.pdf

conflictivas se ha practicado antes que en Chiapas en muchos países como Guatemala, El Salvador, Sri Lanka, Colombia y Haití. En su publicación *Unarmed Bodyguards: internacional Accompaniment for the Protection of Human Rights*, la organización Brigadas Internacionales de Paz describe al voluntario internacionalista como:

> …literalmente una personificación de la preocupación internacional sobre los derechos humanos. Alguien que de forma obligatoria y visible, recuerda que la violencia no debe pasar desapercibida. Los voluntarios actúan como cuerpos de seguridad desarmados, que en muchas ocasiones pasan 24 horas al día con promotores de Derechos Humanos, líderes sindicales, grupos campesinos, y otras organizaciones populares que se enfrentan al peligro de los escuadrones de la muerte y las fuerzas estatales. La premisa de este acompañamiento es de que habrá una respuesta internacional a cualquier violencia presenciada por los voluntarios. Detrás de cada respuesta, está la amenaza implícita de presión diplomática y económica –presión que los patrocinadores de tal violencia desean evitar.[193]

La ofensiva militar de febrero de 1995 en las Cañadas de la selva con el objetivo de detener a la cúpula del EZLN llevó a que la población de las comunidades indígenas huyera a las montañas temiendo la represión selectiva. El ejército utilizó este éxodo para instalarse en varias comunidades, establecer retenes en caminos y accesos a la selva. Fue entonces cuando la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) lanzó un "llamado urgente para detener la guerra" invitando a la sociedad civil nacional e internacional "a promover y activar todas aquellas iniciativas de participación que faciliten en los hechos, las condiciones que alejen el peligro de la guerra…"[194]. Se sumaron a este llamado la Coordinadora de ONGs de Chiapas CONPAZ y el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (a partir de aquí CDHFBC), además de muchos de los nodos de la red transnacional ya en plena operación, que se encargó de difundir este mensaje acompañado de testimonios de los pobladores indígenas. El obispo Samuel Ruiz lanzó un llamamiento

> …para que la Sociedad Civil se hiciera presente y acompañara a las comunidades ante esta situación de hostigamiento y persecución por parte de elementos del Ejército Mexicano, de manera que se creara un espacio de distensión, el cual posibilitaría las condiciones para el retorno de la población desplazada, creando un corredor de

[193] Liam Mahony y Luis Enrique Eguren, *Unarmed Bodyguards: Internacional Accompaniment for the Protection of Human Rights*, Kumarian Press, 1997, 1-2 (citado en Global Echange, 1999).
[194] CONAI, Mensaje a la Nación, 9 de febrero de 1995.

> seguridad que acompañara a la población civil en la difícil situación de militarización; además éste corredor tenía la tarea específica de documentar la situación de derechos humanos de las comunidades. (CDHFBC, 2001: 22)

La respuesta no se hizo esperar: Gentes de todos lados llegaron a Chiapas, muchas ONGs internacionales como Médicos del Mundo se hicieron presentes en la zona y permanecieron varios meses en la entidad. Las caravanas civiles con ayuda humanitaria o de observación de derechos humanos y también las de los periodistas, incursionaron en la selva Lacandona a la búsqueda de los indígenas huidos, con el propósito de amparar a la gente en su posible retorno a sus pueblos. Se levantaron reportes, informes y testimonios: varios pueblos habían sufrido el incendio de viviendas, el saqueo, la destrucción de espacios comunales, como la comunidad de El Prado Pacayal, en el municipio de Ocosingo. La gente estaba sobreviviendo en zonas inaccesibles, con el sufrimiento de ancianos, niños y enfermos. Sin comida, sin implementos de cocina, sin nada.

El periódico *El Mundo* de España sacó un reportaje desplegado en dos páginas sobre los desplazados del ejido Morelia refugiados en lugares inhóspitos de la sierra de Livingston. El premio Pulitzer de fotografía de ese año, Javier Bauluz, se encontraba haciendo también fotos en la selva. Los reporteros de *La Jornada* y *Proceso* de México volvieron a trabajar con fervor haciendo crónicas y trabajo etnográfico. Los ojos del mundo volvieron a Chiapas. Las redes ya aceitadas por una mayor extensión en el uso de Internet difundieron este tipo de mensajes producidos por los periodistas, los activistas y las ONGs nacionales y extranjeras. Los informes sobre las violaciones a los derechos humanos y los reportes sobre la situación de urgencia humanitaria circularon por listas de correo electrónica y por las redes informales. Con este flujo informativo, aparecieron los voluntarios dispuestos a acudir al llamado explícito a hacerse presentes en Chiapas.

"Varias caravanas lograron cruzar el cerco militar y fueron testigos de las condiciones de vida en la que se encontraba la población desplazada en la montaña y también evidenciaron las amenazas y hostigamiento que sufrían por parte de los militares" (CDHFBC, 2001: 21). Se enviaron brigadas de observación a Las Tazas, La Mendoza, Amparo Agua Tinta, Betania, Tila y el Bosque, y se instalaron Campamentos civiles en San Juan Rómulo Calzada,

San José, San Jerónimo, Perla de Acapulco en el municipio de Ocosingo; y en San José del Río, en el municipio de Las Margaritas. Se realizaron monitoreos por la zona Norte. Se organizaron visitas a los presos políticos acusados de ser parte del EZLN y recluidos en el penal de Cerrohueco, en la capital de Chiapas. Ahí Javier Elorriaga, preso por más de un año, escribió su libro *Ecos de Cerro Hueco* (1996) editado por Ediciones Durito en "Barcelona/ París/ Hannover/ Berlin/ Tokio" y que rápidamente fue difundido en la red y traducido.

Las comunidades indígenas hacían explícita a cualquiera que fuera a visitarlas su necesidad de contar con un acompañamiento permanente mientras el ejército se mantuviera cerca o instalado en sus tierras. En la primavera de 1995 se instalaron Campamentos Civiles por la Paz en el Prado Pacayal, la Sultana, Lagunas de Santa Elena, Bateatón, todos en el municipio de Ocosingo; y en La Realidad, en el municipio de las Margaritas. Los pobladores de Maravilla Tenejapa salieron de su pueblo ante la presión del ejército y se refugiaban en Rizo de Oro y Monte Flor, donde se instaló otro campamento de observadores.

El ejército mexicano se aposentó en las tierras y las casas del ejido Guadalupe Tepeyac, en el municipio de Las Margaritas, y este pueblo sufrió más que ninguno las consecuencias de haber encabezado la rebeldía y de haber acogido la Convención Nacional Democrática de agosto de 1994, pues no pudo regresar hasta el 2000. El Ejército Mexicano también se instaló en tierras ejidales de La Garrucha y de Moisés Gandhi. Se hicieron entonces campamentos de observadores en ambas localidades, así como en Las Tacitas, Nueva Estrella, Ibarra y Patihuitz en el municipio de Ocosingo. En Los Altos, igualmente se instalaron campamentos de observación civil en Oventic, municipio de San Andrés Larráinzar –en cuya cabecera municipal se encontraba una base militar federal-; en el Norte del Estado se creó el campamento civil de Roberto Barrios; así como también se instaló un acompañamiento civil para la comunidad de Morelia, en el municipio de Altamirano. De esta forma, los cinco "Aguascalientes" zapatistas (centros de reunión y encuentro de los indígenas rebeldes con la sociedad civil), es decir, los centros neurálgicos de las cinco principales zonas de influencia del EZLN en Chiapas, se ampararon con presencia externa de las posibles agresiones militares y contrainsurgentes. Al menos la población tenía la seguridad de que

las violaciones a los derechos humanos que sufrieran iban a ser retransmitidas y contadas. Como así ocurrió en muchos casos. La organización no gubernamental Enlace Civil A.C., creada a partir de una petición expresa de las comunidades rebeldes para tener su propia ONG y regular tanto la presencia de voluntarios como de proyectos productivos, fue la encargada de encauzar la llegada de voluntarios a los cinco Aguascalientes, mientras que el CDHFBC lo hizo a otras poblaciones.

En enero de 1996 se instaló el Campamento Civil por la Paz en la comunidades 10 de Abril, municipio de Altamirano, que se convirtió en el destino preferido de un flujo constante de irlandeses solidarios que reivindicaban la memoria histórica y su papel en la Revolución mexicana de principios de siglo con el Batallón de San Patricio redivivo.

Consecuencia de esto, presumiblemente, el gobierno intentó limitar el flujo de ojos extranjeros en Chiapas a partir de abril de 1995: "Aparecieron retenes del Instituto Nacional de Migración (INM) en varias partes de la zona de conflicto, para quedarse de manera permanente en los municipios de Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas" (CDHFBC, 2001: 23). Según las declaraciones del subsecretario de Población y Servicios Migratorios del gobierno de Ernesto Zedillo, "a partir de 1996, y dado el creciente número de observadores de derechos humanos que han venido entrando en el país, se hizo una normativa específica que establece que todo observador tiene que obtener una FM3 (un visado especial) en los consulados de México".[195]

Estas visas fueron una forma de control de los internacionalistas, muchos de los cuales acudían año tras año a Chiapas. Significaba la posibilidad de que se les denegara la entrada al país y de que se les criminalizara, según avanzara el conflicto. Además, esta fórmula migratoria reducía el tiempo de estancia en México a 15 y posteriormente 10 días, mientras que las comunidades indígenas habían establecido que los campamentistas debían permanecer al menos un mes en los pueblos, para no convertir la observación de los derechos humanos en una forma de turismo, sino en una experiencia larga e intensa de convivencia con los pueblos.

[195] Nota de Juan Jesús Aznárez, "México dice que muchos jóvenes extranjeros viajan a Chiapas tras ser engañados", en *El País*, España, 18 de abril de 1998.

Llegar a su destino selvático como observadores fue entonces para quienes no pedían visado –la mayoría- una iniciativa aventurada: tenían que salir de madrugada de San Cristóbal de las Casas para pasar los puestos de control de Migración en los accesos a la selva a la hora justa en que estos aparecían desocupados, alrededor de las 4 de la madrugada. Sin embargo, según el lugar y el momento, el horario de descanso de los agentes cambiaba y nada garantizaba no ser detenido, interrogado y acosado con un citatorio que en algunos casos impedía que se cumpliera con el propósito del viaje ya que se sometía a la persona a una serie de citas y trámites interminables que podían acabar con su expulsión del país.

A partir de la masacre de Acteal, el control y la expulsión de extranjeros se convirtió en una práctica intensiva. La ofensiva del gobierno contra la presencia de observadores internacionales tuvo una vertiente legal, otra policial y otra mediática, e inició con las palabras del entonces presidente Ernesto Zedillo en Yucatán el 23 de enero de 1998:

> Es inaceptable que el conflicto en Chiapas sea usado a favor de motivos políticos que nada tienen que ver con la solución de las causas profundas del conflicto y la justa inconformidad de las comunidades indígenas. Para los mexicanos y para el gobierno federal es inadmisible que haya gente que viole nuestras leyes y que esté directamente involucrada en el conflicto chiapaneco, aunque usen razones humanitarias como pretexto para lograrlo. (…) Muchos de aquellos que merodean de fuera lo hacen no para ayudar a una solución del conflicto sino para usarlo como bandera; harían mejor si trabajaran en sus propios países para reparar las injusticias dejadas por el autoritarismo y la exclusión de sus antepasados.[196]

Desde enero de 1998, se dieron a conocer las nuevas reglas para los extranjeros que quisieran ir a determinados lugares de Chiapas. Sin declarar zona de excepción, el gobierno decidió que la selva Lacandona y los Altos no eran lugares donde se pudiera hacer turismo y no aceptaban el ingreso de foráneos a la región con visa de turistas, el control se hizo mediante la instalación de fuertes dispositivos de inteligencia y de retenes de vigilancia militar y policial. Los requisitos para obtener una visa de observación de los derechos humanos se complicaron. Según Global Echange (1999), se trató de la política más restrictiva sobre observación de derechos humanos en América, las nuevas reglas de migración nunca fueron aprobadas por el Congreso, sino

[196] *La Jornada*, México, 24 de enero de 1998.

que simplemente fueron anunciadas en el Diario Oficial de la Federación en mayo de 1998, aunque ya estaban aplicándose desde al menos un mes antes. Se les otorgaba a los observadores de derechos humanos solamente 10 días de estancia en el país, la solicitud de su visa tenía que ser tramitada 30 días antes del viaje, se les pedía que detallaran su programa de actividades y los lugares a visitar, además de que tenían que pertenecer a alguna ONG reconocida. Si, por ejemplo, en la visa aparecía "La Realidad", los observadores no podían detenerse en "Guadalupe Tepeyac", un pueblo que inevitablemente está en el camino. Si el nombre de un paraje estaba mal escrito, eso era suficiente para que en el retén cercano a la población se les impidiera el paso e interrogara.

Durante el año 1998 el Instituto Nacional de Migración autorizó la entrada al país de 283 personas en calidad de observadores de derechos humanos para poder ir legalmente a Chiapas. Según las cifras oficiales, en 1999, "95 representantes de 19 agrupaciones estuvieron en la entidad para realizar tareas de observación de derechos humanos" (CDNCH, 2000: 117).

Esta restricción legal iba acompañada de una intensa campaña mediática para crear un clima de hostilidad en México frente a los extranjeros que iban a Chiapas, y el gobierno recurrió a todo tipo de estratagemas, desde declaraciones de políticos hasta reportajes televisivos muy singulares. Un ejemplo: el gobierno del estado de Chiapas facilitó un helicóptero a un equipo de reporteros de TV Azteca, encabezados por la periodista Lolita de la Vega –conocida por sus vínculos priístas-, para recoger "la prueba visual de que los extranjeros se encuentran detrás del conflicto" (Global Echange, 1999: 19-20). El equipo televisivo aterrizó en el centro de La Realidad en un momento en que la selva estaba militarizada y en tensión de guerra. La población se aterró, pues pensaron primero que era un ataque de soldados. En el noticiario de la noche del 14 de febrero de 1998, aprovecharon para mostrar las imágenes de quienes se acercaron al helicóptero: los extranjeros del campamento civil por la paz, provistos de cámaras y libretas, mientras los lugareños permanecían escondidos y vigilantes, con temor. La voz que acompañaba la imagen de los güeritos acercándose al helicóptero (que además en su acción irresponsable de aterrizar en el campo de basket del centro del pueblo rompió el techo de lámina de la escuela comunitaria) decía:

"Al llegar a La Realidad, la sorpresa para nosotros fue enorme al percatarnos que no son precisamente indígenas los que manejan este movimiento, sino un grupo de extranjeros que hablan inglés, francés y alemán. Este grupo de extranjeros son los que manejan y manipulan a nuestros indígenas chiapanecos de una forma contundente, son quienes dan las órdenes de lo que deben y no deben hacer."[197]

La versión del periodista de La Jornada, Hermann Bellinghausen, presente en La Realidad en el momento en que llegó el equipo televisivo, fue muy distinta:

> A solicitud de la comunidad, los observadores del campamento de paz se acercaron a la nave para hablar en el mismo idioma. El de las cámaras. Estos observadores son los mismos que diariamente acompañan a los lugareños en el cinturón que se forma cuando atraviesa La Realidad la patrulla militar. La situación era inédita; quizás por eso las deliberaciones de los indígenas, con sus idas y venidas, se prolongaron más de lo habitual. No sabían si creerles que eran periodistas. Nunca habían visto unos que se comportaran así. Las primeras palabras de Dolores de la Vega al principio de su reportaje fueron preguntas sobre el número de extranjeros en La Realidad y de qué países provenían.[198]

Pocos días después de orquestada esta estrategia para exacerbar los ánimos xenófobos de los mexicanos, llegó a México la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (CCIODH), integrada por unas 200 personas de distintos países de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica. Su misión era documentar lo ocurrido en Acteal y hacer un diagnóstico sobre los derechos humanos en Chiapas. El informe final que realizó esta comisión tuvo amplia repercusión internacional y fue un elemento clave para toda la campaña de presión a las instituciones mundiales y a las élites que ya hemos abordado en el capítulo anterior. Uno de los indígenas que fue a dar su testimonio a la CCIODH, José Tila López, fue asesinado por parte del grupo paramilitar Paz y Justicia cuando regresaba a su casa.

La molestia por la presencia de extranjeros entusiastas en Chiapas dispuestos a apoyar a las comunidades zapatistas y a denunciar la "guerra de baja intensidad" y las arbitrariedades de las fuerzas de orden molestó a tal grado al Gobierno de México, impotente al ver que su "guerra de papel" ganaba

---

[197] *La Jornada*, México, 15 de febrero de 1998.
[198] *La Jornada*, México, 16 de febrero de 1998.

constantemente las batallas ante la opinión pública, que Gobernación acusó en 1998 al obispo Samuel Ruiz y la CONAI de haber hecho llamados "a la intervención extranjera" y de "usurpar funciones de instancias oficiales y dar acreditación y visas a los observadores nacionales e internacionales"[199]. La instancia mediadora en el conflicto contestó que "la solidaridad internacional nunca ha afectado nuestra soberanía... Lo que la CONAI sí ha hecho, ha sido alentar la colaboración internacional en la solidaridad y la defensa de los derechos humanos, en el marco de los tratados, pactos, convenios, protocolos y convenciones de derecho internacional que el Estado Mexicano ha signado y ratificado, especialmente el Convenio 169 de la OIT."[200]

La Secretaría de Gobernación, el Gobierno del Estado y sobre todo el entonces gobernador sustituto Roberto Albores Guillén jugaron un papel importante en este proceso que consistió en "obstaculizar el trabajo de la observación en los Campamentos Civiles por la Paz y las Brigadas Civiles de Observación por la Paz, argumentando que los observadores apoyaban actividades políticas que no correspondían a su calidad migratoria" (CDHFBC, 2001: 26).

El 11 de abril de 1998 a las 4 de la madrugada, ochocientos elementos del ejército mexicano, la policía y agentes de migración irrumpieron en la comunidad de Taniperla para detener a las autoridades del recién nombrado municipio autónomo Ricardo Flores Magón e "instaurar el estado de derecho". Tras realizar varias detenciones y aterrorizar a la población, el ejército y los policías se dedicaron a borrar a cubetazos de pintura el gran mural que decoraba la fachada de la sede del municipio autónomo[201]. Sergio Valdes, investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Luis Fernando Menéndez Medina, miembro del Centro de Derechos Humanos Fray Pedro Lorenzo de la Nada, con sede en Ocosingo, y seis promotores de Derechos Humanos indígenas fueron encarcelados. En la operación, los 12 extranjeros que estaban en el campamento civil por la paz "fueron hostigados y

[199] Carta Pública de la Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas, 23 de marzo de 1998.
[200] CONAI, Comunicado, 1 de abril de 1998.
[201] El mural de Taniperla, titulado "Vida y sueños de la cañada Perla", fue pintado por indígenas de 12 comunidades de ese municipio y supervisado por el investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Sergio Valdés Ruvalcaba, quien fue en ese momento detenido y pasó varios meses en la cárcel. El mural, como símbolo de la resistencia zapatista, se reprodujo en varios lugares de México y del mundo.

amenazados de muerte" además de detenidos, incomunicados y expulsados del país (CDHFBC, 1998: 22-23). En el momento de su deportación en el aeropuerto de Tuxtla Gutiérrez, los fotógrafos extranjeros Oriana Elicabe de la agencia *France Press* y Pascual Gorriz de *Associated Press* recibieron una golpiza por parte de los policías para que no tomaran imágenes de los deportados. El presidente de la Asociación de Corresponsales Extranjeros en México se pronunció contra estas agresiones así como también lo hizo la organización internacional Reporteros Sin Fronteras.

El 14 de abril del mismo año, un operativo similar se aplicó a la comunidad 10 de Abril, donde 3 observadoras noruegas, Laura Esten, Nora Lanfelan y Kaja Langelano, fueron detenidas y expulsados apelando al Artículo 33 de la Constitución Mexicana que a la letra dice: "…el Ejecutivo de la Unión tendrá la facultad exclusiva de hacer abandonar el territorio nacional, inmediatamente y sin necesidad de juicio previo, a todo extranjero cuya permanencia juzgue inconveniente".

En mayo de 1998, una delegación de 124 italianos llegó a México para monitorear la situación de los derechos humanos en Chiapas. Pidieron sus visas respectivas que les autorizaban a visitar sólo tres comunidades de la entidad: La Realidad, Polhó y Oventic. Desde su llegada al país, solicitaron los trámites para que les extendieran el tiempo de visita y los lugares para poder acudir a la comunidad de Taniperla tras el operativo policial que había desmantelado el municipio autónomo. A pesar de la negativa de las autoridades migratorias, los italianos decidieron ir al lugar ante los reportes de que grupos paramilitares y fuerzas de seguridad del estado habían amenazado de violación a las mujeres zapatistas. Con camisetas donde podía leerse "Todos somos indios", siguieron su camino hacia la comunidad, donde cientos de campesinos priístas los esperaban con machetes. Los 124 fueron expulsados del país y a 40 de ellos se les prohibió regresar.

El 24 de julio de 1998, el estadounidense Peter Brown, quien llevaba años trabajando en un proyecto para dotar de una escuela a las comunidades de los Altos de Chiapas, la Escuela Secundaria Rebelde Primero de Enero, fue detenido en San Andrés Larráinzar y deportado del país. El gobierno

argumentó que la participación en proyectos de educación constituía una injerencia ilegal en los asuntos de política nacional[202].

Desde 1995 varios de los extranjeros expulsados habían intentado solicitar Amparos. En agosto de 1998, la Juez Tercero del Distrito en Materia Penal del Distrito Federal falló un amparo a favor del estadounidense Tom Hansen, quien fue expulsado el 18 de febrero de 1998. A lo largo de los últimos años, Hansen había organizado más de 30 delegaciones humanitarias a Chiapas, con la autorización de las autoridades mexicanas. En su última visita estaba encabezando un proyecto de formación de promotores de comunicación para las comunidades indígenas, capacitando campesinos para la producción de video y proveyéndolos de cámaras y máquinas de edición. Al ser detenido en Altamirano, recibió amenazas de muerte, antes de ser trasladado al Distrito Federal y expulsado del país.

El sacerdote de origen francés Michel Chanteau, quien llevaba más de tres décadas viviendo en Chiapas, es decir, toda una vida, también interpuso un Recurso de Amparo tras ser expulsado arbitrariamente, como ya había ocurrido con otros clérigos de la Diócesis de San Cristóbal en 1995. El caso del padre Chanteau es significativo en cuanto a que fue detenido sin que se le informaran las razones, no se le permitió hacer ninguna llamada a la Diócesis o a su embajada, lo trasladaron a la Ciudad de México en avión y sólo en el Aeropuerto Internacional, donde fue interrogado sin abogado y sin nadie de su confianza, se le informó que se le instruía un proceso de acuerdo a la Ley General de Población. A las 11 de la noche lo obligaron a subir al avión de Air France destino París.

Pocos días antes de su expulsión, el padre Chanteau había declarado ante las cámaras de televisión que el gobierno era responsable de orquestar la masacre de Acteal. Aunque sus abogados interpusieron en marzo un Amparo, lo perdieron (Global Echange, 1999: 49).

El hostigamiento a los extranjeros era parte de la estrategia gubernamental en Chiapas, donde la militarización aumentaba y se aplicaban estrategias de paramilitarización. Las Bases de Operación Mixtas (BOM), integradas por miembros del ejército, de migración y de las diversas policías –

[202] *La Jornada*, México, 26 de julio de 1998.

tal como las definió Enlace Civil A.C. y el CDHFBC- impedían la libertad de tránsito de los indígenas y perseguían internacionalistas por todos los rincones de la selva y los Altos. A veces hasta los perseguían en vehículos especiales. Podemos presuponer que el Gobierno pensaba que así iba a destruir la red de apoyo a los zapatistas con todas las incomodidades que le ocasionaba. Hay que tomar en cuenta que esta máxima exacerbación de la política migratoria coincide con la máxima presión internacional sobre el gobierno de México tras la masacre de Acteal (Ver tabla "Presión al Gobierno de México" en Anexos).

El CDHFBC dice en su informe *La Legalidad de la Injusticia*:

> Una de las estrategias de la guerra ha sido convertir a los extranjeros en blancos diplomático/militares, y ocasionalmente víctimas de castigos. Por lo menos 185 (esta cifra incluye "salidas voluntarias" no necesariamente expulsiones) extranjeros que han sido expulsados desde principios del año bajo el pretexto de realizar "actividades no autorizadas" o "actividades políticas" en Chiapas. Esta práctica indica que los indígenas no tienen el derecho de ser visitados por foráneos… (1998: 166)

El Ejecutivo movilizó también su brazo en el Congreso de la Unión, dispuesto a atacar por todos los flancos el flagelo de la visibilidad internacional de los zapatistas. El 5 de mayo de 1998, un cable de la agencia Notimex que no tiene desperdicio recogía lo siguiente:

> Diputados de la Comisión de Asuntos Indígenas de la Cámara baja denunciaron la existencia de 163 extranjeros involucrados en el conflicto de Chiapas, los cuales se habrían desplazado por países centroamericanos y son considerados "desestabilizadores internacionales". (…)
>
> El secretario de la Comisión de Asuntos Indígenas de la Cámara de Diutados, Enrique Ku Hererra, resaltó que "no solo estas personas deben ser investigadas. Se sabe que han entrado al país casi tres mil extranjeros y que han tenido alguna relación con el estado de Chiapas".
>
> "Muchos vienen en grupos de ayuda humanitaria, otros como observadores, pero también hay muchos que abiertamente están haciendo proselitismo a favor del movimiento guerrillero y a favor del EZLN", indicó.
>
> Según Ku Herera, se ha hecho un seguimiento de cómo esos grupos desestabilizadores aplican su estrategia en regiones indígenas de Brasil, Colombia y parte de Ecuador, donde existen grandes reservas naturales.
>
> Promueven, añadió, procesos de insurgencia, de rebeldía guerrillera como en Chiapas, "como parte de una red de organizaciones internacionales que buscan más que nada apropiarse de los recursos naturales." (Notimex, 5 de mayo 1998)

Varias de las personas que aparecían en esta "lista de 163 desestabilizadores internacionales" eran precisamente miembros de la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (CCIODH) que, como hemos señalado, habían ingresado a México con visa especial FM3 con el estatuto de observadores, es decir, con todos los papeles en orden y permiso expreso de Gobernación. La CCIODH reaccionó de inmediato y en una carta pública del 7 de mayo de 1998 acusó al gobierno de México de querer deslegitimar "a posteriori" su trabajo y el informe final sobre Acteal que se estaba entregando al Parlamento Europeo, a la ONU y a las Cámaras de distintos países de Europa, Estados Unidos y Canadá, donde se hacían unas severas recomendaciones al gobierno mexicano sobre derechos humanos. Además, la CCIODH acusó al gobierno de pretender extender a otros países la campaña de xenofobia existente en México.

Durante varios años, Global Echange había organizado viajes guiados a Chiapas, los denominados "Reality Tours" para llevar a gente de Estados Unidos y de otros países a lugares de extrema pobreza o conflictividad social "in order to facilitate a better understandig of those situations"[203]. Pudiera parecer una estrategia comercial, pero parte de la idea de garantizar presencia y visibilidad en los lugares de conflicto. El periódico chiapaneco *Cuarto Poder* reprodujo el 20 de octubre de 1998 un reportaje publicado originalmente en *The Sun* de Washington, donde hablaba de Global Echange como una "agencia de viajes" donde se ofrecían como atracción turística las visitas al lugar de la masacre de Acteal, a los campos de refugiados de Polhó así como la oportunidad de celebrar el aniversario del levantamiento zapatista. La delegación de fin de año que acudió a Chiapas en 1998 se encontró que el periódico local *Cuarto Poder* anunciaba que los 14 visitantes de Global Echange iban a ser citados ante las autoridades migratorias y daba sus nombres. Así ocurrió. Algunos fueron a declarar durante horas, y otros abandonaron el país antes del citatorio, por lo que fueron penalizados con no poder regresar a México. Además, la calificación "extranjeros perniciosos" por parte de Solís Cámara apareció en los periódicos del 8 de enero de 1999 en referencia a una japonesa del grupo del Reality Tour, entre otros.

---

[203] "Global Echange, New Yerar´s Tour vs. the INM", correo electrónico enviiado por globalmx@laneta.apc.org, el 10 de enero de 1999.

Global Exchange, en su informe sobre el tema titulado *Extranjeros de conciencia* resume esta situación:

> En los primeros meses de 1998, la participación de extranjeros en la observación de los derechos humanos en la región más conflictiva de México llegó a ser un tema muy controversial en el país. Numerosas expulsiones de alto perfil se llevaron a cabo en zonas de pro-zapatistas, generando una amplia cobertura en los medios nacionales e internacionales, y provocando un debate sobre el significado de la soberanía en México.
>
> Durante los últimos cinco años, la participación extranjera en el monitoreo de los derechos humanos ha generado una gran controversia, y en algunas ocasiones, expulsiones de observadores de derechos humanos, trabajadores humanitarios, y religiosos. La agresión del gobierno en contra de los *extranjeros de conciencia* aumentó dramáticamente después de la masacre de Acteal, en la que fueron asesinados 45 indígenas a manos de grupos paramilitares en diciembre de 1997. Tan solo en 1998, el gobierno expulsó a 144 extranjeros que se encontraban en zonas indígenas de Chiapas. Muchos más fueron presionados a salir de México "voluntariamente" por oficiales del Instituto Nacional de Migración. Otros han sido desanimados para entrar a México a causa del clima de hostilidad creado por la campaña de los medios de comunicación en contra de los extranjeros, y por la creación de las nuevas reglas migratorias, consideradas las más restringidas en el hemisferio. (Global Exchange, 1999: 7)

El secretario General de Amnistía Internacional, Pierre Sané, expuso el 21 de abril de 1998 que "arrestar y expulsar a los observadores internacionales significa que hay una tendencia hacia el encierro en México…Es peligroso porque se quieren eliminar a los testigos internacionales. Y si se eliminan a los testigos internacionales, quiere decir qu se tienen malas intenciones… El gobierno de México no ha mostrado su respeto a las convenciones internacionales"[204].

La prensa recogió lógicamente el caso de los ciudadanos expulsados. El *New York Times* del 12 de abril, en una nota firmada por Julia Preston, destacaba el operativo policial contra el municipio autónomo Flores Magón y "la detención de 20 personas, incluidos 11 extranjeros" –en realidad eran 12: cuatro españoles, 3 estadounidenses, 2 canadienses, 2 belgas y una alemana-, entre los que se encontraban 3 estadounidenses. En *El Mundo* de España, se publicaron las declaraciones de los 4 españoles expulsados en el mismo operativo, donde decían que fueron apresados porque "las autoridades mexicanos no quieren testigos de la política de guerra que están llevando a

[204] *Reforma*, México, 21 de abril de 1998.

cabo contra las comunidades indígenas"[205]. Además, en esa nota, una de las expulsadas, Pilar López Castillejo, denunció: "Pudimos ver cómo la policía y el ejército entraban en el municipio autónomo Ricardo Flores Magón atacando a los indígenas, y a los extranjeros nos golpearon y nos detuvieron para que no fuéramos testigos de la quema de las casas de los campesinos". El diario español *El País* también destacó este tema; en una nota fechada el 18 de abril de 1998 se reportan las declaraciones del subsecretario de Población y Servicios Migratorios, Fernando Solís Cámara, quien "advirtió que pese al coste político, México continuará las deportaciones en los casos de violaciones en la Constitución, porque entorpecen una solución negociada al conflicto de Chiapas". Además, la nota de *El País* añade:

> Fuentes oficiales agregaron ayer, por otra parte, que contrariamente a la negativa de los afectados, México tiene evidencias del activismo prozapatista de los dice extranjeros expulsados el pasado domingo: Citaron, entre ellas, las fotos de una joven alemana pintando en una pancarta el nombre del ilegal municipio autónomo desmantelado durante una operación policial.[206]

La agencia de noticias *Reuters* lanzó el 8 de mayo de 1998 un reportaje sobre la expulsión de extranjeros, sobre todo centrado en el caso de "los 134 observadores de derechos humanos italianos" acusados de ser "turistas revolucionarios". La delegación incluía parlamentarios: Sergio Manzato, Mauro Vannoni, Sergio Trabattoni y Franco Bonato, por lo que el tema fue ampliamente difundido en Italia, tanto en la prensa como en los debates políticos. Fernando Solís Cámara, de Gobernación, les llamó "profesionales provocadores", "delincuentes", "aventureros" y "turistas revolucionarios"[207].

La nota principal de *ABC News* del 8 de mayo de 1998 inició de la siguiente manera: "There are lots of reason why so many young Americans come to Chiapas to see the Zapatista rebellion first hand. Some come as tourist and stay for the adventure. Others are spring-break revolutionaries, volunteering for a few weeks. Still others have a longer commitment –even living with rebel villagers, who are constantly afraid of attack". Después de resumir la expulsión de los italianos, quienes ignoraron la prohibición de las autoridades migratorias de ir a la comunidad de Taniperla, ocupada por la

---

[205] *El Mundo*, Madrid, 13 de abril de 1998.
[206] *El País*, España, 18 de abril de 1998.
[207] *Reuters*, México, 8 de mayo de 1998.

policía y el ejército desde abril, el reportaje de *ABC News* concluye: "And indeed, as tensions rise in Chiapas, more Zapatista sympathizers say they´re on their way". Cuantas más expulsiones y más tensión se vivía en la entidad, más necesaria sentían su presencia en Chiapas los zapatistas transnacionales.

El 27 de mayo de 1998 se creó un organismo internacional de los expulsados de México, integrada por 147 personas de distintas nacionalidades, de nombre *Paz Sin Fronteras*, que entre otros puntos se propuso "Asegurar que observadores internacionales puedan seguir llegando a Chiapas sin tener miedo de ser deportados". Esta organización buscó impugnar las expulsiones y revocar las deportaciones: "Respetamos el derecho de los mexicanos de controlar el destino de su país, pero entendemos que la guerra en Chiapas no es simplemente un conflicto local sino parte de una crisis internacional. Suplicamos a todos los mexicanos de conciencia que vayan a Chiapas y apoyen el trabajo de los organismos mexicanos que han pedido su ayuda y la nuestra."[208]

Además, para los que sufrieron estas expulsiones de México el objetivo de las mismas estaba claro: todos coinciden en señalar que "no es eliminando testigos como se solucionarán los graves problemas que azotan a la población civil ni es con medidas represivas como se sentarán las bases hacia una verdadera reconciliación para los chiapanecos"[209]

Estas adversidades que los internacionalistas enfrentaron al ir a Chiapas llevaron también a fortalecer las redes jurídicas y las reflexiones sobre el derecho internacional que justifican la observación de los derechos humanos como algo que concierne a la sociedad civil mundial, tal como aparece en la parte legal que contiene el informe de Global Echange (1999).

La peregrinación a Chiapas ha marcado toda una generación de activistas principalmente europeos, norteamericanos y latinoamericanos, pero también asiáticos, australianos y africanos. El encuentro entre los indígenas y los simpatizantes internacionales ha generado un interesante proceso de intercambio cultural de consecuencias políticas inmediatas. Si algo es significativo de este acompañamiento de una rebelión por parte de gentes de

---

[208] Paz Sin Fronteras funcionó a partir del correo electrónico y de un teléfono en Estados Unidos.
[209] Boletín de prensa, "En el día de hoy lunes 13 de abril llegan a Madrid, expulsados de México por via aérea los ciudadanos españoles Pilar Ana López Castillejos, María Sánchez Zaragoza, Olga Clavería Isanzo y Julen Cobos Erraste", mandado a la red por cciodh@laneta.org, 13 de abril de 1998.

otros lados del mundo es cómo este proceso vital y de interacción cara a cara afectó a los implicados y multiplicó las redes afectivas sobre las que se basa la red transnacional zapatista.

Para empezar, los zapatistas vivieron el flujo de gente que simpatizaba con su causa como la constatación de su propia existencia: los internacionalistas llegaban a contarles la realidad de su lucha más allá de las fronteras. Muchas veces, los de fuera estaban mejor informados sobre el devenir del diálogo con el gobierno o la evolución de los Acuerdos de San Andrés que los mismos lugareños, actores principales de la rebelión. Entonces se lo contaban y la gente gozaba sabiendo del avance de su apuesta rebelde y de su resonancia en otros lugares del mundo.

Por su lado, los internacionalistas aprendían en Chiapas lo que es la miseria y la vida campesina alrededor del maíz y el frijol, se daban cuenta de que la idealización de la vida comunitaria no correspondía a la realidad de la sobrevivencia de comunidades paupérrimas, pero a la vez reencontraban el sentido de lo colectivo, ese sentido perdido completamente en las sociedades urbanas, consumistas e individualistas. Y quizás es la experiencia de comunidad la aportación de las comunidades indígenas rebeldes a la posibilidad de cambiar el mundo cuando las brújulas de las izquierdas están extraviadas.

Aprender de los zapatistas no ha sido tarea fácil. Igual que para los zapatistas aprender de otras causas por las que sus visitantes luchan en el mundo y, sobre todo, aprender a tratar con las incontrolables “sociedades civiles internacionales”, tan diversas y coloridas. Les hablaban en otras lenguas y les mostraban otras costumbres, no exentas de algunos roces, como cuando una legión de hippies de ambos sexos se metieron encuerados al río que recorre el poblado de La Realidad y fueron expulsados al instante, por irrespetuosos.

Muchos de los jóvenes internacionalistas han pasado meses o incluso años de sus vidas en las comunidades de Chiapas, sin luz y sin agua corriente, a régimen de frijol y tortilla, bajo las leyes férreas de la comunidad que muchas veces no los dejaba moverse con libertad y los confinaba a un perímetro bastante reducido del pueblo. Su misión era tomar fotos cada vez que un

convoy militar surcaba los caminos del pueblo, contar los efectivos, documentar los movimientos castrenses y levantar testimonios en casos de agresiones.

Así narraba la vida cotidiana como campamentista María Simón, en un correo electrónico enviado por la lista *fzln-l* el 1 de septiembre de 1999:

> -¡Soldados!, grita alguien desaforadamente y cada cual deja lo que está haciendo, los trastes a medio lavar o el fuego para el desayuno a medio encender. Hay quien salta de la hamaca y se viste apresuradamente. No corremos hacia el cerro con una pequeña mochila de supervivencia, aunque nos han advertido de que cabe esta posibilidad, sino que cada cual agarra cuaderno y boli (pluma) y sale hacia la carretera que cruza la comunidad, situada en un claro en medio del verde jubiloso y feraz.
>
> El Campamento Civil por la Paz comienza el día contando soldados federales que cruzan la comunidad indígena en la que nos encontramos, normalmente unos 140 con unos 20 oficiales, en 25 o 30 vehículos. Contabilizamos con seria meticulosidad si son blindados, de tropa o todo-terreno, así como el tipo de armas y la dotación de cada vehículo. (…)
>
> Aproximadamente dos horas más tarde, (el convoy militar) deshace el camino y los campamentistas contamos con la misma meticulosidad. Cada vez se hace un pequeño informe. Después, aparte de los helicópteros o aviones que sobrevuelan a diario y que también tenemos que anotar, los días son nuestros para hacer lo que se nos antoje, dentro de las posibilidades. Ha habido quien, obligado a enfrentarse a así mismo en esta quietud, se ha vuelto ligeramente loco o más bien cabría decir que la locura que llevaba dentro se le activó, pero en general casi todo el mundo se adapta muy bien a esta especie de molicie obligada. Siempre se puede leer y escribir y charlar y jugar con los niños y niñas y con cualquiera que se acerque hasta el campamento.

Los campamentistas reciben siempre antes de ir a las comunidades indígenas una serie de talleres o pláticas de preparación, muchas veces en sus propios países de origen por parte de los comités de solidaridad con Chiapas, otras veces por parte de Enlace Civil o el CDHFBC, donde se les explica cómo comportarse en los pueblos rebeldes y lo que se puede o no puede hacer. No resulta fácil para muchos internacionalistas acostumbrados al activismo desenfrenado y a las prisas, adaptarse a los tiempos largos de la selva Lacandona, donde sin electricidad, sin mucha posibilidad de movimiento, hay que dejar pasar las horas y los días simplemente estando, acompañando, y además sujetos a reglas que limitan la libertad de movimiento. Así lo cuenta María Simón:

> Lo normal es llegar con muchas ganas de hacer cosas queriendo comerse al menos este mundo, resguardado del resto por la espesa selva. Cuesta bastante olvidar todas las normas de cortesía y de cristianismo que hasta el más ateo lleva dentro y no darle una

> pulsera a una niña o unos frijoles a un viejito. Pero caer en esa tentación es sólo responder a la propia soberbia, es optar por una salida individualista y puntual, cuando hacen falta soluciones colectivas mantenidas. Si se tiene suerte, lo que se descubre al llegar a este mundo es a dejar que transcurra y limitarse a mirarlo mientras se intenta comprender. (…)
>
> Los movimientos de los campamentistas están estrictamente limitados: aparte del espacio situado entre las cabañas de dormir y la que sirve de cocina-comedor-sala de estar, se nos permite ir a las tienditas (casas sin ningún letrero distintivo…), a la carretera entre los dos puntos desde donde observamos los movimientos militares, y al río hasta la poza y el vado donde abrevan los caballos. Estos son los límites de nuestro horizonte. Más allá quizá pasan cosas, tal vez se muevan sombras de rostro cubierto, o puede que sea sólo nuestra imaginación.[210]

Cuando Manuel Vázquez Montalbán acudió a La Realidad con el objetivo de entrevistar al subcomandante Marcos, conoció a varios de los jóvenes que llevaban meses y meses viviendo en el Campamento por la Paz del lugar, entre ellos a Pere, un joven de La Bisbal, Cataluña, amante del periodismo. Vázquez Montalbán, gran conocedor de los placeres de yantar, me comentaba con cierta preocupación la magra dieta de los internacionalistas: "Estos chicos todavía están desarrollándose y no están acostumbrados a esta comida tan parca, no ingieren nada de proteínas…" Antes de irse de Chiapas, el escritor catalán compró 10 kilos de carne y la mandó con el siguiente transporte a La Realidad, destinada a los campamentistas, con una nota que decía: "Salud y proteínas. Subcomandante Manolo". Pere contaba cómo fue la recepción del óbolo por parte de los 12 internacionalistas: "Fue tal la fiesta y la alegría que le hicimos un altar y lo nombramos San Manolo de la Lacandona".

Y sí. Comer poco y nada variado, a eso parecen condenados estos pueblos campesinos. Un responsable zapatista de la zona un día me comentó que él había decidido entrar en la lucha "para probar otras cosas" y se refería a otras cosas de comer, ya no sólo maíz y frijol.

El testimonio que María Simón envió a la red ejemplifica muy bien la vida cotidiana en el Campamento de La Realidad:

> Por poco que se haga, no se puede olvidar la supervivencia: hay que preparar la comida, lo que implica hacer astillas y un buen fuego. La dieta del campamento se basa en lo que se haya comprado antes de venir. Aparte de los momentos de bonanza a la llegada de cada nuevo contingente, cuando por unos días se puede quizás disfrutar de chorizo,

[210] Correo electrónico enviado por la lista fzln-l, 1 de septiembre de 1999.

queso, mermelada o tomates, el resto del tiempo los pilares de la dieta están constituidos por el arroz, la pasta y los frijoles. A don Danielito se le pueden comprar pencas enteras de guineo y a veces vienen niños ofreciendo aguacates o elotes. Todo se acompaña de tortillas de maíz, proporcionadas por la comunidad en agradecimiento por nuestra presencia. También nos regalan el café que aquí se llama pinol y que es más que nada una mezcla de maíz tostado y un poco de café. La leña es de la que acarrean las mujeres desde la montaña. Así que ni hablar de hervir el agua. Se echan las gotas para desinfectar y que Dios reparta suerte con las amebas. (…)

Cada tarde, antes de que caiga la noche fulminante del trópico, nos damos un paseo por nuestro reducido dominio. Para hacerlo durar, nos entretenemos con cualquiera que se deje, que suele ser niño o animal. Siempre demasiado pronto, llegamos a la tiendita de arriba, y nos tomamos un refresco, como si fuera la cafetería más elegante del centro comercial más renombrado de la metrópoli. Siendo como es una comunidad zapatista, el alcohol no está permitido. En el pasto frente a la tiendita, los niños galopan a lomos de palos lisos y juegan a echar el lazo a un caballo, que es un poste, y a una vaca que es otro niño. Solemos acabar cantando con ellos, siempre repitiendo las mismas canciones, que parecen no aburrirles nunca… Con la caída de la noche, que marca el momento en que los campamentistas tenemos que usar obligatoriamente nuestra linterna, volvemos a "casa", a una partida de ajedrez, a charlar con los otros, a la cena a base de café y galletas, a leer o a dormir…

Después de meses de hacer esto cada día, algunos incluso años, el regreso a la "civilización" produce en muchos un shock o un extrañamiento considerable que solo puede paliarse con militancia en los espacios de solidaridad con Chiapas. Las relaciones que se han establecido con las familias indígenas y los pueblos no se abandonan y llevan a que los internacionalistas tejan una comunidad global dispuesta a brincar ante cualquier atropello. Cada quien elabora además un discurso que da sentido a su compromiso. María Simón explica cómo ella entiende su propia participación en esta experiencia:

Nuestro estar aquí es apenas el principio en el proceso histórico de intentar corregir el mal que la raza blanca ha inflingido a las otras razas en cada uno de sus encuentros con ellas. Siempre a largo plazo ganó el blanco, siempre perdieron los otros. Perdieron, o más bien les hicimos perder su tierra, su cultura, su lengua, su libertad, su historia, su identidad, a menudo la vida. No vale sentirse culpables hasta el inmovilismo o intentar salvarse diciendo que no eran nuestros abuelos. Nuestra piel y el lujo en que seguimos viviendo a costa de otros dicen otra cosa. Lo único que vale es asumir nuestra responsabilidad, tratar de ver las cosas desde otros puntos de vista, y venir a contar soldados federales, por muy trivial que parezca.

Más emocionante es la descripción de un miembro del Irish Mexico Group, que como hemos señalado mantiene una relación estrecha a lo largo de los años con la comunidad rebelde Diez de Abril. Su testimonio lanzado en Internet se titula "A Diez de Abril volunteer comes home: The agony of leaving and the strangeness of arribing" (Un voluntario de Diez de Abril regresa a casa: La agonía de partir y la extrañeza de llegar). El relato señala cómo se inserta en la biografía de este activista su estancia en la comunidad (traducción mía):

> Constantemente estuve repitiendo las mismas frases sobre la ayuda desde Irlanda, mi disposición a no olvidar esta pequeña comunidad donde he pasado la mayor parte de mi estancia de 14 meses en México. Prometo que yo regresaré otra vez. La gente asiente con confianza: "Te hallaste aquí" (español en el original), me decían. Por supuesto que volveré. Están en lo correcto, por supuesto. Diez de Abril ha cambiado mi mirada sobre la vida de forma irrevocable, como si ellos me hubieran activado algún tipo de hijack emocional. Más que la posibilidad de mi retorno a la comunidad, lo que estaba realmente en duda era mi habilidad de irme en ese momento. Yo poseía un raído pasaporte irlandés y un boleto de avión arrugado que podía trasladarme físicamente a una isla fría, distante en el extremo occidental de Europa, y sin embargo estaba en duda si eso era suficiente.
>
> (…) Unos días más tarde, mi avión aterrizó en el aeropuerto de Dublín. Estaba de regreso en el punto de partida de hacía más de un año, en un mundo gris aburrido donde la vida gira en torno a rebanadas de pan y cafés instantáneos, y donde parece que la mayoría de nosotros hemos olvidado como luchar. Una perspectiva deprimente, quizás, pero cuando uno carga a una comunidad indígena en su corazón solo hay una respuesta posible. Resistir. [211]

Zack De La Rocha, el cantante de la banda de rock *Rage Against de Machine*, ha sido uno de los visitantes recurrentes a la zona de conflicto. Desde 1994 hasta la fecha ha organizado viajes a Chiapas para estudiantes y jóvenes. Su experiencia en las comunidades le ha dado una posición para hacer música y política, desde una perspectiva también generacional. En julio de 1998,

---

[211] "Constantly repeating the same phrases about helping from Ireland, about not forgetting this little community where I had spent most of my 14-month stay in Mexico. Promising that I would return again. The people nodded confidently. "Te hallaste aquí", they said –you settled in here. Of course I would return. They were right of course. Diez de Abril had changed my outlook on life irrevocably, rather as if they had effected some kind of emotional hijack on me. More than the possibility of my coming back to the community, what was really in doubt was my ability to actually leave it. I possessed a disheveled Irish passport and a crumpled airline ticket that would physically transport me to a cold, distant island on the western edge of Europe, and yet it was doubtful whether that would really suffice. (…) Some days later my plane touched down in Dublin airport. I was back where I had come from over a year ago, in a grey sluggish world where life revolvers around sliced pans and instant coffee, and where it seems like most of us have forgotten how to fight. A depressing prospect perhaps, but when you carry an indigenous community around in your heart there is only one possible response. To resist." Report from the Irish Mexico Group, enero de 2000.

acudió a las comunidades de San Antonio el Brillante y Unión Progreso, en el municipio autónomo de San Juan de la Libertad. Su testimonio es paradigmático de lo que algunos encuentran en Chiapas: una fuente de indignación, inspiración, lucha y creatividad. Algo que transforma las formas de actuación y de expresión cuando regresan a sus tierras. Así lo expresó Zack en entrevista:

> Es la cuarta vez que vengo a Chiapas. Cada vez he tenido una experiencia diferente. Estuve en San Andrés durante la segunda negociación de paz, era mayo de 1995, justo después de la ofensiva militar de febrero. Era cuando iniciaban las sesiones de San Andrés y un proceso de paz que era esperanzador y un poco cínico, porque en la historia de las negociaciones siempre ha ocurrido de alguna manera un fracaso... Y aquí acabó siendo lo mismo, puesto que el gobierno no ha cumplido los acuerdos firmados.
>
> Esa vez estaban los delegados zapatistas protegidos por más de 5 mil indígenas de todo México que habían llegado a ese pueblo tzotzil, toda esa gente, con carteles de EZLN y mantas y colores, formaban un cordón de paz alrededor de la sede del diálogo, para defender a los zapatistas y darles
>
> apoyo político. Me llevé un montón de esa experiencia, para mí fue impresionante poder vivir esa emoción y luego expresar en Estados Unidos la resistencia de los pueblos y los testimonios de los campesinos.
>
> En febrero de 1996 estuve en campamentos civiles por la paz, en La Garrucha. Allí experimentamos el terror y la intimidación a la integridad de la gente por parte de los militares, el aislamiento en que las comunidades tenían que subsistir, con los campamentos militares situados entre las casas y las milpas, entendí entonces que como una de las grandes misiones de la guerra de baja intensidad está el rendir a la gente por hambre, propiciar el desabasto. Esa práctica de la hambruna sobre la gente tiene el mismo efecto que tirar una bomba sobre la población, pero es más
>
> cómodo para los gobernantes pues mantiene a México como un lugar estable y propicio para las inversiones financieras y no pone en riesgo el Tratado de Libre Comercio.
>
> Fuimos testigos de eso, vimos como los militares quemaban milpas, arrasaban los campos, echaban a los niños en las escuelas y las convertían en cuarteles... y cada vez nos hicimos familiares con la forma de organización, el trabajo conjunto, la cooperación. Y me di cuenta de que las intenciones de la militarización era romper la comunidad, impedir que la gente se organice de una forma autónoma para superar la pobreza y el aislamiento.
>
> Más adelante, a principios de 1996 organicé un grupo de jóvenes, estudiantes, artistas, activistas de East-Los Angeles, para ir a Chiapas. Faltaba poco para que se firmaran los primeros acuerdos de San Andrés. Vimos que se había incrementado la militarización, constatamos como la militarización de más de 70 mil soldados obligaban a 70 mil familias a afrontar la muerte por hambre, además de la amenaza e intimidación diaria que sufrían

> las comunidades. Nos hicimos muy concientes de la importancia de crear una línea defensiva de sociedad civil, porque uno de los obstáculos que podíamos nosotros poner contra la guerra de baja intensidad era estar en las comunidades, estar con los niños mientras los hombres salían a trabajar el campo, estar allí simplemente.
>
> Todo este bagaje y experiencia que tuve en Chiapas me inspiraron para escribir las canciones *The Wind Blow* y *Without a face* de nuestro segundo álbum *Evil Empire* en Estados Unidos.
>
> Estuve después en La Realidad para el Encuentro Continental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Nos dimos cuenta de la importancia del diálogo entre la sociedad civil y los zapatistas, y nos sentimos identificados como generación, somos gente sin partido, que estamos por un mundo diferente donde el dinero no sea el único valor, que estamos contra las políticas racistas de Estados Unidos. Con la crisis y el TLC en Estados Unidos la gente también se siente "sin rostro", es decir, sin alternativas, sin posibilidades, en Estados Unidos.
>
> El diálogo y la importancia del lugar que nos daban los zapatistas nos hizo sentir una parte de la lucha zapatista, porque somos estudiantes, somos trabajadores, somos artistas, además de que muchos somos mexicanos. (entrevista con Zack, 7 de julio de 1998, San Cristóbal de las Casas).

Podemos sacar ciertas generalidades del tipo de presencia internacional de la red en Chiapas: en muchos casos es recurrente: se va una vez y se regresa otras. La visita genera, por inspiración o por solidaridad, la acción política local en los países de origen, y la mayoría de las veces esta reactivación influye en la red transnacional zapatista, la alimenta y la hace crecer.

Reiteramos entonces que el zapatismo transnacional no es como muchas veces se ha pretendido un tema de Internet, sino una experiencia radical y biográfica que incluye la participación física: el cuerpo como afección, como lugar y momento para la experimentación de la acción política y de la solidaridad. Contra la posible trivialización que supone la misma denominación que recibieron por parte del entonces presidente Ernesto Zedillo, los "turistas revolucionarios" de esta supuesta "guerra de papel" que acudieron a Chiapas enfrentaron la persecución de las autoridades migratorias por ser extranjeros, se sometieron a las condiciones de vida precarias de las comunidades y a las reglas a veces rígidas de la disciplina colectiva de unos pueblos en resistencia frente a la militarización de sus territorios. Abundan además quienes fueron reiterativos, quienes acudieron a Chiapas un año y regresan al otro y al otro.

En marzo de 2002, en Morelia, cinco campamentistas compartieron días y noches. Dos de ellos, Lucio y Romina, de Buenos Aires estaba ahí por quinta vez. Interrogado por el autor de la página web "Desde América con amor", Lucio contestó a la pregunta de por qué estaba allí: "(Me siento) Motivado por conocer la realidad de la vida cotidiana de las comunidades. Hay dos motivos más. Por un lado, el granito de arena que podemos aportar a su lucha con nuestra presencia como observadores. Y enriquecernos con su experiencia para poder afrontar las luchas que nos toquen en nuestros lugares".

Futbol zapatista

El fútbol y el zapatismo también han establecido estrecha relación y muchas veces las visitas de los internacionales han confluido en las canchas de soccer de las comunidades indígenas, igual como también el EZLN ha jugado partidos en la Ciudad de México, como el que se libró en las Islas de Ciudad Universitaria durante la Marcha de los 1.111 zapatistas en 1997. El entrenador del equipo vasco Osasuna, el mexicano Javier Aguirre, explicaba al periódico *El País*: "Al poco de nacer, los zapatistas entraron en contacto conmigo como representante del mundo del deporte", explica; "me preguntaron en qué podía ayudarles y les dije que organizando un partido entre viejas glorias del Mundial de 1986 e insurgentes". [212]

El 15 de marzo de 1999 en el estado Martínez Padillo de la Ciudad de México tuvo lugar el torneo. Los zapatistas llevaban uniformes negros con short blanco con la imagen del subcomandante Marcos y cuatro estrellas doradas que les diseñó un familiar de Aguirre. Pero "llegaron al campo sin botas de futbol, con botas militares, por lo que tuvimos que prestárselas nosotros y el público. No quisieron desprenderse de los pasamontañas para jugar". Ahí se dio cuenta el entrenador del Osasuna que en la selva no hay espacio para el futbol y que el deporte que más se practica es el básquet, "pese a que son bajitos".

Otro de los casos más sonados de vinculación entre futbol y zapatismo ha sido la vocación internacionalista del Inter de Milán. Bruno Bartolozzi, director organizativo de este club italiano llegó a Chiapas en agosto de 2004 cargado de balones y camisetas. Los zapatistas lo recibieron con un "esto del futbol está

[212] "El Inter, zapatista", en *El País*, España, lunes 18 de octubre de 2004.

bien, pero nuestras prioridades son la sanidad y la cultura". Entonces el Inter recogió 5 mil euros entre sus jugadores para un proyecto de salud[213].

Ramon Mantovani, político italiano de Refundación Comunista e hincha del Inter de toda la vida, acudió varias veces a Chiapas. En la nota de *El País* del 18 de octubre de 2004, Mantovani explicaba: "Yo recogí 275 firmas de diputados y senadores italianos en las que pedíamos que el Gobierno mexicano atendiera la ley indígena, que luego traicionó. El Inter, con seis millones de seguidores en Italia, siempre ha apoyado a las comunidades que sufren" (participa además en la asociación *Emergency* que ha prestado socorro en las guerras de Iraq, Afganistán y Kurdistán).

3.2.2. La solidaridad económica y el desarrollo de proyectos productivos

La solidaridad monetaria con las comunidades indígenas rebeldes ha sido una acción constante a lo largo de los años. A pesar de no contar con cifras totales de los montos invertidos en Chiapas por las ONGs y comités de solidaridad, es evidente que la búsqueda de recursos ha sido una de las grandes motivaciones para la acción de los simpatizantes zapatistas a nivel transnacional, quienes se las han ingeniado para cabildear y obtener el apoyo del presupuesto de su municipio para un proyecto productivo, o han hecho y vendido playeras, encendedores, bolígrafos, pósters, postales y toda suerte de artilugios emblemáticos. También ha habido quienes han escrito un libro y mandado sus derechos de autor al EZLN, o quienes han organizado conciertos para recoger fondos ante alguna situación de urgencia humanitaria. Un ejemplo de esto fue cuando como parte de las movilizaciones contra la masacre de Acteal, en la Universidad de Hamburg, Alemania, se realizó una "Jornada de Solidaridad con Chiapas" y los empleados acordaron dar un día de salario y mandarlo como donativo al EZLN[214].

Aunque desde el punto de vista del repertorio de la acción política no se le dé mucha relevancia la solidaridad económica, e incluso algunos colectivos han condenado el hecho de que la relación con Chiapas se convirtiera en la clásica

---

[213] Ibídem.
[214] Heike Dierbach, "Alemania. ¡Ahorita están bailando!", Masiosare en *La Jornada*, 11 de enero de 1998, http://www.jornada.unam.mx/1998/01/11/mas-acteal.html.

derrama de dinero del primero al tercer mundo, para las comunidades indígenas en resistencia esta ayuda ha sido de gran importancia para ayudar a mantener su autonomía respecto al gobierno de México a lo largo de años de resistencia en que como parte de su estrategia se han negado a aceptar ayudas institucionales de ningún tipo.

Podemos decir en general que los Comités de solidaridad han intentado siempre entregar los fondos que logran recabar directamente a los responsables locales de las comunidades zapatistas o a los mismos comandantes del Comité Clandestino Revolucionario Indígena en los Aguascalientes (centros construidos por los zapatistas en sus cinco zonas de influencia para reunirse con la sociedad civil). A partir de 2004, lo han entregado a las Juntas de Buen Gobierno de los municipios autónomos. Por otro lado, en repetidas ocasiones se ha interpelado a la sociedad civil nacional e internacional para hacer donaciones con un número de cuenta concreto, con el fin de organizar los grandes eventos del EZLN, como la Marcha del Color de la Tierra de 2001, cuando los rebeldes solicitaron a doña Rosario Ibarra de Piedra abrir una cuenta bancaria y pidieron ingresar en ella aportaciones de todo el mundo.

La solidaridad económica también se ha manifestado en forma de proyectos de desarrollo financiados y llevados adelante por ONGs internacionales y locales, muchas veces asociadas, con relaciones institucionales con el gobierno y las autoridades locales. La Cruz Roja Internacional ha tenido presencia en Chiapas desde 1994, y tras la matanza de Acteal se encargó de llevar ayuda humanitaria a los campos de refugiados de Chenahló. Durante el 2000, la Cruz Roja Internacional con el apoyo de las aportaciones económicas de las sociedades Cruz Roja española y alemana distribuyó 2 mil toneladas de alimentos en los Altos y Las Cañadas. Para el 2001, la Unión Europea (UE) invirtió 20 millones de pesos en apoyos a comunidades indígenas de Chiapas a través de la Cruz Roja Internacional. La ayuda humanitaria fue distribuida a las comunidades indígenas “sin distingos de ideología o militancia política”, aunque benefició directamente a los refugiados zapatistas tras la matanza de Acteal[215].

[215] Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos. “Situación respecto a las recomendaciones de la CCIODH”, septiembre 2001, http://cciodh.pangea.org/rev2001/2_9.htm

En cuanto a los proyectos más vinculados a la acción política de los comités de solidaridad transnacional, cabe destacar, entre otros, la instalación de una electroturbina para dar luz al poblado de la Realidad, realizado por los italianos de la Asociación Ya Basta; los proyectos de salud, concretamente la creación de hospitales y formación de indígenas como promotores de salud. En este campo, uno de los ejemplos más exitosos es la clínica de San José del Río, en el municipio oficial de Las Margaritas, donde participaron comités de Brescia, Italia, además de activistas catalanes como Manolo, conocido en la comunidad como "el maestro". Otro esfuerzo de suma relevancia se hizo en el campo de la educación autónoma para las comunidades zapatistas, como la creación de la Escuela Secundaria Primero de Enero de Oventick, financiada por grupos de Estados Unidos, al frente de los cuales estuvo Peter Brown, también conocido como Pedro Café, o el proyecto "Semillita del Sol" para formación de promotores de educación en las Cañadas, iniciado por el italiano Renato y desarrollado en México con voluntarios de la ciudad coordinados a través de Enlace Civil[216] desde San Cristóbal. Un proyecto de enseñanza autónoma que ha tenido una continuidad de gran relevancia en los últimos años ha sido el de la zona de Morelia. Este tipo de iniciativas se han encargado no sólo de la formación de educadores indígenas sino también de la construcción de escuelas y de la aportación de material para las mismas. Otros proyectos productivos han facilitado el desarrollo de cooperativas de cafetaleros, ese fue el origen de Mut Vitz, financiado con capital de ONGs de Estados Unidos y llevado adelante por la ONG local Enlace Civil; la distribución y venta de café orgánico zapatista por parte de colectivos de Europa que han comprado contenedores completos de grano que han vendido en fiestas, puestos callejeros o en sus propios locales; el financiamiento de proyectos para crear cooperativas de mujeres, la compra-venta de artesanías zapatistas, los proyectos de hortalizas, las carpinterías y un largo etcétera que ha llevado a

[216] Enlace Civil A.C. "nació en 1996 cuando un grupo de comunidades indígenas de las regiones Altos, Selva y Norte del suroriental estado mexicano de Chiapas, solicitaron a la sociedad civil la creación de un organismo que funcionara como puente entre las comunidades indígenas chiapanecas y la sociedad civil nacional e internacional en el proyecto común de mejorar las condiciones de vida de los pueblos indios. Para responder a esta solicitud, un grupo multidisciplinario de profesionistas creó ENLACE CIVIL A. C., y se planteó como principio fundamental el respeto a las decisiones de las comunidades indígenas, a sus usos y costumbres y sus formas de organización." (http://www.laneta.apc.org/enlacecivil/lm_enlace.html) consultado en marzo de 2003.

intensas relaciones entre las comunidades, las ONGs locales, los simpatizantes de México y el zapatismo transnacional.

Vale la pena rememorar la experiencia del proyecto de electroturbina que el grupo Ya Basta de Italia desarrolló en La Realidad a lo largo de largos y trabajosos años. Voluntarios mejor conocidos como "turbineros", viajaron y trabajaron meses y meses junto con los campesinos locales para hacer posible la iluminación del poblado. El proyecto de electrificar esta comunidad tojolabal nació en 1996, durante el primer Encuentro Intercontinental convocado por el EZLN. Por fin, el 30 de abril de 1998 la delegación que iba a inaugurar la turbina partió de Italia, tras ofrecer una rueda de prensa en el aeropuerto de Venecia donde comunicaron a los medios italianos el objetivo de su viaje: vigilar los derechos humanos e inaugurar una micro-central hidráulica instalada en la comunidad de La Realidad, proyecto financiado por los municipios de Venecia, Rovigo, Trieste y Vicenza. Sin embargo, las dificultades que presentó la realización del proyecto, el traslado de la maquinaria, hicieron que este poblado no quedara iluminado hasta octubre de 2001, cuando el Sindicato Mexicano de Electricistas tomó cartas en el asunto y logró lo que ya parecía una hazaña imposible, tipo Fitzcarraldo.

Por otro lado, el proyecto de educación Semillita del Sol inició en San José del Río y Nuevo Guadalupe Tepeyac en abril de 1995 impulsado por organizaciones no gubernamentales de Italia, Francia y Alemania. Con el financiamiento internacional, se construyó una escuela para la comunidad de Nuevo Guadalupe Tepeyac, que a partir de la ofensiva militar de febrero de 1995 sobrevivía en el exilio pues su pueblo se convirtió en un cuartel del Ejército Mexicano. Como iniciativa impulsada por el autodenominado Consolado Ribelle de México en Brescia, Italia[217], el proyecto de Semillita del Sol se extendió a todas las zonas zapatistas y pasó a estar coordinado por la ONG Enlace Civil, buscando "promover, impulsar y desarrollar, desde las necesidades y demandas expresadas por las comunidades, un sistema educativo, participativo e incluyente, que respete los usos y costumbres de las

[217] Vale la pena ver el libro con fotografías que este grupo activista de Brescia sacaron para promocionar el proyecto: Consolado Ribelle del México, *Semillita del Sol. La scuola nel Chiapas ribelle*, La Piccola Editrice, Brescia (sin fecha de edición).

comunidades indígenas"[218]. En 1997 arrancó el primer Centro de Formación de Promotores de Educación indígenas de la zona de la selva tojolabal. En 1998 el proyecto también arraiga en la zona Norte del Estado. La Garriga Societat Civil, un colectivo de una ciudad pequeña cercana a Barcelona, se dedicó a hacer posible esta iniciativa en el Aguascalientes de Roberto Barrios.

3.2.2.1. Los hermanamientos

Los hermanamientos entre los municipios autónomos zapatistas y algunos municipios u organizaciones del mundo se desarrollaron principalmente a partir de 1998. Esta iniciativa implica por sí misma una serie de acciones políticas, desde las de carácter simbólico y de difusión de información, hasta la garantía de presencia internacional en las comunidades, las fiestas, encuentros, visitas, o la búsqueda de dinero para sostener al municipio y a sus proyectos. Desde Enlace Civil se coordinó una estrategia para dar continuidad a la relación transnacional entre visitantes foráneos que apoyaban a las comunidades y que a lo largo de los años habían visitado zonas concretas de Chiapas, con las que podían establecer vínculos más permanentes. Dice el llamado de esta ONG:

> Los hermanamientos son una forma de vincular a las comunidades indígenas de Chiapas con grupos, comunidades y municipios de todo el mundo. Pueden ser ayuntamientos o pueblos indígenas. Unas veces pueden tener la forma de organizaciones, otras de sindicatos, grupos de estudiantes o comunidades eclesiales. A veces pueden ser círculos literarios y otras equipos de futbol o asociaciones de vecinos y colonos.
>
> Encontrándose como hermanos, los miembros de la sociedad civil y las comunidades indígenas pueden compartir experiencias y fortalecer sus identidades. Cada comunidad o municipio responde a cualquier llamado de sus hermanos y hermanas, tanto a nivel político (denunciando la situación de aquí o de allá y presionando a las autoridades), como a nivel cultural, legal o material.[219]

La respuesta no se hizo esperar, y el municipio de Empoli, Italia, se hermanó con San Andrés Sacamchen de los Pobres y San Juan de la Libertad, formados por 55 comunidades. Las autoridades del municipio italiano se desplazaron a Chiapas y visitaron a los dirigentes autónomos quienes les contaron sus problemas de funcionamiento y sus necesidades inmediatas, hicieron una fiesta donde las autoridades del municipio autónomo y el

---

[218] Enlace Civil, A.C., "Proyecto Semillita del Sol", http://www.laneta.apc.org/enlacecivil/pr_e_semillita.html, última consulta febrero de 2003.
[219] http://www.laneta.apc.org/enlacecivil/lm_hermanamientos.html, febrero 2003.

vicealcalde Marconcini de Empoli firmaron una carta donde se comprometían a compartir la misma lucha. Empoli proporcionó dinero para levantar una escuela e hizo entrega de una serie de dibujos para los niños indígenas hechos por los niños italianos. Siguió el baile amenizado por los músicos locales.

Otro municipio italiano, Cinisello Balsamo, se hermanó en 1998 con el municipio autónomo de Tierra y Libertad, quienes ese año habían sufrido un operativo policial y militar contra la municipalidad autónoma. Los italianos iniciaron una campaña de difusión de la situación de la zona, escribieron cartas, recogieron apoyo y estrecharon lazos con la experiencia de años de visitar las comunidades. Para Armando de Mateáis, del Centro Social Intifada de Italia, uno de los promotores de estas iniciativas:

> Los hermanamientos nos dan la pauta para un nuevo tipo de solidaridad donde lo importante no es sólo entablar relaciones con las comunidades indígenas, sino un intercambio entre los pobladores de ambos lados del mar. Las organizaciones aportan proyectos productivos, que es algo bueno y necesario, pero es un tipo de solidaridad muy vieja, unidireccional, que pone énfasis en el dinero. No queremos que todo termine con la firma del alcalde, sino que sea un primer paso para un acercamiento real entre las personas…
>
> Nuestro Centro Social Intifada desde 1994 promovió el debate sobre el internacionalismo y sobre Chiapas. Llevamos la propuesta de hermanamiento a la Coordinadora Toscana de Apoyo a la Lucha Zapatista que está formada por diversas organizaciones como Manitese de Lucca y el Colectivo Follonica. La Coordinadora Toscana desarrolló un trabajo doble: por un lado, informar, convencer a las alcaldías de entablar relaciones con movimientos de la izquierda, y por otro, preparar los proyectos y contactos para realizar los hermanamientos con los municipios autónomos zapatistas. (Duran, 2002)

En agosto de 2000, llegó al municipio autónomo San Juan de la Libertad una delegación italiana integrada por estudiantes de secundaria y de preparatoria de la ciudad de Lucca y algunos miembros de *Manitesse*, entre ellos Aldo Zanchetta. Se formalizaron dos hermanamientos más: el del municipio autónomo Lucio Cabañas con la Provincia de Lucca y San Andrés Sankam'chen de los Pobres con la ciudad de Livizzano. A las autoridades de Lucio Cabañas se les hizo entrega del dinero que les envió la Región Toscana para la construcción del edificio de su municipio autónomo y también se entregó dinero para la escuela secundaria de Oventic.

Armando de Mateáis, como miembro de la Coordinadora Toscaza de la Lucha Zapatista, acompañó al alcalde de Lastra a Signa, Carlo Moscadini, en

su primera visita a México en marzo de 2001. Ahí se acordó un nuevo hermanamiento, ahora con el municipio autónomo Ricardo Flores Magón. Una delegación integrada por el alcalde y sus asesores, además de la alcaldesa de San Piero a Sieve, Alessia Ballini, y representando a la alcaldía de Empoli, Paola Sani, se lanzó a las comunidades rebeldes. Mateáis explica esta nueva visita:

> La delegación llegó el pasado 24 de noviembre a San Juan de la Libertad.Trajimos material didáctico para la escuela, también una donación de la Región Toscana (se juntaron 20 mil dólares con las instancias oficiales; éste es el proyecto mayor, pero no el único). El grupo de rock Tamales de Chipil, dedicó un disco compacto a los indígenas; la grabación es fruto de una coproducción entre la Coordinadora Toscana y la alcaldía de Empoli. El dinero recaudado por la venta del disco se entregó a la comunidad. Hubo saludos a la bandera y se entonaron los himnos de México y el zapatista. Vinieron los discursos y un intercambio de regalos. Luego la comunidad presentó una obra de teatro, el tema fue los borrachos y las mujeres, todo en tzotzil.
>
> Llevamos dos piñatas llenas de dulces; luego tuvimos una reunión de trabajo con la cooperativa Mut Vitz que produce café y miel, y otra con la Cooperativa de Mujeres El Dinosaurio, compuesta por 200 mujeres de los municipios de San Juan de la Libertad y San Andrés de los Pobres. La reunión duró siete horas. Cuando terminamos las pláticas empezó el baile en nuestro honor. Todos bailamos; también bailó el alcalde. Al día siguiente visitamos la secundaria de Oventic. Después visitamos el Consejo Autónomo de Flores Magón donde nos hermanamos. Allí vamos a financiar una pequeña clínica. El alcalde Carlo Moscardini de Lastra a Signa se comprometió a enviar un dinerito para terminar y echar a andar la clínica de la comunidad. (Duran, 2002)

En este contexto, no solamente municipios y ciudades se hermanaron, sino también organizaciones. El sindicato español Confederación General del Trabajo (CGT), mediante su Comisión de Solidaridad con Chiapas, inició su hermanamiento en 1998 con el municipio autónomo Ricardo Flores Magón, con el que desde 1995 sostenía contacto mediante la visita sostenida de observadores internacionales a la zona. Además, una de las extranjeras expulsadas de México tras el desmantelamiento policial del municipio era miembro de este sindicato anarquista, que se sintió atraído hacia el municipio que lleva el nombre del gran anarquista mexicano. La CGT en su página sobre Chiapas explica:

> Las principales características del hermanamiento son: que en ningún momento desde la CGT se pretende ni exige su exclusividad ante posibles terceros que también quieran relacionarse con dicho Municipio, sino todo lo contrario; que por acuerdos de ambos y en

> lo posible se trata de mantener la mutua relación de forma directa y sin intermediarios, con visitas y reuniones periódicas a sus comunidades y/o sus autoridades (Consejo Autónomo municipal) o, cuando no se puede, mandándose informes, cartas y mensajes sobre el respectivo trabajo que cada cual desarrolla en sus competencias y circunstancias; que el apoyo de CGT es fundamentalmente político en cuanto a la lucha zapatista y sus proyectos de autonomía y autogestión, concretándose esto -dentro de las escasas posibilidades que se tienen- en un apoyo económico para su desarrollo en educación, sanidad, etc; que en cualquier caso desde la CGT nunca se determina el destino del dinero que se manda y entrega como tampoco la concreción de los proyectos, siendo ello una decisión del propio Municipio con la única condición de que nos informen periódicamente. No obstante, por lo general la CGT como tal no es quien aporta el dinero para tales fines, entre otras cosas por la falta de recursos que se tienen para la propia dinámica, sino que se consigue principalmente por actos, fiestas, ventas de materiales y demás, que gestiona y realiza su Comisión-Chiapas, además de una campaña permanente de suscripciones individuales y aportaciones de entes confederales u otros que está en vigor desde el hermanamiento para tales fines. Y ésta, en fin, es la relación que más o menos se mantiene: intercambiando información por todos los medios posibles, así como cuando también se puede y tras pedirles permiso se intentan reuniones allá, como mínimo una vez al año, todo y desde el principio, como compas y hermanos, convencidos de que no hay distancias entre quienes se piensan y sienten iguales y partícipes de un mismo sueño y una misma lucha por la Humanidad y contra el Neoliberalismo.[220]

La CGT ha hecho campañas para conseguir fondos para impulsar los proyectos de su municipio hermano, desde elaboración y venta de materiales (postales, sellos, bonos de apoyo, camisetas, gorras, etc), así como un monográfico sobre el hermanamiento y otro sobre el Mural de Taniperla, además de la producción y venta del disco "Chiapas. Los Ritmos del Espejo" con canciones de distintos grupos rockeros en torno al zapatismo, también han producido 2 vídeo documentales: *La Lucha Sigue* y *Hablan los Rebeldes*, realizados por el Taller de Imágenes-CGT.

Otra experiencia de hermanamiento la tienen los catalanes de La Garriga, cercano a Barcelona. La Garriga Societat Civil surge como organización civil a partir de que esta ciudad catalana decide dedicar su anual Semana por la Paz a "la lucha por la dignidad de los pueblos indígenas de Chiapas". La Semana por la Paz "fue un éxito de participación ciudadana, en la que gente de todas las edades, entidades diversas, asociaciones, grupos de música, etc., hicieron

[220] "Hermanamiento de la Confederación General del Trabajo y el Municipio Autónomo en Rebeldía Ricardo Flores Magón", http://www.cgtchiapas.org/article.php3?id_article=44, consultado 20 abril 2004.

posible que durante dos días el pueblo fuera una fiesta" (LGSC, 2004: 44). Pocos días después, el grupo más activo decidió viajar a Chiapas y ahí se sintieron interesados en apoyar el proyecto de educación[221]:

> Crear una educación paralela a la del Estado es recuperar la identidad que el Gobierno mexicano ha procurado borrar por todos los medios. No es de extrañar que estemos sensibilizados por la realidad de Chiapas; la relación que hay con lo que Cataluña ha vivido es impresionante. A nosotros también se nos impuso una educación y una cultura foráneas; y tuvimos que recuperar nuestra identidad. (Teresa Niubó Fonollosa, en LGSC, 2004: 45)

Este pueblo empezó su trabajo en la zona Norte de Chiapas, en el Aguascalientes de Roberto Barrios, y desde entonces su relación se fincó ahí. Cuatro años después, se consolidó el "hermanamiento" con el municipio autónomo del Trabajo. Como señalan en un artículo, "hermanarse es conocer, compartir y, en consecuencia, quererse. El objetivo básico del hermanamiento es acompañar a las comunidades en su proceso de autonomía (salud, justicia, educación, autogobierno, etc.), apoyar su lucha, su lucha política, con la cual demuestran al neoliberalismo que hay otras formas de vivir, que se puede vivir sin pisar a nadie…" (LGSC, 2004). La gran fiesta de hermanamiento tuvo lugar durante tres días de agosto de 2002, tras cuatro años de relaciones, y fue un verdadero encuentro de culturas. En el grupo de 40 catalanes viajaron el alcalde de La Garriga, Alfred Vilar, y la concejala de Sanidad y Bienestar Social, Rosa Jardí. El relato del evento, resumido, va como sigue:

> Tras estrecharse las manos y hacer los saludos de bienvenida en las lenguas tzeltal y chol, las autoridades zapatistas ofrecieron a sus hermanos su hospitalidad y bailaron su danza tradicional para ellos. Las autoridades de La Garriga agradecieron la acogida e invitaron a las autoridades a visitar el pueblo catalán en cuanto pudieran. Un grupo de catalanes bailó la danza de la avena, una danza tradicional catalana que gustó mucho entre los zapatistas y fue enseñada a algunos de ellos. El día 6, la misma danza se bailó entre todos. La fiesta de hermanamiento siguió rindiendo homenaje a la bandera mexicana, a la del EZLN y a la catalana y cantando los himnos respectivos. (...) El baile, a ritmo de cumbias, dejó paso, el lunes por la mañana, al torneo de baloncesto, que ganó

[221] Así cuentan qué les llevó a tomar la decisión de colaborar con Enlace Civil: "Se trataba del proyecto educativo «Semillita del Sol», y su objetivo básico era dotar a las comunidades indígenas de un sistema educativo propio, independiente, autogestionado, libre, que garantizara el aprendizaje de todos los niños y niñas y que creara las bases para la permanencia de la lucha zapatista. LGSC se comprometió a apoyar el proyecto colaborando en la construcción de centros culturales (escuelas) y en la formación de promotores de educación; es decir, jóvenes de las comunidades que, como una responsabilidad civil, deciden dedicar voluntariamente unos años de su vida al arte de educar a los alumnos de primaria de sus comunidades". (LGSC, 2004, 45)

un equipo de Roberto Barrios llamado Los Novatos. En el torneo participó también un equipo formado por catalanes, pero no logró aguantar el calor sofocante ni la rapidez de las piernas de los jóvenes zapatistas. Por la tarde, se prepararon conjuntamente juegos para los niños y niñas y los dos pueblos intercambiaron sus ofrendas en un gesto de acercamiento entre dos culturas distantes y diferentes pero con objetivos comunes: la lucha y la resistencia por mantener sus tradiciones y lenguas. Los zapatistas ofrecieron a los catalanes dos sombreros de mimbre, tres cestos, recipientes y utensilios con «los frutos de la tierra»: fríjol y distintos tipos de maíz. Por su parte, los catalanes simbolizaron con unas telas azules la frase zapatista «El río crece cuando los arroyos se juntan» y ofrecieron varios objetos y cartas cedidos por las asociaciones de La Garriga. Los más admirados fueron un pájaro rojo de 3 metros de altura cedido por la compañía de teatro Artristras, y un cabezudo de una abuelita, Pepeta, cedido por Els Geganters de La Garriga, que atrajo la atracción de niños y niñas. Entre los catalanes se comentó que había hecho el mismo efecto que el flautista de Hamelín. Entre otros regalos, también había una poesía hecha por los alumnos de la escuela Els Pinetons, hermanada con la escuela Nuevo Sembrador de Santo Domingo. Lo que suscitó la reacción más sonora entre la comunidad zapatista fue el regalo de la Concejalía de Deportes del Ayuntamiento de La Garriga: cestas y pelotas de básquet. El programa de actos se completó con varios números zapatistas de danzas tradicionales, como la del tigre, teatro y canciones y con el ensayo de los castillos humanos. (…)

Además de varios discursos, el programa contó con bailes regionales, teatro y música por parte zapatista. Los catalanes bailaron el baile de bastones (que significa el culto a la tierra), el de la avena y el baile de cintas. En este baile se trenzaban —simbolizando nuevamente los lazos del hermanamiento— cintas verdes, que representaban el garric —el arbusto que da nombre a La Garriga— y cintas amarillas, que representaban el maíz. El fin de fiesta contó con la presencia, de nuevo, del pájaro rojo, el cabezudo y el levantamiento de una torre humana, un «4 de 3», con los brazos catalanes y zapatistas. Al final, y coronados por Manuelito y Modesto, dos pilares humanos mostraron las banderas del EZLN y de Cataluña una al lado de otra, como hermanas de sangre. (LGSC, 2004: 59-60).

La mayor parte de los hermanamientos registrados por la ONG Enlace Civil, A.C. hasta 2003 corresponden a las relaciones formalizadas entre algunos municipios autónomos zapatistas con ciudades, regiones u organizaciones de tres países: Italia, España, Bélgica y Estados Unidos:

ZONA ALTAMIRANO:

- Hermanamiento Coalición Chiapas '98, Estados Unidos - Municipio Autónomo Ernesto Ché Guevara.
- Hermanamiento Comité de Solidaridad Indígena (CIS), Estados Unidos - Municipio Autónomo Ernesto Ché Guevara.
- Hermanamiento Municipio Roma XI, Italia - Municipio Autónomo Vicente Guerrero.
- Hermanamiento Municipio Roma X, Italia - Municipio Autónomo de Olga Isabel.

- Hermanamiento Municipio de Campobasso, Italia - Municipio Autónomo Miguel Hidalgo y Costilla.
- Hermanamiento Associazione Paviainseriea, Italia - Municipio Autónomo Primero de Enero.
- Hermanamiento Municipio de Lucca, Italia - Municipio Autónomo de Lucio Cabañas.

ZONA ALTOS:

- Hermanamiento Ayuntamiento de Montalbán, Aragón España - Municipio Autónomo San Andrés Sakamch'en de los Pobres.
- Hermanamiento Municipio de Fivizzano, Italia - Municipio Autónomo San Andrés Sakamch'en de los Pobres.
- Hermanamiento Ayuntamiento de Empoli, Italia - Muncipio Autónomo San Juan de la Libertad.
- Hermanamiento CALA (Community Action on Latin America) Estados Unidos - Municipio Autónomo Santa Catarina Pantelhó.
- Hermanamiento Provincia Massa Carrara, Italia - Municipio Autónomo San Pedro Polhó.

ZONA NORTE:

- Hermanamiento La Garriga Societat Civil, Catalunya, España - Municipio Autónomo El Trabajo.
- Hermanamiento Ayuntamiento San Piero a Sieve, Italia- Municipio Autónomo Vicente Guerrero.
- Hermanamiento Municipio de Grottamare, Italia - Municipio Autónomo Ché Guevara.

ZONA SELVA TOJOLABAL:

- Hermanamiento Ayuntamiento Cinisello Balsamo, Italia - Municipio Autónomo Tierra y Libertad.
- Hermanamiento Comite Brescia, Italia - Municipio Autónomo San Pedro de Michoacán.
- Hermanamiento Plataforma Vasca de Solidaridad con Chiapas - Municipio Autónomo San Pedro de Michoacán.
- Hermanamiento Ayuntamiento Corbera de Llobregat, Catalunya, España - Municipio Autónomo General Emiliano Zapata.
- Hermanamiento Ayuntamiento de Artieda, Aragón, España - Municipio Autónomo General Emiliano Zapata.

ZONA SELVA TZELTAL:

- Hermanamiento C.G.T. Madrid, España - Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón, Chiapas.
- Hermanamiento Colectivo Caracol Maya, Barcelona, España - Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón, Chiapas.
- Hermanamiento Ayuntamiento Lastra a Signa, Italia - Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón, Chiapas.
- Hermanamiento Comité Bruselas, Bélgica - Municipio Autónomo Francisco Gómez.
- Hermanamiento Comité de Apoyo a Chiapas Oakland, California USA - Municipio Autónomo San Manuel.

Sin embargo, este recuento no toma en consideración las relaciones establecidas con comunidades concretas y grupos de solidaridad de otros lugares del mundo que no han pasado por un proceso de formalización de este tipo pero que existen en los hechos, como el ya comentado caso de la

comunidad 10 de Abril con el Irish Mexico Group, o como las relaciones entre el Comité de París y las escuelas de Morelia. Además de todos los hermanamientos posteriores a 2003 que no aparecen en este recuento de Enlace Civil A.C.

La ayuda económica a Chiapas ha tenido también sus reveses y problemas. El subcomandante Marcos señalaba algunos de estos en su comunicado titulado “La treceava estela”, de julio del 2003:

> En su relación con la sociedad civil nacional e internacional, el problema principal es que hay un desarrollo desequilibrado de los municipios autónomos, de las comunidades que se encuentran dentro de ellos e, incluso, de las familias de zapatistas que viven ahí. Es decir, los municipios autónomos más conocidos (como los que son sedes de los ya extintos "Aguascalientes") o más a la mano (más cercanos a los centros urbanos o con acceso por carretera), reciben más proyectos y más apoyo. Lo mismo ocurre con las comunidades. Las más conocidas y las que se encuentran a borde de carretera reciben más atención de las "sociedades civiles".
>
> En el caso de familias de zapatistas, ocurre que la sociedad civil, cuando visita las comunidades o trabaja en proyectos o se instala como campamento de paz, suele construir una relación especial con una o varias familias de la comunidad. Lógicamente, con encargos, regalos o atenciones especiales, esas familias tienen más ventajas que el resto, aunque sean todas zapatistas. No es raro, también que quienes tienen interlocución con la sociedad civil por el cargo que ocupan en la comunidad, en el municipio autónomo, en la región, o en la zona, reciban atenciones especiales y regalos que muchas veces dan de qué hablar en el resto de la comunidad y no siguen el criterio zapatista de "a cada quien según sus necesidades".
>
> Debo aclarar que no se trata de una relación perversa ni de lo que alguien, con soberbia llamó "contrainsurgencia bien intencionada", sino de algo natural en las relaciones humanas. Sin embargo, puede producir desequilibrios en la vida comunitaria si no hay contrapesos a esa atención privilegiada.[222]

Esta era la justificación para la creación de las Juntas de Buen Gobierno, una forma de relanzar el proyecto de la autonomía en Chiapas con un control más pormenorizado sobre el desarrollo de las distintas zonas para evitar estos desequilibrios a veces perturbadores.

3.3. Los grandes eventos de confluencia del zapatismo transnacional

[222] Texto completo en: http://www.ezln.org/documentos/2003/200307-treceavaestela-e.es.htm

Los rituales de encuentro alrededor de Chiapas han tenido una función clave en la consolidación de la red zapatista internacional, en la búsqueda de acciones concertadas y en la posibilidad de tejer narrativas comunes y horizontes de confluencia desde la heterogeneidad. Es en este sentido que los encuentros a los que llamó el EZLN supusieron espacios rituales para la construcción de estos nuevos vínculos. Tal como señala Raymundo Mier (2006):

> La experiencia de enrarecimiento del régimen normativo y de la esfera de las reciprocidades instituidas conlleva una fuerza impulsiva de acción, sometida a una condición limítrofe. Reclama así alternativas de composición liminar de lo colectivo – pautas de ritualidad, juegos, fiesta, intervenciones estéticas o, incluso, expresiones de destrucción ceremonial o propiciatoria como manifestación extrema de lo intolerable.

Es así que, como parte del repertorio de acciones, no podemos dejar de lado la importancia de iniciativas zapatistas como los **Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo**, que se llevaron a cabo en 1996 en Chiapas, en 1997 en España y en 1998 en Brasil y que han sido un lugar de vinculación, extensión de la red y de experimentar un "nosotros" transnacional zapatista.

En su segundo aniversario, el primero de enero de 1996, el EZLN lanzó su Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, donde planteaba la necesidad de construir una fuerza política "de nuevo tipo", no partidaria, que no luchara por el poder, independiente y autónoma, civil y pacífica: el Frente Zapatista de Liberación Nacional. Sin embargo, este Frente se planteaba ser una organización de ámbito mexicano, no incluía a simpatizantes de otros países. Para no ignorar este otro flanco que le había ya demostrado al EZLN su capacidad de actuar a su favor presionando al gobierno de México, el 30 de enero se hizo pública la Primera Declaración de La Realidad, que daría un importante impulso al zapatismo transnacional. Este texto encargaba tareas concretas a esta red incipiente de colectivos y gentes que en otros lugares del mundo simpatizaban con el EZLN. En esta Primera (y única) Declaración de La Realidad, tras hacer un diagnóstico del neoliberalismo, el EZLN llamaba a una lucha mundial por la humanidad:

> La internacional de la esperanza. No la burocracia de la esperanza, no la imagen inversa y, por tanto, semejante a lo que nos aniquila. No el poder con nuevo signo o nuevos

ropajes. Un aliento así, el aliento de la dignidad. Una flor sí, la flor de la esperanza. Un canto sí, el canto de la vida.

La dignidad es esa patria sin nacionalidad, ese arcoiris que es también puente, ese murmullo del corazón sin importar la sangre que lo vive, esa rebelde irreverencia que burla fronteras, aduanas y guerras. La esperanza es esa rebeldía que rechaza el conformismo y la derrota.

La vida es lo que nos deben: el derecho a gobernar y gobernarnos, a pensar y actuar con una libertad que no se ejerza sobre la esclavitud de otros, el derecho a dar y recibir lo que es justo.

Por todo esto, junto a aquellos que, por encima de fronteras, razas y colores, comparten el canto de la vida, la lucha contra la muerte, la flor de la esperanza y el aliento de la dignidad... (EZLN, 1997: 125-126)

A través de este discurso incitativo, dirigido a movilizar a toda esa gente que apoya de una u otra manera la lucha de los indios de Chiapas, el EZLN exhortaba a una gran cantidad de actores, con una retórica incluyente, lo más amplia posible, con el objetivo de enfrentar al enemigo, el neoliberalismo:

A todos los que luchan por los valores humanos de democracia, libertad y justicia.

A todos los que se esfuerzan por resistir al crimen mundial llamado “neoliberalismo” y aspiran a que la humanidad y la esperanza de ser mejores sean sinónimos de futuro.

A todos los individuos, grupos, colectivos, movimientos, organizaciones sociales, ciudadanas y políticas, a los sindicatos, las asociaciones de vecinos, cooperativas, todas las izquierdas habidas y por haber; organizaciones no gubernamentales, grupos de solidaridad con las luchas de los pueblos del mundo, bandas, tribus, intelectuales, indígenas, estudiantes, músicos, obreros, artistas, maestros, campesinos, grupos culturales, movimientos juveniles, medios de comunicación alternativa, ecologistas, colonos, lesbianas, homosexuales, feministas, pacifistas.

A todos los seres humanos sin casa, sin tierra, sin trabajo, sin alimentos, sin salud, sin educación, sin libertad, sin justicia, sin independencia, sin democracia, sin paz, sin patria, sin mañana.

A todos los que, sin importar colores, razas o fronteras, hacen de la esperanza arma y escudo. (EZLN, 1997: 125)

Con este exhorto que se convirtió en un elemento identificador del zapatismo como lugar de encuentro de exclusiones disímiles, el EZLN convocó el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo para agosto de 1996 en Chiapas, e invitó a la celebración previa de asambleas preparatorias en cada continente en el mes de abril. El temario a discutir en el Intercontinental vino también sugerido:

Mesa 1.- Aspectos económicos de cómo se vive bajo el neoliberalismo, cómo se le resiste, cómo se lucha y propuestas de lucha en su contra y por la humanidad.

Mesa 2.- Aspectos políticos de cómo se vive bajo el neoliberalismo, cómo se le resiste, cómo se lucha y propuestas de lucha en su contra y por la humanidad.

Mesa 3.- Aspectos sociales de cómo se vive bajo el neoliberalismo, cómo se le resiste, cómo se lucha y propuestas de lucha en su contra y por la humanidad.

Mesa 4.- Aspectos culturales de cómo se vive bajo el neoliberalismo, cómo se le resiste, cómo se lucha y propuestas de lucha en su contra y por la humanidad. (EZLN, 1996)

Las reuniones preparatorias en Europa, Asia, Africa y Oceanía, las encargaba el EZLN expresamente "a los Comités de Solidaridad con la Rebelión Zapatista, organismos afines, y grupos de ciudadanos interesados en la lucha contra el neoliberalismo y por la humanidad", mientras que el Intercontinental que se realizaría del 27 de julio al 3 de agosto de 1996 en Chiapas sería organizado por el EZLN y por ciudadanos y organizaciones no gubernamentales mexicanas. De los Continentales, solo tuvieron lugar el Europeo (relatado en el Capítulo 1 de esta tesis) y el Americano.

El Encuentro Continental Americano, preparatorio para el Intercontinental, se realizó en Chiapas del 3 al 8 de abril de 1996 y tuvo un perfil modesto, centrado en el espacio y el mensaje del EZLN. Congregó a 300 personas de norte América y de Latinoamérica (según los organizadores, había delegaciones de Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Costa Rica, Venezuela, Puerto Rico, Ecuador, Brasil, Perú, Chile, Uruguay y Argentina). El comandante Tacho, del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, inauguró los trabajos. En la noche del 4 de abril, el subcomandante Marcos leyó un mensaje sobre el neoliberalismo: "La rendición y la indiferencia como únicas formas de inclusión, la muerte y el olvido como único futuro para los excluidos, es decir, la mayoría". Tras hablar sobre los ideales de Simón Bolívar, de Manuelita Sáenz, de Emiliano Zapata, de los hermanos Flores Magón y de Ernesto *Che* Guevara, Marcos dijo a los participantes: "No nos hemos reunido aquí hoy para cambiar el mundo", sino para "hacer un mundo nuevo"[223]. En esta reunión preparatoria del Intercontinental se instalaron cinco mesas de trabajo sobre aspectos económicos, sociales, políticos y culturales, así como la de los pueblos indios de América. En la plenaria final y las conclusiones, se dijo que a partir del zapatismo se ha iniciado "una reflexión sobre la construcción de

[223] La Jornada, México, 6 de abril de 1996.

un poder alternativo basado en formas de resistencia sustentadas en la autogestión y la autonomía".

> En los trabajos se destacó la "necesaria inclusión de la vida cotidiana en el terreno de la política, pues se reconoció la necesidad de recuperar la dimensión política del hombre, delegada a los principios del poder del Estado en los principios liberales de las sociedades modernas".
>
> De igual forma plantearon un programa económico alternativo que se centre en una mayor calidad de vida. Para ello se necesita recuperar el crecimiento económico, estimular el mercado interno y, a partir de éste, definir las relaciones económicas internacionales.
>
> Externaron que el dinero que los países subdesarrollados destinan al pago de la deuda externa se debe orientar a resolver problemas urgentes de alimentación, vivienda y salud. Asimismo, se manifestaron por renegociar todos los acuerdos comerciales como el Tratado de Libre Comercio del Norte, el Mercosur y el Pacto Andino.[224]

3.3.1. El Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo

El Encuentro Intercontinental tuvo lugar en Chiapas del 27 de julio al 3 de agosto de 1996, en los cinco "Aguascalientes" –foros especialmente diseñados por las comunidades zapatistas para sus encuentros con la sociedad civil- en las cinco principales zonas rebeldes de Chiapas. En Oventic se realizó la inauguración del evento y la mesa de Sociedad; en Roberto Barrios la mesa de Economía; en La Garrucha la mesa de Pueblos Indígenas, en Morelia la de Cultura y en La Realidad la clausura y la mesa de Política.

La inauguración del Intercontinental en Oventic estuvo acompañada de una ceremonia de *fuego nuevo* propia de los indígenas de la zona, que representa un rito de bienvenida a una nueva vida: se desplazaron con antorchas entre la niebla y la oscuridad, por la loma que desciende hasta el anfiteatro rural del Aguascalientes cientos de habitantes de esas tierras, los tzotziles, a quienes se presentó como "los hombres y mujeres que colaboraron con la milicia zapatista durante los días del enfrentamiento con las fuerzas del gobierno. Son los que apoyaron con alimentos a la milicia, son los que se esforzaron en las montañas". El acto culminó con las palabras de la Mayor Insurgente Ana María, la mujer con más alto rango dentro del EZLN.

---

[224] Elio Henríquez, "Concluyó el Foro Americano" en *La Jornada,* 9 de abril de 1996.

La hazaña de los alrededor de 3 mil visitantes de 47 países para internarse en los Altos de Chiapas, para acceder por fin a San Andrés Larráinzar y luego a Oventic, donde los zapatistas esperaban a sus invitados, la narró Jaime Avilés en primera persona en La Jornada:

> Medio kilómetro antes de Oventic nos topamos con una valla de zapatistas encapuchados, pero sin armas, que custodiaban un mecate extendido de lado a lado para detener, si hubiera necesidad, a los tanques enemigos. Pasamos sin problema. Seguimos un poco más y vimos entonces, por primera vez en la historia de esta guerra, los brazaletes de la policía zapatista, que repetían la sigla PZ, en los bíceps de cientos de hombres y mujeres unidos con bastones negros para mantener el orden.
>
> Este dispositivo, en principio desconcertante, resultó ser en realidad un hallazgo, que permitía que cientos de hombres, por un lado, y cientos de mujeres por el otro, fueran sometidos a la exhaustiva revisión que exige la seguridad en estos casos, pero a un ritmo digno de una aduana europea.
>
> "Ya quisiera Clinton esta organización en Atlanta", dijo un barbudo de Australia, que desataba las amarras de su mochila, a medio metro de Eduardo Galeano, escritor uruguayo que se quedará varios días recopilando historias del zapatismo.
>
> Otras novedades eran un vistosísimo tianguis de las cooperativas de artesanos de la región, las suntuosas alfombras de juncia dispuestas en los dormitorios, y las bíblicas filas de occidentales hambrientos, que bromeaban pacientemente en la niebla rumbo a las ollas, lejanísimas para algunos, del fogón colectivo, que esta noche alimentarán a miles de estómagos oriundos de todas las esquinas del planeta.
>
> El viejo y famoso cineasta ruso, Pavel Luguín, miraba con detenimiento las rústicas literas de tablas de pino cuando atinó a decir: "Esto parece una mezcla de campo de concentración y antesala del purgatorio", una frase que en la muy eslava alma del artista quién sabe qué puede significar.[225]

El historiador y periodista Adolfo Gilly, también en La Jornada, mantuvo durante esos días una columna que llamó "Historias de Babel". Ahí reportaba los inicios del Intergaláctico y su variopinta concurrencia:

> Llegó al Centro Don Bosco Douglas Bravo, el guerrillero venezolano de los años sesenta. Llegó Hugo Blanco, el que en los mismos años organizaba campesinos indígenas en Perú y desde la prisión se carteaba en quechúa con José María Arguedas. Llegaron muchos jóvenes que no estuvieron ni en la guerra ni en la cárcel, para bien de ellos y de todos nosotros. Llegó también un señor italiano que me fue presentado y, tomándome por otro, en francés me dijo: "yo soy el que perdió el avión". Yo le estreché la mano y respondí: "encantado. Yo soy el que perdió el tren, pero hace mucho..."[226]

---

[225] La Jornada, México, 28 de julio de 1996.
[226] La Jornada, México, 28 de julio de 1996.

El cronista Hermann Bellinghausen resume en un párrafo el espíritu del momento, el impulso que ha llevado a la gente a acudir al Encuentro:

> Cuántos de éstos son viajantes pobretones, que se pagaron avión, hotel y cuota rascando el monedero. Por venir a conocer a los zapatistas.
>
> Los hay que llevan dos años y pico leyendo comunicados, buceando en Internet en pos de noticias zapatistas. Están aquí los traductores al francés, italiano, alemán, japonés, inglés, portugués, griego, danés, de las historias del viejo Antonio, de las cuatro declaraciones de la selva Lacandona. Se encuentran aquí los actores de marchas, plantones y tocadas diciendo ¡Ya basta! en Roma y Berlín, Buenos Aires, París y Tokio. Los espectadores de la videografía zapatista que circula en Bélgica, Chile y la vieja Yugoslavia.[227]

Los organizadores fueron un equipo de 250 personas que registraron a 320 periodistas de 170 medios de todo el mundo, además de a todos los asistentes, más de 3 mil personas que saturaron las dos mil 500 habitaciones disponibles en los hoteles de San Cristóbal de las Casas. No se recibió dinero de ninguna institución gubernamental, los fondos para el encuentro fueron las cuotas de 100 dólares de sus participantes más las aportaciones voluntarias de la gente. Las mesas de política y economía fueron las más concurridas y las que más ponencias escritas concentraron (70 para política, otras 70 para economía, 60 para la mesa de sociedad, 50 para cultura y otras 20 para la mesa de pueblos indígenas).

Los roces inter-continentales no se hicieron esperar, incluso por el diseño temático. La mesa de Oventic, dedicada en principio a los “Aspectos Sociales” estuvo sometida a una fuerte discusión a la hora de acordar los subtemas que se trabajarían, y que acabaron siendo los siguientes: 1. sociedad civil organizada, que incluiría qué pasa con el sindicalismo, ONG, autonomía, movimientos urbanos y campesinos; 2. Sociedad civil excluida, donde se abordaría la situación de los homosexuales, toxicómanos, seropositivos, indocumentados, ancianos y niños, y mujeres.

El primer día de sesiones en Oventic, un nutrido grupo de participantes expresó su indignación por carecer el flamante encuentro de una mesa dedicada a la ecología, ausente notable en el programa zapatista que contrasta con las preocupaciones de la izquierda “globalizada” presente, muchos de cuyos integrantes se han forjado en la denuncia de las consecuencias

[227] La Jornada, México, 27 de julio de 1996.

ecológicas de la globalización, contra la construcción de pantanos, contra la energía nuclear, por la defensa de las selvas, las ballenas y las especies en vías de extinción.

También, como era de prever, las mujeres, principalmente europeas, muchas de ellas fogueadas en el feminismo radical y en la lucha de las lesbianas, se indignaron cuando no se vieron consideradas. No había una mesa específica para mujeres, torpeza política donde las haya en un movimiento que había logrado despertar enormes simpatías por incluir en su seno una Ley Revolucionaria de Mujeres y una serie de consideraciones de género. En cierta forma, este choque de concepciones entre el EZLN y la izquierda movimientista internacional tenía su epicentro en mujeres y ecología. En crónica del momento, Jaime Avilés retrataba esta incomunicabilidad que generó un clima enrarecido:

> Tema del día era la rabia de las feministas, porque el gran asunto de la opresión que viven las mujeres era sólo parte del subtema relativo a los excluidos que en el mundo son. "¿Y?", pregunté a una temiblemente indignada feminista alemana. "Nosotras pensamos que las mujeres debemos tener una mesa especial para hablar nada más de los problemas de las mujeres", fue la respuesta.
>
> De pronto vi a dos mujeres en dos planos opuestos: una era muy joven y se estaba peinando con los brazos desnudos, y la otra cargaba un gran suéter y llevaba hora y media formada para acercarse a las ollas del fogón. Y entonces ocurrió algo: al ver el primer perol y las culebras del vapor que lo coronan, ella enarca las cejas; en su plato ha caído un gran trozo de carne de res, y llena de contrariedad confiesa: "Gracias, pero soy vegetariana".
>
> Dicho lo cual devuelve la carne, da un paso de costado, se sitúa ante el segundo perol y de nuevo enarca las cejas porque a su plato cae ahora apenas media papa hervida, una ruedita de zanahoria y un cuadrito de chayote. Y como en las ollas restantes sólo quedan limones, chiles revueltos con cebolla, salsa catchup, café, es decir, nada sólido para comer, la segunda mujer, contemplando su media papa, su zanahoria y su chayote, se pone a llorar like a little girl...[228]

La mesa de Roberto Barrios, en la zona norte del estado, discutió sobre economía y neoliberalismo, a pesar de una lluvia persistente y del manto de lodo chicloso que cubría hasta las rodillas. Contó con la presencia de ocho mandos zapatistas, 300 académicos, activistas y líderes sociales de 47 países. Estaba ahí Harry Cleaver, investigador de la Universidad de Austin, Texas, y

[228] La Jornada, México, 29 de julio de 1996.

personaje clave para el desarrollo del uso de Internet para el zapatismo transnacional; también Massimo de Angeli, editor de la revista italiana *Vis a Vis*; David Barkin, profesor de economía en la UAM y asesor del EZLN; Justin Paulson, creador de la primera página web zapatista, entre otros como Fred Moesely, Ana Esther Ceceña, Andrés Barreda y Carlos Salas. En sus conclusiones hicieron un llamado urgente para la renegociación de la deuda externa de los países pobres y para que las potencias de Occidente reduzcan sus gastos militares, además de intentar delimitar los alcances y definiciones del neoliberalismo en la era global.

En Morelia, los actos culturales se sucedieron uno tras otro a lo largo de los días y las noches: teatro, música, exposiciones… La relatoría de esta mesa, señala:

> Teníamos tanto malabaristas como grupos de música clásica, grupos de teatro de distintos países, cantantes, conjuntos musicales regionales de México, poetas, pintores, grupos de performance, además de una gran cantidad de espontáneos entre los ponentes y varios grupos de la propia comunidad de Morelia… En el Aguascalientes se presentaron maratones con diversos tipos de actuaciones a partir de las nueve de la noche y en algunas ocasiones durante el día. Al final de las presentaciones bailamos todos los días hasta la madrugada (EZLN, 1996: 109).

Evidentemente, Morelia fue una fiesta continua. Pero como señala un testimonio recogido por Avilés, no todos estaban completamente satisfechos con cómo funcionaron las cosas, de nuevo se producía ese choque cultural entre el mundo indígena y la izquierda del primer mundo:

> "Esto es absurdo", repeló con tino un actor francés. "La mesa de cultura es la más lúdica del encuentro y sin embargo es la más rígida: los hombres duermen con los hombres, las mujeres con las mujeres y no nos dejaron hacer un cabaret. La organización fue tan mal planeada que muchos se fueron cuando acababan de llegar". ¿Por qué duermen separados los hombres de las mujeres?, pregunté con involuntaria melancolía. "Es que nosotros, aquí en la comunidad, cuando una mujer y un hombre quieren un espacio de amor, lo buscan clandestino", dijo (el comandante tzeltal) *Zebedeo* con transparente solemnidad.[229]

A la mesa de La Realidad, sede de la discusión sobre política, se dirigieron el mayor número de participantes. Contaba con el atractivo de la presencia y la ponencia del subcomandante Marcos. En esta comunidad tojolabal se dieron cita las "personalidades" que respondieron a la convocatoria

[229] La Jornada, México, 30 de julio de 1996.

zapatista y que organizaron una “Mesa especial”: estaban Eduardo Galeano, Danielle Mitterrand, Alain Touraine, el obispo Thomas Gumbleton, el escritor político James Petras, el especialista en mayas modernos Yvon Le Bot, la feminista y pensadora Giselle Halimi, Jacques Blanc, director del Teatro Nacional de Brest, en Francia, y coordinaba el debate el célebre intelectual mexicano Carlos Monsiváis.

También estaban los cineastas franceses Patrick Grandperret y Carmen Castillo y el cineasta ruso Pavel Luguín. Entre los asistentes a la mesa de política de La Realidad encontramos al guerrillero venezolano Douglas Bravo y el peruano Hugo Blanco. De parte de los mexicanos, a la plana de personalidades se sumaban Pablo González Casanova, Luis Villoro, Juan Bañuelos y Oscar Oliva.

Los acuerdos que se tomaron en el Encuentro Intercontinental, además de las amplias relatorías de las horas de discusiones, ponencias, debates, intentos de síntesis y enmiendas que quedaron recogidas en el libro *Crónicas Intergalácticas* (EZLN, 1996), los dio a conocer el Subcomandante Marcos al dar lectura a la Segunda Declaración de la Realidad, en la clausura del encuentro:

> Declaramos:
>
> Primero. Que haremos una red colectiva de todas nuestras luchas y resistencias particulares. Una red intercontinental de resistencia contra el neoliberalismo, una red intercontinental de resistencia por la humanidad. (…) Esta red intercontinental de resistencia no es una estructura organizativa, no tiene centro rector ni decisorio, no tiene mando central ni jerarquías. La red somos los todos que resistimos.
>
> Segundo. Que haremos una red de comunicación entre todas nuestras luchas y resistencias. Una red intercontinental de comunicación alternativa contra el neoliberalismo, una red intercontinental de comunicación alternativa por la humanidad. (…)
>
> Esta red intercontinental de comunicación alternativa no es una estructura organizativa, no tiene centro rector ni decisorio, no tiene mando central ni jerarquías. La red somos los todos que nos hablamos y escuchamos. (EZLN, 1996: 277)

A su vez, el EZLN proponía lanzar una consulta intercontinental para ratificar y buscar la suscripción a estos acuerdos durante la primera quincena del mes de diciembre de 1998. También proponía realizar en verano de 1997 un segundo Encuentro Intercontinental en Europa. Este último sí se realizó, en el estado Español, organizado por los europeos.

El esfuerzo del Intergaláctico fue pionero en la reflexión contra el neoliberalismo y en el llamado a formar redes altermundistas. En el II Encuentro Intercontinental zapatista que tuvo lugar en el Estado Español en agosto de 1997, se amplificaron todos los temas tratados en las ocasiones anteriores. Dos representantes zapatistas de las bases indígenas, Dalia y Felipe, cruzaron el océano para hacerse presente en las mesas de trabajo que se instalaron en Barcelona, Zaragoza, Madrid, El Indiano (Andalucía). De nuevo se llamó a formar una red concretamente para luchar en contra de las políticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y unos meses después se crearía para este fin la Acción Global de los Pueblos (AGP).

3.3.2. La Consulta Internacional y la Jornada por los Excluidos del Mundo

Como ya hemos señalado y analizado en el Capítulo 2, punto 2.3.1, el EZLN convocó el 21 de marzo de 1999 la "Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio" a nivel nacional e internacional, además de una "Jornada por los Excluidos del Mundo" que contó con movilizaciones en 54 países. Para no redundar en lo ya dicho, pasamos simplemente a enumerar algunas de las acciones que realizaron en el mundo las brigadas de la Consulta[230].

El esfuerzo de la Consulta en Estados Unidos logró movilizar a mexicanos y chicanos en una experiencia sin precedentes, se recabaron más de 50 mil votos y se hizo una tarea de difusión del zapatismo a todo nivel, sobre todo por los medios de comunicación locales. Como cuenta desde Sacramento, el programa Dominical de la radio Tiro Directo de Sacramento, dedicó espacio al tema de Chiapas: "Al recibir algunas llamadas telefónicas en el estudio, nos dimos cuenta de que… los gabachos liberales están más al tanto del movimiento del EZLN que nuestros mismos hermanos. Y ahí es donde nuestro humilde trabajo se requiere, pensamos nosotros".

Es de destacar el gran número de votos que las brigadas obtuvieron en las iglesias y centros religiosos de la población de origen mexicano en Norte

[230] Toda la información de acciones que aparece a continuación se obtuvo de http://www.laneta.apc.org/consultaEZLN/internacional (ya inexistente) y de los resúmenes de acciones enviados por email desde la lista de la Oficina de Contacto de la Consulta Internacional en 1999.

América. Participaron desde párrocos, grupos cristianos, hasta brigadistas ateos que se plantaron en las iglesias a explicar los temas de la Consulta zapatista. La brigada de Toronto, Canadá, afirmaba en un correo lanzado a la red:

> La primera vez que fuimos a una iglesia el padre y la concurrencia ya nos querían sacar de la parroquia porque creían que estábamos representando a Satanás.... Lo que no haremos por el zapatismo, mira que ir a la iglesia y chutarnos toda la misa, creo que esa fue la segunda vez en mi vida, y luego que para persignarme lo hago con la izquierda, peor la cosa...

En Sacramento, California, se jugó la copa de futbol soccer Subcomandante Marcos en el campo Logan. Todos los jugadores más el árbitro portaron pasamontañas, reporta la brigadista “Las Canas con Ganas”, quien además explica: “La iniciativa del EZLN ha servido para brindar un espacio a los diez millones de mexicanos residiendo en este país, para poder hablar y discutir sobre la situación de México...”

En Oakland, California, la brigada Remedios Varo instaló una de sus casillas en unas canchas de fútbol donde juegan chicanos y explica el éxito de una brigadista: “Mi norteña nomás chifló y jálense mis jugadores, en el momento de verla se volvieron zapatistas y uno como no queriendo la cosa con el pasamontañas paseándose por lo verde”.

Las actividades alrededor de la Jornada de los Excluidos que acompañaba a la Consulta en el mundo fueron diversas, mientras los centros sociales italianos realizaron fiestas donde instalaron las casillas de votación, en Berlín, en el Café Zapata del Centro Cultural Tacheles, tuvo lugar un debate, una conferencia sobre Chiapas, seguida de música y baile con más de mil asistentes. En Paris, la Brigada “Feu Faux Lait", integrada por actores teatrales de Francia, España, Túnez, Argentina y Chipre, realizó una “Intervención Teatral de Apoyo al EZLN” en el marco de la Jornada por los Excluidos: “Estaban músicos, acróbatas que hacían cosas que te mueres llorando de emoción... Se leyeron textos del EZLN en francés, en castellanos y en griego que conmovieron a los espectadores”, cuenta un asistente en la red. En Pineda de Mar, Catalunya, la jornada fue gastronómica con una “butifarrada” solidaria con los vecinos del lugar. En Alicante, Estado Español, el grupo “Danzas por la paz y la solidaridad” invitaron a más de 200 personas a bailar “mientras

escuchaban nuestras cuñas solidarias sobre la consulta". ¡Consiguieron un voto!

El Col.lectiu de Solidaritat de Barcelona movió en la red un manifiesto internacional que el consiguió recolectar más de 10 mil firmas de adhesión en todo el mundo. Personalidades e intelectuales de Europa y de Estados Unidos principalmente publicaron también un manifiesto de apoyo a la Consulta convocados por el Frente Zapatista de Liberación Nacional. De la República Checa salió un pronunciamiento firmado por mexicanos que enviaban su voto para la Consulta. En Vitoria-Gasteiz, capital del País Vasco, estudiantes de la universidad organizaron la consulta en las diferentes facultades y escuelas, donde recogieron 615 votos.

En Barcelona se organizó una marcha el 21 de marzo donde participaron más de mil personas convocadas no sólo por el colectivo de solidaridad zapatista sino también las organizaciones Papeles para todos, Comité de Solidaridad con el MST de Brasil, con el pueblo de Ecuador, Asamblea de Okupa Casas, Asamblea de Insumisos al Servicio Militar de Catalunya, el alcalde guatemalteco de Quetzaltenango y un grupo de mexicanos residentes en esa ciudad, además de ciudadanos sin vinculación ninguna.

El 21 de marzo es además el día mundial contra el Racismo. En varios lugares de Europa hicieron marchas y manifestaciones en las que participaron directamente las brigadas para la Consulta, como ocurrió en Berlin, Alemania.

En Bilbao, País Vasco, más de 500 personas marcharon por Chiapas y los excluidos el domingo 21, la víspera, la Asamblea de Jóvenes había organizado una fiesta concierto en una casa ocupada. Ambos actos fueron convocados por los grupos internacionalistas, solidarios de todo tipo, contra la exclusión, juveniles, feministas y gay-lesbianas.

Otro tipo de acciones tuvieron lugar como parte de la Jornada de los Excluidos: las que buscaron la inclusión de las propias demandas locales. Por ejemplo, fue el empeño de los grupos italianos de solidaridad el sumar la Marcha Europea contra la Exclusión que tuvo lugar el día 27 de marzo en Paris como parte de la convocatoria a la Jornada para la Consulta: "Si ahora es posible que se realice la primera verdadera demostración europea sobre los derechos de ciudadanía, para una Europa abierta y solidaria, muchísimo se debe al excepcional mensaje zapatista que nos llega de México".

Como parte del repertorio de acciones, no faltaron los conciertos: en el País Vasco, el grupo de punk Me Cago en Dios, dedicó sus canciones a la Consulta Zapatista. En Victoria, Columbia Británica, Canadá, un concierto callejero animó la actividad de la brigada “Hasta la Victoria Siempre”. Hicieron una exposición del pintor Chapham sobre Chiapas, en el centro de arte comercial más grande de la ciudad.

El valor de los símbolos en el zapatismo internacional ha sido un reto ante cualquier acción destructiva del gobierno de México. En 1998, el ejército y la policía destruyeron el mural “Vida y Sueño en la Cañada Perla” de la comunidad de Taniperla, municipio autónomo Ricardo Flores Magón.

No acabaron con esta representación pictórica, puesto que de repente en 40 ciudades de varios países del mundo, el mural rebrotó en la forma de réplicas perfectas realizadas colectivamente. En Rosario, Argentina, tras empapelar la ciudad con carteles sobre la Consulta zapatista, pintaron el 21 de marzo de 1999 el mural de Taniperla en medio de la calle, acompañando la acción con murgas, malabares, batucadas. “Participaron paseantes domingueros, amas de casa, docentes, desocupados...” Luego, hicieron parte de la Jornada el recital de Leon Gieco, quien cantó “Durito y yo”, comenzando con Viva Chiapas! Ante más de 20 mil personas.

En Bariloche, también Argentina, el mismo día hicieron una fiesta y según el reporte electrónico un barrio entero pintó el mural de Taniperla en los 35 metros de la pared de un cementerio. Implicaron a la gente que al verlo decía: “!Qué lindo va a quedar nuestro barrio! !Pintemos todos el cementerio! !Sigamos en otros barrios!”. En la noche, un carro con altavoces recorrió las calles informando de Chiapas y la Consulta. 7 radios comunitarias se unieron a la difusión de la Jornada y la temática zapatista.

Lejos de ahí, en Tenerife, Islas Canarias, el Comité Canario de Solidaridad organizó una reproducción del mural con unas 60 personas, además de una exposición fotográfica y una recolección de firmas donde participaron más de 200 gentes, acompañado con música tzeltal y apoyo del ayuntamiento de La Laguna.

Además, para protestar por la destrucción del mural y la represión contra el municipio Ricardo Flores Magón, artistas de México y el mundo, entre ellos Antoni Miró, Vicente Rojo, Rafael Alberti, Marcos Ana, Ofelia Medina y José

Saramago, suscribieron una carta colectiva dirigida a entonces presidente Ernesto Zedillo, que decía entre otras cosas: “Borrar el mural de Taniperlas es un atentado a los derechos humanos, al arte, a la cultura tzeltal y del mundo, a los pueblos indios de México, a la democracia, a la humanidad y merece la condena de todos nosotros”.

3.4. Música, conciertos, discos: el zapatismo en el rock

Para dar cuenta del repertorio de acciones del zapatismo transnacional no podemos dejar de lado el “sound track” rockero que ha acompañado a lo largo de los años los actos por Chiapas y ha contribuido a la difusión entre los jóvenes de la problemática indígena a través de conciertos, discos, canciones, fiestas, bailes, ritmos, voces, estribillos… El zapatismo entre los jóvenes ha girado alrededor de la música. De la selva de Chiapas –donde los indígenas prefieren la cumbia al rock- surgió un referente generacional vinculado a la cultura del rock activista e internacionalista.

El rock en México encontró en 1994 una fecha clave para salir a la calle. No sólo porque muchos músicos participaron en el movimiento civil de apoyo a los zapatistas sino porque la solidaridad con Chiapas dio un impulso generacional a los conciertos al aire libre, hasta entonces prohibidos por el regente de la Ciudad de México. En su trabajo *Neozapatismo y rock mexicano*, Benjamín Anaya señala:

> Debemos señalar que ante la falta de espacios abiertos para los jóvenes, surgida de la prohibición de realizar conciertos al aire libre, los conciertos por el zapatismo congregaron a muchos escuchas ávidos de rock público, no sólo para ver a sus artistas solidarizarse con la causa, sino también para dar fe del crecimiento de nuevos grupos en la calle –su espacio natural, más allá del estricto marco de la comercialización televisiva y de la paulatina industrialización de nuestro rock.
>
> La semilla estaba sembrada y el grupo Tijuana No sacó su disco *Transgresores de la ley* (Culebra-BGM, 1994), término con el que Carlos Salinas describiera a los zapatistas en el alba de su movimiento militar, con colaboraciones importantes como las de Manu Chao de Mano Negra, Roco y Sax de Maldita Vecindad y Julieta Venegas. (1999: 22-23)

El Primer Festival de Rock por la Paz y la Tolerancia, realizado el 28 de febrero de 1995 en Ciudad Universitaria del Distrito Federal, contó con la

actuación de Santa Sabina, Los de Abajo, Maldita Vecindad, Los Caifanes, Steven Brown, entre otros. Tal como relata Adriana Díaz Enciso:

> Fue una demostración de fuerza renovada y poderosa de la juventud. Fue una respuesta festiva y luminosa a las macabras movilizaciones militares del 9 de febrero y también a la irrisoria prohibición del insólito regente de la Ciudad de México a los conciertos masivos al aire libre. Cerca de 15 mil jóvenes asistieron al concierto que dejó un saldo limpio en lo que a violencia se refiere y en cambio, un acopio de varios miles de nuevos pesos y toneladas de comida para apoyar a las comunidades indígenas que fueron arrasadas por el Ejército Mexicano. (en Anaya, 1999: 24)

Ante el éxito obtenido, el 18 de mayo del mismo año se organizó el festival Rock por la Paz y la Tolerancia II, también llamado "12 Serpiente", día de la cooperación en el calendario Maya. Llegaron 27 mil asistentes. "A este número de participantes hay que sumarle 200 mil nuevos pesos y 10 toneladas de víveres de acopio, 16 bandas de rock, cinco compositores solistas, grupos de danza, teatro, video y performance, mesas de información sobre el SIDA, una radio libre de Televerdad y una extensión del Tianguis (mercado mexicano de intercambio) del Chopo, con revistas, libros, discos, tatuajes, playeras, etc." (Anaya, 1999: 25).

A partir de ese concierto nació Serpiente Sobre Ruedas, la primera organización de roqueros neozapatisas. En el tercer festival de rock, denominado Aguascalientes sobre Ruedas, llegaron 34 asistentes y participan ya bandas de otros lados del mundo. Los Tres de Chile, Babasónicos de Argentina y Aterciopelados de Colombia. América Latina se hacía presente en la solidaridad zapatista a través de los jóvenes: las bandas de rock. Anaya señala: "Con este tercer festival se inició la internacionalización necesaria de la organización (Serpiente sobre Ruedas) que posteriormente traería a tocar a México a Ilya Kuriaki & The Valderramas, Javanotti, Fermín Muguruza y Negu Gorriak" (1999: 27). Por otro lado, se acercarían a los zapatistas bandas de chicanos, como Zack la Rocha con su grupo Rage Against the Machine, o Atztlán Underground o Ozomatli, además de Fugazi. Han actuado y siguen haciéndolo a favor de Chiapas la famosa y trepidante Banda Bassotti de Italia, Garage H de Cuba, Todos tus Muertos de Argentina. Serpiente sobre Ruedas editó un disco: *Juntos por Chiapas*. Tal como cuenta Guillermo Briceño, uno de los impulsores de esta iniciativa: "El compacto es el resultado de toda esta historia. Se propuso este proyecto a algunos roqueros argentinos, para hacerlo

continental, internacional". Javier Calamaro, Mercedes Sosa, Fito Paez y Charly García acceden y se crea un vínculo fuerte con Buenos Aires.

3.4.1. Rock chicano: el zapatismo en Estados Unidos

La banda de Los Angeles, California, Rage Against the Machine ilustró su álbum *Evil Empire* (Warner, 1996) con imagines de los comandantes zapatistas, de Emiliano Zapata y con el lema "Tierra, libertad y justicia". "En su casa de apoyo comunitario ubicada en East L.A., llamada *Regeneración* en honor a los hermanos Flores Magón, se realizan ciclos de conferencias, videos y testimonios de activistas zapatistas", explica Anaya (1999: 53).

Zack De la Rocha, el cantante de Rage Against the Machine, ha acudido varias veces a las comunidades zapatistas y ha participado en la solidaridad en Estados Unidos, entre otras iniciativas, fue el impulsor de un manifiesto de condena a la masacre de Acteal que se entregó en enero de 1998 en el consulado de México en Los Angeles y que firmaron rockeros de Estados Unidos, como Carlos Santana, Joe Walsh, Los Lobos, entre otros, además de personalidades como Norman Mailer, Jane Fonda, Noam Chomsky y Edward James Olmos.

Rage Against the Machine filmó un videoclip en 1999 en un concierto en la ciudad de México con imágenes y testimonios del conflicto en Chiapas y lo vendió a MTV que lo transmitió en cadena nacional en Estados Unidos, con un raiting que se calculó de 25 millones. Tres meses después el mismo video fue emitido para América Latina.

> Sólo para su atención personal, queremos anunciarles, y dejar muy claro, que el gobierno de EEUU está empezando otra Vietnam en el sur de México. Queremos dejarles esto muy claro a ustedes, porque creemos, seriamente creemos que los medios en EEUU lo están bloqueando de su atención. Lo que intentan hacer, es disuadirte de que te impliques aquí para prevenir la muerte de millones de indígenas que tomaron armas, contra la dictadura de 65 años: el PRI. Y que en este preciso momento, millones de indígenas están siendo perseguidos en las montañas, por guerillas abastecidas y financiadas por el gobierno de EEUU. Por la administración de Clinton , por William Perry, y todos los demás cerdos malditos de Washington. Y sentimos que es importante que todos sepamos y entendamos eso, y que nuestra acción lo puede detener. *So are you standin' in line? You believin' the lies? You bowin' down to this flag? You gotta bullet*

in your head!...." (¿estás de pie en la fila? ¿estás creyendo las mentiras? ¿te inclinas a esta bandera? ¡Tienes una bala en tu cabeza!...)[231]

La música se convirtió en un modo de extender el imaginario del zapatismo en el mundo. Zack de la Rocha, en entrevista, señalaba que su banda, *Rage Against the Machine* (según Michel Moore, la mejor banda de rock de los años noventa de Estados Unidos) se convirtió en un medio de comunicación alternativa para los jóvenes y por tanto en un puente:

> Hemos forzado una gran cooperación entre grupos y gentes para difundir las ideas del movimiento zapatista en su relación con los pobres, los jóvenes, los excluidos y los desposeídos de Estados Unidos. A través de conciertos, videos, entrevistas, con la difusión de información en los conciertos, con las letras de nuestras canciones, ponemos al alcance de los jóvenes, nuestro público, las experiencias de los zapatistas, facilitamos siempre la forma en que pueden participar y los ponemos en comunicación con las organizaciones y los Comités de apoyo a los zapatistas en los Estados Unidos. Y el interés y la implicación de los jóvenes de Estados Unidos en la lucha de los indígenas chiapanecos es cada vez mayor, porque tienen un lugar y nos sentimos parte de este proceso. Es por ello que nuestra música se ha convertido en un puente. (Zack, entrevista realizada el 7 de julio de 1998)

Las razones de Zack para simpatizar con los zapatistas suponen como en el caso de los integrantes de Aztlán Underground la recuperación de sus orígenes y la posibilidad de recrear su propia identidad y genealogía como migrantes mexicanos:

> Mi interés en esta lucha tiene que ver con mi experiencia personal, con mis raices, mi familia. Mi padre es un muralista chicano, pertenecía al grupo Los Four, el único grupo mexicano que hizo una exposición en el Museo de Los Ángeles. Sus intentos de construir puentes entre los artistas de Los Angeles, los trabajadores, los chicanos contra Vietnam me orientó políticamente hacia los movimientos de Liberación Nacional. A la vez, la experiencia de mi abuelo de Sinaloa, que lucho en Canalía en 1910. Mi abuelo fue a Estados Unidos como un emigrante económico, trabajó como campesino en Silicon Baley, California, con unas jornadas de 15 a 16 horas de trabajo diario, sudando, sujeto a la miseria... Veo su experiencia reflejada en los testimonios de los zapatistas, estos campesinos indígenas rebeldes que luchan día a día por la vida. (Zack, entrevista, 1998)

La influencia del zapatismo sacudió a ciertos sectores de migrantes mexicanos en Estados Unidos, por ejemplo, en la ciudad de Los Angeles, surgió a principios de los noventa el colectivo Xicanos Records and Films, también llamado por sus integrantes Frente Revolucionario Chicano, por sus

---

[231] "Colección de citas de Rage Against the Machine", http://es.wikiquote.org/wiki/Zack_de_la_Rocha, consultado julio 2006.

siglas en inglés XRF, dedicado a promover grabaciones independientes de grupos y bandas chicanas así como de obras de teatro o películas. El grupo de hip hop Aztlán Underground, es una de sus columnas vertebrales. Yaotl vocalista del grupo cuenta:

> En 1995 cobró auge entre la comunidad el movimiento zapatista que planteaba justo lo que estábamos pensando los chicanos, porque ya teníamos la conciencia de ser indígenas porque con la represión de los gringos contra los mexicanos allá, contra la raza… el movimiento estaba buscando su identidad verdadera porque eso justificaba su existencia, creíamos en ser indígenas, en la cultura, en la lengua, las ceremonias y también en luchar por nuestra identidad digna. Antes de que aparecieran los zapatistas, nosotros hablábamos con otros mexicanos, como los chilangos, y ellos no entendían por qué reivindicábamos esto… Para nosotros el zapatismo es el Sexto Sol.
>
> El zapatismo combina la lucha indígena con la lucha contra el neoliberalismo en todo el mundo. Los indígenas sufren mucho, como también otros obreros en las ciudades y otros indígenas del mundo. El neoliberalismo afecta a todos y los zapatistas hicieron ver esto. Nosotros como chicanos luchamos nuestra lucha chicana en el contexto del mundo. Los zapatistas unieron todas las luchas en su discurso y ayudaron para hacerlo todos juntos. (Aztlán Underground, entrevista realizada en Chiapas, mayo de 1998)

Los zapatistas inspiraron a muchos grupos de rock en California. Yaotl y Rudy, integrantes de Aztlan Underground estuvieron en el Encuentro Intercontinental en Chiapas y escucharon el mensaje del EZLN: “Los zapatistas nos dijeron que hay que resistir al neoliberalimo donde quiere y el ejemplo de cómo organizar el diálogo entre nosotros… Tenemos que dialogar entre nosotros para entendernos mejor para hacer algo para cambiar el mundo… En ese sentido, el zapatismo ha impactado al movimiento chicano de manera muy profunda, bien fuerte”.

Para algunas bandas, el llamado de Chiapas significó establecer contactos con otros rockeros de otras partes del mundo. Por ejemplo, editaron su disco con la disquera independiente del País Vasco Osan Ozenki, creada por Fermín Muguruza.

> Los de esa disquera también son revolucionarios, también han apoyado a los zapatistas y ven el ejemplo… hay una lucha global contra el neoliberalismo y hay que juntarnos aunque seamos diferentes… Todos somos zapatistas, no importa el país, no importa si vives en Estados Unidos, en Inglaterra o en Venezuela, solo hay que unirnos, y eso ya se está unificando mundialmente, es algo bueno, you know?” (Aztlán Underground, entrevista de 1998)

En 1998, Aztlan realizó varios conciertos en México. Tocó en el Distrito Federal, en Sonora y en Tijuana:

> La primera tocada la hicimos en Neza y del Chopo nos han pirateado nuestro primer CD y hay una parte totalmente en español que dice "500 años de confusión" y cuando empezamos a tocarla, todos empezaron a cantar porque se sabían la letra y eso era muy ¡híjole! Como que nos estamos juntando, como que nos entendemos, que nosotros estamos unidos aunque estemos allá, no le hace, somos la misma raza, la misma gente, y para nosotros el zapatismo hizo eso, como te dije, porque ya se hace un entendimiento de que nuestro origen es indígena… Hasta unos chavos nos dijeron: Mira, güey, te queremos decir algo, no toda la gente puede decir Zapata Vive y sentirlo como lo estás cantando, cabrón". Para nosotros fue algo… ¡Híjole! Porque, sí, Zapata vive, hermano. (entrevista, 1998)

El subcomandante Marcos mencionó a esta banda en un comunicado dirigido a los rockeros del mundo llamándolos a participar en la consulta por los Derechos y Cultura Indígena en 1999. La reacción de los músicos no podía ser más entusiasta.

> Nos estamos conectando a nivel mundial y eso es muy emocionante… De eso se trata el zapatismo, que puedes ser uno. A nosotros nos impactó bien profundamente, mano, me emocioné y a todos les enseñaba el comunicado y todo eso. Al hacer eso los zapatistas están empezando a reconocer que todos hacen lo que pueden. Eso es otra onda para nosotros muy especial, algo muy revolucionario… Sí es un modo de batallar con el arte…"

Yaotl explica que hay otros grupos emergiendo en Los Ángeles, como Quinto Sol, Subsistencia, Sangre Pesada, Nativo, entre otros…

> Con el ejemplo zapatista todos se están uniendo, man, y eso es algo increíble. El zapatismo está trabajando. Es increíble y sí está impactando profundamente, porque antes personas que no se juntaban aunque estuvieran convencidos de que estaban contra el sistema, no se llevaban… Ahora con las brigadas se hicieron un chingo. En los Ángeles se hacían reuniones de brigadas y se juntaban hasta 60 brigadas y eran muy diversas. Se piensa que el zapatismo atrae solo a los jóvenes, pero también había trabajadores, ancianos, madres, hijos e hijas que están tratando de sobrevivir y ahí están… En L.A. se hizo un concierto en el Mac Arthur, hay mucha plata y muchos dólares! (Entrevista, 1998)

3.4.2. La difusión del zapatismo en las rolas y en los discos

Grupos de gran envergadura comercial han apoyado al zapatismo. Tras la masacre de Acteal, Maná hizo un concierto en el Hard Rock Live Ciudad de México para recoger fondos para esa comunidad. Otras bandas como Todos tus Muertos de Argentina han hecho un álbum zapatista: *Dale aborigen*

(Culebra, BMG, 1995). Uno de los rockeros más fieles y comprometidos a lo largo de los años ha sido el francés-español Manu Chao, con Mano Negra y posteriormente con Radio Bemba. Uno de sus discos más vendidos y quizás la obra rockera más emblemática de finales de siglo, *Clandestino* (EMI Virgin, 1998), está dedicado al EZLN y en él Manu Chao incluye la voz del subcomandante Marcos. Mano Negra ya había puesto en su último disco *Casa Babilón* una canción titulada "Viva Zapata".

> En 1998 (Manu Chao) edita en solitario el disco Clandestino. Un trabajo magnífico que nos sigue recordando a Mano Negra. En él nos habla una vez más de injusticias sociales, las mentiras, inmigración, ecología, revoluciones... Su música tiene grandes influencias de ska, rock, regae... y nos canta tanto en castellano, como francés, portugués o inglés. En algunas de ellas incluso los combina.
> Sus letras son muy comprometidas con los más desfavorecidos de la sociedad y entre otros el disco está dedicado al Ejercito Zapatista de Liberación Nacional. En un par de canciones se puede escuchar de fondo parte de algún discurso de Subcomandante Marcos.[232]

En el País Vasco aparecen iniciativas rockeras pro zapatistas, sobre todo de la mano de Fermín Muguruza, músico consagrado en el rock radical en euskera, quien empezó con la célebre banda de ska-punk Kortatu, y que apeló al zapatismo con su entonces nuevo grupo Negu Gorriak. Fermín creó en 1991 la firma Esan Ozenki[233] que ha grabado grupos como Dut, Aztlan Underground, Joxe Ripiau, Zebda, Hechos contra el Decoro, E. H. Sukarra. Esan Ozenki quiere decir "dilo alto" en euskera, nombre que surgió a tenor de una de las canciones en las que James Brown proponía su negritud como una virtud natural: "Dilo alto: soy negro y estoy orgulloso".

Fermín Muguruza señaló en una entrevista con la revista *Ladinamo* de Madrid, "Chiapas puede ser tu barrio", el 27 de mayo de 2003. Solidarios con la causa zapatista desde su surgimiento, Fermín y dos integrantes de Negu Gorriak viajaron a Chiapas en abril de 1996 y visitaron las comunidades rebeldes. Estaban en México para tocar en un concierto organizado por

---

[232] http://www.ciao.es/Clandestino_Manu_Chao__Opinion_1137060

[233] Fermín explica la naturaleza de Esan Ozenki: "Nosotros lo denominamos colectivo, ya que es norma que todo el mundo esté muy implicado. Somos una cooperativa: todos quienes trabajan aquí, si quieren, pueden ser parte de la empresa. Con los grupos es igual: todos pueden decidir en cualquier paso del proceso de su disco siempre que se esté dentro de unos criterios que se marcan previamente. Manda la transparencia en cuanto a cuentas y propuestas y nuestra infraestructura es una herramienta más para todos ellos" (Fermín Muguruza en entrevista en "La vuelta al mundo en una idea", junio 99. http://www.todaslasnovedades.net/articulos/1999/entrevistas/FerminMuguruza.php

Serpiente sobre Ruedas en apoyo a los zapatistas. En un retén militar en el acceso a la selva Lacandona, Migración les entregó a los músicos un citatorio al que no acudieron, pero que se encontraron al llegar al aeropuerto para regresar a su país, cuando varios policías los acompañaron personalmente hasta el avión. Uno de ellos, el baterista Mikel, fue retenido e incomunicado durante cuatro días en 1996, a pesar de que había pagado la multa desde el momento mismo en que fue detenido[234].

Fermin Muguruza, en su disco en solitario *Brigadistak sound system*, aparecido en 1999, llama a la solidaridad internacional: "Compañeros del mundo: por favor, sigan viniendo a las comunidades indígenas en resistencia. Les pedimos que no cejen en sus esfuerzos y solidaridad. Su presencia es imprescindible para evitar la barbarie".

En el estado Español, el rock por Chiapas ha tenido una presencia importante. Por ejemplo, la Comisión de Solidaridad con Chiapas de la Confederación General del Trabajo, el tercer sindicato del país, produjo el disco *Los Ritmos del espejo* junto con la Asociación Cultural Rabiamuffin, donde aparecen canciones de Hechos Contra el Decoro, Pedro Guerra, SKA-P, Fermín Muguruza, Habeas Corpus, Amparanoia, Boikot, Ixo Rai, Alcohol Jazz, Celtas Cortos, Joxe Ripiau, Lluis Llach, José Saramago y El Cabrero, además de la voz del Subcomandante Marcos[235]. Esta iniciativa tuvo dos finalidades, como recoge la carátula del disco: 1. La difusión de la lucha zapatista y 2. La obtención de recursos económicos: "se destinará íntegramente a los siguientes planes de desarrollo para distintos Municipios Autónomos en Rebeldía de Chiapas": educación, sanidad, comunicaciones.

En marzo de 1999 aparece el disco compilatorio *Detrás de nosotros estamos ustedes*, editado realizado por una firma incipiente y zapatista: Discos Armados y Producciones Musicales piratas Emiliano Zapata. Aparecen canciones de la Banda Bassotti, King Mafrundi, Fermín Muguruza, Hechos contra el decoro, Color Humano, Joxe Ripiau, Wemean, Quetzal, Todos tus Muertos, Aztlan Underground, Tijuana No, Klaxon, Manu Chao y Flor del

[234] Luís Hernández Navarro, "Fermín Muguruza, nueva víctima de la intolerancia", *La Jornada*, 3 de septiembre de 2003.
[235] Ver: http://www.cgtchiapas.org/article.php3?id_article=45

Fango, además de las voces del subcomandante Marcos y la Mayor insurgente Ana María.

El cantautor canario Pedro Guerra incluyó una canción de título “Chiapas” en su álbum *Raíz* (BGM, 1998). En 2001 dedicó su disco *Ofrenda*, inspirado en los altares mexicanos del Día de Muertos, a los niños de la calle y a los indígenas de Chiapas.

Para el décimo aniversario del levantamiento del EZLN, es decir enero de 2004, el colectivo de la revista zapatista *Rebeldía* de México, apoyado por el buen saber de Nacho Pineda del Multiforo Alicia –centro de conciertos y producción independiente de rock del Distrito Federal–, editaron el trabajo *20-10: El fuego y la palabra*, compuesto por cuatro compact disks: 1. Fuego, 2. Palabra, 3. Resistencia, 4. Dignidad. Entre los muchos músicos mexicanos y extranjeros que donaron una canción para este proyecto, están Joaquín Sabina, Lila Downs, Marina Rosell, Santiago Feliu, además de las bandas 99 Posse, Dusminguet, Dr. Calypso, Sagarroi, Sargento García, Ozomatli, Los Miserables, Aztlán Underground, Amparanoia, Manu Chao, Cojón Prieto y los Guajolotes… Y entre los mexicanos: Salario Mínimo, Maldita Vecindad, Nina Galindo, Real de Catorce, Rockdrigo González, Mescalito, Los de Abajo, Panteón Rococó, Salón Victoria, Rafael Catana, Leticia Servín, León Chávez Teixeiro, Arturo Mexa, Nina Galindo… Y un largo etcétera que incluye los corridos zapatistas interpretados por los grupos musicales juveniles del EZLN. Los beneficios de la venta de este trabajo iban destinados “a las Juntas de Buen Gobierno de las comunidades zapatistas”.

El 20 de febrero de 1999, un comunicado del subcomandante Marcos daba las gracias al “soundtrack” del zapatismo transnacional, los grupos de rock que desde distintos lugares del mundo han acompañado la lucha de los indígenas de Chiapas: “Todos han dicho alto a la guerra. Unos han grabado discos, otros participaron en conciertos, o visitaron las comunidades indígenas, o hablaron a favor de la paz justa y digna, o protestaron por la matanza de Acteal, o nos regalaron sus instrumentos o dedicaron una o más rolas a la lucha de los indígenas mexicanos...” En este comunicado se enlistan muchas de las bandas solidarias con Chiapas:

> En Francia, Alemania, el Estado Español, Euskadi, Italia, Canadá, Estados Unidos, Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, y en otras partes del mundo:

> Negu Gorriak, Mano Negra, Hechos contra el Decoro, Color Humano, Sook and the Guay, Joaquín Sabina, Joan Manuel Serrat, Juan Perro, Ismael Serrano, Dut, Manu Chao, Hubert Cesarion, Ruben and Babakar, DKP, Ethnicians, Pushy!, La Huanda, Sree, Denise, P18, Ghetto 84, Radio Bemba, Banda Bassotti, Arpioni, Gang, Tupamaros, Klaxon, Radici Nel Cemento, R.D.E., Swoons, Another Fine Mess, Maltschicks, Dady Longleg, Jelly Gruel, Mundmachine, Lunchbox, Caution Sreams, Kommerzinfarkt, KJB, Deh-kadenz, Nervous, Ate Hands for Brains, The Evil Bad, Provisorium, Novotny Tv, Down The Stairs, Rubabs, Daisies, Plattrock, King Prawn, Steven Brown, Nine Rain y Tuxedo Moon, Tuxedo Moon, Paralamas, Xenreira, Planet Hemp, Fito Páez, Charly Garcia, Todos tus Muertos, Los Guarros, Divididos, Ilya Kuryaki and The Valderramas, Andrés Calamaro, Lumumba, Los Tres, Mercedes Sosa, León Gieco, Daniel Viglietti, Vicente Feliú, Rhythm Activism, Rage Against The Machine, Aztlán Underground, Indigo Girls, Quetzal, Ozomatli, Jackson Browne, Los Skarnales, King Changó, Sepultura.
>
> Sabemos también de grupos e intérpretes en Irlanda, Grecia, Nicaragua, Cuba, Canadá y muchos más en Italia, Estados Unidos, Estado Español, Francia, Brasil, Alemania y México, de quienes han llegado noticias pero no su música hasta las montañas del sureste mexicano. Son muchos más los que han hablado de nosotros, han cantado por nosotros y se han hecho oír por nosotros.
>
> Gracias a todos estos musiqueros y musiqueras que, en México y en todo el mundo, se hacen eco del "!Ya Basta!" zapateado. (EZLN, 2003: 289)

Síntesis del Capítulo 3.

Podemos resumir las ideas principales de este capítulo en una serie de postulados:

- Las acciones desarrolladas por la red zapatista han incluido campañas de cabildeo con las elites políticas locales y las instituciones internacionales para presionar al gobierno de México; manifestaciones, protestas descentralizadas, actos informativos, concentraciones ante las embajadas y consulados de México, ocupaciones, fiestas, conciertos en muchas ciudades del mundo para dar a conocer la situación de Chiapas, influir en los intelectuales de izquierda y en la opinión pública local; también se ha implementado acciones a favor de los indígenas rebeldes en el ciberespacio a través de la desobediencia civil electrónica y el ciberactivismo; de especial relevancia ha sido también la afluencia

de activistas a las comunidades zapatistas, ya sea como observadores de los derechos humanos o como visitantes, con la consiguiente reacción del gobierno mexicano y las deportaciones de extranjeros. Una constante de la red ha sido el apoyo económico y material a las comunidades rebeldes además de los "hermanamientos" entre los municipios autónomos zapatistas y colectivos o municipios de otros lugares. A todo esto hay que añadir los grandes eventos masivos como los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, las consultas internacionales y la aparición de un *soundtrack* de la rebeldía zapatista a través del rock.

- Este repertorio de actuaciones de la red zapatista presenta la imbricación constante de los niveles locales, regionales, nacionales y globales entre las comunidades indígenas, Chiapas, México, ciudades, pueblos y países del mundo donde están los colectivos zapatistas y sus gobiernos locales, nacionales, instituciones internacionales, ONGs internacionales y redes de denuncia mundiales.
- La presencia corporal y virtual de activistas extranjeros en Chiapas aumentó de forma sustancial la visibilidad adquirida por los zapatistas y amparó a las comunidades de una violencia y militarización mayor.
- La respuesta de la red zapatista a la masacre de Acteal resultó uno de los puntos culminantes donde se desplegó toda la capacidad de acción de los activistas transnacionales.
- La peregrinación a Chiapas ha marcado una generación de activistas. El zapatismo transnacional no es un tema reducido a Internet, sino una experiencia radical e intercultural que incluye la participación física: el cuerpo como afección, como lugar y momento para la experimentación de la acción política y de la solidaridad.
- La solidaridad monetaria ha ofrecido a las comunidades indígenas en resistencia un apoyo importante para sostener su autonomía respecto al gobierno de México.

- Los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, que se llevaron a cabo en 1996 en Chiapas, en 1997 en España, así como el Encuentro Europeo en Berlin en 1996, han sido espacios de generación de entendimiento, vinculación, extensión de la red y experimentación de un “nosotros” transnacional precursor de las redes altermundistas y el movimiento que aparecen en Seattle en 1999.
- El “soundtrack” rockero zapatista ha acompañado a lo largo de los años los actos por Chiapas y ha contribuido a la difusión entre los jóvenes de la problemática indígena y de las razones del altermundismo.

Conclusiones:

UN CICLO DE PROTESTAS: DEL ZAPATISMO AL ALTERMUNDISMO

Introducción a modo de conclusión

A lo largo de esta investigación hemos visto como el zapatismo transnacional surge a partir del entusiasmo que genera el levantamiento indígena de Chiapas entre gentes lejanas en contextos distintos como promesa emancipatoria que irrumpe y reactiva las esperanzas dormidas de la acción política transformadora. La coyuntura de un mundo cada vez más globalizado en cuanto a los flujos de información, así como las posibilidades de la extensión en el uso de las nuevas tecnologías, ofrecieron una estructura de oportunidades políticas favorable al la aparición de una red de colectivos, movimientos e individuos, sostenida en operaciones de información y en acciones políticas descentralizadas que representará una novedad respecto a otras formas de acción política contenciosa y que por tanto inaugura un nuevo ciclo de protesta: el altermundismo o movimiento anti globalización o de resistencia global.

El zapatismo transnacional es un actor colectivo difícil de caracterizar en términos de identidad pero fácil de definir en términos comunicacionales, como rizoma o tendido eléctrico que se prende en su misma actualización, distinto de un actor organizado, permanente o jerarquico, como una red multitemática que actúa respecto al conflicto mexicano con la lógica del enjambre: los muchos, aunque dispersos y no necesariamente dotados de poder en situaciones locales, actúan concertadamente hacia un objetivo común y adquieren la fuerza que por separado no tendrían. La suma de fuerzas sin la necesidad de la construcción de identidades comunes, sino desde las alteridades autónomas, a partir de acuerdos contingentes y puntos de concurrencia coyunturales, sin estructura jerárquica pero con información compartida. Como resultado, vemos que la red zapatista ha presionado a las élites políticas e intelectuales, a las organizaciones civiles mundiales, a la ONU y a distintas instituciones globales. El zapatismo transnacional ha intentado actuar como escudo protector para las comunidades rebeldes de Chiapas, difundiendo las violaciones a los derechos humanos cometidas por soldados y paramilitares, manifestándose en distintas

ciudades para llamar la atención de la opinión pública sobre la situación de injusticia de la que son víctimas, acudiendo a los pueblos chiapanecos para acompañar a la gente rebelde, apoyando la construcción de los procesos de autonomía y los proyectos productivos de los insurrectos. En resumen, el zapatismo transnacional se convirtió en un actor agregado al conflicto entre un grupo armado y el gobierno mexicano, donde jugó un papel clave –o al menos nada desdeñable- en favor de los indígenas de Chiapas, contra la represión violenta. Sin su actuación no podrían entenderse a cabalidad muchas de las decisiones que acabaron tomando tanto el gobierno como el mismo EZLN.

La capacidad de incidencia de esta red se reflejó en el manejo de un amplio repertorio de acciones y en la capacidad de construir una imagen simpática hacia los zapatistas en amplios círculos de la opinión pública mundial, en muchos casos a través de los medios de comunicación.

Consideramos entonces que el caso del zapatismo transnacional sirvió como un primer ensayo de un nuevo ciclo de protestas que tendrán en común ubicar la necesidad de luchar en la esfera transnacional contra un modelo de globalización neoliberal, la confluencia de muchos y diversos grupos con incidencia local, regional, nacional o transnacional, el uso de Internet y de redes tecnológicas para la comunicación a larga distancia y a bajo costo, la horizontalidad y autonomía de acción de sus miembros, y los acuerdos *ad hoc* para la acción concertada sin crear estructuras organizativas ni anclajes permanentes.

Con este mismo propósito, actuaría el altermundismo: como red transnacional de luchas que se presentó públicamente el 30 de noviembre de 1999 en Seattle, Estados Unidos, con una gran manifestación contra la Organización Mundial del Comercio que recogieron de forma espectacular los principales medios de comunicación de todo el mundo. Fueron precisamente los medios los primeros en bautizar este nuevo fenómeno como “movimiento antiglobalización”[236]. El término fue objeto de intensa polémica al interior del movimiento: “una denominación absurda”, según Callinicos (2003: 27), tampoco apreciada por Naomi Klein, quien acuñó la idea de “nube de mosquitos”. En el Primer Foro Social Mundial de Porto Alegre este tema se

[236] Así lo hizo *The Economist* el 3 de diciembre de 1999, después del fracaso de la Ronda del Milenio de la OMC en Seattle.

discutió y se llegó al acuerdo de que se trataba de un movimiento por la "justicia global", por "globalizar las resistencias" y muchos pasaron a referirse al "movimiento de resistencia global". Los italianos Desobedientes hablaron de un "movimiento de movimientos" y acabaron por sentirse cómodos con la denominación "movimiento global" (puesto que están a favor de globalizar las luchas) mientras que con raíz francesa apareció otra posible denominación, la de "movimientos alter-mundialistas" o "altermundismo", ligada a la idea compartida de "otro mundo es posible"[237].

A efectos de esta tesis, hemos adoptado por el término "altermundismo" o "red altermundista" por las mismas razones por las que decidimos hablar de "zapatismo transnacional" o "red zapatista transnacional" y no de "movimiento" zapatista transnacional. De esta manera nos referimos a un actor colectivo que no es estrictamente un movimiento social, porque es intermitente, difuso, con carácter de red, capaz de movilizarse en coyunturas concretas y de mantener vínculos a través de operaciones de información, instrumentadas a través de Internet. Esta elección terminológica pretende ser coherente con la teorización que ya hemos hecho sobre las redes multicanal (all-chanel networks) convertidas en actores políticos horizontales con un bajo nivel de integración, sin comando central, sin identidad compartida aunque con discursos convergentes que cumplen con las características de las redes SPIN, tal como analizamos en el apartado 2.1.1. de este trabajo: una red segmentada, compuesta por muchos grupos distintos con autonomía unos de otros; policéntrica, donde hay muchos nodos y líderes y no necesariamente uno de ellos es el central o jerárquico; integrada ideológicamente, es decir, donde los actores comparten ciertos intereses, valores comunes u objetivos concretos que permiten su integración de forma laxa y extensible.

I. Zapatismo y altermundismo: vasos comunicantes[238]

Sostenemos que los activistas del zapatismo transnacional participan en el altermundismo y comparten la misma matriz discursiva, que luego es amplificada por la concurrencia de más redes y movimientos, y forman parte de

[237] Ver resumen del debate en Echart, López y Orozco (2005: 53-57).
[238] La mayor parte de la información de este capítulo proviene de mi tesis de maestría (Rovira, 2003).

un mismo ciclo de protesta que concluye a mediados de la primera década del XXI cuando la coyuntura mundial obliga a un replanetamiento de métodos y repertorios. Muchos de los activistas del altermundismo estuvieron en los Encuentros Interncontinentales por la Humanidad y contra el Neoliberalismos convocados por el EZLN, otros tantos fueron a la Marcha del Color de la Tierra del 2001, muchos leyeron en algún momento los comunicados de Marcos, o bailaron al son de las bandas que hablan sobre Chiapas o se toparon con las denuncias de las violaciones a derechos humanos en el sureste mexicano o compartieron la iconografía de los pasamontañas y de Zapata, convertidos en símbolos globales como el Che, impresos en camisetas, carteles y rolas. Chiapas se inscribió en la biografía de los activistas pertenecientes a una generación de luchas sociales que corresponde con la última década de los 90 y los primeros años del siglo XXI y que se caracterizan por la emergencia de las redes transnacionales y los usos de Internet.

Esa matriz común en el zapatismo la reconocen los organizadores de la marcha de Seattle bajo el nombre Notes from Nowhere, en un libro colectivo especialmente dirigido a la militancia global que se titula *We are everywhere: the irresistible rise of global anticapitalism* (Estamos en todas partes: la emergencia irresistible del anticapitalismo global):

> Hemos decidido empezar (la historia del movimiento anticapitalista global) con los zapatistas ya que vemos en su levantamiento el primero de enero de 1994 el anuncio de una nueva era de movimientos de resistencia...
>
> Cuando empezamos a juntar todas estas historias (de luchas en todo el mundo), nos emocionó confirmar lo que siempre habíamos sospechado: los movimientos separados convergen, se reconocen unos a otros como aliados y luchan juntos. Entonces, ¿cómo hacer caber todo esto? Bien, los zapatistas, desde detrás de sus máscaras, están diciendo no hagan lo que nosotros, sino "nosotros somos ustedes". (2003: 15, traducción mía)

En este libro aparecen historias, relatos y reflexiones sobre muchos movimientos y luchas del mundo, desde los *Sans papiers* franceses, las denuncias contra las condiciones de trabajo en las maquiladoras del suresete asiático, los alimentos genéticamente modificados, las protestas de barrio en Thailandia, los taxistas insurgentes o el movimiento inglés *Reclaim the Streets*, hasta el Movimiento de los Sin Tier de Brasil, la guerra por el agua Cochabamba, las *Mujeres Creando* de Bolivia, los piqueteros argentinos, las

asambleas de barrio en Buenos Aires, la coalición de Ontario contra la pobreza, la acción directa contra las fronteras, los músicos y el soundtrack de la revuelta, los estudiantes de Kenya, los jóvenes de Africa, la declaración del Foro Social de Durban, la resistencia contra la ocupación del delta del Niger, pasando por toda la lucha global a partir de Seattle contra las instituciones económicas mundiales y los policías asesinos de Génova y la reflexión sobre el 11-S y el movimiento contra la guerra. Todos estos movimientos pueden unirse aunque sea el discurso a partir de un nuevo proceso de enmarcamiento de la protesta: el de las redes globales. En el primer artículo del libro, bajo el título "Emergence. An irresistible global uprising", se refrenda el papel del zapatismo como origen de este nuevo ciclo:

> Dependiendo de a quién le preguntes, la resistencia empezó hace 510 años, cuando los indios de América lucharon contra Colón, o hace 700 años, cuando Robin Hood cabalgaba por los bosques de Inglaterra para proteger los derechos de los campesinos, o hace un poco más de cien años, cuando la esclavitud se abolió en toda América, o hace 150 años cuando los trabajadores se convirtieron en un movimiento revolucionario internacional, o hace 50 años cuando los países colonizados ganaron su independencia, o hace 30 años cuando las poblaciones de Africa, Asia y América Latina empezaron a formar revueltas contra el incremento del precio del pan mientras el Fondo Económico Internacional empezó a reestructurar sus economías.
>
> O quizás fue en 1988 cuando el FMI y el Banco Mundial casi son expulsados de Berlín por las protestas de 75 mil personas, o en 1999 cuando un número similar impidió el encuentro de la OMC en Seattle. Para los que quieran su historia clara, 1994 emerge como un mojón en la bola de nieve creciente de la resistencia al capitalismo. La resistencia a las políticas del FMI en el Sur global aumentaron dramáticamente ese año; alrededor del mundo hubo más huelgas generales que en ningún tiempo anterior en el siglo XX, de acuerdo al periodista sobre temas sindicales Kim Moody; los movimientos ecológicos estaban reintroduciendo tácticas creativas de acción directa en las protestas populares en Inglaterra y Estados Unidos. Y mientras la economía mexicana se hundía, el levantamiento zapatista tomaba el mundo por asalto. Con el fin de simplificar, empecemos la historia ahí. (2003: 21-22)

Interesa rescatar del anterior texto la idea de "mojón" que para este colectivo de estadounidenses representó el zapatismo. Un mojón es una marca en el camino. No es el camino en sí. Lo singular de Chiapas es la emergencia política de un símbolo: los indígenas serán la metáfora de la lucha contra la globalización neoliberal que tiene muchos rostros, tantos como excluidos del proyecto global, y el uso de las tecnologías de la información, en concreto

Internet, para sostener acciones transnacionales contra un enemigo común: el neoliberalismo.

El zapatismo supone para una generación de movimientos y colectivos un eslabón en la percepción de la necesidad de articularse a nivel transnacional, buscando trascender la localización de sus luchas, e intensificarlas con el contacto con otras experiencias en el mundo. Este es el caso de Paul Kingsnorth, quien relata la propia experiencia en su libro *Un no, muchos síes. Viaje al epicentro del movimiento de resistencia a la globalización* (2004). Reconoce que no necesariamente se enteró del alzamiento de Chiapas en 1994, ocupado como estaba en un movimiento ecologista radical inglés: "Como la mayor parte de la gente en Gran Bretaña, yo no me enteré en su momento de la revuelta zapatista. Me hallaba en la universidad, ocupado en redactar ensayos, y embarcado en una minirevolución personal: el movimiento de protesta callejero que por entonces se propagaba velozmente en lo que sobrevivía de la campiña británica" (2004, 18).

Sin embargo, poco a poco, al aumentar las movilizaciones en las que tomaba parte, Paul se vio inmerso en lo que fue el enmarcamiento del discurso altermundista y que inmediatamente hace referencia al zapatismo:

> Oíamos hablar del neoliberalismo, fuese éste lo que fuese, de poderosas e infinitas corporaciones, de la opresión a la que era sometida la democracia, y de la maquinaria económica global, que estaba fuera de control, devorando aquellas cosas que la gente valoraba y escupiendo la cotización de las acciones a su paso.
>
> El movimiento comenzó a hablar, también, sobre los zapatistas. Oí que el EZLN era algo nuevo, radical, destacable. Oí que ellos habían reinventado la política. Oí que Chiapas era la piedra basal de una nueva revolución. Oí que eran anarquistas, comunistas, reaccionarios, ingenuos, poetas, guerreros indígenas. Oí que en realidad no eran nada de lo antedicho. Oí que el subcomandante Marcos era el nuevo Che Guevara. Oí que habían diseñado unas camisetas verdaderamente chulas. (2004: 19)

Ya metido de pleno en el activismo, Paul viajó a Praga para manifestarse junto con otras 200 mil personas contra el FMI y el BM en lo que se consideró el Seatle europeo, en septiembre de 2000.

> A los manifestantes de toda Europa se les sumaban otros procedentes de los más diversos puntos del planeta, en una coalición sin precedentes de las fuerzas más inverosímiles, que, sin embargo, se mostraban extrañamente unidas. Y en las calles, entre las banderas, las consignas, el gas lacrimógeno, las porras, las esposas y las bombas de estruendo, entre la energía y las ideas, miles de personas gritaban un

> eslogan oído por primera vez en la plaza de San Cristóbal en aquella mañana de enero de 1994: "¡Ya basta!" (19-20)

Este activista que narró su búsqueda sobre la realidad del altermundismo en un libro viajó a Chiapas a conocer de primera mano el zapatismo, luego fue a Bolivia, a Sudáfrica, a Estados Unidos, a Papúa Occidental, a Brasil. La vocación global o el afán viajero guiaron a muchos de estos jóvenes de países del Norte. Hasta qué punto esta construcción discursiva de vinculación entre luchas es fruto de la voluntad de los activistas de Europa y Norte América más que un hecho constatable en el espíritu mismo de los movimientos locales del Sur, merece un estudio a parte. Sin embargo, no podemos olvidar que en Cancún, México, durante una reunión de la OMC un campesino coreano, llegado para participar en la marcha y el bloqueo de esta institución internacional, se quitó la vida como forma de protesta contra el neoliberalismo y las consecuencias para el campo de su país. O la marcha de los campesinos de la India en Europa en 1999, o de los Sin Tierra en los Foros Sociales Mundiales. El flujo de activistas del sur a reuniones y marchas se ha hecho sentir en toda la corta historia del altermundismo.

Algunos de los italianos que se manifestaron por las calles de Génova contra el G 8 en 2001 fueron los mismos que acudieron a Chiapas para hermanar su municipio de Empoli con un municipio autónomo de San Juan de la Libertad. En la conciencia de estos zapatistas transnacionales está siempre la voluntad de establecer equivalencias entre ambas luchas, amplificarlas, la zapatista y la altermundista, las luchas de un lugar y las de otro. Así lo demuestran las palabras de uno ellos:

> En cada reunión en México, siempre empezamos a hablar sobre las protestas en Génova, donde la policía le disparó a Carlo y, ya herido, le pasaron la patrulla por encima. Queremos que los indígenas sepan dónde vivimos, que no habitamos en el mejor de los mundos y que Europa no es un ejemplo a seguir; que también es un mundo feo donde no podemos protestar contra el G8 porque llega la policía, nos reprime e incluso llega a matar. Queremos dejar claro que nuestra lucha es la misma que tienen los zapatistas. Que nuestro trabajo de solidaridad es muy difícil, muy duro, sobre todo después de los *avionazos* en Estados Unidos. Tenemos muchos problemas: el gobierno de Berlusconi es el más reaccionario; los centros sociales y el movimiento antiglobalización tenemos encima a la policía, igualito que los zapatistas. Mientras nuestra delegación estaba en México, la policía italiana arrestó a dos de nuestros

compañeros de manera arbitraria e injustificada, dizque buscando armas. Esa es nuestra realidad.[239]

También en el documental de Jaqueline Soohen y Richard Rowley, *La Cuarta Guerra Mundial*, producido Big Noise[240] con la colaboración de más de cien activistas del video, puede apreciarse esta voluntad constante de construir un marco común para interpretar las diversas luchas locales como parte de un mismo problema que afecta a todos. Las imágenes de la selva Lacandona rebelde aparecen encadenadas a las movilizaciones del 19 y 20 de diciembre de 2001 en Argentina, y a las de las huelgas de Seul, Corea del Sur, contra las reformas estructurales de 1997; con fragmentos de las batallas contra los desalojos de los sin techo en Sudáfrica y con momentos terribles de la guerra entre Palestina e Israel. También aparecen en esta película, que es como un collage trepidante, fragmentos de las movilizaciones altermundistas en Québec y Génova contra el ALCA y contra el G8 respectivamente.

a) El ciclo de acción global contra el neoliberalismo

¿Cómo surgió el altermundismo? A partir de 1999, las redes transnacionales de activistas organizadas alrededor de distintos temas y preocupaciones sociales, construyeron una serie de significados comunes que apuntaron a situar el poder global y por tanto el responsable de la injusticia, la desigualdad y la devastación del planeta en el capitalismo mundializado, que, como vimos, fue uno de los temas centrales de los Encuentros Intercontinentales contra el Neoliberalismo a los que llamó el EZLN. En las redes se decidió apuntar contra las instituciones económicas internacionales como la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial como representantes del neoliberalismo y el poder planetario.

En esta construcción de marcos, el zapatismo pasó a formar parte de la genealogía significante de los tantos discursos y luchas que llevan a desencadenar la posibilidad de pensar en una "acción global" contra la globalización, palabra que se volvió recurrente en las redes activistas transnacionales a finales de los noventa.

---

[239] Extracto de "Los hermanos zapatistas y toscanos", por Marta Durán, en *Masiosare, La Jornada*, 20 enero de 2002.
[240] La pagina de esta productora es http://www.bignoisefilms.com

Este “ciclo de acción global” es definido por Echart, López y Orozco (2005: 88), como “un ciclo de movilización que comprende todo un periodo dilatado en el tiempo, durante el cual se congregan las circunstancias propicias para generar una oleada de prácticas de acción colectiva sostenida, bajo múltiples modalidades, con un denominador común”. Como hemos señalado, encontramos ese denominador en la conformación de un marco discursivo entorno a la globalización y al neoliberalismo, con un repertorio de acciones como las contra-cumbres, las marchas masivas que bloquean los accesos de los asistentes a las grandes reuniones de las instituciones internacionales, los días de acciones descentralizadas en varios lugares del mundo, o los encuentros denominados Foros Sociales Mundiales, que surgen como contrapuestos a los Foros Económicos Mundiales de Davos, Suiza.

Hardt y Negri, en su libro *Imperio*, muchas veces calificado como “la Biblia antiglobalización”, supieron expresar el sentimiento predominante que logró la convergencia de la diversidad de redes y movimientos en los albores del nuevo siglo: “Para combatir contra el imperio, hay que hacerlo en su propio nivel de generalidad e impulsando los procesos que ofrece más allá de sus limitaciones actuales. Debemos aceptar ese desafío y aprender a pensar y a obrar globalmente. La globalización debe enfrentarse con una contraglobalización, el imperio con un contraimperio” (2002: 196).

Evidentemente no fue sólo Chiapas y el zapatismo transnacional lo que dio pie al altermundismo o al denominado “ciclo de acción global”. Fueron muchos los factores y las luchas que llevaron a la extensión de las redes activistas multitemáticas hasta la euforia de su emergencia en 1999 en Seattle, con la marcha de 50 mil personas contra la Organización Mundial del Comercio. Durante las últimas décadas del siglo XX se fueron consolidando las ONGs y las redes activistas alrededor de temas como los derechos humanos, los indígenas, las mujeres, la defensa del medio ambiente, la lucha contra la deuda externa o contra la guerra.

Para Echart, López y Orozco: “Frente al fin de la Historia, se encontraba la continuidad con las formas de pensamiento y oposición surgidas de Mayo del 68, pasadas por el indigenismo y las proclamas zapatistas” (2005, 34). Después del auge de las organizaciones no gubernamentales internacionales en los ochenta, vino el declive de éstas como estructuras de contención de las

contradicciones del sistema mundial y la imperiosa aparición de nuevas generaciones no vinculadas ya a las viejas ideologías pero tampoco satisfechas con la institucionalización de las ONGs. Según Hardt y Negri (2002, 288) a principios de los noventa había más de dieciocho mil ONGs en todo el mundo. El discurso de la cooperación internacional promovido desde estas grandes instancias sufrió una transformación en los jóvenes: se enfatizó la necesidad de cooperación frente al individualismo rampante del sistema neoconservador capitalista, pero por otro lado, las ONGs sufrieron una crisis de legitimidad en sus prácticas puesto que se volvieron en muchos casos interlocutoras de los gobiernos y paliativos al servicio de los poderes locales o nacionales[241]. A la vez, el discurso tradicional de las grandes ideologías como el socialismo resultaba obsoleto para muchos de estos nuevos actores, quienes percibían con claridad el peso político y cultural de los medios de comunicación en cualquier proceso político y la necesidad de crearse estructuras de oportunidades mediáticas favorables, sin las cuales no había posibilidad de sobreviviencia en una sociedad audiovisual.

A la aparición de este "ciclo de acción global" le antecedían años de lucha y campañas de denuncia de los efectos del capitalismo. Las organizaciones de consumidores, las asociaciones ecológicas y los movimientos de acción directa, cada uno en su singularidad, además de las grandes y pequeñas organizaciones no gubernamentales, llevaban años trabajando en todo el mundo y muchas veces de forma vinculada. Sin embargo, los programas conjuntos de lucha eran relativamente ignorados, las resistencias se fragmentaban en un sinfín de causas y embates simbólicos y el repertorio de actuación solía enmarcarse todavía en lo nacional.

En Estados Unidos los movimientos contraculturales de los setenta continuaban en formas locales de autonomía, experiencias de contra-información, grupos anarquistas y piratas informáticos. El movimiento estudiantil norteamericano se especializó en todos estos años en librar batallas contra las

[241] Según Echart, López y Orozco, este ciclo "sucede al agotamiento de un repunte movilizatorio que se da en el ámbito internacional, aunque con epicentro en Occidente, a lo largo de la década de los noventa, en torno a la actuación de entidades no gubernamentales (el "fenómeno ONG") que impulsa la intervención de la "sociedad civil" en aquellas esferas de mercado, prestaciones y servicios sociales, abandonadas por un Estado con una progresivamente limitada capacidad de intervención" (2005: 90).

grandes marcas[242] y desenmascaró para muchos lo que ocurría con las grandes transnacionales, las maquiladoras en el tercer mundo, las condiciones infrahumanas de sus obreras, el trabajo infantil. En julio de 1998, se lanzó oficialmente la organización Estudiantes Unidos Contra los Talleres de Explotación, contra los fabricantes de ropa y se convirtió rápidamente en el mayor movimiento universitario estadounidense en décadas.

La denuncia de las prácticas de las transnacionales ya contaba con antecedentes. Por ejemplo, McDonalds llevó en 1990 a los tribunales a dos miembros del grupo London Greenpeace –que nada tiene que ver con Greenpeace International- por difundir unos folletos "McLibel" que consiguieron que el mundo entero supiera de la devastación alimenticia, los montones de residuos que genera, los salarios miseria que paga y la mala salud que promueve esta cadena de restaurantes. El caso de la petrolera Shell también fue paradigmático: fue acusada de apoyar el apartheid en Sudáfrica y de promover la ejecución de militantes ecologistas en Nigeria. Las campañas informativas de militantes antiracistas y ecologistas lograron que miles de personas boicotearon en Holanda y toda Europa a esta marca. Shell se vio obligada desde entonces a publicar anualmente sus efectos sobre el medio ambiente.

Pepsi tenía intereses económicos en la sangrienta dictadura de Birmania (Maymar) y sufrió una campaña internacional en su contra. Nike fue y es perseguida por las condiciones en sus fábricas en el sudeste asiático, donde la sobreexplotación, el trabajo infantil y los abusos laborales fueron ampliamente documentados por parte de estudiantes viajeros y testigos de los hechos. En Estados Unidos y Canadá, un amplio movimiento denunció estos hechos y obligaron a las instituciones a censurar marcas determinadas, por ejemplo, varias universidades dejaron de comprar sus uniformes deportivos a multinacionales como Nike.

La lucha contra las corporaciones se instrumentó a partir de varios ejes: la información obtenida por filtraciones de las mismas compañías; la información recabada por brigadas de viajeros a los lugares donde las multinacionales tienen sus maquiladoras, y la difusión mediante campañas de denuncia a través

[242] Naomi Klein en su llibro *No Logo* (2001) documenta estos movimientos contra las marcas.

de los medios de comunicación masiva convencionales como los periódicos, las acciones en las calles: manifestaciones, la repartición de panfletos, pegatinas, camisetas, eventos de todo tipo. A todo esto se sumó el uso de las nuevas tecnologías y el Internet.

Esta causa logró la confluencia de muchos grupos y sectores y se encadenó de forma espontánea los muchos otros movimientos que conformaron el altermundismo. El servicio de inteligencia de Canadá reportaba al respecto en un informe fechado en el año 2000:

> Cada campaña contra las trasnacionales está formada por muchos grupos, sobre todo ONG, sindicatos, estudiantes y anarquistas. Ellos usan Internet, además de herramientas organizativas más tradicionales, para hacer de todo, desde catalogar las últimas transgresiones del Banco Mundial, a bombardear Shell Oil con faxes y correos electrónicos, hasta distribuir folletos contra la maquila (que se pueden bajar de Internet) para las protestas en Nike Town. Los grupos se mantienen autónomos, pero su coordinación internacional es hábil y las consecuencias frecuentemente son devastadoras para sus blancos. (Canadian Inteligente Service, 2000)

Simultáneamente, la lucha contra la bioingeniería, los alimentos genéticamente modificados y las patentes sobre la biodiversidad fueron ganando terreno ante la opinión pública también en la década de los noventa. En Europa, el movimiento social acabó obligando a decretar una ley que impone el etiquetado de todos los productos alterados genéticamente. La denuncia contra las transnacionales Monsanto y Novartis no ha cesado desde entonces. Las “vacas locas”, los efectos de la carne con hormonas, la comida basura ayudaron a que la información fluyera por las redes y creara opiniones movilizadas. El movimiento por la Soberanía Alimentaria abrevó en estas fuentes y se internacionalizó.

En América Latina, los pueblos indígenas salían a la luz desde los setenta reivindicando sus derechos y sus culturas. En los noventa, la CONAIE en Ecuador sacó a relucir el nuevo actor colectivo indígena dispuesto a hacerse escuchar. Los festejos del quinto centenario del “descubrimiento” de América provocaron la reflexión y la manifestación de muchos pueblos indígenas en 1992, y en sus movilizaciones entraron en contacto también con los organizadores de protestas contra estos festejos en los países colonizadores bajo el lema “500 Años de Resistencia”. Lazos, relaciones, vínculos se iban tejiendo entre los continentes.

En Nicaragua, en 1991 se fundó Vía Campesina a partir de movimientos rurales de diversas partes del mundo en contra del gran poder agrario transnacional. Los distintos ecologismos se encontraban en las selvas, sierras y mares del planeta. La campaña contra la deforestación de la Selva Amazónica sensibilizó al mundo entero sobre el problema del calentamiento global. Los derechos humanos se hicieron causa de muchas organizaciones, desde Amnistía Internacional hasta grupos locales y congregaciones religiosas preocupadas por el tema.

En Europa, los movimientos contra el desempleo y la precariedad tomaron fuerza y se hicieron protestas masivas en los años noventa. El movimiento contra la energía nuclear, la herencia de la autonomía obrera italiana, la autonomía en Alemania, el punk politizado, el anarquismo, los movimientos por la ocupación de casas (los *squaters* u *okupas*), los antimilitaristas contra el servicio militar obligatorio en España, contra las guerras y los presupuestos de Defensa, contra el tráfico de armas, las campañas diversas contra la exclusión, por la libertad sexual, las mujeres, los feminismos, los papeles para los inmigrantes, contra el racismo, contra las minas antipersonales, por la condonación de la deuda externa de los países pobres, el rock comprometido políticamente, los grupos de contra-información, el teatro callejero, las nuevas comunas rurales de jóvenes urbanos en busca de alternativas, las radios libres, los amantes de la bicicleta, las huelgas francesas de los noventa, la crisis generalizada de los sindicatos...

Del II Intercontinental zapatista a la Acción Global de los Pueblos

En el II Encuentro Intercontinental zapatista que tuvo lugar en el Estado Español en agosto de 1997, se llamó a formar una red concretamente para luchar en contra de las políticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Esta red se consolidó en Ginebra, Suiza, en febrero de 1998, en una reunión con movimientos de base de 71 países, con el nombre de Acción Global de los Pueblos (AGP). La AGP es significativa porque fue la primera coordinación de grupos y movimientos cuyos objetivos son “inspirar al mayor número posible de personas y organizaciones a actuar contra el libre comercio a través de la desobediencia civil no violenta y de las acciones constructivas, ofrecer un instrumento de coordinación y apoyo mutuo a nivel global para quienes luchan contra el "libre" comercio, y dar mayor proyección internacional a las luchas contra el "libre" comercio y la OMC”[243].

[243] “¿Qué es la Acción Global de los Pueblos?”, 2000, http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/es/index.htm

La AGP se definió como instrumento de coordinación, y no como organización, no aceptó membresía ni personalidad jurídica. “Ninguna organización o persona representa a la AGP, ni la AGP representa a ninguna organización o persona”, reivindica en su presentación. Participan en ella activistas de las Marchas Europeas contra la Precariedad, el Paro y la Exclusión (que habían irrumpido en 1997 en Europa), el movimiento de origen británico Reclaim the Streets!, la Alianza Nacional de Movimientos Populares de la India, el Comité de Mujeres Trabajadoras de El Salvador, la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador, la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina, el Movimiento para la Independencia Maori de Nueva Zelanda, la Organización Rural de Ayuda Mutua de Mozambique, el Proceso de Comunidades Negras de Colombia, el Sindicato Canadiense de Trabajadores Postales y la Unión Socio-Ecológica (federación de más de 200 organizaciones en diferentes países de Europa Central y del Este), entre otros convocantes.

La segunda conferencia física de la AGP se realizó del 23 al 26 de agosto de 1998 en Bangalore, la India. A partir de entonces, se acordaron varias movilizaciones que ayudaron a consolidar los lazos entre grupos de distintos países para urdir un movimiento global que, por supuesto, escaparía a toda definición y a la misma AGP, que se haría presente de forma activa.

b) El repertorio de acción colectiva del altermundismo

Las formas de actuación que utiliza el movimiento altermundista coincide en algunos aspectos con las estrategias que ya vimos ensayar en el zapatismo transnacional, pero las amplía y desarrolla otras singulares que lo llevarán a una inmediata presencia mediática. La más significativa forma de protesta altermundista apareció el 30 de noviembre de 1999 en Seattle y es la movilización de multitudes para *bloquear* los accesos a las sedes de las reuniones de las instituciones económicas mundiales. Los mandatarios que tenían que encontrarse en la cumbre del Milenio de la OMC en Seattle no pudieron siquiera salir de sus hoteles, mientras que las calles se convertían en una fiesta variopinta donde convergían desde ecologistas disfrazados de tortugas, sindicalistas, músicos, feministas, anarquistas, grupos de teatro, jóvenes embozados de negro, campesinos repartiendo sus productos y un

largo etcétera. Las contra-cumbres masivas siguieron el calendario de las instituciones internacionales o como los Foros Sociales Mundiales, se organizaron paralelamente al Foro Económico Mundial de Davos.

Otra forma de protesta que ha sido clave para el desarrollo de las redes altermundistas y que sí tiene precedentes en el zapatismo transnacional son los días de acción global. También el activismo en Internet ha sido un denominador común del zapatismo y del altermundismo. Vamos a revisar estas tres formas de protesta en un orden que nos permite cierta cronología: en primer lugar, hablaremos de los días de acción global, en segundo del activismo electrónico, y en tercer lugar las grandes marchas que bloquean las reuniones internacionales de los poderosos y de los Foros Sociales Mundiales.

Los días de acción global

Los días de acción global se caracterizan por ser movilizaciones descentralizadas pero simultáneas difundidas principalmente en Internet en base a un objetivo común: contra el capitalismo financiero, el FMI, la OMC, el G7, por las mujeres, contra la discriminación racial, etc. Todos los grupos participantes en ellas se organizan autónomamente y definen sus métodos y tácticas. Internet permite vivir en tiempo real el desarrollo de la jornada y compartir la euforia entre sus participantes, que, aunque fueran pocos en un lugar, se sienten multitud al sumarse a los otros puntos de movilización.

A parte de las protestas callejeras, los días de acción global suelen incluir la acción directa electrónica, es decir, el “hackactivismo” (activismo a partir de Internet) como parte de sus movilizaciones.

Muchas veces, la convocatoria a una jornada de acción global se ha utilizado como complemento de una movilización importante en algún lugar concreto, pues permite el acompañamiento y la participación para todos aquellos que no pueden desplazarse al punto de la protesta central, como ha ocurrido cuando ha habido reuniones de la OMC, el FMI o el BM en lugares concretos con movilizaciones masivas a donde acuden miles de activistas.

Los días de acción global empezaron a practicarse como forma de protesta antes de Seattle. Su objetivo fue ensayar una respuesta internacionalizada y simultánea contra el capitalismo, el neoliberalismo y la globalización, coincidiendo con reuniones o eventos de las instituciones del poder económico mundial. Uno de los primeros ejemplos fue el 16 de mayo de

1998. Ya pertrechados con la fluidez comunicativa de las redes, varios movimientos, entre ellos la Asociación Global de los Pueblos (AGP), Reclaim the Streets! y Jubileo 2000, hicieron un llamado conjunto a manifestarse en todos los países posibles contra el Grupo de los Siete más Rusia (G-8) que se iban a reunir en esa fecha en Birmingham, Reino Unido.

En Internet y en las calles se llamó a una "Global Street Party" contra el capitalismo, es decir, a realizar acciones simultáneas en varios lugares del mundo en contra de los gobiernos de los países poderosos y los símbolos del dinero (bancos, bolsa, multinacionales, etc.). La protesta, como fiesta callejera descentralizada, se convocó principalmente a través de Internet y fue reportada en tiempo real por ese medio. El llamado se extendió con gran éxito a 24 ciudades del mundo. En Birmingham, se organizó una cumbre paralela o "contracumbre" y decenas de miles de manifestantes obligaron a que los líderes del G8 se tuvieran que trasladar a las afueras de la ciudad.

Otro día de acción global fue obra del llamado zapatista. El 21 de marzo de 1999, el EZLN convocó una Jornada Internacional por los Excluidos del Mundo para apoyar su Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indígenas y el Fin de la Guerra de Exterminio (que recabó 3 millones de votos de mexicanos). Gentes de más de 50 países en los cinco continentes se movilizaron en solidaridad con la causa indígena[244]. La difusión de la convocatoria, la contabilización de votos y el recuento de las acciones se realizó por Internet, utilizando básicamente las listas de correos electrónicas y una página Web. Miles de nodos en el mundo repetían ese trabajo, lo traducían, lo extendían. Con poca infraestructura y a bajo costo, se logró una sensación de euforia impresionante para quienes siguieron sus propias movilizaciones en el marco de muchas otras. La movilización global cobraba sentido, al menos para quienes la actuaban, porque los medios de comunicación ignoraron todavía estos logros.

Ese año, 1999, las redes internáuticas bullían en todo su esplendor. Nuevas personas se enteraban, se sumaban, recibían la información, se animaban a participar, difundían entre sus amigos las posibilidades de acción y las convocatorias contra el neoliberalismo. La contrainformación jugó un papel básico cada vez más agilizado. Los grupos y redes sectoriales se vinculaban e incluían en sus sitios de Internet llamados a las movilizaciones globales. Las disposiciones tomadas en las reuniones físicas tenían continuidad gracias al encuentro virtual y a la retroalimentación entre grupos distantes.

Los experimentos sobre nuevas posibilidades de incidencia y protestas no cesaron: el magno día de acción global antes de Seattle fue el 18 de junio de 1999. Se convocó un Carnaval, Protesta y Acción contra el Capital, coincidiendo con la cumbre del Grupo de los Siete en Colonia.

---

[244] Datos aparecidos en la página www.laneta.apc.org/consultaEZLN, México, 1999. (Página ya inexistente).

El objetivo del "J18" –así se empezaron a bautizar este tipo de fechas- era lograr una resistencia al neoliberalismo "tan global como el capital". El J18 transcurrió con gran éxito y se contaron movilizaciones contra los centros representativos de las finanzas mundiales en más de cien ciudades de 43 países. En Colonia, Alemania, donde se reunían los líderes más poderosos del mundo, confluyeron miles de manifestantes en la contra-cumbre, desde campesinos de la India, pakistaníes y representantes de movimientos indígenas y campesinos de América Latina que habían realizado una Caravana Intercontinental por la Solidaridad y la Resistencia, hasta decenas de miles de personas convocadas por el movimiento Jubileo 2000[245] que logró rodear la cumbre con una cadena humana por la condonación de la deuda externa de los países pobres.

Fue en la red de redes donde se celebró el flujo de datos en tiempo real entre los activistas de diversos lugares del mundo, que sintieron el placer de movilizarse simultáneamente pero de forma descentralizada y ser parte de algo más grande. Cualquiera podía sumarse a la protesta, agregar un "link" –vínculo electrónico- a su página Web, organizar una concentración ante la bolsa de su ciudad o preparar una fiesta de disfraces en la calle. Sólo tenía que informar y recibir información de los demás para tener el cuadro global de la movilización lograda entre todos.

---

[245] En 1995 se lanza en el Reino Unido la campaña "Jubilee 2000", bajo el eslogan de "Drop the Dept" (Acabemos con la deuda), apoyada por el famoso cantante del grupo de rock irlandés U2, Bono, además de los músicos Bob Geldof, Youssou Ndour, Thom Yorke. La campaña rápidamente se extendió a nivel internacional y logró movilizar a 24 millones de personas en más de 60 países del mundo en cinco años para exigir la cancelación de "las deudas impagables de los países más pobres para el año 2000".
Participan en esta iniciativa los sectores más progresistas de la iglesia católica y las comunidades cristianas de base, como parte del jubileo ante el nuevo milenio. En 1999, Jubilee 2000 logró que se cancelaran 110 billones de dólares de la deuda de los países más pobres. En abril de 2001, delegados de más de 50 países, mayoritariamente del sur, se reunieron en Bamako, Mali. Ahí se resolvió organizarse como una red de trabajo, el Movimiento Internacional Jubileo, que hiciera campañas para "librar a las naciones y sus gentes del yugo de la deuda externa; y luchar a nivel global por justicia económica y social". En marzo de 2002, en Guayaquil, Ecuador, se decidió iniciar una campaña por la creación de un tribunal internacional sobre la deuda de los países pobres, el *Jubilee Framework,* con la participación del Secretario General de la ONU, Koffi Anan, y los académicos y economistas Yilmaz Akyuz, Kunibert Raffer y a Jeffrey Sachs. El objetivo es que los países puedan declararse insolventes y acudir a un tribunal. Jubilee 2000 es una amalgama de gente con diversos orígenes y creencias. Conviven en ella "gente de fe": judios, musulmanes, cristianos y budistas; así como gente no creyente: "académicos y estrellas del pop, sindicalistas y hombres de negocios; boxeadores y artistas; viejos y jóvenes; blancos y negros". En su página Web (jubilee2000.org) dice: "Es una coalición que ha logrado la alianza entre Puff Dady y el Papa de Roma; Jesse Helms y Bono; las hermanas del Sagrado Corazón y las Spice Girls".

El J18 fue un éxito. A partir de las redes difusas generadas en la misma solidaridad con Chiapas, en las marchas europeas contra el paro y la exclusión, la AGP, los movimientos ecologistas, los grupos de contrainformación, se hizo posible una movilización de esas dimensiones. Y es que la convocatoria se había planeado minuciosamente. Meses antes, integrantes de *Reclaim the Streets!*[246] habían visitado a grupos y activistas de varios lugares del mundo, entre ellos Chiapas, buscando implicar a más gentes. Entran ahí en juego las posibilidades de transporte físico de activistas para tejer acuerdos y alianzas.

Para el J18, la forma principal de difusión fue la utilización del Internet: permitía compartir información, comentar la jugada, prepararse de forma no aislada. Si muchos no sabían lo que era la OMC, el G8, el FMI o el BM, a partir de estas convocatorias se enteraron. Páginas completas de análisis, definiciones, talleres minuciosos sobre neoliberalismo perfectamente diseñados y listos para aplicar –traducidos a diversas lenguas- en cualquier pueblo o ciudad del planeta fluyeron por las redes. Artículos, ensayos de intelectuales contribuían a que todo el mundo tuviera una visión compartida, se elaboraba de esta forma un discurso crítico que permitía encontrar un enemigo común a ecologistas, feministas, reformistas o radicales, del sur o del norte.

Los días de acción global adquirieron un carácter modular dentro del repertorio de las acciones de principios del siglo XXI, poniendo en primer plano algunas de las fechas históricas de la movilización internacional como el Primero de Mayo, que en 2000 se convirtió en una Jornada Mundial contra el Capitalismo Global, convocada durante la Conferencia Internacional de Acción Global de los Pueblos (AGP). El 8 de marzo, día internacional de la mujer, se

---

[246] *Reclaim the Streets!* (recupera -reclama- las calles) aparece en el Reino Unido en 1991 y luego se extenderá a otros países. La ideología de este grupo consiste "a grandes trazos en una mezcla ad hoc de ecologismo social, diversas influencias libertarias artísticas y elementos de izquierda radical" (Ruiz, 2000). En 1994 libró una batalla contra el trazado la autopista M11, en Leytonstone, al este de Londres, que atravesaba y dividía un barrio urbano. *Reclaim the Streets!* inició una resistencia feroz con miles de jóvenes que se instalaron en campamentos en toda la zona. Las casas que eran expropiadas por las autoridades eran nuevamente tomadas. Durante el verano de 1995, Reclaim the Streets organizó sus primeras y emblemáticas *street-parties*: fiestas *rave* callejeras ilegales, convocadas sin previo aviso que lograban juntar a decenas de miles de jóvenes en lugares sorpresa.
En julio de 1996, diez mil personas ocuparon la autopista M41 de Londres. Aparecieron en medio de la fiesta unas mujeres con zancos de tres metros de altura que llevaban escondidos bajo sus faldas a varios activistas que taladraban el asfalto y plantaban árboles en el carril de alta velocidad. El 12 de abril de 1997, Reclaim the Streets! organizó otra fiesta ilegal para denunciar la "farsa electoral" y solidarizarse con la lucha de 500 estibadores (dockers) de Liverpool que habían perdido el trabajo con la reconversión industrial. Más de 20 mil personas bailaron en la famosa Trafalgar Square de Londres por la justicia social y medioambiental. La policía disolvió violentamente la fiesta y los medios hablarían de "hordas anarquistas" que habían tomado la ciudad. Más información sobre este grupo: http://rts.gn.apc.org/

organizó la “Huelga General de Mujeres”, en la que participaron grupos de todo el planeta en una fiesta cibernética que parecería un concurso de ideas sorprendentes. Se crearon además: el día contra los alimentos genéticamente modificados, el día contra el coche, y un largo etcétera.

La forma de participación en las jornadas de acción global es muy amplia, cada grupo u organización tiene autonomía para proponer y hacer lo que considere conveniente, desde bailar hasta limpiar la fachada de los bancos “porque están manchados de sangre”, organizar una marcha o realizar una fiesta o un sabotaje a alguna gran empresa. El Canadian Inteligence Service (2000) en el reporte *The Anti-Globalization Movement* se refiere en especial a la jornada de J18 de 1999, y analiza como algo novedoso esta simbiosis entre protesta y tecnología: “El J18 incorporó a gente y a tecnología, abarcando a un gran espectro de intereses y agendas. (...) Durante 5 horas al menos 20 compañías fueron objeto de más de 10.000 ataques de hackers. Internet fue el medio por el cual el concepto del J18 se originó y por el cual el evento fue orquestado, añadiendo al sentido de insultar el de dañar”.

El hacktivismo altermundista

Ya hemos visto cómo la Desobediencia Civil Electrónica y la reflexión en torno a la subversión en el espacio de las nuevas tecnologías y el Internet tiene una matriz en el zapatismo transnacional: son los ciberactivistas, artistas y hackers entusiasmados con el mensaje de Chiapas los que desarrollan las primeras reflexiones y acciones directas en la red. Pero por supuesto, esta interesante simbiosis entre el arte y la tecnología electrónica sigue su derrotero y es aplicada por los movimientos dentro del amplio espectro de la red altermundista. Los ejemplos de activismo electrónico no han sido pocos[247]. Por ejemplo, a principios de febrero de 2001, cuando tenía lugar en Davos, Suiza, el Foro Económico Mundial, el periódico español *El País* reportaba en su edición del 5 de febrero:

> La lucha contra la globalización ha encontrado nuevas vías de acción. Piratas informáticos contrarios a la mundialización económica han logrado hacerse con 1.400 números de tarjetas de crédito de destacados participantes en distintas ediciones del Foro Económico Mundial (...) Los piratas han logrado también el acceso a numerosos datos privados tras entrar en el servidor del Foro: números de pasaportes y de teléfonos móviles, direcciones electrónicas, claves de entrada, están en manos de los enemigos de la globalización. (Vázquez, 5 de febrero de 2001)

[247] Sobre todos los temas del ciberactivismo puede consultarse el libro de Reunión de Ovejas Electrónicas (ROE), *Ciberactivismo. Sobre usos políticos y sociales de la red*, Barcelona, Virus, 2006.

Este hecho salió a la luz porque los activistas mandaron de forma anónima un CD al *Zurich Sonntagszeitung,* que contenía 165 megabytes con 27 mil datos sensibles de los asistentes al foro de Davos, entre quienes estaban Bill Clinton, el fundador de Microsoft, Bill Gates, el Presidente de la Autoridad Palestina, Arafat, el político laborista israelí, Simon Peres y todos sus planes de viajes. Aparecían también los datos de Gianni Agnelli, director de Fiat, Josef Ackermann, director del Deutsche Bank, Madeleine Albright, secretaria de Estado de EEUU, Thabo Mbeki, presidente surafricano; Li Peng, primer ministro chino, Jean Marie Messier, jefe de Vivendi, o Bernard Arnault, que dirige el consorcio de productos de lujo LVMH (Louis Vuitton, Cardin, Hennessy, Moet).

Los organizadores del Foro Davos no supieron dar ninguna explicación del asunto. "Advertimos inmediatamente a la policía", se justificó el responsable de Comunicación del Foro, Charles McLean, y bloquearon de inmediato las tarjetas de crédito, pues con la información obtenida, los activistas hubieran podido hacer compras por Internet. La nota de El País prosigue:

> El caso es una verdadera tragedia. En particular, la compañía Swisscard, una de las más importantes de Suiza, se ha visto afectada por el incidente. Ya hasta se habla de un antes y después de Davos 2001. Y las pérdidas pueden ser mayúsculas, porque Swisscard representa a American Express en Suiza, lo que da idea de la enorme cifra de negocios que maneja. Cifra que puede venirse abajo por esta ciberfiltración. (Vázquez, 5 de febrero de 2001).

Sin embargo, los datos no se utilizaron para dañar a nadie, sólo sirvieron como golpe de efecto mediático. El activismo electrónico, como parte del repertorio de acción del zapatismo y del altermundismo ha sido innovador porque ha implicado formas de lucha sin precedentes. Por ejemplo, otro grupo de activismo en la red es RTMark. Uno de sus más destacados miembros, Frank Guerrero, logró hacer una réplica satírica de la página oficial de la Organización Mundial del Comercio que muchos dieron por la verdadera.

Otra conocida comunidad creativa y a la vez militante que vive en la red es *etoy*, que comenzó a operar en 1995. Su objetivo es artístico. Pretende "reflejar la complejidad y dinamismo del actual clima económico, social y cultural, además de sabotear, molestar y destruir las percepciones pasadas de moda" (Rivera, 2000), aseguran sus miembros. Una de sus contribuciones al activismo electrónico fue la creación en 1996 del software *etoy.anonymousmailer*, un servicio de correo electrónico mediante el cual el usuario podía enviar mensajes sin dejar rastro de su dirección. En junio 1996 se empleó para mandar mensajes amenazantes al presidente de Estados Unidos, lo que llevó a registros domiciliarios de miembros de *etoy*. Actualmente *etoy* cuenta con más de 2 mil socios, entre hackers, coleccionistas de arte, investigadores y galeristas.

R-Tmark[248] es un colectivo especializado en financiar actos de sabotaje de productos comerciales masivos con propósitos estéticos o activistas, sin causar

[248] La página de R-Tmark es: www.artmark.com (Consultada en diciembre de 2001).

daños físicos a nadie ni perjudicar irreversiblemente una compañía. Dicen de sí mismos:

> R-Tmark es una cosa así como entre casamentero y oficina bancaria, ayudando a que grupos o individuos encuentren financiación para sus proyectos de sabotaje. R-Tmark exhibe públicamente un listado de ideas y proyectos de sabotaje; la red de donantes envía dinero para financiar los trabajos; R-Tmark retiene el dinero hasta que el proyecto se completa, momento en que se le entrega al saboteador, quien puede entonces usarlo para buscar un nuevo trabajo, pagar abogados o irse de vacaciones. Si el proyecto no se cumple, la financiación se devuelve a los donantes. (R-Tmark, 2000)

Este grupo financió un proyecto para cambiar la voz de las famosas muñecas Barbies por la de GI Joe (el novio de Barbie). De ahí fue cobrando vida otra iniciativa: el Frente para la Liberación de las Barbies (Barbie Liberation Front), que extendió sus acciones de boicot hasta lograr ser noticia internacional. Este grupo analiza:

> Puesto que es del todo imposible controlar el sabotaje a las empresas, la única solución que tiene el mercado es aceptar dicho sabotaje. Y el mercado como un virus o un cuerpo respondiendo a un virus, tendrá que mutar para adecuarse a lo irreversible (en los ensueños R-Tmarkianos, lo irreversible es una mayor conciencia social y una apuesta por la belleza). El mercado tendrá que responder estética y filosóficamente a los impulsos artísticos de la gente. (...) En nuestros sueños, una vez que R-Tmark haya sido cooptado y haya desaparecido, el mundo será un lugar más agradable para vivir. (R-Tmark, 2000)

Otro fenómeno dentro del altermundismo es el caso del grupo italiano *Luther Blisset* como "mito pop" y nombre múltiple que se justifica diciendo: "cualquiera puede convertirse en Luther Blisset y utilizar su nombre para cualquier propósito", principalmente para la guerrilla de la comunicación[249], que no intenta ocupar, interrumpir o destruir los canales dominantes de la comunicación sino derivar y subvertir los mensajes que estos transportan. Esto implica no figurar como actores sino imitar la lógica del espectáculo y usar sus armas contra sí mimo, como promotores de la "hibridación" y la contaminación de las formas Pop para el activismo: "un activismo eufórico, iconoclasta, travieso" (Blisset, 1997-2002). En *Wikipedia*, la enciclopedia ciudadana creada

[249] Dentro del altermundismo se encuentran grupos especializados en la "guerrilla de la comunicación", dedicados a la subversión simbólica. Un ejemplo de ellos son los alemanes de *AFRICA gruppe*, que buscan jugar con los signos imperantes para tergiversarlos: "Nos dimos cuenta de que muy a menudo los mejores argumentos pueden ser inútiles si nadie los quiere escuchar. De modo que en vez de obsesionarnos con el mensaje, empezamos a pensar modos de distorsionar los "canales" y las modalidades de comunicación" (Brünzels, 2000).

en Internet bajo la misma lógica del código abierto y el libre acceso a la información que defienden los altermundistas, aparece una entrada:

> *Luther Blissett* es un nombre múltiple, pseudónimo colectivo o alias multiusuario utilizado durante los años ochenta y noventa por un número indeterminado de artistas, colaboradores de revistas culturales, activistas y performers de Europa y Norteamérica.
>
> El nombre, cuyo origen sigue envuelto en cierto misterio, parece corresponderse con un futbolista jamaicano. Al parecer, el Luther Blissett original habría sido un delantero-centro del Milán 1 2, cuya falta de ánimo y eficacia en el terreno de juego concitó las iras de la afición, a lo que se sumó su color de piel, lo que le valió recibir todo tipo de insultos por parte de ciertos seguidores xenófobos del equipo. Inicialmente el nombre fue adoptado por grupos situacionistas y de tendencia anarquista en solidaridad con el jugador, y terminó por transformarse en un icono internacional.

En 1999, Luther Blissett, tras el éxito de su novela colectiva *Q*[250] se convirtió en *Wu Ming*, vocablo que en mandarín quiere decir "sin nombre", con la idea de ser un laboratorio literario a la par que una empresa política autónoma interesada en las "historias de conflictos tejidos en los telares del epos y de la mitopoiesis, que adopten los mecanismos, estilos y maneras propios de la narrativa de género, de las películas biográficas, de los artículos militantes o de la microhistoria". Wu Ming aparece como autor de la novela *54*, publicada en español por Mondadori en 2003. Los italianos Roberto Bui, Giovanni Cattabriga, Luca Di Meo y Federico Guglielmi, están detrás de estas experiencias. Su relación con Chiapas fue intensa hasta el punto de haber participado en la Marcha del Color de la Tierra del EZLN en México donde como Monos Blancos habían cumplido con ser el escudo protector del subcomandante Marcos.

Marchas, contracumbres y bloqueos masivos

Las grandes marchas y bloqueos contra las reuniones de las organizaciones supranacionales como la OMC, el FMI, el BM, la Unión Europea, los Tratados de Libre Comercio, las reuniones del G 8, etc., fueron las que dieron al altermundismo su imagen pública, su entrada espectacular en los medios de comunicación y su visibilidad.

A pesar de no ser la única forma de lucha, las manifestaciones en las calles para cerrar los accesos a las reuniones de las instituciones internacionales se volvieron a inicios del 2000 fundamentales por su repercusión mediática y porque servían como baremo para medir las

[250] La novela cuyo título es una sola letra, *Q*, donde aparece como autor Luther Blisset, se editó en 1999 por Giulio Einaudi editore en Turín y se tradujo a varios idiomas. La traducción española es de Mondadori en el 2000.

propias fuerzas. Se aplicó la lógica de la masa como sinónimo de éxito y el número de concentrados no hizo más que aumentar en esos primeros años: si en 1999 en Seattle fueron 50 mil, en Florencia, noviembre de 2002, se habló de 1 millón.

Seattle fue el parteaguas. A partir de entonces, la denominada "pagana Trinidad" (el FMI, el BM y la OMC), y otros organismos económicos globales, no podrían volverse a reunir públicamente en ningún lugar del mundo sin la molesta presencia de sus detractores: los "globalifóbicos" (término acuñado por el entonces presidente mexicano Ernesto Zedillo), que les impedían moverse y les cerraban los accesos.

Quizás Seattle fue el detonador de un discurso latente que maduró. Según James Scott, "cuando la primera declaración del discurso oculto tiene éxito, su capacidad movilizadora como acto simbólico es potencialmente asombrosa" (2000: 267). Ese 30 de noviembre en Estados Unidos representó la ceremonia de mutuo reconocimiento de los movimientos que pensaban en la necesidad de actuar de forma transnacional: miles de personas, grupos y organizaciones sintieron que compartían reclamos, una cólera contra un modelo de mundo, todos tenían un "aire de familia".

El movimiento altermundista se reconoció a sí mismo y encontró adeptos en todas partes del mundo, porque además los medios de comunicación se encargaron de hacer llegar lo que ocurría a los más lejanos. La euforia se apoderó de quienes llevaban muchos años intentando decir ¡ya basta! al modelo neoliberal y Seattle sirvió de punto de partida para una imparable secuencia de protestas, muy similares entre sí, que dan cuerpo y sentido a hablar de una red transnacional contra la globalización neoliberal, difusa, extendida, no orgánica, difícil de definir si no es en base a su persistente movilización en distintos puntos del orbe.

Las protestas prosiguieron: en febrero del 2000, en Bankok, el director del FMI Michael Camadessus recibió un pastelazo en la cara; a principios del 2000 el sindicalista campesino José Bové (de la Confédération Paysanne, representante del movimiento por la Soberanía Alimentaria), recibió una invitación para presentar sus "inconformidades" ante el Foro Económico Mundial; acudió a Davos con "unos cuantos miles de acompañantes"[251]. El 16 y 17 de abril 2000, en

[251] El 30 de junio del 2000, la pequeña ciudad francesa de Millau concentró a miles de personas dispuestas a apoyar a José Bové cuando iba a ser juzgado por destruir un Mc Donald´s en 1998. Bové

Washington, unas 10 mil personas marcharon contra la reunión del Comité Internacional Monetario y Financiero, máximo órgano del FMI, que sesionó gracias a un dispositivo de seguridad que aisló un perímetro de 30 calles. Del 9 al 10 de junio del 2000 la acción se trasladó a Bruselas, Bélgica, donde tenía lugar la reunión de los máximos líderes empresariales europeos, el European Business Sumit, organismo acusado de tener una influencia creciente sobre las decisiones de la Comisión Europea. Para el 26 al 30 de junio, decenas de miles de personas "asaltaron" la Cumbre Social de la ONU en Ginebra para recordar a sus organizadores que, en la sesión realizada en Copenhague cinco años antes, los jefes de estado se habían comprometido a luchar en forma eficiente contra "la pobreza, el desempleo y la exclusión social". Paralelamente, se organizó la Cumbre Social Alternativa bajo el lema "Contra la mundialización neoliberal y sexista, ¡mundialicemos la resistencia!". En esta reunión, a la que asistieron unas 600 personas de 200 organizaciones, sindicatos y movimientos de 65 países, se acordó crear el Foro Social Mundial y realizarlo en Porto Alegre, Brasil, en oposición al Foro Económico Mundial que desde mediados de los ochenta reúne a los más poderosos en Davos.

Melbourne, Australia, sede del Foro Económico Mundial, recibió entre el 11 y 13 de septiembre con más de 2 mil policías a decenas de miles de globalifóbicos en una batalla campal que duró casi 72 horas. Y el 26 de septiembre del 2000 empezó el denominado "Seattle europeo" en Praga: unos 20 mil activistas se congregaron contra la 55 Cumbre del FMI-BM y durante tres días enfrentaron a la policía.

El 17 de octubre del 2000, unas 20 mil mujeres de todas partes del mundo llegaron en la Marcha Mundial de Mujeres a la ONU en Nueva York, donde entregaron cientos de ánforas llenas de firmas de apoyo a una amplia gama de propuestas de soluciones globales. Del 7 al 10 de diciembre del mismo año, la cumbre del Consejo Europeo que reunió a los jefes de gobierno de los 15 países miembros de la UE se encontró con la oposición de 90 mil sindicalistas y casi 10 mil activistas; esta protesta contó con contingentes de los sindicatos de países del ex bloque socialista cuyos gobiernos negociaban la entrada a la UE. En enero del 2001, paralelamente al Foro de Davos, se realizó en Brasil el Foro

---

convirtió su juicio en un acto contra el neoliberalismo difundido por todo el mundo y a favor de su reivindición constante: "la soberanía alimentaria" de los pueblos.

Social Mundial[252], también llamado el "anti-Davos del Sur", donde intelectuales y activistas contra la globalización debatieron sobre "otro mundo es posible". Le siguió el Foro Económico Mundial en Cancún, México del 26 al 27 de febrero, donde unos dos mil manifestantes fueron reprimidos con brutalidad por la policía. Del 17 al 22 de abril del 2001 le tocó el turno a Quebec, decenas de miles tomaron las calles contra la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Del 14 al 16 de junio, en Göteborg, Suecia, se dieron los enfrentamientos más graves hasta entonces entre la policía y los manifestantes contra la Unión Europea. En junio del 2001, el Banco Mundial suspende su encuentro previsto para el día 21 en Barcelona por miedo a la masiva protesta que se venía gestando y que siguió adelante con su agenda, realizó un foro de debate y una marcha de 40 mil personas. El primero de julio, Austria cerró sus fronteras para evitar la movilización contra el Foro Económico Mundial que tenía lugar en Salzburgo, anulando así el tratado de Schengen que garantiza el libre tránsito para los europeos.

El 21 de julio más de 2001 mil personas acudieron a Génova[253] para protestar contra la Cumbre del Grupo de los Siete más Rusia, el G8, los mandatarios de los países más ricos sesionaron en una zona inexpugnable protegida por las fuerzas de orden y pernoctaron en un barco a la sombra de los misiles, la armada y la fuerza aérea. Los hechos ocurridos en la masiva protesta en esta ciudad marcaron el extremo de las divergencias al interior del "movimiento de movimientos", tras el asesinato del joven Carlo Giuliani por el disparo a quemarropa de un policía y la represión masiva en las calles. Las primeras fisuras dentro del espejismo de la acción consensuada contra la globalización empezaron a convertirse en abismos. *Attac*[254], por ejemplo, red de

---

[252] Los Foros Sociales Mundiales crecieron en capacidad de convocatoria entre 2001 y 2003 en Porto Alegre, Brasil, sobrepasando la cifra de 50 mil participantes. En 2004, se celebró su cuarta edición en Mumbai, India, con unos 100 mil inscritos, de los que 80 mil eran asiáticos (Echart, López y Orozco, 2005: 162).

[253] Más información sobre los hechos de Génova en las webs: http://www.ecn.org/stopg8/ y www.genoa-g8.org, www.controg8.org.

[254] El "movimiento internacional ATTAC" se creó en una reunión en París en diciembre de 1998 con el fin de promover "el control democrático de los mercados financieros y de sus instituciones". La iniciativa partió del comité editorial de la revista *Le Monde Diplomatique*, encabezada por su director Bernard Cassen y por Ignacio Ramonet, ambos reconocidos intelectuales simpatizantes del zapatismo y preocupados por los efectos de la globalización. Attac se constituyó en red y se ha extendido a 33 países. Su primera gran batalla fue contra el Acuerdo Multilateral sobre las Inversiones (AMI), promovido por la OMC para dar "todos los derechos a los inversores e imponer todos los deberes a los Estados". La presión ciudadana logró que dicho acuerdo fracasara. Tras esa victoria, Attac reclama la aplicación de la tasa del

intelectuales gestada en Francia (y extendida a varios países) alrededor del periódico *Le Monde Diplomatique*, promotora de la imposición de la Tasa Tobin a las transacciones financieras, culpó de la violencia y de la muerte de Giuliani a los grupos más radicales. El black block (sector integrado por anarquistas y autónomos) protestó y condenó el "reformismo rastrero" de *Attac* incapaz de condenar la represión policial.

Cada vez se hizo más patente la distancia entre las grandes ONGs internacionales que aceptaban entrar en los foros de las grandes reuniones institucionales a negociar y discutir, y quienes se opusieron a toda interlocución o negociación con las instancias económicas mundiales. La polémica al interior del movimiento se dirimió en la vida real y en los rizomas de la red, en los contextos de micro movilización y en los rincones donde las luchas sociales tejen sus discursos y cavilan sus disputas.

c) Redes de movimientos

Lo distintivo de las protestas como la de Seattle, Washington, Praga, Génova, Barcelona, etc. es –también como veíamos en el zapatismo transnacional- la unión de la diversidad, la confluencia de gente, grupos y pensamientos que no son homogéneos ni buscan crear una identidad común para poder actuar concertadamente. Según el Canadian Inteligence Service (2000):

> La diversidad es la principal característica de los activistas anti-globalización, que muchas veces son descritos como multi-generacionales, multi-clasistas y multi-temáticos... La unión de grupos y participantes crea una imagen de poder y un impacto fuera de proporción con lo que serían sus fuerzas particulares. La mezcla de varios grupos en un cuerpo más grande implica poder, y atrae la atención y la publicidad, que a su vez hace que se integren más y más participantes... Seattle y Washington son un reflejo de lo grande que la audiencia antagonista se ha vuelto, y lo lejos que los participantes quieren ir en su deseo de cerrar o impedir el avance de la globalización.

A pesar de lo difícil de establecer una tipología de todos los actores participantes en estas redes de movimientos, Samir Amin (2002) propone clasificarlos alrededor de dos grandes problemáticas: la aceptación del capitalismo como modelo (a pesar de ser necesario reformarlo) o la negación de

---

economista James Tobin, premio Nobel de economía, que consiste en gravar con un impuesto todas las transacciones especulativas en el mercado de divisas, para la promoción de la educación y de la salud pública en los países pobres, para la seguridad alimentaria y el desarrollo duradero (www.attac.org).

la viabilidad de este sistema, por un lado; y por el otro, la forma en que esta radicalidad o reforma se expresa en el primer y el tercer mundo.

Al combinar estos ejes, encontramos por un lado: los grupos y movimientos que sólo reivindican regulaciones limitadas, como derechos laborales en los países del norte o reformas energéticas. Y los movimientos originarios de países del norte, más politizados, que se oponen al capitalismo y proponen una sociedad socialista, de ecodesarrollo. Por otro lado, aparecen fracciones de las clases dirigentes del tercer mundo, que aceptan las reglas del neoliberalismo pero que exigen poner límites, pero también actores de países del Sur que luchan por un desarrollo nacional y popular antiimperialista.

El movimiento de resistencia global nace del círculo central de intersección entre los cuatro grupos, de quienes desde sus posiciones logran establecer vínculos con los demás cuadrantes[255]:

[255] Cuadro elaborado con información hasta el 2002 (Rovira, 2003).

	NORTE	SUR
REFORMISMO	Grandes ONGs globales repartidas en el mundo pero que tienen su origen en el Norte: Amnistía Internacional, Greenpeace, Human Rights Watch, Médicos Sin Fronteras, Global Exchange, Oxfam. Organizaciones, asociaciones y redes: SOS Racismo, 50 Years is Enough, Sierra Club, Global Trade Watch, Public Citizen, Jubileo 2000, Attac. Partidos políticos de izquierda, sindicatos. Comunidades cristianas y católicas.	Partidos de izquierda, como el Partido de los Trabajadores del Brasil, o el Congreso Nacional Africano, sindicatos y organizaciones campesinas. Asociaciones internacionales de productores agrícolas: *Vía Campesina*. Organizaciones no gubernamentales locales y nacionales. Personajes que encabezan luchas ejemplares en sus países, como Vanhana Shiva en la India, Rigoberta Menchú en Guatemala
RADICALISMO	Organizaciones con vocación global, como la AGP (Acción Global de los Pueblos). O más ancladas en lo local, como los Desobedientes italianos, el británico Reclaim the Streets!, o la asociación Direct Action Network de Estados Unidos. Grupos ecologistas radicales como Earth First!, Food not Bombs Grupos de contrainformación: Indymedia, A-infos, Sindominio, Nodo50, Samizdat.net (European Counter Network), Zmagazine, Rebelion. Grupos de hackers: Electronic Disturbace Theater, etoy, R-tmark	Integrarían este rubro los movimientos masivos y radicales del sur, como el Movimiento de los Sin Tierra de Brasil o el movimiento piquetero y asambleario de Argentina. La causa indígena aparece con fuerza y se integra en la resistencia global con organizaciones como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México o la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador.

Las fuerzas centrífugas son las que impiden el acercamiento y llevan a posiciones más fundamentalistas, tanto entre los radicales como entre los reformistas, tanto en el sur como en el norte.

Hay una fisura difícil de salvar entre quienes consideran que el capitalismo es "aceptable", como las ONGs en general, y quienes creen que se debe cambiar de sistema económico. Al primero, Samir Amin lo llama el "segmento neoliberal caritativo" que propugna por un liberalismo de "rostro humano", en el norte. En el sur, su equivalente serían las élites políticas que propugnan un proteccionismo y una política de salvación nacional.

Por otro lado, los radicales del norte, marxistas, anarquistas, autónomos, ecologistas quieren una destrucción total del sistema, al igual que los radicales del sur, más enclavados en la lucha antiimperialista dentro del ámbito nacional[256].

La construcción de una coexistencia en un mismo espacio contra la globalización es una tarea ardua por parte de todos, pues tienden en sentidos opuestos: unos hacia el neoliberalismo de rostro humano, los otros hacia el dogmatismo revolucionario, los reformistas del sur hacia la dependencia consentida, y los antimperialistas del sur hacia un radicalismo culturalista.

La posibilidad de acción conjunta se basa en lograr identificar objetivos inmediatos y comunes, asociar los avances locales a una perspectiva global, universalista y antiimperialista. El movimiento de resistencia global depende completamente de esta capacidad para poder tener incidencia real y a futuro, concluye Amin.

Podemos resumir las claves para la unión en la conciencia de que aún siendo movimientos fragmentarios (ecología, mujeres, antiracismo, derechos humanos, etc.), se trata de luchas solidarias que necesitan apoyarse unas en otras, y por tanto identifican objetivos compartidos para tejer una plataforma común. Para ello, se elaboran discursos lo suficientemente flexibles y atractivos para garantizar la movilización de todos, y la convergencia de las diferentes formas de lucha. El mantenimiento de la información compartida, la denuncia

[256] Muchos de los grupos que integran el movimiento de resistencia global no encajan de forma precisa y definida en ningún cuadrante. Las grandes ONGs que se extienden por todo el mundo no están simplemente ubicadas en los países del Norte, sufren un proceso de globalización que podríamos considerar que las convierte en instancias supranacionales. Por otro lado, no podemos poner en el mismo lugar el "reformismo" de las grandes ONGs que son invitadas a las reuniones de la OMC o el FMI y forman parte del poder global, con el supuesto "reformismo" (atribuido por un sector del mismo movimiento) de redes como Attac, constituidas por intelectuales y ciudadanos. Muchos de los grupos tienen aspiraciones globales, se extienden a varios países. Vía Campesina incluye sindicatos agrícolas de la India, Brasil, y otros países de Latinoamérica y Asia, pero también forma parte de ella la Confédération Paysanne de Francia.

constante y el trabajo en las redes permite un activismo latente capaz de despertar en momentos de coincidencia y coyunturas concretas. Amin (2002) señala también que para el éxito del altermundismo, los movimientos del Sur deben superar un "culturalismo" aislador en beneficio de un internacionalismo solidario que logra establecer vínculos con la gente del Norte; y por su parte los del Norte deben evitar incidir en los procesos del Sur con una mirada paternalista que aleja la posibilidad de la hermandad de movimientos.

La organización de las protestas

El calendario altermundista se ajustó durante los primeros años del 2000 a los eventos de las grandes organizaciones políticas y económicas internacionales. Con meses de anticipación, los grupos y organizaciones del país anfitrión se reunían y generaban una red de mayor colaboración para preparar la acogida de los manifestantes. Constituían entonces las grandes coordinadoras: para Seattle fue el *N30* (denominación que coincide con la fecha, noviembre 30), para Praga, el *INPEG* (Iniciativa contra la globalización económica), para Génova, el *Genoa Social Forum*... Se trató de estructuras simples y temporales que desaparecieron en cuanto cumplieron su función.

La coordinadora de grupos anfitriona, formada por la red local de activistas, cumplía varias funciones: decidía y gestionaba todo lo que tiene que ver con la ruta de la marcha, las jornadas de debate, los espacios para alojar a la gente y todos los detalles físicos concretos. Pedía permisos legales, tejía alianzas, colaboraciones, apoyos; abría una página Web para la convocatoria (que luego desaparecería). Generaba una lista de correo electrónico; producía información para el momento, desde listas de abogados, médicos, guías para participar en las protestas, mapas de la ciudad, formas de acceso, pequeños diccionarios para la ocasión, direcciones y grupos que recibirían a la gente en las fronteras, indicaciones de materiales a no portar, direcciones de alojamientos, centros de reunión, locación del Independent Media Center –el centro de información de todo el movimiento-, teléfonos de los colectivos, lugares de reunión de los distintos contingentes nacionales, incluso se informaba de las diferentes columnas que se integrarían para la marcha, para que cada quien puede participar según su forma de entender la resistencia civil pacífica o la acción directa, sin muchos problemas.

Por ejemplo, para la protesta contra la reunión del Banco Mundial en Barcelona en junio del 2001 se creó la página "rosadefoc.org" (haciendo alusión

a la denominación que a principios de siglo recibía la ciudad por sus atentados anarquistas), y la lista de distribución de mensajes vía emails: bcn2001@egroups.com. Los activistas barceloneses, entre los que se encontraba activamente participando el Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebelió Zapatista, consiguieron un estadio para que durmieran 1.500 personas y varias escuelas como alojamiento. Rápidamente hicieron circular en la red la "Guía para participar en la organización de la campaña Barcelona 2001" donde se detalla desde el lugar, la hora y el programa de la contra-conferencia, las formas de acceso y el mapa de la ciudad, metro y autobuses, el número de personas que se esperan, la disposición de la marcha principal del 24 de junio, el orden de los contingentes y cómo dividirse el trabajo y apuntarse a las distintas comisiones, desde la seguridad hasta los talleres de elaboración de protecciones, cascos y escudos. También se anunciaba que para la marcha del 24 había un "plan A" y si no había suficiente gente "un plan B" de actuación. Nada se dejaba a la improvisación.

En las grandes marchas, el altermundismo apostó por la *descentralización coordinada* como forma organizativa que permitía el acomodo de los distintos estilos, tácticas y metas de los diversos grupos implicados. Naomi Klein (2000) celebraba las nuevas formas de vinculación del altermundismo: "Nadie debe renunciar a su individualidad en aras de una mayor estructura, igual como con todo lo que hay en Internet, somos libres de entrar y salir, sacar lo que queremos y prescindir de lo que no". Sin embargo, con el tiempo las cosas no iban a ser tan sencillas: los cambios en el contexto mundial con la guerra contra el terrorismo harían más difícil toda protesta, igual como las diferencias entre formas de lucha y las posiciones diversas al interior del movimiento de movimientos.

En cuanto a los núcleos de movilización, puede decirse que los *grupos de afinidad*, colectivos de unas 15 a 20 personas que funcionan discrecionalmente y que tienen capacidad de tomar sus propias decisiones estratégicas ante la ausencia de una centralización que dé directrices, se convirtieron en una de las forma predominantes de acudir a las manifestaciones masivas. Un activista de Seattle, cuyo apodo es Starhawk, relataba en Internet:

> Cada grupo de afinidad decidía su forma de participar en el bloqueo. Hubo unos que hicieron teatro callejero, otros que se encadenaron, otros que llevaban marionetas

> gigantes, otros preparados simplemente para ir agarrados de los brazos e impedir de manera no violenta el paso de los delegados. En cada grupo había gente preparada para ir a la cárcel, otros que serían el apoyo una vez estuvieran en prisión y una persona cualificada en primeros auxilios. Pero cada grupo puede tomar sus propias decisiones.[257]

Por otro lado, los contingentes de sindicatos o de los partidos, siguieron marchando en bloque, igual que las organizaciones campesinas que acudieron a las convocatorias, con mantas y banderas. Otros grupos, como fueron los Monos Blancos italianos (quienes luego pasaron a denominarse "Desobedientes"), marchaban en septiembre de 2000 en Praga (contra el FMI/BM) como si fueran un ejército de gladiadores posmodernos, uniformados con overoles blancos y pertrechados con armas de aspecto futurista como cazuelas, plásticos, pistolas de agua, máscaras anti-gas, flores y escudos de metraquilato (Ramírez Cuevas, 2000).

Cada grupo desarrolló sus formas de llamar la atención: desnudarse, bailar, pintarse el cuerpo, disfrazarse de tortuga, levantar monigotes enormes, hacer teatro callejero... El objetivo es buscar impacto y atraer los reflectores de los medios de comunicación. La necesidad de sorprender y de convertir la calle en un espectáculo político fue la forma de llegar a las noticias (de la prensa, la radio y la televisión) y poder interpelar a miles de personas.

---

[257] Correo electrónico enviado por la lista A-infos, enero 2000.

Los usos de la comunicación

Seattle fue pionera: se creó un centro de prensa alternativo, donde cualquiera podía participar con información, materiales, testimonios, fotos y videos. Recibió el nombre de Independent Media Center, modelo que luego se copiaría y extendería por multitud de países como los "Indymedia", nodos especializados en coordinar la información desde dentro mismo del movimiento y ponerlo en las páginas Web encargadas de difundir a veces en vivo y en directo el devenir de las protestas para todos los grupos y personas del mundo que quieran seguir los acontecimientos. A partir de Seattle, en cada lugar donde haya movilizaciones aparecerá un "Indymedia" local como centro de comunicación alternativa, con su página electrónica especial para el caso.

Lo más significativo de los Indymedia es que cualquier activista es fuente de información, todo aquel que quiera participar puede hacerlo, escribir, filmar, fotografiar o levantar testimonios. Sólo tiene que llevar su material al punto acordado y subirlo a la red. O simplemente entrar en la página del Indymedia y sumarse al debate añadiendo sus comentarios desde su ordenador.

Ahora, existen más de 100 Indymedias repartidos en países de los cinco continentes, en más de una decena de idiomas, y en Estados Unidos son ya 60 repartidos por todo el territorio. Aparecen ahí donde un grupo de personas quiere difundir las luchas globales enlazadas con sus problemáticas locales, en su propia lengua, muchas veces bajo el auspicio de los activistas que iniciaron la idea y aportaron la tecnología o conocimientos informáticos necesarios a los grupos interesados a partir de visitas y viajes (otra vez el recurrente e importante papel del denominado "turismo revolucionario", imprescindible en los hechos para entender este entramado sobre todo en sus primeros años). Los Indymedia, insertos en la red de redes, promoverán la información y la discusión para el mismo movimiento y para quien quiera asomarse a ello, desde transmisiones de vídeo en tiempo real hasta denuncias, convocatorias, artículos especializados, listas de debate e información renovada casi al instante durante las protestas, lejanas o cercanas.

Los lugares físicos donde se establecen los Indymedia han sido objeto de represión policial repetidamente. En Génova, en la madrugada del 22 de julio del 2001, tras las masivas manifestaciones contra el Grupo de los Ocho, la policía irrumpió en el Independent Media Center, sede del Genova Social

Forum (la coordinadora local de más de 600 grupos italianos que habían organizado la protesta). Aunque no golpearon con saña a los que ahí se encontraban –quizás por un cierto miedo a los "medios" que lo poblaban- sí destruyeron material y computadoras, antes de irse a la tristemente célebre escuela Díaz, el edificio de enfrente, donde pernoctaban decenas de activistas quienes fueron salvajemente apaleados, algunos hasta el grado de tener que salir en ambulancia. Dos semanas después de concluida la protesta de Génova contra el G 8, el Indymedia italiano, convertido en fuente de información de la antiglobalización, mantenía una actividad febril para hacer balance de heridos y detenidos, además de seguir ofreciendo cobertura legal y sanitaria gratuita a través de los teléfonos y el Internet.

La batalla del altermundismo se da claramente en el plano de la comunicación y promueve que los ciudadanos se conviertan en emisores, reporteros capaces de diseminar sus propios testimonios a miles de kilómetros, trasladar sus vivencias y sus denuncias a los cinco continentes y así evitar el control de la información por parte de los medios masivos y los gobiernos. Esto ha sido posible por la facilidad de los viajes, la extensión y abaratamiento de las computadoras, las cámaras de video, que han dado lugar al video-testimonio y al video documental casero, hasta la fotografía y las grabadoras digitales, además de todo el soporte multimediático.

La comunicación ha sido el pilar fundamental del altermundismo puesto que por un lado el impacto mediático ha sido imprescindible para que apareciera su discurso a nivel público y no sólo como murmullo en las redes. Así ha logrado alguna incidencia en la agenda política mundial, que sería digna de explorarse a fondo. Al interior del movimiento, la comunicación a través de Internet ha garantizado su existencia difusa y latente, capaz de activarse para convocatorias concertadas. La generación de redes reivindicativas a partir de núcleos de micro-movilización ha permitido el éxito de campañas que luego los medios masivos no pueden ignorar.

Ejemplo de esto sería el caso de Jody Williams, premio Nobel de la Paz en 1997 por su aportación a la Campaña Internacional para la Prohibición de Minas Antipersonales. Williams ha reconocido que el secreto para organizar a miles de grupos diferentes pro-derechos humanos y por el control de armamento en seis continentes fue el correo electrónico.

Otro caso ocurrió en 1998, cuando la profesora de Derecho de la Universidad de Harvard, directora de Global Trade Watch, Lori Wallach, descubrió que se estaba elaborando un Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), destinado a favorecer a los inversores en detrimento de los estados ya que los primeros podían pedir compensaciones por cualquier acción gubernamental que pudiera atentar contra sus beneficios. Gracias a Internet, organizó una campaña de denuncia a la que se unió *Le Monde Diplomatique* y otros medios, además de miles de organizaciones y ciudadanos. La presión logró que se paralizara el acuerdo (se pretendía retomarlo ni más ni menos que en la reunión de la OMC, en noviembre de 1999 en Seattle).

En el interior del altermundismo, en sus propias redes, páginas Web y espacios virtuales, la labor comunicativa es ingente y se han citado conferencias de todo tipo donde se aborda este tema. Las principales concentraciones físicas han sido los Foros Sociales Mundiales y sus hermanos chiquitos los Foros regionales o temáticos, como el Foro Social Europeo. Pero también empezaron a haber encuentros de reflexión sobre los usos de las nuevas tecnologías donde se ha debatido el espíritu de la revolución comunicativa y digital. Resulta ilustrativo referirse a las conclusiones del Encuentro Europeo de Contraculturas Digitales que tuvo lugar en diciembre de 2000 en París, donde se aprecia la cantidad de colectivos abocados a este tema:

> Ya se trate de experiencias ligadas a luchas o a movimientos sociales (sin papeles, parados y precarios, centros sociales ocupados, etc.), de embriones de redes alternativas (Nodo50, SinDominio, ECN, Radio Sherwood, Samizdat), y agregaciones teóricas y culturales en torno a espacios virtuales de elaboración y reflexión (nettime y syndicate), de iniciativas de innovación editorial on-line (Sherwood Tribune, Agenzia di Comunicazione Territoriale, Agencia en Construcción Permanente, Hacktivist News Service), o también de la efervescencia alrededor del software libre, se desprende una verdadera riqueza de prácticas, de contenidos y de análisis que queremos considerar como patrimonio común y colectivo" (ZeligConf y 2k, 2000).

Sin embargo, todavía los activistas globales sienten que no han avanzado lo suficiente y que la comunicación se ve constreñida: "a las viejas fronteras de los Estados-nación, en el momento en que se nos abren los territorios infinitos del ciberespacio, cuando Internet nos da los medios de constituirnos a escala

continental y transnacional, cuando las luchas y los movimientos se globalizan cada vez más frente a la potencia del Imperio".

La red cibernética, sometida a la creciente depredación financiera y empresarial, según los mismos activistas, necesita de la construcción de niveles de cooperación ampliada entre las multitudes de las redes de activistas. De ahí se desprende la urgencia de "construir una zona de autonomía temporal de cooperación productiva donde puedan converger y combinarse las culturas del activismo y del hack, las prácticas de contrainformación y el ingenio productivo del Software libre, la creatividad de los actores de los movimientos sociales y la de las comunidades de las redes" (ZeligConf y 2k, 2000).

d) La guerra contra el terrorismo: un cambio en la estructura de oportunidades políticas

El 11 de septiembre de 2001, la estructura de oportunidades políticas que el propio activismo altermundista había logrado crear recibió un gran revés: el atentado terrorista contra las torres Gemelas de Nueva York cambió la geopolítica mundial. Los recortes a las libertades y el endurecimiento de las leyes, el espionaje y la criminalización de cualquier activismo se vieron supuestamente justificados por la "guerra contra el terrorismo" emprendida por las grandes potencias occidentales, al frente de las cuales se situó Estados Unidos, sin respetar el papel de la Organización de las Naciones Unidas. Es a partir de entonces que el altermundismo empieza su declive, al menos en la forma en que había actuado hasta entonces, pues inevitablemente se replanteó su incapacidad de incidir realmente en las políticas mundiales.

A pesar de ello, en marzo de 2002, Barcelona volvió a levantar el movimiento con una marcha contra la Europa del Capital y por una Europa Social que concentró a medio millón de personas. El énfasis en el carácter necesariamente pacífico de la marcha adquirió tintes exacerbados. La muerte de Carlo Guliani en Génova y la amenaza de una represión cada vez más injustificada llevaba a replantearse las formas de lucha. Se cuestionó mucho la actuación del denominado "black block" (bloque negro), integrado principalmente por anarquistas que consideran que atentar contra la propiedad privada de los grandes consorcios transnacionales no es violencia, sino una

forma necesaria de dar a conocer el carácter anti capitalista radical de la protesta.

Como culminación de la capacidad de convocatoria del altermundismo y como parte de su disolución en las movilizaciones mundiales contra la guerra, la coalición ANSWER (Act Now to Stop War and End Racism) convocó un día de acción global que secundan 75 ciudades en Estados Unidos y numerosos países el 27 de octubre de 2001.

En noviembre de 2002, en Florencia, Italia, tuvo lugar una marcha de un millón de personas bajo el lema principal de "Paremos la guerra". Le seguirían las masivas movilizaciones en las principales ciudades del mundo de más de 10 millones de personas contra la inminencia de la guerra de Iraq el 15 de febrero de 2003.[258]

El 20 de marzo de 2004, en el primer aniversario del comienzo de la guerra de Iraq, tuvo lugar otra jornada global de protesta. En Londres, dos activistas de Greenpeace escalaron el reloj de la torre del Parlamento y desplegaron una pancarta instando al gobierno a contar la verdad de la guerra a la ciudadanía. Algunas de las manifestaciones más multitudinarias tuvieron lugar en Roma (al menos 250.000 manifestantes) y en Barcelona y Nueva York (más de 100.000 manifestantes cada una).

Quizás, que la guerra tuviera lugar a pesar de las movilizaciones masivas, por encima de la ONU y de la opinión pública manifiesta en las calles, llevó al altermundismo a abandonar la euforia que había vivido desde Seattle y a replantearse sus posibilidades políticas. Muchos activistas se dieron cuenta de las dificultades del momento y de los pocos resultados obtenidos, la amenaza de criminalización "terrorista" y las restricciones a las libertades llevaron a muchos a estudiar la necesidad de apoyar los procesos "locales" como única forma de construir unos cimientos sólidos para la transformación del mundo.

El asesinato de un activista en Génova y el atentado contra las Torres Gemelas parecían cerrar el ciclo altermundista, que dio sus últimas muestras de vigor en la capacidad de coordinar jornadas mundiales contra la guerra hasta 2004. Sin embargo, coincido con Echart, López y Orozco, en que del 2001 en adelante empezó el declive:

---

[258] http://es.wikipedia.org/wiki/Manifestaciones_mundiales_contra_la_guerra_de_Iraq

> En los sectores más activos de la protesta se inicia un "repliegue a lo local", lo que supone en la práctica la disolución de las redes activistas en los trabajos previos, sectoriales o de barrio… La decadencia de la lógica de contracumbre y la imposibilidad de asumir los costes de vidas humanas en las manifestaciones implican una menor visibilidad de un movimiento que es duramente criminalizado por los medios de comunicación. (2005: 92)

Las autoras continúan más adelante: "En Occidente, el cierre de las estructuras de oportunidad política y mediática tras el 11 de septiembre y las guerras de Afganistán e Iraq mantienen en cierto letargo al movimiento, que parece reactivarse a través de las movilizaciones antiguerra, indudablemente marcadas por el ciclo de protestas previo" (2005: 93).

Cinco días después del 11 de septiembre tuvo lugar la tercera Conferencia de la Acción Global de los Pueblos en Cochabamba Bolivia. Los temas a discutir cambiaron completamente y se enfocaron a intentar leer la nueva coyuntura mundial, no sin el miedo a la represión y a los cambios por venir. Además, después de Génova los ánimos eran otros: "Los objetivos son cambiar el mundo para evitar muertes, no morir por cambiar el mundo. El "martir", al igual que los líderes, no tienen cabida en el movimiento antiglobalización", concluyen Echart, López y Orozco (20005: 145).

II. Conclusiones sobre un ciclo de protesta

a) La utopía tecnológica y las tristes realidades de Internet

El periodo de movilización colectiva transnacional que señalamos, es decir, desde el zapatismo hasta el altermundismo de principios del siglo XXI y el movimiento contra la guerra, estuvo impregnado, como hemos visto, por un optimismo desbordado ante los posibles usos de Internet y la acción en red en el plano global. Poco a poco a poco, los cambios en la geopolítica mundial tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 se encargaron de regresar a estos activistas a una realidad mucho menos esperanzadora. ¿Realmente se había logrado algo? Mientras que tras el ensayo general que supuso el zapatismo transnacional se sentía la fuerza colectiva y el poder disruptivo de las redes, tras los años de bloqueos y movilizaciones globales contra las instituciones económicas mundiales, el entusiasmo decayó. Nuevas leyes podían convertir a cualquier activista en terrorista. Estados Unidos abrió la cárcel de Guantánamo

y los derechos humanos pasaron al rincón del olvido ante las prioridades de la "seguridad nacional". Las marchas de millones de personas en las calles contra el belicismo, convocadas a través de las redes altermundistas, habían servido de muy poco: se hizo la guerra en Afganistán y años después Bush declaró la guerra a Iraq, sin tomar en cuenta a la opinión pública mundial. Los marcos maestros de democracia y derechos humanos dentro de los que se movían los movimientos sociales pasaban a estar obsoletos: ya no eran discursos que comprometieran a los gobiernos, que se aprestaban a legislar contra las libertades civiles bajo el escudo del "terrorismo". El cinismo rampante y explícito de la guerra imperial borraba toda la fuerza simbólica que hasta entonces pudieron tener los discursos que apelaban a los derechos de los ciudadanos o a las libertades individuales.

Internet no había resultado entonces el caballo de batalla que permitiría la libertad humana ni la construcción de una "ciudadanía global" capaz de imponerse a las arbitrariedades del poder. Internet cada vez más era un negocio jugoso para todo tipo de transacciones no emancipadoras, para empresas y para aparatos represivos. Las movilizaciones transnacionales no habían detenido tampoco los planes neoliberales de los gobiernos más poderosos. Cada vez resultaba más costoso para los activistas perseguir las grandes reuniones del FMI, BM, OMC, que buscaban lugares de difícil acceso para sus reuniones, como los Emiratos Arabes, y cada vez más las policías estaban preparadas para la represión, como quedó en evidencia en Génova.

¿Cuál fue la cruda realidad que se percibió entonces a partir del 2004, aproximadamente? El sistema seguía en perfecta salud contra la humanidad, a pesar de todo un ciclo de protestas específicamente destinado a impugnar el sistema global.

Critical Art Ensemble (1997-2002), uno de los grupos activistas más lúcidos de la red, lanzó a principios de siglo XXI[259] una crítica terrible a las esperanzas desmedidas que durante unos años los activistas pusieron en Internet. Su artículo "Promesas utópicas- Net realidades" reflexiona sobre las

[259] No aparece la fecha exacta de publicación de este texto crítico, aunque en la página de Aleph Arts se señala que forma parte de los textos escritos entre 1997 y 2002. http://aleph-arts.org/pens/ (Consultado en diciembre 2006).

potencialidades liberadoras del medio electrónico que ellos mismos habían celebrado y promovido años antes.

CAE señala que siempre que aparece un nuevo medio se activa una "utopía electrónica" que queda como promesa incumplida. Pone varios ejemplos: la radio y el potencial que el mismo Bertold Brecht vio en ella como medio para la distribución de información con propósitos culturales y humanitarios; la revolución del video como medio democrático e interactivo, pero que al fin nunca pudo competir con la televisión comercial. Y señalan:

> Ahora esa vertiginosa euforia ha vuelto de nuevo, surgida de la estela de la revolución del ordenador personal a principios de los ochenta, y con una red multidireccional de distribución en el ámbito mundial. Como era de esperar, las promesas utópicas de la máquina espectacular corporativa anegan el día a día de los burócratas y tecnócratas de todo el primer mundo, y una vez más parece existir la creencia general –al menos entre la población técnicamente adepta- de que ha llegado la hora en que la situación sea diferente. Y en cierto grado, la situación es diferente. Hay una zona electrónica libre, pero desde la perspectiva de CAE, es sólo una modesta evolución, en el mejor de los casos. Con mucho, el uso más significativo del aparato electrónico es mantener el orden, imitar la dominante ideología pancapitalista y desarrollar nuevos mercados.

Internet tiene un origen muy concreto: es una tecnología desarrollada con fines militares por parte del Departamento de Defensa de Estados Unidos[260], cosa que a muchos activistas parece olvidárseles. Después de los militares, fue la comunidad científica la siguiente en tener acceso. Para CAE eso no fue inocente: "La ciencia siempre ha pretendido legitimidad anunciando sus intenciones desinteresadas en la búsqueda de la vedad del mundo material; no obstante ésta búsqueda cuesta dinero… ¿Los inversores de las investigaciones científicas ofrecen dinero sin ninguna restricción ligada? Parece poco probable…" El acceso de académicos e investigadores favorecía el mismo desarrollo de la ciencia, en el fondo patrocinada por diversos intereses. Sin embargo, esta comunidad introdujo un grado de desorden en el aparato y apareció una zona libre de intercambio de información. CAE señala la especial paradoja que aparece entonces:

> El libre mercado capitalista entra en conflicto con el deseo conservador de orden. Resulta evidente que para que esta nueva posibilidad de mercado alcance todo su potencial, las

[260] Arpanet, antecedente de Internet, buscó crear la tecnología que permitía a una serie de computadoras compartir información para evitar la pérdida del control militar de Estados Unidos en caso de un ataque nuclear (Rovira, 2003).

> autoridades tengan que tolerar un cierto grado de caos. Esto fue necesario, primero para seducir a las clases acaudaladas para usar la red como un sitio de consumo y entretenimiento, y segundo, para ofrecer la red como coartada para la ilusión de libertad social. Aunque el control totalizador de las comunicaciones se perdió, el coste total de esta evolución fue mínimo para los gobiernos y las corporaciones. En la actualidad el costo no ha sido nada comparado con lo que han ganado. De este modo ha nacido el aparato represivo más efectivo de todo los tiempos. Y entonces fue (y todavía es) efectivamente presentado bajo el signo de la liberación.

Para Critical Art Ensamble (CAE) (1997-2002) se produce entonces la "lamentable alianza" entre el poder de una elite virtual y los cibernautas de la nueva era, se resume en cinco grandes promesas incumplidas:

1) El nuevo cuerpo virtual, es decir, la liberación del cuerpo físico y la posiblidad de reescribirnos a nosotros mismos. Según CAE, con el cuerpo virtual llega su hermano fascista, el registro del cuerpo. Con la inmensa capacidad de ordenar datos, ningún detalle de la vida social es dejado de lado. El registro del cuerpo sirve al aparato represivo y al mercado. La absoluta transparencia y la completa vigilancia. Dotar a los vendedores de información demográfica precisa para crear nuevas necesidades.

2) la comodidad, la burocratización de la organización social, sustituyendo al hombre con el robot, conducido por pautas en lugar de la capacidad humana de reconocer conceptos. La intensificación del trabajo, la seducción continua de que "deberíamos desear llevar nuestras extensiones electrónicas con nosotros todo el tiempo", y la terrible realidad de que "no sólo el puesto de trabajo va siempre con uno, sino que la interacción social estará siempre absolutamente mediada por la tecnología. Es la solución perfecta para abolir esa molestia, el ambiente subversivo del espacio público".

3) la comunidad, "la nostalgia de una edad de oro de una sociabilidad que nunca ha existido es reemplazada por un nuevo y moderno sentido de comunidad" que es mentira, pues, si bien la red amplía la posibilidad de intercambio de información, de ninguna manera constituye comunidad. "La comunidad es un colectivo de redes afines que participa de un territorio geográfico común, una historia común, y comparte un sistema de valores, que normalmente se traduce en una religión común". A pesar de señalar que la comunidad puede ser represiva y patológica, CAE destaca que la conexión entre la vida de una comunidad y la vida en la red es insondable.

> Que alguien desee estar en su casa u oficina y sustituir el contacto humano a favor de una experiencia comunicativa mediada textualmente sólo puede ser síntoma de una incipiente alienación, y no una cura de ella. Está claro que el aparato represivo desea desarrollar este aislamiento: si alguien está on-line, él o ella están fuera de las calles y fuera de la comunidad genética. En otras palabras, está bien dentro de los límite de control". (Critical Art Ensamble, 1997-2002)

4) la democracia. En la red todo el mundo es igual, pero "una plataforma de voces individuales no es suficiente (especialmente en la Web donde tantas voces se pierden en la confusión de los restos de datos)". La red funciona como "aparato disciplinario". En este punto, CAE señala un triunfo que tiene que ver con el ejemplo zapatista.

> Una de las razones por las que la facción de contraofensiva PRI contra los zapatistas no acabó con una matanza total, fue el uso que la resistencia hizo de la red para mantener la atención focalizada sobre sus miembros y su causa. Muchas vidas se salvaron por no consentir el secreto de la masacre y el movimiento de resistencia pudo continuar… Lo mismo se puede decir sobre el sobreseimiento de la ejecución de Mumia Abu Jamal. (Critical Art Ensamble, 1997-2002)

Pero, de los cinco mil quinientos millones de personas del mundo, "unos mil millones apenas sobrevive día a día y la mayoría no tiene teléfono. La red favorece a una estratificación social cada vez mayor, entre una elite pasiva y conectada y el resto.

5) la nueva conciencia. Según los ciber gurús (Timothy Leary, Jason Lainer, Roy Ascote, Richard Kriesche, Mark Pesci), la red se convierte en una conciencia colectiva, un cerebro planetario. "Esta forma de pensar es la cima del etnocentrismo", señala CAE. Esta teoría es una réplica del imperialismo ahora como control de la información. "¿Cómo podría alguien concluir que un aparato salido de la agresión militar y la depredación corporativa puede posibilitar una nueva forma para el desarrollo espiritual terrestre?

Tras repasar estas promesas incumplidas, hay que aceptar con CAE que la mayor parte de la red es "capitalismo absolutamente ordinario". "Es un lugar para el orden represivo, para los negocios financieros del capital, y para el consumo excesivo… su función principal es cualquier cosa menos humanística… tampoco debemos asumir que nuestra pequeña zona libre es representativa del imperio digital. Ni podemos confiar nuestros futuros a las promesas vacías de un seductor que no tiene amor en su corazón."

Para los tecno-utópicos ha costado asumir que Internet por sí misma no es ni liberadora, pero tampoco ni mucho menos alienante por principio. Se creyó quizás en forma desmedida en su potencial específico para la revuelta. Para José Luis Brea (1999), esta euforia ha sido "interesadamente alimentada desde todas las industrias del imaginario social, desde los mass media a la publicidad o el cine". Con eso se disimula la "alucinante desproporción del combate": Parecería, en efecto, que los adversarios se enfrentan en pie de igualdad, como en las películas hollywoodienses…

Confiar en el arma de la información puede ser una ingenuidad en un mundo donde la información está exhaustivamente concentrada y al servicio del poder. Brea (1999) señala:

> Frente a la espeluznante evidencia de este hecho, es el imaginario del acceso pirata o ilegal a su posesión el que resulta ridículo, si es que no cómplice –en la medida en que contribuye a camuflar en parte lo inaceptablemente terrorífico de ese hecho insoslayable. No hace en efecto sino contribuir benéficamente a los intereses de los aparatos de control dándole un perfil todavía humano, casi todavía épico, a esta espeluznante y posthumana cyberguerra.

Las pocas acciones exitosas de ciberactivismo han recibido portadas en periódicos y en televisión, pero su efectividad real ha sido mucho menor. Quizás lo que han logrado los hacktivistas de la red ha sido en muchos casos reforzar los sistemas de seguridad y control, pues ya contamos con departamentos completos de policías dedicados al espectro electrónico en el mundo. No podemos decir lo mismo de los usos de la red para sostener movimientos difusos con información compartida, capaces de activarse ante determinados consensos y acuerdos. La info guerra de red ha permitido la experimentación de las posibilidades de comunicación y acción entre una serie de actores lejanos. De las iniciativas en la red, la más eficaz es la del código abierto, el freeware desarrollado colectivamente y sin licencia, o la utilización de servidores independientes al margen de los grandes portales hegemónicos.

Internet es un instrumento que sirve a quienes la utilizan. En sí misma, como tecnología no es necesariamente neutral pues lleva inscrita la matriz cultural de origen. La red no asegura el éxito de una sociedad civil global ni más posibilidades que las acciones y los símbolos que los actores logren construir colectivamente. Pero tampoco nos condena a nada

La potencialidad de su uso ha sido demostrada con creces en el caso del zapatismo transnacional y del altermundismo que supieron sacarle partido, a pesar de que no se haya resuelto el conflicto de Chiapas y el neoliberalismo en el mundo goce de cabal salud. Como espacio de flujos y de creación autónoma y rizomática, las redes activistas son espacios de libertad. El zapatismo, igual como lo hizo la lucha contra las marcas o el ecologismo, propició la generación de espacios de micro-movilización en varios lugares del mundo que ya desde antes sostenían relaciones más allá de las fronteras de los estados con otros grupos con preocupaciones compartidas, de esta manera, se creaban redes, flujos de información y experiencias de ida y vuelta que buscaban el mejor medio para hacerse llegar: el fax, el teléfono, los contactos y los viajes. Ya con el Internet y las redes electrónicas se abarataron los costos y la cantidad de intercambios aumentó dando vuelo a estas nuevas necesidades de la política de actuar y construir acuerdos con otros no presenciales, no nacionales, ante problemas que se perciben como no solucionables dentro de los marcos estatales, sino como problemáticas que exigen la concurrencia más allá de las fronteras.

Evidentemente, no fue el desarrollo de la tecnología lo que propició las redes activistas, sino las redes y sus necesidades las que encontraron en la tecnología internáutica la mejor forma para expandir y propiciar sus actividades[261]. Es importantísimo no hablar de movimientos o "comunidades virtuales", lo cual resultaría una especie de paradoja. El zapatismo transnacional no es "virtual" simplemente, como si fuera una falsa conciencia superestructural que flota por encima de lo material en códigos binarios, sino que forma parte de la vida real de sus activistas, se experimenta en contextos de micro-movilización, en contactos cara a cara y se amplifica en las redes tecnológicas deslocalizadas en contactos interactivos mediados, tan reales unos como otros. Se trata de distintas calidades de la experiencia comunicativa, pero en ambos casos, tal como demuestra el materialismo de Spinoza, no podemos pensar sin cuerpo y el cuerpo es entonces la capacidad de pensar.

[261] Cabe mencionar que la extensión del uso de Internet y las nuevas tecnologías de la información han crecido del 2000 al 2007 en un 202,9%.

Ricardo Domínguez, uno de los primeros hacktivistas zapatistas, decía en entrevista con Milenio Semanal:

> No veo la diferencia entre los cuerpos de la resistencia en Chiapas, los cuerpos que participan en el zapatismo en Internet, tú y mi propio cuerpo. Vengo del teatro, que trata de cuerpos compartiendo el mismo espacio. Estamos aquí y desaparecemos. Pero, por un breve momento somos cuerpos. La red permite que los cuerpos se reúnan sin límites. La red permitió que 28 comunidades mayas le hablaran al mundo, permite que incontables cuerpos virtuales se reúnan. Somos frágiles. Estamos perdidos. Somos muy poderosos. (en Rivera, 2000)

El compromiso, la promesa que obliga en toda experiencia de acción política, surge de la voluntad y se demuestra en la solidaridad y la capacidad de actuación concertada codo a codo, nodo a nodo. Como hemos visto en el capítulo sobre las muchas formas de protesta del zapatismo transnacional, la promesa solidaria ha estado presente, como vínculo entre los dispersos, sin necesitar la coacción de una organización más estructurada.

La lucha de los indígenas de Chiapas no es en absoluto un movimiento político en la red, sino que se caracteriza por su irreductible particularidad geográfica e indígena. Sin embargo generó de modo espontáneo una serie de deseos de activistas que ha sabido utilizar el Internet para difundir sus razones y denunciar las violaciones a los derechos humanos. Los zapatistas supieron traducir su rebeldía en términos reconocibles para otros lugares del mundo. La red se convertiría en una herramienta esencial para la coordinación de gentes y grupos dispersos. Compartir el espacio de Internet permite a estos grupos sentir el poder de su agencia colectiva (Carrillo, 2004). En muchos sentidos entonces, podemos concluir que el zapatismo transnacional ha sido exitoso en el sentido en que señala quizás con exceso de tecno-optimismo Ricardo Domínguez:

> El zapatismo digital es uno de los usos más políticamente efectivos que le ha dado a Internet desde enero de 1994. Ha creado una red de contradistribución de información con más de 300 nodos autónomos de apoyo en todo el mundo. Esto ha permitido al EZLN hacerse oír sin tener que pasar por ningún filtro mediático. El uso que hacen los zapatistas de Internet, del email y de las páginas web creó un campo de fuerza electrónica alrededor de las comunidades de la resistencia, que literalmente protegió al EZLN de ser aniquilado en unos pocos días. (en Rivera, 2000)

El llamado de los indígenas de Chiapas sigue hasta el día de hoy siendo escuchado por un amplio espectro de grupos dispersos por el mundo capaces

de volver a activarse y protestar[262]. La novedad que esta forma de acción supuso en los años 1994 al 2001 permitió que tuviera una relevancia pública notoria y una incidencia considerable. Hoy por hoy se ha convertido en una rutina que no sorprende necesariamente y que no encuentra la forma de hacerse oír de forma contundente y de tener impacto ante unas autoridades que ya no se sienten obligadas por el marco democrático o el de los derechos humanos, todavía vigente antes del 11 de septiembre de 2001. Así vemos que la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (CCIODH), esta organización de la sociedad civil creada *ad hoc* para los casos de violencia en Chiapas, concretamente Acteal, ha vuelto a acudir a México para documentar el caso de las atrocidades represivas en Atenco y en Oaxaca en el 2006. Sin embargo, el desánimo se apodera de quienes no logran siquiera que los inocentes salgan de la cárcel y los policías acusados de violación y asesinatos sean castigados.

La impotencia obliga a replantearse muchas cosas, pero a no sacar el dedo del renglón. La CCIODH es una conquista de la red zapatista transnacional e implica la posibilidad de que gente de muchos lados del mundo pueda ponerse de acuerdo y actuar como una fuerza capaz de acudir a documentar los conflictos. Como mínimo, la verdad de lo sucedido en Atenco y Oaxaca quedará en los informes de la CCIODH, integrados por cientos de testimonios recogidos con rigurosidad y sistematizados, y servirá a los movimientos y a las víctimas. En junio de 2006, los habitantes de Atenco, cuando se manifestaban por la liberación de sus presos, enarbolaban no sólo sus machetes, sino también el libro del informe del CCIODH con los más de 300 testimonios sobre lo ocurrido los días 3 y 4 de mayo de 2006 cuando la policía entró a sangre y fuego en su pueblo, violando y matando[263].

¿Serán estas acciones simbólicas las que nos puede librar de lo que viene, de la regresión en los derechos ciudadanos, de la represión a los movimientos sociales? Quizás no. Sin embargo, de momento es lo que se

---

[262]En el 2006, el EZLN llamó a movilizaciones internacionales contra lo ocurrido en Atenco y en Oaxaca y la respuesta no se hizo esperar. Ver el reporte que recopila las acciones en el mundo en "La zezta internacional se moviliza por Atenco y por Oaxaca" http://www.zeztainternazional.org/esp/movilizaciones/atenco.html (consultado el 14 de abril 2007).

[263] Los informes de la CCIODH pueden consultarse en línea en: http://www.cciodh.pangea.org (consultado el 2 de mayo de 2007)

puede hacer y lo que se debe hacer en lo que inventamos alguna estrategia en esta batalla tan desigual, pero que todavía podría ser peor si no se opusiera resistencia. Como dice Brea (1999), nuestra apuesta “es tomar siempre partido por la radicalización de las formas democráticas, por el fortalecimiento de los mecanismos que aumenten las posibilidades de participación ciudadana en la conducción colectiva de los asuntos comunes. Nuestro empeño en producir esfera pública alternativa no puede tener otro objetivo que ese… pero esfera pública políticamente activa, efectiva”.

¿Qué es hoy efectivo? Lo dejaremos para otros investigadores, menos apasionados que yo.

b) Las repercusiones del zapatismo

¿Cuáles fueron los logros del zapatismo? De nuevo, como decíamos al principio de la tesis, tendríamos que establecer niveles.

En el plano local, el EZLN sigue hoy en la difícil tarea de crear sus propias formas de gobierno en las comunidades rebeldes a través de las Juntas de Buen Gobierno y los municipios autónomos. Con mayor o peor suerte, el proceso local de transformación de la vida cotidiana y de autoorganización de los pueblos zapatistas, como aplicación de los incumplidos Acuerdos de San Andrés sobre derechos y cultura indígena que el EZLN firmó con el gobierno de México el 16 de febrero de 1996, sigue adelante enfrentando en muchos casos la división en las comunidades y las estrategias contrainsurgentes como las ayudas económicas a las organizaciones que antes simpatizaban con el EZLN pero que permiten la entrada de apoyos gubernamentales.

Trece años después del levantamiento zapatista, los indígenas de Chiapas no han logrado su objetivo de cambiar de forma sustantiva sus condiciones de vida, tampoco han conseguido un México donde el que mande, “mande obedeciendo” ni la inclusión de sus derechos en la Constitución. Lo que sí están logrando es un proceso de autogestión sin precedentes en el espacio de sus comunidades y municipios que merece un estudio detallado. La autonomía en los hechos ha servido para revalorizar lo propio, para aprender a partir de cargos rotativos la mejor forma de organizarse y para establecer relaciones no mediadas con el exterior, sin representantes ladinos o

intermediarios de ningún tipo, sin paternalismos, decidiendo el curso de sus proyectos, y participando en ello tanto mujeres[264] como hombres. Las dificultades de este proceso tienen que ver con las mismas condiciones de miseria que enfrentan las comunidades rebeldes, que viven en la precariedad, sin presupuesto público, sometidas a una militarización constante de su territorio desde 1994, acosadas por las estrategias contrainsurgentes y por los grupos paramilitares. Es así que el milagro del día a día y de la organización comunitaria acaba siendo eso: un milagro.

En el plano nacional, los logros del zapatismo no son tan evidentes. La gran batalla en la que enfocó todas sus fuerzas entre 1996 y el 2001, los derechos y la cultura indígena, no logró su objetivo. La ley que aprobó el Congreso de la Unión dejó insatisfecho al EZLN y al Congreso Nacional Indígena: los Acuerdos de San Andrés, fruto del esfuerzo de zapatistas, intelectuales y representantes de muchos pueblos del país, no fueron respetados y en su lugar se aprobó una reforma constitucional insulsa que ni siquiera reconoce los derechos sobre el territorio o la autonomía.

Sin embargo, es irrebatible que el levantamiento de Chiapas aceleró el movimiento democratizador en México que llevó a la caída electoral del partido de estado, el PRI, en el 2000, aunque incluso esta transición del PRI al PAN se revela hoy como frustrada y tras un proceso electoral como el del 2 de julio de 2006, plagado de irregularidades inaceptables en cualquier democracia, está totalmente puesta en cuestión[265].

El zapatismo ha incidido en la vida política del país con múltiples interpelaciones y con iniciativas que han llevado a movilizaciones de la sociedad civil. Además de haber influido en los procesos políticos de los últimos años, ha apelado al imaginario colectivo de los mexicanos, sobre todo haciendo evidente el racismo y la exclusión de los indígenas. Ser indio dejó de ser un insulto y el efecto del alzamiento sirvió para una revalorización de las identidades étnicas, tal como se vio en las movilizaciones y la constitución del Congreso Nacional Indígena y en la percepción de sí mismos de los indígenas chiapanecos. Y por otro lado, el zapatismo "expuso la quiebra de la ideología

[264] Sobre la importancia de las mujeres en la lucha de los zapatistas de Chiapas, ver: Rovira, *Mujeres de maíz*, 1997.
[265] Sobre el proceso electoral del 2 de julio de 2006, ver Villamil y Sherer (2007).

del mestizaje. Los indígenas reivindicaron su condición de mexicanos no mestizos. Cuestionaron así la idea, cuajada en los 1930 de que los mexicanos éramos todos mestizos. No lo somos" (Aguilar Rivera, 2004).

Podemos también reflexionar sobre la incidencia del EZLN en la izquierda mexicana. La complejidad del asunto merecería una tesis en sí misma y escapa a mis posibilidades. Considero que en México convive una izquierda que quiere salir adelante con propuestas democráticas con otras izquierdas rancias cuyas estructuras son férreas y verticales. Los vicios de las prácticas clientelares y corruptas compiten con los mesianismos y sectarismos a la carta, en una cultura política marcada por la represión, la ausencia de Estado de Derecho, las siete décadas de priísmo y 7 años de panismo. La izquierda no es entonces un espacio homogéneo, sino fragmentado y enfrentado. Y aunque el zapatismo incidió en todos estos grupos creando un efecto de sintonía, a la larga no logró mucho más que profundizar en esas diferencias. A su vez aparecieron en el país otros grupos armados como el Ejército Popular Revolucionario y su escisión el ERPI, que buscaron su incidencia igual que la había tenido el EZLN. En ese sentido, traemos a colación una reflexión de Tarrow:

> Internamente, buena parte del poder de los movimientos deriva del hecho de que activan a gente sobre la que no tienen el menor control. Este poder es una virtud, porque permite a los movimientos convocar acciones colectivas sin contar con los recursos que serían necesarios para integrar una base de apoyo. Pero la autonomía de sus seguidores dispersa también el poder del movimiento, estimula el sectarismo y lo hace vulnerable a las deserciones, la competencia y la represión.
>
> Exteriormente, los movimientos se ven afectados por el hecho de que las mismas oportunidades políticas que los han creado y difunden su influencia producen también nuevas oportunidades, ya sea complementarias, competidoras u hostiles. (Tarrow, 2004: 50)

La simpatía que se generó ante el alzamiento zapatista en amplios sectores de la izquierda en México no logró consolidarse en un movimiento nacional. Las iniciativas que el EZLN lanzó para salir de su ámbito local permitieron momentos mediáticos y de convergencia importantes, pero fueron siempre infructuosos, desde la primera convocatoria a una Convención Nacional Democrática, en agosto de 1994, hasta la creación de un Movimiento de Liberación Nacional encabezado por Cuauthémoc Cárdenas, la formación

del Frente Zapatista de Liberación Nacional en 1997 y su disolución por orden del subcomandante Marcos a finales del 2005, y la última apuesta en 2006 de crear un espacio organizativo de izquierda y anticapitalista de nombre “La Otra Campaña” que llevó a Marcos a recorrer el país insertándose de forma bastante desafortunada en los tiempos electorales, pues perdió simpatizantes por doquier no sólo por juntarse con grupúsculos sectarios y poco respetados en algunos lugares, sino por enfatizar su desprecio visceral por el candidato en que grandes sectores populares tenían puestas sus esperanzas, Andrés Manuel López Obrador.

En el plano transnacional la eficacia de la red zapatista causó preocupación en el Pentágono de Estados Unidos que financió la investigación “The Zapatista Social Netwar in Mexico” de Ronfeldt y Arquilla (1998). Para estos analistas, el EZLN, como ejército insurgente, estaba condenado al fracaso, pero supo pasar de una insurgencia guerrillera a una red social centrada en “operaciones de información” que le garantizó la sobreviviencia.

Por mi parte considero que el EZLN supo enmarcar sus problemas en un discurso que tuvo resonancia en muchos lugares del mundo. Internet permitió que el discurso del EZLN se hiciera oír sin pasar por los filtros mediáticos y apareció una red de solidaridad que protegió al EZLN. Es evidente que las razones por las que el gobierno de México no aplicó una solución militar total (porque parcialmente sí la aplicó hasta la fecha) en Chiapas son mucho más complejas y no podemos aventurar conjeturas, pero que la imagen de México a nivel transnacional pesó a la hora de tomar decisiones, parece un hecho irrebatible.

El repertorio de acciones llevado a cabo por el zapatismo transnacional supuso el despliegue de creatividad e innovación en el campo de la protesta, combinando las redes cibernéticas y las acciones físicas, y llevó a interesantes experiencias de contacto entre culturas, vivencias in situ, pero también de práctica simbólica en las redes, acciones deslocalizadas, plantones internáuticos y flujos de discursos, información y debate que abrieron las puertas a la posibilidad de pensar en la acción global contra el neoliberalismo y a experimentar la potencia colectiva para la transformación.

Al margen de esas reflexiones, cabe señalar que los actores que conforman la red trasnanacional zapatista han sido principalmente europeos,

norteamericanos, aunque también se sumaron a lo largo de los años muchos latinoamericanos. Como señala Zibechi (2003), en las movilizaciones en Argentina de diciembre de 2001, la influencia del zapatismo estuvo presente:

> Vale la pena destacar que buena parte de los referentes de la Coordinadora Aníbal Verón son jóvenes que se formaron en lecturas zapatistas cuando a mediados de los años 90 los comunicados del subcomandante Marcos cautivaban a los jóvenes, desde los estudiantes universitarios hasta los desocupados de barrios marginales…

A nivel continental, el EZLN abre un periodo de movilización multitudinaria e indígena en varios países de América Latina. Empezando el siglo, Quito, en Ecuador, y Cochabamba en Bolivia amanecen cercadas por enormes contingentes de indígenas movilizados[266]. El movimiento ecuatoriano indígena derrocó al presidente Jamil Mahuad en enero de 2000. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, en palabras de su dirigente Luis Macas recordó que en lengua quichua usía, poder "es la capacidad de desarrollarnos colectivamente". En Bolivia, el movimiento logró poner en 2005 a Evo Morales en la Presidencia de la República. Según Raquel Gutiérrez (2005), "en el 94 se abrió un periodo de guerra de las comunidades indígenas –y de las recreaciones comunitarias urbanas ahí donde tales cosas se han logrado constituir- contra el capital en toda América Latina, que inaugura la época de la resistencia desarrollada en medio de la defensiva estratégica".

Las repercusiones simbólicas del zapatismo han sido considerables. No podemos dejar de señalar la hipótesis terrible de si todo esto no ha sido más que una moda, una forma fácil y cómoda de dotarse de algunos símbolos que añaden glamour a la personalidad posmoderna de los jóvenes del Norte. Marcos ha sido considerado no sólo como un líder político o un "traductor" de los indígenas, sino también como un pop star. La realidad de su actuación como personaje mediático no es un secreto, incluso los zapatistas de Chiapas son conscientes de ese papel de su subcomandante, que funciona como un arma de dos filos: sirve para la difusión del conflicto, pero a la vez implica su trivialización.

Manuel Castells (vol.2, 1998:102) señala que el pasamontañas "desempeñó un papel importante en la popularización de la imagen de los

[266] Ver un interesante artículo sobre esta aparición y "capacidad de veto" de los pueblos indígenas en Gutiérrez, 2005.

revolucionarios: a lo largo de todo el mundo, cualquiera se podía convertir en zapatista poniéndose un pasamontañas."

¿Responde esta facilidad a la lógica del compromiso político o a la lógica banal del show, de la moda? No es fácil pasar por alto las palabras de Guy Debord sobre el espectáculo:

> …hoy no se le escapa nada. El espectáculo se ha mezclado con la realidad irradiándola. Como se podía prever fácilmente en teoría, la experiencia práctica de la realización sin freno de la voluntad de la razón mercantil, habrá demostrado de forma rápida y sin excepciones, que el devenir-mundo de la falsificación era también el devenir-falsificación del mundo. (…)… no existe nada –en la cultura, en la naturaleza- que no haya sido transformado y polucionado, según los medios y los intereses de la industria moderna. (1990: 20-21)

¿Será que todo es espectáculo? Para algunos. Para otros es experiencia vivida, aprendizaje, memoria histórica, solidaridad y compromiso. Porque siempre habrá algo irreductible a la lógica del capitalismo: la libertad humana para actuar e interactuar. ¿Es el zapatismo un gran show o un evento masivo organizado con fines de consumo? Por supuesto que no. El sufrimiento y las penurias de los habitantes de Chiapas lo demuestran, igual que –en un nivel incomparablemente menor- las dificultades que muchos de los visitantes extranjeros han tenido que soportar para poder apoyar la causa indígena. Pero los medios de comunicación someten a la lógica del espectáculo todo lo que tocan. Javier Espinosa, enviado especial del periódico español *El Mundo* calificaba el Encuentro Intercontinental de agosto de 1996 en La Realidad como el "Woodstock" zapatista, también llamado "Torre de Babel". Y describía una escena:

> "No me digas que no es flipante!", Carles Guillot señala hacia el grupo. Sentados en la ya de por sí "surrealista" cafetería –un recinto de precaria madera desbordado por el barro, atendido por indígenas, y sin embargo dotado del más modernos microondas o del tostador "último modelo"- se observa a un grupo de punkies con el pelo de color morado junto a tres zapatistas encapuchados que atienden solícitos a la explicación de un "okupa" alemán sobre su técnica para apropiarse de domicilios sin residente fijo.
>
> "Los indígenas tienen que alucinar. Ellos, bajitos y morenos, y se ven rodeados de rubias altas, de gente con el pelo de colores, chavales con la cabeza rapada, gente a lo rasta…", añade Guillot, un "okupa" catalán…"[267]

[267] Javier Espinosa, "Españoles en el Woodstock zapatista", en *El Mundo*, España, jueves 1 de agosto de 1996.

La riqueza inconmensurable de estos intercambios, de estas interacciones, tienen que ser algo más, algo que marca de forma indeleble una serie de experiencias de vida y de lucha.

Conclusiones finales

Intentaré a continuación construir un discurso imbricado que sintetice los principales hallazgos de esta investigación y a la vez avanzar en algunas consideraciones.

El primero de enero de 1994 se alzó en armas en siete municipios de Chiapas el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. La presencia de periodistas y ONGs en Chiapas, así como la labor de los medios de comunicación, amplificó y favoreció la difusión de lo que ocurría y el discurso zapatista pudo llegar a públicos internacionales.

Esta rebelión indígena generó entusiasmo entre algunos sectores de la izquierda mundial que decidieron emprender una serie de acciones en defensa de los indígenas de Chiapas. Tanto en México como en el extranjero, hizo su aparición el zapatismo civil ampliado con una serie de movilizaciones contra una acción represiva del Gobierno de México y a favor de los insurrectos.

El entusiasmo por el zapatismo tuvo que ver con la emoción producida por la sorpresa de la revolución entendida como momento de emancipación que rompe las constricciones sociales y lleva al advenimiento de lo inesperado, y no con la noción clásica de revolución como refundación o toma del poder.

Este entusiasmo en torno a Chiapas se vivió como una experiencia alegre que llevó a actores heterogéneos a buscar las vías para comunicarse a nivel transnacional, tener información y crear espacios de incidencia. De esta forma se generaron “nociones comunes” o “marcos de significados” compartidos sobre el acontecimiento de emancipación de Chiapas que llevaron a la imperiosa necesidad de “hacer algo”.

Entender la motivación de la acción a partir de la afección entusiasta por el advenimiento de un mundo sin dominación, donde los hombres puedan darse sus propias leyes de forma autónoma e impere la paz, como diría Kant,

no tiene nada que ver con la forma de explicar la movilización social que hacen las teorías de la elección racional (rational choice) o de la movilización de recursos. Sin ningún recurso a su favor y sin ninguna lógica, contra toda razón individual o beneficio previsible inmediato, los zapatistas de Chiapas se alzaron en armas. El entusiasmo que su hazaña generó entre el público tiene que ver con la experiencia estética y con la apuesta, infinita e imposible, de romper con las estructuras de dominación y por tanto con lo previsible, lo racional, lo lógico y lo individual. El entusiasmo de los espectadores que toman partido es una afección que impulsa a la interacción, a compartir el entusiasmo y por tanto a comunicarse y actuar la potencia colectiva. Jamás el dinero ni el interés personal podrán mover a la experimentación de la política emancipatoria ni a la creación de zonas autónomas temporales.

Es a partir de la difusión de la rebelión zapatista y el entusiasmo que despierta, que se generan una serie de conexiones y flujos de información que constituyeron una red multicanal, un rizoma caracterizado por su heterogeneidad y conectividad, abierto y excéntrico, con múltiples puntos de entrada, sin elementos de organización central, sin dar lugar a una unidad superior. Esta red está compuesta por muchos grupos distintos con autonomía unos de otros, capaces de tomar sus propias iniciativas y realizar sus propias acciones; es policéntrica, donde hay muchos nodos y no necesariamente uno de ellos es el central o jerárquico; y en ella los actores comparten ciertos intereses, valores comunes u objetivos concretos que permiten su integración de forma laxa, extensible e intermitente.

En este sentido, he hablado de una red activista y no de un movimiento social. Considero que la teoría de la acción colectiva contenciosa tiene la necesidad de construir herramientas analíticas válidas para nuevos fenómenos de la protesta que no encajan tan fácilmente en la categoría de movimientos sociales, como son algunas formas de protesta propias del mundo actual: las acciones descentralizadas en diversos lugares del mundo contra los símbolos del capitalismo global, los procesos de solidaridad transnacional, las estrategias de subversión en Internet o las manifestaciones altermundistas. Más que añadir calificativos como “nuevos”, “novísimos”, “fluidos”, “lineales” a los movimientos sociales, o de hablar de movimientos sociales organizados y difusos, y caer en la difícil situación de distinguirlos de las ONGs y los grupos

de presión, o de las modas, he intentado aportar una aproximación al zapatismo transnacional a partir de la categoría de *red*, recurriendo a la idea de rizoma de Deleuze y Guattari (1997), y también a la noción de "redes de defensa" que desarrollan las autoras Keck y Sikkink (2000).

La red transnacional zapatista, tal como ocurre con las "redes de defensa", actúa como una parte agregada y nueva en un conflicto, lo reinterpreta, lo enmarca para hacerlo accesible a diversos contextos geográficos y se moviliza para presionar al gobierno mexicano y acompañar a los rebeldes de Chiapas. Logra una capacidad transnacional de acción que será usada como un recurso a favor de los indígenas zapatistas.

Las acciones desarrolladas por la red zapatista han incluido campañas de cabildeo con las elites políticas locales y las instituciones internacionales para presionar al gobierno de México; manifestaciones, protestas descentralizadas, actos informativos, concentraciones ante las embajadas y consulados de México, ocupaciones, fiestas, conciertos en muchas ciudades del mundo para dar a conocer la situación de Chiapas, influir en los intelectuales de izquierda y en la opinión pública local y presionar al gobierno de México; también se ha implementado acciones a favor de los indígenas rebeldes en el ciberespacio a través de la desobediencia civil electrónica y el ciberactivismo; de especial relevancia ha sido también la afluencia de activistas a las comunidades zapatistas, ya sea como observadores de los derechos humanos o como visitantes, con la consiguiente reacción del gobierno mexicano y las deportaciones de extranjeros. Una constante de la red ha sido el apoyo económico y material a las comunidades rebeldes además de los "hermanamientos" entre los municipios autónomos zapatistas y colectivos o municipios de otros lugares. A todo esto hay que añadir los grandes eventos masivos como los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, las consultas internacionales y la aparición de un *soundtrack* de la rebeldía zapatista a través del rock.

La respuesta de la red zapatista a la masacre de Acteal el 22 de diciembre de 1997 resultó uno de los puntos culminantes donde se desplegó toda la capacidad de acción de los activistas transnacionales.

El repertorio de actuaciones de la red zapatista presenta la imbricación constante de los niveles local, regional, nacional y transnacional entre las

comunidades indígenas, Chiapas, México, ciudades, pueblos y países del mundo donde están los colectivos zapatistas y sus gobiernos locales, nacionales, instituciones internacionales, ONGs internacionales y redes de denuncia mundiales.

La presencia corporal y virtual de activistas extranjeros en Chiapas aumentó de forma sustancial la visibilidad adquirida por los zapatistas y amparó a las comunidades de una violencia y militarización mayor.

Es por eso que la red del zapatismo transnacional no puede ser pensada como una red simplemente virtual en Internet, sino que incluye todos los niveles de interacción, desde el contacto cara a cara y la experiencia directa, a la interacción mediática en Internet, fax, teléfono, hasta la “casi-interacción mediática” a través de productos como películas, fotos, prensa, libros, videos.

La red zapatista surgió de forma espontánea, no fue decisión ni plan del EZLN. El gobierno de México no supo enfrentar esta red con una política de información sobre el tema de Chiapas en Internet. Su estrategia de ocultación y desinformación no pudo cometir ante este nuevo medio.

El paradigma de la red implica el de la información: influir a partir de lo que se sabe, para poder conformar creencias y actitudes de amplio alcance, es decir, crear situaciones donde la opinión pública presione a los propios gobiernos y autoridades tanto a nivel local como internacional Las redes activistas se mantienen latentes en periodos de bajo flujo de información, pero pueden convertirse de forma rápida y sin complejidad organizativa en fuerzas disruptivas cuando deciden actuar como “enjambre” hacia un objetivo concreto y luego dispersarse.

La reflexión sobre activismo e Internet parte de los mismos simpatizantes zapatistas transnacionales. Se considera el uso de Internet como canal para la comunicación pero también como espacio para la disrupción. De acuerdo con esto, el zapatismo transnacional se ha desarrollado principalmente como “infoguerra”.

La red informativa del zapatismo suele funcionar alrededor de un tema y lugar: las comunidades indígenas y el EZLN en Chiapas. A su alrededor están quienes procesan la información y la envían a listas y colectivos especializados en difundirla. Entre quienes la reciben están quienes dispersos geográficamente distribuyen la información en su ámbito local. Forman parte de

esta red los receptores transitorios a quienes les llega la información, pero no siempre la utilizan o le dedican atención, o lo hacen sólo en determinadas coyunturas.

La organización de la Consulta Internacional por los Derechos y la Cultura Indígena en marzo de 1999 es un ejemplo de una concentración de acciones simultáneas transnacionales, convocada desde un nodo central (el EZLN) y coordinada sin más infraestructura que Internet. El hecho de contar con un nodo central implicó una gran vulnerabilidad cuando la dirección de la Oficina de Contacto Internacional sufrió sabotajes electrónicos.

Pero el zapatismo transnacional no es un tema reducido a Internet, sino una experiencia radical e intercultural que incluye la participación física: el cuerpo como afección, como lugar y momento para la experimentación de la acción política y de la solidaridad. La peregrinación a Chiapas ha marcado a una generación de activistas. La solidaridad monetaria ha ofrecido a las comunidades indígenas en resistencia un apoyo importante para sostener su autonomía respecto al gobierno de México. Los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo han sido espacios de generación de entendimiento, vinculación, extensión de la red y experimentación de un "nosotros" transnacional precursor de las redes altermundistas y el movimiento que aparecen en Seattle en 1999.

La idea de solidaridad que se genera entre los actores transnacionales y los indígenas rebeldes de Chiapas ha buscado construir relaciones de no dependencia sino de intercambio, responsabilidad e interacción que favorecieran la acción política en los múltiples contextos locales. La red zapatista como rizoma de colectivos ha buscado ser una estructura *absolutamente democrática, absolutamente horizontal*. Es en este sentido que podemos distinguir las redes activistas vinculadas con el entusiasmo por la emancipación, de las redes como patrón emergente, incluso como paradigma actual en cualquier tipo de organizaciones, desde las corporaciones internacionales a los cárteles de la droga o el terrorismo.

La red zapatista incluye una gran diversidad de actores. Podemos distinguir entre aquellos a los que el zapatismo da un nuevo aire y sentido a sus actividades, y aquellos que centran sus esfuerzos en apoyar al zapatismo y constituyen grupos específicos de solidaridad con Chiapas. Vemos entonces

que el zapatismo encontró resonancia en colectivos muy diversos en el mundo, desde los movimientos indígenas, las feministas, las subculturas urbanas y el rock, anarquistas, comunistas, pacifistas, homosexuales, ecologistas, cristianos, campesinos, y los incipientes colectivos contra el libre comercio mundial. La capacidad de interpelación del zapatismo tiene que ver con su que su mensaje se alineó con diversos marcos dominantes de significados, muy amplios y extendidos en el momento histórico, como inscribirse en la exigencia de una verdadera democracia, apelar a los derechos humanos y a los derechos culturales, además de construir la injusticia como parte de las consecuencias del neoliberalismo global.

El hecho de que quienes se levantaran en armas fueran indígenas generó una serie de repercusiones simbólicas en México y en el mundo. Los indígenas como metáfora de los excluidos del modelo global se convirtieron en símbolo de la lucha por la dignidad, con múltiples interpretaciones y apropiaciones locales.

Podemos hablar de una conciencia de globalización que no existe como algo dado sino que se construye y desarrolla en los procesos de comunicación transnacional, en las interacciones que encuentran resonancia entre los sistemas de creencias distintos. La existencia no de una, sino de diversas formas de conciencia de globalización es un rasgo distintivo del momento actual. Son maneras de ver el mundo o de interpretar la experiencia que orientan la acción y que permiten desencadenar redes de comunicación y acción transnacionales.

El enmarcamiento que tempranamente el zapatismo hace de la lucha antineoliberal como aglutinador del descontento en el mundo le permite resonar con multitud de grupos, tanto reformistas como anticapitalistas, y el zapatismo pasó a formar parte de la genealogía significante de los tantos discursos y luchas que llevan a desencadenar la posibilidad de pensar en “otro mundo posible”.

El zapatismo transnacional sirvió como un primer ensayo de un nuevo ciclo de protestas que tendrán en común ubicar la necesidad de luchar en la esfera global contra un modelo de globalización neoliberal, la confluencia de muchos y diversos grupos con incidencia local, regional, nacional o transnacional; el uso de Internet y de redes tecnológicas para la comunicación a larga distancia y a bajo costo; la horizontalidad y autonomía de acción de sus

miembros, y los acuerdos *ad hoc* para la acción concertada sin crear estructuras organizativas ni anclajes permanentes.

Los activistas del zapatismo transnacional y los del altermundismo son en muchos casos los mismos o como mínimo comparten la misma matriz discursiva, que luego es amplificada por la concurrencia de más redes y movimientos, y forman parte de un mismo ciclo de protesta que concluye a mediados de la primera década del siglo XXI cuando la coyuntura mundial obliga a un replanetamiento de métodos y repertorios.

Los atentados terroristas contra las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001, desencadenaron una serie de cambios en las oportunidades políticas de estas redes de movimientos que buscaron generar movilizaciones mundiales contra la guerra de Estados Unidos a Afganistán e Iraq. Las marchas del 15 de febrero de 2003 sumaron más de 10 millones de participantes en todos los continentes. Sin embargo, Estados Unidos, apoyado por España y el Reino Unido, desencadenó su ofensiva bélica contra Iraq, abrió la cárcel de Guantánamo y violó todos los derechos de los presos de guerra en Abu Graib, recortó los derechos civiles y las libertades en su territorio en aras de la "lucha contra el terror". La criminalización de toda protesta y la represión ya vivida en Génova cuando Carlo Giuliani fue asesinado a quemarropa por un policía, llevó a las redes altermundistas a una necesaria reflexión. Después de la euforia de un "ciclo de acción global" se vive actualmente un momento de reflujo y de repliegue hacia los procesos "locales" como única forma de construir unos cimientos sólidos para la transformación del mundo.

El EZLN, caracterizado por su irreductible particularidad geográfica e indígena, supo traducir su lucha en términos reconocibles para otros lugares del mundo y logró un efecto universalizante que engendró el espejismo de la posibilidad de una lucha global. Pero a la vez, el zapatismo nos recuerda por su condición eminentemente local, arraigada a los procesos de las comunidades indígenas de Chiapas, que lo global empieza siempre por lo local y que no se puede construir la casa empezando por la ventana, por más que siempre parece más hermoso pensar en ventanas que en hacer cimientos. Pero quizás los cimientos son los que sostienen la vida.

Considero entonces que el ciclo de acción global que arranca con el zapatismo transnacional se cerró. Las movilizaciones altermundistas han

perdido incluso su eficacia simbólica y se ha convertido en una rutina que no sorprende ya a los medios ni impide las políticas neoliberales ni los acuerdos del poder mundial. Quizás jamás lo hizo, pero había la fe en la suma de fuerzas, la idea de actuar como enjambre en una coordinación descentralizada de inconformidades. Hoy en día el poder ha abandonado el marco democrático, como lo demuestra la existencia a la luz pública de la cárcel de Guantánamo, la guerra de Iraq, el quiebre de la Organización de las Naciones Unidas. Los marcos de democracia y de respeto a los derechos humanos a los que apelaban estas redes y los movimientos sociales hoy en día no tienen vigencia. Las libertades civiles sufren recortes ante la supuesta amenaza del terror. El miedo a la represión cambia las oportunidades políticas de la protesta. La acción será resistencia (Scott, 2000) y buscará los caminos soterrados para seguir, en lo local, la transformación necesaria del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

Abu-Jamal, Mumia, (31 de diciembre de 1997) "Mexican Massacre in Acteal", MAJ, Estados Unidos, http://www.flashpoints.net/MumiaLibrary.html.

Aguilar Rivera, José Antonio, (febrero de 2004) "Chiapas, diez años después. De Lenin al indigenismo", en *Nexos* 313, México.

Amin, Samir, (9 de febrero de 2002) "Convergencia en la diversidad", en *La Jornada*, México.

Anaya, Benjamín, (2000) *Neozapatismo y rock mexicano*, La Cuadrilla de la Langosta, México.

Arditi, Benjamin, (abril 2003) "From globalism to globalisation: politics, citizenship and resistance", paper for the conference PSA, University of Leicester, England.

--------, (2003) "El final del duelo por la revolución", versión ampliada del trabajo publicado en la revista inglesa *Parallax,* Vol. 9, No.2.

Arendt, Hannah, (1998) *Sobre la revolución*, Madrid, Alianza Editorial.

--------, (2002) "El juicio. Extractos de las conferencias sobre la filosofía política de Kant", en *La vida del espíritu*, Paidós, Barcelona, pp. 453-470.

--------, (2003) *Conferencias sobre la filosofía política de Kant*, Buenos Aires, Paidós.

Arias, Jacinto, (1994) "Nuestra batalla por pertenecernos a nosotros mismos", en Armendáriz, Luisa (comp.), *Chiapas, una radiografía*, México, Fondo de Cultura Económica.

Arquilla, John, and David Ronfeldt, (2001) *Networks and Netwars: The future of terror, crime, and militancy*, RAND, EEUU, documento completo en la página http://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1382/

Auyero, Javier, (2002) "Los cambios en el repertorio de la protesta social en La Argentina", en *Desarrollo Económico*, vol. 42, Nº 166, julio-septiembre 2002.

Bakunin, Mijaíl, (1968) "La Commune de Paris et la notion d´etat", en Guérin, Daniel ed., *Ni Dieu ni Maitre: anthologie de l´anarchisme*, Lausanne, La Cité Editeur.

Bauman, Zygmunt, (1999) *La globalización, consecuencias humanas,* México, Fondo de Cultura Económica.

--------, (2001) *La sociedad individualizada,* Madrid, Cátedra.

Beck, Ulrich, (1998a) *¿Qué es la globalización?*, Barcelona, Paidós.

----------, (1998b) *La sociedad del riesgo*, Barcelona, Paidós.

----------, (2002) *Libertad o capitalismo*, Barcelona, Paidós.

----------, (2004) *Poder y contrapoder en la era global*, Barcelona, Paidós.

Bellinghausen, Hermann, (2001) "Revuelta zapatista, ocho años; las causas, vigentes", en *La Jornada*, México, 31 de diciembre de 2001.

Benjamin, Walter, (2005) *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, México, Contrahistorias.

Berlin, Isaiah, *El Sentido de la Realidad*, Madrid, Taurus, 1998.

Bey, Hakim, (2005) *T.A.Z. Zona Autónoma Temporal*, Barcelona, Lagana nómada 1.

Blisset, Luther, (1997-2002) "El XYZ del activismo en la red", en *Aleph Arts*, Pensamiento, http://aleph-arts.org/pens/.

---------, *Q*, (2000) Barcelona, Mondadori.

Bob, Clifford, (2005) *The marketing of rebellion. Insurgents, media and international activism*, Cambridge University Press, USA.

Brea, José Luis, (1999) "El Teatro de la Resistencia Electrónica", Conferencia pronunciada en los Talleres de Arte de Montesquiú, 11 de julio de 1999, http://aleph-arts.org/pens/teatro.html.

Brünzels, Sonja, (2000) "a.f.r.i.k.a. gruppe. GelöbNIX y Horror vacui: dos ejercicios tácticos para hacerse con el espacio público", ponencia en las jornadas: *La Acción directa como una de las bellas artes*, Barcelona, diciembre de 2000.

Brysk, Alison, (2000) *From tribal village to global village*, Stanford University Press, Stanford, California.

Bueno, Gustavo, (2004) "Proyecto para una trituración de la Idea general de Solidaridad", en *El Catoblepas*, número 26, España, abril de 2004.

Callinicos, A. (2003), *Un manifiesto anticapitalista*, Crítica, Barcelona.

Canadian Inteligence Service, (2000) *Report: The Anti-Globalization Movement*, 08-23-00, http://www.csis-scrs.gc.ca/eng/miscdocs/200008e.html

Carrillo, Jesús, (2004) *Arte en la red*, Madrid, Cátedra.

Cason, Jim y David Brooks, (2004) "De Seattle al Pentágono: impacto y presencia del EZLN en EEUU", *La Jornada*, México, enero de 2004.

Castells, Manuel, (1998) *La era de la Información, Vol I, II, III,* Madrid, Alianza Editorial.

------, (2005) "Neoanarquismo", en el periódico *La Vanguardia*, Barcelona, 21 de mayo de 2005.

CDHFBC (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas), (2001) *De la memoria a la esperanza*, México, abril de 2001.

----------, (1998) *La legalidad de la injusticia*, agosto de 1998.

CGT Comisión Chiapas, (2004) "Entrevista al colectivo griego *Campaña Una Escuela para Chiapas*. La Comisión-Chiapas-CGT habla con Matula Papadimitriou y Eugenia Mijalopoulou", http://www.cgtchiapas.org/article.php3?id_article=442.

Chomsky, Noam, (1973) "Apuntes sobre el anarquismo, el marxismo y esperanzas sobre el futuro", trad. Javier Fernandez Retenaga, publicado en *For Reasons of State*, Znet, http://www.galeon.com/bvchomsky/textos/anar03.html.

Cleaver, Harry, (1995) "Zapatistas in Cyberespace. A guide to analysis and resources", en Harry Cleaver homepage, www.eco.utexas.edu/Faculty/Cleaver/zapsincyber.html

-------, (1998) "The Zapatistas and the International Circulation of Struggle: Lessons Suggested and Problems Raised", en Harry Cleaver homepage, http://www.eco.utexas.edu/faculty/Cleaver/lessons.html

------, (2000) "The Zapatista effect: the Internet and the rise of an alternative political fabric", en *Ciberlegenda*, Nº 3.

CDNCH (Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas), (2000) *Chiapas con justicia y dignidad. Memoria de acuerdos, compromisos, acciones y obras*, Secretaría de Gobernación, México.

Critical Art Ensambe (CAE), (1997-2002) "Promesas utópicas- Net realidades", en la página de *Aleph Arts*, Pensamiento, http://aleph-arts.org/pens/

-------, (1994) "Desobediencia Civil Electrónica", ponencia presentada en la Conferencia *Terminal Futures,* Instituto de Arte Contemporáneo de Londres, http://www.sindominio.net/fiambrera/cae.htm

Debord, Guy, (1990) *Comentrios sobre la sociedad del espectáculo*, Barcelona, Anagrama.

Deleuze, Gilles, y Felix Guattari, (1997) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia Pre-Textos.

Deleuze, Gilles (1996), *Spinoza y el problema de la expresión*, El Aleph Ediciones.

--------, (1978) "Spinoza", en *Les Cours de Gilles Deleuze*, curso del 24 de enero de 1978, www.webdeleuze.com.

Derrida, Jaques, (1995) *Espectros de Marx*, Madrid, Trotta.

---------, (1997) *Fuerza de ley: El "fundamento místico de la autoridad"*, Madrid, Tecnos.

De Vos, Jan, (2002) *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva lacandona 1950-2000*, México, FCE.

Durán, Marta, (2002) "Los hermanos zapatistas y toscanos", en *Masiosare, La Jornada*, México, 20 enero de 2002.

Echart, Enara, Sara López y Kamala Orozco, (2005) *Origen, protesas y propuestas del movimiento antiglobalización*, Madrid, Los Libros de la Catarata.

Echeverría, Bolívar, (2006) *Vuelta de siglo*, México, Era.

Elorriaga, Javier, (1996) *Ecos de Cerrohueco. El presunto juicio de un zapatista*, Barcelona/ París/ Hannover/ Berlin/ Tokio, Ediciones Durito.

EZLN, (1994) *Documentos y comunicados* 1, México, Era.

-------, (1995) *Documentos y comunicados* 2, México, Era.

------, (1996) *Crónicas Intergalácticas. Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, México, Planeta Tierra.

------, (1997) *Documentos y comunicados* 3, México, Era.

------, (2002) *Documentos y comunicados* 4, México, Era.

-----, (2003)*Documentos y comunicados* 5, México, Era.

Florescano, Enrique, (1999) *Memoria indígena*, México, Taurus.

Fraser, Nancy, (2000) "¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era "postsocialista", en *New Left Review* # 0, Akal, 126-155.

Fuentes, Carlos, (1998) "La patria son también los extranjeros", en *Proceso* Nº 1113, México, 1 de marzo de 1998.

Galindo Cáceres, Jesús, (1998) "Comunidad virtual y cibercultura. El caso del EZLN en México", en *Razón y Palabra*, nº10, abril junio 1998, http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n10/galindo3.htm

García Canclini, Néstor, (1999) *La globalización imaginada*, México, Paidós.

García, David, y Geert Lovink, (1997-2002) "El ABC del Tactical Media" y "El DEF del Tactical Media" en la página *Aleph Arts*, Pensamiento, http://aleph-arts.org/pens/

García de León, Antonio, (1985) *Resistencia y utopía,* 2 vols., México, Era.

----------, (2002) *Fronteras interiores. Chiapas: una modernidad particular*, México, Océano.

Gerlach, Luther P., and Virginia Hine, (1970) *People, power, change: movements of social transformation*, New York, The Bobbs-Merrill Co., Inc.

Gibson, William, (1989) *Neuromante*, Barcelona, Minotauro.

Gilly, Adolfo, (1995) "Chiapas: Valores contra cinismo" en *Nexos* 214, México, octubre de 1995.

Giménez Montiel, Gilberto, (2005) "La concepción simbólica de la cultura" en *Teoría y análisis de la cultura*, volumen uno, México, CONACULTA, pp. 67-85.

Global Exchange, Red de Derechos Humanos Todos los Derechos para Todos, Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, Comisión Mexicana para la Defensa y Promoción de Derechos Humanos, (1999) *Extranjeros de Conciencia: Campaña del Gobierno Mexicano Contra Observadores Internacionales de Derechos Humanos en Chiapas*, México, Global Exchange.

Goffman Erving, (1974) *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*, Boston, Northeastern University Pres.

González Casanova, Pablo, (2000) "¿Adónde va México? III Las alternativas posibles", en *La Jornada*, México, 29 de junio de 2000.

Grubacic, Andrej, (2005) "Hacia un anarquismo diferente", en *El Viejo Topo,* nº 202, España, enero de 2005.

Grupo Autónomo A.F.R.I.C.A., Luther Blisset y Sonya Brünzells, (2000) *Como acabar con el mal. Manual de guerrilla de comunicación*, Barcelona, Virus.

Gusfield, Joseph, (1994) "La reflexividad de los movimientos sociales: revisión de las teorías de la sociedad de masas y el comportamiento colectivo", en Laraña, Enrique y Joseph Gusfield, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 93-118.

Gutiérrez, Raquel, (2005) "Sobre la velocidad del sueño", en *Rebeldía* No 29, México, marzo 2005.

Hardt, Michael, (2004) *Gilles Deleuze. Un aprendizaje filosófico*, Buenos Aires, Paidós.

Hardt, Michael, y Antonio Negri, (2002) *Imperio*, Barcelona, Paidós.

---------- y Antonio Negri, (2004) *Multitud*, Barcelona, Paidós.

Harvey, Neil, (2000) *La rebelión de Chiapas*, México, Ediciones Era.

----------, (2005) “La difícil construcción de la democracia pluriétnica: el zapatismo y la hegemonía neoliberal en el contexto latinoamericano”, Ponencia presentada en el seminario *Empire and Dissent: US Hegemony in Latin America*, Social Science Research Council (SSRC), Cuernavaca, México, 4-5 marzo de 2005.

Held, David, McGrew, A., Goldblatt, D., Perraton, J., (1999) *Global Transformations*, Cambridge, Polity Press.

Hernández Castillo, Rosalía Aída, (1994) “Los caminos de la fe: dinámica fronteriza y cambio religioso en Chiapas”, en Armendáriz, Luisa (comp.), *Chiapas, una radiografía*, México, Fondo de Cultura Económica.

Hernández Navarro, Luis, y Ramón Vera, (1998) *Acuerdos de San Andrés*, México, Era.

Holloway, John, (1996) “La resonancia del zapatismo”, en *Chiapas*, *#3,* México, Ediciones Era.

------, (2000) “El zapatismo y las ciencias sociales en América Latina”, en *Chiapas, #10*, México, Ediciones Era.

------, (2002) *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, Colección Herramienta, Universidad Autónoma de Puebla, Argentina.

Hunt, Scott, Robert Benford y David Snow, (1994) “Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos”, en Laraña, Enrique y Joseph Gusfield, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 221-251.

Ibarra, Pedro, y Benjamín Tejerina (eds.), (1998) *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultual*, Madrid, Trotta.

Iglesias, Pablo, (2003) “Ciclos de movimiento. Conversando con Luca Casarini”, en *El Viejo Topo*, Nº 175, España, Febrero de 2003.

Islas, Octavio y Fernando Gutiérrez, (2003) “Internet, el medio que cambió a la comunicación”, en *Razón y Palabra,* Nº 34, septiembre de 2003 http://www.razonypalabra.org.mx/espejo/2003/septiembre.html

Kant, Emmanuel, (1979) “Si el género humano se halla en progreso constante hacia mejor. 1789”, en *Filosofía de la historia*, México, FCE, 1979, Págs. 95-122.

Kanoussi, Dora (comp.), (1998) *El zapatismo y la política,* México, Plaza y Valdés.

Keck, Margaret, y Kathryn Sikkink, (2000) *Activistas sin fronteras*, México, Siglo XXI.

Kelly, Kevin, (1994) *Out of Control: The New Biology of Machines*, London, Fourth Estate.

Kingsnorth, Paul, (2004) *Un no, muchos síes. Viaje al epicentro del movimiento de resistencia a la globalización*, Barcelona, Planeta.

Klein, Naomi, (2000) "The vision thing", en *The Nation Magazine*, Estados Unidos, 25 junio del 2000.

-------, (2001) *No Logo. El poder de las marcas*, España, Paidós.

-------,(2002) *Vallas y Ventanas,* Barcelona, Paidós.

Laclau Ernesto, (1996) "¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?", en *Emancipación y diferencia*, Argentina, Ariel, Págs. 69-86.

--------, (2005) *La razón populista*, Argentina, FCE.

La Garriga Societat Civil (LGSC), (2004) "El río crece cuando los arroyos se juntan", en www.redeuropea.org/arxius/El_Ruido_de_la_Milpa_1a_Parte.pdf

Laraña, Enrique, (1999) *La construcción de los movimientos sociales*, Madrid, Alianza Editorial.

Le Bot, Ivon, (1997) *Subcomandante Marcos. El sueño zapatista*, Barcelona, Plaza y Janés.

Legorreta Díaz, Ma del Carmen, (1998) *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*, México, Cal y Arena.

Lenkersdorf, Carlos, (1996) *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*, México, SXXI-UNAM.

Levario, Marco, (1999) *Chiapas. La guerra en el papel*, México, Cal y Arena.

Leyva Solano, Xochitl, (1998) "De Las Cañadas a Europa: Niveles, actores y discursos del Nuevo Movimiento Zapatista (NMZ) 1994-1997", en *Desacatos* 1, México, pp. 56-87.

-------, (2000) "¿Qué es el neozapatismo?", en *Espiral. Estudios sobre estado y sociedad*, México, Vol. VI, No.17, enero abril, pp. 163-202.

Löwy, Michael, (2002) *Walter Benjamin: Aviso de incendio*, Argentina, FCE.

Lyotard, Francois, (1983) *El entusiasmo*, Madrid, Gedisa.

-------, (1984) *La condición posmoderna*, Madrid, Cátedra.

Martí i Puig, Salvador, (2001) "Los movimientos de resistencia global", en Grau, Elena y Pedro Ibarra (coord.), Barcelona, Icaria, pp. 291-303.

--------, (2002) *El movimient antiglobalització explicat als meus pares*, Barcelona, Columna.

Mato, Daniel, (2001) "Produción transnacional de representaciones sociales y transformación social en tiempos de globalización" en Mato, Daniel (comp.),

Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformación social en tiempos de globalización, Buenos Aires, CLACSO ASDI, pp. 127-159.

Mattelart, Armand, (1997) "Utopía y realidades del vínculo global", en *Diálogos de la comunicación*, Perú, octubre de 1997.

McAdam, Doug, (1994) "Cultura y movimientos sociales" en Laraña, Enrique y Joseph Gusfield, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, pp. 43-68.

---------, (1999) "Marcos interpretativos y tácticas utilizadas por los movimientos: dramaturgia estratégica en el Movimiento Americano Pro-Derechos Civiles" en McAdam, McCarthy y Zald (eds.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Ediciones Istmo.

Melucci, Alberto, (1995) *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS.

----------, (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México.

Mergier, Anne Marie, (1998) "La resolución de la UE sobre Acteal", en *Proceso* Nº1107, México, 18 de enero de 1998.

Mexico-Gruppe des FDCL, (1996) "Reader del Primer Encuentro Europeo por la Humanidad y contra el Neoliberalismo", Mexico Gruppe des FDCL, Berlin, julio de 1996.

Meyer, Lorenzo, (1995) *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*, México, Océano.

Mier, Raymundo, (2007) "Autonomía y vínculo: la creación de la acción colectiva", ponencia en el Coloquio Internacional *La autonomía posible*, Ciudad de México, UACM, 24 de octubre de 2007.

Minority Rights Group, (1997) *World Directory of Minorities*, Londres, Minority Rights Group Internacional.

Monteagudo, Gabriela, (2004) "Reportaje especial. Filósofos, caracoles y Leticia. Una visita a Chiapas", septiembre de 2004, Centro para la Justicia Global: http://www.globaljusticecenter.org/articles/chiapas_esp.html.

Mouffe, Chantal, (1999) *El retorno de lo político (Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical)*, Barcelona, Paidós.

Muñoz Ramírez, Gloria, (2003) *20 y 10, el fuego y la palabra*, México, México, La Jornada Ediciones-Revista Rebeldía.

---------, (2004) "Recorrido de la campaña 20 y 10, el Fuego y la Palabra, por Grecia, el Estado Español y Francia" en *Revista Rebeldía*, México, http://www.revistarebeldia.org/20-10/europa.doc

Notes from Nowhere (ed.), (2003) *We are everywhere. The irresistible rise of global anticapitalism*, New York, Verso.

Olesen, Thomas, (2002) *Long Distance Zapatismo. Globalization and the Construction of Solidarity,* Ph.D. Dissertation, Dept. of Political Science, University of Aarhus, Denmark, may 2002.

--------, (2004) "Globalisin the Zapatistas: from Third World solidarity to global solidarity?", en *Third World Quarterly*, vol. 25, N° 1, pp. 255-267.

Olmos, José Gil, (2005) *El papel de los reporteros en el conflicto chiapaneco 1994-1998*, Facultad de Estudios Profesionales (FES) Acatlán-UNAM, Tesis de Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva. Presentada el 29 de agosto de 2005.

Pineda, Francisco, (2003) "La representación del "indígena". Formaciones imaginarias del racismo en la prensa", en Alicia Castellanos (Coord.), Imágenes del racismo en México, Plaza y Valdes –Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México.

Rajchenberg, Enrique y Catherine Héau-Lambert, (1996) "Historia y simbolismo en el movimiento zapatista", en la revista *Chiapas, # 2*, México, Ediciones Era, pp. 41-59.

Ramírez Cuevas, Jesús, (2000) "Praga bajo sitio", en *La Jornada*, México, 27 de septiembre de 2000.

Ranciere, Jaques, (1996) *El desacuerdo. Política y filosofía*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

---------, (2000) "Política, identificación y subjetivación", en B. Arditi (comp.), *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, Caracas, Nueva sociedad, pp. 145-152.

Reunión de Ovejas Electrónicas (ROE), (2006) *Ciberactivismo. Sobre usos políticos y sociales de la red*, Barcelona, Virus.

Reygadas, Pedro, (2005) "Declaración de la Selva Lacandona: Argumentación de una esperanza", en *Rebeldía #* 27, México, enero de 2005.

Rivera, Laura G., (2000) "Los guerreros de la red", *Milenio Semanal* Nº160, México, 2 de octubre de 2000, http://www.milenio.com/semanal/160/ar6.htm

Robertson, Ronald, (1992) *Globalization: social theory and global culture*, Londres, Sage.

Rocker, Rudolf, (1938) *Anarchosyndicalism*, London, Secker & Warburg.

Ronfeldt, David, and Arquilla, John, (1998) *The Zapatista 'Social Netwar' in Mexico*, RAND Arroyo Center's Strategy and Doctrine Program.

Ross, John, (1994) *Rebellion from the Roots: Indian Uprising in Chiapas*, Monroe, Me., Common Courage Press.

Rovira, Guiomar, (1994) *Zapata vive. La rebelión indígena de Chiapas contada por sus protagonistas,* Barcelona, Virus.

--------, (1997) *Mujeres de Maíz*, México, Ediciones Era.

-------, (2003) *Batallas sociales en Internet: la resistencia global y la red*, Tesis de Maestría en Comunicación y Política, UAM-Xochimilco, presentada el 21 de mayo 2003.

Ruiz, Javier, (2000) "Reclaim the Streets: de la crítica del espacio público a la resistencia global", ponencia en las jornadas: *La Acción directa como una de las bellas artes*, Barcelona.

R-Tmark, (2000) "Un sistema para el cambio", ponencia en las jornadas: *La Acción directa como una de las bellas artes*, Barcelona.

Scott, James C., (2000) *Los dominados y el arte de la resistencia,* México, Ediciones Era.

Sennet, Richard, (2000) *La corrosión del carácter,* Barcelona, Anagrama.

Snow, David, y Robert D. Benford, (1988) "Ideology, frame resonance and participant mobilization", en *International Social Movemente Research* #1, Greenwich, CT: JAI Press, pp.197-217.

Spinoza, Baruch de, (1958) *Ética, demostrada según el orden geométrico*, México, FCE.

Stallman, Richard M., (2004) *Software libre para una sociedad libre*, Madrid, Traficantes de Sueños.

Stephen, Lynn, (2002) *¡Zapata Lives! Histories and Cultural Politics in Southern Mexico*, California, University of California Press.

Stiglitz E, Joseph, (2003) *El Malestar en la globalización*, España, Taurus.

Tarrow, Sidney, (2004) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y política*, Madrid, Alianza Editorial.

-------, (2005), *The New Transnacional Activism*, USA, Cambridge University Press.

Thompson, John B., (1998) *Los media y la modernidad*, Paidós, Barcelona.

Tilly, Charles, (1995) *Popular Contention in Great Britain*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.

Turner, Ralph H., (1969) "The Theme of Contemporary Social Movements", en *British Journal of Sociology* #20, pp. 390-405.

Touraine, Alain, (1990) “The idea of Revolution”, en *Theory, Culture & Society*, Vol. 7, SAGE, London, Newbury Park and Nueva Delhi, pp. 121-141.

-------, (1999) *¿Cómo salir del liberalismo?,* Barcelona, Paidós.

Trejo Delarbre, Raúl, (1994a) *Chiapas, la comunicación enmascarada*, México, Diana.

------, (1994b) “Chiapas y los medios”, en *Nexos* 196, México, abril 1994.

------, (1996) *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la red de redes*, Madrid, Fundesco.

Varios Autores, (2001) *“No traigo cash”. México visto por abajo*, México, Ediciones del FZLN.

Vázquez, Luís, (2001) “Ataque pirata a la globalización”, en *El País*, España, 5 de febrero de 2001.

Vázquez Montalbán, (2000) *Marcos: el señor de los espejos*, México, Aguilar.

----------, (2001) “Del color de la tierra, entrevista con Manuel Vázquez Montalbán”, en *La Guillotina*, *Nº 47,* México, D.F., verano de 2001.

--------, (1998) “Imaginarios mexicanos”, en *La Jornada*, México, 10 de noviembre de 1998.

Villamil, Jenaro, y Julio Sherer Ibarra, (2007) *La guerra sucia de 2006*, México, Grijalbo.

Virno, Paolo, (2003) *Gramática de la multitud*, Madrid, Traficantes de Sueños.

Volpi, Jorge, (2004) *La guerra y las palabras. Una historia intelectual del 1994*, México, Era.

Wallerstein, Immanuel, (1996) *Después del liberalismo*, México, Siglo XXI.

Wray, Stephan, (1998) “Worldwide Chiapas Protest Statistics: version 2.3”, correo electrónico recibido el 25 de enero de 1998.

-------, “Rhyzomes, Nomads and resistant Internet use”, en www.nyu/projects/wray/rhizNom.htm, consultado 20 abril 2005.

-------, (1997-2002) “La desobediencia electrónica civil y la world wide web del hacktivismo: La política extraparlamentaria de acción directa en la red”, en *Aleph Arts 1997-2002*, http://aleph-arts.org/pens/wray.html

Wu Ming, (2003) *54*, Barcelona, Mondadori.

ZeligConf y 2k, (2000) Conclusiones del Encuentro Europeo de Contraculturas Digitales, París, diciembre de 2000.

Zibechi, Raúl, (2003) “Los impactos del zapatismo en América Latina”, en *La Fogata*, Argentina, 12/12/2003, http://www.lafogata.org/zibechi/zibechi2.htm.

ANEXOS

CUADRO 1.

Estructura y composición del EZLN

PARTE ARMADA	PARTE CIVIL
Comandancia General (CG) ←→	Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) (representantes por pueblos y por zonas)
Insurgentes	
Milicianos ←→	Bases de apoyo de los pueblos

Estructura dirigente combinada (armada y civil):
Comandancia General- Comité Clandestino Revolucionario Indígena

Bases de apoyo (armada y civil): Milicianos y pobladores.

CUADRO 2.

Actores que participan en las redes zapatistas

a) Lista de algunos colectivos y comités creados para la solidaridad con Chiapas[268]

Acción Zapatista	Texas, USA
AFSC San Diego	California, USA
Amanecer Zapatista Unidos en la Lucha (AZUL)	NY, USA
Asamblea de Solidaridad con la Rebelion Zapatista del Baix Cinca	Catalunya, España
Assozione Ya Basta	Italia
B.A.S.T.A	Muenster, Alemania
Big Frente Zapatista	LA, California
Breizh Etrevroadel (Bretana Internacional)	Francia
Bristol Chiapas Support Group	Bristol, Inglaterra
Centrum Inicjatywy Lokalnej	Polonia
Chiapas Coalition	Denver, CO, USA
Chiapas Support Committee of Clairemont College	Oakland, USA
Chiapas Support Group	Canadá
Coalición Chiapas '98	LA, USA
Coalición de Accion por La Paz en Chiapas	Toronto, Canadá
Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebel.lió Zapatista	Barcelona, España
Colectivo Chiapas Ariege	Ariege, Francia
Colectivo de Solidariedade com Chiapas – Porto	Porto, Portugal
Colectivo Estudiantil Neozapatista	Madrid, España
Colectivo Paz y Solidaridad	Málaga, España
Colectivo Zapatista de Granada	Granada, España
Collectif de solidarite avec les zapatistes de Grenoble	Grenoble, Francia
Comisión Confederal de Apoyo a Chiapas de la CGT	Madrid, España
Comisión de Solidaridad con el Zapatismo La Plata	La Plata, Argentina
Comitato Chiapas "capitana Maribel" – Bergamo	Bergamo, Italia
Comitato Chiapas Genova	Génova, Italia
Comité Canario de Solidaridad con los Pueblos	Canarias, España
Comité Chiapas	San Jose, Costa Rica
Comité Chiapas	Bruselas, Bélgica
Comité Chiapas Arci - La Spezia -	Italia
Comite Chiapas de Huelva	Huelva, España
Comité Chiapas de Lyon	Lyon, Francia
Comité' Chiapas de Turín	Italia
Comite Chiapas Luxemburgo	Luxemburgo
Comite Chiapas Marseille	Francia
Comité Chiapas-Bruselas	Bruselas, Bélgica
Comité Chrétien pour les Droits Humains en Amérique Latine	Montreal, Canadá
Comité de Apoyo a Chiapas de Málaga	Málaga, España
Comité de Apoyo Zapatista	Puerto Rico
Comite de Montreal pour les Droits Humains au Mexique (CDDHHM)	Montreal, Canadá
Comitê de São Paulo de Apoio as Comunidades Zapatistas	Sao Paulo, Brasil

[268] Existentes entre 1994 y 2001, se desconoce cuántos continúan a la fecha.

Comité de Solidaridad “Oscar Romero”	Albacete, España
Comité de Solidaridad con Chiapas	Atenas, Grecia
Comité de Solidaridad con Chiapas de Bordeaux	Francia
Comité de Solidaridad con Chiapas de Torremolinos.	Torremolinos, España
Comité de Solidaridad con Chiapas en Ottawa	Ottawa, Canadá
Comité de solidaridad con la Rebelión Zapatista (COSOREZA)	Buenos Aires, Argentina
Comité de Solidaridad Nicaragua-Chiapas	Managua, Nicaragua
Comité de Solidarité avec les peuples du Chiapas en Lutte	París, Francia
Comité Emiliano Zapata	Oakland, USA
Comite en Apoyo de Chiapas	Oakland, CA, USA
Comite Oscar Romero de Sabadell	Sabadell, España
Comité por Solidaridad en las Américas. Tijuana-San Diego	México-USA
Comité Zapatista de Almería	Almería, España
Consolato Ribelle del México en Brescia	Brescia, Italia
Consulado Rebelde Zapatista de Montevideo	Montevideo, Uruguay
Cooordinamento Veneto para la humanidad y contra al neoliberismo	Venecia, Italia
Coordinación Unitaria Toscana de solidaridad con la lucha Zapatista	Toscana, Italia
COSAL (Comité de Solidaridad con América Latina)	Murcia, España
COSAL-Viva Zapata	Francia
Culturais Zapatistas: Aguasquentes Lugues	Galicia, España
Comite Solidaridad con Mexico de Ámsterdam	ámsterdam Holanda
Grupo de Apoyo Zapatista en Territorio Salish de la Costa	Victoria, British Col., Canada
Grupo México del FDCL (Centro de Investigación y Documentación Chile-América Latina)	Berlin, Alemania
Irish Mexico Group	Dublín, Irlandia
IXIM Solidaridad con Chiapas, IXIM Chiapasekin Elkartasuna	Pamplona, País Vasco
LAG - Comité Noruego de Solidaridad con América Latina (LAG) en Trondheim	Noruega
Los Angeles Committee for Peace in Chiapas	LA, USA
Los Angeles Indigenous People's Alliance	California, USA
Mexico-Gruppen del Foro Internacional	Copenhague, Dinamarca
Mexico-Plattaform	Viena, Austria
Mexico Solidarity Network	USA
NCDM (National Commission for Democracy in Mexico)	LA, CA, USA
North Americans for Democracy in Mexico (NADM)	California, USA
Organisationsgrupe Libertad Weiz	Austria
Peace Action Coalition for Chiapas	Canadá
Plataforma Asturiana de Solidaridad con Chiapas	Asturias, España
Plataforma Chiapas Osona	Catalunya, España
Plataforma de Solidaridad con Chiapas de Zaragoza	Zaragoza, España
Plataforma de Solidaridad con Chiapas Alicante	Alicante, España
Plataforma de Solidaridad con Chiapas Cordoba	España
Plataforma de Solidaridad con Chiapas de Madrid	España
Plataforma de Solidariedade com Chiapas – Lisboa	Lisboa, Portugal
Plataforma de Solidariedade de Coimbra	Coimbra, Portugal
Pueblo por la Paz	USA
Red Andaluza de Colectivos Zapatistas y de Solidaridad con Chiapas	Andalucía, España
Red Colectivo Utopía, por la Humanidad, contra el Neoliberalismo	Chile
Red de Apoyo Zapatista	Madrid, España
Red de solidaridad con Mexico en Montreal	Canadá
Red de Solidaridad Rosario-Chiapas	Rosario, Argentina
REDS	Argentina
Rocky Mountain Peace and Justice Center	Colorado, USA
S.A.L. Roma: Solidaridad con America Latina	Italia

San Diegans for Peace in Mexico – Chiapas Schools Construction Teams	San Diego, CA, USA
Sanin-Mexico Peace Network	Sanin, Japan
Solidaridad Directa con Chiapas (Zurich)	Zurich, Suiza
The Zapatista Solidarity Coalition	Sacramento, CA, USA
Unión Mexicana Suiza (UMES) Comité Civil de Diálogo del FZLN	Zurich, Suiza
Viva Zapata	Baulmes, Suiza
Ya Basta, Goteborg	Goteborg, Suecia
Ya Basta, Milano	Milano, Italia
Ya Basta, Paris	Francia
Ya Basta! Grupo de Solidaridad y Contra-información	Grecia
Zapatista Solidarity Coalition	Sacramento, California
Zapatista Support Network/ Critique of Late Capitalism Group	Vancouver, Canada
Zapatista Support Network/ Critique of Late Capitalism Group	Vancouver, Canadá
Zapatizantes	Nicaragua
Zapata - grupo de solidaridad con Chiapas de Oslo	Noruega

b) <u>Organizaciones que participan en la red zapatista</u>

Accion Estrategica y Pastoral	USA
ACSUR-Las Segovias	España
Alianza Chilena por un Comercio Justo y Responsable	Santiago, Chile
Asia Monitor Research Center	Hong Kong
ASKAPENA	País Vasco
Asociacion franco-mexicana TONANTZIN	Montpellier, Francia
Asociacion Latinoamericana en Defensa del Espíritu Aborigen	San Juan, Puerto Rico
Association of Mexican American Educators	Alhambra, CA, USA
Associazione "Il Cerchio"	Bolognia, Italia
Building Bridges Human Rights Project in Chiapas	Canadá
Café Libertad	Alemanaza
Calpulli 1-7	CA, USA
Campana Nacional por el Voto Ausente	California, USA
Centro Informacion Aztlan	San Francisco, USA
Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.	Habana, Cuba
Chiapas Media Project	USA/México
Christian Peacemaker Teams (CTP)	Congregaciones menonitas, Chicago, USA
Coalicion pro-derechos de la Raza y Unión del Barrio	San Diego, CA, USA
Colectivo Apoyo Latinoamericano	San Francisco, USA
Colectivo de contrainformacion Zitzania	Catalunya
Colectivo de Solidaridad internacionalista: Toze Andrea	Coimbra, Portugal
Colectivo Fundación Ernesto Che Guevara	Cochabamba, Bolivia
Colectivo La Telaraña	Madrid
COMACC	Riverside, CA, USA
Comité Canario de Solidaridad con los Pueblos	Islas Canarias
Comité Pro-Democracia en México	LA, USA
Comité Pro-Uno	Maywood, CA
Compañía de teatro Feu Faux Latí	Paris, Francia
Concilio Hispano	Chicago, USA
Confederación General del Trabajo CGT	Madrid, España
Cultural Survival	Cambridge, MA, USA
Derechos Humanos para México	Montreal, Canada
Federación comarcal Baix Camp-Priorat del sindicato CGT	Catalunya, España

Federación Internacional Sindical de la Enseñanza.	Paris, Francia
Fellowship of Reconciliation: Task Force on Latin America	San Francisco, CA, USA
Fondation France Libertés	Francia
Food for Chiapas Campaign	Toronto, Canada
Food Not Bombs	Bakersfield, CA
Frenamex (Frente Nacional de Mexicanos en Exterior)	USA
Frente Indígena Oaxaqueño Binacional - Comité Derechos Humanos Neltiliztli	Santa Cruz, CA, USA
Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB)	California, USA
Frente Unido Revolucionario	Panamá
Fundación France Libertés	Paris, Francia
Fundación Paz y Solidaridad de Comisiones Obreras CCOO	España
G.A.S. Gruppo Astrofili Serrino	Eupilio, Italia
Grassroots News Network	California, USA
Grupo 18	Francia
Grupo Editorial Guarache	Andalucia, Espana
Grupo por la Paz y Resistencia en Michigan	Michigan, USA
Harmony Keepers of Aztlan Nation	LA, USA
Human Bean Company	Denver, USA
Humanitarian Law Project- International Education Development	LA, USA
International Forum	Dinamarca
International Wages for Housework Campaign	Londres, Inglaterra
Izquierda Unida	España
Jubilee 2000	Global
Kawartha World Issues Center	Notario, Canada
Labor Strategy Center	LA, USA
Laboratorio Itinerante Tecnologie Aprópiate	Roma, Italia
LAG Tromso	Tromso, Noruega
Latin American Connexions	Vancouver, Canada
LASNET (Latin America Solidarity Network)	Australia
MECHA	USA
Music Industry Human Rights Association	Inglaterra
Oficina Ecuménica por la Paz y Justicia, A.C.	Munchen, Alemania
Out Reach Ministries	Seattle, USA
Partido Comunista	Buenos Aires
PAZ SIN FRONTERAS	San Francisco, CA, USA
Plataforma Democrática	California, USA
Pueblo Evangélico	Seattle, USA
Pyramid Press	Long Beach, CA, USA
Radio Sherwood	Italia
Red de Artesurgentes	Berlin, alemania
Red Internacional de las practicas de lucha contra la exclusión social-Oficina de Coordinación	Trieste, Italia
Red Unida de Inmigrantes y Refugiados	Chicago, USA
Schols for Chiapas	USA
SIPAZ	USA
Sindicato COBAS TEKSID	Italia
Sodepaz	España
Strategic Pastoral Action Network	USA
TERRAVIVA	Santa Vittoria d'Alba, Italia
Tinku	Aalborg, Dinamarca
Tonantzin Land Institute	Albuquerque, USA
Universidad la Sapienza, Revista Kuma	Roma, Italia
URCM - Unión de Radios Culturales de Madrid	España

Vamos por la Tierra	Vista, CA
Wiwa Wendland	Wendland, Alemania
Ximomanaca-Realidad, Aztlan Actores y Artistas	LA, USA
Z Magazine/Z Net	USA

Cuadro 3. Repertorio de acciones de la red zapatista

	AMBITOS LOCALES (Distintos lugares del mundo)	**AMBITO MEXICANO (Chiapas y México)**	**AMBITO GLOBAL**
Campañas de presión y cabildeo	De los activistas dirigidas a elites políticas, personalidades e instituciones locales. Mediante cartas, informes, reportes, manifiestos, faxes.	De las instituciones extranjeras al Gobierno de México. De los activistas al gobierno de Chiapas y México. Cartas, informes, firmas, manifiestos, faxes	De los activistas a la ONU, OEA, Parlamento Europeo, CIDH… Mediante visitas, cartas, informes, firmas, faxes, manifiestos.
Manifestaciones y protestas descentralizadas	Marchas Ocupaciones Concentraciones ante los consulados Conferencias Debates Fiestas		Días de acciones simultáneas descentralizadas.
Afluencia de extranjeros a Chiapas		Campamentos civiles por la paz en las comunidades. Participación en proyectos y en ONGs con trabajo en las comunidades. Visitantes Periodistas	
Ayuda económica	Conseguir financiamiento en instituciones, ONGs locales. Venta de materiales, libros, camisetas, pósters, café, artesanías, fiestas, conciertos.	Dinero para los zapatistas. Participación en proyectos en las comunidades zapatistas.	
Ciberactivismo			Denuncia e información en la red. Desobediencia civil electrónica, plantones virtuales.
Encuentros presenciales	Encuentros y fiestas de los comités de apoyo a Chiapas por zonas, países y	Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra	Confluencia en un lugar geográfico de los

	continentes. Encuentros Continentales contra el Neoliberalismo. II Encuentro Intercontinental en España, III en Brasil.	el Neoliberalismo de 1996 en Chiapas.	activistas dispersos.
Consultas internacionales	Difusión local de la consulta, volantes, plantones, fiestas, partidos de futbol, pintadas de murales, etc.		En la red: resultados y simultaneidad de las acciones.
Música y soundtrack	Conciertos en diferentes ciudades.	Conciertos en México. Visita a Chiapas de los músicos.	Producción y distribución de Discos.

Cuadro 4.

Presión al Gobierno Mexicano. Acciones de instituciones internacionales y gobiernos tras la masacre de Acteal hasta el 2000[269]

Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos	Febrero de 1998, Chiapas	Primera Misión de Observación a Chiapas tras la masacre de Acteal. Elaboración de un informe de amplia circulación.
ONU/ Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías	Agosto 1998, Suiza	Resolución sobre la situación en México.
Delegación de Parlamentarios Canadienses	Octubre 1998, Chiapas	Visita a Chiapas para conocer la situación del conflicto
OEA/ Comisión Interamericana de Derechos Humanos	Octubre de 1998, Washington, Estados Unidos	Audiencia sobre los casos de violencia en el Ejido Morelia, municipio Altamirano.
Proyecto de resolución sobre Chiapas en el Congreso de Estados Unidos	9 octubre de 1998, Washington, Estados Unidos	Los congresistas Patrick Leahy y Nancy Pelosi lo remite al Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes. El Congreso no adoptó acción particular.
Izquierda Unida, España, Misión de Observación de Derechos Humanos	18-26 octubre 1998, Chiapas	Entrevistas con el secretario de Gobernación, la COCOPA, coordinador para el Diálogo, Embajador de España en México y visitas a las comunidades de Polhó, Taniperlas, Morelia, La Realidad y la cárcel de Cerro Hueco.
Strategic Pastoral Action Network (SPAN)	Julio de 1998, Chiapas Noviembre de 1998, México DF	Comisión de 86 personas a Chiapas en julio. Presentación del informe de la misión en noviembre.

[269] La mayor parte de la información de este cuadro ha sido extraída del cuadro "Actividades internacionales. Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas", CDNCH, 2000: 434-442. He añadido algunos datos más y he simplificado alguna explicación.

OIT/69ª. Reunión de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones Internacionales del Trabajo	Noviembre-diciembre 1998, Ginebra, Suiza	Se examinó el cumplimiento del Gobierno de México del Convenio 169.
Human Rights Watch (HRW)/ Informe anual 1998	2 diciembre 1998, Washington, Estados Unidos	Capítulo dedicado a Chiapas en el informe sobre derechos humanos en 68 países.
Visita al Vaticano del Comisionado para el Diálogo	2 a 4 de diciembre 1998, Italia y Ciudad del Vaticano	Explicación sobre la situación de Chiapas al representante del Vaticano
Human Rights Watch/visita del Director Ejecutivo y del Director de Investigaciones para las Américas.	13 enero 1999, México DF.	Entrega del informe sobre los derechos humanos en México a la Secretaría de Gobernación.
Comisión Internacional de Juristas (CIJ)	9 al 18 de marzo de 1999, Chiapas	Entrevistas con Gobernación y visita a Chiapas.
ONU/55 período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos	22 de marzo-30 abril 1999, Ginebra, Suiza	Se aborda el tema de Chiapas.
Visita de Asistentes Legislativos (“staffers”) del Congreso de Estados Unidos	26 al 31 de marzo de 1999, Chiapas	Los asistentes de congresistas viajaron en misión a Chiapas.
OIT/ Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones	Abril 199, Ginebra, Suiza	La Coordinación para el diálogo entrega respuestas del gobierno a las interpelaciones sobre el tema de Chiapas en el marco del cumplimiento del Convenio 169.
Visita de Parlamentarios suecos	Septiembre 1999, Chiapas	Visita a Chiapas. La embajadora sueca en Mexico, Karin Ehnbom organiza entrevistas con el Coordinador para el Diálogo.
Visita de la Subsecretaria para Derechos Humanos, Democracia y Asuntos Laborales del Departamento de Estado de los Estados Unidos	Junio de 1999, Chiapas	La subsecretaria Leslie Gerson se desplaza a México ya Chiapas.

Amnistía Internacional / Informe Anual 1999	Junio 1999, Washington, Estados Unidos	Informe anual que incorpora información sobre derechos humanos en 142 países. Dedica un apartado a Chiapas.
H.E.K.S./SegundaMisión de Observación del Programa Suizo para el Sur de México	19 de junio al 1 de julio 1999, Chiapas	Visita a la zona de conflicto.

ONU/ Visita de la Relatora Especial sobre Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarias o Arbitrarias	14 al 23 de julio, 1999, Chiapas	Asma Jahangir, Relatora Especial, acude a México y a la zona de conflicto de Chiapas
ONU/ IV Informe Periódico de México sobre la Aplicación del Pacto de Derechos Civiles y Políticos	16 julio 1999, Ginebra, Suiza	Debate del Comité de Derechos Humanos respecto a la situación de los derechos civiles y políticos de la población de la zona de conflicto de Chiapas
ONU/51º periodo de sesiones de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las minorías	2 al 27 de agosto de 1999, Ginebra, Suiza	En seguimiento a la resolución aprobada en agosto 1998 sobre Chiapas, el órgano examinó el tema.
Relator de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, Enric Palmitjavila, y del co-Secretario de la Comisión de Asuntos Políticos, Meter Sich	30 de agosto al 4 septiembre 1999, Chiapas	Palmitjavila elaboró un informe sobre la situación del conflicto de Chiapas para la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa.
IV sesión de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa	Septiembre 1999, Bruselas, Bélgica	Análisis de la solicitud de México para ingresar como observador permanente al Consejo de Europa.
OEA/ Comisión Interamericana de Derechos Humanos	Octubre 1999, Washington, Estados Unidos	Audiencias para examinar las denuncias de violaciones a derechos humanos en México.
Comisión Intersecretarial para la Atención de los Compromisos Internacionales de México en Materia de Derechos Humanos	8 de noviembre 1999, México DF.	Seguimiento de la reunión del 25 de octubre, reunión de ong´s pro derechos humanos y funcionarios.
Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos/ segunda Misión de Observación al estado de Chiapas	15 al 25 de noviembre de 1999, Chiapas	Evaluar los cambios desde su primera visita en febrero de 1998 e investigar sobre los derechos humanos en la entidad.
ONU/ III Informe de México sobre la aplicación del Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales	25 y 26 noviembre, Ginebra, Suiza	La Coordinación para el Diálogo sustentó un documento de respuesta a las preocupaciones planteadas por el

		Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales sobre la situación de Chiapas instando a reanudar el diálogo entre el gobierno y el EZLN.
Estados Unidos/ Proyecto de Resolución sobre Chiapas en el Congreso	Noviembre 1999, Washington, Estados Unidos	Senador Leahy y la Representante Pelosi retomaron la iniciativa del año anterior sobre Chiapas y pasó a la consideración del Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara.
ONU/ Visita de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos	23 a 27 de noviembre de 1999, Chiapas	Mary Robinson viajó a Chiapas y sostuvo entrevistas con los actores del conflicto, con el gobierno y con ong`s.
ONU/ Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos	Enero 2000, México, DF.	La Comisión Intersecretarial para la Atención de los Compromisos Internacionales de México en Materia de Derechos Humanos se reúne con el gobierno.
Estados Unidos/ Visita de asistentes legislativos (“staffers”) de miembros del Congreso norteamericano	7 al 12 de enero 2000, Chiapas	Viaje de observación organizado por las organizaciones Mexico Solidarity Network y Global Exchange.
Global Exchange	21 a 29 de enero 2000, Chiapas	Misión de 16 estadounidenses de esta ong para verificar proyectos de cooperación en Chiapas en alianza con Enlace Civil.
ONU/ Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos	28 de enero a 14 febrero 2000, Chiapas.	Visita a Chiapas de Erica Irene Daes, Presidenta-Relatora del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de la citada Subcomisión.
Amnistía Internacional	4 de febrero a 4 de marzo 2000, México.	Visita de Peter Archard y Fiona Tasker, británicos.

		Reuniones con funcionarios y Ong´s de Chiapas, Tabasco, Oaxaca y Guerrero.
HEKS/ Programa Suizo de Observación en Chiapas	18 a 29 de febrero 2000, Chiapas	Tercera misión de observación a Chiapas.
Comisión Intersecretarial para la Atención de los Compromisos Internacionales de México en Materia de Derechos Humanos	22 de febrero de 2000, México	Reunión con ONGs de derechos humanos mexicanas y propuesta de agenda conjunta.

Departamento de Estado de los Estados Unidos/ Informe anual sobre la situación de los derechos humanos en el mundo	25 de febrero de 2000, Washington	El Departamento de Estado presentó su informe anual sobre los derechos humanos del mundo y dedicó un capítulo específico a Chiapas.
OEA/ Comisión Interamericana de Derechos Humanos	Marzo de 2000, Washington	La Coordinación para el Diálogo presentó documento como respuesta a las interpelaciones sobre Chiapas.
ONU/ 56 periodo de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos	20 de marzo al 28 de abril 2000, Ginebra, Suiza	Informe de la Relatora sobre Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarias o Arbitrarias, informe sobre la visita de la Alta Comisionada por los Derechos Humanos; observaciones y recomendaciones al Gobierno de México del Comité de Derechos Civiles y Políticos; del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, entre otros. Amnistía Internacional presenta iniciativa a la CDH para que considere a México como tema prioritario.
Parlamento Europeo/Delegación para México y Centroamérica	25 de marzo a 1 de abril 2000, México	Ocho parlamentarios de la Unión Europea acuden al país para abordar diversos temas, entre ellos los derechos humanos en las comunidades indígenas.
Estados Unidos/ Proyecto de Resolución del Congreso norteamericano sobre la situación de los observadores extranjeros en México	8 de junio 2000, Washington	El Representante Peter DeFazio presentó la iniciativa que contó con 27 copatrocinadores (24 demócratas, 2 republicanos y 1 independiente)
Amnistía Internacional/ Informe Anual	14 de junio 2000, Washington y Londres	Capítulo dedicado a Chiapas donde se alude a las

		expulsiones de extranjeros y la violación a los derechos humanos en la entidad.

Unión Europea-México/Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación	Entrada en vigor el 1 de julio de 2000	El Parlamento italiano condicionó la ratificación del Acuerdo a constatar la democratización de México y la evolución de los derechos humanos.
Delegación de Angola/ Visita del Director para América del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Angola	12-14 de julio 2000, México	Interés de la Cancillería angolesa en intercambiar puntos de vista sobre el conflicto en Chiapas con el Gobierno de México.
HEKS/Programa Suizo de Observación en Chiapas	30 de julio a 6 de agosto 2000, Chiapas	Visita al Chiapas, entrevista con los diversos actores del conflicto.